Colección Seminarios y Jornadas

Estudios Coreanos en América Latina

Diálogos y transformaciones en el mundo global

Volumen 2

Carolina Mera
(Comp.)

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES · UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

ESTUDIOS COREANOS EN AMÉRICA LATINA

VOLUMEN 2

DIÁLOGOS Y TRANSFORMACIONES EN EL MUNDO GLOBAL

Mera, Carolina
Estudios coreanos en América Latina. Volumen 2 : diálogos y transformaciones en el mundo
global / Carolina Mera. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de
Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2026.
Libro digital, PDF - (Seminarios y jornadas)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-29-2088-7

1. Corea del Sur. 2. Democracia. 3. Migración. I. Título.
CDD 300

ESTUDIOS COREANOS EN AMÉRICA LATINA

VOLUMEN 2

DIÁLOGOS Y TRANSFORMACIONES EN EL MUNDO GLOBAL

Carolina Mera

[Comp.]

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Colección Seminarios y Jornadas

Martín Unzué - Director
Ignacio Mancini - Coordinador del Centro de Documentación e Información
Rosana Abrutzky - Coordinación técnica

Comité Académico del Instituto de Investigaciones Gino Germani

CLAUSTRO DE INVESTIGADORES

Titulares	**Suplentes**
Dr. Ayos, Emilio	Dr. Fernández Peychaux, Diego
Dra. Hopp, Malena	Dr. Rodríguez, Pablo Esteban
Dra. Zapata, Cecilia	Dra. Seghezzo, Gabriela
Dra. Ariza, Lucía	Dr. Wahren, Juan

CLAUSTRO DE BECARIOS

Titulares	**Suplentes**
Lic. Grasas, Julieta	Lic. Guevara, Joaquín
Lic. Manso, Noelia	Lic. Seghezzo, Julieta
Lic. De Nicola, Juan Pablo	Lic. Manzullo, Gonzalo

CLAUSTRO DE AUXILIARES

Titulares	**Suplentes**
Lic. Varela, Nicolás	Mg. Sosa, Martina

Diego Stillo - Diseño y diagramación

Josefina Barrera - Diseño de exteriores

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Pte. J. E. Uriburu 950, 6° piso (C1114AAD), Ciudad de Buenos Aires, Argentina
http://www.iigg.sociales.uba.ar

ISBN 978-950-29-2088-7

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Este libro fue financiado junto al Korean Studies Grant Program de la Academia de Estudios Coreanos (AKS 2025-C-010)

한국학중앙연구원
THE ACADEMY OF KOREAN STUDIES

AGRADECIMIENTOS

Al Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) y a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA) que, desde los años 1991-1992, apoyan de manera sostenida los estudios coreanos a través de becas, subsidios de investigación, incorporación de contenidos sobre Corea en las currículas de las distintas carreras, y provisión de espacios institucionales para la realización de este tipo de encuentros académicos.

A la Academy of Korean Studies (AKS), cuyo apoyo académico y financiamiento hicieron posible la realización del Undécimo Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (XI EECAL).

A la Embajada de la República de Corea en Argentina, a su actual Embajador, SE Lee Yong-Sooy. Muy especialmente al Embajador Choe Yang-Boo, quien en el año 2003 hizo posible esta aventura de los estudios coreanos en nuestro país, así como al Embajador Han Byung-Kil, quien recibió la edición realizada en la Universidad Nacional de La Plata en 2013.

A las asociaciones de la comunidad coreana en la Argentina, y en particular a la Cámara de Empresarios Coreanos de Argentina (CAEMCA), por su apoyo en esta edición a través de su presidente, el Sr. Park, graduado de la universidad pública argentina, cuya contribución resultó decisiva para que el XI EECAL alcanzara la magnitud y la calidad logradas.

A la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas (CACIAC), por su acompañamiento constante desde el año 2004, momento de creación de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC), y por el apoyo permanente a nuestras iniciativas, en este caso a través de su presidente, el Sr. Lim.

A las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales, especialmente a Martín Unzué, director del Instituto de Investigaciones Gino Germani, a Julián Rebón, secretario de Estudios Avanzados, y a Ana Arias, decana. Al equipo organizador del XI EECAL: Mónica Lee, Jorgelina Barrera, Sabrina González, Nicolás Varela y Martina Rouillon, por el compromiso, la dedicación y el trabajo sostenido que hizo posible, también, la realización de este libro.

Finalmente, a las y los profesores e investigadores que elaboraron sus trabajos y los presentaron, de manera virtual o presencial, durante las dos jornadas que duró el encuentro, y cuyos aportes hacen posible la continuidad y el fortalecimiento de los estudios coreanos en América Latina.

ÍNDICE

Prólogo 13

PARTE 1
DEBATES SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS E IMPLICANCIAS EN EL SISTEMA DEMOCRÁTICO

Industrias creativas y desarrollo económico en Corea: estrategias de política pública en la era digital
Armando Renato Balderrama Santander 21

Corea del Sur en la era de la IA: estrategia, innovación y proyección global
Bárbara Bavoleo, Matías Benítez, Desirée Chaure 39

Globalización, democracia y desigualdad en Corea del Sur
Juan Felipe López Aymes 55

Corea del Sur, hoy: entre las mañanas claras y los robots "suicidas"
José Luis León-Manríquez 71

PARTE 2
DINÁMICAS DIPLOMÁTICAS, MIGRATORIAS Y COMERCIO INTERNACIONAL

Alimentos, geopolítica y oportunidades: el nuevo mapa comercial entre Corea del Sur y América Latina en tiempos de incertidumbre global
Camilo Alberto Pérez Restrepo 97

Gastrodiplomacia asiática en México: el caso de la República de Corea
Karla Noemí Padilla Martínez 115

Dinámica del comercio de Corea del Sur y México con economías de APEC
Ángel Licona Michel 133

Dinámicas migratorias entre México y la República de Corea
Nayelli López Rocha 155

Políticas migratorias en Corea del Sur y Argentina: su impacto en dos realidades demográficas contrastadas e insertas en el contexto de las dinámicas Sur-Sur
Agustina Saavedra 175

Iniciativas de crecimiento verde de Corea del Sur y Brasil: un análisis comparativo de las políticas e innovaciones que impulsan la sustentabilidad
Gilmar Masiero y Marcelo Rhenius de Oliveira 193

El desarrollo de la industria del hidrógeno en Corea del Sur. ¿Qué lecciones se pueden aprender para su desarrollo en Argentina?
Emiliano Dicósimo 211

La Guerra de Corea como mecanismo de poder blando en Colombia y América Latina
Andrés Eduardo Vivas Díaz 225

La participación de la República Argentina, Brasil y Corea del Sur en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas desde 1946 a 2025
Francisco Antonio Tita 241

PARTE 3
RELATOS, REPRESENTACIONES Y MIXTURAS

El *Tripitaka* coreano. El más importante caso del grabado en Asia Oriental. Cultura escrita e identidad en transformación
Patricia Noemí Duarte 261

El viaje de un alfabeto: del *Hunminjeongeum* al Hangeul latino. Caligrafía, arte y literatura en diálogo
Ji Ye Kim, Florencia Acosta y Andrea Karina Cardozo González 277

El Centro Cultural Coreano y la promoción del patrimonio cultural material e inmaterial en Argentina
María Florencia Seráfica 295

Breve panorama de las conexiones de artes plásticas entre la República de Corea y la Argentina
Lucía Rud, y Eliana Kim 311

Mirroring: reapropiación feminista de espacios digitales por juventudes surcoreanas, el caso de Megalia y Womad
Idalia Miroslava Rosado Chong 329

Políticas de memoria y pasados incómodos: la esclavitud sexual de mujeres en Corea como memoria del mundo
Gina Catherine León Cabrera 343

Mujeres migrantes en Corea del Sur: dinámicas laborales, afectivas y procesos adaptativos
Fernanda Carolina Valladares Pérez y Sabrina Lourdes Rodríguez Chellew 357

Violencia y representación de la memoria colectiva en *Imposible decir adiós* de Han Kang: hermenéutica de la condición humana
Valentina Figueroa Muñoz 371

Las disputas de identidades durante la ocupación japonesa: una aproximación teórica
Julián Mesas 383

Batallones fantasmas. Crónicas rioplatenses sobre la Guerra de Corea
Dante Alejandro Anderson 399

Kim Sun-myung y el largo camino hacia la democratización de Corea del Sur
Luciano Martín Lanare 413

Sobre los autores 429

PRÓLOGO

Tras 22 años, el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) volvió a ser sede del Undécimo Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (XI EECAL), que reunió a académicas y académicos de la región especializados en Corea para reflexionar en torno a dos ejes centrales: los 60 años de inmigración coreana en Argentina y en América Latina, y las identidades en transformación en el mundo global en relación con la península de Corea.

El encuentro, organizado por este Instituto, contó con el auspicio de la Academy of Korean Studies (AKS), la Embajada de la República de Corea en Argentina, la Cámara de Empresarios Coreanos de Argentina (CAEMCA) y la Asociación de Estudios Coreanos de Argentina (AAEC), y se llevó a cabo los días 25 y 26 de septiembre en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA).

La primera edición del EECAL tuvo lugar en la UBA, en el año 2003. Desde entonces, se ha celebrado de manera bianual en distintos países –Argentina, Brasil, Colombia, Chile y México– y, tras 22 años, regresa a esta casa de estudios. Estos encuentros académicos han contribuido de manera sostenida a la producción de conocimiento sobre Corea desde una perspectiva latinoamericana. En esta oportunidad, el comité organizador local decidió orientar las discusiones hacia los procesos migratorios coreanos, con particular atención al caso argentino, en el marco de la conmemoración del 60º aniversario de la

llegada de residentes coreanos al país. Este eje permitió reflexionar acerca de las dinámicas contemporáneas y los procesos de integración y diálogo, atravesados por la globalización, el desarrollo tecnológico y las nuevas formas de intercambio cultural. Asimismo, se abordaron temáticas vinculadas a la ola coreana (*Hallyu*), al desarrollo económico y tecnológico de Corea, a los procesos de cambio social, al sistema político y a las relaciones internacionales. Estos y otros asuntos fueron objeto de análisis por parte de más de 40 especialistas provenientes de universidades de Argentina, Brasil, Colombia, Corea, Chile, El Salvador y México.

En el año 2003, cuando se realizó el primero de estos encuentros, Corea no tenía la presencia que posee hoy en el mundo, en la región ni en nuestro país. Las empresas coreanas no eran ampliamente conocidas; ni el *k-pop*, el *k-food* o el *k-beauty*. Tampoco los actores y actrices coreanos eran aún referentes ni ídolos de las juventudes locales. Solo *"Gangnam style"* y algunas películas proyectadas en el Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente (BAFICI) habían alcanzado cierta visibilidad en el público local. Los tiempos han cambiado. Actualmente, Corea es un país con fuerte presencia en organismos multilaterales, bancos y agencias internacionales. Se posiciona como la decimoprimera economía del mundo, con una producción industrial y tecnológica de vanguardia, y cuenta con una presencia global sostenida a través de sus empresas y de las propuestas culturales de la ola coreana (*Hallyu*).

Por su parte, la diáspora coreana se ha convertido en un componente relevante de las políticas de *soft power* del Estado coreano, que en las últimas décadas ha comenzado a prestar mayor atención a estas poblaciones. Al mismo tiempo, las comunidades coreanas ya forman parte de la historia de nuestro país y de la región. Todos estos temas se encuentran presentes en los distintos artículos que integran estos volúmenes.

Dada la extensión y diversidad de las contribuciones, se decidió plasmar los resultados del XI EECAL en dos libros bajo los títulos: *Estudios Coreanos en América Latina. 60 años de inmigración coreana en Argentina y en América Latina* y *Estudios Coreanos en América Latina. Identidades en transformación en el mundo global.*

Unas palabras sobre la elección de imágenes de *bojagi* para ilustrar las tapas de cada una de las publicaciones. El *bojagi* coreano es el arte de envolver y abrazar con tela, una suerte de fragmentos diversos que, al unirse, encuentran armonía y sentido. La trama del *bojagi* propone una imagen potente para pensar los procesos de diálogo cultural y migratorio. La diversidad cultural se expresa en cada trazo, que conserva la memoria de su origen, su color y su textura. En ese

encuentro emerge una nueva forma. De modo similar, las experiencias migratorias configuran territorios sociales tejidos por historias múltiples y trayectorias desplazadas, donde la convivencia no implica homogeneización, sino la construcción paciente de vínculos que reconocen la diferencia como valor constitutivo.

En este sentido, el XI EECAL, a 60 años de la llegada oficial de familias provenientes de Corea, fue también una forma de homenaje: un tributo a aquellas personas que atravesaron los mares para establecerse en tierras lejanas y desconocidas. Familias que se asentaron en distintas provincias del país y que, con el tiempo, fueron concentrándose en la ciudad capital. Familias que formaron hijos e hijas abogados, médicos, psicólogos, odontólogos, artistas, comerciantes y empresarios, quienes sin duda enriquecieron y enriquecen a nuestro país. Fueron estas familias y sus descendientes quienes, desde siempre, contribuyeron a tender puentes entre ambas culturas, aportando a la construcción de una sociedad mejor.

Se organizaron para dar a conocer su cultura y participaron activamente en acciones solidarias en distintos momentos históricos, como durante la guerra de Malvinas, las graves crisis económicas y, más recientemente, durante la pandemia de COVID-19. En nuestra región existen valiosas comunidades de residentes coreanos, así como de sus hijos y nietos: comunidades organizadas que, manteniendo sus culturas, han creado importantes instituciones religiosas, educativas, culturales y de comunicación. Familias que funcionan como puentes entre Argentina y Corea, pero también con otros países de la región donde se asentaron o reemigraron. A través de estas páginas rendimos también homenaje a esas familias que, con valentía, creyeron y apostaron por estas tierras, trayendo consigo historias, artes, afectos y múltiples aportes.

Cabe recordar que la llegada de pobladores provenientes de Corea se dio en todo el continente americano, en diferentes momentos históricos, y que, en cada país, adquirió dimensiones singulares que dan cuenta de encuentros culturales específicos, nuevos vínculos y espacios de intercambio.

Todo ello se encuentra presente en las páginas de este volumen, que adquiere así la forma de un homenaje a la diáspora coreana y, al mismo tiempo, se presenta como una oportunidad para reflexionar sobre nuestras propias condiciones como latinoamericanos: sobre nuestras concepciones de la diversidad, de la democracia y de los modelos y proyectos de país, más o menos inclusivos según los distintos contextos gubernamentales.

Carolina Mera

ESTUDIOS COREANOS EN AMÉRICA LATINA

VOLUMEN 2

DIÁLOGOS Y TRANSFORMACIONES EN EL MUNDO GLOBAL

PARTE I

DEBATES SOBRE POLÍTICAS PÚBLICAS E IMPLICANCIAS EN EL SISTEMA DEMOCRÁTICO

Armando Renato Balderrama Santander

INDUSTRIAS CREATIVAS Y DESARROLLO ECONÓMICO EN COREA: ESTRATEGIAS DE POLÍTICA PÚBLICA EN LA ERA DIGITAL

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el concepto de economía creativa ha adquirido creciente relevancia en las agendas de desarrollo económico, cultural y social a nivel global. Esta noción se refiere al conjunto de actividades económicas que tienen como insumo principal la creatividad, el conocimiento y el capital intelectual, y que generan valor económico a través de la producción y distribución de bienes y servicios simbólicos, culturales y estéticos (UNCTAD, 2010). La economía creativa articula sectores como las artes, el diseño, los medios audiovisuales, la publicidad, la moda, el software, los videojuegos y la arquitectura, entre otros, en un campo económico emergente que desafía las divisiones tradicionales entre industria, cultura y tecnología (Howkins, 2001; Florida, 2002).

Una de las principales razones por las cuales la economía creativa se ha convertido en un eje estratégico de desarrollo es su capacidad para generar empleo calificado, fomentar la innovación, promover la inclusión social y fortalecer la identidad cultural, al mismo tiempo que contribuye al crecimiento económico sostenido. Según datos del informe de la UNCTAD (2022), las exportaciones de bienes y servicios creativos crecieron de manera significativa en las dos primeras décadas del siglo XXI, especialmente en países de ingresos medios como China, México, Brasil y Corea del Sur (Corea en adelante). Este cre-

cimiento no solo obedece a la globalización digital y al desarrollo de plataformas tecnológicas, sino también a la articulación de políticas públicas orientadas a fortalecer ecosistemas creativos locales.

La economía creativa se inserta en la lógica de las economías del conocimiento, en las que la generación de valor se basa menos en recursos naturales o capital físico y más en activos intangibles como la propiedad intelectual, la innovación y el talento humano (Potts, 2011). En este contexto, las industrias creativas funcionan no solo como sectores económicos en sí mismos, sino también como catalizadores de transformación en otros sectores, desde la educación hasta el turismo, pasando por la salud, la tecnología y la gobernanza. Como señala Cunningham (2009), la creatividad no es solo un componente estético, sino una fuerza económica que, al integrarse con la tecnología y la cultura, produce externalidades positivas en términos de cohesión social, desarrollo territorial y sostenibilidad.

Uno de los aspectos más destacados del debate académico en torno a la economía creativa es la necesidad de entornos institucionales propicios. Esto implica políticas públicas que promuevan la formación de capacidades locales, el acceso a financiamiento, el fortalecimiento de redes colaborativas, la protección de los derechos de autor y la inclusión de sectores históricamente marginados (Throsby, 2001). En países que han logrado consolidar este enfoque –como el Reino Unido, Corea o Colombia–, las industrias creativas han pasado de ocupar un lugar periférico en la economía a convertirse en vectores centrales de innovación y desarrollo sostenible.

No obstante, existen desafíos importantes. La informalidad del sector, las brechas digitales, las asimetrías de acceso a mercados globales y las tensiones entre lógica cultural y lógica mercantil son obstáculos que deben ser abordados desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria. Como advierten Pratt y Jeffcutt (2009), si bien la economía creativa ofrece grandes oportunidades, también requiere marcos normativos y analíticos que reconozcan la especificidad del trabajo creativo, sus condiciones laborales y su impacto simbólico. En este sentido, la economía creativa representa una oportunidad estratégica para las sociedades contemporáneas en busca de modelos de desarrollo más inclusivos, sostenibles e innovadores. Su consolidación depende de la capacidad de los Estados, las empresas y la sociedad civil para construir un ecosistema que valore la creatividad como un bien común y como un recurso económico de alto valor.

En este contexto, el presente trabajo busca poner de relevancia la correlación entre la generación de políticas públicas para impulsar y consolidar industrias creativas y su impacto en el desarrollo económico de un país dado, en este caso, el de Corea. En una economía

como la coreana, que enfrenta diversos retos tanto domésticos, como internacionales, la apuesta por el impulso de industrias creativas ha sido clave para poder no sólo tratar de atemperar estos problemas, sino seguir generando una imagen país positiva basada en la innovación y la creatividad, bases del éxito global de lo que se ha denominado como la Ola Coreana o el *Hallyu*.

Entre los principales retos al interior tenemos; por un lado, una fortísima dependencia de la economía coreana de los *chaebols* (conglomerados coreanos como Samsung, Hyundai o LG) y, por ende, una amplia concentración económica. Aunque los *chaebols* han sido clave en el desarrollo del país, su dominio excesivo limita la innovación de las pymes, crea barreras a la competencia y aumenta la vulnerabilidad sistémica (Kim, 2020). Las prácticas de gobierno corporativo opacas y los casos de corrupción también debilitan la transparencia institucional. Se estima que los cinco principales *chaebols* (Samsung, Hyundai Motor Group, SK Group, LG Group y Lotte Group) representan más del 50% del PIB de Corea del Sur (Kim, 2020; OECD, 2019). Y, aunque generan un volumen importante de empleo directo, los chaebols emplean solo alrededor del 10-12% de la fuerza laboral total (Chang, 2006).

Por otro lado, tenemos el reto de la demografía coreana. Corea del Sur tiene una de las tasas de fertilidad más bajas del mundo (0.72 en 2023) y una población que envejece rápidamente. Esto provoca una reducción de la fuerza laboral, aumento en el gasto en pensiones y salud, y pone presión fiscal sobre el Estado (OCDE, 2022). Este problema está intrínsecamente relacionado con el de la rigidez del mercado laboral y las desigualdades estructurales.

El mercado laboral presenta una división marcada entre trabajadores regulares (protegidos) y no regulares (precarizados). Las mujeres, jóvenes y adultos mayores enfrentan obstáculos para acceder a empleos de calidad, y las brechas de género en salario y representación siguen siendo altas (World Bank, 2023). Este reto lleva a la imperiosa necesidad de generar una transición hacia una economía más inclusiva y creativa. Aunque Corea ha liderado en manufactura y exportaciones tecnológicas, enfrenta el reto de diversificar su economía hacia sectores intensivos en creatividad e innovación, como las industrias creativas, verdes y digitales. Esto requiere reformar el sistema educativo y reducir la dependencia de sectores tradicionales.

Finalmente, a nivel global la economía coreana enfrenta el reto de seguir manteniendo su competitividad en el sector industrial y de innovación tecnológica, principalmente, frente a sus dos mayores competidores: China y Japón. Si bien es cierto que las marcas coreanas en las industrias eléctrica, electrónica y automotriz han tenido un destacado comportamiento y han avanzado en su participación de mercado

a nivel global, también lo es el hecho de que sus contrapartes chinas vienen haciendo lo mismo. En este sentido, ante la dependencia de su economía en estos sectores, incluyendo la geopolítica de los semiconductores, Corea necesita más que nunca diversificar sus motores de desarrollo y crecimiento económico, además de generar nuevas fuentes de empleo particularmente entre sus jóvenes. Si bien la tasa de desempleo en Corea es relativamente baja, la tasa juvenil (menores de 25 años) alcanzó el 7,5 % en marzo de 2025, superior al promedio general y reflejo de barreras persistentes para la inserción laboral de los jóvenes (The Global Economy, 2025).

MÁS ALLÁ DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES: EL POTENCIAL ECONÓMICO DE LA CREATIVIDAD

Los conceptos de industrias culturales e industrias creativas a menudo causan confusión, tanto en el mundo académico como fuera de él. Y, en realidad, son dos conceptos que tienen un origen similar dentro del marco de la economía creativa. El concepto de industrias creativas es algo muy reciente (1994) y refleja, entre otras cosas, la consolidación de la era digital, en la cual, particularmente Corea es una de las economías que más ha avanzado en este aspecto. Mientras que las industrias culturales encuentran su origen en la Revolución Industrial y la urbanización, consolidándose su uso y estudio a partir de la década de 1930.

El concepto de industrias culturales se refiere a las industrias que combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos, los cuales son de naturaleza inmaterial y cultural y sus contenidos están protegidos por la propiedad intelectual. Las industrias culturales generalmente incluyen: impresiones, publicidad, multimedia, audiovisual, fonografía y producciones cinematográficas, así como artesanías y diseño (Moore, 2014). Las industrias culturales proveen bienes y servicios culturales, los cuales son productos para el consumo, por ejemplo: libros, películas, grabaciones musicales, arte, conciertos, entre otros (KEA, 2009).

El concepto de industrias creativas, particularmente dentro del marco de políticas públicas enfocadas a generar estrategias de desarrollo nacional, implica valor agregado, exportaciones, generación de nuevos empleos y competitividad. Este enfoque ha sido incluido en diversos estudios y documentos de política de la OCDE, OMC, PNUD, entre otros, en los cuales se destaca que la innovación, la creatividad y el pensamiento independiente son cada vez más cruciales para la economía mundial.

A partir de los cambios tecnológicos en la era digital y su impacto en la conformación de una nueva economía global, los responsables de diseñar las políticas públicas han tenido que concebir nuevos en-

foques para lograr generar nuevos motores de desarrollo económico sostenible y sustentable, sobre todo, alejados de la especulación financiera, también, reconociendo la protección de la bio diversidad. Esto ha llevado a la imperiosa necesidad de generar nuevos patrones de producción y consumo aprovechando el uso de las tecnologías de la información, entre otras, así como de los cambios institucionales y organizacionales tanto a nivel micro como a nivel macro (The New Economic Foundation, 2024).

Ahora, es importante destacar que el mero hecho de invertir en investigación y desarrollo no es suficiente para generar innovación, así como tampoco es el hecho de que contar con un importante patrimonio cultural y una sólida experiencia en industrias culturales pueda, *per se*, generar una economía creativa. La innovación se presenta cuando el agente llamado inventor, aquel que encontró una veta para innovar, logra asimilar y usar el conocimiento para producir algo nuevo con una aplicación práctica de ese conocimiento (Innovation Policy a Guide for Developing Countries, World Bank, 2010).

El primer país que utilizó el concepto de industria creativas fue Australia en 1994, cuando su gobierno presentó su nueva política cultural para generar una "Nación Creativa", con el fin de apoyarse en la incorporación de nuevas oportunidades de Tecnologías de Información y de una nueva ola de cultura global activada por medios masivos digitales. La "Nación Creativa" fue presentada como una política cultural, pero era, en esencia, una política económica. Además de ser la primera ocasión en la que un gobierno federal australiano formulaba una política cultural acompañada con un fuerte presupuesto destinado a instituciones culturales. El reporte enfatizaba la importancia de la cultura como elemento identitario y definía la cultura más allá de concepciones previas, en este punto también incluía cine, radio, bibliotecas, entre otras y, sobre todo, subrayaba fuertemente el potencial económico de las actividades culturales y las artes bajo la estrategia de que la política cultural es, también, una política económica donde la cultura genera riqueza. Finalmente, las industrias creativas de Australia generaron $13,000 millones de dólares al año, empleando a más de 336,000 australianos en industrias relacionadas con cultura (Moore, 2014).

Siguiendo esta tendencia, el Reino Unido también decidió aprovechar el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones (TICs) y en 1997 lanzó su proyecto para apoyar las industrias creativas remplazando a las industrias culturales. Esta nueva política se debió en parte, como lo señala Garnham (2005), debido al declive del distrito financiero en Londres (The City) que en aquel entonces representaba el 7% del PNB de Inglaterra, lo que llevó a generar el reporte de "Bretaña Creativa", en el cual se diseñó una

política pública que correlacionaba las TICs con las industrias creativas, entre las cuales se incluyeron: deporte, turismo, recreo, entre otros. El principio fundamental de la estrategia británica fue conectar las industrias creativas y de medios de información con la tecnología digital para generar empleos, lo cual requería de generar políticas públicas para promover negocios que promovieran entrenamiento en Tecnologías de Información (IT), así como protección de la propiedad intelectual con el fin de incrementar el valor sus productos.

Es importante destacar que el concepto de industrias creativas se desarrolló a partir de las industrias culturales, y por eso, en parte, la confusión que genera. En este sentido es relevante para este trabajo dar un breve contexto de su surgimiento y evolución.

Como bien lo señala Moore (2014), la historia de las industrias culturales se remonta a la revolución industrial en el siglo XIX y es a partir de 1930 cuando se empezó a usar el concepto pero, paradójicamente, de manera crítica, dado que para esa década la vanguardia cultural criticaba la cultura de masas, como la radio, el gramófono, el cine y las novelas baratas dado que hacían que la cultura pudiera ser accesible a las masas, por lo que, para ellos, la cultura perdía su valor debido a la reproducción artificial y la distribución masiva.

La industrialización significó un cambio de una sociedad agraria a una sociedad industrial, lo cual implicó un profundo cambio social y desarrollo económico conectado a las innovaciones tecnológicas de su época. Las mismas que permitieron mejorar la productividad, así como generar cambios en los patrones de consumo y, por ende, de la forma en la que la gente empezó a organizar su vida. Por ende, como dice Moore "el cambio tecnológico influyó a la cultura y la cultura influyó al cambio tecnológico" (2002, p. 740). La innovación tecnológica condujo a una innovación social en tanto que la sociedad se adaptó a las nuevas tecnologías.

Las olas de industrialización, a su vez, produjeron otro fenómeno económico y social: la urbanización. Se empezaron a generar ciudades con altas concentración de habitantes que recibían más migrantes de dentro y fuera del país. Se generó una clase trabajadora cuyos ingresos empezaban a aumentar y, por ende, estaban en capacidad de consumir bienes y servicios provistos por estas ciudades. Y es precisamente en la tercera ola, a partir de 1920, cuando el sector servicios empieza a generar más riqueza que el sector de las manufacturas en la economía, principalmente en Europa y en Estados Unidos. Esto es lo que algunos autores han denominado como el nacimiento de la sociedad post-industrial (Bell, 1973). Para los albores de la cuarta ola o la denominada Cuarta Revolución Industrial, el sector servicios domina el PNB de todas las economías desarrolladas en pleno dominio de la era de la información y de la revolución digital.

Dentro de la academia, el concepto de industrias culturales fue acuñado por Max Horkheimer y Theodor W. Adorno (1944), ambos miembros de la escuela de Frankfurt, en el ensayo titulado "La industria cultural: Ilustración como engaño de masas" contenido en el libro *Dialéctica de la Ilustración*. Desde una mirada crítica, ambos autores señalaron que los productores corporativos habían erradicado la esperanza de generar una cultura de manera espontánea. Por tanto, Adorno remplazó el concepto de "cultura de masas" por el de "cultura industrial" para denotar que la cultura de masas no significa que la cultura venga de esas masas, sino que es producida para las masas. Por ende, la ganancia es más importante que la expresión artística en sí misma. En la visión de Adorno, el término cultura tiene una noción idealizada, mientras que el término industria refiere al concepto de economía marxista de comodificación y la alienación del trabajador.

De acuerdo con Garnham (2005), para Adorno el término "industria" no apunta al proceso de producción sino a la estandarización de la cosa en sí y de la racionalización de las técnicas de distribución, es decir, no precisamente al proceso de producción. En este caso, industria es más un concepto sociológico, dado que incorpora las formas de organización industrial, aun cuando nada está manufacturado. Por ende, la crítica se centra en que al final los productores culturales se convierten en meros trabajadores por contrato salarial, donde se genera una concentración en grandes corporaciones.

Finalmente, las industrias culturales producen y diseminan bienes culturales, dentro de los cuales son los productos de la cultura popular los que más se demandan. Estos bienes son más fáciles de comercializar, reproducir y distribuir. Tal como lo señala Moore (2005, p. 742), el término de cultura popular fue acuñada en el siglo XIX. La cultura popular representa la corriente principal de las ideas, actitudes y perspectivas de las masas particularmente de la cultura occidental. Y es a partir de la Segunda Guerra Mundial, que las innovaciones tecnológicas cambiaron los medios de comunicación y, por ende, trajeron consigo un mayor cambio social y cultural. A partir de este momento y hasta hoy, la cultura popular está intrínsecamente relacionada con los medios masivos de comunicación, de tal suerte que la cultura popular empezó a traslaparse con la cultura de masas, cultura de medios, cultura de consumo, entre otros.

Por lo tanto, la cultura popular apuntalada por la reproducción y distribución industrial hizo que los productos culturales disponibles para grupos más amplios de consumidores, generando así una cultura capitalista de producción en masa para el consumo masivo. Lo cual, por cierto, conllevó a diversos movimientos de contracultura (Roszak, 1969) en gran parte influenciados por las protestas contra la Guerra de Vietnam. De

este movimiento y sus escritos, por cierto, es donde se acuñó el término de "tecnócratas", refiriéndose a un régimen de conocimientos corporativos y tecnológicos los cuales dominan la sociedad industrial.

Otro aspecto relevante en el proceso de consolidación de las industrias creativas es su papel en la rejuvenecimiento y revitalización de las áreas urbanas. En sus orígenes, muchas ciudades concentraron núcleos de desarrollo industrial que, con el paso del tiempo y como consecuencia de los procesos de desindustrialización, comenzaron a perder dinamismo económico y a mostrar signos visibles de deterioro urbano. Ante esta transformación estructural, la apuesta por las industrias creativas ha emergido como una estrategia eficaz para la regeneración de estos espacios, dotándolos de nuevas funciones económicas, sociales y simbólicas.

Como señalan Hall y Robertson (2010), el arte urbano y las expresiones culturales han contribuido significativamente a cambiar la imagen de muchas ciudades, favoreciendo procesos de renovación no solo física, sino también identitaria. En el caso de Corea, por ejemplo, esta visión ha sido adoptada mediante políticas públicas que promueven la creación de "pueblos creativos" (*creative villages*), concebidos como ecosistemas urbanos en los que se integran infraestructura cultural, redes de emprendedores creativos y oferta turística. Estos espacios no solo permiten revalorizar barrios antes marginalizados, sino que también generan nuevas oportunidades de empleo, cohesión comunitaria y atracción de inversión.

Para Richard Florida (2002), el dinamismo económico y social de un territorio está vinculado en gran medida por la presencia de una amplia clase de profesionales creativos, tales como: artistas, escritores, actores, diseñadores o arquitectos, así como de científicos, ingenieros, abogados e intelectuales, por ende, los funcionarios que diseñan las políticas públicas deben de dotar a las ciudades con el mejor equipamiento e infraestructura posible. Por tanto, de acuerdo con Florida, la presencia de estas clases creativas deberá de generar un nuevo ciclo económico a través de la creatividad, el cual tiene su base en tres factores culturales: tecnología (innovación y alta tecnología), talento (nivel de educación) y territorio.

Por otro lado, para Guesnier (2014), la idea de territorios creativos incentiva a los ciudadanos a explotar con creatividad en todas las áreas: artística (arte contemporáneo, arte callejero, etc.), culinaria (sabores regionales), artesanías (apoyada por una política del patrimonio), natural (parques, jardines, etc.) y de emprendimiento (nuevas actividades relacionadas con TICs, industrias de alta tecnología). En este sentido, el concepto de industrias creativas retoma, como lo hemos señalado, parte de lo que son las industrias culturales y el concep-

to de territorios creativos. La innovación en el concepto de industrias creativas se inserta en la ola de la era digital, en la cual pasamos al uso intensivo de sistemas ciber-físicos basados en la Inteligencia Artificial, el Internet de las Cosas, la Computación en la Nube, las redes 5G, entre otras tecnologías. Por tanto, las políticas tienen como objetivo el abordar cuestiones más amplias de sostenibilidad.

En los albores del siglo XXI, la competencia global por la proveeduría de servicios, innovación y búsqueda de capital se han intensificado. En este contexto, el sector cultural, que mantiene los orígenes de la creatividad y que ha dependido históricamente en el patrocinio y los subsidios, es la fuente de la cultura no comercial. Y este patrocinio, ya sea público o privado ha ido decreciendo, sobre todo después de las grandes crisis financieras, paradójicamente manteniendo una fuerte presión por seguir innovando a pasos agigantados.

Por lo tanto, ante este escenario, más gobiernos han apostado por desarrollar políticas para generar industrias creativas. Para ello empezaron a diseñar estrategias diversas de políticas públicas (Garnham, 2005). Por ejemplo, en Reino Unido el Departamento de Herencia Nacional fue renombrado como Departamento de Cultura, Medios y Deporte, poniendo de relieve la importancia de priorizar las industrias creativas con un fuerte énfasis en atender las demandas de poblaciones más jóvenes que guardan una relación diferente con la cultura, antes considerada tradicional, ahora en búsqueda de algo más moderno o fresco (*cool*).

Este cambio en la óptica gubernamental, no sólo implica el cambio en el nombre o nomenclatura de sus departamentos o ministerios, es un claro reflejo de un cambio en la preocupación que tienen los gobiernos por generar proyectos que promuevan el desarrollo económico y el empleo. Por ende, de acuerdo con Granham (2005), estos proyectos de impulso a las políticas de industrias creativas deben contemplar particularidades: acceso, excelencia, educación y valor económico. Si bien la definición de industrias creativas va a variar dependiendo de cada país, lo que se busca es incentivar y apoyar el talento creativo individual y la explotación de la propiedad intelectual. El desarrollo del concepto está relacionado a la contribución de la cultura a la economía. De acuerdo con Scott (2006), las industrias creativas se han convertido en una parte importante de un sistema económico más amplio, apoyando una nueva economía conformada por una constelación de trabajadores, firmas, instituciones, infraestructuras y canales de comunicación.

A manera de resumen de las diferencias entre lo que son las industrias culturales y las industrias creativas, presentamos el siguiente cuadro comparativo (Cuadro 1).

Cuadro comparativo 1:
Industrias culturales vs. Industrias creativas

Criterio	Industrias culturales	Industrias creativas
Definición	Sectores que producen y difunden bienes simbólicos vinculados a la identidad cultural.	Sectores que combinan creatividad, tecnología e innovación para generar valor económico.
Origen del concepto	Décadas de 1940–1970; impulsado por la crítica cultural (Frankfurt, UNESCO).	Finales de los años 1990; desarrollado en políticas de innovación (Reino Unido, ONU, etc.).
Actividades incluidas	Música, literatura, cine, radio, televisión, patrimonio, artes escénicas.	Diseño, videojuegos, arquitectura, software, publicidad, moda, artes visuales, cine, música.
Enfoque principal	Preservación cultural, acceso a la cultura, diversidad cultural.	Innovación, crecimiento económico, generación de empleo basado en el conocimiento.
Valor central	Valor simbólico, expresivo o identitario.	Valor económico generado a partir de la creatividad e innovación.
Relación con el mercado	Históricamente ambigua; se buscó proteger de la mercantilización.	Alta integración con el mercado y modelos de negocio basados en propiedad intelectual.
Instrumentos de política pública	Subvenciones, protección del patrimonio, acceso cultural.	Incentivos a startups, propiedad intelectual, formación tecnológica y digital.
Ejemplos representativos	Teatro nacional, cine de autor, bibliotecas, museos, festivales culturales.	Empresas de diseño digital, estudios de animación, industrias del videojuego, moda innovadora.
Instituciones clave	UNESCO, Ministerios de Cultura.	UNCTAD, WIPO, Ministerios de Economía, Innovación o Tecnología.
Autonomía del creador	Alta (en teoría); defensa de la libertad de expresión artística.	Variable; depende de modelos de negocio, propiedad intelectual y demanda del mercado.

Fuentes: Caves, R. E. (2000), UNESCO. (2009) y UNCTAD. (2010).

LAS INDUSTRIAS CREATIVAS COMO MOTORES DE DESARROLLO ECONÓMICO: EL CASO DEL *HALLYU* EN LA ECONOMÍA DE COREA

A pesar de ser una de las economías más sólidas del mundo, Corea del Sur enfrenta importantes desafíos tanto a nivel interno como en el ámbito internacional. Con un territorio relativamente reducido –apenas 100,339 km²– y una población de poco más de 52 millones de habitantes, es notable que, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, su PIB nominal alcanzó en 2024 los 1.87 billones de dólares. Esta cifra la posiciona como la 12ª economía más grande del mundo y la 4ª en Asia, solo por detrás de China, Japón e India (Statistics Times, 2024). Además, su PIB per cápita nominal se situó en aproximadamente 36,624 dólares, ubicándose en el 6º lugar a nivel mundial y superando al de Japón y Taiwán (Korean Topik, 2025).

Sin embargo, como se ha mencionado previamente, Corea del Sur enfrenta varios desafíos estructurales, entre ellos una grave crisis demográfica, un elevado desempleo juvenil y una fuerte dependencia de sus grandes conglomerados empresariales (*chaebols*). A estos se suma la limitación de su mercado interno: aunque es sólido y bien consolidado, resulta pequeño en comparación con su capacidad de producción industrial y de servicios. Esta situación obliga al país a buscar activamente mercados de consumo en el exterior, así como a relocalizar parte de su cadena de producción hacia regiones más cercanas a sus centros de ensamblaje y distribución.

En este contexto, el gobierno surcoreano ha priorizado, desde inicios del siglo XXI, la negociación y firma de tratados de libre comercio como una estrategia clave para garantizar y ampliar la presencia de sus empresas y productos en los principales mercados internacionales. El primer acuerdo fue suscrito con Chile en 1999 y entró en vigor el 1 de abril de 2004. Desde entonces, Corea ha firmado 22 tratados de libre comercio con 59 países, incluyendo a miembros de la ASEAN, así como a Australia, Canadá, Chile, China, Colombia, la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), la Unión Europea, India, Indonesia, Israel, Nueva Zelanda, Perú, la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), Singapur, el Reino Unido, Estados Unidos, Turquía y Vietnam (Statista, 2025).

En este sentido, gracias al éxito de sus industrias creativas, sobre todo el *k-pop*, Corea ha apuntalado una imagen-país positiva, ayudando, entre otras cosas, a que los productos de marcas coreanas tengan mejor aceptación, claro no es siempre y ni con todos los productos, pero en general si hay evidencia de esta correlación. Un informe del Korea Foundation for International Culture Exchange (KOFICE)

mostró que los países con mayor penetración del *k-pop* presentan una correlación alta con aumento en las exportaciones de productos de consumo coreanos. Según Statista (2024), la industria cultural exportó más de 14 mil millones de USD, y la venta de productos vinculados al *Hallyu* (moda, cosmética, alimentos) superó los 100 mil millones de USD en exportaciones indirectas.

Por otro lado, Corea del Sur también ha tenido que enfrentar los efectos de la economía global y las sucesivas crisis financieras que han marcado las últimas décadas. Desde la crisis asiática de 1997, cuyo epicentro fue Tailandia pero que tuvo un impacto profundo en la economía coreana, hasta la crisis financiera global de 2008 y la reciente crisis sanitaria provocada por la pandemia de la COVID-19, el país ha debido adaptarse a un entorno internacional cada vez más complejo. A ello se suman el auge del proteccionismo, las disrupciones en las cadenas globales de valor y el incremento de los costos logísticos, factores que han complicado aún más el panorama. Además, las empresas surcoreanas enfrentan una competencia creciente por parte de sus homólogas en China y Japón, tanto en los mercados regionales como en el ámbito global. En este contexto, y a pesar de haber consolidado lo que se conoce como el "Milagro del Río Han" –la transformación de una economía subdesarrollada y dependiente de la ayuda internacional en una de las más avanzadas y dinámicas del mundo–, Corea del Sur debe seguir generando nuevos motores de crecimiento. Para ello, es fundamental capitalizar las capacidades acumuladas en las últimas décadas, tanto en términos materiales –como su infraestructura digital y su alto nivel de conectividad– como en el ámbito humano, donde destaca por contar con una reserva de talento altamente calificado en áreas clave para la era digital.

Uno de los nuevos motores de crecimiento que Corea del Sur ha identificado y desarrollado con éxito es el impulso a las industrias creativas. Este sector se ha consolidado como una apuesta estratégica sin precedentes, gracias a políticas públicas coherentes y a la creación de ecosistemas favorables que han dado resultados notables a nivel global. Existen múltiples ejemplos que ilustran este fenómeno. En 2012, el video musical *Gangnam Style,* del artista PSY, rompió récords al convertirse en el primero en superar los mil millones de visualizaciones en YouTube, marcando un hito en la historia del entretenimiento digital. Años después, en 2019, la película *Parásitos*, dirigida por Bong Joon-ho, logró un reconocimiento internacional sin precedentes al ganar cuatro premios Óscar, incluyendo el de Mejor Película en 2020. Este hecho la convirtió en la primera cinta no hablada en inglés en obtener el galardón más importante de la Academia, consolidando así la posición global del cine surcoreano.

A estos logros mundiales, podemos sumar la serie *El Juego del Calamar* (2021) que se ha convertido en un fenómeno cultural global, siendo la serie más vista de la historia de Netflix al momento de su estreno con más de 111 millones de cuentas que la vieron en sus primeras semanas, lo cual la llevó a ocupar el puesto número 1 en más 90 países. Asimismo, en el rubro de la literatura, tenemos el primer Nóbel de literatura para Corea (2024), gracias a las obras de la escritora Han, haciendo historia como la decimoctava mujer que logra este premio (entre 121 galardonados) y el sexto escritor asiático. En síntesis, en poco más de una década, Corea del Sur se ha consolidado como una potencia global en el ámbito de las industrias creativas. Este fenómeno no puede atribuirse al azar ni a un crecimiento espontáneo: responde, más bien, a una estrategia deliberada y sostenida de políticas públicas impulsadas desde el Estado, orientadas a posicionar la cultura como un motor clave del desarrollo económico y del poder blando nacional.

Todos estos logros en el ámbito de las industrias creativas han dado lugar a un fenómeno cultural global sin precedentes, en el que decenas de millones de personas alrededor del mundo han desarrollado una marcada afinidad por los contenidos coreanos. Esta preferencia se manifiesta en múltiples sectores, desde la música –con exponentes como BTS y BLACKPINK, íconos del *k-pop*– hasta las producciones audiovisuales en plataformas como Netflix, el cine, la literatura, la cosmética, la gastronomía, el turismo, el arte contemporáneo y, de manera destacada, los videojuegos, una de las industrias más dinámicas y rentables de la economía surcoreana.

De acuerdo con Park (2023), tan sólo la contribución del *k-pop* a la economía de Corea se ha incrementado año con año. De acuerdo con la Federación Industrial de la Industria Fonográfica, en 2002 Corea ocupaba el lugar 19 en la industria musical. Para 2022 había pasado a ocupar el puesto número 7, sobrepasando a Canadá, Brasil y Australia. La industria musical de Corea no sólo ha generado ingresos directos, también ha contribuido en el crecimiento de industrias complementarias, es decir ha generado externalidades positivas retroalimentado otras industrias. Por ejemplo, para lograr que una película coreana tenga éxito en taquilla tanto nacional como internacional, es necesario la participación de alguna estrella de los grupos musicales (*k-pop*), lo mismo sucede con las series en Netflix. No se diga entre equipos técnicos de filmación, grabación, postproducción, entre otras actividades dentro de estas industrias.

El concepto de *Hallyu* fue acuñado a mediados de los noventa del siglo pasado por periodistas chinos para describir la creciente popularidad de la cultura surcoreana en China, a partir del éxito de dramas

televisivos como *What Is Love?* (1997) y *Autumn in My Heart* (2000). Sin embargo, dentro del *Hallyu*, a nivel global, lo que más ha llamado la atención, sobre todo del público joven, ha sido música; aunque también el concepto incluye películas, los dramas, la cocina, la cosmética, la literatura y lo que se conoce como *webtoons*, así como la moda y el diseño. Debido a esta diversidad de industrias, ha sido complicado para los estudiosos de este tema poder medir la contribución directa de las industrias creativas de Corea a su economía, además, como bien lo señala Park (2023), siguen siendo limitados los estudios que hay al respecto.

Es muy importante destacar que desde principios de los 2000, el gobierno surcoreano reconoció el potencial estratégico del *Hallyu* como motor económico y diplomático. Y, siguiendo la tendencia que vimos con Australia y Reino Unido, creó el Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo con el fin de implementar las políticas necesarias para financiar las exportaciones culturales, establecer institutos de lengua y cultura coreana (los Institutos Rey Sejong), así como para promover la marca "K" (*k-brand*) en ferias internacionales (Jin, 2016).

Los esfuerzos institucionales del gobierno surcoreano han sido fundamentales para el desarrollo de las industrias creativas, mediante la creación de diversas agencias gubernamentales y el fortalecimiento de una red de infraestructura física y capital humano orientada al crecimiento del sector. Estas acciones se han traducido en una contribución tangible al Producto Interno Bruto del país. Según datos de la Korea Foundation for International Culture Exchange (KOFICE), las exportaciones culturales de Corea del Sur superaron los 12 mil millones de dólares en 2023. Por su parte, el Hyundai Research Institute (HRI) estimó que, en 2019, el grupo BTS generó un impacto económico de aproximadamente 4.65 mil millones de dólares, una cifra comparable al valor generado por una empresa exportadora de tamaño medio. Se calcula, además, que el *k-pop* en su conjunto aporta más de 5 mil millones de dólares anuales a la economía nacional.

En cuanto al turismo vinculado al fenómeno *Hallyu*, la Korea Tourism Organization reportó que, antes de la pandemia por COVID-19, uno de cada dos turistas internacionales que visitaban Corea del Sur lo hacía motivado por su interés en productos culturales coreanos, como los *k-dramas*, el *k-pop* o la gastronomía. Espacios mostrados en videoclips y series –como la isla de Jeju o los escenarios de *Winter Sonata* y *Squid Game*– se han convertido en destinos turísticos masivos. Asimismo, la proyección internacional de la cultura popular coreana ha impulsado significativamente la demanda global de cosméticos (*k-beauty*), moda, dispositivos electrónicos y contenido digital. La estrecha relación entre la popularidad de las estrellas del *k-pop* y el con-

sumo de marcas coreanas ha sido capitalizada por grandes empresas como Samsung, Hyundai, LG, Innisfree y Etude House, entre otras (Jin, 2016).

CONSIDERACIONES FINALES

La trayectoria de Corea en el impulso de sus industrias creativas demuestra cómo una política pública estratégica, articulada con inversión en infraestructura tecnológica y desarrollo humano, puede convertir la cultura en un pilar fundamental para el crecimiento económico en la era digital. El éxito del *Hallyu* no es un fenómeno casual, sino el resultado de un diseño institucional sólido y una visión de largo plazo que vincula identidad cultural, innovación y competitividad global (Jin, 2016; KOFICE, 2023).

Este modelo ha permitido que las industrias creativas contribuyan significativamente al PIB surcoreano, amplíen las exportaciones culturales y dinamicen sectores vinculados como el turismo, la moda y la cosmética (Hyundai Research Institute, 2020; Korea Tourism Organization, 2019). Además, la integración del capital simbólico con plataformas digitales y una población altamente calificada crea una base robusta para enfrentar los retos económicos contemporáneos y aprovechar oportunidades emergentes.

En un contexto global marcado por la digitalización, la fragmentación de mercados y la creciente competencia internacional, el caso coreano ofrece lecciones cruciales para países en vías de desarrollo que buscan diversificar sus economías y fortalecer sus capacidades creativas. Su experiencia confirma que las industrias creativas pueden ser un motor clave de desarrollo económico sostenible cuando se apoyan en políticas públicas claras, inversión estratégica y capital humano capacitado.

BIBLIOGRAFÍA

Bell, D. (1973). *The coming of post-industrial society: A venture in social forecasting*. Basic Books.

Caves, R. E. (2000). *Creative industries: Contracts between art and commerce*. Harvard University Press.

Chang, H.-J. (2006). *The East Asian development experience: The miracle, the crisis and the future*. Zed Books.

Cunningham, S. (2009). Trojan horse or Rorschach blot? Creative industries discourse around the world. *International Journal of Cultural Policy, 15*(4), 375–386. https://doi.org/10.1080/10286630902977661

Florida, R. (2002). *The rise of the creative class: And how it's transforming work, leisure, community and everyday life*. Basic Books.

Garnham, N. (2005). From cultural to creative industries: An analysis of the implications of the "creative industries" approach to arts and media policy making in the United Kingdom. *International Journal of Cultural Policy, 11*(1).

Guesnier, B. (2014). Innovating in a proximity organized by inter-territorial governance: The Atlantic nautical network. *Innovations, 2*(44), 151–168.

Hall, T., & Robertson, I. (2010). Public art and urban regeneration: Advocacy, claims and critical debates. *Landscape Research, 26*(1), 5–26.

Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1944). *Dialectic of enlightenment. Philosophical fragments*.

Howkins, J. (2001). *The creative economy: How people make money from ideas*. Penguin.

Innovation Policy: A Guide for Developing Countries. (2010). *World Bank*. https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/251181468340760891/main-report

Hyundai Research Institute. (2019). *Economic value of BTS and its impact on national economy*.

Hyundai Research Institute. (2020). *Economic impact of BTS and the K-pop industry*.

Jin, D. Y. (2016). *New Korean wave: Transnational cultural power in the age of social media*. University of Illinois Press.

Kim, J. (2020). Chaebol reform and economic restructuring in South Korea. *Journal of Contemporary Asia, 50*(4), 569–586.

KEA. (2009). *Impact of culture on creativity*. European Commission. https://keanet.eu/book-the-future-of-cultural-policies/

Korea Foundation for International Culture Exchange. (2023). *Korean wave economic impact report*.

Korean Topik. (2025). *South Korea's 2024 GNI hits $36,624 (₩49.95M), surpassing Japan & ranking 6th globally*. https://www.koreantopik.com/2025/03/south-koreas-2024-gni-hits-36624-4995m.html

Korea Tourism Organization. (2019). *Tourism trends and the influence of Hallyu*.

Moore, I. (2014). Cultural and creative industries concept: A historical perspective. *Contemporary Issues in Business, Management and Education, Procedia — Social and Behavioral Sciences, 110*, 738–746.

Organization for Economic Co-operation and Development. (2019). *Economic survey: Korea 2019*. OECD Publishing.

Potts, J. (2011). *Creative industries and economic evolution*. Edward Elgar Publishing.

Pratt, A. C., & Jeffcutt, P. (Eds.). (2009). *Creativity, innovation and the cultural economy*. Routledge.

Roszak, T. (1969). *The making of a counter culture: Reflections on the technocratic society and its youthful opposition*. Anchor Books.

Scott, A. J. (2006). Creative cities: Conceptual issues and policy questions. En *Capitalism, cities, and the production of symbolic forms*. Centre for Globalization and Policy Research, University of California, Los Angeles.

Statista. (2024). *Producto interno bruto (PIB) de los servicios de cultura, arte, deportes y ocio en Corea del Sur de 1953 a 2024*. https://www.statista.com/statistics/757185/south-korea-gdp-from-the-cultural-and-other-service-sector/

Statista. (2025). *Acuerdos de libre comercio con Corea del Sur vigentes a partir de enero de 2025*. https://www.statista.com/statistics/1448700/south-korea-free-trade-agreements/

Statistic Times. (2024). *GDP of South Korea*. https://statisticstimes.com/economy/country/south-korea-gdp.php

The Global Economy. (2025). *South Korea: Unemployment rate*. https://www.theglobaleconomy.com/South-Korea/unemployment_rate_monthly/

The New Economics Foundation. (2024). *Cultural and creative sectors*. https://culture.ec.europa.eu/

Throsby, D. (2001). *Economics and culture*. Cambridge University Press.

United Nations Conference on Trade and Development. (2010). *Creative economy report 2010: Creative economy – A feasible development option*. United Nations.

United Nations Conference on Trade and Development. (2022). *Creative economy outlook 2022*. https://unctad.org/webflyer/creative-economy-outlook-2022

UNESCO. (2009). *Framework for cultural statistics*. https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/unesco-framework-for-cultural-statistics-2009-en_0.pdf

UNCTAD. (2010). *Creative economy report*. https://unctad.org/system/files/official-document/ditctab20103_en.pdf

Bárbara Bavoleo, Matías Benítez y Desirée Chaure

COREA DEL SUR EN LA ERA DE LA IA: ESTRATEGIA, INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN GLOBAL

UNA ESTRATEGIA DE LARGO PLAZO HACIA LA INNOVACIÓN

Desde fines del siglo XX, Corea del Sur ha asumido un compromiso sostenido con la construcción de una infraestructura tecnológica robusta, sobre la cual ha cimentado sus políticas públicas en ciencia, innovación y transformación digital. Este proceso no se dio al azar: fue acompañado por una educación orientada al conocimiento técnico-científico, dentro de una cultura que prioriza el rendimiento académico y la excelencia en investigación como pilares del desarrollo nacional. En este entramado, el rol del Estado ha sido protagónico, no sólo como financiador sino también como articulador de un ecosistema colaborativo entre sector público, privado y académico (Bavoleo, 2013).

La inteligencia artificial (IA) no emergió como un fenómeno disruptivo aislado, sino como parte de una evolución progresiva que comenzó en los años 80 con iniciativas institucionales aún incipientes. En 1985, la fundación del primer grupo de interés en IA dentro de la Sociedad Coreana de Ciencias de la Información marcó el punto de partida formal de este campo. Años más tarde, dicha organización se transformó en la actual Sociedad de Inteligencia Artificial de Corea (KAIS), consolidando así el reconocimiento académico de la disciplina. Durante los años 90, las principales universidades del país comenzaron a establecer equipos especializados, y hacia finales de esa

década, se observó una apertura hacia enfoques globales, como la IA bioinspirada (Zhang, 2016; Shin, 2019, p. 79).

Ya entrado el nuevo milenio, el gobierno surcoreano reconoció que los avances en IA estaban fuertemente vinculados a su capacidad computacional, al perfeccionamiento de algoritmos y a la expansión de datos habilitada por la masificación de teléfonos inteligentes y redes digitales. La sinergia entre políticas públicas, industria y universidades favoreció un entorno innovador que abandonó la lógica de la imitación tecnológica para asumir el desafío de producir conocimiento original (Bartzokas, 2008, p. 6).

La década de 2010 marcó un punto de inflexión: el país no solo incrementó sus inversiones públicas en IA, sino que articuló marcos normativos, institucionales y formativos para sostener su desarrollo a largo plazo. En paralelo, se consolidaron centros de investigación de alta especialización dentro de universidades y conglomerados tecnológicos. Un hito en este proceso fue la refundación de la KSCI como Sociedad Coreana de Inteligencia Artificial (KAIS) en 2013, que se convirtió en un actor clave para promover vínculos interdisciplinares y fortalecer el diálogo entre ciencia y sector productivo (Zhang, 2016, p. 110).

En 2017, se presentó el "Plan Maestro de Mediano y Largo Plazo para la Preparación de una Sociedad de Información Inteligente", orientado a posicionar a Corea como actor relevante en la llamada Cuarta Revolución Industrial. Pero sería recién en 2018 cuando, bajo la presidencia de Moon Jae-in, se diseñó la primera estrategia específica de investigación y desarrollo (I+D) en inteligencia artificial. Esta política se integró al concepto de "crecimiento innovador", que buscaba generar empleo y dinamizar la economía a partir de sectores de frontera. La IA fue definida como núcleo estructurante de este enfoque y se priorizó su aplicación en áreas públicas sensibles como salud, movilidad urbana y seguridad.

Entre las medidas más relevantes de la estrategia de 2018 se destacan el incremento de la inversión estatal, la creación de un centro de innovación de acceso abierto para proyectos de aprendizaje automático (Open AI), y la disponibilidad de API abiertas para fomentar el desarrollo colectivo. Asimismo, se redefinió el horizonte temporal de los proyectos de investigación: en lugar de ciclos cortos de tres años, se establecieron marcos de más de una década (Intralink, 2018, p. 9).

Un año más tarde, en 2019, se lanzó la estrategia 5G, orientada a consolidar una infraestructura de datos capaz de sustentar los requerimientos de la hiperconectividad. Esta iniciativa movilizó más de 30 mil millones de wones –alrededor de 22 millones de dólares estadounidenses– en inversiones mixtas entre el Estado y el sector privado,

con énfasis en la ciberseguridad y la estabilidad de las redes de telecomunicaciones (Ministry of Science and ICT, 2019).

ESTRATEGIA NACIONAL DE IA: HACIA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN TECNOLÓGICA

Con una retórica que excedía lo meramente técnico, el ex presidente Moon presentó en octubre de 2019 la Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial, afirmando que la IA ya no debía pensarse como un simple avance tecnológico, sino como una nueva forma de civilización. Esta visión, compartida públicamente en el foro tecnológico DEVIEW, se articuló con una política de Estado que buscó asegurar liderazgo político, respaldo institucional y continuidad presupuestaria (Chung, Choi & Cho, 2022, p. 24).

El documento estratégico, sancionado en diciembre de ese año, tuvo como principal objetivo convertir a Corea del Sur en referente global del sector hacia 2030. Para ello se propusieron acciones concretas en tres dimensiones: construcción de un ecosistema competitivo, expansión del uso de IA en la sociedad y promoción de una IA centrada en las personas (Kim y Chang, 2020).

El primero de ellos propone la construcción de un ecosistema de inteligencia artificial competitivo a nivel global. Para ello se plantean medidas como la apertura total de datos públicos, el fortalecimiento del AI Hub –que pasó de reunir 200 a más de 800 organizaciones–, el impulso a la producción nacional de semiconductores aplicados a IA, y una profunda revisión del marco legal y regulatorio. Todo esto, acompañado de un esquema de financiamiento estratégico destinado a posicionar a Corea como líder mundial en el área.

El segundo eje se centra en maximizar el uso social y productivo de la IA. Aquí se destacan reformas al sistema educativo –incluyendo la creación de departamentos universitarios dedicados a la inteligencia artificial–, programas de formación para funcionarios públicos y personal militar, y el desarrollo de contenidos educativos accesibles en línea y fuera de línea. Esta dimensión apunta a democratizar el acceso al conocimiento y a integrar la IA en el entramado cotidiano, desde las aulas hasta los servicios del Estado.

Por último, el tercer componente plantea la necesidad de desarrollar una IA centrada en el ser humano. En este caso, las iniciativas van desde la mejora de las plataformas nacionales de empleo y la capacitación en nuevas tecnologías, hasta mecanismos para detectar infracciones cibernéticas y estándares éticos que regulen los usos de la inteligencia artificial. Este enfoque busca no solo proteger a la ciudadanía, sino también promover un uso responsable y transparente de estas herramientas (The Government of the Republic of Korea, 2019).

En 2022, el gobierno coreano presentó el Plan Estratégico Nacional para el Fortalecimiento Tecnológico, con el propósito de impulsar el desarrollo de tecnologías clave que contribuyan tanto a la conformación de la sociedad del futuro como a la seguridad nacional. Esta estrategia busca alcanzar la soberanía tecnológica y fomentar la cooperación internacional, posicionando al país como un actor líder en el escenario global de la competencia tecnológica.

El plan fue delineado por el Consejo Asesor Nacional de Ciencia y Tecnología, la máxima autoridad en la definición de políticas públicas en ciencia, tecnología e inversión en I+D. El Consejo se compone de representantes del sector privado y del sector público, incluidos los ministerios de Economía y Finanzas; Ciencia y Tecnología; Comercio, Industria y Energía; PYMEs y Startups; y Educación, entre otros. Junto con dos comités asesores mixtos, uno compuesto por especialistas en tecnología y otro por expertos en diplomacia y seguridad nacional, encargados de evaluar y seleccionar las tecnologías estratégicas.

A partir del trabajo del Consejo y los comités se identificaron doce Tecnologías Estratégicas Nacionales: semiconductores y pantallas; baterías recargables (celdas secundarias); tecnologías de transporte; energía nuclear; biotecnología; tecnología aeroespacial y marina; hidrógeno; ciberseguridad; comunicaciones de próxima generación; robótica y manufactura; tecnología cuántica; e inteligencia artificial. Estas áreas, incluida la IA, son consideradas fundamentales para el crecimiento del país, el aumento de la inversión y el fortalecimiento del ecosistema tecnológico, mediante acciones como la promulgación de leyes específicas y la creación de nuevas instituciones.

Asimismo, se definieron los objetivos y lineamientos estratégicos de cada ministerio respecto a las tecnologías priorizadas, con el fin de establecer medidas concretas de inversión en I+D y cooperación internacional. Parte del plan incluye el análisis de países clave para iniciar alianzas estratégicas en cada área tecnológica, impulsando colaboraciones a través de proyectos conjuntos de investigación, intercambios de talentos y el desarrollo de *hubs* tecnológicos.

Estas iniciativas se materializaron en medidas como la apertura de datos públicos, el fortalecimiento del AI Hub nacional, la capacitación docente en IA, la digitalización del gobierno electrónico y el diseño de marcos éticos para prevenir disfunciones sociales. El despliegue de la Estrategia Nacional de IA no solo se limitó a la inversión en capital físico, sino que buscó una transformación estructural del aparato burocrático. De esta forma el AI Hub nacional, permitió que las pequeñas y medianas empresas accedieran a recursos de computación de alto rendimiento que antes eran exclusivos de los grandes conglomerados o *chaebols*. Esta democratización de los recursos téc-

nicos es un pilar fundamental para evitar la concentración del poder tecnológico y fomentar un ecosistema de innovación distribuido.

El gobierno surcoreano muestra que la soberanía tecnológica no depende únicamente de la capacidad de producir semiconductores de última generación, sino de la habilidad para dictar las normas que rigen el uso de esos componentes en la vida pública. Por ello, el Consejo Asesor Nacional de Ciencia y Tecnología ha trabajado en la integración con otros ministerios, como el de Educación y el de Pymes y Startups, para asegurar que la formación de talento humano sea coherente con las demandas de una industria en constante mutación.

EL KOREAN DIGITAL *NEW DEAL* Y LA AMPLIACIÓN DEL HORIZONTE TECNOLÓGICO

A partir de la pandemia de COVID-19, el gobierno surcoreano redobló su apuesta por la transformación digital a través del Korean New Deal, presentado en 2020 y reformulado un año después como New Deal 2.0. Este programa integró tres ejes estratégicos –digital, verde y seguridad social–, aunque fue el componente digital el que recibió la mayor asignación presupuestaria, con más de 44 mil millones de dólares destinados a la expansión del ecosistema de datos, redes e inteligencia artificial (Morales Estay, 2023, p. 2).

El plan, articulado como columna vertebral del desarrollo tecnológico post-pandemia, abarcó cuatro áreas estratégicas que despliegan doce objetivos interconectados. La primera se orienta a fortalecer el ecosistema de datos, redes e inteligencia artificial (DNA). Entre sus metas se incluyen la recolección y circulación eficiente de datos vinculados a la vida cotidiana, la integración de redes 5G e IA en los distintos sectores económicos –desde el primario al terciario–, y la consolidación de un gobierno digital basado en dichas tecnologías. Asimismo, se plantea la implementación de un sistema nacional de ciberseguridad como garantía de resiliencia estructural.

El segundo eje apunta a la digitalización integral del sistema educativo, con inversiones que abarcan desde la infraestructura digital en escuelas hasta la mejora de los programas en línea en universidades y centros de formación técnica. Se busca así reducir las brechas de acceso al conocimiento y preparar a nuevas generaciones para un entorno laboral altamente tecnificado.

La tercera dimensión del plan impulsa el desarrollo de industrias sin contacto, en respuesta a los desafíos de distanciamiento social, pero también como parte de un cambio estructural hacia economías más flexibles. Se destacan medidas como la implementación de infraestructuras sanitarias inteligentes, el fomento del teletrabajo en

pequeñas y medianas empresas, y el respaldo a la digitalización de microemprendimientos.

Finalmente, el cuarto eje propone la digitalización del capital social general, que incluye desde la gestión inteligente de infraestructuras críticas hasta la transformación digital de zonas urbanas e industriales. Este enfoque integral busca no solo modernizar procesos, sino también reconfigurar el modo en que la tecnología se entreteje con la vida pública.

Un elemento clave de este plan es el ambicioso proyecto Data Dam, pensado para recolectar, estandarizar y reutilizar datos generados tanto por el sector público como el privado. Su aplicación se extiende a ocho áreas prioritarias: lenguaje y dialectos, salud (con énfasis en diagnósticos de enfermedades complejas), vehículos autónomos, imágenes deportivas, medioambiente, producción agropecuaria, seguridad social e incluso industrias culturales como la moda (CISION, 2021). En los últimos años el proyecto se ha transformado en un componente crítico dentro del Digital New Deal, este repositorio no es solo una base de datos estática; es la infraestructura vital que permite el entrenamiento de algoritmos de IA con datos reales y localmente pertinentes. Al aplicar esta tecnología en áreas como el diagnóstico de enfermedades complejas y la gestión inteligente de zonas industriales, Corea del Sur busca optimizar su capital social y reducir los costos operativos del Estado.

Sin embargo, esta hiperconectividad y dependencia de los datos ha obligado al país a elevar sus estándares de ciberseguridad. En el marco del New Deal 2.0, se ha priorizado la implementación de un sistema nacional de resiliencia estructural, reconociendo que cualquier fallo en la red 5G o en los sistemas de IA podría comprometer la seguridad nacional y la estabilidad económica. Esta preocupación por la seguridad se extiende a la protección de la ciudadanía frente a las disfunciones sociales de la IA, como los *deepfakes* y la manipulación de información, áreas donde la legislación surcoreana ha comenzado a imponer requisitos de transparencia y etiquetado obligatorio

Estos esfuerzos sostenidos por parte del gobierno surcoreano resultaron en la obtención de puntuaciones más altas en índices de la ONU, de desarrollo y participación electrónica, de la UIT, de informatización, y varios premios y reconocimientos por sus sistemas innovadores (Chung, 2020, p. 10). Los logros se extienden si citamos el Índice Global de IA donde Corea se ubica en la sexta posición y también continúan los esfuerzos, como lo refleja el Plan Nacional Estratégico de Fomento de la Tecnología de octubre de 2022 que, además del fomento de tecnologías múltiples, manifiesta la intención de ampliar el liderazgo y alentar la cooperación internacional, particularmente con Estados Unidos y la Unión Europea (MSIT, 2022).

Asimismo, en diciembre de 2024 se aprobó la Ley Básica de IA, con el objetivo de proporcionar un marco legal para promover la competitividad nacional de Corea en materia de IA, al tiempo que se garantizan las normas éticas y la confianza pública. Esa legislación pionera (sólo comparable a la adoptada por la Unión Europea adoptada en junio de 2024) establece las bases legales para la creación de una torre de control nacional de IA, un instituto de seguridad de IA y diversas iniciativas gubernamentales en materia de I+D, normalización y políticas. La legislación también exige iniciativas independientes para apoyar las infraestructuras nacionales de IA, incluidos los datos de entrenamiento y los centros de datos, el fomento a las pymes, las empresas emergentes y el talento en el campo de la IA. Más importante aún, la ley asigna responsabilidades de transparencia y seguridad a las empresas que desarrollan y despliegan IA de alto impacto e IA generativa (International Trade Administration,2026).

Bajo este marco las empresas que presten servicios de IA deberán: añadir marcas de agua digitales invisibles para creaciones claramente artificiales, como caricaturas o ilustraciones. Para *deepfakes* realistas, se requieren etiquetas visibles. La IA de alto impacto, que incluye sistemas para diagnóstico médico, contratación y aprobación de préstamos, requerirá que los operadores realicen evaluaciones de riesgos y documenten la toma de decisiones. Si un humano toma la decisión final, el sistema podría quedar fuera de esta categoría. Además, los modelos de IA extremadamente potentes requerirán informes de seguridad, pero el umbral establecido es tan alto que los funcionarios gubernamentales reconocen que actualmente ningún modelo en todo el mundo lo cumple (Rashid, 2026). Esta visión prospectiva se explica por los esfuerzos gubernamentales de que la legislación no quede rezagada ante los vertiginosos avances que se producen en esta materia. En este sentido, la ley exige a las empresas que implementen una evaluación de riesgos de la IA, un conjunto de medidas de seguridad y la designación de un representante local.

Estos estándares han planteado dificultades para que muchas de las empresas surcoreanas puedan adoptarlas, especialmente las *startups* que no cuentan con medios suficientes para adaptarse a las regulaciones. Esta presión regulatoria puede conllevar a que haya mayores incentivos a prestar servicios al exterior (en países como Japón) que dentro del país (Oh, 2025).

ENTRE EL LIDERAZGO INTERNACIONAL Y LOS DESAFÍOS: LA IA COMO CAMPO DE TENSIONES

En el marco de su estrategia de diplomacia tecnológica orientada a fortalecer su liderazgo global, Corea del Sur ha planteado una par-

ticipación activa en proyectos multilaterales de cooperación en I+D, al mismo tiempo que profundiza sus vínculos bilaterales con países aliados en el ámbito científico y tecnológico, en particular con potencias como Estados Unidos. Estos esfuerzos buscan exhortar a la creación de un orden digital global. En este sentido, el ex presidente Yoon presentó la Declaración de Derechos Digitales que pretende establecer un modelo de sociedad digital de prosperidad mutua, en la que la búsqueda de la innovación digital conlleve a una distribución justa y equitativa de sus beneficios (MSIT, 2023). Su propuesta incluye la creación de una agencia internacional que establezca las reglas del orden digital global, un orden que busque ampliar la libertad, avalar transacciones libres, reducir la brecha digital y garantizar un acceso y una compensación justa (Mishra, 2023). Seúl ha dado muestras de su intención de liderar la gobernanza global de la Cuarta Revolución Industrial y ha asumido compromisos para tal fin. Ha sido activo en la iniciativa Going Digital de la OCDE, fue uno de los cinco fundadores de Digital Nations, y uno de los quince miembros fundadores de la Asociación Global sobre IA y, además, destina más del 15% de su AOD a la implementación de proyectos digitales en economías en desarrollo (Kim, 2021, p. 6). Mantener los compromisos y la colaboración serán factores centrales para conseguir esta posición.

La IA es uno de los sectores estratégicos donde el registro de patentes resulta clave, como en las redes 6G, es por ello que el enfoque coreano se centra en la colaboración con otras naciones desarrolladas, especialmente mediante su involucramiento en organismos internacionales como la Organización Internacional de Normalización (ISO), que establece estándares globales en estos campos.

La importancia de la diplomacia tecnológica continúa en ascenso. En este contexto, Corea del Sur busca consolidarse en la arena geopolítica como un país con plena soberanía tecnológica y como un *hub* tecnológico global, capaz de influir en las futuras dinámicas de la economía y la seguridad internacional. El Plan Estratégico Nacional aspira a posicionar al país entre los cinco principales líderes mundiales en ciencia y tecnología, junto a Estados Unidos, China, Japón y Alemania.

Como parte de esta visión ampliada, Corea del Sur ha comenzado a fortalecer su cooperación científica y tecnológica con regiones como América Latina. Esta expansión se traduce en iniciativas centradas en la innovación y la I+D orientadas al desarrollo, incluyendo proyectos de digitalización de datos, con un enfoque especial en la modernización de la gestión pública y la mejora de los servicios digitales ofrecidos a la ciudadanía.

El avance vertiginoso de Corea del Sur en inteligencia artificial ha consolidado su posicionamiento internacional –se ubica en el sexto puesto del Índice de Preparación Gubernamental para la IA, según Oxford Insights (2022)–, pero también ha abierto interrogantes sobre los efectos colaterales de esta transformación. La automatización de procesos, si bien ha incrementado la eficiencia y competitividad de la economía coreana, ha generado tensiones en el mercado laboral y ha reconfigurado la prestación de servicios públicos.

En este sentido, Lee (2020, pp. 35-36) advierte que la expansión de la IA podría conllevar la eliminación masiva de empleos, afectando a distintos estratos sociales. Otros autores, como Autor y Salomons (2019), señalan el riesgo de una brecha salarial creciente entre trabajadores calificados en tecnología y aquellos cuyo empleo se ve amenazado por la automatización. Aunque estos análisis tienden a aislar la variable IA de su contexto más amplio, el consenso es claro: el mundo laboral está cambiando.

En este contexto la dinámica regulatoria de la IA se ha desarrollado en un contexto nacional excepcionalmente delicado, que ha dejado a los grupos de la sociedad civil preocupados de que la legislación no sea lo suficientemente amplia. Una de las preocupaciones centrales se refiere al uso de IA para la manipulación de imágenes o vídeos personales. Según un informe de Security Hero, una empresa estadounidense dedicada a la protección de datos personales el 53% de los casos de pornografía *deepfake* (donde utilizan imágenes de otras personas sin su consentimiento) provienen de Corea del Sur (Rashid y McCurry, 2024). Esto instala otras problemáticas derivadas del uso de IA junto que requieren de una acción conjunta entre los legisladores nacionales y las organizaciones de la sociedad civil.

La reciente Ley Básica de IA, marca un hito en la gobernanza tecnológica global al establecer un espacio de control nacional y un instituto de seguridad dedicado exclusivamente a evaluar los riesgos de los modelos de IA extremadamente potentes. Esta legislación refleja la madurez del enfoque coreano, no se trata solo de liderar el mercado, sino de liderar la ética tecnológica. Al exigir marcas de agua invisibles para contenidos generados artificialmente y evaluaciones de riesgo para sistemas de alto impacto, Corea del Sur se posiciona a la par de la Unión Europea en la vanguardia regulatoria.

A pesar de estos avances, la presión regulatoria genera tensiones palpables dentro del país. Las *startups* surcoreanas, a diferencia de los grandes conglomerados, a menudo carecen de los recursos necesarios para cumplir con estas estrictas evaluaciones de seguridad y transparencia. Esto ha generado un debate sobre si el exceso legislativo podría incentivar la fuga de talento o la prestación de servicios desde

el exterior, en jurisdicciones con marcos menos restrictivos como el japonés. El desafío radica en mantener su compromiso con la seguridad y la ética sin asfixiar la agilidad de su ecosistema de innovación.

COOPERACIÓN EN IA CON LA REGIÓN LATINOAMERICANA

Para ejemplificar la cooperación coreana con la región latinoamericana en materia de IA, podemos comenzar con el caso de Brasil, uno de los países con mayor inversión en tecnología.

En 2016 ambas naciones firmaron el acuerdo de cooperación entre el Instituto Nacional de Telecomunicaciones (INATEL) y la Agencia Nacional para la Sociedad de la Información de Corea, con el respaldo del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovaciones y Comunicaciones de Brasil. A través de este convenio, el INATEL recibió diversos recursos tecnológicos, como una estación meteorológica, un dron de última generación, kits de desarrollo para soluciones basadas en Internet de las Cosas (IoT), reconocimiento de voz, y la incorporación de un robot dotado con IA.

En cuanto a la colaboración parlamentaria, el Grupo Parlamentario Corea-Brasil incluyó en su plan de trabajo para el período 2023-2024 la cooperación en temas relacionados con la IA, integrando esta temática dentro de su agenda bilateral.

A menor escala también se conformaron alianzas, como el acuerdo entre la empresa surcoreana Riiid, especializada en tecnología educativa basada en AI, y Celepar, la compañía estatal de tecnología de la información del estado de Paraná. Con el objetivo de desarrollar herramientas educativas innovadoras, contribuyendo al avance de soluciones tecnológicas aplicadas al aprendizaje.

Por su parte Colombia y Corea del Sur firmaron en 2019 un memorándum de entendimiento que abarcó áreas estratégicas como IA, comunicaciones móviles, tecnología 5G, ciberseguridad, tecnologías emergentes y el fomento de emprendimientos digitales.

Dos años más tarde, durante la visita oficial del entonces presidente Iván Duque a Corea del Sur, se firmó un nuevo memorándum enfocado en la promoción de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs) y la inversión en investigación y desarrollo (I+D). Este acuerdo identificó como áreas prioritarias de cooperación las nuevas tecnologías y la IA, junto a otras como la biotecnología y la tecnología médica.

Asimismo, Perú y Corea han desarrollado una importante colaboración en IA, en 2021 la Presidencia del Consejo de Ministros de Perú y el Ministerio del Interior y Seguridad de Corea del Sur firmaron un memorándum de entendimiento para la creación de un Centro Nacional de Innovación Digital e Inteligencia Artificial. Como resultado se

creó el comité de cooperación bilateral, destinado a impulsar proyectos en áreas clave como el gobierno digital, el desarrollo de ciudades inteligentes, la ciberseguridad, y la aplicación de IA tanto en sectores productivos como en la lucha contra la corrupción.

Estos vínculos reflejan intereses estratégicos diferenciados pero complementarios, una cooperación mutuamente beneficiosa. Para Corea del Sur, fortalecer sus lazos tecnológicos con otros países representa una vía para consolidarse como una potencia tecnológica global, mientras que para los países latinoamericanos significa una oportunidad para fortalecer capacidades tecnológicas, impulsar la innovación, y avanzar en la construcción de infraestructuras digitales confiables.

Podemos afirmar entonces que la proyección de Corea del Sur hacia América Latina no se limita a la exportación de productos terminados, sino que se fundamenta en la transferencia de capacidades institucionales. El caso de Perú, con la creación del Centro Nacional de Innovación Digital e Inteligencia Artificial, ilustra cómo el modelo surcoreano de gobierno digital se adapta para combatir problemáticas locales como la corrupción y la ineficiencia administrativa. Esta cooperación bilateral, supervisada por comités conjuntos, permite que países con infraestructuras digitales en desarrollo adopten estándares de ciberseguridad y gestión de ciudades inteligentes probados en el ecosistema coreano. Mientras que, en el caso de Colombia, el interés mutuo se ha centrado en el fomento de emprendimientos digitales y la inversión en I+D aplicada a la tecnología médica y biotecnología.

Estos acuerdos demuestran que la IA es el nuevo lenguaje de la diplomacia tecnológica. Para Corea del Sur, estos lazos son estratégicos para expandir el alcance global de sus estándares técnicos y asegurar mercados para su industria de semiconductores y redes 5G. Para la región latinoamericana, representa una oportunidad única de saltar etapas en su desarrollo tecnológico, siempre que se mantenga una agenda productiva con identidad propia, que evite una nueva forma de dependencia tecnológica.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos ofrecido un abordaje inicial de las principales dimensiones que configuran la estrategia surcoreana en inteligencia artificial. La primera que nos interesa destacar es su visión de largo plazo en donde la tecnología se sitúa como motor del desarrollo económico y social, así como una variable de posicionamiento geopolítico. La combinación de un sólido compromiso estatal, una infraestructura tecnológica avanzada y una educación orientada al conocimiento técnico-científico ha permitido a Corea del Sur cons-

truir un ecosistema de innovación robusto y dinámico, capaz de generar conocimiento original y competir globalmente.

La formulación y actualización constante de políticas públicas, como la Estrategia Nacional de IA de 2019 y el Plan Estratégico Nacional para el Fortalecimiento Tecnológico, muestran un enfoque integral y multidimensional. Estos instrumentos articulan aspectos tecnológicos, normativos, formativos y éticos que buscan no solo acelerar la adopción de la IA, sino también garantizar su uso responsable y centrado en las personas, asegurando beneficios sociales amplios.

El Korean Digital New Deal potenció este camino en un contexto global de aceleración digital post-pandemia, priorizando la expansión del ecosistema de datos, redes e IA, la digitalización educativa, el desarrollo de industrias sin contacto y la modernización de la gestión pública. Proyectos emblemáticos como Data Dam reflejan la ambición del país de convertirse en un referente mundial en gestión y aprovechamiento de datos.

En el plano internacional, Corea del Sur ha consolidado una diplomacia tecnológica activa, orientada a alcanzar soberanía tecnológica y a posicionar al país como un *hub* global. Su inserción en organismos multilaterales y la firma de acuerdos bilaterales con potencias y regiones estratégicas evidencian una doble lógica de cooperación y competencia. Sin embargo, este liderazgo también plantea desafíos internos, como las tensiones laborales derivadas de la automatización, que requieren políticas reformas en distintas áreas sociales.

De forma paralela, la cooperación tecnológica con América Latina abre una nueva dimensión para el desarrollo mutuo. Los acuerdos con Brasil, Colombia y Perú, entre otros, reflejan una relación basada en el intercambio de recursos, conocimiento y capacidades, que favorece la modernización tecnológica de los países latinoamericanos y amplía el alcance global del ecosistema surcoreano de innovación. Desde la perspectiva de nuestra región los acuerdos con Corea del Sur deben aprovecharse sin que eso implique la renuncia a una agenda productiva con identidad propia. Esa aproximación instala tensiones que deben resolverse por una vía que resulte en una agenda virtuosa para todos los actores involucrados.

En síntesis, la trayectoria surcoreana en inteligencia artificial constituye un modelo de política pública y estrategia tecnológica que combina visión de Estado, inversión sostenida en el tiempo y una diplomacia activa. Este modelo no solo fortalece su posicionamiento a nivel global, sino que también enfrenta desafíos relacionados con la inclusión social y la equidad dentro del nuevo paradigma tecnológico, cuyos impactos y respuestas a los mismos aún se están desarrollando.

BIBLIOGRAFÍA

Autor, D., & Salomons, A. (2019, May). New frontiers: The evolving content and geography of new work in the 20th century [Working paper]. https://app.scholarsite.io/david-autor/articles/new-frontiers-the-evolving-content-and-geography-of-new-work-in-the-20th-century

Bartzokas, A. (2008). Monitoring and analysis of policies and public financing instruments conducive to higher levels of R&D investments: The "Policy Mix" Project Country Review Korea. United Nations University.

Bavoleo, B. (2013). Contornos y trayectorias de internet en un país hiper-conectado: El rol del Estado en la difusión tecnológica en Corea del Sur. Punto Cero, *18*(26), 11–18.

Choi, J. (2022). South Korea's response to surging AI use in the US and China. Global Asia, 17(4). https://www.globalasia.org/v17no4/cover/south-koreas-response-to-surging-ai-use-in-the-us-and-china_jaesik-choi

Chung, C.-S., Choi, H., & Cho, Y. (2022). Analysis of digital governance transition in South Korea: Focusing on the leadership of the president for government innovation. Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity, 8(1). https://doi.org/10.3390/joitmc8010002

Chung, C.-S. (2020). Developing digital governance: South Korea as a global digital government leader (1st ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9780429054426

Digital Government. (2021). https://www.dgovkorea.go.kr/

Digital Trade and Data Government Hub. (2017). Mid- to long-term master plan in preparation for the intelligent information society managing the Fourth Industrial Revolution. George Washington University. https://datagovhub.elliott.gwu.edu/republic-of-korea-ai-strategy/

International Trade Administration. (2026). South Korea Artificial Intelligence (AI) Basic Act. https://www.trade.gov/market-intelligence/south-korea-artificial-intelligence-ai-basic-act

Intralink. (2019). Digital health South Korea market intelligence report (pp. 1–15). https://www.intralinkgroup.com/getmedia/3153c79b-463d-47c7-84e6-56848c98aab7/Intralink-Report_Life-Sciences_June2019

Jeong, J. (2022). Introduction of the first AI impact assessment and future tasks: South Korea discussion. Laws, 11(5), 73. http://dx.doi.org/10.3390/laws11050073

Jung, J. (2020, August 4). 5 Korean edutech startups that are revolutionizing learning. Korea Tech Desk. https://www.koreatechdesk.com/5-korean-edutech-startups-that-are-revolutionizing-learning/

Lake, R. (2023, August 7). Shockwaves & innovations: How nations worldwide are dealing with AI in education. The74. https://www.the74million.org/article/shockwaves-innovations-how-nations-worldwide-are-dealing-with-ai-in-education/

López Aymes, J. F. (2012). Korea's engagement in Latin America. KEI. https://keia.org/wp-content/uploads/2020/05/kei_koreacompass_aymes.pdf

Lee, D., Hwang, J.-Y., Lee, Y., & Kim, S.-W. (2023). Informatics and artificial intelligence (AI) education in *Korea: Situation analysis using the Darmstadt mode*l. JOIV: International Journal of Information Visualization, *6*(2), 427–444.

Kim, M. (2022). The growth of South Korean soft power and its geopolitical implications. https://www.itu.int/hub/2020/05/how-the-republic-of-korea-became-a-world-ict-leader/

Mishra, S. K. (2023). Global digital order and Korean proposal. The Korea Times. https://www.koreatimes.co.kr/www/opinion/2023/10/137_354759.html

Morales Estay, P. (2022). Áreas de cooperación entre Chile y Corea. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://tinyurl.com/5875j4nz

MSIT. (2022). Korea to announce national strategy to become a technology hegemon [Press release]. https://www.msit.go.kr/eng/bbs/view.do?sCode=eng&mId=4&mPid=2&pageIndex=&bbsSeqNo=42&nttSeqNo=746&searchOpt=ALL&searchTxt=

MSIT. (2023). South Korea presents a new digital order to the world! [Press release]. https://www.korea.net/Government/Briefing-Room/Press-Releases/view?articleId=7042&insttCode=A110439&type=O

National Strategy for Artificial Intelligence, The Government of the Republic of Korea. (2019). https://wp.oecd.ai/app/uploads/2021/12/Korea_National_Strategy_for_Artificial_Intelligence_2019.pdf

Nature Portfolio. (2023). South Korea, the perfect environment for digital health: A conversation with Prof. Chang Wan Oh, President of Biomedical Research Institute at Seoul National University Bundang Hospital. https://www.nature.com/articles/d42473-020-00347-x

Oh, Seok-min. (2025, December 14). AI law set to be implemented next month amid biz concerns. Yonhap News Agency. https://en.yna.co.kr/view/AEN20251214000500320

Oxford Insights. (2022). Government AI readiness index 2022 (pp. 1–161). https://static1.squarespace.com/static/58b2e92c1e5b6c828058484e/t/639b495cc6b59c620c3ecde5/1671121299433/Government_AI_Readiness_2022_FV.pdf

Pew Research Center. (2020, December 15). People globally offer mixed views of the impact of artificial intelligence, job automation on society. https://www.pewresearch.org/short-reads/2020/12/15/people-globally-offer-mixed-views-of-the-impact-of-artificial-intelligence-job-automation-on-society/

Rashid, R., & McCurry, J. (2024, September 13). From spy cams to deepfake porn: Fury in South Korea as women targeted again. The Guardian. https://www.theguardian.com/world/2024/sep/13/from-spy-cams-to-deepfake-porn-fury-in-south-korea-as-women-targeted-again

Rashid, R. (2026, January 29). South Korea's 'world-first' AI laws face pushback amid bid to become leading tech power. The Guardian. https://www.theguardian.com/world/2026/jan/29/south-korea-world-first-ai-regulation-laws

Roh, T., & Nam, H. (2020). Korean government announces the "National AI Strategy," jointly developed by all ministries. Kim & Chang Newsletter. https://www.kimchang.com/en/insights/detail.kc?sch_section=4&idx=20865

Schwab, K. (2016). *La cuarta revolución industrial*. Editorial Debate.

Son, H. H. (2021). Latin America's digital transformation and the future of Korea-Latin America digital cooperation. IFANS Focus. http://www.ifans.go.kr/knda/ifans/eng/pblct/PblctView.do?csrfPreventionSalt=null&sn=13775&boardSe=pbl&pblctDtaSn=13775&clCode=P11&menuCl=P11&searchKeyword=SON+Hye+Hyun&pageIndex=1

The Government of the Republic of Korea. (2019). National strategy for artificial intelligence. https://wp.oecd.ai/app/uploads/2021/12/Korea_National_Strategy_for_Artificial_Intelligence_2019.pdf

Juan Felipe López Aymes

GLOBALIZACIÓN, DEMOCRACIA Y DESIGUALDAD EN COREA DEL SUR[1]

Corea del Sur se presenta en los círculos académicos y políticos internacionales por su alto rendimiento económico y su relativa distribución equitativa de la riqueza. Esta idea se desarrolló gracias al proceso de industrialización iniciado en los años sesenta y se le conoció como la era de "crecimiento con equidad" (Ahn, 1997). En el caso de ese país, la integración de política industrial y política comercial de promoción de exportaciones de manufacturas como motores de crecimiento y pleno empleo respalda la noción de que la mayoría de la población fue beneficiaria de un ingreso que le permitía satisfacer sus necesidades más allá de la mera subsistencia. Como menciona Koo (2007, p. 1), a mediados de los años ochenta, dos tercios de las familias coreanas se consideraban pertenecer a la "clase media". Sin embargo, se pone menos atención en las consecuencias estructurales de la estrategia de desarrollo fundada en las exportaciones, como la formación de grandes conglomerados industriales-comerciales con una fuerte intervención familiar (*chaebol*) y el control del financiamiento mediante créditos preferenciales, las cuales establecieron límites a la

1 El presente artículo corresponde a una primera versión de un trabajo en curso desarrollado en el marco del proyecto de investigación "Globalización, desarrollo y desigualdades en Asia".

capacidad del Estado para incorporar políticas e instituciones redistributivas.

Es bien sabido que los *chaebol* fueron los principales ganadores del modelo desarrollista, así como de la evolución de la estructura económica y la organización industrial, pero que gradualmente han sido corresponsables de la reapertura de las brechas en el ingreso y el bienestar entre la minoría de hogares relacionados con el sistema corporativo surcoreano y la mayoría de la población. Tales brechas se extendieron con las políticas de apertura en el marco de la llamada globalización, pero también con el proceso de democratización liberal que, paralela y paradójicamente, buscaba reducirlas (Gills y Gills, 2000; Crotty y Lee, 2002).

Las reformas neoliberales de los años ochenta y noventa, sin embargo, se toparon con el dilema entre mantener altos índices de crecimiento económico, al tiempo de emprender políticas que favorecieran una mayor y mejor distribución de la riqueza. Por una parte, para impulsar el crecimiento económico y mejorar la eficiencia del aparato productivo, las reformas exigían la liberalización financiera, una política fiscal que estimulara la inversión mediante la exención de impuestos, favoreciera el avance tecnológico para mejorar la productividad y permitiera la flexibilización del mercado laboral; por otra, la distribución requería de una mayor participación de las empresas para costear el sistema de seguridad social de los trabajadores mediante cuotas o ampliar la recaudación fiscal para financiar la política social, continuar y expandir la infraestructura de salud y educación universal como mecanismos de redistribución, así como promover el aumento de ingresos de la población trabajadora.

La búsqueda de un modelo de Estado que reconozca el problema de la desigualdad y la inequidad desde una perspectiva diferente a la neoliberal o la mercantilista, y transforme el aparato institucional hacia uno enfocado en el bienestar y la justicia económica es relativamente reciente en Corea. Podríamos decir que es producto de los procesos de liberalización económica y la democratización desde los años ochenta, pero que desde el principio enfrentó resistencias por las inercias del pasado desarrollista (Kalinowski 2009). Las reformas neoliberales, que buscaron resarcir las deficiencias de dicho modelo desde los años ochenta y noventa, fracasaron en crear un camino viable para resolver el problema de la desigualdad y la inequidad en el largo plazo, por lo que deben cuestionarse sus limitaciones estructurales a nivel político y económico, pero también cultural e ideológico (Hockmuth 2024; Valencia 2019).

La sociedad coreana precisa entonces de confeccionar un nuevo pacto sociopolítico que produzca un paradigma adecuado a su rea-

lidad y en el que la sociedad civil pueda contribuir sustancialmente. Este proceso, como argumentan Kwon (2007) y Valencia (2019, pp. 168-169), requiere de una definición precisa del problema, pero también de la formación de comunidades, redes o coaliciones sociales, cuyos colectivos compartan un eje epistémico y conceptual acorde con nuevas reglas de compromiso hacia la redistribución y el bienestar. Sin embargo, en la economía política surcoreana, existe una tajante división entre dos grandes coaliciones, la probienestar y la procrecimiento.

Contrario a la perspectiva redistributiva y de solidaridad, el éxito en Corea del Sur suele medirse por la capacidad, esfuerzo y sacrificio extraordinarios del individuo para triunfar en la competencia por ingresar a las grandes empresas como símbolo estatus personal y familiar, en menoscabo del valor al bienestar colectivo. Esto significa que sigue pendiente la reformulación de una nueva definición del paradigma de desarrollo, una que vaya más allá del crecimiento económico y cuestione si la igualdad política puede existir en un contexto de desigualdad económica. Se entiende entonces que en Corea del Sur se está en la búsqueda este nuevo paradigma, que revierta la prioridad del crecimiento económico por objetivos sociales de bienestar en la política pública como la justicia económica y distribución de la riqueza, la igualdad y la equidad (Kwon, 1999).

Corea está entre los países industrializados más avanzados y, ciertamente, es causa de orgullo nacional. Sin embargo, la riqueza está concentrada en una treintena de *chaebol*. Las grandes empresas surcoreanas pueden acceder a financiamiento y han establecido vastas cadenas de suministro y redes comerciales internacionales, lo que contrasta con las numerosas barreras que enfrentan las pequeñas y medianas empresas (PYME), que son las principales creadoras de empleo en el sector privado, pero cuyas condiciones laborales, salarios y cobertura de seguridad social son mucho más precarias que las de los trabajadores en grandes empresas (A. E. Kim y Park, 2006; Y. Lee, 2015).

Comparado con otros países del este de Asia, Corea del Sur tiene bajos niveles de inequidad en el ingreso. Sin embargo, la inequidad ha empeorado en las últimas tres décadas (Hong *et al*., 2024; Hockmuth, 2024). Si bien el consumo de la clase adinerada es notorio, la sensación de privación relativa prevalece entre la mayoría de los coreanos. A pesar de la percepción que ahora se tiene sobre Corea como un país próspero y una sociedad igualitaria, en realidad, se trata de una construcción discursiva que oculta las dificultades actuales del capitalismo coreano. Este país enfrenta una creciente desigualdad económica y social que lleva a cuestionar los otros imaginarios de prosperidad y

bienestar manifestados por la presencia mundial de sus grandes corporaciones y los estereotipos producidos por las industrias culturales que han ganado fama internacional.

EL PROBLEMA DE LA DESIGUALDAD EN COREA DEL SUR

La modernización económica y social en la península coreana fue un proceso dependiente impuesto desde la subordinación al imperio nipón durante la ocupación (1910-1945), limitando el acceso de la población en general a los espacios de poder burocrático y empresarial. Solo algunas familias coreanas fueron beneficiarias del régimen colonial en cuanto a su participación en el aparato gubernamental, a la tenencia de tierra, el acceso al crédito y transferencias de tecnología, a la educación, así como contar con un ingreso económico suficiente, condiciones adecuadas de infraestructura y salubridad, etc. (Eckert, 1991). La mayoría de la población se encontraba en condiciones económicas similares, aunque fuera por una discriminación casi uniforme en cuanto al ingreso, derechos de propiedad y la formación de capacidades técnicas con un sistema educativo segmentado.

Tras la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial en 1945, la península fue liberada, pero sufrió traumas adicionales como la división del territorio, una nueva ocupación extranjera y una guerra civil. Una de las primeras acciones en el sur, del gobierno provisional estadounidense (1945-1948), fue la confiscación de industrias, minas y tierras pertenecientes a japoneses. Con la reforma agraria en 1949, las tierras fueron confiscadas con compensación y se distribuyeron mediante su venta a dueños privados, especialmente a algunos antiguos terratenientes y a los campesinos que las trabajaban. De esta manera se eliminaron a los grandes latifundistas como fuerza social y se creó una base campesina amplia propietaria de la tierra. Por lo tanto, como la sociedad surcoreana era predominantemente agraria, la distribución de la riqueza era relativamente igualitaria después de la reforma (Teichman, 2012, pp. 27-34). La guerra de Corea (1950-1953) destruyó la infraestructura en la mayoría de los centros urbanos, salvo la región del sureste, pero también tuvo un efecto ecualizador en cuanto a la homogeneización de la miseria y la disminución temporal de las diferencias de ingreso entre el campo y las ciudades, debido al sobreprecio por los productos agrícolas (Choo, 1974, p. 39).

El primer gobierno civil –y autoritario– de Rhee Syngman (1948-1960), profundizó los sentimientos de desigualdad e injusticia, lo que cultivó un malestar social generalizado que explotó a finales de la década de 1950 con protestas masivas. Así, previo al proceso de industrialización acelerada en los años sesenta, Corea del Sur presentaba ciertas condiciones que ilustran el argumento de que, en su forma-

ción como Estado-nación, había equidad económica (Ahn, 1997). Durante ese régimen, la clase obrera era incipiente y solo unas familias se beneficiaron de manera ventajosa de la adquisición de los activos confiscados a los japoneses, así como de los recursos y la ayuda internacional disponibles para le reconstrucción después de la guerra civil. Esa nueva clase propietaria acaparó el comercio exterior y el sector financiero en connivencia con el gobierno de Rhee, a cambio de favores como el financiamiento de campañas políticas. La única fuerza social medianamente autónoma fue la comunidad estudiantil, partícipe en el derrocamiento del presidente Rhee en 1960.

Eventualmente, los empresarios beneficiados por Rhee fueron despojados de sus riquezas al inicio del gobierno de Park Chung-hee (1961-1979), quien confiscó los activos físicos y financieros, y condicionó su perdón y apoyo si cooperaban con el gran proyecto de industrialización. El objetivo inicial de dicho proyecto era fomentar industrias manufactureras intensivas en mano de obra creadoras de empleo para propulsar el crecimiento económico y, así, estimular los efectos redistributivos de ingreso económico en áreas urbanas (Choo, 1974; Lanare, 2025). El propósito del gobierno de Park Chung-hee era alcanzar a otras economías avanzadas y superar a su rival en el norte de la península. Este objetivo requería de una gran unidad y sacrificio personal y colectivo para mantener altos niveles de crecimiento económico, supuestamente compensado por la promesa de movilidad social.

El trabajo y sacrificio individual eran acordes al sentido de igualdad y equidad arraigados desde antes de la ocupación japonesa, aunque no emanaran de una ideología colectivista sino capitalista (Hockmuth, 2024). Asimismo, en esa época se presentó la posibilidad de igualdad y movilidad social con la expansión del sistema educativo. Por varias décadas, con la escolarización se inculcaron estas actitudes y la educación se planteaba como el mecanismo de inserción en el proceso de modernización industrial capitalista que permitía la inclusión y la movilidad sin importar el origen de la familia, aunque, en épocas recientes, se ha convertido más bien en un factor que acentúa de desigualdad (García y Arechavaleta, 2011; Byun, 2021). De cualquier forma, el sistema educativo, además de ser un medio de indoctrinación, fue instrumental en la formación de capital humano para la industrialización. Esto resultó en crecimiento económico, la creación de empleo y absorbió buena parte de la migración del campo a las ciudades.

Junto con la expansión corporativa impulsada por el régimen de Park Chung-hee, la migración masiva de campesinos y la urbanización acelerada, se amplió el mercado laboral, pero con restricciones legales a los derechos de asociación y huelga, sin observancia a las

reglas existentes que garantizaban los derechos de la clase trabajadora (Kihl, 2005, p. 273; Lanare, 2025). En compensación a la represión laboral, el modelo propiciaba el crecimiento económico y multiplicación de oportunidades de empleo.

La idea de que un régimen autoritario no solo centraliza el poder político, sino que obedece a fuerzas que se benefician de estructuras económicas que también centralizan la riqueza es muy común. La estructura institucional cooptada por fuerzas económicas monopólicas, la imposición de reglas rígidas inhibidoras de la competencia que rigidizan el sistema de precios y salarios, y la opresión de la clase trabajadora son ejemplos de ese tipo de regímenes, cuyas condiciones distributivas son desfavorables para la mayoría. Al inicio de su construcción como Estado-Nación, el caso de Corea del Sur cumple con buena parte de esa descripción. Empero, el gobierno de Park Chunghee, escapa parcialmente de esos rasgos porque la fuerza dominante se trasladó temporalmente al sector militar y a la burocracia, brindando espacio político al fundar su base en el campesinado y aislarse de la influencia de otras fuerzas sociales, como los empresarios, la clase obrera y la sociedad civil (Teichman, 2012, cap. 2).

Al principio del proceso de industrialización, el Estado fuerte y autoritario había logrado tener gran injerencia en el desempeño económico gracias a las capacidades de monitoreo y supervisión de los conglomerados con agencias poderosas como el Buró de Planeación Económica (Chang *et al.*, 1998). El Estado era capaz de aislar las demandas de las fuerzas sociales en la política económica desarrollista, y, ciertamente, no veían necesario consultar a la sociedad acerca de sus preferencias e intereses. Para el Estado era suficiente mantener su relación simbiótica con los grandes capitales coreanos, pero guardando su espacio de autonomía con el control de los flujos financieros y sus funciones regulatorias.

A pesar de las resistencias de grupos sociales al modo autoritario de la estrategia de industrialización y el acceso restringido al capital financiero para cumplir las metas de crecimiento económico, la economía coreana efectivamente incrementó las posibilidades de ingreso de una parte significativa de la población para satisfacer sus necesidades materiales.

Si bien, la industrialización inicialmente creó múltiples fuentes de ingreso y, con ello, condiciones de igualdad económica, la situación cambió después de dos décadas (Hockmuth, 2024), cuando la estructura económica transitó de industrias intensivas en mano de obra a una intensiva en capital y luego en tecnología. Con el avance del capitalismo industrial en Corea del Sur y las presiones externas hacia la liberalización económica durante los años ochenta y noventa,

los grandes conglomerados fueron concentrando cada vez más poder económico e influencia política, lo que ocasionó tensiones en la coalición desarrollista gobierno-*chaebol* (Moon, 1997; Witt, 2014).

En la actualidad, el ingreso per cápita ubica a Corea entre los países más ricos del mundo y, según el coeficiente de Gini, la desigualdad de dicho ingreso no es tan grave como en los países latinoamericanos o africanos. Sin embargo, el cumplimiento de la promesa de igualdad y equidad no fue sustentada desde el principio por una política social del Estado mediante un sistema amplio y universal de seguridad social (Koh *et al*., 2010), sino por el esfuerzo individual de las familias que tenían que sacrificar su consumo para solventar sus necesidades futuras de salud, vivienda, educación escolar y asegurar una jubilación digna (Valencia, 2010). Las altas tasas de ahorro pueden entenderse en ese contexto institucional, no necesariamente por valores confucianos de frugalidad y desprecio al consumismo y la ostentación, o por políticas estatales redistributivas.

GLOBALIZACIÓN, DEMOCRACIA Y DESIGUALDAD

La democratización y las presiones externas hacia la liberalización económica en la recta final del siglo XX, contribuyeron a reducir la autonomía del Estado (Moon, 1988; E. M. Kim, 1997). Kihl (2005, p. 272) considera que la formación y activación de una "clase social industrial" y el ascenso de la sociedad civil son fuerzas que trajeron al frente del proceso de transformación democrática los temas de derechos de los trabajadores, la justicia social y económica, la igualdad de género y las campañas anticorrupción.

Algunos estudios han intentado averiguar si existe una correlación entre el proceso de integración de mercados mediante la apertura económica de muchos países y el establecimiento de regímenes democráticos, con respecto a la desigualdad económica. Según Kim (2022), los resultados no son concluyentes ni generalizables en cuanto a si la globalización conduce a la igualdad o la desigualdad en condiciones de democracia. En Corea, por ejemplo, la estructura económica de la postguerra y las características institucionales y políticas del Estado coevolucionaron de una manera particular debido a los rasgos de la economía política, empezando por un Estado dominado inicialmente por el aparato burocrático y una élite militar y luego por las grandes empresas privadas que se fortalecieron gracias a las políticas gubernamentales de desarrollo tecno-industrial (E. M. Kim, 1997; Kalinowski, 2009).

Aunque la democracia electoral coreana como la conocemos ahora es relativamente reciente, no quiere decir que no hubiera elecciones previamente o que la sociedad fuera siempre aquiescente a la política

económica. Junto con los procesos electorales a lo largo de tres décadas, ocurrieron también movimientos populares de protesta y demandas de justicia, equidad y libertad, denuncias de corrupción, etc. Los principales grupos sociales que tomaron las calles fueron estudiantes de nivel medio y superior e intelectuales provenientes del sector universitario. Después del asesinato de Park Chung-hee en 1979, en un contexto de movilizaciones ciudadanas masivas por todo el país en repulsión a la dictadura y al sobrecalentamiento económico provocado por el impulso a la industria pesada y química en 1973, se inició una nueva etapa en la economía política surcoreana en la que se abrió la posibilidad de una restructuración industrial que cambiara las reglas de competencia económica con mecanismos de mercado.

En ese contexto, la liberalización iniciada en los años ochenta indujo cambios en aspectos económicos, pero también culturales e ideológicos (Koo, 2007, p. 2). Tales cambios contribuyeron a una mejor articulación de las nociones de justicia y equidad que dieron impulso, sentido y contenido a los movimientos ciudadanos en su lucha por la democratización y la reforma al sistema de convivencia entre gobierno y los grandes conglomerados. Al mismo tiempo, la integración del mercado global hacía apremiante fortalecer a los conglomerados más allá de las exportaciones, para enfrentar la competencia que se presentaba también al interior de la economía nacional; lo anterior implicaba la demanda corporativa hacia la liberalización financiera y posibilidad de mantener un mercado laboral flexible. Esta doble situación creó tensiones que comprometieron la posición del Estado y los prospectos de políticas distributivas.

Además, el proceso de democratización en los años ochenta estableció un nuevo clima socioeconómico que dio cabida a un aumento espectacular de demandas hacia la redistribución equitativa de la riqueza, incluyendo el estallido de severas disputas laborales, y la exigencia de acabar con la corrupción entre políticos y líderes empresariales. El gobierno de Kim Young-sam (1993-1998) propuso reformar el sector corporativo e impulsar cambios institucionales para disciplinar a los *chaebol* y fortalecer la seguridad social, pero fracasó, ya que la oposición de los *chaebol* fue superior a su capacidad de resistirla (S. Kwon, 1999; Gills y Gills, 2000). En lugar de eso, estableció con gran publicidad la política insignia llamada globalización (*segyewha*), que asumía el libre mercado como la respuesta para "mejorar el bienestar nacional y la calidad de vida". Entre las acciones más trascendentales fue la reforma laboral que flexibilizaba las leyes para facilitar el despido de trabajadores, lo que fomentó prácticas de contratación más inseguras e inestables, precarizó el salario y la seguridad social, y debilitó sus mecanismos de representación en negociaciones colectivas

y en los procesos de formulación de políticas que los atañen (Gills y Gills, 2000; Kihl, 2005, pp. 272-274).

Aunado a lo anterior, las oportunidades de movilidad social y mejora del ingreso fueron reduciéndose, generando malestar y desesperanza. Por tres o cuatro décadas, durante del proceso de desarrollo tecno-industrial de la postguerra, el sistema educativo surcoreano fue el principal mecanismo que posibilitaba la movilidad social, pues ampliaba las opciones de ingresar a universidades prestigiosas y allanar el camino para emplearse en el sector corporativo sin importar mucho el origen social de la familia. Esto se debe al diseño de una política educativa que originalmente procuró crear un sistema de educación pública igualitaria cuyos exámenes de promoción se basan en el mérito escolar y no en el estatus socioeconómico (García Ruiz y Arechavaleta Pintó, 2011; Byun, 2021).

A pesar de ser muy criticados, los grandes conglomerados eran la meta principal de empleo de la juventud, pues aseguraba un futuro estable y próspero para la persona y la familia. En la práctica, para ser reclutado en un conglomerado, era casi indispensable graduarse de una universidad de élite. Sin embargo, el propósito igualitario del sistema educativo escolarizado se ha desvirtuado porque la competencia entre familias para que los hijos e hijas tengan éxito conduce necesariamente a aumentar la carga de estudio y el gasto de los hogares. En la actualidad, el gasto de los padres en educación privada extra escolar para sus hijos puede drenar velozmente los ahorros familiares y, aun así, perder porque terminar una carrera en las universidades de mayor prestigio ya no garantiza el ingreso a una empresa grande. Además, esa competencia no es pareja porque la minoría de familias con mayor capacidad financiera son las que tienen la libertad de pagar educación adicional (Koo, 2007, pp. 13-15), ampliando la brecha de desigualdad. Las generaciones jóvenes deben conformarse con empleos en empresas pequeñas o medianas, muchas veces temporales, mal pagados, con pocas prestaciones y mínima seguridad social. Las condiciones para las mujeres son incluso peores.

Esta problemática genera un círculo vicioso y se reproduce de una generación a otra. Por eso, las perspectivas de ascender el escalafón social, comprar una propiedad inmobiliaria con sus ahorros, ser capaces de pagar la educación de los hijos y gozar de una jubilación digna suelen ser pesimistas en la perspectiva de reducir las brechas de desigualdad en el largo plazo. Naturalmente, esto repercute en la estabilidad emocional, el prospecto de formar una familia y en percibir a todos y todas como competidores potenciales, lo cual afecta la construcción de relaciones de confianza, estigmatiza el trabajo femenino y disminuye la autoestima. Además, y no menos importante, impacta el crecimiento demográfico, pues las parejas jóvenes

están más interesadas en su desarrollo personal y profesional que en la procreación.

CRISIS DE 1997: DEMOCRACIA, REFORMAS Y LA PERSISTENCIA DESIGUALDAD

La primera década del régimen de Park fue relativamente tolerable porque estaba enfocada en el crecimiento económico y la creación de empleo. La ideología oficial se encargó de asentar la idea de que el esfuerzo y sacrificio individual tendría sus frutos para las familias y para la nación (Hockmuth, 2024) y el modelo desarrollista no era cuestionado abiertamente. Esa idea encontró su némesis en la crisis de 1997, que dio por concluida una época de expansión económica en la que todavía existía la percepción del crecimiento con equidad, pero que pronto fue desmentida. Esta coyuntura significó una disrupción económica y para la subsistencia de la mayoría de la población, pues numerosas empresas y bancos quebraron, el desempleo creció sin precedentes, se congelaron los salarios, muchos trabajadores se reubicaron a posiciones inferiores en las empresas o fueron forzados al retiro anticipado, y se contrajo el gasto público, todo lo cual agudizó la desigualdad y la incertidumbre (Koo, 2014).

Un gran número de trabajadores despedidos entraron al mercado laboral informal como autoempleados, pero con ingresos inferiores al salario de trabajadores regulares por el mismo tipo de actividades y horas de trabajo, sin protección sindical o de seguridad social y sin ahorros después de fracasar en los improvisados negocios que muchos intentaron establecer para sobrevivir. La clase media constituida principalmente por trabajadores asalariados en el periodo de crecimiento económico "con equidad", fue el segmento de la sociedad que más perdió e incluso sufrió una movilidad descendente en su estatus socioeconómico (Koo, 2007; 2014).

Como en todas las crisis, las consecuencias no fueron parejas, pues hubo ganadores que contaban con propiedades y recursos financieros, o fueron empresarios favorecidos por las reformas institucionales al mercado que autorizaban despidos masivos; incluso, varios funcionarios corporativos de alto rango y algunos trabajadores de altas calificaciones tecnológicas y profesionales conservaron sus empleos y recibieron tratos preferenciales. Esta minoría privilegiada participó con ventaja en el proceso de reconstrucción de la economía nacional, sin perder su estatus medido según su capacidad de consumo y gasto en educación para su progenie (Koo, 2007; 2021). En ese contexto, la disparidad en la competencia por vencer en el sistema educativo, demostrar un estilo de vida ostentoso, consumir productos suntuarios magnifican la distinción de clases y la

gentrificación, lo que acentuó las tensiones sociales en los años post crisis.

Con el triunfo electoral del político progresista Kim Dae-jung (1998-2003), el Estado recuperó parte de su autonomía y posibilitó que su gobierno desempeñara un papel activo en el cambio institucional de mayor apertura y transparencia. En ese contexto de crisis, se construyó una imagen pública negativa hacia los *chaebol* como causantes de los problemas debido a sus prácticas abusivas y decisiones financieras irresponsables, debilitándolos temporalmente. Asimismo, la presión externa de los organismos financieros internacionales contribuyó a la apertura de una ventana de oportunidad para reagrupar a la coalición reformista probienestar con el empoderamiento del sector laboral y la sociedad civil, incluso del capital financiero extranjero privado, lo que posibilitó un mayor balance de poder.

La crisis abrió el camino para llevar a cabo numerosas reformas a lo que quedaba del modelo desarrollista y propuso una nueva era de justicia económica al transformar las reglas del corporativismo coreano que favorecía a los grandes conglomerados. Las reformas fueron encaminadas a reducir el poder de los *chaebol* mediante la apertura completa del mercado financiero, con mejoras a las reglas de protección a accionistas minoritarios e inversionistas externos a los conglomerados, y mayor liberalización (Kalinowski, 2009). Así, las supuestas consecuencias redistributivas de la apertura comercial y financiera tendrían efecto en la reducción de la inequidad presente en la economía coreana al introducir mecanismos de mercado para facilitar la entrada de inversión extranjera generadora de empleos, la transferencia de tecnología y nuevas habilidades organizativas, lo cual también contribuye al crecimiento económico; por su parte, la competencia comercial motivaría productividad mientras los salarios de trabajadores en las grandes empresas tenderían a converger con los del sector de las PYME.

Todo lo anterior, en teoría. En realidad, la inversión extranjera directa (IED) que ingresó a Corea se destinó mayoritariamente a la compra de empresas y bancos con problemas financieros, lo cual no siempre creó automáticamente nuevos empleos, sino que muchos se perdieron en la restructuración organizativa de las corporaciones adquiridas (López Aymes, 2015). Por lo tanto, en el contexto surcoreano, los beneficios en cuanto a reducir la desigualdad fueron modestos, en el mejor de los casos, en parte también poniendo en desventaja a los trabajadores menos calificados con respecto a los mejor calificados. En este último punto, las contribuciones de la IED no fueron tan significativas porque la estructura económica surcoreana es cada vez menos dependiente de industria manufacturera –en donde cierto tipo de IED podría aportar empleos– y la inversión extranjera buscó instalarse en las grandes empresas.

En virtud de los programas de atracción de capital extranjero que pueden incluir exenciones fiscales, tampoco podría decirse que esas nuevas fuentes de crecimiento contribuyeron significativamente a la extracción de impuestos para financiar los programas sociales y sus objetivos redistributivos. En resumen, las reformas no lograron revertir la estructura que propiciaba la desigualdad. En la actualidad, prevalece la polarización en muchas áreas: estatus socioeconómico, regionalismos, visiones políticas, género, segmentación etaria y, muy importante, distribución del ingreso en una nueva estratificación de la clase trabajadora (Koo, 2007, p. 1; 2021).

Algunas fuerzas sociales, como el sector laboral, grupos académicos y organizaciones de la sociedad civil enfocadas a la justicia social y equidad económica lograron movilizarse para encausar las reformas al sistema corporativo. El nuevo balance entre fuerzas sociales permitió al gobierno "negociar y diseñar las reformas de tal manera que todos los grupos de interés tuvieran algo que ganar y ceder voluntariamente una parte de sus intereses creados" (Kalinowski, 2009, p. 290). Los *chaebol* debían seguir las reglas del mercado financiero, pero se flexibilizó el mercado laboral, al tiempo que se expandió la red de seguridad social y se buscaba aumentar las opciones de empleo con un nuevo régimen de inversión extranjera. Aunque la coyuntura de crisis aumentó la capacidad del Estado para construir un nuevo consenso político entre las fuerzas sociales, dicho consenso no logró neutralizar permanentemente las visiones contradictorias y políticamente polarizantes de la economía política surcoreana. Por ejemplo, se argumentaba que la reforma de los *chaebol* en un sistema capitalista mundial dominado por oligopolios transnacionales tendría repercusiones negativas al crecimiento económico y la creación de empleos, así que la expansión del sistema de bienestar y seguridad social pondría en desventaja a las corporaciones y las arcas del Estado al desviar recursos que podrían proveer las familias (Valencia, 2010; 2019). Otro ejemplo es el argumento de que la regulación le resta competitividad a las corporaciones en un ambiente donde las decisiones rápidas y pragmáticas equivalen a la sobrevivencia, en menoscabo de una competencia pareja y justa del mercado doméstico y de la propia sobrevivencia de las pequeñas y medianas empresas, aunque sean la mayoría y provean tres cuartas partes del empleo asalariado en el país.

Los *chaebol* lograron adaptar y aprovechar a su favor las reformas post crisis de una economía de mercado para recobrar su poder (Crotty y Lee, 2002; Witt, 2014). La historia de los años ochenta se repitió. Gracias a la mayor libertad del mercado y a las reformas solicitadas como condicionalidad de los organismos financieros internacionales,

debilitaron aún más la capacidad del Estado y los conglomerados extendieron su poder. Asimismo, a pesar de la apertura del régimen de inversión extranjera que suponía incluir a las empresas transnacionales como una fuerza disciplinaria adicional y conformar un contrapeso hacia los *chaebol* (López Aymes, 2015), no se logró abrir su estructura de inversiones cruzadas controlada por las familias fundadoras mediante un complejo sistema de propiedad piramidal.

Los gobiernos conservadores de Lee Myung-bak (2008-2012) y Park Geun-hye (2012-2017) contribuyeron a la recaptura el Estado por parte de los conglomerados y, con ello, a la reinterpretación del paradigma de una economía amigable al mercado por una amigable a los conglomerados (Kalinowski, 2009, p. 288; Hockmuth, 2024). En otras palabras, la renovada coalición conservadora como fuerza social dominante estableció un marco institucional que no solo acentuó la desigualdad, sino que la formalizó.

A pesar de que las reformas dotaron a la sociedad civil de mayores capacidades y, como fuerza social, había adquirido más presencia e influencia en el diseño de políticas públicas, la dependencia de la economía de exportación surcoreana hacia los *chaebol* como motor del crecimiento impedía la consolidación de políticas redistributivas que implicaran afectar sus intereses y utilidades (S. Kwon, 1999; Gills y Gills, 2000). Así que, si bien la debilidad temporal de los conglomerados permitió que los sectores desfavorecidos por el modelo desarrollista o la sociedad civil organizada con perspectiva progresista penetraran las estructuras del Estado y se lograran realizar reformas institucionales redistributivas, la estructura económica dominada los grandes grupos no pudo ser alterada. Eventualmente, el Estado, debilitado por el régimen democrático, fue recuperado por los conglomerados (Kalinowski, 2009; Teichman 2012).

CONCLUSIONES

Si bien Corea del Sur es una democracia liberal, una potencia exportadora cuyo crecimiento es constante, con niveles avanzados de industrialización y tecnología, y cuenta con grandes y afamadas corporaciones transnacionales, todavía tiene grandes retos en cuanto a la justicia económica actual. A pesar de que la globalización y la democracia han propiciado una mayor participación de la sociedad civil en la formulación de política pública, también ha debilitado la autonomía del Estado, especialmente vulnerable a la fuerza de los conglomerados industriales. No obstante, el activismo de la sociedad civil organizada con vocación progresista mantiene su presencia y contribuye en la búsqueda de un nuevo paradigma que anteponga el bienestar social sobre el crecimiento económico.

BIBLIOGRAFÍA

Ahn, K. (1997). Trends in and Determinants of Income Distribution in Korea. *Journal of Economic Development, 22*(2), 27-56.

Byun, S. Y. (2021). *The state, educational policy, and educational inequality in the Republic of Korea* [Manuscrito inédito]. Pennsylvania State University.

Chang, H. J., Hong J. P. y Chul G. Y. (1998). Interpreting the Korean Crisis: Financial Liberalization, Industrial Policy and Corporate Governance. *Cambridge Journal of Economics, 22*, 735-746.

Choo, H. (1974). *Some sources of relative equity in Korean income distribution: historical perspective*. Monograph 7501. Korea Development Institute.

Crotty, J. y Kang K. L. (2002). A Political-Economic Analysis of the Failure of Neoliberal Restructuring in Post-Crisis Korea. *Cambridge Journal of Economics, 26*(5), 667-678. https://doi.org/10.1093/cje/26.5.667.

Eckert, C. J. (1991). *Offspring of Empire: The Koch'ang Kims and the Colonial Origins of Korean Capitalism 1876-1945*.University of Washington Press.

García Ruiz, M. J. y Arechavaleta Pintó, C. (2011). ¿Cuáles son las razones subyacentes al éxito educativo de Corea del Sur? *Revista Española de Educación Comparada, 18*, 203-224.

Gills, B. y Gills, D. (2000). Globalization and Strategic Choice in South Korea: Economic Reform and Labor. In *Korea's Globalization*, edited by S. S. Kim, In Cambridge Asia-Pacific Studies, 29-53. Cambridge University Press.

Hockmuth, K. M. (2024). Triumphs and their discontents: Growth and inequality in the South Korean Developmental State. *European Journal of Korean Studies, 23*(2), 55-96.

Hong, S., Nak N. K, Zhexun, M. y Li, Y. (2024). *Income Inequality in South Korea, 1933-2022: Evidence from Distributional National Accounts*. [Manuscrito inédito]. N°2024/03. World Inequality Lab.

Kalinowski, T. (2009). The politics of market reforms: Korea's path from Chaebol Republic to market democracy and back. *Contemporary Politics, 15*(3): 287-304.

Kihl, Y. W. (2005). *Transforming Korean Politics: Democracy, Reform, and Culture*. M.E. Sharpe.

Kim, A. E. y Innwon, P. (2006). Changing Trends of Work in South Korea: The Rapid Growth of Underemployment and Job Insecurity. *Asian Survey, 46*(3), 437-456.

Kim, E M. (1997). *Big Business, Strong State: Collusion and Conflict in South Korean Development, 1960-1990*. SUNY Series in Korean Studies. State University of New York Press.

Kim, H. (2022). The Effects of Globalization and Democratization on Inequality in South Korea. *Korea Observer, 53*(3), 471-494. https://doi.org/DOI: 10.29152/KOIKS.2022.53.3.471.

Koh, Y., Seung, K., Kim, C. W., Kim, Y. L., Joo S. K., Sang Y. L. y Young, O. K. (2010). Política social. In *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo*, edited by SaKong Il and Youngsun Koh, 283-378. Korea Development Institute; Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Koo, H. (2007). The changing faces of inequality in South Korea in the age of globalization. *Korean Studies, 31*, 1-18. https://www.jstor.org/stable/23720158.

Koo, H. (2014). *Inequality in South Korea*. East Asia Forum July. http://www.eastasiaforum.org/2014/07/01/inequality-in-south-korea/

Koo, H. (2021). Rising Inequality and Shifting Class Boundaries in South Korea in the Neo-Liberal Era. *Journal of Contemporary Asia, 51*(1), 1-19. https://doi.org/10.1080/00472336.2019.1663242.

Kwon, H. J. (2007). Advocacy Coalitions and Health Politics in Korea. *Social Policy & Administration, 41* (2), 148-161. https://doi.org/10.1111/j.1467-9515.2007.00544.x.

Kwon, S. (1999). Economic Justice and Social Welfare: New Principles of Economic Policy. In *Democratization and Globalization in South Korea: Assessments and Prospects*, edited by Chung In Moon and Jongryn Mo, 273-301. Yonsei University Press.

Lanare, L. (2025). *El "milagro surcoreano" y la clase obrera en el proceso de induistrialización acelerada 1962-1986*. Editorial UNICEN.

López Aymes, J. F. (2015). *Corea del Sur: Economía Política del Cambio Institucional*. El Colegio de México.

Moon, C. I. (1988). *The Demise of a Developmentalist State? Neoconservative Reforms and Political Consequences in South Korea*. *Journal of Developing Societies, 4*, 67-84.

Moon, C. I. (1997). Changing Patterns of Business-Government Relations in South Korea. In *Democracy in Korea: Its Ideals and Realities*, edited by Sang Yong Choi, 447-472. The Korean Political Science Association.

Teichman, J. A. (2012). *Social Forces and States: Poverty and Distributional Outcomes in South Korea, Chile, and Mexico*. Stanford University Press.

Valencia, E. (2019). Coaliciones y transformación del régimen de bienestar en Corea del Sur (1987-2011). En *Trampas de desigualdad y cambios de régimen*, editado por José Luis Calva, 167-197. Juan Pablo Editor; Consejo Nacional de Universitarios.

Valencia, E. (2010). Los debates sobre los regímenes de bienestar en América Latina y en el Este de Asia. Los casos de México y Corea del Sur. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, 16*(47), 65-103.

Witt, M. A. (2014). South Korea: Plutocratic State-led Capitalism Reconfiguring. In *The Oxford Handbook of Asian Business Systems*, edited by Michael A. Witt and Gordon Redding.

José Luis León-Manríquez

COREA DEL SUR, HOY: ENTRE LAS MAÑANAS CLARAS Y LOS ROBOTS "SUICIDAS"

INTRODUCCIÓN

Al menos desde la dinastía Joseon, a la península coreana se le ha llamado también "El país de las mañanas claras" o "El país de la calma matutina", debido a su clima y a la belleza de sus amaneceres. La expresión también subraya la tranquilidad y la paz que se asocian con las regiones rurales de Corea, en contraste con la agitada vida urbana (Seth, 2011, pp. 16-17). Este concepto parecería remitir a un lugar apacible donde la vida transcurre de manera pausada y hasta bucólica. Y no hay mejor condición para una vida tranquila que la seguridad económica; en el caso de Corea del Sur (en lo sucesivo también República de Corea o RC) esa seguridad emana de un producto interno bruto (PIB) per cápita superior al de muchos países europeos, así como de una distribución relativamente armónica del ingreso. En esas condiciones, uno esperaría que el ánimo social fuera de logro y disfrute de la vida, dada la asociación positiva establecida por numerosos estudios entre los altos ingresos y la sensación de felicidad. Sorprendentemente, aun cuando Corea del Sur es la economía número 13 del mundo, aparece en el sitio 57 en los rankings de felicidad (Helliwell *et al*., 2023).

Por otro lado, quienes estudian el alma coreana suelen referirse a un concepto clave para entender las emociones del pueblo coreano: el llamado *han*, también conocido como *won-han*. El teólogo coreano-estadounidense Andrew Sung Park (cit. por Park, I., 2022, p. 245), define este elusivo concepto como "una herida crítica del corazón generada

por una injusta represión psicosomática, así como por la opresión social, política, económica y cultural". El *han* explica numerosos aspectos de la vida coreana (antes y después de la división de la península, en 1948) y, si bien no es la única emoción en el entramado de la psicología social, su comprensión puede ayudar a aprehender cómo el colectivo surcoreano se auto percibe y actúa. La injusticia a la que se refiere el *han* es multidimensional; Huer (2009) precisa que esa injusticia

> podría ser infligida al pueblo coreano por una potencia extranjera, a los empleados por su empleador, a los ciudadanos por su gobierno, a una nuera por su suegra, a una esposa por su marido, o a una persona pobre por su vecino rico.

¿Qué relación tienen las mañanas claras con el *han*? ¿Cuál es el motivo por el que ambos conceptos tienen cabida en esta sección introductoria? El objetivo principal de nuestro texto es explicar una dualidad que se presenta, desde hace muchos años, en la República de Corea y que en ocasiones oscurece una mejor comprensión de la realidad de ese país. En el lado brillante de la luna surcoreana (las "mañanas claras") hace referencia al notable desarrollo económico (esto es, alto crecimiento con buena distribución del ingreso) que el país ha experimentado en las últimas décadas. En el lado oscuro, dicha percepción ha sido cuestionada por amplios sectores de la intelectualidad y la propia sociedad civil surcoreanas, quienes argumentan que el crecimiento ha traído consigo externalidades negativas como el estrés, el cansancio, la depresión, la desigualdad social, las brechas salariales en demérito de mujeres y jóvenes y el desorden político con corrupción.

Para discutir esta dualidad, con el presente artículo, analizamos dos cuestiones fundamentales que, si bien incluyen fenómenos de coyuntura de 2024, también se enmarcan en tendencias de más largo aliento. En primer lugar, discutimos con abundantes indicadores, la consolidación de Corea del Sur como una de las economías más fuertes del mundo. En segundo término, analizamos y documentamos las diversas críticas que, desde la academia y la cultura, son formuladas a los costos sociales del modelo surcoreano; destacamos entre ellas, las formuladas sobre las desigualdades laborales en detrimento de jóvenes, mujeres y personas adultas mayores, así como el estrés, depresión y suicidios que se registran en la vida cotidiana en la RC. En tercer y último lugar se revisan los temas políticos, con énfasis en dos puntos: por un lado, el programa de los principales partidos políticos de la RC. La conclusión es que ambas partes poseen argumentos significativos para apoyar sus dichos: si bien Corea del Sur es, de hecho, un país desarrollado, es afectado por problemas sociales que deben ser resueltos.

I. MAÑANAS CLARAS Y FINANZAS SANAS: INDICADORES DE UNA ECONOMÍA CONSOLIDADA

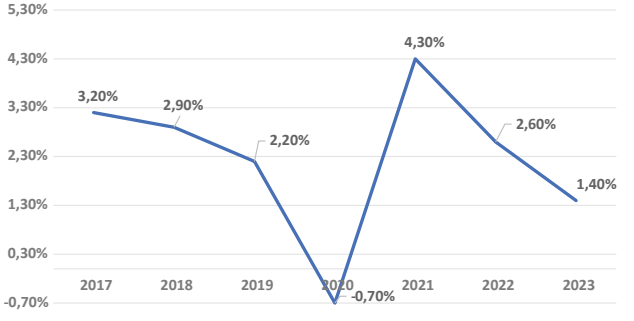
En años recientes, Corea del Sur se ha consagrado como una economía graduada; es decir, ha pasado de una situación de atraso económico a una de desarrollo consolidado, con indicadores muy favorables en términos de creación de riqueza y distribución de la misma. En 2023, su PIB total fue de 1.7 billones de dólares (Banco Mundial, 2024a). Esto ha propiciado que se haya colocado en el lugar 13 dentro de las 20 principales economías del mundo, superando a países como España e Indonesia (Statista, 2024 a).

Sin duda, en los últimos tiempos la tasa de crecimiento económico ha sido más modesta en comparación con el periodo de despegue (desde inicios de los años 60 hasta los 90). Esto es natural, en la medida en que la economía de Corea del Sur ha madurado y que las tasas altas de crecimiento suelen ser más comunes en trayectorias de salida acelerada del atraso que en economías consolidadas.

Como sea, durante la pandemia de Covid-19, que afectó de manera dramática a Europa Occidental, Estados Unidos y América Latina, la RC –al igual que el resto de Asia Pacífico– logró mantenerse a flote. De acuerdo con la Gráfica 1, la caída del PIB en 2020, el año más complicado de la pandemia, fue de -0.7%. En una perspectiva más amplia, entre 2017 y 2023 la economía surcoreana registró una tasa promedio de crecimiento del PIB de 2.27% (Banco Mundial, 2024a), haciendo de la RC uno de los países con mejor gestión económica post-pandemia. En la recta final de 2024, el pronóstico de crecimiento emitido por el Banco de Corea (BOK, por sus siglas en inglés) era de 2.4% (BOK, 2024).

Gráfica 1

Evolución del PIB en la República de Corea, 2017-2023 (%)

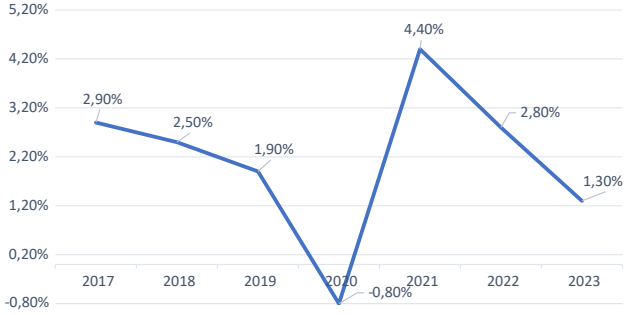


Fuente: Banco Mundial (2024a)

En cuanto al PIB per cápita, la Gráfica 2 muestra que la RC obtuvo un promedio de crecimiento de 2.14%, durante 2017-2023. En consonancia con la evolución del PIB, la Gráfica 2 muestra una caída de -0.8% en 2020. Sin embargo, en 2021-2023 la RC obtuvo un crecimiento de 4.40% en 2021, 2.80 en 2022 y 1.3% en 2023 (Banco Mundial, 2024b), indicando la estabilidad económica del país y, probablemente, una mejor posición a futuro dentro de los rankings mundiales. Como consecuencia de estas tasas de crecimiento, en 2023, Corea del Sur había logrado obtener un PIB per cápita de 33,121 dólares estadounidenses (USD), mientras que el Banco Mundial (2024c) estima que, para el final del 2024, habrá alcanzado un PIB per cápita de 34,872 dólares.

Gráfica 2

Evolución del PIB per cápita en la República de Corea, 2017-2023 (%)



Fuente: Banco Mundial (2024b)

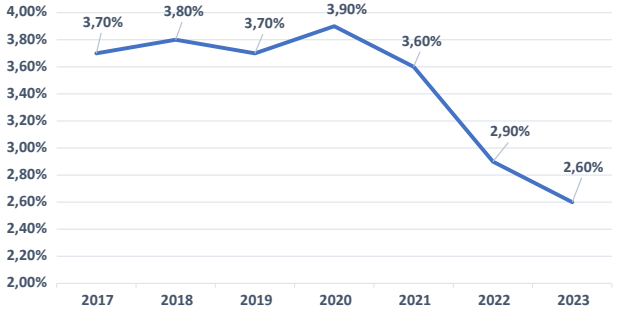
Otro indicador de salud económica tiene que ver con la situación del empleo. Con excepción de crisis económicas como las de 1997-1998 y 2008-2009, la trayectoria económica de Corea del Sur ha estado acompañada de una baja tasa de desempleo. Si bien el paro de la fuerza laboral experimentó un inevitable crecimiento durante 2020, el desempleo ha decrecido de manera sostenida desde 2021. Como expresa la Gráfica 3, el paro laboral ha experimentado una clara tendencia al descenso y habría alcanzado un piso de 2.4% hacia fines de 2024. Esta cifra es sensiblemente inferior al desempleo mundial, que promedia 6.0%.

También es más baja que la de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), cuyo promedio era de 5.0% en julio de 2024. En Estados Unidos, el porcentaje de desempleo ha variado, con fluctuaciones en la banda de 4-6% en los últimos años; el paro la Unión Europea se ubica en 6.0% (OCDE, 2024a). En esta

perspectiva comparada, la RDC está cercana al pleno empleo. Pese a estos indicadores, existen numerosas críticas sobre la calidad de los trabajos, el impacto del estrés laboral sobre la salud mental de las personas y el desempleo entre los jóvenes. Algunos de estos aspectos serán discutidos en una sección posterior del presente texto.

Gráfica 3

Evolución de la tasa de desempleo en la República de Corea, 1917-2023 (% de la fuerza laboral)



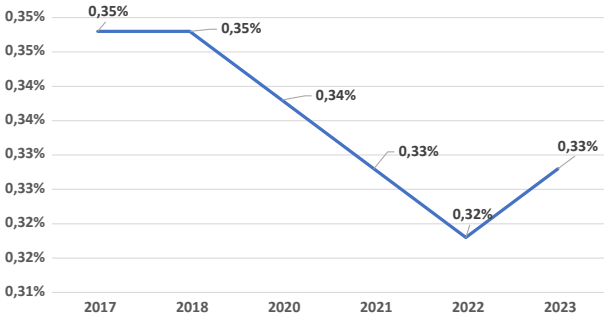
Fuente: Banco Mundial (2024d)

Un aspecto relevante adicional para revisar la situación económica de Corea del Sur es el de la desigualdad social, sobre todo si se acepta la definición de desarrollo económico como la suma del crecimiento económico más la distribución del ingreso. Una de las principales métricas para medir este fenómeno es el índice de Gini, que oscila entre 0 (perfecta igualdad) y 1 (máxima desigualdad). Las personas e instituciones expertas en economía del desarrollo suelen considerar que un Gini inferior a 0.40 expresa una distribución del ingreso razonablemente justa. Si bien es cierto que, durante algunos momentos del proceso de crecimiento económico surcoreano la brecha entre los ingresos de las clases altas y bajas se amplió, el índice de Gini no ha superado el 0.40, a contrapelo de lo que ha ocurrido en numerosos países de África y América Latina. En las últimas décadas, el Estado en Corea del Sur ha buscado mejorar la distribución del ingreso mediante reformas fiscales, programas de bienestar social e innovaciones educativas. De acuerdo con la Gráfica 4, entre 2017 y 2023 el Gini surcoreano disminuyó sensiblemente, al pasar de 0.35 a 0.33 (Statista 2024b), nivel que se compara con Canadá, Japón y el grueso de Europa Occidental, aunque está por debajo de los países nórdicos y algunas áreas que pertenecieron a la órbita soviética, cuyos niveles se

ubican por debajo del 0.30. Incidentalmente Cuba, tradicionalmente considerado como el país latinoamericano más igualitario, habría registrado en 2024 un Gini de 0.46 (Statista, 2024c).

Gráfica 4

Evolución del Índice de Gini en la República de Corea, 2017-2023



Fuente: Statista (2024b)

II. *PALI PALI*, ENOJO SOCIAL, ROBOTS SUICIDAS, BRECHAS DE GÉNERO, DEPRESIÓN Y SUICIDIO: UNA SOCIEDAD EN BUSCA DE NUEVOS EQUILIBRIOS

A la luz de los indicadores consignados, la situación socioeconómica de la RC parecería casi el paraíso. A pesar de ello, existe un sentimiento muy extendido de frustración, enojo y desazón, que contrasta con las luminosas cifras del Banco Mundial y del Banco de Corea. De acuerdo con una encuesta realizada en junio de 2024, con un cuestionario aplicado a 1,024 personas por la Escuela de Posgrado en Salud Pública de la Universidad Nacional de Seúl, aproximadamente la mitad de la población surcoreana sufre problemas de ira reprimida de largo plazo; 1 de cada 10 casos son calificados como graves. La investigación encontró correlaciones muy significativas entre la pertenencia a diversos grupos etarios y la tendencia a albergar resentimiento. Así, sólo el 3.1% del grupo de 60 años manifestó un alto grado de ira reprimida, frente al 13.9% del segmento de 30 a 39 años. La encuesta encontró que alrededor del 54.3% de los treintañeros estaba crónicamente enojado, la proporción más grande de todos los grupos de edad. La encuesta también reportó diversos grados de ira de acuerdo con el nivel socioeconómico: alrededor del 60% de las personas de ingresos bajos aceptó tener problemas de furia de largo plazo, mientras que sólo el 38.5% de quienes se adscribían a un estatus alto se veía

reflejado en esa emoción. Más allá de las previsibles diferencias entre edades y clases sociales, los resultados generales del ejercicio muestran, con datos duros, el alcance social del han (Yoon, M. S., 2024).

¿Hasta qué punto este enojo es justificado? ¿Qué tanto se ancla en la realidad? ¿Es la riqueza coreana exclusivamente estadística? En la cultura popular surcoreana se suele reflejar la idea de que existe un gran nivel de desigualdad, estrés e injusticia hacia la población más pobre. Uno de los medios que relata este hecho es el cine, en el cual varios directores han formulado puntos de vista muy críticos hacia la sociedad que los rodea. Uno de los mayores ejemplos de esta temática es la película *Parásitos*, del director Bong Joon-ho (2019). La extraordinaria factura del film le llevó a obtener, en 2020, cuatro premios Óscar: mejor película, mejor director, mejor película extranjera y mejor guion. Fue la primera vez, en 92 años de historia de los premios de la Academia, que una película no hablada en inglés ganó el premio principal (The Dong-a Ilbo, 2020).

El *han* aparece en otros espacios culturales como *El juego del calamar*. Esta serie surcoreana de Netflix, estrenada en 2021; en menos de un mes llego a ser la serie más exitosa en la historia de esa empresa, al sumar una audiencia de 111 millones de personas, después de menos de un mes de haberse estrenado (The Guardian, 2021). La trama de esta distópica serie, sin duda, resuena en algunas realidades sociales del país asiático; si bien no es presentada como un relato literal de la vida surcoreana, sí refleja críticas sobre la feroz competencia y la desesperación con la que algunas personas experimentan su cotidianeidad.

El *han* y las dificultades de la vida en Corea del Sur también se reflejan en la alta cultura. En octubre de 2024, el premio Nobel de Literatura fue otorgado a la escritora Han Kang, quien es la primera persona surcoreana en obtener dicho reconocimiento. Al explicar sus razones para otorgar el premio a Han, la Academia Sueca destacó "su intensa prosa poética, que afronta traumas históricos y expone la fragilidad de la vida humana" (Nalm, 2024, citado en Marshall y Alter, 2024). Durante su extensa carrera, Han ha publicado libros como *La vegetariana*, *Blancos* y *Clase en griego*. En sus obras, la autora retrata una variedad de temas inspirados en la experiencia propia –con Corea del Sur como escenario– y busca explorar el sufrimiento humano, en vez de evadirlo.

Si bien el objetivo directo de la escritora no es la denuncia específica con datos duros de las desigualdades sociales surcoreanas, en sus libros se encuentra una evocación de los traumas históricos, un retrato del perfeccionismo surcoreano y un relato de las distintas formas de violencia, en particular contra las mujeres (Schneid, 2024).

El libro *Actos Humanos*, ambientado durante la masacre de Gwangju, en 1980, relata el sufrimiento derivado de la represión del gobierno Chun-Doo-hwan, pero contrasta este acto con "la solidaridad, la dignidad, la fuerza para continuar y, sobre todo, la gran responsabilidad de sobrevivir y recordar en medio de las situaciones más oscuras" (Gosetti, 2024). De acuerdo con el presidente del Comité Nobel, Anders Olsson (cit. por Creamer, 2024) "la empatía de Han por las personas vulnerables, en especial las mujeres, es palpable".

Más allá de las expresiones culturales, que tienen impacto en todo el mundo, un área de crítica y enojo recurrente en la opinión pública se centra sobre los grandes conglomerados industriales, comerciales y de servicios, conocidos en coreano como *chaebol* (vocablo que constituye una combinación de las palabras "riqueza" y "clan"); a ellas suele atribuirse gran parte del problema de la desigualdad en la RC. Entre estas empresas destacan Samsung, Lotte, Daewoo, LG, SK y Hyundai. Debido a su influencia en la economía y la política, la relación de la sociedad con estas empresas es extremadamente ambivalente. El sueño de muchos jóvenes egresados de las universidades surcoreanas es conseguir un trabajo en tales corporaciones. Pero, al mismo tiempo, los *chaebol* han sido sometidos a un escrutinio social que los responsabiliza de ser egoístas y generar muchas de las desventuras de la nación. Un reporte de Hankyoreh (2020), por ejemplo, señala que 64 *chaebol* acaparan el 84.0% del PIB, pero sólo generan 10.0% del empleo.

En el pasado, los *chaebol* fueron considerados la piedra angular del músculo económico de Corea del Sur. Libros escritos o inspirados por los padres fundadores de esas empresas se convirtieron en lecturas obligatorias no sólo para los estudiantes de las escuelas de negocios, sino para el público en general. *El mundo es tuyo, pero tienes que ganártelo*, firmado por el fundador de Daewoo, Woo-Choong Kim (1999) abordaba temas como la perseverancia, el esfuerzo personal, la sensatez en la toma de decisiones, la relevancia de la innovación, el esfuerzo extra en horas de trabajo ("9 a 5 y 5 a 9"), y la capacidad de previsión como formas de construir un mejor futuro personal y colectivo. A su vez, Richard M. Steers (1998) detalló en otro *bestseller* la biografía personal y empresarial de Chung Ju-yun, propietario de Hyundai. A pesar de su pobreza, Chung –nacido en el territorio de Corea del Norte– logró construir uno de los imperios empresariales más prósperos no sólo de la RC, sino también del planeta. A partir de firmas de construcción, barcos, automóviles y otras actividades, el crecimiento de Hyundai combinó el pensamiento "fuera de la caja" con la tenacidad, la austeridad personal y la estrecha conexión de Chung con los empleados de la empresa.

Pero, tras la muerte de patriarcas como Kim o Chung, llegaron los *juniors*, quienes han estado inmiscuidos en diversos escándalos con incidencia negativa en la opinión pública. Por ejemplo, Lee Jae-yong, heredero del imperio Samsung, debió cumplir 30 meses en prisión por sobornar a la presidenta de Corea del Sur, Park Geun-hye, destituida en 2017 por un escándalo de corrupción. Otro afortunado heredero, Shin Dong-bin, cabeza de Lotte, fue sentenciado a dos años y medio de prisión, a causa del mismo escándalo político. Unos años antes, el 5 de diciembre de 2014, Heather Hyun-ah Cho (también conocida como Heather Cho) vicepresidenta de Korean Air (KAL) e hija del CEO de esa compañía –considerada como una de las mejores del mundo– había protagonizado el llamado "escándalo de las nueces", que enfureció al público surcoreano.

Otra área de la crítica social es el estrés escolar y laboral, del que ha dado cuenta el filósofo Han Byung-chul en su obra *La sociedad del cansancio* (2012). En ese multicitado libro, el autor reflexiona sobre las transformaciones de las estructuras sociales y psicológicas de la sociedad contemporánea. En particular, Han sostiene que la sociedad moderna ha transitado de ser una entidad disciplinaria, marcada por las restricciones externas y el control jerárquico, a una sociedad de "auto explotación" y de altas expectativas sobre uno mismo, donde los individuos, en lugar de ser oprimidos desde estructuras externas, se autoexigen de manera constante.

Acicateadas por la comunicación instantánea que la tecnología contemporánea permite, y por la idea de que todo es posible, las personas trabajan sin parar para llevar al máximo su rendimiento y productividad. Lejos de generar una sensación de libertad, esta situación crea una sobrecarga física y emocional, que deriva en una sociedad alienada, siempre agotada en los aspectos físico y emocional. A pesar de que el argumento de Han hace referencia a la modernidad tardía en general, de que escribió este libro en alemán, y de que es profesor de la Universidad de las Artes de Berlín, seguramente una buena parte de su análisis se basa en su propia vivencia sobre Corea del Sur.

La RC, se ha dicho en numerosas ocasiones, vive a un ritmo *Pali-pali*. Esa expresión literalmente significa "rápido, rápido". En efecto, la cultura surcoreana valora mucho la eficiencia y la rapidez, especialmente en la esfera laboral y empresarial. Por eso, *pali-pali* se ha convertido en una expresión común para estimular a las personas a trabajar a ritmos vertiginosos y con estándares perfeccionistas. La cultura laboral es en extremo demandante, con jornadas laborales muy largas y presión constante para cumplir con los objetivos. Para agregar gasolina al fuego, en marzo de 2023, el gobierno de la RC propuso aumentar la jornada laboral de 52 horas semanales (40 regulares

y un máximo de 12 extra) a 69 horas, lo que generó fuertes críticas y protestas, especialmente entre miembros de los *millenials* y la Generación Z, preocupadas por lograr una mejor calidad de vida y escapar de la "sociedad del cansancio". El gobierno argumentaba que la medida estaba destinada a brindar mayor flexibilidad a los empleados, pero fue anulada, tras ser acremente criticada por amplios sectores de la sociedad civil.

El estrés laboral puede tener consecuencias graves en la salud y el bienestar de las personas que concurren al mercado laboral. Algunos incluso han llegado a comparar a éste con una cárcel, debido a la falta de descanso y la presión constante. En medio de este *pali-pali*, en julio de 2024, se registró un caso de suicidio robótico. Una máquina diseñada para cumplir funciones administrativas en la ciudad de Gumi se descompuso, tras girar sin control cerca de una escalera y después desplomarse por ella. La máquina, conocida como Robot Supervisor, estaba debidamente acreditada como empleada del ayuntamiento y trabajaba en un turno de 9:00 AM a 5:00 PM, con espacio para descansar a la hora del almuerzo. Ante este incidente, algunos medios consideraron que era peligroso que los robots comenzaran a imitar a los humanos; otros sugirieron que el suicidio había sido una caída accidental y consideraron excesivo equiparar la descompostura del aparato al acto humano de quitarse la vida (White, 2024). Aunque este caso es extremo y se presta para bromas, memes y debates, refleja la presión y el estrés característicos del entorno laboral surcoreano.

La fuerza laboral de la RDC presenta serios problemas de *burnout*, un problema ocupacional –más que una condición médica– reconocido por la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-11) de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La OMS ha definido el *burnout* como un síndrome que resulta de un estrés crónico en el lugar de trabajo. Se caracteriza por tres dimensiones: (i) sentimientos de agotamiento y mayor distancia mental con respecto al trabajo, (ii) sentimientos de negativismo o cinismo relacionados con el trabajo, y (iii) eficacia profesional reducida (OMS, 2019). Para medir el impacto del *burnout* entre los trabajadores de la RDC, Kim y sus colegas (2021) diseñaron un instrumento de medición. Un total de 444 trabajadores de diversas edades (mayores de 19 años y con una media de 40.6 años) respondieron la encuesta correspondiente. El estudio encontró que la prevalencia de depresión, fatiga severa y ansiedad fue del 32.4%, 22.3% y 16.7%, respectivamente. No extraña, en esta perspectiva, que el consumo de alcohol sea muy elevado en el país, ni que la excesiva ingesta de medicamentos para dormir se considere ya una emergencia nacional; se calcula que unas 100,000

personas son adictas a los somníferos, y que la industria del sueño alcanza ventas anuales por 2,500 millones (M) de dólares (USD) (BBC Mundo, 2022).

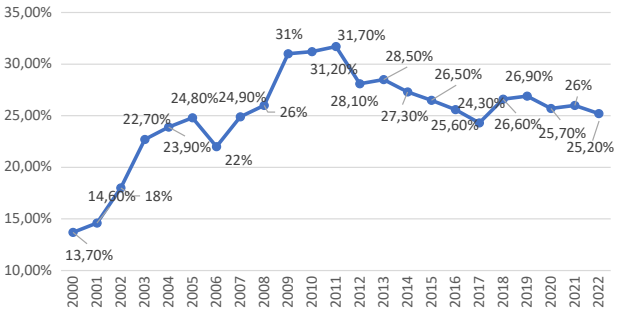
La depresión y el *burnout* no sólo afectan a quienes participan en el mercado laboral, sino también a numerosos jóvenes en edad escolar. La enorme presión en las aulas está generando un fenómeno social que, si bien no es específico de Corea del Sur, adquiere en esta sociedad tonos más alarmantes: el de los llamados jóvenes *hikikomori*, palabra de origen japonés que denota una "fobia social" o aislamiento social agudo. Kim y Ng (2023) señalan que los *hikikomori* son "los adolescentes que han estado viviendo en un espacio confinado durante extensos períodos de tiempo, desconectados del mundo exterior, y que tienen dificultades significativas para vivir una vida normal". Se calcula que un 3% de las personas surcoreanas de entre 19 y 39 años pertenecen a los *hikikomori*, grupo que en total sumaría casi 400,000 personas.

El problema está alcanzando dimensiones tan preocupantes que el gobierno ofrece a los jóvenes de bajos ingresos sujetos a la auto reclusión, una cantidad equivalente a 490 USD mensuales para su sustento. Sin embargo, organizaciones sociales surcoreanas que lidian con este problema consideran que la política pública para afrontarlo es incorrecta; pues señalan que la raíz del asunto es que muchos de estos jóvenes se han aislado por su bajo rendimiento académico, por la selección inadecuada de una carrera universitaria, o por el hartazgo de navegar en una sociedad hipercompetitiva. Por lo tanto, sugieren que la readaptación social no debiera depender de un incentivo monetario, sino de recibir apoyo psicológico, terapia ocupacional y asesoría en orientación vocacional (Kim y Ng, 2023).

Al final del camino de la depresión, del estrés y del consumo de alcohol habita el fantasma del suicidio real (y no figurativo como el del robot supervisor en el ayuntamiento de Gumi). En efecto, Corea del Sur es uno de los países con mayor tasa de suicidios anuales. Como muestra la Gráfica 5, en 2023 el país registró 25.2 muertes intencionales por cada 100,000 habitantes. De acuerdo con el Cuadro 1, la tasa de suicidios de Corea del Sur es la más alta entre los 38 países de la OCDE y es más del doble de la media de los países miembro de esa organización, que suma 10.6 muertes por cada 100,000 personas. Japón, un país con estructuras demográficas y sociales y problemáticas muy similares a las de la RDC, registra 15.6 suicidios por cada 100,000 personas, mientras Luxemburgo, Israel, Colombia, México y Eslovaquia están por debajo de 7 decesos intencionales por cada 100,000 habitantes.

Gráfica 5

Corea del Sur. Evolución de la tasa de suicidios por cada 100,000 habitantes, 2000-2022



Fuente: Statista (2024d)

Cuadro 1

Corea del Sur y la OCDE. Suicidios por cada 100, 000 habitantes, 2021

Categoría	Mujeres	Hombres	Total
Corea del Sur	15.2	34.9	24.3
Japón	10.2	21.2	15.6
Finlandia	8	18.9	13.2
Lituania	7.1	33.1	18.5
Suecia	6.7	16.7	11.7
Islandia	6.5	13.6	10.2
Australia	6.2	19.1	12.5
Hungría	6.1	25.9	14.9
Países Bajos	6.1	14.5	10.2
Suiza	6	16	10.8
Estados Unidos	5.9	23.9	14.7
Estonia	5.1	23.9	13.6
Canadá	4.9	14.6	9.7
Dinamarca	4.6	12.8	8.5
Rep. Checa	4.6	18.4	11.1
Austria	4.3	19	11
España	3.8	11.9	7.6
Polonia	3.2	21.2	11.8
Letonia	3.2	24.6	12.7
Chile	3	13.7	8.1
Luxemburgo	2.7	8.3	5.4
Israel	2.4	8	5.1
Colombia	2.1	10.7	6.2
México	2.1	11.5	6.6
Eslovaquia	2.1	12.5	6.9

Fuente: OCDE (2024b)

A pesar de lo acuciante del problema, la Gráfica 5 muestra que esta problemática no es reciente. De hecho, en comparación con años anteriores, la tasa de suicidios en la RC ha tendido a la baja a partir de 2011; entre 2000 y 2011, el indicador había registrado una notable escalada, que lo llevó de 13.70 hasta 31.70. Entre 2012 y 2023 la cifra se mantuvo en niveles inferiores al 30, disminuyendo paulatinamente hasta alcanzar los 25.2 suicidios por 100,000 habitantes en 2023. A pesar de ese decremento, el suicidio sigue siendo un problema que preocupa y ocupa al Estado y la sociedad civil en Corea del Sur. En 2011, se estableció el llamado "Suicide CARE", programa destinado a la formación de "guardianes" para la detección temprana de señales de advertencia de suicidio. Un total de 1.2 millones de personas completaron el programa de formación de esa iniciativa. A partir de 2020, fue instituida la versión 2.0 del programa, con el objetivo de disminuir la tasa de suicidios a menos de 20 por 100,000 personas a lo largo de la presente década (Park *et al*, 2020).

El suicidio en la RC está segmentado por género y edad. En general, la tasa de suicido femenino es la mitad del masculino. En tanto, de acuerdo con el Instituto de Investigaciones Estadísticas de Corea del Sur (cit. por Lee, Y., 2023), entre 1983 y 2022, la tasa de suicidio de los menores de 15 años no cambió significativamente; pero la de las personas de 15 a 64 años mostró una tendencia al alza. Entre los jóvenes de 20 y 30 años, las tasas de suicido son más altas en comparación con las personas de 30-49 años, grupo etario en el que disminuyen. La tasa de suicidio entre los mayores de 65 años también decreció, pero se mantiene alta. La tasa de suicidios de las personas de 80 años o más fue de 60.6 por 100,000 habitantes en 2022, mucho más alta que en otras edades.

Las razones de los suicidios se asocian con la presión académica, el estrés social, la falta de apoyo emocional y la soledad de los adultos mayores. A decir de Jang Soong-nang, decana de la Facultad de Enfermería de la Universidad Chung-Ang

> existe una triste historia de una sociedad con un sistema de bienestar frágil, pero muy orientado al éxito, que generalmente se proyecta en la riqueza que una persona puede adquirir. A medida que los lazos tradicionales entre familias y vecinos se debilitan, todos parecen estar librando esta batalla por el éxito de manera individual. (cit. por Ha, 2023)

Kim Yeon-soo, director de LifeLine Seoseoul, una organización no gubernamental de atención para la prevención del suicidio con servicios 24/7, aporta que "los surcoreanos están acostumbrados a salir adelante en esta sociedad hipercompetitiva, y Corea no es exactamente un

lugar donde sea fácil expresar los sentimientos. La gente necesita más espacio para expresar sus problemas y sentimientos de forma libre y segura" (cit. por Ha, 2023).

Un área clave de desigualdad en Corea del Sur reside en las brechas laborales y salariales entre hombres y mujeres. En cierto que los años recientes han sido el escenario de mujeres crecientemente empoderadas en la RC, pero aún existen largas vías por recorrer antes de alcanzar condiciones de mayor igualdad. Las mujeres surcoreanas han pasado de un papel tradicional que se limitaba a la administración del hogar, el cuidado de los suegros y la crianza de los hijos a constituirse como una parte muy relevante de la población económicamente activa. También han logrado la expedición de ordenamientos jurídicos encaminados a reducir las desigualdades de género. Prueba de esto es la Ley de Igualdad de Género (2021), según la cual "todos los ciudadanos tienen derecho a recibir un trato igualitario en todos los ámbitos, incluida la familia y la sociedad, y a vivir una vida con igualdad de género" (Artículo 4, inciso 1). También señala que "Todos los ciudadanos reconocerán la importancia de la igualdad de género y se esforzarán por lograrla" (Artículo 4, inciso 2).

A pesar de las buenas intenciones, la realidad indica que en la RC persiste una gran desigualdad entre mujeres y hombres. Varios indicadores sustentan esta afirmación. El Índice Global de Brecha de Género (Gender Gap index), elaborado por el Foro Económico Mundial (2023), se compone de cuatro dimensiones: oportunidades económicas, educación, salud y liderazgo político. Mientras más cercano a 100%, el índice implica una mayor igualdad de género en un país determinado. En esa métrica, Corea del Sur ocupa la posición 114 de los 146 países que se consideran en el ranking. La Gráfica 6 muestra que en los años 2017-2023 el Índice experimentó una mejoría, al pasar de 0.65% a 0.68%; a pesar de ello, la RC se ubica por debajo de la media mundial, de 71%. Ello indica que existe un amplio espacio para mejorar las oportunidades de las mujeres surcoreanas dentro de las distintas esferas de acción en el país.

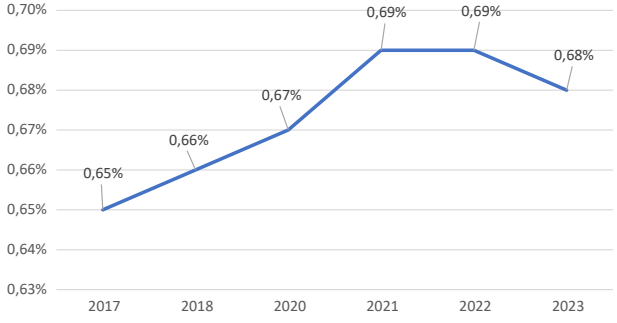
La Gráfica 7 muestra un ligero aumento en la participación femenina en la población económicamente activa. En efecto, en 2017, el 53.0% de las mujeres mayores de 15 años participaban en la fuerza laboral y la proporción aumentó a 55.8% en 2023. En el caso de los hombres, el porcentaje pasó de 74.0 a 73.3%. Estos datos no difieren significativamente de las cifras de Asia Pacífico y el resto del mundo, pero sí de las de otros países de alto ingreso: en ellos, 62.8% de los hombres y 54.4% de las mujeres están incorporados a la fuerza laboral (Banco Mundial, 2024 g).

Sin embargo, en el caso de la RC los ingresos de hombres y mujeres son notablemente diferentes. No sorprende, a la vista de estos datos, el hecho de que Corea del Sur presente la peor brecha salarial

de género entre los 38 países miembro de la OCDE. Las trabajadoras surcoreanas obtienen en promedio un 31.2% menos que sus homólogos masculinos. Esta disparidad es más del doble del promedio de la OCDE, que se ubica en 12.1% (Lee, J., 2024). Además, las mujeres únicamente ocupan el 2.0% de los cargos de alta dirección, cifra que se compara de manera muy desfavorable con el 20.0%, promedio de la OCDE. Es evidente que Corea del Sur, por cierta cosmovisión conservadora de la vida y las relaciones de familia y pareja, aún mantiene muchos temas tabúes en términos de la participación igualitaria de la mujer en asuntos económicos y sociales.

Gráfica 6

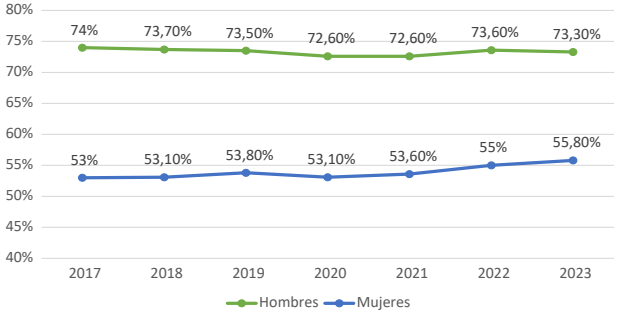
Corea del Sur. Índice de Brecha de Género, 2017-2023



Fuente: Banco Mundial (2024f)

Gráfica 7

Corea del Sur. Porcentaje de empleo de la población económicamente activa mayor a 15 años, por género, 2017-2023



Fuente: Banco Mundial (2024g)

En cuanto a la participación política, en las elecciones parlamentarias de 2024, se registró una disminución de las aspirantes en comparación con los comicios de 2020, aunque un mayor número de mujeres resultaron finalmente electas. En 2020, se presentaron 385 candidatas y 57 resultaron triunfadoras; en 2024, se postularon 230 candidatas, y 60 lograron obtener una curul. Como sea, la cifra es aún modesta: si se toma en cuenta que la Asamblea está compuesta de 300 miembros, las mujeres únicamente representan el 20% del total; ello coloca a la RC en el lugar 117 entre 183 países contemplados en los rankings de igualdad de género de la Unión Interparlamentaria (IPU, 2024a).

Durante las últimas décadas Corea del Sur ha estado sujeta a un vertiginoso proceso de modernización-occidentalización; todavía persisten ciertas expresiones de la sociedad tradicional cuya remoción es sumamente complicada. Por ejemplo, hasta 1991, el Estado surcoreano emitió leyes para que las mujeres quedaran plenamente habilitadas para recibir herencias, superando así las disposiciones patrilineales que regían hasta entonces. En cuanto al derecho a la interrupción del embarazo, hasta 2019, el Tribunal Constitucional anuló la prohibición del aborto. La Asamblea Nacional finalmente aprobó la despenalización total del aborto en 2021 (Human Rights Watch, 2022). Estos procesos son muy importantes para una sociedad tradicional basada en los cánones confucianos que, entre otras cosas, facilitan la subordinación de la mujer al hombre. Lo tardío de las fechas en que estos logros se obtuvieron vis a vis otros países de altos ingresos, es sólo una ventana que permite vislumbrar las desventajas que significa ser mujer en Corea del Sur.

Como sea, la creciente participación de las mujeres en el mercado de trabajo, sumada al aumento de su nivel de estudios y a un cuestionamiento de los roles de pareja y familia tradicionales, han traído consigo una notable baja en la tasa de nacimientos. De acuerdo con estadísticas oficiales, en 2021, fueron registrados 193,000 matrimonios en Corea del Sur, frente a un pico de 430,000 enlaces oficiales, en 1996. Esas mismas series de datos señalan que, en 1996, nacieron alrededor de 691,200 bebés; pero, en 2021, la cifra se desplomó a 260,600 alumbramientos; nada que ver con el millón de nacimientos de 1971. En Corea del Sur, los registros de bodas civiles y nacimientos rompen cada año nuevos récords a la baja desde que la agencia de estadísticas comenzó a recopilar dichos datos, en 1970 (Kim, H.J., 2021). En contraste, la conocida cadena minorista Gmarket, informó que, en 2023, la demanda de carriolas para bebés (43.0% de las ventas) fue superada por la de dispositivos para transportar perros (57.0% de las ventas) (Santos Viñas, 2024).

Esta situación no es privativa de Corea del Sur; en todo el mundo, un mayor nivel de educación y empoderamiento femenino suele reflejarse en menores tasas de matrimonio y de natalidad. Sin embargo, la RC es extrema en este aspecto, pues posee la tasa de fertilidad más baja del mundo (0.72 hijos por mujer, en 2023). En ausencia de migración extranjera, los países necesitan una tasa de fertilidad de 2.1% para mantener una población estable. De hecho, en mayo de 2024, el presidente de la RC, Yoon Suk-yeol, señaló que la baja tasa de nacimientos constituye una emergencia nacional y anunció que buscaría negociar con la Asamblea Nacional la creación de un ministerio específico para atacar de raíz este problema (Yeung, Stambaugh y Ceo, 2024). Para paliarlo, el gobierno se ha concentrado en ampliar el financiamiento para los cuidados infantiles y la adquisición de la vivienda. Sin embargo, estas políticas están dirigidas principalmente a parejas casadas que ya disponen de algunos activos y empleos estables, sin tener en cuenta a la población en condiciones de vida más difíciles.

Vienen al caso algunas de las ideas de Claudia Goldin, profesora de la Universidad de Harvard y ganadora del premio Nobel de Economía 2023, quien obtuvo ese galardón a partir de sus originales pesquisas sobre economía laboral, género y educación. A decir de Goldin (2021), la brecha de género en el mercado laboral no puede atribuirse únicamente a la discriminación contra las mujeres, ni necesariamente se reduce a medida que una economía se desarrolla. Goldin señala que la falta de políticas de apoyo a las mujeres, como las licencias parentales y el aumento de los cuidados infantiles, obstaculizan su participación y crecimiento en el mercado laboral. Al contrastar estas ideas con la realidad de Corea del Sur, el insuficiente apoyo para el cuidado de los infantes en estancias y guarderías y la cultura empresarial tradicional distan de ser favorables para la conciliación del trabajo con la vida personal.

Ante estas realidades, no resulta extraño el surgimiento de un conjunto de movimientos feministas que, en la RC, reaccionan de manera moderada o extrema frente a las desigualdades de género. Uno de los más destacados es el movimiento 4B o de los 4No; B, por cierto, viene del vocablo *bi* que significa "no". Quienes participan en este movimiento reivindican cuatro principios: *bihon* (no al matrimonio heterosexual), *bichulsan* (no al parto), *biyeonae* (no a las citas con hombres) y *bisekseu* (no a las relaciones sexuales heterosexuales) (The Guardian, 2024b). Un enfoque más moderado, pero igualmente revelador del malestar de las mujeres surcoreanas es "Escape the Corset", que busca desafiar los ideales de belleza tradicionales y la presión sobre las mujeres para presentar una imagen estética perfecta. Las mujeres están rechazando prácticas muy comunes de generaciones

previas como la cirugía plástica, el maquillaje, la ropa ajustada y las dietas estrictas, y han optado por un estilo de vida más cómodo y práctico, menos centrado en satisfacer los gustos estéticos de los varones. Otra expresión de la lucha feminista ocurrió en 2018: decenas de miles de mujeres agrupadas en el movimiento "My life is not your porn" tomaron las calles para exigir medidas más severas contra la filmación secreta que los hombres hacen de ellas en lugares públicos –práctica conocida como *molko* (Cruz Giraldo, 2020)–.

CONCLUSIONES

¿Qué es Corea del Sur hoy? ¿Un país en el que las mañanas son claras y el horizonte económico ofrece vistas espectaculares? ¿Es el país en el cual la persona que nace hoy es casi dos veces más rica que quien vio la luz en 2003, casi siete veces más que la que nació en 1983, y 30 veces más que quien llegó al mundo en 1963? ¿Es el país que ha logrado construir en unas pocas décadas industrias de punta como el acero, los barcos de gran calado, la electrónica, los automóviles y los semiconductores? ¿Es el país del cansancio, la depresión, la competitividad extrema, los jóvenes que se recluyen por meses o años en sus habitaciones, las bajas tasas de natalidad y los suicidios al alza? ¿Es el país donde numerosas personas mayores mueren solas? ¿Es el país donde la igualdad estadística oculta las asimetrías en perjuicio de mujeres, personas jóvenes y adultos mayores? ¿Es el país donde las cifras económicas, los logros escolares en las pruebas PISA y el desarrollo tecnológico enmascaran la desesperanza y la depresión? ¿Es el país que exuda el *han*, un ethos indignado por la injusticia real o percibida? ¿Es el país de las vistosas coreografías del k-pop o el escenario de críticas sociales tan profundas como las del film *Parásitos*, de la serie el *Juego del Calamar* o el libro *La Vegetariana*? ¿Es el país donde el sistema político es pluralista y la administración pública meritocrática, pero ello no alcanza a satisfacer los anhelos y expectativas de una población de casi 52 millones de personas?

Una respuesta apropiada, aunque quizá un tanto ecléctica –y acaso cobarde– es la siguiente: Corea del Sur es todo lo anterior, al mismo tiempo. Las cifras macro son reales y en cierto sentido espectaculares; ni el Banco Mundial ni el Banco de Corea, entre otros, son entidades conocidas por alterar las series estadísticas y simplemente apelar a la existencia abstracta de "otros datos". Pero tampoco lo es la OCDE, que ha arrojado abundante luz sobre las brechas laborales, los índices de suicidios y los padecimientos de los jóvenes y mujeres surcoreanos para encontrar trabajo y adquirir una vivienda. Sería inapropiado pensar que cualquier muestra de riqueza y felicidad en la RC es simplemente estadística. Pero también sería incorrecto invalidar el enojo y la indig-

nación ambiente de amplios sectores de la sociedad surcoreana frente a una realidad que les presiona, les molesta y les estresa.

El orden político en Corea del Sur poco ayuda a paliar la sensación de malestar y enojo (*han*) que parece ocupar un sitio muy importante en el estado de ánimo surcoreano. En la encuesta citada de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de Seúl, las cuestiones sociales y políticas ocuparon un lugar importante en la molestia popular. Las personas encuestadas promediaron una puntuación de 3.53/4 a la pregunta: "¿Qué tanto le molestan las cuestiones sociales y políticas, incluso si no le involucran de manera directa?". Los asuntos más citados como fuente de enojo son la corrupción de la clase política, la falta de transparencia del gobierno, la información sesgada de los medios, la incapacidad del Estado para combatir la evasión fiscal y las tragedias provocadas por insuficientes medidas de seguridad (Yoon, 2024).

Quizá la respuesta que explica esta mezcla de cifras, sentimientos, enojo social y malestar frente a la política es que, más allá del *han*, ni el Estado, ni los partidos ni las empresas, ni la sociedad civil surcoreana han logrado diseñar un nuevo pacto social capaz de reconocer los logros nacionales, honrar el *pali-pali* del pasado como base del bienestar material del presente y construir, en un estilo más pausado, una sociedad posindustrial y posmaterialista que les permita disfrutar –con un poco más de calma– las mañanas claras del futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial. (2024a). *Crecimiento del PIB (% anual) – Corea, Rep.* https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=KR

Banco Mundial. (2024b). *Crecimiento del PIB per cápita (porcentaje anual) – Corea, Rep.* https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=KR

Banco Mundial. (2024c). *PIB per cápita (dólares estadounidenses actuales) – Corea, Rep.* Grupo Banco Mundial. https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?locations=KR

Banco Mundial. (2024d). *Desempleo, total (% de la fuerza laboral total) (estimación de la OIT) – Corea, Rep.* https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?end=2023&locations=KR&start=1991&view=chart

Banco Mundial. (2024f). *Índice general de brecha de género a nivel mundial.* Grupo Banco Mundial – Datos de Prosperidad 360. https://prosperitydata360.worldbank.org/en/indicator/WEF+GGR+INDEX

Banco Mundial. (2024g). *Tasa de participación en la fuerza laboral, por sexo (porcentaje de la población de 15 años o más) (estimación modelada por la OIT)*. Grupo Banco Mundial – Portal de datos de género. https://genderdata.worldbank.org/en/economies/korea-rep

BBC Mundo. (17 de abril de 2022). *Cómo Corea del Sur se convirtió en uno de los países más insomnes del mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61024198

BOK. (22 de Agosto de 2024). *Economic Outlook (Aug 2024)*. Bank of Korea. https://www.bok.or.kr/eng/bbs/E0000634/view.do?nttId=10086578

Creamer, E. (10 de octubre de 2024). *South Korean author Han Kang wins the 2024 Nobel Prize in literature. The Guardian*. https://www.theguardian.com/books/2024/oct/10/south-korean-author-han-kang-wins-the-2024-nobel-prize-in-literature

Cruz Giraldo, J. (9 de marzo de 2020). *Los movimientos feministas coreanos contra el patriarcado: Escape the corset y 4b. The Clinic*. https://www.theclinic.cl/2020/03/09/los-movimientos-feministas-coreanos-contra-el-patriarcado-escape-the-corset-y-4b/

Foro Económico Mundial. (2023). *Informe sobre la brecha de género a nivel mundial 2023*. https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2023/in-full/benchmarking-gender-gaps-2023/

Goldin, C. (2021). *Career and family: Women's century-long journey toward equity*. Princeton University Press.

Gosetti, V. (12 de octubre de 2024). *"La vegetariana", "Blanco" y otros libros por los que creo que Han Kang se merece el Nobel de Literatura. BBC News Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/articles/c4g54we030eo

Ha, S. (22 de diciembre de 2023). *S Korea suicide: "When I found my brother's body, my heart turned to winter". BBC News*. https://www.bbc.com/news/world-asia-66400158

Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Hankyoreh. (14 de junio de 2020). *S. Korean chaebols comprise 84% of GDP but only 10% of jobs*. https://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_business/949236.html

Helliwell, J. F., *et al*. (2023). *World happiness, trust and social connections in times of crisis* (11th ed.). Sustainable Development Solu-

tions Network. https://worldhappiness.report/ed/2023/world-happiness-trust-and-social-connections-in-times-of-crisis/

Huer, J. (23 de marzo de 2009). *Psychology of Korean Han. Korea Times*. https://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2024/10/638_41770.html

Human Rights Watch. (21 de junio de 2022). *El derecho constitucional al aborto en Corea del Sur*. https://www.hrw.org/es/news/2022/06/21/el-derecho-constitucional-al-aborto-en-corea-del-sur

IPU. (2024a). *Monthly ranking of women in national parliaments (Ranking as of 1st October 2024)*. Inter-Parliamentary Union. https://data.ipu.org/women-ranking

Kim, H., *et al*. (2021). Development of Korean Version Burnout Syndrome Scale (KBOSS) using WHO's definition of burnout syndrome. *Safety and Health at Work, 12*(4), 421–548. https://doi.org/10.1016/j.shaw.2021.08.001

Kim, H. & Ng, K. (28 de mayo de 2023). *El creciente número de jóvenes surcoreanos que no salen de sus cuartos (algunos ni para ir al baño). BBC News Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65737593

Kim, H. J. (23 de noviembre de 2021). *South Korea in demographic crisis as many stop having babies. Associated Press*. https://apnews.com/article/health-business-south-korea-demographics-589d1cd-13582f22498dc64a707c75a4d

Kim, R., Yoo, K., & Uddin, H. (2018). The Korean Air nut rage scandal: Domestic versus international responses to a viral incident. *Business Horizons, 61*(4). https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0007681318300338

Kim, W. C. (1999). *El mundo es tuyo, pero tienes que ganártelo*. Grupo Editorial Iberoamericano.

Lee, J. (23 de mayo de 2024). *S. Korea's gender pay gap worst in OECD. Korea Herald*. https://www.koreaherald.com/view.php?ud=20240523050548

Lee, Y. (2023). *Suicide trends and responses in Korea*. Statistics Research Institute. https://sri.kostat.go.kr/board.es?mid=b10104000000&-bid=12046

Ley Marco para la Igualdad de Género. (2021). https://elaw.klri.re.kr/eng_mobile/viewer.do?hseq=55456&type=part&key=38

Marshall, A., & Alter, A. (10 de octubre de 2024). *Han Kang recibe el Premio Nobel de Literatura. The New York Times en Español.* https://www.nytimes.com/es/2024/10/10/espanol/cultura/han-kang-premio-nobel-literatura-2024.html

OCDE. (11 de septiembre de 2024a). *OECD unemployment rate stable at 5.0% in July 2024.* https://www.oecd.org/en/data/insights/statistical-releases/2024/09/unemployment-rates-updated-september-2024.html

OCDE. (2024b). *Suicide rates.* https://www.oecd.org/en/data/indicators/suicide-rates.html

OMS. (2019). *Burn-out an "occupational phenomenon": International Classification of Diseases.* Organización Mundial de la Salud. https://www.who.int/news/item/28-05-2019-burn-out-an-occupational-phenomenon-international-classification-of-diseases

Park, I. (2022). Korean social emotions: *Han, Heung, and Jeong.* En E. Y. J. Chung & J. S. Oh (Eds.), *Emotions in Korean philosophy and religion: Confucian, comparative, and contemporary perspectives.* Palgrave Macmillan.

Park, S. C. (2020). "Suicide CARE" (Standardized suicide prevention program for gatekeeper intervention in Korea): An update. *Psychiatry Investigation, 17*(9).

Santos Viñas, M. (11 de septiembre de 2024). *El país que vende más carritos para perros que para bebés: ya toma medidas drásticas contra la baja natalidad. Infobae.* https://www.infobae.com/espana/2024/09/11/el-pais-en-el-que-se-venden-mas-carritos-para-perros-que-de-bebes/

Schneid, R. (10 de octubre de 2024). *Meet Han Kang, winner of the Nobel Prize for Literature. TIME.* https://time.com/7085708/han-kang-nobel-prize-literature

Seth, M. (2011). *A history of Korea: From antiquity to the present.* Rowman & Littlefield.

Statista. (2024a). *Países con mayor Producto Interno Bruto.* https://www.statista.com/statistics/268173/countries-with-the-largest-gross-domestic-product-gdp/

Statista. (2024b). *Coeficiente de Gini de los ingresos netos en Corea del Sur (2011–2022).* https://www.statista.com/statistics/642046/south-korea-gini-coefficient/

Statista. (2024c). *Socioeconomic indicators – Cuba.* https://www.statista.com/outlook/co/socioeconomic-indicators/cuba

Statista. (2024d). *Tasa de suicidios en Corea del Sur (2000–2022)*. https://www.statista.com/statistics/789337/south-korea-suicide-death-rate/

Steers, R. M. (1999). *Made in Korea: Chung Ju-Yung and the rise of Hyundai*. Routledge.

The Dong-a Ilbo. (11 de febrero de 2020). *"Parasite" makes new history in the Oscars*. https://www.donga.com/en/article/all/20200211/1975686/1

The Guardian. (13 de octubre de 2021). *Squid Game is Netflix's biggest debut hit, reaching 111m viewers worldwide*. https://www.theguardian.com/tv-and-radio/2021/oct/13/squid-game-is-netflixs-biggest-debut-hit-reaching-111m-viewers-worldwide

The Guardian. (24 de noviembre de 2024). *As 4B takes the world by storm, South Korea is grappling with a backlash against feminism*. https://www.theguardian.com/world/2024/nov/15/4b-south-korea-feminist-movement

White, C. (7 de julio de 2024). *Robot suicide in South Korea: Depressed cyborg leaps to death due to work pressure. Science Times*. https://www.sciencetimes.com/articles/51123

Yeung, J., Stambaugh, A., & Seo, Y. (9 de mayo de 2024). *South Korea's birth rate is so low, the president wants to create a ministry to tackle it. CNN World/Asia*. https://edition.cnn.com/2024/05/09/asia/south-korea-government-population-birth-rate-intl-hnk

Yoon, M. S. (27 de agosto de 2024). *Half of S. Koreans have chronic anger issues: Study. The Korea Herald*. https://www.koreaherald.com/view.php?ud=20240827050480

PARTE II

DINÁMICAS DIPLOMÁTICAS, MIGRATORIAS Y COMERCIO INTERNACIONAL

Camilo Alberto Pérez Restrepo

ALIMENTOS, GEOPOLÍTICA Y OPORTUNIDADES: EL NUEVO MAPA COMERCIAL ENTRE COREA DEL SUR Y AMÉRICA LATINA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE GLOBAL

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, la preocupación por la seguridad alimentaria se ha vuelto más pronunciada, y esto es más evidente en países como Corea del Sur, que dependen de las importaciones de alimentos para su suministro doméstico. Esta dependencia hace que el país sea vulnerable a la volatilidad de los precios mundiales y a los conflictos geopolíticos que podrían interrumpir los suministros. Estos riesgos han sido muy evidentes en los últimos años, ya sea debido a las tensiones en varias partes del mundo, o también a nivel logístico, como con la crisis de los contenedores, y otros eventos globales como las políticas proteccionistas en mercados con el de EE.UU., que han tenido efectos en cascada sobre los precios de los alimentos y la capacidad de acceso a ellos.

Según estadísticas proporcionadas por el Centro de Comercio Internacional (ITC Trademap), en los últimos 10 años, las ventas de productos agrícolas de Corea del Sur han aumentado de manera constante a más de 50 mil millones de dólares en 2024. Sin embargo, existe mucho potencial de crecimiento. En el contexto de este estudio, nos enfocamos en la evolución del comercio entre Corea del Sur y América Latina en el campo agroalimentario durante la última década, desarrollando la estimación sobre la composición, tendencia e impacto de los acuerdos comerciales existentes. Además, se estima el

potencial de exportación no aprovechado con la ayuda del Indicador de Potencial de Exportación (EPI).

Los hallazgos de este documento sirven como un impulso para seguir desarrollando el comercio entre Corea del Sur y América Latina, para mejorar la seguridad alimentaria y minimizar los riesgos geopolíticos. Los resultados de este análisis se esperan tengan impacto tanto en materia de política pública, para que los gobiernos de América Latina puedan potenciar sus exportaciones a este mercado asiático, como desde la perspectiva de la estrategia empresarial, para ofrecer elementos de análisis a los exportadores de la región y puedan afinar sus apuestas de internacionalización.

La seguridad alimentaria ha cobrado recientemente relevancia en la agenda internacional, especialmente en un contexto de interrupciones globales, incluyendo el brote de la enfermedad del coronavirus (COVID-19), provocaciones geopolíticas globales y los efectos del cambio climático. Para países como Corea del Sur, que dependen en gran medida de alimentos importados, los desafíos han puesto de relieve su vulnerabilidad estructural. Corea del Sur tiene una autosuficiencia alimentaria de solo el 22 por ciento e importó el 78% de lo que utilizó para alimentarse (Banco Mundial, 2025).

Según índices como el GFSI 2023 de The Economist (Índice Global de Seguridad Alimentaria), Corea del Sur se ubica en el puesto 29 de 113 países con una puntuación general de 70.8/100. Aunque la calidad y seguridad alimentaria (85,1) en el país es alta debido a sus estrictas regulaciones, tiene fuertes debilidades en términos de resiliencia (44,4) y vulnerabilidad a choques climáticos y logísticos (Economist Impact, 2023). La inflación de alimentos ha afectado especialmente al rubro de asequibilidad (67,1) con tasas que alcanzaron más del 6 % entre 2022 y 2023 (Trading Economics, 2024).

Experiencias recientes han demostrado que las cadenas de valor alimentarias globales son especialmente vulnerables a las interrupciones. En el contexto de Corea, un estudio reciente de Mogaji *et al*. (2023) como ocurrió en 2020, mostró que la pandemia resultó en una caída significativa en el suministro alimentario y en las condiciones de seguridad alimentaria, particularmente en economías dependientes del comercio. También debe tenerse en cuenta el efecto de eventos de choque como la crisis de los contenedores o las escaseces temporales, aumentos de precios y retrasos logísticos asociados con la guerra en Ucrania, y de forma más reciente la imposición de medidas proteccionistas por parte de Estados Unidos en 2025.

Es en este entorno de incertidumbre que el posicionamiento estratégico de América Latina como socio comercial para Corea del Sur ha dejado parte de su huella. La región es un importante expor-

tador neto de alimentos a nivel mundial, con ventajas comparativas en varios productos agroalimentarios. El Banco Interamericano de Desarrollo (2024) informa que el comercio agroalimentario entre Corea y América Latina aumentó en un promedio del 10% por año en los últimos cuatro años, alcanzando un valor de aproximadamente USD 5 billones en 2024. Este dinamismo se explica por la expansión del consumo en Corea del Sur, pero también por la concreción de acuerdos comerciales celebrados entre este mercado asiático y socios regionales potenciales como Chile, Perú, Colombia y América Central, lo que permite a estos países diversificar la oferta de exportaciones.

Pero las ganancias del comercio no se han compartido equitativamente. Incluso países con acuerdos de libre comercio han logrado, en algunos casos, cierto grado de sofisticación de las exportaciones agroalimentarias, pero esta situación no ocurre de la misma manera en países como Brasil, Argentina y México, sin acuerdos preferenciales, que también han incrementado sus ventas, pero con una alta hiperconcentración en productos primarios (BID, 2024).

Estas interacciones también se enmarcan en el contexto de una red más amplia de conexiones globales. Como señaló el Centro de Macroeconomía y Desarrollo (2023), la relación entre Corea del Sur y otros países de América Latina, como Brasil, no solo se ajusta a las aspiraciones comerciales, sino que intenta reforzar su posición en las cadenas de valor globales.

Estratégicamente, Corea del Sur colocó la seguridad alimentaria como una alta prioridad para la política de cooperación internacional. La República de Corea ha estado trabajando para expandir sus alianzas con el fin de crear cadenas de suministro más fuertes y sostenibles (ODA Corea, 2023). Al servicio de esta visión, Corea no solo está importando alimentos, sino que también está involucrada en programas internacionales de agricultura y programas de inversión y cooperación relacionados con la transformación de los sistemas agroalimentarios.

MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

La seguridad alimentaria, conceptualizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como "una condición que existe cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos que satisfacen sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y saludable" (FAO, 2008), se considera ahora ampliamente un tema importante en los debates sobre comercio y desarrollo global.

Esta definición se ha enriquecido, en las últimas décadas, al incluir no solo la disponibilidad y el acceso a los alimentos, sino también la resiliencia del sistema alimentario en relación con choques externos que podrían aumentar el riesgo de no satisfacer las necesidades de una dieta saludable, como pandemias, conflictos armados o eventos climáticos extremos (FAO *et al.*, 2023; Economist Impact, 2023).

Para Corea del Sur, el comercio exterior se ha vuelto cada vez más un medio importante para asegurar sus alimentos. Debido a la falta de capacidad agrícola doméstica y la alta densidad de población, la política de compras globales se basa en acuerdos comerciales y diversificación de socios. Sin embargo, no por eso deja de ser susceptible a las perturbaciones de la cadena de suministro global (Mogaji *et al.*, 2023).

El trabajo de Osvaldo Rosales (2021) es especialmente pertinente para obtener información sobre esta situación a nivel teórico. El autor sostiene que el comercio puede ser comparado con un "seguro colectivo" que libera a los países de las restricciones de su producción interna. Lo hace no solo reduciendo el riesgo de escasez, sino también incorporando flexibilidad para responder a eventos disruptivos. La literatura reciente también ha comenzado a resaltar el potencial papel estratégico de América Latina en este sentido. La región tiene ventajas comparativas y una capacidad de exportación madura (FAO *et al.*, 2023; BID, 2024).

Metodológicamente, este trabajo combina una investigación documental con un análisis de datos cuantitativos sobre el comercio agroalimentario entre Corea del Sur y América Latina durante los últimos diez años. Para perfilar el desarrollo de exportaciones y señalar productos cruciales, se emplean datos del ITC Trademap. Además, usamos el Indicador de Potencial de Exportación (EPI) para evaluar el potencial no explotado en el sector agroalimentario.

La estimación del IPE se basa en la siguiente fórmula general:

$$EPI_{ijk} = Oferta_{ik} \times Demanda\ ajustada_{jk} \times Facilidad_{ij}$$

Donde:

- **$EPI_{(ijk)}$:** Valor potencial de exportación del producto k, desde el país (o región) i hacia el mercado j.

- **$Oferta_{(ik)}$:** Representa la capacidad exportadora o volumen de oferta disponible del producto k en el país/región i.

- **Demanda ajustada$_{(jk)}$:** Es la demanda potencial del producto k en el mercado j, ajustada según variables como tamaño del mercado, barreras arancelarias y preferencias del consumidor.

- **Facilidad$_{(ij)}$:** Índice que refleja qué tan fácil es comerciar entre el país/región i y el mercado j, considerando acuerdos comerciales, costos logísticos, barreras no arancelarias, etc.

Para obtener la ***oferta$_{jk}$***, realizaremos el siguiente cálculo:

- *Oferta = Participación global de producto del país de LAC × (1 + PIB país LAC)/(1 + PIB competidores)*

Para calcular la ***demanda ajustada***, primeramente, debemos encontrar el primero la demanda base:

- *Demanda base = Importaciones coreanas. × (1 + crecimiento PIB per cápita coreano.)^elasticidad ingreso en Corea.*

Una vez encontrada la demanda base, debemos ajustarla al factor arancelario y al factor de distancia propuesto por el ITC:

- *Ajuste Arancelario = (1 + arancel competidores) / (1 + arancel aplicado a país LAC)*

- *Ajuste de Distancia = e^{ -|log(distancia_{jk}) - log(distancia_{ij})| }*

Donde:

- distancia {ij}: distancia entre país LAC (i) y el mercado coreano (j)

- distancia {jk}: distancia promedio de los competidores coreano (j)

- log: logaritmo

- e: base de los logaritmos naturales (~2.718)

Finalmente, calculamos la facilidad del comercio:

- *Facilidad = Exportaciones reales / (Participación global × Importaciones mercado objetivo.)*

Tabla 1
Lista de indicadores usados para la estimación del Indicador de Potencial de Exportación (EPI)

Variable	Unidad	Fuente
Exportaciones reales (País LAC→ Corea del Sur)	Millones USD	ITC Trademap
Importaciones Corea del Sur en producto	Millones USD	ITC Trademap
Participación global país LAC en expo producto	%	Estimaciones a partir datos ITC Trademap
Crec. PIB País LAC	%	Datos FMI
Crec. PIB competidores	%	Datos FMI
Elasticidad ingreso	Valor	Dato estimado ITC Sugieren usar 0,928 para mercados de destino desarrollados (como es el caso de Corea del Sur)
Crec. PIB per cápita País LAC y Corea del Sur	%	Datos FMI
Arancel aplicado por Corea a país LAC	%	Datos Market Access Map
Arancel promedio competidores	%	Dato MFN *market access map*
Distancia Corea del Sur – País de LAC	Km	Datos CEPEII
Distancia promedio competidores	Km	Datos CEPEII

COMERCIO AGROALIMENTARIO ENTRE COREA DEL SUR Y AMÉRICA LATINA (2015–2024)

Durante la última década, el comercio agroalimentario entre América Latina y Corea del Sur ha aumentado de manera continua, aunque con fluctuaciones significativas debido a eventos globales como la pandemia de COVID-19 de 2020, el aumento de los costos de transporte en 2021-2022, y las recientes tensiones geopolíticas, especialmente las incertidumbres generadas por los mercados en respuesta a la nueva administración de Trump en los Estados Unidos.

América Latina ha estado ampliando su presencia como proveedor de alimentos a Corea del Sur en las últimas décadas, pero aún no es el protagonista principal. En 2024, representó apenas el 12% del total de importaciones agroalimentarias de este país asiático. Sin embargo, la región ha logrado convertirse en un aliado importante en algunos sectores estratégicos.

Las exportaciones agroalimentarias de los países latinoamericanos a Corea del Sur han crecido un 5% anual en promedio (CAGR) entre 2015 y 2024, pasando de 3.193 millones de dólares a 4.856 millones en 2024. Posterior al COVID, esta tasa ha subido al 6% anual (CAGR),

lo cual es significativo de todas formas, dada la tensión geopolítica y logística de los últimos años.

Tabla 2

Origenes de exportaciones agroalimentaria de América Latina a Corea del Sur en 2024

	Expo en USD	Participación	CAGR (2015-2024)	CAGR (2020-2024)
Brasil	2.487	51%	4%	7%
Argentina	782	16%	5%	10%
Chile	605	12%	2%	7%
Perú	284	6%	7%	-3%
Colombia	188	4%	10%	6%
México	181	4%	9%	10%
Ecuador	90	2%	7%	7%
Guatemala	68	1%	6%	0%
Nicaragua	42	1%	39%	-8%
Honduras	39	1%	11%	27%
Otros LAC	91	2%	4%	-12%

Fuente: estimaciones del autor a partir de datos de ITC Trademap (2025)

El comercio agroalimentario de América Latina con Corea del Sur presenta un alto grado de concentración geográfica, con tres países: Brasil, Argentina y Chile, contribuyendo con aproximadamente el 80% del total de las exportaciones regionales a este destino. Las mayores participaciones de exportaciones en 2024 serán realizadas por Brasil, USD 2,487 millones (más del 50% del total). Pero el crecimiento de los últimos 10 años ha sido bajo, a una tasa compuesta anual del 4%. Argentina también presenta el mismo perfil, aunque a una tasa de crecimiento ligeramente mayor del 5%, con una participación del 16% (USD 782 millones). Por su parte, Chile ocupa el tercer lugar con USD 605 millones en exportaciones (12%), aunque presenta una evolución menos dinámica (2%).

Estos números contrastan notablemente con destinos como Perú, que ha experimentado un aumento (7% CAGR) a USD 284 millones y un proceso más intenso de inserción y diversificación comercial en el mercado de Corea de Sur. Por parte, Colombia y México, que tienen exportaciones similares (USD 188 y USD 181 millones, respecti-

vamente), han sido más dinámicos, con tasas de crecimiento anual alcanzando el 10% y el 9%. En Centroamérica y otros países de menor exportación, ha habido también crecimientos importantes. El crecimiento de Nicaragua ha sido bastante algo (39% CAGR) y también significativo para Honduras y Guatemala con un 11% y un 6%, respectivamente, con menor participación.

Además, al examinar las tendencias pospandemia (2020–2024), si existe un denominador común es una aceleración generalizada de las exportaciones agroalimentarias latinoamericanas a Corea del Sur, notablemente entre los mayores productores, incluyendo a Brasil (7%), Argentina (10%) y México (10%), representando un retorno robusto desde el estrés logístico y sanitario experimentado en los primeros años de la pandemia. Notable, también, es el caso de Honduras, que duplicó su tasa de expansión para registrar un 27% CAGR. Estos números contrastan marcadamente con la situación de Perú, en la que la reducción fue del -3%.

La canasta de exportación de América Latina hacia el mercado coreano sigue compuesta principalmente por *commodities.* El maíz (HS 100590) es el grano más importado, con un valor de 1,150 millones de dólares, lo que representa el 40 % de las importaciones coreanas de este grano. En segundo lugar, está la harina de soya (HS 230400) con una cuota de mercado del 70 %, aunque su rendimiento fue relativamente más bajo que en los últimos años. En tercer lugar, el café sin tostar (HS 090111) con un 59 % de participación en el mercado de Corea, mientras que en el caso del alcohol etílico (HS 220710), América Latina mantiene una participación del 100 % del mercado. Las piezas de pollo congelado (HS 020714) y la soja (HS 120190) también se destacan con cuotas del 64 % y 30 %, respectivamente. La caña de azúcar, pescado ultracongelado, calamares y camarones son otros productos importantes.

Tabla 3

Principales exportaciones agroalimentarias de América Latina a Corea del Sur en 2024

Código del producto	Descripción del producto	Expo LAC en USD millones	% de LAC en impo de Corea
‘100590	Maíz (exc. las de siembra para siembra)	1.154	40%
‘230400	Tortas y demás residuos sólidos de la extracción del aceite de soja “soya”, incl. molidos o ...	598	70%
‘090111	Café sin tostar ni descafeinar	486	59%
‘220710	Alcohol etílico sin desnaturalizar con grado alcohólico volumétrico >= 80% vol	417	100%

(continuación)

Tabla 3 *(continuación)*

Código del producto	Descripción del producto	Expo LAC en USD millones	% de LAC en impo de Corea
‘020714	Trozos y despojos comestibles, de gallo o de gallina, de especies domésticas, congelados	287	64%
‘020329	Carne de porcinos, congelada (exc. canales o medias canales, así como piernas, paletas y sus ...	248	13%
‘120190	Habas de soja, incluso quebrantadas (exc. las de siembra para siembra)	214	30%
‘170114	Azúcar de caña, en estado sólido, (excepto los de la caña de azúcar 1701 13) sin adición de ...	126	14%
‘030743	Pescado y calamar, congelados, con o sin cáscara	113	32%
‘030617	Camarones y langostinos congelados, incluso ahumado, incluso pelados o no, incl. camarones ...	89	18%
‘150710	Aceite de soja “soya” en bruto, incl. desgomado	87	32%
‘080390	Plátanos frescos o secos (plátanos excl.)	72	19%
‘230120	Harina, polvo y “pellets”, de pescado o de crustáceos, de moluscos o demás invertebrados acuáticos, ...	71	66%
‘030312	Salmones del Pacífico (excluido el salmón rojo, “rojo salmón”) congelados	48	88%
‘220421	Vino de uvas frescas, incl. encabezado; mosto de uva, en el que la fermentación se ha impedido ...	46	13%
‘080610	Uvas frescas	45	39%
‘081040	Arándanos rojos, mirtilos y demás frutos del género “Vaccinium”, frescos	41	68%
‘210111	Extractos, esencias y concentrados de café	39	36%
‘160554	Sepia y el calamar, preparados o conservados (excepto ahumado)	38	22%
‘080929	Cerezas frescas (excepto las cerezas ácidas)	37	28%

Fuente: estimaciones del autor a partir de datos de ITC Trademap (2025)

Estos productos son resultado del creciente papel de América Latina como fuente de las materias primas importadas por Corea del Sur. Sin embargo, el enfoque en materias primas indica que todavía es posible diversificar y aumentar la sofisticación de las ofertas, particularmente en productos con mayor valor agregado, diferenciación y trazabilidad.

Una perspectiva más micro, productos con el crecimiento más rápido, ya proporciona algunos hallazgos interesantes. Entre 2005 y

2009, algunos de los productos agroalimentarios de América Latina experimentaron un aumento significativo en sus exportaciones a Corea del Sur. Entre los casos más representativos tenemos: guayabas, mangos y mangostanes (HS 080450), con un aumento del 167%; calamares y pescados congelados (HS 030743) y frijoles de variedad "vigna mungo" (HS 071331), con un incremento del 100%.; cerezas frescas (HS 080929) que crecieron un 88%; café descafeinado sin tostar (HS 090112) logró un aumento del 95%; aguacate (HS 080440) con un 53%; azúcar de caña sin añadir otras sustancias (HS 170113 y 170114) con incrementos del 44% y 23%, respectivamente y aceites vegetales, refinados, pero no modificados químicamente (HS 151590) con un 48%. Notable también es el caso de productos no tradicionales, como nueces de Brasil sin cáscara (HS 080122) o medusas procesadas (HS 030830), que empezaron a exportarse en este período y ahora están en el grupo de las principales categorías.

Representados de una manera integrada, estos datos permiten observar ciertos patrones regionales diversificados. Los TLC han generado cierta estabilidad y sofisticación en las relaciones comerciales (como los casos de Chile, Perú o Colombia), pero no necesariamente al crecimiento, como las cifras revelan. En contraste con esto, los países sin preferencias arancelarias, como Brasil y Argentina, han incrementado significativamente, demostrando que la competitividad no solo es capacidad logística: el cumplimiento de SPS y las políticas de promoción comercial son claves para satisfacer la demanda de Corea.

Es importante anotar que, como lo muestran las cifras, el conjunto de productos con mayor crecimiento tiende hacia la diversificación de la canasta de exportación agroalimentaria y la inserción en mercados de valor agregado o de nicho. Algunas de estas tendencias pueden estar relacionadas con los cambios en las preferencias del consumidor surcoreano, como un mayor consumo de frutas tropicales, alimentos orientados a la salud o ingredientes funcionales. Además, algunos de estos bienes están encadenados a logísticas más complejas y pueden estar asociados con una mayor competencia técnica de los exportadores latinoamericanos.

Aunque más allá del alcance de este documento, la comparación del primer trimestre de 2024 vs. 2025 permite rastrear los primeros signos de nuevas tensiones globales, como el aumento de aranceles por parte de EE. UU. o la desaceleración del crecimiento en China. La comparación de las cifras del primer trimestre de 2024 y 2025 refleja una tendencia dual para las exportaciones agroalimentarias de la región hacia Corea del Sur. Durante el primer trimestre de 2025, la situación ha sido crítica para países como Brasil (-27%), Perú (-21%), Uruguay (-41%) o incluso Paraguay (-99%), mientras que para Argentina (+30%), Chile (+20%) ha representado un período de crecimien-

to y especialmente Colombia, que aumentó sus exportaciones en un 44%, consolidando su tendencia de expansión en el mercado coreano. Estos movimientos indican que, mientras algunos de los países en consolidación están experimentando ajustes coyunturales, otros actores emergentes buscan aprovechar la ventana de oportunidad abierta en términos de reconfiguración del comercio.

POTENCIAL NO REALIZADO: ANÁLISIS CON EL INDICADOR DE POTENCIAL DE EXPORTACIÓN (EPI)

Aunque la evolución de los flujos de comercio agroalimentario entre América Latina y Corea del Sur en la última década ha sido significativa, existe un amplio margen para crecer y diversificar la oferta regional. El Indicador de Potencial de Exportación (EPI) nos permite identificar bienes para los cuales el nivel de complementariedad del comercio (oferta, demanda y acceso) es alto, pero los montos de las exportaciones realizadas por América Latina hacia Corea del Sur están por debajo de lo esperado. Esta estimación ayuda a identificar las oportunidades detalladas a nivel de producto individual y país, y proporciona insumos en la toma de decisiones estratégicas.

Tabla 4

Resultados del EPI de productos agroalimentarios de países de América Latina para el mercado de Corea del Sur

	Expo en millones USD en 2024	EPI Total	Potencial	Posible crecimiento
Brasil	2.487	582	3.069	23%
Argentina	782	691	1.473	88%
Chile	605	96	701	16%
Perú	284	199	483	70%
Colombia	188	53	240	28%
México	181	211	392	116%
Ecuador	90	12	102	13%
Guatemala	68	26	94	39%
Nicaragua	42	29	71	68%
Honduras	39	10	49	26%
Otros LAC	91	107	198	118%

Fuente: estimaciones del autor a partir de datos de ITC Trademap (2025)

Para Brasil, los resultados del EPI muestran que, aunque este país exportó aproximadamente 2,487 millones de USD en productos agroalimentarios a Corea del Sur en 2024, tiene un potencial de exportación estimado en 3,069 millones de USD, lo que indica un desequilibrio de aproximadamente 581 millones de USD. Esta brecha, por tanto, muestra que, si se eliminaran las barreras de acceso, logísticas o de adaptación del producto, Brasil podría aumentar sustancialmente sus exportaciones al mercado coreano.

La brecha más grande parece ocurrir en la carne de res congelada deshuesada (HS 020230), con un potencial no realizado de 178 millones de USD y en la carne de cerdo congelada (HS 020329), con una brecha de 121 millones de USD. También merece mención especial el aceite de soya crudo (HS 150710), que actualmente tiene al menos otros 71 millones de USD de potencial exportaciones por explotar, y el café sin tostar (HS 090111), otro fuerte producto de exportación brasileña que aún tiene espacio de crecimientos de 85 millones de USD. Estos resultados indican que, aunque Brasil es el mayor exportador agroalimentario de América Latina a Corea del Sur, tiene aún margen para expandirse.

En el caso particular de Argentina, el EPI muestra una diferencia significativa entre el valor actualmente exportado y el potencial. En 2024, Argentina exportó un estimado de 782 millones de USD en productos agroalimentarios a Corea del Sur; sin embargo, el potencial es superior a 1,473 millones de USD, dejando una brecha de 691 millones de USD. Es decir, Argentina está en posición de aumentar sus exportaciones agroalimentartias a ese mercado asiático en casi el doble de su valor actual.

La brecha más significativa se encuentra en la torta de soya (HS 230400), con 348 millones de USD de potencial no realizado, aunque no se registraron exportaciones en esta categoría en 2024. Esto puede indicar desafíos técnicos, logísticos o regulatorios que impiden el uso de una ventaja comparativa absolutamente clara. Otro caso es el aceite de soya crudo (HS 150710), que tiene un potencial de más de 103 millones de USD. Más allá de estos dos productos, vale la pena mencionar los casos de carne vacuna, frescos y congelados, con hueso o deshuesados, con un potencial de más de 130 millones de USD, lo que permite un espacio para el crecimiento siempre que se superen las limitaciones sanitarias y/o de mercado. Los resultados del EPI indican que un buen *match* entre el perfil exportador argentino con la demanda de Corea, aunque no es tan fácil convertir este potencial en exportaciones reales. Para llenar estas brechas, se necesita más colaboración entre el sector productor y las agencias sanitarias, y así como explorar la negociación de un acuerdo de acceso preferencial.

En Chile, el EPI sugiere otro potencial de alrededor de 96 millones de USD, además de los 605 millones de USD en exportaciones en 2024. La brecha relativa, aunque no es tan grande como en otros mercados, está compuesta por una conasta de productos con potencial de crecimiento bastante diversos, incluyendo frutas, pescado y alimentos procesados. Los principales productos no explotados son: kiwis frescos (HS 81050), con una brecha restante de 13,9 millones de USD; salmón congelado (HS 30313), con un potencial adicional de 12,1 millones de USD; nueces sin cáscara (HS 80232), con un potencial de 11 millones de USD; y cangrejos congelados (HS 30614), con más de 8 millones de USD. En general, el caso chileno representa una canasta de exportación diversa que podría diversificarse aún más mediante el valor añadido, la trazabilidad y el posicionamiento en el mercado coreano.

Los resultados del EPI evidencian un margen de crecimiento muy atrativo para el Perú. En 2024, las exportaciones agroalimentarias de Perú a Corea ascendieron a 284 millones de USD, sin embargo, el EPI arrojó un potencial de mercado no explotado de casi otros 199 millones de USD. Este espacio para el crecimiento está ligado a productos en los cuales Perú ya tiene ventajas comparativas y experiencia en exportación, incluyendo frutas, café y especias. Los productos con oportunidades incluyen la harina de pescado (HS 230120), con una brecha de más de 60 millones de USD; los arándanos frescos (HS 81040), con un potencial de 23,8 millones de USD, que no tuvieron exportaciones origen peruano al mercado surcoreano en 2024; las uvas frescas (HS 80610) y el café sin tostar (HS 090111), con potencial para expandirse por un valor adicional que varía de 21 a 23 millones de USD, respectivamente. En general, el caso peruano evidencia una oferta exportadora que ya está madura, pero que ofrece margen para crecer en términos de volumen, diversificación de mercado y avances en productos de valor agredado.

Para Colombia, las exportaciones de productos agroalimentarios a Corea alcanzaron los USD 187 millones en 2024, pero aún hay un potencial no explotado estimado de alrededor de USD 53 millones. En otras palabras, un potencial 28% de crecimiento. Este margen se encuentra principalmente en productos con los que el país ya está presente en Corea del Sur, como el café sin tostar (HS 090111), que representa más del 70% del total exportado, pero posee un margen adicional de USD 6,5 millones. Los resultados del EPI sugieren que otros productos no exportados o muy poco exportados, como carne de res congelada, aguacates frescos, limones-limas, y algunos artículos de azúcar y dulces, que tienen también un importante potencial. Más allá de estos casos, Colombia tiene oportunidades en productos con

mayor nivel del procesamiento, incluyendo varias preparaciones alimenticias o confitería de chocolate sin cacao, que enfrentan brechas de mercado superiores a USD 3 millones. Sin embargo, lograr este potencial dependerá tanto del comercio, como de cumplimiento de los estándares, las certificaciones SPS y el aumento de la cooperación público-privada para posicionar estos productos en Corea.

En el caso de México, el ejercicio del EPI muestra que hay un espacio significativo para aumentar sus exportaciones de productos agroalimentarios a Corea del Sur. México exportó alimentos por valor de USD 181 millones en 2024, pero el potencial de exportación fue estimado en un monto de USD 211 millones. El producto con mayor potencial es la cerveza de malta (HS 220300), que ya está haciendo camino a Corea, pero todavía tiene una demanda potencial de casi USD 60 millones. También hay potencial en productos como el alcohol etílico, productos de panadería y confitería, y café sin tostar, con márgenes superiores a USD 6 millones. Las frutas tropicales como guayaba, mango y mangostán, seguidas de aguacate, se observan también entre los productos con un potencial, coincidiendo con la oferta de exportación tradicional mexicana a otros mercados, pero aun completamente desarrollada para este este socio asiático.

Además de las economías más grandes estudiadas anteriormente, las naciones latinoamericanas relativamente menos posicionadas en el mercado coreano (en comparación con Argentina y Brasil) tienen oportunidades en el comercio agroalimentario con este país. Según los resultados del EPI, destacamos los casos de Paraguay, que tiene un potencial de crecimiento del 260%, ya que solo exportó USD 18.7 millones de su potencial de USD 67 millones. También hay margenes de crecimiento interesantes para El Salvador, Costa Rica, Panamá y Uruguay.

CONCLUSIONES E IMPLICACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA Y ESTRATEGIA EMPRESARIAL

La dualidad en el comercio agroalimentario entre América Latina y Corea del Sur es evidente en su análisis comercial. Por un lado, la región ha cobrado protagonismo como la última pieza del rompecabezas en la estrategia para abastecer a ese mercado asiático, pero por otro, aún está muy lejos de convertirse en un actor principal, ya que solo representa el 12% de los productos agroalimentarios que Corea importa.

Esta situación puede verse como una oportunidad de expansión, en escala y valor, a través de nuevas estrategias de mercado. Las estadísticas revelan que las exportaciones de América Latina han aumentado significativamente, con la participación de países como Brasil, Chile, Argentina, Colombia y Perú. Pero el nuevo panorama también revela

fragilidad ante los cambios globales: una comparación de los primeros trimestres de 2024 y 2025 ya refleja reducciones en algunos países, como Brasil (-27%) y Perú (-21%), atribuidas en parte a tensiones logísticas, nuevas restricciones comerciales, o incluso el impacto indirecto de la desaceleración en China. Sin embargo, otros países, como Colombia (+44%), Argentina (+30%) y México (+116%) encontraron otras formas de incrementar su participación, lo que evidencia el respectivo papel de elementos internos (acuerdos comerciales, esfuerzos diplomáticos, desarrollo de infraestructura) para mantener las cifras.

En términos de productos, las exportaciones agroalimentarias de América Latina a Corea del Sur se han concentrado en una canasta pequeña pero relevante. Bienes como maíz, soya, café, alcohol etílico, carne de aves y cerdo, y azúcar figuran prominentemente en la cima del comercio regional. Sin embargo, el análisis del Indicador de Potencial de Exportación (IPE) indica que hay una cantidad considerable de comercio potencial no aprovechado dentro de la canasta de productos agroalimentarios de América Latina.

El IPE sugirió, por ejemplo, en el caso de Brasil, que el país podría ampliar su comercio agroalimentario con Corea en más de 580 millones de USD, con productos como carnes, café, y aceites. Argentina, tiene un potencial no explotado de más de USD 690 millones, principalmente en harina de soya, carne de res y vinos. Por su parte, Chile, Perú, México y Colombia tienen también grandes brechas entre lo que están exportando y lo que podrían exportar. Incluso aquellos países que ahora no están exportando en gran medida a Corea como Paraguay, El Salvador o Guatemala, tienen tasas de crecimiento potencial muy interesantes.

Las implicaciones de estos hallazgos para las políticas públicas y las estrategias empresariales son: Primero, la facilitación del comercio y la diplomacia económica deben ser prioritarias. Para acortar la brecha entre el comercio existente y el potencial identificado, los gobiernos deben centrarse en eliminar las barreras no arancelarias, simplificar trámites, armonizar medidas SPS y fortalecer los canales de promoción comercial. Corea del Sur es un país estrictamente regulado, y el cumplimiento y la trazabilidad son muy importantes. Esto requerirá un esfuerzo coordinado entre agencias de promoción, ministerios de agricultura y relaciones exteriores, embajadas y agregados comerciales.

En segundo lugar, debemos hacer un mejor uso de los acuerdos existentes. Varios de los mercados de la región ya tienen acuerdos comerciales con Corea (Chile, Perú, Colombia o varios centroamericanos), pero estos instrumentos no se están utilizando plenamente. Es necesario que haya más difusión de los beneficios de esos tratados,

asistencia técnica para las empresas exportadoras y mucho control agrícola y sanitario en cuanto a registros o certificaciones sanitarias que faciliten el acceso.

En tercer lugar, es necesario incrementar la capacidad logística, regulatoria y de valor agregado. El acceso al mercado coreano no se trata solo de precio o volumen, sino particularmente de la capacidad para asegurar un suministro confiable, productos diferenciados y cumplimiento técnico. Esto significa mejorar la infraestructura portuaria y aérea, obtener certificaciones internacionales más allá de las medidas sanitarias y fitosanitarias (SPS), y desarrollar cadenas de valor más sofisticadas, especialmente en frutas frescas, preparaciones alimenticias y todos sus derivados, carnes y bebidas.

Pero es igualmente necesario manejar el proceso comercial con inteligencia de mercado y alianzas estratégicas. Pueden considerarse otras plataformas de comercio electrónico. Las PYMES latinoamericanas están actualmente fuera del juego en lo que respecta al comercio asiático, y cuando lo han logrado, ha sido casi exclusivamente por medio del comercio electrónico. Por último, pero no menos importante, y de acuerdo con los hallazgos del EPI, es sensato apostar por productos con gran potencial y diferenciación. El EPI ha demostrado el potencial sin explotar y la alta prioridad estratégica de productos como frutas frescas, como kiwis, uvas, arándanos, aguacates, cítricos, alimentos procesados, café y carnes con valor agregado. América Latina puede ser un socio agroalimentario confiable, eficiente y diversificado de Corea del Sur. Esto solo se puede alcanzar mediante una sinergia entre los sectores público y privado, estrategias de inteligencia comercial más avanzadas, y un enfoque hacia Asia, centrado no sólo en el aprovechamioento de los beneficios arancelarios, sino también en la aplicación de estándares, diferenciación de productos y mejora de la trazabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *Korea–Latin America and Caribbean trade reaches record levels*. https://www.iadb.org/en/news/korea-latin-america-and-caribbean-trade-reaches-record-levels

Banco Mundial. (2025). *Food imports (% of merchandise imports)*. World Development Indicators. https://data.worldbank.org/indicator/TM.VAL.FOOD.ZS.UN

Center for Macroeconomics and Development. (2023). *Brazil, South Korea and global value chains: A tale of two countries*. https://www.cmacrodev.com/brazil-south-korea-and-global-value-chains-a-tale-of-two-countries/

Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales (CEPII). (2011). *GeoDist database*. https://www.cepii.fr/CEPII/en/bdd_modele/presentation.asp?id=6

Economist Impact. (2023). *Global Food Security Index – South Korea*. https://impact.economist.com/sustainability/project/food-security-index/explore-countries/south-korea

FAO. (2008). *An introduction to the basic concepts of food security*. https://www.fao.org/agrifood-economics/publications/detail/en/c/122386/

FAO, IFAD, UNICEF, WFP, & OMS. (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022*. https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/b54c7a49-5ac3-4f1f-8baa-94dcd6ad2b60/content

Fondo Monetario Internacional. (2024). *World Economic Outlook Database, abril 2024*. https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2024/April

Food Export Association. (2024). *Market & country profile – South Korea*. https://www.foodexport.org/export-insights/market-country-profiles/south-korea

International Trade Centre (ITC). (2022). *Export potential assessment methodology: Technical notes*. Geneva: ITC. https://umbraco.exportpotential.intracen.org/media/cklh2pi5/epa-methodology_230627.pdf

International Trade Centre (ITC). (2024a). *Trade Map: Trade statistics for international business development*. https://www.trademap.org/

International Trade Centre (ITC). (2024b). *Market Access Map: Tariffs and market requirements*. https://www.macmap.org/

KEI – Korea Economic Institute. (2023). *Spotlight on Korea's food import dependence*. https://keia.org/the-peninsula/spotlight-on-koreas-food-import-dependence/

Mogaji, E., Nguyen, N. P., Nguyen, L. T., & Olaleye, S. (2023). Assessing the impacts of global trade disruptions on food security: Evidence from the COVID-19 pandemic. *Journal of Environmental Management, 336*, 117612. https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2023.117612

ODA Korea. (2023). *Korea's ODA policy*. https://www.odakorea.go.kr/eng/cont/ContShow?cont_seq=30

Rosales V., O. (2021). Seguridad alimentaria y comercio internacional: Debates en el contexto de la pandemia. *El Trimestre Económico, 88*(352), 1247–1276. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2021000401247

Trading Economics. (2024). *Food inflation in South Korea*. https://tradingeconomics.com/south-korea/food-inflation

Karla Noemí Padilla Martínez

GASTRODIPLOMACIA ASIÁTICA EN MÉXICO: EL CASO DE LA REPÚBLICA DE COREA

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas dos décadas, la migración asiática y el creciente interés por la cultura coreana –impulsado por fenómenos como el *k-pop*, el cine, la moda y la gastronomía– han tenido un impacto significativo en México. Este contexto ha abierto nuevas vías de intercambio sociocultural y ha favorecido la implementación de estrategias de diplomacia pública por parte del gobierno surcoreano. En particular, la gastrodiplomacia, entendida como el uso de la cocina como herramienta de proyección internacional, se ha consolidado como un medio eficaz para fortalecer la imagen nacional de Corea del Sur en el exterior.

En este sentido, resulta pertinente analizar cómo estas estrategias gastronómicas han sido diseñadas y aplicadas en el marco de la política exterior, especialmente en países receptores como México, que tiene una posición estratégica de gran relevancia en América Latina para el gobierno surcoreano. La pregunta central de la investigación es: ¿Cómo contribuye la gastrodiplomacia a la estrategia de política exterior y proyección cultural de Corea del Sur en México?

El objetivo general de este trabajo es analizar la gastrodiplomacia coreana en México como una estrategia de política exterior y proyección internacional. Para ello, se propone alcanzar tres objetivos específicos: (1). Examinar la gastrodiplomacia de Corea del Sur

como componente de su diplomacia pública y diplomacia cultural. (2) Analizar las estrategias gastrodiplomáticas implementadas por Corea del Sur para promover sus tradiciones culturales y su identidad culinaria a nivel internacional. (3) Identificar las estrategias y los actores, tanto públicos como privados, que intervienen en la proyección de la identidad culinaria de Corea del Sur en el contexto mexicano.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL: DIPLOMACIA PÚBLICA, DIPLOMACIA CULTURAL Y GASTRODIPLOMACIA

La diplomacia tradicional, entendida como el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional a través del compromiso con otros actores, se complementa con la diplomacia pública, que busca involucrar al público extranjero en la gestión de la política internacional (Cull, 2009). En las últimas cuatro décadas, el panorama de la diplomacia ha cambiado significativamente con el surgimiento de nuevas formas de diplomacia, la multiplicación de actores internacionales y dinámicas que superan la acción del Estado, motivadas principalmente por factores económicos en un contexto globalizado.

Esto dio lugar a la especialización de la acción diplomática, dando paso a nuevas subespecializaciones como la diplomacia económica, la diplomacia pública, la diplomacia cultural, la diplomacia comercial, la diplomacia corporativa y, más recientemente, la gastrodiplomacia, que involucra tanto a actores públicos como privados (Egea, 2016). Estas nuevas formas de diplomacia responden a la evolución de los roles de los actores internacionales y a la ampliación de los niveles de acción.

La diplomacia pública, que se ha consolidado como un instrumento clave de las políticas exteriores en el siglo XX, busca gestionar las relaciones internacionales a través de la comunicación con el público extranjero (Berridge, 2015). Cull (2009) define la diplomacia pública como un esfuerzo por influir en la opinión pública extranjera y fomentar el diálogo entre los ciudadanos de diferentes países. Esta práctica ha evolucionado con la incorporación de actores no tradicionales, como las organizaciones no gubernamentales (ONG), y el uso de estrategias innovadoras basadas en la mercadotecnia y las teorías contemporáneas de comunicación en red (Cull, 2009).

En este marco, la diplomacia cultural se ha integrado a la diplomacia pública como una herramienta esencial para la proyección internacional de los valores y la identidad de un país. Según Cummings (2009), la diplomacia cultural busca promover el entendimiento mutuo mediante el intercambio de ideas y expresiones artísticas. En el

caso de Corea del Sur, la diplomacia cultural se canaliza a través de diversas actividades, como la enseñanza del idioma coreano en institutos como el Instituto Rey Sejong y la promoción de su cultura mediante programas educativos y culturales (Rodríguez, 2015).

Por otro lado, la diplomacia corporativa ha ganado relevancia debido a la creciente participación de actores privados, como empresas y multinacionales, en la configuración de políticas económicas y comerciales. Según Steger (2003), las corporaciones actúan como diplomáticas en un entorno globalizado, participando en procesos de cabildeo y negociación para influir en la política estatal y promover sus intereses.

Dentro de este marco de la diplomacia pública y cultural, la gastrodiplomacia emerge como un concepto clave en la proyección internacional de la identidad culinaria de los países. Este fenómeno se basa en la utilización de la gastronomía como herramienta de diplomacia, una estrategia que ha sido particularmente exitosa en el caso de Corea del Sur. La gastrodiplomacia no solo promueve la cultura gastronómica del país, sino que también facilita su inserción en la economía global mediante la industria alimentaria (Lacoste y Negrín, 2022; Torres, 2023).

Finalmente, la intersección de la diplomacia cultural, económica y corporativa en la gastrodiplomacia refleja cómo la gastronomía se convierte en un recurso simbólico y material para la proyección de una imagen positiva de un país, especialmente en un contexto multiactor. En el caso de Corea del Sur, este enfoque ha permitido la exportación de su cultura culinaria, fortaleciendo sus relaciones internacionales y ampliando su influencia global.

DEFINICIÓN Y DIFERENCIACIÓN CON OTROS CONCEPTOS SIMILARES

La gastrodiplomacia es una forma de utilizar la identidad culinaria para proyectar una imagen al exterior. Consiste en el uso de la comida autóctona para transmitir una determinada imagen nacional, y se está consolidando como una estrategia de diplomacia cultural mediante la cual los países buscan ganar reputación e influencia en sociedades extranjeras. Como dijo Charles Maurice de Talleyrand (1754-1838), diplomático de Napoleón: "Tráeme un buen chef y te traeré buenos tratados", refiriéndose a la importancia de la gastronomía en las relaciones diplomáticas entre países europeos.

A pesar de que los alimentos siempre han sido parte del entendimiento diplomático, según Moral (2017), en los últimos años se ha revitalizado la práctica de utilizar la comida como una herramienta central de la proyección cultural de los países.

Existen varios conceptos relacionados con las expresiones culturales a través de la gastronomía, como la diplomacia culinaria, la diplomacia gastronómica, las relaciones culinarias (Lipscomb, 2019) y la diplomacia alimentaria. Cada uno de estos términos involucra actores y objetivos diferentes.

La diplomacia culinaria se refiere al uso de la comida en eventos diplomáticos con el fin de influir en los altos mandatarios que asisten a cumbres, creando un ambiente relajado que favorezca las negociaciones, donde la gastronomía nacional juega un papel persuasivo, pero secundario (Guarín y Chaves, 2022).

En cambio, la gastrodiplomacia involucra a todos los sectores de la sociedad, no solo a las élites, y busca comunicar la cultura a través del paladar. Según el profesor Rockower (2014), esta estrategia implica "la idea de que la bandera puede ser representada por el tenedor". Su objetivo es llegar a un público más amplio y generar un interés por los valores culturales de un país a través de su gastronomía, potenciando su poder blando (*soft power*) y obteniendo beneficios económicos (Farina, 2018).

La diplomacia alimentaria se conecta con el nacionalismo y el etnonacionalismo, pues estudia cómo los hábitos alimenticios son una de las formas más auténticas de la identidad nacional. La forma en que una sociedad come (qué, cómo y cuándo lo hace) contribuye a la creación de una gastronomía nacional, la cual, según Belasco (2008), se caracteriza por una batería básica de alimentos, una manera distintiva de prepararlos, una forma específica de condimentarlos, unos códigos de etiqueta en la mesa y una cadena de suministro alimentario concreta. Estos elementos están en constante evolución, influenciados tanto por la globalización como por las tradiciones más antiguas que desaparecen al caer en desuso.

El concepto de gastronacionalismo, que vincula la identidad colectiva de un país con su cultura gastronómica (DeSoucey, 2010), refleja la contradicción entre un espíritu nacional que busca protegerse de la homogeneización dietética mundial y la influencia de nuevas tendencias alimentarias (Farina, 2021).

MEDIOS Y USOS DE LA GASTRODIPLOMACIA

Entre las distintas iniciativas que pueden ponerse en marcha en el contexto de la gastrodiplomacia, encontramos propuestas de lo más variadas. Desde la apertura de restaurantes de cocina típica del país en cuestión en el extranjero hasta la celebración de congresos, festivales y eventos sobre esa gastronomía, la puesta en marcha de campañas de publicidad o la emisión de programas televisivos culinarios. Asimismo, destacan acciones como la exportación de las marcas nacio-

nales de comida y bebida, de los propios ingredientes locales e incluso de chefs en su mejor papel de embajadores, todas ellas cumpliendo su función de acercar un país al extranjero a través de sus sabores insignia (Rockower, 2012). Los principales medios y usos de la gastrodiplomacia son:

1. Nostalgia: Debemos reconocer a la gastronomía como elemento de nostalgia de comunidades de nacionales en el extranjero y como forma de integración social y vínculo con tradiciones identitarias y culturales (*chuseok*, *seollal* o año nuevo lunar día de muertos, día de la independencia, etc.).
2. Identidad: Identificar que la comida tradicional tiene un componente identitario que le da un alcance político, de tal forma que se le puede catalogar como herramienta diplomática cultural. La comida representa qué comemos, qué se cultiva y se produce en la nación, cómo lo cocinamos, eso determina y refleja la identidad nacional (*kimchi*, *hansik* o día de comer comida fría)
3. Entendimiento intercultural: La comida como entendimiento cultural (o diplomacia cultural): manifestación cultural tangible y generar consumidores, simpatías y visibilidad internacional. En casos como el peruano y el coreano buscan el reconocimiento y la valorización de sus productos nacionales exportables, así como aumentar el turismo en el país, promover la exportación de industrias culturales y realizar actividades culturales que faciliten el intercambio comercial.
4. Herramienta política-diplomática: muchos países utilizan la gastrodiplomacia para fortalecer sus relaciones internacionales a través de la promoción cultura y mejoramiento de su imagen nacional.
5. Construcción de paz: En los últimos años, explica Mendelson Forman, "se han hecho muchos esfuerzos para utilizar los alimentos para la consolidación de la paz". Por ejemplo, el Festival Gastronómico de Refugiados; o el curso universitario «Cocina de conflicto: una introducción a la guerra y la paz alrededor de la mesa» (JJCC, 2024).
6. Resistencia a los procesos homogeneizadores (globalización).

ASIA Y EL PRIMER CASO DE ÉXITO DE LA GASTRODIPLOMACIA

El primer momento en la era contemporánea de la comida como herramienta de política exterior fue el caso de Tailandia con el programa "Thai Global 2002", que fue una política pública para proyectar la excepcionalidad de la cocina tailandesa, y que incrementó la presencia de

restaurantes, chef y materia prima tailandeses en el planeta. Como resultado, de los 5.500 restaurantes al inicio de la iniciativa "Global Thai", se pasó a los 9.000 en 2006 y a los 13.000 en 2009, según cifras del Gobierno; en cuanto a la percepción de la marca, la comida tailandesa, a día de hoy, figura en numerosas clasificaciones basadas en encuestas como una de las más valoradas del mundo. Según JJCC (2024):

> A principios de la década de 2000, la cocina tailandesa se convirtió en un gran éxito internacional. En siete años, el número de restaurantes tailandeses en todo el mundo se duplicó y el plato de fideos de arroz llamado *pad Thai* se volvió omnipresente. Con este nuevo enfoque en su comida, Tailandia pudo cambiar su marca, despojándose de algunos de los estereotipos negativos que los turistas asociaban con ella. Nada de esto fue un accidente. A partir de 2001, el gobierno de Tailandia hizo un esfuerzo concertado para elevar el perfil de la cocina de su nación a través de certificaciones, subvenciones, esquemas de visas y programas de capacitación.

Estos esfuerzos fueron parte de un arsenal de herramientas que ayudaron a hacer crecer el turismo en el país, pues entre los años 2001 y 2019, se incrementó casi cuatro veces los turistas que visitaron Tailandia –aumentaron de unos 10 millones a 39,8 millones– lo que ubicó a este país en el octavo más visitado en el 2019. En 2002, el platillo nacional dio el nombre al programa Global Thai, que buscó abrir restaurantes tailandeses en todo el mundo, lo cual también contribuyó en el ámbito turístico y comercial. Así mismo esta tendencia promovió la exportación de insumos de la cocina tailandesa ubicándola como el decimotercer exportador de alimentos del mundo (JJCC, 2024).

CASOS DE ÉXITO: COREA DEL SUR Y SUS ESTRATEGIAS DE GASTRODIPLOMACIA HACIA EL MUNDO

En algunos casos de éxito, países con pocos recursos recurren a la gastrodiplomacia, pero naciones como Corea del Sur, una potencia media, la utilizan de manera estructurada bajo la tutela del Estado. Asia destaca por varios casos exitosos, como Tailandia, Corea del Sur y Japón, donde la gastrodiplomacia ha jugado un papel importante en la proyección cultural.

La gastrodiplomacia de Corea del Sur comenzó durante la presidencia de Roh Moo Hyun (2003-2008), quien creó la Fundación Coreana para el Intercambio de Industrias Culturales (KOFICE) para promover la Ola Coreana. El presidente Roh tenía como objetivo transformar la comida surcoreana en una marca global, implementando esta política a través de la cooperación con empresas, la sociedad y los medios de comunicación (Nihayati *et al*., 2022).

En 2006, la revista estadounidense *Health* nombró al *kimchi* como uno de los cinco alimentos más saludables del mundo, destacando sus antioxidantes, que frenan el envejecimiento y mejoran la circulación sanguínea, además de prevenir enfermedades como la obesidad, la diabetes y la hipertensión.

El presidente Lee Myung Bak retomó esta política con el programa *Global Hansik: Cocina Coreana para el Mundo*, cuyo objetivo era dar a conocer la comida surcoreana a nivel global. Este programa, también conocido como *Korean Cuisine to the World*, buscaba aumentar el número de restaurantes surcoreanos en todo el mundo, fomentar la inversión en la industria alimentaria surcoreana y crear alianzas con figuras públicas. Esta estrategia se vio como una forma efectiva de difundir la influencia de Corea del Sur a nivel global (Istad, 2016, en Nihayati *et al*., 2022).

La gastrodiplomacia coreana se ha extendido globalmente a través del *Hallyu* o la Ola Coreana, que no solo promovió la cultura surcoreana a través de industrias culturales como los *k-dramas*, sino también la cocina del país. Este fenómeno muestra cómo la política exterior coreana se ha orientado hacia una diplomacia más centrada en el público, más allá de los enfoques tradicionales de gobierno (Nihayati *et al*., 2022).

Como explica Farina (2021), la gastrodiplomacia busca influir en un público más amplio, no solo en las élites. La televisión fue el primer medio de contacto con las masas extranjeras, ya que, como señala López Rocha (2012), la Ola Coreana se convirtió en un fenómeno a principios de la década de 2000, cuando las telenovelas coreanas tuvieron un gran éxito en Asia y otros lugares del mundo.

El gobierno de Corea del Sur aprovechó el movimiento *Hallyu*, que se refiere a la popularidad del entretenimiento coreano a nivel mundial (Korea.net, s.f.), para centrar parte de su estrategia en la gastronomía como un componente clave de su cultura. Según un estudio de Hee-Joo Han y Jae-Sub Lee (2008), las telenovelas coreanas, con sus tramas y locaciones, aumentaron el interés por visitar Corea del Sur, ayudando a borrar las percepciones negativas sobre el país, lo que también impulsó el turismo. Además, las producciones televisivas mostraban platos tradicionales coreanos, lo que aumentó la demanda de estos productos en los mercados internacionales.

En 2010, Corea dio otro paso hacia la promoción de su gastronomía con la creación de la *Korean Food Foundation* (KFF), dirigida por Chung Unchun, con el objetivo de posicionar la comida coreana entre las cinco principales cocinas étnicas del mundo (Hong, 2021).

Como parte de la estrategia de difusión, el gobierno surcoreano se centró en la transmisión de conocimientos culinarios. Aunque el pro-

ceso puede ser largo, ya que platillos como el *kimchi* y otros alimentos fermentados requieren un aprendizaje especializado, existen diversas opciones para aprender a preparar estos platillos, tanto de manera gratuita como con un costo, ya sea en línea o de forma presencial. La Organización de Turismo de Corea, por ejemplo, ofrece clases de cocina en su sitio oficial, señalando que "para comprender realmente la cultura de un país, primero se debe experimentar su comida" (Servicio de Cultura e Información de Corea, 2015). De esta forma, Corea busca asegurar la preservación de su patrimonio culinario, independientemente del origen del aprendiz

En 2010 se fundó el World Institute of Kimchi, un centro global de la cultura del *kimchi* y la ciencia de la fermentación, auspiciado por el gobierno adscrito al Ministerio de Ciencia y Tecnologías de la Información y Comunicación. Por otro lado, en el año 2013 el *kimchi* se registró como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, particularmente por la práctica colectiva del *kimjang* –esto es, el modo de preparar y compartir colectivamente esas conservas– puesto que reafirma la identidad del pueblo coreano y ofrece dinámicas de cooperación que fortalecen las células familiares (UNESCO, 2013). Adicionalmente el *kimchi* es el referente cultural de productos locales y de diferenciación cultural e identitaria frente a sus vecinos asiáticos, adicionalmente de las propiedades que se le adjudican y que lo catalogan como un *superfood*. Esta imagen nacional del *kimchi* incluye un instituto culinario, un museo y una gran variedad de platillos coreanos que tiene como base una de las 187 variedades de *kimchi* (Nihayati, 2022).

Con el reconocimiento internacional, se potencializa la diplomacia del *kimchi*[1], como alimento nacional de Corea. Los antecedentes de la diplomacia del *kimchi* se remontan un poco antes 2009, cuando el presidente en turno que estaba vinculado en sus inicios profesionales a la vida empresarial en Hyundai, uno de los corporativos coreanos más cercanos e influidos por el Estado. Este pasado empresarial imprimió a la diplomacia cultural y a la gastrodiplomacia un impulso mayor, al vincularla a las acciones de proyección de las empresas y corporativos coreanos en el mundo.

Kim (2012) reportó que la industria surcoreana y la organización nacional de turismo se asoció con Le Cordon Bleu (instituto presti-

1 Verduras fermentadas, la más consumida y popular es la col china o repollo, fermentado como método de conservación, una guarnición tradicional de verduras saladas y fermentadas, como la col napa, elaborada con una selección muy variada de condimentos que incluyen chile, ajos, cebollas, etc. El *kimchi* tiene su propio electrodoméstico (control estricto de temperatura y procesos de fermentación y conservación).

gioso de artes culinarias) para publicar un libro de cocina franco–coreana. Otra acción importante fue el financiamiento del gobierno coreano con 77 millones para la campaña de promoción de la comida coreana a través del Hansik Globalization Project y el establecimiento de la Hansik Development Globalization Agency en 2009. En 2015 el número de restaurantes coreanos en el mundo se cuadriplicó y la ubicó como una de las cinco comidas favoritas como cocina étnica, lo que benefició a la industria alimentaria de Corea del Sur (Zhang, 2015).

Para entender mejor los avances en su promoción, la investigación de Juyan Zhang (2015) otorga una visión completa y sencilla de la gastrodiplomacia aplicada por el gobierno surcoreano a nivel internacional, ya que presenta las campañas de distintos países en cuadros comparativos, en los que Corea es analizado por su concepto de "Bibigo: Hot stone" y "Taste of Korea", que destacan por el uso de estrategias como la comercialización de productos y los eventos gastronómicos.

La comercialización de productos coreanos consistió en la apertura de cadenas de restaurantes y tiendas en los que se ofrecían alimentos procesados como parte del menú o en las estanterías con la finalidad de promover el intercambio de productos y servicios. Mientras que la estrategia de eventos gastronómicos se aplica por medio de la creación y participación dentro de los mismos, por lo que el gobierno de Corea se enfocó en facilitar el acceso a su gastronomía de manera atractiva, al mismo tiempo que se adquiere información valiosa de los catadores.

Por medio de un ensayo, Anna Lipscomb (2019) recopila información relevante al tener en cuenta que las campañas analizadas por Zhang se aplicaron en años anteriores al de los siguientes datos capturados:

> Una encuesta del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Asuntos Rurales de Corea del Sur constató que, el porcentaje de neoyorquinos que conocían la comida coreana aumentó del 24,2 % en 2011 a cerca del 64,3 % en 2016. También constató que se han abierto más franquicias de restaurantes coreanos en el extranjero, pasando de 234 restaurantes de 41 cadenas (2012) a 732 restaurantes de 73 cadenas (2016).

Demostrando que el gobierno surcoreano encontró la manera de hacer campañas atractivas y funcionales, una vez más haciendo uso de su cultura popular, pero en esta ocasión con resultados lucrativos favorables.

Kimchi y la cocina coreana son estandartes importantes para la diplomacia cultural surcoreana en el mundo que se refuerzan con una

política pública sólida y en constante evolución, esta fortaleza se basa en gran medida en que el Estado, las empresas de varios sectores (incluya las industrias culturales) y corporativos coreanos y los institutos culturales de Corea se articulan para lograr una proyección internacional.

IMPACTOS DE LA GASTRODIPLOMACIA COREANA Y SUS VÍNCULOS CON LA DIPLOMACIA Y ECONOMÍA CULTURAL

Según la página *web* Martín Roll Business & Brand Leadership, la ola coreana ha traído algunas impactos evidentes y tangibles:

- El levantamiento de la prohibición de viajar al extranjero para los locales coreanos (1990).
- La reestructuración de los *chaebol* coreanos: debido a la crisis de 1997, la falta de confianza y la mala imagen de los corporativos y la economía coreana, así el presidente Kim Dae-Jung empujó para que la tecnología de la información y la cultura popular fueran los dos impulsores clave.
- Prohibición de las leyes de censura que prohibía a los artistas y cineastas coreanos mostrar temas que fueran controvertidos.
- Mayor énfasis en la calidad, diseño y marca de los productos coreanos para proporcionar productos de calidad global.
- Incremento del énfasis y la inversión en infraestructura de alta tecnología.
- El crecimiento en la popularidad de las marcas coreanas y su relación con la percepción positiva del país.
- Incremento en la investigación y desarrollo de diseño y producción de calidad de productos de entretenimiento.
- Manejo efectivo de la coordinación entre actores e instituciones para asegurar una experiencia consistente en el consumo de productos mediáticos y culturales (la industria del entretenimiento, las diversas organizaciones involucradas, compañías de música, *chaebol* y el gobierno).
- Apoyo continuo al gobierno coreano: Corea es probablemente uno de los únicos países del mundo que tiene un Ministerio de Cultura (Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo, para ser exactos). Una división del ministerio, la División de la Industria de la Cultura Popular, se centra en la música pop coreana, la moda, el entretenimiento masivo, los *cómics*, los dibujos animados y otros productos clave. La división, junto con otras tres divisiones, se denomina Oficina de Contenido Cultural. Su presupuesto asciende a la asombrosa cifra de 5.500 millones de dólares, con el objetivo de impulsar el crecimiento económico, en

particular mediante el crecimiento de la industria exportadora de la industria cultural del país. Además, el gobierno coreano patrocina entre el 20% y el 30% de un fondo de inversión de mil millones de dólares destinado a fomentar y exportar la cultura popular. Los fondos restantes provienen de bancos de inversión y empresas privadas y son administrados por la Korean Venture Investment Corporation.

ESTRATEGIAS E INSTITUCIONES PARA LA PROMOCIÓN DE LA GASTRODIPLOMACIA COREANA EN MÉXICO

El trabajo de las principales agencias gubernamentales encargadas de organizar, desarrollar y apoyar eventos que fomentan el intercambio entre la cultura mexicana y la cultura coreana, por lo general, se enfoca en acercar al público general con el lado más tradicional de Corea y, la manera más fácil de hacerlo, ha sido a través de la comida. En la Tabla 1 se presentan algunas agencias que se encargan de la promoción cultural y proyección internacional de la cultura coreana en todas sus facetas, incluyendo la promoción de sus productos y servicios culturales.

Tabla 1

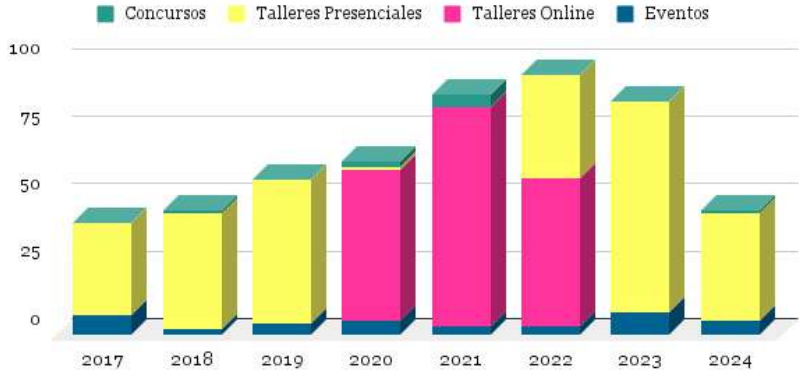
Ministerios y agencias públicas y privadas para la promoción cultural de la República de Corea

Agencia	Actividad
Centro Cultural Coreano	Difusión de la cultura
Agencia Coreana de Promoción del Comercio y las Inversiones (KOTRA)	Expansión coreana en el mercado internacional
Corporación Surcoreana de Comercio Agropesquero y Alimentario (aT Center)	Promoción de productos alimentarios coreanos
Asociación Coreana de Comercio Internacional (KITA)	Soporte a empresas en el mercado global
Organización de Turismo de Corea (KTO)	Fomento del turismo
Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo (MCST)	Organización de eventos culturales
Fundación para el intercambio internacional cultural de Corea (KOFICE)	Apoyo a eventos culturales

Fuente: Información recuperada de los sitios oficiales de cada agencia.

En el Gráfico 1, titulado Eventos gastronómicos de Corea en México, sintetiza los datos recabados a partir del sitio *web* oficial del Centro Cultural Coreano en México, complementados con información de medios de comunicación locales y digitales. Es fundamental señalar que esta información no representa la totalidad de las actividades de promoción gastronómica coreana en el país, sino que constituye una muestra indicativa de las principales acciones de gastrodiplomacia llevadas a cabo en México.

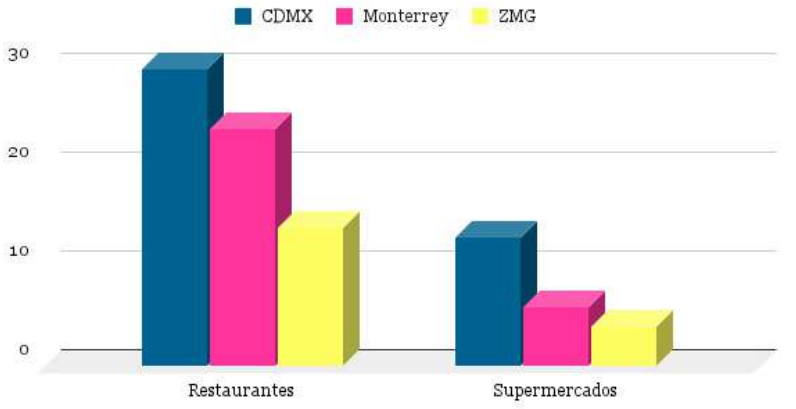
Gráfico 1
Eventos gastronómicos de Corea en México



El éxito y el desarrollo sostenido de la gastrodiplomacia coreana en México emanan de una sinergia estratégica entre diversos factores. Por un lado, el creciente interés cultural del público mexicano y las necesidades de la diáspora coreana local generaron un nicho de oportunidad. Este espacio ha sido estratégicamente capitalizado mediante la acción coordinada de tres actores esenciales: las agencias gubernamentales, las corporaciones privadas coreanas y los medios de comunicación.

Gráfico 2

Principales ciudades en México con acceso a alimentos y productos coreanos



La selección de ciudades presentado en el Gráfico 2, Principales ciudades en México con acceso a alimentos y productos coreanos, se justifica a partir de la cobertura informativa local, a pesar de las tendencias comerciales. Si bien los datos de la Secretaría de Economía (2024) indican que los cinco estados con mayor volumen de importaciones desde Corea del Sur fueron Chihuahua, Nuevo León, Baja California, Ciudad de México y Jalisco, la exclusión de Chihuahua y Baja California en la figura responde a que las tres ciudades seleccionadas (Nuevo León, Ciudad de México y Jalisco) ofrecen una mejor cobertura y registro de los eventos y actividades relacionados con la gastrodiplomacia coreana. Es relevante destacar que este acceso a productos coreanos es consistente con la alta concentración de empresas y comunidades de la diáspora asiática y coreana asentadas en dichos estados, lo que refuerza el vínculo entre la actividad económica y la penetración cultural.

El Gráfico 2 es una representación no exhaustiva del acceso a la gastronomía coreana, elaborada a partir de un sondeo en Google Maps que se centró en restaurantes y supermercados ubicados en las zonas céntricas de las tres principales metrópolis mexicanas: la Ciudad de México (CDMX), Monterrey y la Zona Metropolitana de Guadalajara. Para la selección de los establecimientos, se aplicaron criterios de rigor culinario, considerando la proporción de platillos tradicionales en sus menús, incluyendo aquellos especializados en una variedad de un único plato. Adicionalmente, se realizó un proceso de identificación

visual a través de las fotografías compartidas por los comensales para reconocer los ingredientes autóctonos de la gastronomía coreana y, de esta manera, descartar posibles fusiones y mantener la fidelidad a la cocina tradicional

Una clara manifestación de la estrategia gubernamental es la reciente celebración del Día de K-Food. Este evento, organizado conjuntamente por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Asuntos Rurales y la Corporación Surcoreana de Comercio Agropesquero y Alimentario, constituye una acción directa de promoción. Un ejemplo destacado ocurrió en Monterrey, donde 429 trabajadores de dos empresas probaron la comida coreana. El sondeo posterior al evento reveló un alto grado de aceptación, con "un 97 por ciento del total de los encuestados que respondieron que les gustaría que se proveyera comida coreana de manera regular" (Kim, 2024).

Eventos de esta naturaleza demuestran el enfoque de colaboración público-privada de la gastrodiplomacia surcoreana, dirigiéndose a audiencias con baja familiaridad cultural. Esta estrategia se ve amplificada por la cobertura de medios especializados e internacionales, como los reporteros honorarios de Korea.net y la Agencia de Noticias Yonhap. Al articular estas iniciativas con el sector corporativo, Corea del Sur logra expandir progresivamente el impacto de sus estrategias de diplomacia cultural a lo largo del tiempo.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

La República de Corea ha posicionado la gastrodiplomacia como una estrategia fundamental para la proyección internacional y el fortalecimiento de lazos culturales, tanto en México como en el escenario global. Dado que los hallazgos de esta investigación revelan un enfoque preponderantemente sociocultural en su implementación, la experiencia de la gastrodiplomacia asiática en México se consolida como un caso paradigmático. Dicho estudio puede, por ende, servir como referente comparativo para el análisis de la aplicación estratégica de esta herramienta en otros contextos de América Latina, abriendo nuevas líneas de investigación sobre su impacto regional.

Desde una perspectiva teórica, la gastrodiplomacia ejerce una función política crucial al contribuir a la redefinición del estatus y la imagen internacional del país. En consecuencia, el gobierno surcoreano ha implementado campañas destinadas a proyectar una imagen nacional positiva en el exterior, articulando la difusión de su cultura, tradiciones, expresiones artísticas, literatura y, significativamente, su rica gastronomía. Este enfoque subraya el valor de la cocina como un activo estratégico dentro del repertorio de la diplomacia pública y cultural. La construcción de un marco teórico robusto sobre gastrodi-

plomacia que integre las perspectivas asiática y latinoamericana constituye una agenda de investigación pendiente cuya profundización resulta fundamental para comprender las dinámicas contemporáneas de la diplomacia cultural en el Sur Global.

El análisis de las diversas estrategias gastrodiplomáticas implementadas reveló la participación activa y coordinada del gobierno surcoreano con actores clave a nivel nacional e internacional, incluyendo al gobierno mexicano, empresas transnacionales y chefs de renombre. Estas iniciativas se han dirigido estratégicamente tanto al público global como, de manera particular, a la sociedad mexicana. Dado que los resultados de esta investigación revelan un enfoque predominantemente sociocultural, la experiencia de la gastrodiplomacia asiática en México puede servir como punto de partida para comparar su implementación estratégica en otros países de América Latina.

El desarrollo y la consolidación exitosa de la gastrodiplomacia coreana en México es resultado de una convergencia multifactorial. El creciente interés del público por la cultura coreana, sumado a las iniciativas y necesidades de la comunidad coreana residente, ha constituido un nicho favorable que ha sido estratégicamente capitalizado mediante la acción sinérgica de tres agentes principales: las agencias gubernamentales, el sector corporativo coreano y los medios de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia Coreana de Promoción del Comercio y las Inversiones (KOTRA). (s.f.). *Sobre nosotros*. https://mx.linkedin.com/company/kotra-mexico

Arantzatzú Rizo, A. (1 de agosto de 2024). Nuevo León, destino preferido de Corea. *ABC Noticias*. https://abcnoticias.mx/negocios/2024/8/1/nuevo-leon-destino-preferido-de-corea-222469.html

Asociación Coreana de Comercio Internacional (KITA). (s.f.). *About*. https://www.kita.org/info/about/aboutKita.do

Centro Cultural Coreano. (s.f.). *Objetivos*. https://mexico.korean-culture.org/es/7/contents/269

Corporación Surcoreana de Comercio Agropesquero y Alimentario (aT Center). (s.f.). *About*. https://atcenteramerica.com/about/

Del Moral, P. (2017). *Gastrodiplomacia, el sabor del poder blando*. https://elordenmundial.com/gastrodiplomacia-el-sabor-del-poder-blando/

Embajada de México en Corea. (2021). *Asuntos Económicos*. Secretaría de Relaciones Exteriores. https://embamex.sre.gob.mx/corea/index.php/servicios-a-mexicanos/2-uncategorised/9-asuntos-economicos#:~:text=Corea%20es%20nuestro%206%C2%BA%20socio,20.87%20mil%20millones%20de%20d%C3%B3lares..

Farina, F. (2021). *The politics of washoku: Japan's gastronationalism and gastrodiplomacy*. *Food issues Interdisciplinary Studies on Food in Modern and Contemporary East Asia*, (202). Firenze University Press. https://books.fupress.com/catalogue/Food%20issues%20%E9%A3%9F%E4%BA%8B/8464

Farrer, J. (2015). *The globalization of Asian cuisines: Transnational networks and culinary contact zones*. https://www.academia.edu/11470569/The_Globalization_of_Asian_Cuisines_Transnational_Networks_and_Culinary_Contact_Zones

Fundación para el Intercambio Internacional Cultural de Corea (KOFICE). (s.f.). *About KOFICE*. http://eng.kofice.or.kr/about/about_2.asp

Gobierno del Estado de Nuevo León. (17 de mayo de 2023). Sostiene Samuel García reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores de Corea, Park Jin. https://www.nl.gob.mx/boletines-comunicados-y-avisos/sostiene-samuel-garcia-reunion-con-el-ministro-de-relaciones

Han, H., & Lee, J. (2008). A study on the KBS TV drama *Winter Sonata* and its impact on Korea's Hallyu tourism development. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 24(2–3), 115–126. https://doi.org/10.1080/10548400802092593

Hansik Promotion Institute (Korean Food Promotion Institute). (2021). *History and Key Performance*. https://www.hansik.or.kr/contents/contentsDetail.do?cntntsSeq=53&menuSn=218&language=en_US

Hong, A. (2021). *Korean Fusion: Consuming a Globalized Korea Through Food and Music* [Honors thesis, Bucknell University]. Bucknell Digital Commons. https://digitalcommons.bucknell.edu/honors_theses/566/

JJCC. (2024). Diplomacia de la cocina como los gobiernos utilizan la comida como poder blando. https://jjcc.cl/diplomacia-de-la-cocina-como-los-gobiernos-utilizan-la-comida-como-poder-blando/

Jeon, W. K. (2013). *The 'Korean Wave' and television drama exports, 1995-2005* [PhD thesis, University of Glasgow]. Enlighten Theses. https://theses.gla.ac.uk/4499/

Kim, H. (28 de agosto de 2024). Se celebra el evento 'Día de K-Food' en México. *Agencia de Noticias Yonhap*. https://sp.yna.co.kr/view/ASP20240828001700883

Korea.net. (s.f.). *Hallyu (la ola coreana)*. spanish.korea.net/AboutKorea/Culture-and-the-Arts/Hallyu

Lipscomb, A. (2019). Culinary relations: Gastrodiplomacy in Thailand, South Korea, and Taiwan. *The Yale Review of International Studies*. https://yris.yira.org/essays/taste-of-asia-gastrodiplomacy-in-thailand-south-korea-and-taiwan%EF%BB%BF/

López Rocha, N. (2012). Hallyu y su impacto en la sociedad mexicana. *Estudios Hispánicos*, (64), 579–598. https://www.kci.go.kr/kciportal/ci/sereArticleSearch/ciSereArtiView.kci?sereArticleSearchBean.artiId=ART001703588

Martin Roll. (2021). *Korean Wave (Hallyu) – The Rise of Korea's Cultural Economy & Pop Culture*. Recuperado de: https://martinroll.com/resources/articles/asia/korean-wave-hallyu-the-rise-of-koreas-cultural-economy-pop-culture/

Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo (MCST). (s.f.). *About MCST*. https://www.mcst.go.kr/english/about/history.jsp

Molinero, R. (2024). *Gastrodiplomacia: cuando la gastronomía sirve como política*. Recuperado de: https://www.lavanguardia.com/comer/al-dia/20240612/9724175/gastrodiplomacia-gastronomia-sirve-herramienta-politica.html

Moneo, L. (2022). *Kimchi el fermentado más sano del mundo (2018)*. https://www.webconsultas.com/dieta-y-nutricion/dieta-equilibrada/que-es-el-kimchi-origenes-variedades-e-ingredientes

Nihayati, A., Pertiwi, E., & Haripa, T. (2022). The analysis of South Korean gastrodiplomacy towards the increases of South Korean kimchi export. *Journal of World Trade Studies*, *6*(2), 53–66. https://doi.org/10.22146/jwts.v6i2.3607

Organización de Turismo de Corea (KTO). (s.f.). *About KTO*. https://knto.or.kr/eng/Vision

Organización de Turismo de Corea (KTO). (2022). *Korean Cooking Classes*. https://english.visitkorea.or.kr/svc/contents/infoHtmlView.do?vcontsId=129528

Park, H. R. (28 de agosto de 2024). Un evento de comida coreana cautiva los paladares de más de 3.000 empleados en México. *Korea.net*. https://spanish.korea.net/NewsFocus/Culture/view?articleId=257503

Ratri, G. M. (2018). *Global Hansik Campaign as South Korea´s Gastrodiplomacy in 2009-2017* [Undergraduate Thesis, Muhammadiyah University of Yogyakarta]. UMY Repository. https://repository.umy.ac.id/handle/123456789/21510

Resendiz, A. (2021). *Kmagazine Kimchi: 8 datos curiosos del alimento nacional de Corea*. https://kmagazine.mx/asia/kimchi-8-datos-curiosos-del-alimento-nacional-de-corea/

Reynolds, C. (2012). The soft power of food: A diplomacy of hamburgers and sushi? *Food Studies: An Interdisciplinary Journal*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2603315

Secretaría de Economía. (2024). *Corea del Sur: Comercio exterior, inversión, remesas y…* https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/country/corea-del-sur

Servicio de Cultura e Información de Corea. (2015). *Bienvenido a Corea*. spanish.korea.net/Resources/Publications/About-Korea/view?articleId=6116

Torres-Valdés, R. M. (2023). Aproximación al concepto de diplomacia y estudio de percepción sobre su gestión e impacto en la imagen territorial de Alicante. *RIVAR (Santiago)*, *10*(30), 1–20. https://dx.doi.org/10.35588/rivar.v10i30.5908

UNESCO. (2013). *Kimjang: modo de preparar y compartir conservas kimchi en la República de Corea*. UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial. https://ich.unesco.org/es/RL/kimjang-modo-de-preparar-y-compartir-conservas-kimchi-en-la-republica-de-corea-00881

Yin, R. K. (2018). *Case study: Research and applications*. SAGE Publications. https://www.lluiscodina.com/estudios-de-caso/

Zhang, J. (2015). The food of the worlds: Mapping and comparing contemporary gastrodiplomacy campaigns. *International Journal of Communication, 9*(24), 568–591. https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/2847/1316

Ángel Licona Michel

DINÁMICA DEL COMERCIO DE COREA DEL SUR Y MÉXICO CON ECONOMÍAS DE APEC

INTRODUCCIÓN

Corea del Sur participa en el Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico, por sus siglas en inglés APEC[1], desde la primera reunión ministerial celebrada en noviembre de 1989 en la ciudad de Camberra, Australia. México se integró en 1994, tras haber sido aceptado como economía miembro en la reunión de Seattle en noviembre de 1993. En la última década de los años noventa, tanto las exportaciones como las importaciones crecieron de manera significativa, lo que llevó a la firma de tratados de libre comercio (TLC) bilaterales y multilaterales que ampliaron el volumen de compras y ventas internacionales.

La dinámica económica y comercial ascendente de Corea del Sur y México desde las últimas décadas del siglo XX, así como en las primeras del XXI, se encuentra relacionada con las economías de APEC, teniendo un mayor intercambio Corea del Sur con las economías de China, Estados Unidos, Vietnam, Japón, Hong Kong, Taiwán,

1 APEC se constituyó en Camberra Australia en el mes de noviembre de 1989 por 12 economías de Asia y el Pacífico. Siendo fundadores Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Indonesia, Japón, Corea, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y los Estados Unidos en 1991 se sumaron las economías de China, Hong Kong (China) y Taiwán, en 1993 México y Papúa Nueva Guinea, en 1994 Chile y en 1998, Perú, Rusia y Vietnam, llegando sus miembros a 21 economías (APEC, 2025a).

Singapur, Australia, México y Malasia, de igual manera para México se tienen a los Estados Unidos, China, Canadá, Japón, Corea del Sur, Malasia, Vietnam, Tailandia, Taiwán y Filipinas dinamizando las transacciones comerciales en el contexto de la economía mundial.

Corea del Sur se encuentra entre las 10 economías que más exportaciones e importaciones realizan y México entre las quince, siendo el comercio el que las dinamiza e impulsa, y firmando en el caso de Corea del Sur TLC con Chile en 2004, Singapur 2006, Brunei Darussalam 2007, Malasia 2007, Tailandia 2007, Perú 2011, Estados Unidos 2012, Australia 2014, Vietnam 2015, Canadá 2015, China (Hong Kong y Taiwán) 2015, Nueva Zelanda 2015, Filipinas 2021, Indonesia 2023, para continuar impulsando las transacciones comerciales. (Ministry of Foreign Affairs Republic of Korea [MOFA], 2025a; 2025b; Ministry of Commerce People´s Republic of China, 2025; ASEAN-KOREA Free Trade Area, 2025) y México con Estados Unidos en 1993, Canadá 1993, Chile 1999, Japón 2005 y Perú 2012 (Secretaría de Economía [SE], 2025a; 2025b).

Las exportaciones de Corea del Sur hacia las economías de APEC tuvieron una participación promedio del 71.3% entre 1989 y 2023, mientras que, en el caso de México, dicha participación fue del 88.2%. De igual manera, las exportaciones de productos manufacturados hacia APEC representan una proporción elevada: 88.2% para Corea del Sur y 78.7% para México. En lo que respecta a las importaciones, Corea del Sur adquiere de APEC el 66.5% de sus compras externas y México el 82.1%. En el caso de las importaciones manufactureras, estas representan el 70.3% para Corea del Sur y el 81.1% para México. Todo ello evidencia la interdependencia comercial que ambos países mantienen con el exterior, así como la elevada concentración de su comercio con las economías de APEC, cuyos principales compradores y vendedores son Estados Unidos y China (APEC, 2025b; tablas 1 a 4).

Para dinamizar el comercio, Corea del Sur estableció relaciones diplomáticas con Estados Unidos el 1 de enero de 1949; Filipinas, el 3 de marzo de 1949; Tailandia, el 1 de octubre de 1958; Malasia, el 23 de febrero de 1960; Australia, el 30 de octubre de 1961; Nueva Zelanda, el 26 de marzo de 1962; México, el 26 de enero de 1962; Chile, el 18 de abril de 1962; Perú, el 1 de abril de 1963; Canadá, el 14 de enero de 1963; Japón, el 18 de diciembre de 1965; Indonesia, el 18 de septiembre de 1973; Singapur, el 8 de agosto de 1975; Brunéi, el 1 de enero de 1984; Papúa Nueva Guinea, en mayo de 1976; Rusia, el 30 de septiembre de 1990; China, el 24 de agosto de 1992, y Vietnam, el 22 de diciembre de 1992 (MOFA, 2025a; 2025b; 2025c).

México, por su parte, también mantiene relaciones diplomáticas con las economías de APEC: con Estados Unidos desde el 12 de di-

ciembre de 1822; Perú, el 23 de enero de 1823 (interrumpidas entre 1932 y 1933 y posteriormente restablecidas); Chile, el 7 de marzo de 1831 (suspendidas tras el golpe de Estado de 1974 y reanudadas en 1990); Japón, el 30 de noviembre de 1888; Rusia, el 1 de diciembre de 1890; Canadá, el 29 de enero de 1944; Indonesia, el 6 de abril de 1953; Filipinas, el 14 de abril de 1953; Corea del Sur, el 26 de enero de 1962; Australia, el 14 de marzo de 1966; China, el 14 de febrero de 1972; Nueva Zelanda, el 19 de julio de 1973; Malasia, el 27 de marzo de 1974; Vietnam, el 19 de mayo de 1975; Tailandia, el 28 de agosto de 1975; Singapur, el 22 de diciembre de 1975; Papúa Nueva Guinea, el 19 de mayo de 1976, y Brunéi Darussalam, el 2 de octubre de 1991 (Secretaría de Relaciones Exteriores [SRE], 2025).

Estas relaciones diplomáticas han favorecido el dinamismo del comercio de Corea del Sur y México, que en el siglo XXI registran entre sus principales socios comerciales a economías de APEC, especialmente Estados Unidos, China, Vietnam, Japón, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Australia, Filipinas y Malasia. Asimismo, ambos países han firmado diversos tratados de libre comercio (TLC) con economías de APEC (MOFA, 2025a; 2025b; Ministry of Commerce People's Republic of China, 2025; ASEAN-KOREA Free Trade Area, 2025; Secretaría de Economía [SE], 2025a; 2025b). Con estas economías mantienen niveles elevados de exportaciones e importaciones, con una concentración del comercio superior al 70 por ciento (Korea International Trade Association [KITA], 2025b; APEC, 2025b; SE, 2025b; tablas 1 a 4).

Para que el comercio continúe creciendo, debe existir entendimiento entre las economías. Por ello, los países de APEC mantienen relaciones bilaterales y multilaterales a través de instituciones internacionales que promueven la apertura de los mercados, como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), constituido en 1948. Entre los primeros miembros se encuentran Estados Unidos, Canadá y Australia (1 de enero de 1948); Nueva Zelanda (30 de julio de 1948); Chile (16 de marzo de 1949); Indonesia (24 de febrero de 1950); Japón (10 de septiembre de 1955); Malasia (24 de octubre de 1957); Corea del Sur (14 de abril de 1967); Perú (7 de octubre de 1971); Filipinas (27 de diciembre de 1979); Singapur (20 de agosto de 1973); Tailandia (20 de noviembre de 1982); Hong Kong (23 de abril de 1986); México (24 de agosto de 1986); Brunéi (9 de diciembre de 1993) y Papúa Nueva Guinea (16 de diciembre de 1994) (OMC, 2025a; 2025b).

Con el paso del tiempo y ante la creciente interdependencia comercial, el GATT evolucionó hacia la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1994, entrando en funciones el 1 de enero de 1995. Todos los miembros del GATT pasaron a integrar la OMC, incorporándose posteriormente China (11 de diciembre de 2001), Vietnam (11 de

enero de 2007) y Rusia (22 de agosto de 2012) (OMC, 2025a; 2025b). Esta transformación fortaleció los intercambios que ya se venían desarrollando en APEC desde su constitución en 1989, y en las últimas décadas del siglo XXI sus economías han incrementado el valor de sus exportaciones e importaciones, favoreciendo el dinamismo del comercio surcoreano y mexicano con APEC.

Las economías de APEC impulsan las exportaciones e importaciones de Corea del Sur y México, constituyéndose como ejes esenciales del dinamismo de sus transacciones comerciales. Por ello, se encuentran entre sus principales compradores y proveedores, y han firmado diversos TLC que han favorecido la ampliación de sus mercados. En consecuencia, el objetivo de esta investigación es analizar la dinámica comercial de Corea del Sur y México con las economías de APEC entre 1989 y 2023.

Para alcanzar dicho objetivo, se realizó un análisis documental que permite recuperar información selectiva de distintas fuentes, como la Asociación Internacional de Comercio de Corea (KITA), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA), el Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Secretaría de Economía (SE), entre otras. Esto permite explicar la relevancia de las exportaciones e importaciones y su concentración con Estados Unidos, China, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, Filipinas y Malasia.

La investigación se encuentra dividida en cinco apartados: el primero corresponde a la introducción; el segundo presenta una contextualización; el tercero aborda la dinámica del comercio de Corea del Sur y México con las economías de APEC entre 1989 y 2023; el cuarto expone la dinámica del comercio de manufacturas para el mismo periodo, y el quinto incluye las reflexiones finales, seguido de las referencias.

CONTEXTUALIZACIÓN

El comercio impacta de manera positiva en los procesos de producción, permite a los países especializarse en procesos y bienes que los llevan al establecimiento de ventajas comparativas y competitivas, haciendo crecer el volumen de producción y consumo, acelerando las transacciones comerciales que incrementan el tamaño del mercado y dinamizan más las exportaciones e importaciones que coadyuvan en la mejora del bienestar de los países y de las sociedades que participan en las transacciones comerciales. (Krugman, Obstfeld y Melitz, 2012).

En 1989, el mundo experimentó el nacimiento de APEC que se formó inicialmente como una reunión ministerial entre las 12 economías y se elevó a categoría de Reunión de Líderes Económicos de la APEC en 1993 (APEC, 2025a), por su alta participación en el comer-

cio, ello como resultado de los avances en ciencia y tecnología, así como de la apertura y deslocalización de procesos de producción en diferentes mercados de acuerdo con el crecimiento e infraestructura que tuvieran disponible. Con esas condiciones, APEC gana presencia en los mercados internacionales y más países se unen, y con el ingreso de China en 1991, se empiezan a denominar economías de APEC por la situación política de Taiwán y Hong Kong, sumando en total 21 miembro desde el año 1998. En este contexto, el mayor valor y crecimiento en el PIB y en el comercio, se presenta en APEC y los integrantes se convierten en socios estratégicos, dando apertura en sus mercados para dinamizar las exportaciones e importaciones que los lleva posteriormente a firmar TLC de manera bilateral y multilateral.

Las economías de APEC al estar integradas en instituciones como el GATT y la OMC, así como mantener relaciones diplomáticas y acuerdos para promover el intercambio comercial, permite más interacciones y ganan mayor presencia en la comunidad internacional de acuerdo con los bienes que exportan e importan. Corea del Sur se ubica entre las diez que más exportaciones e importaciones realiza, China, Estados Unidos, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, México, Filipinas y Malasia son en la actualidad las economías de APEC con mayor valor en las transacciones comerciales en compras y ventas para los surcoreanos, por su parte México se encuentra entre las quince con mayores exportaciones e importaciones en el mercado internacional y sus principales socios de acuerdo al valor del comercio son Estados Unidos, China, Japón, Corea del Sur y Canadá (KITA, 2025a; 2025b; APEC, 2025b; SE, 2025a; 2025b).

Corea del Sur firmó TLC, con economías de APEC, Chile, Singapur, Malasia, Perú, Estados Unidos, Australia, Canadá, China, Nueva Zelanda, Vietnam, Indonesia y Filipinas, por su parte México con Estados Unidos, Canadá, Chile, Japón y Perú, diseñando leyes, normas y políticas que den certeza al desplazamiento de productos entre sus mercados y los capitales de las empresas y empresarios puedan realizar más inversiones que les permitan incrementar los niveles de producción y dinamizar más el PIB por medio de las transacciones comerciales (MOFA, 2025, ASEAN-KOREA Free Trade Area, 2025; SE, 2025a; 2025b).

Corea del Sur y México, al igual que sus principales socios comerciales de APEC como Estados Unidos, Australia, China, Japón, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Vietnam y Canadá entre otros, son miembros de la OMC (OMC, 2025b), asimismo tiene sus bases económicas en políticas de promoción de exportaciones, que permite crear economías de escala para seguir incursionando y acrecentar el valor de sus exportaciones, vendiendo cada vez más productos en los mercados internacionales y de igual manera incrementando sus compras para

crear una interdependencia que propicia el crecimiento de la economía y comercio para insertarse en las cadenas de valor e impulsar la creación de más infraestructura que dinamiza la oferta y demanda.

Con la dinámica de la oferta y la demanda el valor del comercio tiene una alta participación con las economías de APEC, mostrando la interconexión e interdependencia de Corea del Sur y México principalmente para con las economías de Estados Unidos, China, Japón, Vietnam, Singapur, Taiwán, Hong Kong, Australia y Malasia entre otras que con el paso de los años van integrando más la economía y los llevó a firmar TLC que les permite continuar incrementando los intercambios comerciales.

Las economías de Estados Unidos, China y Japón se encuentran entre los mercados que más exportaciones e importaciones realizan con Corea del Sur y México, siendo el comercio el que dinamiza e impulsa las compras y ventas desde antes de la conformación e integración con APEC Corea del Sur en 1989 y México en 1993, convirtiéndolos en socios estratégicos que con el valor de sus transacciones comerciales, hacen que las economías de APEC sea más dinámicas en la parte de la economía y del comercio, llevándolos a firmar TLC para continuar robusteciendo los niveles de producción y las exportaciones e importaciones sigan incrementando su valor.

La integración en APEC y la firma de TLC con las economías miembros han convertido a estos mercados en espacios más atractivos para las exportaciones e importaciones, permitiendo a Corea del Sur y México posicionarse entre las quince economías con mayor volumen comercial. Esta dinámica ha incrementado significativamente el valor de sus transacciones. Por ejemplo, en 1989 las exportaciones totales de Corea del Sur alcanzaron los 60,696 millones de dólares (mmdd), en el año 2000 los 172,267 mmdd y en 2023 los 632,225 mmdd; México muestra un comportamiento similar, con exportaciones de 45,931 mmdd en 1989, 166,117 mmdd en 2000 y 562,514 mmdd en 2023. De manera análoga, las importaciones de Corea del Sur fueron de 61,464 mmdd en 1989, 160,481 mmdd en 2000 y 642,572 mmdd en 2023, mientras que las de México alcanzaron 43,856 mmdd, 169,508 mmdd y 549,716 mmdd en los mismos años (Korea International Trade Association [KITA], 2025a; APEC, 2025b).

Los principales productos que exportan e importan Corea del Sur y México se concentran en: vehículos automóviles, maquinaria y equipo eléctrico y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido en televisión; plásticos y sus manufacturas; barcos, botes y estructuras flotantes; hierro y acero; químicos orgánicos; aceites esenciales y resinoides; preparaciones de perfumería; caucho y sus manufacturas; ma-

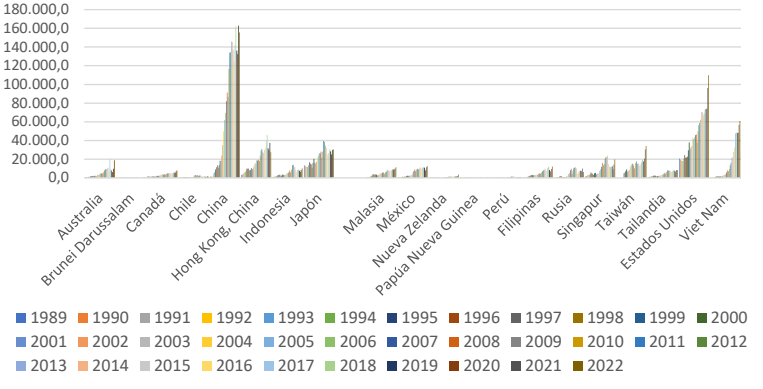
nufacturas de hierro o acero, cinc y sus manufacturas; tejidos de punto o ganchillo; artículos de cuchillería, cucharas y tenedores; filamentos artificiales; tiras y similares de materias textiles sintéticas o artificiales; preparaciones de cereales, harina, almidón o leche; productos de pasteleros; fibras cortadas artificiales; papel y cartón; manufacturas de pasta de celulosa, de papel o cartón; tejidos textiles impregnados; artículos textiles; manufacturas diversas de metal común; vehículos y material para vías férreas; instalaciones y accesorios de vías férreas o de tranvías y sus partes; reactores nucleares, calderas, maquinaria y artefactos mecánicos equipos mecánicos de señalización de tráfico de todo tipo; frutas, carnes, cerveza y tequila (Korea Customs Service, 2025a; 2025b; KITA, 2025c; SE, 2025b).

DINÁMICA DEL COMERCIO DE COREA DEL SUR Y MÉXICO CON ECONOMÍAS DE APEC, 1989-2023

La dinámica en las exportaciones e importaciones contribuye al desarrollo e integración de las economías transformando procesos y bienes. Corea del Sur y su comercio con Estados Unidos, China, Japón, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Australia, México y Malasia tienen posiciones altas en el valor de las transacciones comerciales que les permite integrar y dinamizar cadenas de valor, para que sus niveles de producción crezcan al igual que sus ventas y compras con el exterior (Gráficas 1-2).

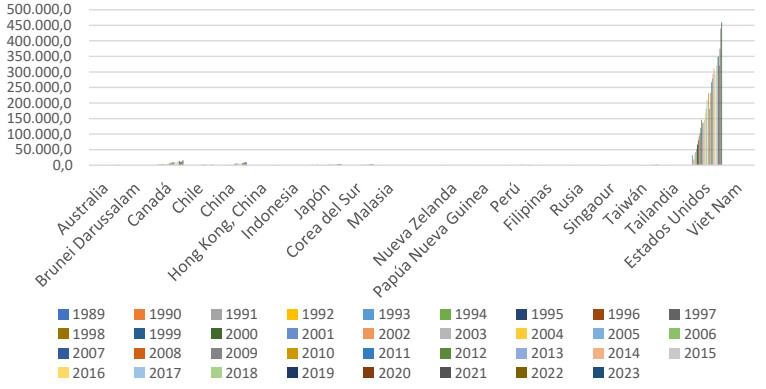
Gráfica 1

Exportaciones de Corea del Sur con economías de APEC
(millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b.

Gráfica 2
Exportaciones de México con Economías de APEC
(millones de dólares)

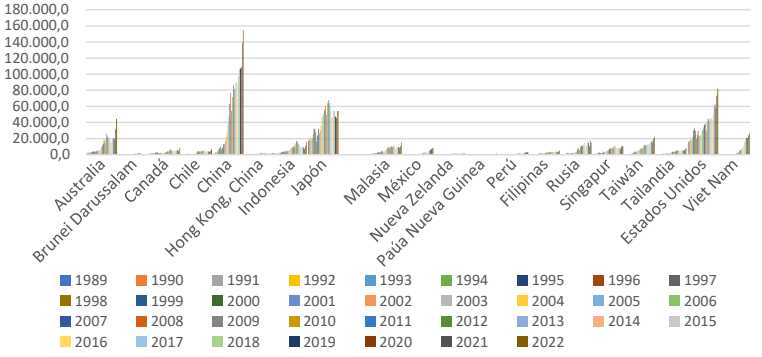


Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b.

En la graficas 1-2, se observa Corea del Sur y México mantiene un crecimiento en el valor de las exportaciones entre ellos y de manera particular Corea del Sur con Estados Unidos, China, Japón, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Australia, Singapur, Filipinas y Malasia, impulsado por la política de apertura que vienen trabajando desde su ingreso al GATT y la OMC que les ayude a crear bases sólidas que impulsen el desarrollo industrial, México por su parte alta concentración con Estados Unidos que supera el 80 por ciento y le siguen las economías de China, Japón, Corea del Sur y Canadá. De igual manera en las importaciones con economías de APEC, Estados Unidos, China, Vietnam, Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Australia, México, Canadá, Filipinas y Malasia ganan presencia en el intercambio comercial de Corea del Sur y México (Gráfica 3-4).

Gráfica 3

Importaciones de Corea del Sur con las economías de APEC
(millones de dólares)

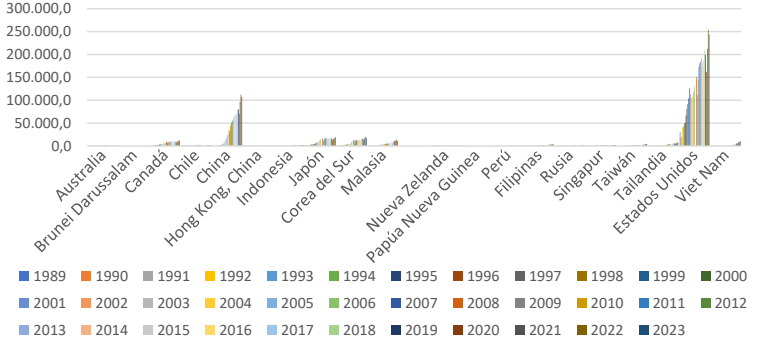


Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b.

Los mercados de las economías de APEC ganan participación y concentran los intercambios comerciales de la economía coreana y mexicana, teniéndose los valores más altos con la economía de Estados Unidos y China tanto en exportaciones como en importaciones (gráficas 1-2-3-4), economías que con su proceso de industrialización se integran y contribuyen al dinamismo de las transacciones comerciales en el mundo y de manera bilateral con el mercado surcoreano y mexicano.

Gráfica 4

Importaciones de México con las economías de APEC



Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b.

En las gráficas 1-2, se muestra que las exportaciones de Corea del Sur tienen una mayor diversificación que lo alcanzado por México, concentrándose con los mercados de China, Estados Unidos, Japón, Hong Kong, Vietnam, Taiwán, Indonesia, Singapur, México, Filipinas, Tailandia, Malasia, Rusia, Australia y Canadá, en el caso de México es con el mercado de Estados Unidos durante los años de 1989 a 2023 representa más del 80% y conforme van pasando los años ganan presencia los mercados de Canadá, China, Japón y Corea del Sur.

En lo que corresponde con las importaciones, en las gráficas 3-4, el dinamismo continúa concentrado con los mercados de Estados Unidos y China que son las economías más grandes en APEC y de la economía global, de igual manera se observa al igual que en las exportaciones que con el paso de los años también las compras de Corea del Sur y México aumentan con las economías que también son de sus principales compradores con lo cual, se presenta una interdependencia en las transacciones comerciales. Corea del Sur y México desde la conformación de APEC tienen una participación en las compras y ventas que representa más del 70%.

Las economías localizadas en APEC presentan el mayor flujo en las transacciones comerciales, concentrando desde sus inicios cerca del 70% de las compras y las ventas, fortaleciendo la integración de Corea del Sur y México con los sectores productivos localizados en el Pacífico y el crecimiento en el valor de las exportaciones e importaciones sigue mostrando su relevancia como se puede ver en las gráficas 1-2-3-4.

Las exportaciones del mercado surcoreano y mexicano contribuyen en el dinamismo de las importaciones y que ambas economías tengan una mayor integración con la economía mundial y en particular con las de APEC, que los mantiene con un acercamiento estrecho para mantener la dinámica en las compras y ventas de más productos con sus socios comerciales dentro de los que sobresalen para Corea del Sur China, Estados Unidos, Vietnam, Japón, Hong Kong, Taiwán, Singapur, Australia, México y Malasia. Para México, son Estados Unidos, China, Canadá, Japón y Corea del Sur, de igual manera se observa tanto en Corea del Sur como en México que el mayor crecimiento tanto en exportaciones como en importaciones se tiene con el mercado de China durante el siglo XXI que comienza a consolidarse en la interacción de las ventas y compras (Gráficas 1-2-3-4).

DINÁMICA DEL COMERCIO DE MANUFACTURAS COREA DEL SUR Y MÉXICO CON ECONOMÍAS DE APEC, 1989-2023

Mencionamos que en el caso de Corea del Sur, el mayor valor de las exportaciones e importaciones lo tiene con China, Estados Unidos,

Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, México y Malasia, en el caso de México con Estados Unidos, China, Canadá, Japón y Corea del Sur, siendo éstas economías las que mantienen en una mayor proporción el dinamismo en el comercio de Corea del Sur y México, ratificando en el siglo XXI su consolidación con los mercados de APEC que con el paso de los años ganan más participación las compras y ventas sobre todo las relacionadas con las manufacturas que tienen un mayor valor, así como una alta participación (tablas 1-2-3-4).

Tabla 1
Exportaciones totales y de manufacturas de Corea del Sur con las economías de APEC (millones de dólares y porcentaje)

Año	Exportaciones totales	Exportaciones con APEC	Exportación total manufacturas	Exportación manufacturas APEC	Participación exportaciones con APEC	Participación exportación manufacturas con APEC
1989	62,262.8	46,450.4	57,840.4	42,565.1	74.6	91.6
1990	64,837.0	45,657.2	60,612.7	42,092.6=	70.4	92.2
1991	71,672.0	47,781.8	66,540.5	43,518.2	66.7	91.1
1992	76,394.2	51,836.3	70,892.2	47,095.4	67.9	90.9
1993	81,941.7	55,928.1	76,315.6	50,984.9	68.3	91.2
1994	95,440.0	65,913.3	89,109.0	60,541.2	69.1	91.8
1995	122,625.4	83,763.1	114,439.9	76,669.7	68.3	91.5
1996	124,401.7	83,332.8	114,961.8	74,963.7	67.0	90.0
1997	129,991.2	91,175.1	118,305.9	80,316.4	70.1	88.1
1998	125,106.2	79,478.4	114,284.5	73,518.9	63.5	92.5
1999	140,730.7	99,565.9	128,742.5	88,480.4	70.7	88.9
2000	170,706.8	124,439.9	154,934.9	109,931.0	72.9	88.3
2001	149,331.5	105,959.3	135,523.7	93,416.5	71.0	88.2
2002	161,486.9	115,899.0	148,879.7	104,621.4	71.8	90.3
2003	191,807.8	139,436.5	177,793.8	126,835.2	72.7	91.0
2004	250,820.1	178,788.1	231,141.0	161,065.6	71.3	90.1
2005	284,108.9	200,097.4	258,301.3	177,164.8	70.4	88.5
2006	324,574.3	226,729.3	290,250.6	196,042.5	69.9	86.5

(continuación)

Tabla 1 *(continuación)*

Año	Exportaciones totales	Exportaciones con APEC	Exportación total manufacturas	Exportación manufacturas APEC	Participación exportaciones con APEC	Participación exportación manufacturas con APEC
2007	370,717.1	253,451.2	330,579.3	217,869.9	68.4	86.0
2008	420,625.2	279,071.8	365,256.6	233,864.2	66.3	83.8
2009	360,652.3	237,905.7	322,775.0	206,618.8	66.0	86.8
2010	463,337.8	318,021.2	411,781.8	274,458.7	68.6	86.3
2011	552,002.4	384,483.8	473,601.7	319,367.8	69.7	83.1
2012	544,691.9	393,213.9	463,039.0	323,206.0	72.2	82.2
2013	558,193.5	406,511.4	481,206.2	341,089.9	72.8	83.9
2014	571,915.1	413,870.1	495,890.5	349,907.4	72.4	84.5
2015	525,740.1	383,989.1	471,130.6	338,021.8	73.0	88.0
2016	494,169.7	365,874.1	445,236.4	325,419.6	74.0	88.9
2017	573,021.5	433,322.8	512,068.3	383,325.0	75.6	88.5
2018	604,206.0	467,911.1	529,775.4	407,437.2	77.4	87.1
2019	541,237.5	416,082.9	473,854.5	360,324.8	76.9	86.6
2020	509,787.8	398,643.9	458,055.5	355,073.4	78.2	89.1
2021	642,625.7	506,193.2	566,415.2	441,184.6	78.8	87.2
2022	680,927.6	532,100.2	580,480.8	448,959.0	78.1	84.4
2023	632,200.0	472,253.4	ND	ND	74.7	ND
Promedio					71.3	88.2

Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b; APEC Korea, 2025.

El mayor valor de las exportaciones se presenta con las economías de China, Estados Unidos, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, México y Malasia, en el caso de México con Estados Unidos, China, Canadá, Japón y Corea del Sur. Teniendo Corea del Sur una interdependencia de las exportaciones del 71.3% promedio con APEC y en el caso de las exportaciones manufactureras, estás con APEC se concentran en un 88.2% (tabla 1), lo cual habla de la interconexión que les permite con el paso de los años firmar TLC para que el flujo de las mercancías siga con un dinamismo que favorece la integración de las economías. En el caso de México la interdependencia

en las exportaciones alcanza el 88.2%y en las exportaciones manufactureras de 78.7% (tabla 3), las cuales en un porcentaje aproximado del 80 y 70% tienen como destino el mercado de Estados Unidos.

Al ser los mercados de Estados Unidos, China, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, México y Malasia de los principales compradores de los productos surcoreanos, dichas economías también son impulsoras del comercio mundial y en particular con las empresas de Corea del Sur que como se vio las exportaciones de las manufacturas con las mismas economías de APEC oscilan entre 80 y 90% (tabla 1), misma situación se presenta en las importaciones que a los largo de los años la participación se mueve por arriba del 60 y 70%, alcanzando un promedio de 70.3% (tabla 2), consolidando su integración y por lo tanto la exigencia de mayor apertura por medio de TLC que permita impulsar las transacciones comerciales.

Tabla 2

Importaciones totales y de manufacturas de Corea del Sur con las economías de APEC
(millones de dólares y porcentaje)

Año	Importaciones totales	Importaciones totales con APEC	Importación total de manufacturas	Importación de manufacturas con APEC	Participación de importaciones con APEC	Participación de importaciones de manufacturas con APEC
1989	61,284.4	44,289.1	39,619.4	30,241.1	72.3	68.3
1990	69,513.7	47,737.8	44,329.8	32,020.6	68.7	67.1
1991	81,171.4	56,418.6	52,982.8	38,828.4	69.5	68.8
1992	81,324.0	55,587.3	51,731.8	37,762.9	68.4	67.9
1993	83,324.5	57,411.3	52,646.2	38,723.0	68.9	67.4
1994	101,545.4	69,314.2	68,224.4	49,220.9	68.3	71.0
1995	132,266.0	91,781.0	90,066.2	66,504.1	69.4	72.5
1996	144,616.4	96,773.4	96,940.9	69,677.3	66.9	72.0
1997	138,066.5	94,054.2	88,330.0	67,401.2	68.1	71.7
1998	88,742.6	60,115.2	54,956.7	42,133.7	67.7	70.1
1999	116,377.2	82,073.5	75,029.1	60,263.7	70.5	73.4
2000	158,209.3	108,337.7	98,459.0	80,142.7	68.5	74.0
2001	139,447.2	92,995.0	84,808.2	66,863.9	66.7	71.9

(continuación)

Tabla 2 *(continuación)*

Año	Importaciones totales	Importaciones totales con APEC	Importación total de manufacturas	Importación de manufacturas con APEC	Participación de importaciones con APEC	Participación de importaciones de manufacturas con APEC
2002	150,333.5	102,713.1	96,099.6	75,561.6	68.3	73.6
2003	175,867.0	119,571.8	112,919.8	89,083.2	68.0	74.5
2004	220,885.0	150,610.8	139,560.0	110,527.8	68.2	73.4
2005	260,289.3	171,448.3	158,453.6	124,824.0	65.9	72.8
2006	308,236.2	197,818.5	177,923.6	141,457.7	64.2	71.5
2007	355,131.3	229,800.7	206,603.4	163,080.5	64.7	71.0
2008	433,974.3	265,453.8	232,497.0	181,862.5	61.2	68.5
2009	321,957.8	204,875.2	186,401.3	143,925.5	63.6	70.3
2010	423,634.8	274,524.3	240,318.4	189,362.6	64.8	69.0
2011	522,688.9	320,276.9	268,187.4	210,516.4	61.3	65.7
2012	518,040.5	303,083.3	258,008.4	201,305.4	58.5	66.4
2013	514,166.1	298,206.1	263,374.2	200,879.4	58.0	67.4
2014	524,195.3	308,710.5	276,268.4	208,247.3	58.9	67.5
2015	435,176.6	280,279.2	269,607.3	203,196.9	64.4	72.5
2016	405,202.4	272,593.2	264,593.2	202,050.1	67.3	74.1
2017	476,206.8	320,494.5	299,066.6	231,941.1	67.3	72.4
2018	534,095.3	353,573.4	313,969.3	241,642.9	66.2	68.3
2019	502,276.2	345,060.9	303,758.5	235,645.1	68.7	68.3
2020	466,072.0	330,261.2	309,399.5	239,053.1	70.9	72.4
2021	612,156.0	428,493.8	377,778.9	294,165.0	70.0	68.7
2022	730,039.4	485,651.8	409,279.1	317,127.9	66.5	65.3
2023	642,600.0	433,755.0	ND	ND	67.5	ND
Promedio					66.5	70.3

Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b; APEC Korea, 2025.

México participa con 88.2% de sus exportaciones en las economías de APEC (tabla 3), Estados Unidos acapara más del 80% de las ventas de México, China, Canadá, Japón y Corea del Sur con una proporción que no supera el 5% en cada economía, pero puede deducirse en Mé-

xico se presenta una suave diversificación, de igual manera con dichas economías también se les compra bienes y servicios que se reflejan en las importaciones (tabla 4), las cuales, al igual que las exportaciones mantienen una dinámica de crecimiento y mayor interdependencia con Estados Unidos y China.

Tabla 3

Exportaciones totales y de manufacturas de México con las economías de APEC
(millones de dólares y porcentaje)

Año	Exportaciones totales	Exportaciones con APEC	Exportación total manufacturas	Exportación manufacturas con APEC	Participación exportaciones con APEC	Participación exportación manufacturas con APEC
1989	45,931.1	36,232.5	20,656.7	16,796.6	78.9	46.4
1990	26,241.5	20,621.3	11,414.0	9,293.9	78.6	45.1
1991	26,919.9	21,000.2	13,697.6	10,840.3	78.0	51.6
1992	46,074.6	39,751.0	32,807.1	29,724.4	86.3	74.8
1993	51,721.9	45,950.2	38,682.3	35,568.3	88.8	77.4
1994	60,699.6	54,896.2	46,996.7	43,502.2	90.4	79.2
1995	79,272.5	70,769.9	61,641.0	55,858.6	89.3	78.9
1996	95,326.1	85,524.0	74,708.9	68,353.9	89.7	79.9
1997	109,811.5	99,039.7	88,829.2	81,827.0	90.2	82.6
1998	117,106.1	106,642.5	99,889.6	92,410.4	91.1	86.7
1999	135,844.5	125,743.2	115,988.4	108,936.1	92.6	86.6
2000	166,117.7	153,923.3	138,855.9	131,371.3	92.7	85.3
2001	158,224.3	143,254.0	134,816.7	124,212.7	90.5	86.7
2002	160,124.5	144,115.2	135,058.3	123,491.8	90.0	85.7
2003	164,666.8	151,547.6	134,270.3	126,035.6	92.0	83.2
2004	187,644.9	172,155.0	150,141.7	140,300.0	91.7	81.5
2005	213,371.7	192,682.5	165,019.7	151,895.2	90.3	78.8
2006	248,176.2	222,600.9	189,148.0	172,211.8	89.7	77.4
2007	271,822.0	238,116.1	213,276.3	174,033.5	87.6	73.1
2008	287,187.9	247,963.7	212,276.2	184,734.3	86.3	74.5
2009	224,352.1	197,362.9	171,593.8	151,442.0	88.0	76.7

(continuación)

Tabla 3 *(continuación)*

Año	Exportaciones totales	Exportaciones con APEC	Exportación total manufacturas	Exportación manufacturas con APEC	Participación exportaciones con APEC	Participación exportación manufacturas con APEC
2010	290,945.8	256,648.1	222,363.4	196,825.2	88.2	76.7
2011	339,126.9	293,908.6	247,139.7	214,894.7	86.7	73.1
2012	358,225.1	307,490.0	269,539.9	235,556.7	85.8	76.6
2013	370,638.4	321,329.5	285,304.6	252,419.5	86.7	78.6
2014	382,396.5	339,340.3	304,767.5	276,561.2	88.7	81.5
2015	366,412.4	328,898.1	308,022.7	281,710.9	89.8	85.7
2016	358,811.5	323,804.8	302,840.6	278,572.8	90.2	86.0
2017	394,678.4	352,174.1	329,293.4	299,292.8	89.2	85.0
2018	434,306.8	384,166.2	358,523.1	325,975.5	88.5	84.9
2019	441,702.1	382,570.2	368,712.8	337,989.2	86.6	88.3
2020	398,207.6	351,985.6	330,510.6	304,404.5	88.4	86.5
2021	466,082.8	408,635.7	378,957.1	352,003.9	87.7	86.1
2022	546,986.2	479,272.4	444,791.3	415,724.2	87.6	86.7
2023	562,514.0	498,102.6	464,247.4	434,345.1	88.5	87.2
Promedio					88.2	78.7

Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b.

Por su parte el valor en las compras de México con las economías de APEC, también tiene una mayor proporción con Estados Unidos y China, economías con las cuales tiene interdependencia en las transacciones comerciales y que el comercio al igual que la economía sigan con un dinamismo que favorece la apertura de los mercados con APEC que tiene una participación en las importaciones totales del 82.1%y en lo que respecta a las importaciones de las manufacturas un 81.1% (tabla 4), mostrando su interdependencia e integración que impulsa las ventas como las compras, así como la firma de TLC.

Tabla 4
Importaciones totales y de manufacturas de México con las economías de APEC
(millones de dólares y porcentaje)

Año	Importaciones totales	Importaciones con APEC	Importación total manufacturas	Importación manufacturas con APEC	Participación de importaciones con APEC	Participación importación manufacturas con APEC
1989	43,856.8	34,673.5	30,940.7	23,602.4	79.1	68.1
1990	26,338.9	20,035.4	18,931.5	14,293.6	76.1	71.3
1991	32,376.9	23,766.8	24,771.8	17,728.0	73.4	74.6
1992	54,911.7	45,474.5	44,919.0	36,920.5	82.8	81.2
1993	57,683.3	48,362.0	48,060.6	40,214.5	83.8	83.2
1994	71,092.9	58,245.4	59,839.9	48,658.5	81.9	83.5
1995	67,442.7	58,024.6	58,066.9	49,761.4	86.0	85.8
1996	87,075.4	75,619.6	74,823.3	64,977.1	86.8	85.9
1997	107,976.0	93,251.3	93,536.2	80,876.1	86.4	86.7
1998	121,075.8	104,981.9	105,974.6	91,785.7	86.7	87.4
1999	137,863.1	120,054.6	122,410.3	106,618.1	87.1	88.8
2000	169,508.1	147,862.5	149,742.0	130,801.4	87.2	88.5
2001	167,060.4	141,385.1	146,393.2	123,674.3	84.6	87.5
2002	165,240.9	137,517.5	144,925.0	120,022.8	83.2	87.3
2003	169,271.7	140,038.1	146,303.4	120,144.1	82.7	85.8
2004	194,769.7	158,205.5	166,971.6	134,700.6	81.2	85.1
2005	219,415.5	176,069.2	185,280.6	147,772.6	80.2	83.9
2006	252,631.3	203,530.2	211,605.7	170,555.0	80.6	83.8
2007	281,927.0	188,891.1	160,134.5	114,328.0	67.0	60.5
2008	303,565.6	241,378.6	239,424.8	191,770.7	79.5	79.4
2009	229,758.8	186,724.1	188,509.5	152,646.5	81.3	81.7
2010	295,520.0	242,450.5	239,877.2	196,177.1	82.0	80.9
2011	343,314.7	282,285.8	268,636.6	218,125.1	82.2	77.3
2012	360,138.6	295,010.5	290,055.4	235,142.8	81.9	79.7
2013	372,484.0	304,162.9	301,735.1	244,356.3	81.7	80.3
2014	382,356.1	317,599.9	314,161.8	257,238.6	83.1	81.0

(continuación)

Tabla 4 *(continuación)*

Año	Importaciones totales	Importaciones con APEC	Importación total manufacturas	Importación manufacturas con APEC	Participación de importaciones con APEC	Participación importación manufacturas con APEC
2015	378,439.1	315,843.4	318,092.0	262,532.9	83.5	83.1
2016	369,465.5	307,072.9	310,465.3	254,853.9	83.1	83.0
2017	399,639.9	328,808.9	327,472.9	264,795.9	82.3	80.5
2018	441,496.6	363,946.7	354,048.8	285,128.5	82.4	78.3
2019	431,737.0	355,468.3	350,650.7	282,597.7	82.3	79.5
2020	364,601.9	300,580.6	301,360.6	244,202.0	82.4	81.2
2021	469,708.2	391,901.5	374,886.1	306,495.9	83.4	78.2
2022	558,805.5	463,905.2	436,820.7	355,026.6	83.0	76.5
2023	549,716.5	447,097.9	449,452.9	358,359.0	81.3	80.2
Promedio					82.1	81.1

Fuente: Elaboración propia con datos de APEC, 2025b.

El dinamismo comercial de las economías de APEC con Corea del Sur y México, en las cuales por su nivel de participación en las transacciones de la compras y ventas que realizan entre ellas y con China, Estados Unidos, Japón, Canadá, Australia, Vietnam, Taiwán, Malasia, Singapur, Hong Kong, Filipinas, Indonesia y Tailandia, es muy relevante, y como se puede apreciar en las tablas 1-2-3-4, el valor del comercio crece, así como la participación, dejando ver la interconexión e integración de las economías de Corea del Sur y México con APEC.

La dinámica en el crecimiento de las transacciones comerciales de Corea del Sur con las economías de APEC contribuyó para que firmarán Acuerdos de Libre Comercio con Estados Unidos, China, Singapur, Vietnam, Australia, Malasia, Nueva Zelanda, Chile, Perú, Canadá y México con Japón, Estados Unidos, Canadá, Chile y Perú economías con las cuales aumenta el valor en las exportaciones de bienes y servicios al igual que en las importaciones, en el caso de México firmó con Estados Unidos, Canadá, Chile, Perú y Japón.

REFLEXIONES FINALES

Desde la conformación de APEC, el mayor valor de las exportaciones de Corea del Sur se ha registrado con las economías de Estados

Unidos, China, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, México y Malasia. En el caso de México, sus principales socios comerciales han sido Estados Unidos, China, Canadá, Japón y Corea del Sur. Los surcoreanos presentan una interdependencia promedio en las exportaciones del 71.3% con APEC y del 88.2 por ciento en exportaciones manufactureras. En cuanto a las importaciones totales representan un 66.5% y del 70.3% en manufacturas. Para México, la interdependencia es del 88.2% en exportaciones totales, 78.7% en exportaciones manufactureras, 82.1% en importaciones totales y 81.1% en importaciones manufactureras. Aproximadamente entre el 70 y 80% de estas transacciones están concentradas con Estados Unidos, lo que evidencia la interconexión de los mercados y ha permitido, con el paso de los años, la firma de TLC que favorecen la continuidad y dinamismo del comercio (KITA, 2025a; APEC, 2025b).

La venta y compra de productos de Corea del Sur y México, así como su interdependencia y la integración de las cadenas de valor con APEC, ha transformado sus mercados y los ha hecho más atractivos para el comercio internacional. Esto ha permitido que Corea del Sur se ubique entre las diez economías con mayor volumen de exportaciones e importaciones y México entre las quince con mayor valor comercial. Por ejemplo, en 1989 las exportaciones totales de Corea del Sur alcanzaron 60,696 millones de dólares (mmdd), en 2000 los 172,267 mmdd y en 2023 los 632,225 mmdd. México muestra un comportamiento similar, con exportaciones de 45,931 mmdd en 1989, 166,117 mmdd en 2000 y 562,514 mmdd en 2023. De manera análoga, las importaciones de Corea del Sur fueron de 61,464 mmdd en 1989, 160,481 mmdd en 2000 y 642,572 mmdd en 2023, mientras que las de México alcanzaron 43,856 mmdd, 169,508 mmdd y 549,716 mmdd en los mismos años.

Corea del Sur registra el mayor valor de exportaciones e importaciones con China, Estados Unidos, Vietnam, Hong Kong, Taiwán, Japón, Singapur, Australia, México y Malasia, mientras que México mantiene sus principales flujos comerciales con Estados Unidos, China, Canadá, Japón y Corea del Sur. Estas economías sostienen gran parte del dinamismo comercial, especialmente en las manufacturas, que representan un valor elevado dentro de las transacciones internacionales. La participación de APEC y sus iniciativas de apertura han impulsado a los gobiernos de las economías miembro a implementar políticas que promueven las exportaciones y reducen gradualmente los impuestos a las importaciones.

Corea del Sur y México, con su elevada participación en exportaciones e importaciones totales y manufactureras, continúan fortaleciendo sus estrategias comerciales, incrementando el valor de los intercambios y favoreciendo sectores económicos clave, como la in-

dustria automotriz, electrónica, farmacéutica, química y petroquímica, entre otros.

El dinamismo del comercio con APEC ha permitido que los vínculos bilaterales y multilaterales se estrechen mediante la firma de TLC. Corea del Sur ha firmado acuerdos con Estados Unidos, China, Vietnam, Singapur, Malasia, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Chile y Perú, mientras que México lo ha hecho con Estados Unidos, Canadá, Japón, Perú y Chile. Esto ha promovido un crecimiento sostenido de los flujos comerciales y una interdependencia creciente con economías que aún no cuentan con TLC, aunque mantienen un incremento progresivo en sus transacciones desde 1989 hasta 2023, concentrándose principalmente en Estados Unidos y China para México, y en los principales socios de APEC para Corea del Sur.

A pesar de los esfuerzos de diversificación, la participación de la industria manufacturera sigue concentrada en los mercados más grandes de APEC y del mundo, Estados Unidos y China, economías con las que Corea del Sur ha firmado TLC y México mantiene un crecimiento acelerado en sus compras con China, aunque su único TLC vigente en esta economía es con Estados Unidos. Esto evidencia la interconexión y la dependencia de ambos países con los principales mercados de la región y su papel estratégico dentro de APEC.

BIBLIOGRAFÍA

APEC. (2025a). *Acerca de APEC*. https://www.apec.org/about-us/about-apec/history

APEC. (2025b). *StatsAPEC: Explore by indicator*. https://statistics.apec.org/explore-by-indicator?db=kid

APEC Korea. (2025). *About APEC Korea 2025*. https://apec2025.kr/?menuno=90#:~:text=Korea%20and%20APEC,FDI%20comes%20from%20APEC%20economies

ASEAN-Korea Free Trade Area. (2025). *About ASEAN-Korea FTA*. https://akfta.asean.org/index.php?page=about-akfta

Korea Customs Service. (2025a). *FTA trend in Korea*. https://www.customs.go.kr/engportal/cm/cntnts/cntntsView.do?mi=7304&cntntsId=2329

Korea Customs Service. (2025b). *Trade statistics: Top 10 for balance of trade surplus/deficit items*. https://unipass.customs.go.kr/ets/index_eng.do

Korea International Trade Association. (2025a). *K-statistics: By country (all countries)*. http://www.kita.org/kStat/byCount_AllCount.do

Korea International Trade Association. (2025b). *K-statistics: By country (specific country)*. http://www.kita.org/kStat/byCount_SpeCount.do

Korea International Trade Association. (2025c). *K-statistics: By country (all commodities)*. http://www.kita.org/kStat/byCount_AllCom.do

Krugman, P. R., Obstfeld, M., & Melitz, M. (2012). *Economía internacional: Teoría y práctica*. Pearson Addison Wesley.

Ministry of Commerce of the People's Republic of China. (2025). *China-Korea Free Trade Agreement officially signed*. http://fta.mofcom.gov.cn/enarticle/enkorea/enkoreanews/201506/21935_1.html

Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Korea. (2025a). *Countries & regions: Northeast Asia – China*. https://www.mofa.go.kr/eng/nation/m_4902/view.do?seq=7

Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Korea. (2025b). *Countries & regions: Southeast Asia – Information on countries and other areas*. https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_24222/contents.do

Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Korea. (2025c). *Countries & regions: Northeast Asia – Japan*. https://www.mofa.go.kr/eng/nation/m_4902/view.do?seq=12

Organización Mundial del Comercio. (2025a). *Los 128 países que habían firmado el Acuerdo General antes de finalizar 1994*. https://www.wto.org/spanish/thewto_s/gattmem_s.htm

Organización Mundial del Comercio. (2025b). *Miembros y observadores*. https://www.wto.org/spanish/thewto_s/whatis_s/tif_s/org6_s.htm

Secretaría de Economía. (2025a). *Comercio exterior: Países con tratados y acuerdos firmados con México*. https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-exterior-paises-con-tratados-y-acuerdos-firmados-con-mexico

Secretaría de Economía. (2025b). *Comercio exterior: Información comercial*. https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/comercio-exterior-informacion-comercial?state=published

Secretaría de Relaciones Exteriores. (2025). *Representaciones de México en el resto del mundo*. https://www.gob.mx/sre/documentos/representaciones-de-mexico-en-resto-del-mundo

Nayelli López Rocha

DINÁMICAS MIGRATORIAS ENTRE MÉXICO Y LA REPÚBLICA DE COREA

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo explorar las dinámicas migratorias recientes entre la República de Corea y México. En los últimos años, el fomento del intercambio cultural, impulsado por la industria del entretenimiento coreana en México, ha generado flujos de información y cultura que han propiciado una dinámica migratoria sin precedentes en la historia de ambas naciones. Esto ha reconfigurado los patrones de relación de los mexicanos con la República de Corea impulsando el movimiento de connacionales mexicanos que, por circunstancias laborales o educativas, viajan a la península coreana en busca de nuevas oportunidades.

En contraste, la migración desde Corea hacia México presenta matices distintos, caracterizados principalmente por el intercambio industrial, comercial y económico. Corea ha percibido a México, en los últimos años, como un territorio estratégico para sus inversiones y el consumo en diversas esferas. Estas dinámicas económicas han incrementado el flujo de inmigrantes coreanos al territorio mexicano, al punto de establecer comunidades significativas como la denominada Pescorea (Pesquería, Nuevo León).

Como muchos movimientos migratorios contemporáneos, los nacionales mexicanos buscan explorar espacios que ofrezcan mejores condiciones de vida, no solo en términos económicos, sino también desde la construcción de un imaginario de un entorno vital superior.

Sustentado en los imaginarios reforzados por la marca país coreana, a partir de 2007, se ha iniciado un período en el que los mexicanos también perciben a Corea como un destino migratorio, en relación con lo que, en investigaciones previas, he denominado "el nuevo sueño coreano" (López, 2025).

Por lo tanto, este estudio se propone analizar el mosaico migratorio generado en la intersección de ambas sociedades, profundizando en los procesos más significativos que configuran este fenómeno. Para el desarrollo de este planteamiento, se empleará teoría migratoria desde una perspectiva global con un enfoque social, complementada con una visión antropológica para la observación de lo local.

Este es un estudio inicial en proceso de desarrollo. En esta primera fase, se empleará una metodología cualitativa basada principalmente en el análisis de fuentes y el análisis general de datos. En una segunda fase, esta información se complementará con datos etnográficos que permitirán profundizar en las dinámicas locales y su interacción con el escenario global.

Por consiguiente, este trabajo analiza el mosaico migratorio que se ha configurado en la intersección de las sociedades mexicana y coreana, examinando los procesos más significativos para esta investigación y que caracterizan este fenómeno global en la actualidad. En particular, se abordan las representaciones de estas dinámicas migratorias en ambas sociedades para contextualizar casos específicos de los grupos migrantes. Primeramente, se analizarán diferentes aproximaciones teóricas al estudio de las migraciones desde dos perspectivas: el espacio global y el local. Posteriormente, se examinarán los flujos migratorios entre ambos países y, finalmente, se realizará una revisión de la situación de los intercambios migratorios en ambas sociedades.

II. MIGRACIÓN COMO DINÁMICA INTERSECCIONAL Y APROXIMACIONES SITUADAS

Las migraciones son intrínsecas a la historia de la humanidad; no es posible comprender el progreso de nuestra especie sin entender las dinámicas sociales y culturales que se han establecido a partir de los movimientos humanos y los intercambios que han promovido. Desde una perspectiva social y antropológica, la diversidad humana se manifiesta a través de los múltiples trayectos que se intersectan para conformar el mundo multicultural y lingüísticamente diverso en el que vivimos hoy.

No obstante, en el período contemporáneo, las dinámicas migratorias se han convertido en un tema central en el ámbito internacional. Esto no se debe a que sean fenómenos novedosos, sino a que están caracterizados por elementos distintos. Impulsadas por las fuerzas de

la dinámica capitalista contemporánea ancladas a la globalización, las migraciones y sus especificidades se vuelven más complejas, pues están vinculadas a múltiples y diversas dinámicas que no atienden exclusivamente a razones laborales o económicas, como se plantea de manera reduccionista en los imaginarios colectivos.

Actualmente, numerosos estudios y análisis de la migración han puesto en evidencia las complejas cadenas que definen estos fenómenos. En consecuencia, diversos marcos de análisis han surgido de la búsqueda de respuestas que puedan representar de manera más fiel las características de los movimientos humanos en el contexto actual, especialmente para abordarlos de forma más eficiente de lo que se hacía en el siglo pasado.

Este trabajo analiza las dinámicas migratorias entre la República de Corea y México examinando tanto los primeros movimientos migratorios como el período actual. Desde esta perspectiva, se busca visibilizar la necesidad de considerar dos variables fundamentales en el estudio de los procesos migratorios: en primer lugar, el contexto global que determina e influye en las dinámicas locales e individuales; en segundo lugar, no solo el marco histórico del espacio local, sino también la comprensión social y cultural que incide en cada decisión de los individuos que emigran, o que incluso, lo hacen de manera forzada. Finalmente, al considerar estas variables, cada análisis dispondrá de los elementos generales para situar el estudio en su contexto específico, a la vez que en relación con las fuerzas globales.

A. LA MIGRACIÓN Y SU RELEVANCIA DESDE LA ANTROPOLOGÍA

A partir de la última década del siglo XX y a lo largo del siglo XXI, los enfoques de estudio de la migración desde la antropología se han visto insertos en las estructuras y dinámicas marcadas por la globalización. Los planteamientos actuales para el estudio de la migración en contextos locales y globales señalan la imperatividad de aproximaciones diferenciadas a este fenómeno mundial, especialmente en relación con los estudios de finales del siglo XX.

Autores como Massey *et al.*, (2008) enfatizan que:

> no hay una teoría coherente única de migración internacional, sino sólo un conjunto de teorías fragmentadas que han sido desarrolladas de forma aislada entre sí y a veces, pero no siempre, segmentadas por los límites propios de cada disciplina. Los modelos y tendencias en inmigración, sin embargo, sugieren que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse sólo en las herramientas de una disciplina única, o en el enfoque en un solo nivel de análisis. (2008, p. 1)

Estos autores resumen que se han propuesto:

> una amplia variedad de modelos teóricos para explicar el porqué de los inicios de la migración internacional, y a pesar de que cada uno de ellos trata de explicar en última instancia la misma cosa, emplean posturas, conceptos y marcos de referencia radicalmente diferentes. Un «enfoque económico neoclásico» sobre las diferencias de salario y las condiciones de trabajo entre Estados, así como sobre costes de migración, concibe generalmente estos movimientos como decisiones individuales que tratan de maximizar los ingresos personales. El enfoque de la «nueva teoría económica de migración», en contraste, considera las condiciones de una diversidad de mercados, y no sólo aquellas del mercado de trabajo. Este último entiende la migración como una decisión de tipo familiar tomada para minimizar los riesgos sobre los ingresos familiares o para reducir las restricciones de capital en la actividad productiva familiar. La «teoría del mercado laboral dual» o la «teoría de los sistemas mundiales» generalmente ignoran los procesos de decisión en el nivel microeconómico, centrándose en las fuerzas operativas en niveles mucho mayores de agregación. El primero liga la inmigración a las necesidades estructurales de las economías industrializadas modernas, mientras que el segundo observa la inmigración como una consecuencia natural de la globalización económica y de la expansión del mercado más allá de los límites nacionales". (Massey *et al*., 2008, p. 2)

Si bien la visión económica contribuye al esclarecimiento de los movimientos humanos en relación con los ingresos o como fuerza laboral, no funciona como una perspectiva holística que dilucide las múltiples dimensiones en las que se desarrolla la migración. Aunque autores como Arango (2003, p. 5) señalan que esta aproximación de la teoría migratoria neoclásica puede ser funcional a nivel macro social y micro individual, estas teorías de perfil económico no son adecuadas para explicar otros niveles implícitos en los procesos migratorios que no responden exclusivamente a factores económicos pero que necesitan ser visibilizados para lograr situaciones migratorias más equitativas y dignas.

La migración se constituye por los movimientos de población que pueden ser tanto nacionales como internacionales, individuales o colectivos, voluntarios o forzados, temporales o definitivos (Castles y Miller, 2004). Como bien mencionan los autores, tras la Segunda Guerra Mundial emergieron nuevas aspiraciones para la humanidad, idealizándose sociedades democráticas con un impacto cada vez menor de los Estados-Nación, pues, con la aceleración económica que insertó la dinámica mundial en la globalización, parecía que el mundo sería más equitativo (Castles y Miller, 2004).

Este ideal no se ve reflejado en la construcción del mundo actual. Independientemente de los logros que como humanidad se piensa que existen, la equidad no está presente en todos los países ni entre sus sociedades y, mucho menos entre los llamados países del norte global y los del sur global. Esto se ve reflejado en los procesos de la migración contemporánea y estudiarlo, apela a considerar mejores condiciones de vida para cada ser humano en el planeta. Se entiende que la migración es un fenómeno inherente a la existencia humana; sin embargo, al estudiarla en el contexto contemporáneo, es crucial desarrollar análisis que consideren las características cambiantes de estos procesos, que son siempre dinámicos y multifactoriales, no estáticos y unilineales.

Castles y Miller (2004) señalan que vivimos en una era de la migración, caracterizada particularmente por un aumento significativo y sostenido de los flujos migratorios internacionales. Esta era está intrínsecamente ligada al proceso de globalización, donde la interconexión entre la economía, la política, lo social y lo cultural se manifiesta tanto a nivel local como extra local.

Estos autores proporcionan conceptos clave para el análisis de la migración actual, tales como el aumento del volumen de migrantes y su diversificación. Los migrantes ya no se caracterizan por un tipo único, sino que se pueden analizar a través de categorías como trabajadores calificados, no calificados, refugiados, estudiantes, entre otros. A esta diversificación se deben añadir factores como la feminización de la migración, la politización y, sobre todo, el transnacionalismo. Como explican, los migrantes mantienen lazos sociales, económicos y culturales con sus países de origen, generando identidades y prácticas que trascienden las fronteras nacionales (Castles y Miller, 2004).

En sintonía con el análisis de Castles y Miller (2004), se destaca que el aspecto de lo transnacional ya había sido abordado desde una perspectiva antropológica por Michael Kearney (1989, 1995) quien enfoca su análisis en la migración transnacional de frontera, lo que permite comprender las interacciones entre los migrantes y, fundamentalmente, el aspecto dinámico del fenómeno migratorio en ambos polos: las sociedades de origen y las sociedades de destino. Esto evidencia que el estudio de estos fenómenos no debe ser estático ni analizarse en un solo contexto, sino que invita a considerar la migración como un proceso resultado de múltiples interacciones en los ámbitos social, económico, político y territorial, siempre inmersos en fuerzas tanto locales como globales.

En este trabajo, las aportaciones de Kearney son esenciales, en tanto que él desarrolla los conceptos de "comunidad transnacional" y "conciencia étnica transnacional" en el contexto global. Estos son fun-

damentales para comprender la conciencia de grupo y las identidades, además de ayudarnos a entender la forma en que las comunidades migrantes se sumergen en las dinámicas planteadas por las fuerzas globales, tanto económicas como políticas, y otros múltiples factores, considerando también la agencia de los migrantes en estos procesos.

Castles y Miller (2004) no solo señalan la multifactorialidad de los procesos migratorios, sino que también analizan las políticas migratorias de los estados. Argumentan que la migración es un fenómeno inevitable y que las políticas deben enfocarse en una gestión efectiva, protegiendo los derechos humanos de los migrantes y promoviendo la integración multicultural.

Mientras Castles y Miller ofrecen un análisis sociológico a escala global con un enfoque multidimensional, Kearney proporciona un análisis transnacional y de agencia, centrado en la construcción de identidades, con un perfil antropológico y comunitario que aterriza más en lo local. Ambas perspectivas coinciden en que el Estado-Nación ya no controla los procesos migratorios, y ambas son útiles en este análisis. Desde la óptica de Castles y Miller, se pueden observar los elementos de la dinámica global que inciden en la migración, y con Kearney, podemos aproximarnos al entendimiento de quiénes migran y cómo construyen sus propias experiencias migratorias en interconexión con la globalidad.

III. PROCESOS MIGRATORIOS EN EL TERRITORIO PENINSULAR Y EN LA REPÚBLICA DE COREA

A. PRECEDENTES DE LAS DINÁMICAS DE MIGRACIÓN ENTRE MÉXICO Y LA REPÚBLICA DE COREA

Existen datos que documentan los primeros movimientos migratorios desde la península coreana hacia el norte, específicamente hacia territorio ruso y relacionado al cultivo de arroz. Según Lee (2000), citado en López (2003) "trece agricultores coreanos llegaron a territorio ruso en la década de 1860." Adicionalmente, se señala que:

> Antes de una migración regular, hubo personas que algunas veces pasaron la línea fronteriza la cual no estaba claramente delimitada en ese tiempo. Pescadores de la costa coreana iban a la costa rusa para pescar. Algunas veces ellos descansaban en Vladivostok. (Lee, 2000, citado en López, 2003)

Estos registros evidencian la existencia de desplazamientos tempranos, tanto por motivos económicos (agricultura y pesca) como por la fluidez de las fronteras de la época. Se tienen datos muy específicos de

los acontecimientos que se vivieron en el territorio peninsular a finales de la dinastía Joseon que, en 1905, llevaron al territorio peninsular a ser declarado protectorado japonés. Se sabe que los últimos años de Joseon se caracterizaron por un sinfín de conflictos sociales que resultaron en el hartazgo del pueblo hacia los grupos de élite que los explotaban. En este ambiente de conflicto, el pueblo coreano también tuvo sus primeros contactos con los poderes imperiales de occidente que buscaban sacar provecho del territorio peninsular. Aunado a esto, el crecimiento de Japón a modo occidental marcó un periodo de crisis que terminó en movimientos humanos y con la península anexada por Japón en 1910.

Durante el periodo colonial, la emigración desde la península coreana estuvo intrínsecamente ligada a las políticas impuestas por el Imperio Japonés, las cuales se basaban en sus necesidades de fuerza laboral y del sostenimiento de sus procesos de colonización en Asia. Esto resultó en el desplazamiento y reubicación de miles de coreanos, hombres y mujeres, hacia territorios del norte de Asia, el propio Japón, y otras regiones como fuerza laboral (López, 2003) o como mujeres forzadas a los servicios sexuales.

En el período posterior a la Guerra de Corea (1950-1953), los desplazamientos de surcoreanos hacia otros territorios fueron motivados por intereses económicos y, evidentemente, por la compleja situación política del país. En el contexto de la polarización mundial generada por las corrientes ideológicas de Estados Unidos y la Unión Soviética, el gobierno surcoreano, bajo la dirección de Park Chung Hee, centró sus esfuerzos en fortalecerse como un Estado-Nación independiente. Una de las políticas implementadas para lograr el crecimiento económico fue la priorización, según Jeon (2021), de la emigración selectiva y dirigida de profesionales de la salud y obreros a países como Estados Unidos, Alemania y Medio Oriente (Jeon, 2021). Baik (2019) añade que el régimen militar instaurado por Park, las reminiscencias del colonialismo y la propia guerra en la península, fueron factores determinantes para la emigración de coreanos hacia territorios como el de Estados Unidos. No obstante, la autora proporciona datos de gran relevancia para esta investigación al señalar que, aunque los coreanos emigraron a Hawái a principios del siglo XX como trabajadores de plantaciones azucareras, tanto la colonia japonesa (1910-1945) como la política migratoria estadounidense, que era excluyente racialmente, restringieron la emigración coreana a Estados Unidos hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Como consecuencia directa de la Guerra de Corea (1950-1953), las tropas estadounidenses permanecieron en el territorio. Baik (2019) indica que este hecho particular:

> tuvo repercusiones inmediatas entre la población civil, ya que la ocupación estadounidense generó intimidades sexuales entre mujeres coreanas y soldados estadounidenses. Con el tiempo, surgió una población multirracial con el nacimiento de hijos de mujeres coreanas y soldados estadounidenses. Dada la exclusividad racial de la política migratoria estadounidense de la época, el gobierno estadounidense estableció lagunas legislativas para facilitar la migración de las esposas coreanas de soldados estadounidenses y de los niños multirraciales adoptados por familias estadounidenses. Entre 1951 y 1964, más del 90 % de los 14 027 coreanos que entraron en Estados Unidos fueron «esposas de guerra» coreanas y adoptados transnacionales. Desde 1965, las esposas coreanas de militares estadounidenses han desempeñado papeles clave al apoyar la migración de miembros de la familia a través del patrocinio de visas. (Baik, 2019)

Esta emigración, caracterizada por ser dirigida, también ha sido abordada por otros autores como Sutcliffe (1998, p. 107), quien realiza una breve mención de la emigración coreana de la posguerra hacia los Estados Unidos (Los Ángeles y Nueva York) desde un análisis mundial de las migraciones quien menciona que, a partir de 1997, Corea del Sur no solo tenía población inmigrante, sino que, a finales de ese mismo año y en plena crisis económica, experimentó una creciente necesidad de importar mano de obra menos cualificada (Sutcliffe, 1998), estableciendo así los antecedentes del contexto actual de la República de Corea en relación a la migración.

IV. DINÁMICAS MIGRATORIAS ENTRE MÉXICO Y LA REPÚBLICA DE COREA

A modo de antecedente, es fundamental contextualizar el estudio y las aproximaciones a las dinámicas migratorias entre México y la República de Corea. La llegada de los primeros coreanos a suelo mexicano en 1905 marca la primera generación de peninsulares coreanos en tierras mexicanas.

La metodología aplicada al estudio de estas primeras comunidades se ha basado principalmente en datos históricos. Si bien este antecedente se establece como la primera ola migratoria a territorio mexicano, ha sido fundamental para contextualizar los precedentes del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos Estados.

A. CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS

Los movimientos migratorios entre México y la República de Corea pueden enmarcarse en contextos más amplios que el mero concepto de olas migratorias, pues se explican y entienden a partir de diná-

micas mundiales y acontecimientos locales específicos que les otorgan sentido. Por ejemplo, la primera llegada de coreanos a territorio mexicano puede situarse en el contexto mundial del expansionismo imperial, tanto de Occidente como de Japón en Asia, y de la Guerra de Castas que se vivía en México, particularmente en la península de Yucatán, su destino final. Aunque históricamente esta guerra se limita al período entre 1847 y 1901[1] (UnADM, 2021), es el escenario que establecen estas luchas el que determina el contexto bajo el cual la llegada de los inmigrantes coreanos cobra sentido en el territorio mexicano. Peniche (2002) señala que, en 1848, mientras se buscaba construir un Estado fuerte y establecer un proyecto de nación en México, estallaron en diferentes regiones del país rebeliones lideradas por indígenas, razón por la cual se les denominó Guerra de Castas, manifestándose a partir de 1847 en la península de Yucatán.

> El paso de la colonia a la vida independiente en México no benefició a los indígenas pues la carga de pagos para el gobierno y para el clero se hizo onerosa. A esta circunstancia, se agregó la expansión de las haciendas en Yucatán, ocupando «terrenos baldíos», que en su mayoría eran tierras colectivas indígenas, que se pusieron a la venta beneficiando a los empresarios, los curas y los militares. Al buscar incorporar a Yucatán a la producción capitalista, el gobierno limitó el tamaño de los ejidos y la tierra se convirtió en mercancía bajo la ficción de baldíos. (Peniche, 2002, citado en: Gaceta UnADM, 2021)

Estas rebeliones de los indígenas mayas en su territorio contra los hacendados criollos y mestizos ocurrieron, como menciona la UnADM (2021), en un contexto históricamente difícil. Al norte, se libraba una disputa territorial con Estados Unidos (Bushnell, 2010), lo que generaba inestabilidad para el país. Simultáneamente, esta situación dejaba la problemática en la península de Yucatán vulnerable a los intereses de los hacendados, quienes buscaban principalmente proveer sus insumos y mano de obra para la producción.

Es en este contexto social y político de la sociedad de arribo es cuando, la popularmente estudiada primera inmigración de 1033 personas, provenientes del Reino de Joseon, llega a territorio mexicano

1 El 3 de mayo de 1901 con la toma de Chan Santa Cruz por el general Ignacio Bravo, se dio fin a la guerra de castas en Yucatán que inició en julio de 1847. En este conflicto se entretejieron, entre otros elementos, los intereses de los que buscaban ejercer el poder político y económico en la península, el agravio a los indígenas y la complicidad de Belice con los rebeldes mayas (UnADM, 2021).

en 1905, sin dejar de considerar la situación particular de la península en este mismo periodo, como ya se ha mencionado.

Paek (1968) realizó el primer estudio sobre los coreanos en México y otros autores mexicanos lo abordaron más tardíamente desde una perspectiva histórica[2] (Ota Mishima, 1997). Es una historia que incluso ha sido relatada como novela en *Flor Negra* de Kim Young-ha (2021).

Carolina Mera (2009), pionera en los estudios de la diáspora coreana en América Latina y la migración coreana hacia Argentina (1998, 2004, 2005), señala en sus estudios la llegada a México como el primer grupo de coreanos en la región. En su trabajo de 2009, la autora menciona que:

> Hubo grupos de migrantes con contrato de trabajo que se dirigieron hacia Hawái y México. La causa de que estos primeros coreanos se aventuraran a la migración fueron los periodos de hambre que golpearon la península a fines del siglo XIX. Esto llevó a un grupo de comerciantes a exportar mano de obra coreana a otros lugares del planeta. A su vez, el crecimiento en la producción de azúcar y la falta de mano de obra llevó al gobierno de Hawái a crear políticas de importación de mano de obra. A partir de 1850 llegaron grandes contingentes de chinos y japoneses. En enero de 1903 comenzó el desplazamiento. (Mera, 2009)

En su trabajo, Mera (2009) cita a Son (1988) quien señala que:

> Entre julio de 1903 y diciembre de 1905 llegaron aproximadamente 7, 400 trabajadores de origen coreano a Honolulú. Fueron reclutados legalmente en diferentes ciudades de Corea para trabajar como agricultores en las plantaciones de azúcar. Algunos de ellos se trasladaron rápidamente a California en búsqueda de mejores oportunidades económicas y sociales. (Son, 1988, citado en Mera, 2009)

Asimismo, Mera (2009) cita un popular libro sobre los coreanos en el exterior del autor Lee Kuwang-Kyu (2000), que señala la presencia de coreanos del norte en esas emigraciones, mencionando un perfil religioso cristiano previo a su salida de la península, enfatizando que "ya en abril de 1905 existía la Asociación Evangélica Coreana que agrupaba diferentes iglesias" (Lee, 2000, citado en Mera, 2009).
Mera (2009) también describe la llegada a México:

2 El Maestro Romero, ha desarrollado varios textos sobre los primeros migrantes coreanos a México desde una aproximación histórica. Sus relatos se pueden consultar en fuentes como: Ota Mishima, María Elena (Coord.) (1997) *Destino México. Un Estudio de las Migraciones Asiáticas a México, Siglos XIX y XX*. El Colegio de México.

> El barco que llevaba los trabajadores a México corrió otra suerte. A diferencia de los contratos de trabajo con Hawái, en este caso se trataba de acuerdos irregulares, por lo que esos trabajadores llegaron a México sin pasaporte coreano. Así, el 15 de abril de 1905 desembarcaron 1031 personas (de las 1033 que salieron de Corea): 802 hombres y 231 mujeres, en el puerto de Salina Cruz y se dirigieron a Mérida, donde fueron repartidos en 22 plantaciones henequeneras con el objetivo de hacer realidad el mito del "oro blanco" (algodón). (Mera, 2009)

Por su parte, Kim Hyong Ju[3] (2006) también señala que:

> En 1905, llegaron 1,033 coreanos a México, en lo que se considera históricamente la primera migración de nacionales hacia México. La llegada de un nuevo grupo de coreanos se producirá sólo hasta después del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. O sea, hasta finales de la década de los sesenta. En resumen, cien años de historia de migración coreana, pero sin continuidad. (Kim, 2006)

Kim (2006) realiza un fructífero análisis sobre lo que él denomina la "nueva comunidad coreana en México", sentando los precedentes para el estudio de los coreanos como comunidad y como diáspora en México. Su estudio de 2006 detalla las características principales que delinearon la llegada de coreanos, particularmente a la Ciudad de México y otras grandes ciudades como Guadalajara, a principios de este siglo. Kim (2006) afirma que:

> La existencia de una comunidad coreana en México es un hecho prácticamente reciente. O, por lo menos, tal como la conocemos hoy en día. La actual comunidad coreana en México está constituida por contingentes provenientes no sólo de Corea sino de otros países como: Paraguay, Ecuador, Colombia, EE.UU., Brasil, Argentina, entre otros. (p. 3)

3 El Profesor Kim Hyong Ju fue fundador del programa de Maestría en Estudios de Asia y África con especialidad en Corea en El Colegio de México. Si bien el programa no está disponible en la actualidad hay que señalar que él desarrolló los estudios sobre la diáspora coreana en México, específicamente en la comunidad coreana en la CDMX (entonces Distrito Federal), trabajo que publicó en 2006 con particular énfasis en los coreanos de la zona del centro-Tepito y la Zona Rosa, lugar que hoy se asocia naturalmente con el lugar de la Ciudad de México donde hay coreanos.

Kim (2006, p. 5) indica que "México no fue un país de interés para los coreanos como lo fue Estados Unidos u otros países asiáticos", sino que fueron procesos resultantes de dinámicas locales y globales lo que llevó a estos a asentarse en zonas metropolitanas de México como la Ciudad de México y Guadalajara. También señala que a partir del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y la República de Corea en 1962, la presencia coreana aún era muy reducida.

> Los primeros coreanos que llegaron a finales de los 60, fueron sólo tres: un ingeniero químico (Ing. Dong-soo Suh quien llegó a México como asesor químico de una planta en 1968), un maestro de taekwondo (Sr. Dae-won Moon quien llegó un año después del Ing. Suh para convertirse posteriormente en fundador de la Escuela Moodukkwan), y, por último, un estudiante (que había llegado unos años antes que los otros dos) y después quedó como inmigrante (Sr. Ki-chul Jang). Estas tres personas mencionadas viven todavía en la Ciudad de México (…) durante 1988 y 1989 en la Ciudad de México, la mayoría de los coreanos eran: estudiantes de la UNAM y de la Universidad Iberoamericana; profesores de arte marcial (Taekwondo y hapkido); ejecutivos de empresas enviados a México y otros pocos. (Kim, 2006, p. 5).

B. RELACIONES DIPLOMÁTICAS Y AUMENTO DE FLUJOS MIGRATORIOS RECIENTES

Las relaciones a nivel oficial entre México y la República de Corea iniciaron el 25 de enero de 1962 (SRE, 2022), registro que se ha utilizado frecuentemente como marcador histórico entre las dinámicas de ambos países. Como señala León (2022), los primeros veinte años de relaciones entre ambas naciones fueron básicamente protocolarios. Entre 1981 y 1990, esta relación se caracterizó por el intercambio de hidrocarburos, impulsado por el crecimiento de México como productor de petróleo, marcando el inicio del intercambio comercial. En los últimos treinta años, el autor señala que las relaciones entre los dos países se han enmarcado predominantemente en dinámicas comerciales. Esto coincide con lo expuesto por Kim (2006) y fundamenta los determinantes comerciales que moldearon los desplazamientos migratorios en la última década del siglo pasado. Kim indica que fue en la década de los 90 cuando:

> empezaron a llegar coreanos de forma más intensiva, por un lado, desde Corea, y, por otro, desde Paraguay, Ecuador, Colombia, Perú de la América Latina, y EE.UU. y Canadá de la América del Norte (y, a veces, hasta de algunos países de África). Es desde entonces,

> cuando la nueva comunidad coreana empieza a asumir características semejantes a las que presenta actualmente. A partir de la llegada de un mayor número de coreanos, se abrieron iglesias en la comunidad y se inauguraron también más establecimientos de servicios, como restaurantes, principalmente para la misma comunidad coreana. (Kim, 2006, p. 6)

También señala que a mediados de los noventa llegaron muchos más coreanos, en oleadas y con una tendencia al alza. Un punto importante y fundamental para entender ese incremento, sumado a la crisis coreana de 1997, se da, en primera medida debido a que

> los efectos del T.L.C. de la América del Norte (…) activó (…) el interés coyuntural en México y su mercado que surgió en Corea al darse cuenta de su importancia y valor en el mercado de América del Norte; segundo, el Acuerdo de la Exención de Visa firmado en 1979 entre Corea y México que entró en vigor desde mediados de los 90, lo cual facilitó la llegada de los coreanos a México; tercero, la dura situación económica proveniente de la crisis financiera que se presentó en Corea en 1997, y unos años después en Argentina, Brasil y otros países sudamericanos, un fuerte motivo para que los coreanos llegaran al México relativamente estable (en comparación con Corea y los otros países latinoamericanos). (Kim, 2006, p. 7)

Un dato muy relevante del trabajo de Kim es su evidencia estadística de la salida de aproximadamente 15,000 coreanos de los 30,000 que vivían en Argentina, entre la década de los 90 y el 2003. Él hace la importante observación del incremento de coreanos en México, donde se lee que "el número de los coreanos de 1997 eran 2,168, pero en 2001 llegó rápidamente a 19,500, marcando casi 900% de incremento" (Kim, 2006, p. 7) en solo cinco años.

Es en este período, a partir de la investigación de Kim[4], que se incrementa la presencia de coreanos en la zona centro de la Ciudad de México y en la Zona Rosa. Como consecuencia de las crisis económicas, el cambio en las condiciones de visado y la firma del TLCAN (hoy

4 Es importante y justo, desde la perspectiva del estudio de la comunidad coreana en México, señalar que el profesor Kim hizo aportaciones muy relevantes en el entendimiento de la comunidad coreana en México, además de puentes para aproximarnos a su estudio. También señalar que esta investigación, al ser publicada con referencias en el idioma coreano, no ha sido citada de manera correcta y que algunas otras aproximaciones al estudio de los coreanos en México han intentado "minimizar" esta aportación o han utilizado sus datos "sin citar directamente la fuente". Por ello, en esta nota, exhorto a quienes utilicen este trabajo, a reconocerlo y respetarlo académicamente, citándolo y entendiendo el antecedente académico en este campo de estudios, para no incurrir en plagios.

T-MEC a partir de 2020), se inicia un proceso de inmigración coreana a México que ha mantenido sus características principales hasta el período actual.

Finalmente, el acuerdo firmado entre la República de Corea y los Estados Unidos de América (TLC KORUS) el 30 de junio de 2007 (U.S. Department of State, 2025), que entró en vigor el 15 de marzo de 2012 (Office of the United States Trade Representative, 2025), inducirá la presencia de grandes empresas coreanas en territorio mexicano, dando paso a un incremento sin precedentes de nacionales coreanos en México.

V. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS ACTUALES DE LOS GRUPOS MIGRATORIOS ENTRE COREA Y MÉXICO

Actualmente, los flujos migratorios entre la República de Corea y México poseen características distintivas. En el caso de México como país receptor, las particularidades y condiciones de los nacionales coreanos residentes en el territorio están significativamente influenciadas por las dinámicas comerciales que enmarcan las relaciones bilaterales.

El número de mexicanos en la República de Corea es considerablemente menor en comparación con el de coreanos en México, pero sí refleja una tendencia histórica en los movimientos migratorios entre ambas sociedades.

A. POBLACIÓN COREANA EN EL EXTERIOR Y EN MÉXICO

Según los datos proporcionados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea (Overseas Koreans Foundation - OKA), en 2023 se registraron 7,081,510 coreanos residiendo fuera de Corea. De esta cifra global, 13,158 coreanos se establecieron en México (OKA, 2023). Es importante destacar que, si bien esta cifra es significativa, es inferior a los 19,500 coreanos en México documentados por Kim (2006) para la última década del siglo XX.

A pesar de este volumen, la comunidad coreana en México es proporcionalmente menor en comparación con otras naciones del continente americano. Estados Unidos persiste como el principal destino de la diáspora coreana a nivel mundial, albergando a más de 2 millones de coreanos en 2023 (2,615,419), superando incluso a comunidades en China y Japón (OKA, 2023). Dentro de América Latina, Brasil y Argentina presentan las comunidades coreanas más extensas, con 47,544 y 23,089 residentes, respectivamente (OKA, 2023). Estas comunidades, aunque más numerosas, responden a dinámicas migratorias distintas. No obstante, México, junto con Brasil y Argentina, se consolida como uno de los países de América Latina con las mayores comunidades coreanas.

B. DISTRIBUCIÓN Y FACTORES DE ASENTAMIENTO COREANO EN MÉXICO

Dentro de México, los estados con una mayor concentración de residentes coreanos incluyen la Ciudad de México, Jalisco (principalmente Guadalajara), Nuevo León, Chihuahua, Querétaro, Tamaulipas y Baja California. De los 13,158 coreanos que residen en México, la mayoría corresponde a aquellos que llegaron al país provenientes de otras naciones de América Latina durante la década de 1990. El segundo grupo significativo está compuesto por individuos que arribaron al país con la instalación de grandes empresas coreanas, que trajeron consigo a sus propios trabajadores.

Un ejemplo elocuente de este fenómeno es la inversión de KIA Motors en Pesquería, Nuevo León, al norte de México. En septiembre de 2015, el Instituto Nacional de Migración (INM) reportó un flujo de aproximadamente 8,000 coreanos en Nuevo León durante ese año (Serrano, 2021), lo que es una consecuencia directa de la llegada de la planta de KIA Motors a México. Este incremento no se limita únicamente a los trabajadores de dicha empresa, sino que abarca la llegada de numerosas otras empresas coreanas integradas en la cadena de producción KIA. Aunado a esto, una diversidad de negocios orientados al mantenimiento de la vida social, cultural e incluso religiosa de la comunidad coreana se han establecido en la zona de Pesquería, conocida localmente como "Pescorea", de manera similar a la Zona Rosa en la CDMX.

El incremento más notable de nacionales coreanos en territorio mexicano está intrínsecamente ligado al asentamiento de grandes empresas coreanas en industrias estratégicas como la energética, minera y automotriz. Compañías como Samsung, Hyundai, Posco, LG, SK, Winia y KIA son ejemplos clave que delinean la significativa presencia coreana en México. También se pueden asociar las zonas de asentamiento con la ubicación de las empresas y, de igual manera se puede asociar el asentamiento al periodo de ingreso al territorio mexicano.

C. POBLACIÓN MEXICANA EN LA REPÚBLICA DE COREA

En contraste con la dinámica migratoria de coreanos hacia México, el número de mexicanos residentes en la República de Corea en 2023 fue de 1,506 individuos (SER, 2023), lo que representa aproximadamente el 10% de la población coreana en México. Los principales lugares de residencia de los mexicanos en Corea son Seúl, Busan y Daegu, aunque datos de la Asociación de Mexicanos Residentes en Corea señala la distribución por todo el país. Esta cifra evidencia un crecimiento notable en comparación con los 403 mexicanos reportados en 2011 (SER, 2023), y un incremento superior al 100% respecto a los aproxi-

madamente 100 mexicanos que residían en Corea en 2003. Cabe señalar que, de estos últimos, cerca del 30% correspondía a personal del servicio exterior mexicano y sus familias, un dato basado en la experiencia personal de la autora del presente estudio, quien residió en Corea de 2003 a 2014.

Figueroa señala que, en los últimos años, la inversión mexicana en Corea se ha incrementado significativamente a través de empresas como Kidzania, Grupo Bimbo, Envases Universales, Grupo Promax, Katcon y Aeroméxico (2020, p. 29). Sin embargo, a pesar de la presencia de inversión mexicana en Corea durante la última década, no ha influido en un aumento proporcional de la población mexicana en el país.

Contrariamente a lo que ocurre con los coreanos en México, la llegada de mexicanos a Corea se encuentra primordialmente motivada por los imaginarios construidos sobre el país asiático. Estos imaginarios son resultado directo de la sólida política cultural coreana iniciada en la década de 1990 y del reforzamiento de la marca país Corea en 2007. A partir de la difusión de productos culturales coreanos en México desde 2002, las percepciones sobre diversos aspectos de la cultura coreana, el estilo de vida y la promoción de un sistema educativo de alto nivel han impulsado a que, principalmente, mujeres mexicanas busquen oportunidades y experiencias en Corea.

El dato relevante y que coincide con lo planteado por Castles y Miller, es que la emigración mexicana a Cores sí es una migración feminizada y altamente enfocada a la educación. La comunidad mexicana en Corea se compone de diversos perfiles, desde religiosos representados por los hermanos Misioneros de Guadalupe, pasando por diplomáticos, estudiantes, maestros, personas de negocios y familias multiculturales, conforman esta nueva cara en la dinámica migratoria entre ambas sociedades.

VI. CONCLUSIONES

En el período contemporáneo, la migración se ha vuelto más compleja, trascendiendo las meras razones económicas. Los flujos migratorios actuales entre Corea y México se inscriben en dinámicas globales y locales más amplias.

En el caso de los mexicanos hacia Corea, el principal motor es la construcción de imaginarios positivos sobre el país asiático, fomentados por la intensa política cultural coreana desde los años 90 y el reforzamiento de la marca país Corea (2007). Esto ha llevado a un aumento significativo de mexicanos en Corea, especialmente mujeres, en busca de un nuevo sueño coreano, superando los 1,500 residentes en 2023. Aunque la inversión mexicana en Corea ha crecido, no se correlaciona directamente con el aumento de la migración mexicana.

Respecto a la población coreana en México, se observan cifras más elevadas: 13,158 residentes en 2023 (OKA, 2023), aunque menores a picos anteriores (Kim, 2006). México alberga una de las comunidades coreanas más grandes de América Latina, solo superada por EE. UU., Brasil y Argentina. La mayoría de estos coreanos en México corresponden a dos grupos principales: aquellos que llegaron de otros países latinoamericanos en los años 90 debido a crisis económicas regionales, y un segundo grupo vinculado a la instalación de grandes empresas coreanas en México (ej. KIA Motors en Pesquería, Nuevo León), que ha transformado zonas locales en "Pescorea" (Serrano, 2021). Este flujo está estrechamente ligado a las dinámicas comerciales y las inversiones estratégicas de corporaciones como Samsung, Hyundai y LG.

Finalmente, el análisis subraya la necesidad de un enfoque multidisciplinario para comprender las migraciones, integrando perspectivas económicas, sociales y antropológicas situadas en lo local como objeto de estudio, pero sin dejar de entender los puntos que las atraviesan desde la esfera global.

BIBLIOGRAFÍA

Arango, J. (2003). *La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra*. Migración y Desarrollo, (1), 1–30.

Baik, C. M. (2019, 25 de enero). *Korean immigration to the United States after World War II*. Oxford Research Encyclopedia of American History. Recuperado de https://oxfordre.com/americanhistory/view/10.1093/acrefore/9780199329175.001.0001/acrefore-9780199329175-e-535

Cámara Ríos, J. (2019, 9 de diciembre). *Del Chemulpo al henequén, 114 años de la migración coreana a Yucatán*. Memorias de Nómada. Recuperado de https://www.memoriasdenomada.com/del-chemulpo-al-henequen-114-anos-de-la-migracion-coreana-a-yucatan/

Castles, S., & Miller, M. J. (2004). *La era de la migración: Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Universidad Autónoma de Zacatecas y Cámara de Diputados.

Figueroa, B. (2020). México y Corea del Sur en 2020: De las relaciones oficiales y empresariales a la hora de los ciudadanos. En N. López (Coord.), *Península coreana: Estrategias, reestructuración e inserción en el mundo global* (pp. 23–40). UNAM.

Gaceta UnADM. (2021, 19 de abril). *Guerra de Castas en Yucatán: Una aproximación a los actores*. Gaceta de la Universidad Abierta y a Distancia de México. https://gaceta.unadmexico.mx/

Gilbert Bushnell, C. (2010). *La carrera política y militar de Juan Álvarez*. Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/12022

Jeon, M. (2021). Why and how did "voluntary" mass immigration of South Korean nurses and miners to West Germany occur in the 1960s and 1970s? *Asian Journal of Political Science, 29*(3), 301–315. https://doi.org/10.1080/02185377.2021.1996413

Kearney, M. (1995). The local and the global: The anthropology of globalization and transnationalism. *Annual Review of Anthropology, 24*, 547–565.

Kearney, M., & Beserra, B. (2004). Introduction: Migration and identities: A class-based approach. *Latin American Perspectives, 31*(5), 3–14.

Kim, H. J. (2006). *La experiencia migratoria de la nueva comunidad coreana en México*.

Kim, Young-ha. (2021). *Flor negra*. (Obra original publicada en 2003).

Lee, Kwang-kyu. (2000). *Overseas Koreans* (Korean Studies Series No. 19). Jimoondang Publishing Company.

León-Manríquez, J. L. (2022). Una trayectoria ascendente: Seis décadas de relaciones México-Corea del Sur. *México y la Cuenca del Pacífico, 11*(33), 9–19. https://doi.org/10.32870/mycp.v11i33.840

López Rocha, N. (2003). *El proceso migratorio en la Corea colonial* [Tesis de maestría no publicada]. El Colegio de México.

López Rocha, N. (2025). The new Korean dream: Mexican women in South Korea. *Online Journal Mundo Asia Pacífico, 12*(23), 155–172. https://doi.org/10.17230map.v13.i23.10

Massey, D. S., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (2008). Teorías de migración internacional: Una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo*, (10), 435–451.

Mera, C. (1998). *La inmigración coreana en Buenos Aires: Multiculturalismo en el espacio urbano*. Eudeba.

Mera, C. (2004). La comunidad coreana en Argentina. *Diversidad cultural: Entre diálogos y conflictos. Índice. Revista de Ciencias Sociales*, (22).

Mera, C. (2005). *Coreanos en Argentina: 40 años de historia*. Ediciones Al Margen.

Mera, C. (2009). La Diáspora coreana en América Latina. En J. J. Ramírez Bonilla (Ed.), *Transiciones coreanas: Permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*. El Colegio de México. https://muse.jhu.edu/book/74329

Office of the United States Trade Representative. (s. f.). *Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Corea*. Recuperado el 15 de marzo de 2025 de https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/korus-fta

Ota Mishima, M. E. (Coord.). (1997). *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. El Colegio de México.

Peniche, P. (2002). Oponiéndose al capitalismo: La causa de los rebeldes de la Guerra de Castas (1847–1850). *Desacatos, (9)*. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2002000100010

Secretaría de Relaciones Exteriores. (2022). *Relación México-Corea: 62 años de cooperación y amistad*. Recuperado el 30 de enero de 2025 de https://embamex.sre.gob.mx/corea/

Serrano, C. (2021, 8 de diciembre). "Pescorea": La llegada masiva de coreanos que transformó una ciudad en el norte de México. *BBC News Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-59238355

Son, Y. H. (1988). Early Korean immigrants in America: A socioeconomic and demographic analysis. *Korea Journal, 28*(2).

Sutcliffe, B. (1998). *Nacido en otra parte: Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.

U.S. Department of State. (s. f.). *Tratado de Libre Comercio de Corea del Sur*. Recuperado el 15 de marzo de 2025 de https://www.state.gov/division-for-trade-policy-and-negotiations/south-korea-free-trade-agreement

Agustina Saavedra

POLÍTICAS MIGRATORIAS EN COREA DEL SUR Y ARGENTINA: SU IMPACTO EN DOS REALIDADES DEMOGRÁFICAS CONTRASTADAS E INSERTAS EN EL CONTEXTO DE LAS DINÁMICAS SUR-SUR

INTRODUCCIÓN

Las estructuras demográficas han experimentado transformaciones tan profundas que resulta complejo comprender la totalidad de las causas que moldean las dinámicas poblacionales y sus tendencias. La conjugación de situaciones polarizadas –como la comparación entre países con altísimas tasas de fertilidad, que ejercen una enorme presión sobre los recursos disponibles, y otros cuyos niveles son tan bajos que enfrentan el riesgo de decrecimiento poblacional– o los casos de países expulsores de población por razones que van desde contextos locales desfavorables hasta tendencias globales, frente a grandes receptores del siglo XXI que deben afrontar desafíos de adaptación inéditos debido a las implicancias contemporáneas de la inmigración, evidencia la complejidad de las características demográficas actuales.

A pesar de la diversidad de situaciones, una de las estrategias para acercarse a la comprensión de estos procesos es la comparación, que permite identificar elementos comunes y diferenciales, facilitando una visión más organizada y la identificación de factores y consecuencias asociados a estas dinámicas.

En este estudio, nos centraremos en las variables relacionadas con las políticas migratorias, con especial atención a la inmigración, para analizar cómo estas determinan aspectos como la disponibilidad de mano de obra o el acceso a servicios básicos. Estas variables se-

rán aplicadas a dos contextos que presentan similitudes y diferencias, permitiendo una visión más clara de sus condiciones demográficas: Argentina y Corea del Sur.

Si generalizamos, históricamente Argentina ha mantenido una postura aperturista frente a la inmigración, facilitando la integración y regularización de los migrantes. Por su parte, Corea del Sur adopta una posición restrictiva y selectiva, priorizando la importación de mano de obra, pero limitando el acceso a la ciudadanía. Sin embargo, toda generalización posee matices: estas posturas no han sido constantes ni necesariamente deben mantenerse.

Las coyunturas cambian rápidamente, transformando los desafíos a enfrentar y las soluciones a implementar. En Argentina, la crisis económica sostenida durante años ha generado problemáticas como el colapso de los sistemas públicos de salud, el desempleo y los bajos salarios, cuestiones que ingresan al debate público cada vez que se discute el aperturismo migratorio del país. En Corea del Sur, la discusión sobre homogeneidad cultural y la delicada situación demográfica, caracterizada por bajas tasas de natalidad y nupcialidad, centra el debate migratorio en la capacidad de los inmigrantes para contrarrestar los efectos económicos y sociales, a costa de una supuesta pérdida de homogeneidad cultural.

Esta comparación permite realizar una lectura crítica sobre los modelos migratorios en el marco de las dinámicas Sur-Sur, donde el análisis no se centra exclusivamente en la relación típica entre países emisores del Sur y receptores del Norte, sino en los vínculos, contrastes y aprendizajes entre naciones que enfrentan desafíos comunes mediante procesos históricos similares, pero con recursos, trayectorias y paradigmas distintos, descentralizando el enfoque tradicional.

APORTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES

Las migraciones comprenden movimientos de salida (emigración) y de entrada (inmigración). En este trabajo, nos centraremos en estas últimas, analizando las políticas a las que se someten los migrantes, su evolución y su papel en los procesos sociodemográficos.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019) define la inmigración como "la entrada de personas en un país del cual no son nacionales para establecerse de forma temporal o permanente, por razones laborales, familiares, humanitarias, educativas, entre otras".

Entre los objetivos de este estudio destacan la migración laboral, definida como el desplazamiento de personas para obtener empleo o mejorar sus condiciones laborales en otro país (OIT; OIM, 2019), y las migraciones por matrimonio o reunificación familiar, motivadas por

el matrimonio con una persona residente o nacional del país receptor, o por la reunificación con familiares cercanos (ONU Mujeres, 2020).

Estos movimientos dependen de las "consideraciones" de los países de destino respecto a la aceptación de los migrantes. Dichas "consideraciones" corresponden a las políticas migratorias, entendidas como las acciones de un Estado para controlar los movimientos humanos en sus fronteras. Este "control" puede significar fomentar (políticas inclusivas) o restringir (políticas restrictivas) el movimiento (Seol, 2018).

Según la OIM (2019), las políticas restrictivas buscan limitar o dificultar el ingreso, la residencia y la permanencia de extranjeros mediante cupos, vigilancia y deportación. En contraste, las políticas inclusivas promueven los derechos de los migrantes, su integración y el acceso igualitario a servicios (CIDH, 2021).

Las políticas migratorias tienden a fluctuar según las condiciones que atraviesa un país en un momento determinado. En relación con esto, Hye-Kyung Lee (2015) divide la historia surcoreana en dos etapas: la primera (1960-1980), caracterizada por un gobierno autoritario enfocado en el desarrollo económico, y la segunda (1990-actualidad), marcada por la democratización. Entre estas etapas, Corea pasó de ser un país emisor de migrantes a uno receptor.

Siguiendo estas ideas, se puede relacionar la historia de las políticas migratorias de Corea con los procesos históricos y políticos de Argentina aproximadamente en los mismos periodos. Aunque ambos países experimentaron transiciones de gobiernos autoritarios a democráticos entre 1960 y las primeras décadas del siglo XXI, los resultados fueron inversamente proporcionales: Corea pasó de ser un país emisor a uno receptor de migrantes, mientras que Argentina transitó de ser un país de fuerte influencia inmigratoria a uno expulsor de población.

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS

ARGENTINA, SIGLOS XIX Y XX

Desde antes de la independencia, Argentina ya mostraba un posicionamiento aperturista respecto de la inmigración. La primera medida relacionada con políticas migratorias se implementó en 1812 mediante un decreto que establecía en su artículo primero que "el gobierno ofrece su inmediata protección a los individuos de todas las naciones y a sus familias (...) asegurándoles el pleno goce de todos los derechos del hombre en sociedad", mientras que el segundo artículo explícitamente señalaba que "a los extranjeros que se dediquen al cultivo de los

campos se les dará terreno suficiente (...) y en el comercio sus producciones gozarán de los mismos privilegios que los naturales del país".

Tras la declaración de independencia, el objetivo de poblar el territorio quedó claramente definido, y las políticas migratorias se orientaron a ese fin. En 1824 se creó la Comisión de Asuntos Migratorios, con el propósito de publicitar las ventajas de emigrar a Argentina tanto en periódicos nacionales como extranjeros (Norambuena & Matamoros, 2016).

Un hito fundamental de esta etapa fue la Constitución de 1853, que, desde su preámbulo, expresaba la intención de Argentina de adoptar políticas "de puertas abiertas": "constituir la unión nacional (...) promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra prosperidad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar suelo argentino". Esta línea se mantiene en el artículo 20°, que indica que "los extranjeros gozan en el territorio de todos los derechos civiles del ciudadano", y en el artículo 25°, que establece que "el gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir (...) con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir las ciencias y las artes".

Si bien estas políticas no especificaban una selectividad explícita hacia ningún grupo migratorio, implícitamente privilegiaban a los migrantes europeos, quienes ya habían comenzado a consolidar su presencia en el territorio, en continuidad con la colonización española.

El último hito relevante de este período fue la promulgación en 1876 de la Ley de Inmigración y Colonización N.º 817, conocida como Ley Avellaneda. Esta normativa constituyó la primera ley de inmigración del país, definiendo la figura del migrante, designando agentes de inmigración en el exterior, creando una comisión de inmigración con sede en las capitales provinciales y organizando el Fondo General de Inmigración (Norambuena & Matamoros, 2016).

El siglo XX representó un retroceso significativo en comparación con los derechos garantizados y las políticas aperturistas del siglo XIX. Durante los primeros años, Argentina atravesaba un caos social y político que condujo a la promulgación de la Ley de Residencia de Extranjeros en 1902, la cual otorgaba al Ejecutivo facultades para expulsar a cualquier extranjero que "atentara contra la seguridad nacional y perturba el orden público", medida especialmente amenazante en un contexto marcado por huelgas y conflictos laborales.

En 1923, se intensificaron las restricciones al ingreso de migrantes, generando, según Norambuena y Matamoros (2016), un entramado normativo contradictorio que superponía reglamentaciones previas.

Con la llegada de Juan Domingo Perón al gobierno en la década de 1940, se promovió el indulto a inmigrantes indocumentados

como mecanismo para regularizar la situación migratoria sin resolver la contradicción legal existente. Esta política continuó durante el gobierno de Arturo Frondizi, quien derogó la Ley de Residencia de 1902.

Durante la dictadura de Onganía (1966-1969), se autorizó el despido de extranjeros considerados "ilegales" sin indemnización y se facultó nuevamente al Ejecutivo para expulsar a "cualquier extranjero que atente contra la paz social, la seguridad nacional o el orden público". Este marco allanó el camino para las políticas migratorias más severas implementadas durante la dictadura de Jorge Rafael Videla, condensadas en la Ley General de Migraciones y de Fomento a la Inmigración de 1981 (Ley Videla). La normativa permitía el arresto sin orden judicial, allanamientos ante sospechas de irregularidad migratoria y prohibía el acceso a la educación y a la salud de los inmigrantes "ilegales", en contravención con las convenciones internacionales de derechos humanos.

En síntesis, a lo largo del siglo XX, la dureza de las políticas migratorias en Argentina estuvo directamente correlacionada con la naturaleza autoritaria de los gobiernos, mostrando un contraste marcado con la apertura histórica del siglo XIX.

ARGENTINA, FINALES DEL SIGLO XX Y SIGLO XXI

La vuelta a la democracia a finales del siglo XX sentó las bases para la construcción de una visión de los migrantes como sujetos vulnerables que requieren del Estado protección de sus derechos. Bajo esta perspectiva humanitaria se generaron diversos antecedentes, como la creación de la Comisión de Población y Desarrollo de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación, la aprobación de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familias de la ONU, y la aparición de organizaciones de asistencia a migrantes. Estos antecedentes sentaron las bases del proyecto de ley que derogó la Ley Videla.

En diciembre de 2003 se sancionó la Ley de Migraciones N.º 25.871, promulgada en enero de 2004; fue la primera legislación en el mundo en reconocer el derecho humano a migrar, según el artículo 4°: "El derecho a la migración es esencial e inalienable de la persona y la República Argentina lo garantiza (...)". Esta normativa marcó un cambio radical en la coyuntura migratoria, pasando de un marco restrictivo a uno que aseguraba el acceso a la educación y a la salud para todos los migrantes, sin importar su situación migratoria, equiparando sus derechos con los de los nacionales. Además, garantizaba el derecho al debido proceso en situaciones de detención y expulsión, así como a la reunificación familiar (Pereira, 2019).

No obstante, la ley también presentó tensiones internas, ya que mantenía las facultades de exclusión del Estado y no promovía una

adecuación homogénea a nivel provincial y municipal (Penchaszadeh, 2018). Durante la administración de Néstor Kirchner se implementó el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria (Patria Grande), centrado en la regularización de inmigrantes del MERCOSUR y en asegurar los derechos consagrados por la ley. La década siguiente continuó con una política aperturista y humanitaria.

En 2015, con la llegada de Mauricio Macri, se produjo un cambio sustancial. Su gobierno vinculó la migración con la criminalidad. Según Pereira y Clavijo (2022), este período se caracterizó por tres aspectos principales: la identificación del crimen organizado y el narcotráfico como amenazas encarnadas por migrantes limítrofes, la implementación de discursos y medidas de criminalización para controlar la migración, y el fortalecimiento de tecnologías de identificación y vigilancia fronteriza.

Durante esta administración, se intentó crear un Centro de Detención para Infractores de la Ley de Migraciones en la Ciudad de Buenos Aires, se constituyó la Comisión Nacional de Fronteras para "prevenir el delito internacional" y se promovieron medidas que dificultaban la regularización y aumentaban las expulsiones. Estas acciones se consolidaron en el Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017, que modificó la Ley de Migraciones y la Ley de Ciudadanía y Naturalización, ampliando las causas de expulsión y reforzando el vínculo migración-criminalidad mediante términos como "hechos de criminalidad organizada", "seguridad pública", "ingresos clandestinos" y "situación crítica". El Comité de la ONU contra la Tortura recomendó su derogación o enmienda, y organizaciones civiles promovieron acciones judiciales que fueron parcialmente aceptadas, aunque el Ejecutivo apeló la sentencia, manteniendo la vigencia del decreto (Penchaszadeh, 2018).

Estas políticas buscaban generar una percepción de inseguridad social frente a la migración para legitimar intervenciones estatales de control, un fenómeno conocido como "securitización" de la migración. Según el Relator Especial sobre los Derechos Humanos de los Migrantes de la ONU (2022), esto consiste en tratar la migración como una amenaza para la seguridad nacional, justificando vigilancia, control fronterizo y criminalización del migrante.

Paralelamente, la administración Macri implementó políticas preferenciales hacia contingentes de refugiados sirios, venezolanos y haitianos, basadas en criterios humanitarios que facilitaban su llegada y regularización.

El gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) retomó una perspectiva humanitaria, consolidando el rol del Estado como garante de derechos. Se volvió al procedimiento estándar para deportaciones y se flexibilizaron los requisitos de regularización para migrantes vene-

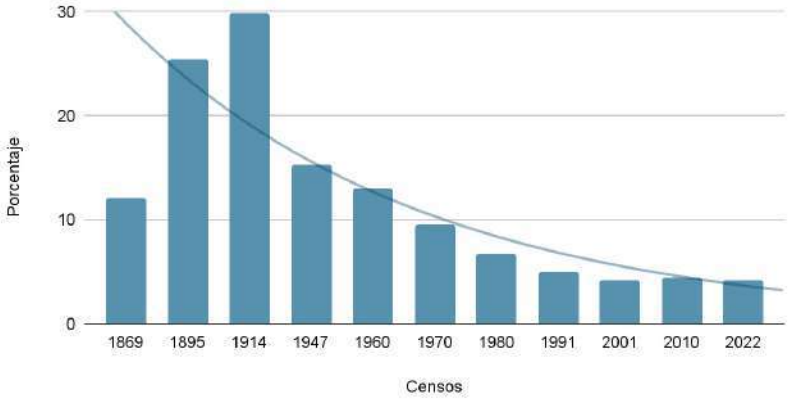
zolanos, manteniendo ciertas medidas de la administración anterior pese a la oposición social hacia estos contingentes.

Con la llegada del gobierno de Javier Milei (2024-presente), se observa un retorno a prácticas restrictivas de gestiones anteriores de centro-derecha y derecha, endureciendo algunas políticas y proponiendo nuevas medidas contrarias a la perspectiva humanitaria previa. Entre ellas destacan: el requisito de al menos dos años de residencia o inversiones significativas para acceder a la ciudadanía, la facilitación de la deportación por delitos menores, un incremento del 1500% en las tasas de trámites de regularización y la propuesta de interrumpir la gratuidad de servicios de salud y educación para extranjeros no residentes. Aunque esta última no fue aprobada a nivel nacional, algunas provincias como Salta, Mendoza, Santa Cruz y Jujuy han modificado su legislación local para cobrar aranceles en la atención médica a no residentes.

Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022, 1.933.463 personas en viviendas particulares nacieron en otro país, representando el 4,2% de la población total en viviendas particulares.

Gráfico 1

% de población en viviendas particulares nacida en otro país. Total país. 1869-2022



Fuente: elaboración propia en base a datos estadísticos de INDEC, Censos nacionales de población 1869-2022

A principios del siglo XX la población extranjera representaba casi un tercio de la población total del país, y desde entonces su representación ha descendido notoriamente (INDEC, 2024). Esto deja de manifiesto cómo el carácter receptor de Argentina se fue perdiendo.

En cuanto al acceso a servicios básicos, el 18, 8% asiste a un establecimiento educativo, el 51,4% cuenta con obra social o prepaga (incluyendo PAMI), mientras que el 45,6% depende del sistema público de salud. El 78,4% de esta población en edad de jubilarse percibe algún tipo de pensión o jubilación por parte del Estado.

Según el censo 2022 los cuatros países con mayor representación en los orígenes de la población nacida en otro país son Paraguay, Bolivia, Venezuela y Perú. Esta tendencia regional, aunque ha fluctuado en relación a los países más representativos, no ha perdido su lugar mayoritario a pesar de las diferentes coyunturas que ha atravesado el país.

La gestión actual de las políticas migratorias en Argentina implica una lucha entre las demandas civiles, las garantías de derechos humanos, los intereses del gobierno y la búsqueda de una mirada de aceptación de otros países con grandes referentes en políticas restrictivas como Trump en EE.UU o Meloni en Italia, mientras las poblaciones más vulnerables como los migrantes de bajos recursos deben hacer equilibrio esperando los próximos cambios en su situación dependiendo de la próxima gestión que venga.

COREA DEL SUR, SIGLO XX

Entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, Corea experimentó un marcado proceso emigratorio, inicialmente motivado por hambrunas y desastres naturales, y posteriormente por la ocupación japonesa. La mayoría de los desplazamientos tuvo como destino el noreste de China, donde comenzó a formarse la comunidad Joseon-Jok, compuesta por ciudadanos chinos de etnia coreana descendientes de surcoreanos emigrados a principios del siglo XX.

La liberación de la ocupación en 1945 no significó una posibilidad de retorno, ya que, a pesar de la fundación de la República de Corea en 1948, el ascenso del Partido Comunista al poder en China en 1949 interrumpió las relaciones diplomáticas entre ambos países. La situación se agravó con el estallido de la Guerra de Corea.

Durante la década de 1960, bajo los gobiernos dictatoriales y autoritarios de Park Chung-hee, el Estado promovió la emigración para aliviar la presión demográfica, reducir el excedente de mano de obra, enfrentar el desempleo y generar divisas (Dong-Hoon Seol, 2018).

Los años ochenta representaron un punto de inflexión en la historia migratoria de Corea. La vuelta a la democracia en 1987 transformó al país de emisor a receptor de migrantes. Las causas incluyeron el despegue económico, la caída del régimen de la Guerra Fría y otros factores que aumentaron el atractivo de Corea para los extranjeros y desalentaron la emigración de los nativos.

En este contexto, los Joseon-Jok encarnaron una forma temprana de migración laboral hacia Corea, aprovechando las oportunidades económicas que surgieron a partir de los años noventa. A ellos se sumaron inmigrantes de otros países asiáticos, como Bangladesh y Filipinas. Hasta entonces, Corea carecía de un marco legal adecuado para regular estos desplazamientos, mientras el aumento del nivel socioeconómico de los nativos generaba dificultades para cubrir ciertas vacantes laborales.

Ante estas problemáticas, en 1991 se implementó el Industrial Trainee Program/System (ITP/ITS) o Programa/Sistema de Formación Técnica Industrial. Este consistía en la contratación legal de trabajadores extranjeros como aprendices durante seis meses, con el objetivo de cubrir necesidades de mano de obra, mantener salarios bajos, controlar la entrada mediante cuotas migratorias y establecer un sistema rotativo que limitara la estadía prolongada.

Rápidamente surgieron falencias en el programa: los aprendices realizaban trabajos equivalentes a los de los nativos, pero estaban excluidos de la legislación laboral regular (sin salario mínimo y sin posibilidad de cambiar de empleador). Además, se detectaron irregularidades en la contratación, incluyendo violaciones de derechos humanos como la extorsión y retención de pasaportes. Esto empujó a muchos trabajadores hacia la irregularidad, con un 80% de migrantes indocumentados a principios de los años 2000.

El gobierno respondió aprobando las "Medidas sobre la Protección y el Control de Aprendices Extranjeros Industriales y Técnicos", garantizando salario mínimo, pago directo sin intermediarios y prohibiendo la retención de pasaportes. Sin embargo, la situación de precariedad se mantuvo debido a la falta de acceso a servicios sociales básicos.

La crisis financiera asiática de 1997-1998 agravó la situación, ya que la inestabilidad económica y las controversias en torno al ITS llevaron a las empresas a reducir la contratación de extranjeros. En 1997 se intentó regular el trabajo extranjero, pero la oposición de ministerios económicos frenó la iniciativa por temor a que mayores salarios y beneficios afectaran la competitividad de las PYMES dependientes de mano de obra barata.

En 1998 se estableció el Working After Training Program for Foreigners (WATP), que coexistió con el ITS. Este programa dividía el período de formación en una etapa de capacitación y otra de práctica, otorgando al final un año de trabajo formal si se aprobaba un examen de habilidades, con cobertura bajo leyes laborales básicas.

El último hito del siglo XX fue la promulgación, en 1999, de la Ley sobre Inmigración y el Estatus Legal de los Coreanos en el Extranjero, diseñada para atraer inversiones y fomentar el retorno de la diás-

pora coreana, sin afectar la recepción de trabajadores extranjeros. Sin embargo, esta ley favorecía a los coreanos emigrados a países como Estados Unidos, excluyendo a los Joseon-Jok y a los coreanos étnicos de territorios de la ex URSS, ya que solo consideraba "personas con nacionalidad coreana o descendientes" a quienes podían acreditar la nacionalidad, lo que no aplicaba a estas comunidades.

Esta falta de coherencia legal, sumada a la presión local e internacional por normalizar la situación migratoria, situó a Corea del Sur al inicio del siglo XXI con la necesidad de transformar sus políticas migratorias para favorecer el desarrollo nacional.

COREA DEL SUR, SIGLO XXI

En 2001, la Corte Constitucional declara que la Ley de Coreanos en el Extranjero violaba el principio de igualdad, obligando a revisarla. Dicha revisión llegó en 2004 para incluir a los coreanos-chinos y a los coreanos-rusos. Esto no terminó con las controversias, ya que se seguía imponiendo una discriminación implícita desde la Ley de Control de Salidas y Llegadas que impedía el acceso al visado correspondiente a la Ley de Coreanos de Ultramar a trabajadores migrantes de baja cualificación, que era el caso de la mayoría de las comunidades marginadas a través de estas imposiciones.

En el mismo año el gobierno desarrolló Study Korea, para atraer estudiantes extranjeros y convertirlos en trabajadores calificados, sumando al prestigio de la nación y a su bolsa de trabajo. Luego de la crisis, se levantaron regulaciones al negocio de los agentes matrimoniales, llevando a un aumento de los matrimonios internacionales. Estos dos últimos casos son ejemplos de políticas aperturistas, pero selectivas, y marcan una característica particular de las políticas migratorias coreanas: las concesiones siempre se dan con una intención de solventar problemas propios a través de la incorporación de poblaciones ajenas.

En 2003, la administración de Mo Hyun Rho logró la aprobación de la Ley sobre el Permiso de Empleo para Trabajadores Migrantes de la cual se desprende el Employment Permit System/Program (EPS) o Sistema de Permisos de Empleo, que comenzó funcionando paralelamente al ITS que en 2007 fue integrado al EPS. Su objetivo es organizar la mano de obra extranjera empleada de manera temporal para suplir vacíos en la fuerza de trabajo en las industrias manufactureras, de construcción, pesquera, agrícola y ganadera. El permiso aplica para los ciudadanos de quince países[1], todos de la región asiática.

1 Bangladesh, Camboya, China, Timor Leste, Indonesia, Kirguistán, Mongolia, Myanmar, Nepal, Pakistán, Sri Lanka, Tailandia, Filipinas, Uzbekistán y Vietnam.

En un principio el tiempo de contratación se limitaba hasta 3 años, luego se amplió a 4 años y 10 meses, y en 2012 se permitió la recontratación, reiniciando el período estipulado, y permitiendo un empleo legal por casi diez años. Los empleados extranjeros accedían a derechos laborales básicos como seguro médico y cobertura por accidentes, pero no terminó de llenar vacíos referentes, por ejemplo, a la prohibición de la reunificación familiar, limitando la integración.

En 2007 se lanzó el Working Visit System (WVS) o Programa de Visita y Empleo para coreanos étnicos con ciudadanía extranjera, permitiendo el acceso de los coreanos étnicos de China y de los estados postsoviéticos a trabajos de menor cualificación con beneficios reales por su condición de descendientes coreanos.

Muchos autores coinciden en que en 2006 se da el segundo hito en la transformación migratoria de Corea del Sur, motivado por las nuevas regulaciones que llevaron al cambio desde una sociedad homogénea a una multicultural. Ante el reconocimiento de esta situación se implementaron medidas como el Primer Plan Básico para la Política Migratoria 2008-2012, que busca desarrollar una "Corea de clase mundial donde los extranjeros vivan en armonía con los coreanos", asegurando la integración social y la garantía de derechos humanos; la enmienda a la Ley de Nacionalidad que facilitaba la adquisición de ciudadanía para mujeres extranjeras inmigrantes casadas con nativos y, en la misma línea, la Ley de Apoyo a las Familias Multiculturales. Desde 2011 se ofrecen clases de idioma a los hijos de inmigrantes matrimoniales para aprender el idioma de su padre o madre no coreano, como una apuesta a la multiculturalidad desde la infancia.

En los últimos años, las políticas migratorias en Corea se enfocaron en aprovechar su situación privilegiada en materia de innovación y desarrollo mientras siguen usando el aperturismo migratorio para suplir necesidades internas que no pueden ser solucionadas a nivel local. Por ejemplo, desde 2023 se ofrecen *workation* visas, o visas para nómadas digitales remotos; y se sigue buscando dar respuesta a problemáticas sociodemográficas locales desde el aporte de poblaciones ajenas como la contratación de trabajadoras domésticas extranjeras en búsqueda de favorecer la natalidad.

En el año 2024 Corea registró 2.650.783 residentes extranjeros, entre residentes temporales, de estancia prolongada y permanente; esto significa aproximadamente el 5% de su población total. Las principales nacionalidades que componen esta cifra, al igual que en Argentina, son de países del mismo bloque regional; los cinco principales en orden de importancia son China, Vietnam, Tailandia, Estados Unidos y Uzbekistán. La participación de EE.UU se explica por los

esfuerzos, beneficios y privilegios que se otorga a la diáspora coreana estadounidense para su retorno al país.

COMPARACIÓN DE LOS MODELOS MIGRATORIOS Y SU IMPACTO DEMOGRÁFICO

Ambos países comprendieron la ventaja de utilizar las políticas migratorias en función de las necesidades del Estado. Argentina lo hizo desde los comienzos de la República, adoptando una postura aperturista ante la urgencia de poblar el territorio, y más tarde mediante la Ley de Migraciones, que buscó imponer un marco humanitario capaz de ordenar la incoherencia normativa heredada de las dictaduras. Corea, por su parte, utilizó sus políticas migratorias de manera explícita para atender problemáticas específicas de su sociedad, como la importación de esposas extranjeras frente al desequilibrio en el índice de masculinidad y las bajas tasas de nupcialidad, o mediante beneficios otorgados a la diáspora coreana para fomentar inversiones y ampliar la fuerza laboral en tiempos de crisis sin alterar las percepciones locales ya tensionadas respecto a la migración.

De esta manera, ambos países emplearon las políticas migratorias como herramienta al servicio de objetivos nacionales, aunque con diferencias claras. Corea aplica medidas selectivas según la política específica y la problemática que intenta resolver, mientras que Argentina ha implementado una política más general y globalizada: desde la apertura universal a todos los hombres que quisieran habitar suelo argentino, hasta la restricción estricta hacia cualquier extranjero que atentara contra la seguridad nacional durante el siglo XX.

En cuanto a la percepción de los migrantes regionales, existen también diferencias notables. En Corea, la normativa favorece a los contingentes del sudeste asiático y a los coreanos étnicos, pero esta preferencia se contradice con la actitud social, que muchas veces es discriminatoria y excluyente. Esta contradicción puede explicarse por un entendimiento estatal de los beneficios de la cercanía geográfica de los países de origen, que permite generar flujos laborales temporales y accesibles sin costos elevados en transporte, mientras que la sociedad no termina de integrar a los vecinos limítrofes ni a los coreanos étnicos retornados, quienes suelen ser aislados o discriminados bajo concepciones de superioridad de los nativos.

En Argentina, la preferencia inicial fue implícitamente hacia los migrantes europeos, mientras que las restricciones hacia los migrantes limítrofes se hicieron explícitas con el endurecimiento de las políticas, considerándolos una amenaza para la seguridad nacional. Esta postura generó episodios de xenofobia y discriminación social que marcaron distintos períodos históricos.

Otro aspecto relevante es la flexibilidad de las políticas migratorias según las perspectivas del gobierno de turno, que permite moldear los marcos legales. Por ejemplo, la Ley de Migraciones establece que no puede restringirse el acceso a la salud para los extranjeros, independientemente de su situación migratoria. Sin embargo, en contextos de reducción del gasto público y achicamiento del Estado, se han promovido reformas para arancelar la atención médica de los no residentes. En Corea, al implementar el EPS como solución al ITS, los empleadores debían garantizar alojamiento y alimentación a los trabajadores extranjeros, pero con las modificaciones de la década de 2010 estas obligaciones se volvieron opcionales, mientras que el foco de las políticas migratorias se trasladó hacia los matrimonios internacionales, las esposas extranjeras y los hijos de familias mixtas.

APRENDIZAJES COMPARTIDOS

Argentina está en una etapa delicada en relación al tratamiento de las políticas migratorias. Los ánimos civiles están en constante discusión, mientras el ejecutivo puja por reformas que buscan desdibujar lo hecho hasta ahora desde acciones restrictivas y políticas selectivas. Cada paso que se dé debe ser debatido y consultado para no caer en cierres discriminatorios ni mandatos que lleven a la complicación de las realidades migrantes en el país. La situación económica llevó a un colapso de los servicios y prestaciones públicas, y a condiciones de acceso al mercado laboral muy limitadas, por lo que las necesidades rondan en otorgar un enfoque prioritario para proponer soluciones que garanticen el acceso a estas cuestiones básicas para toda la población. Entonces, ¿qué podemos aprender los argentinos del enfoque migratorio coreano?, esto puede ser resumido en cinco puntos:

1. Aplicar un grado de selectividad en las políticas migratorias desde una mirada de utilización estratégica de la inmigración que maximice los efectos positivos para el país, sin descuidar los derechos de los migrantes; por ejemplo, según grupos etarios o profesiones con bajos niveles de graduados y altos niveles de demanda laboral;
2. Cuidar las estructuras de PYMES otorgando cuotas de inmigración laboral a sectores con proyecciones de crecimiento, mientras se aplica el "contratar locales primero" en sectores más demandados para resguardar la fuerza de trabajo nacional;
3. Fomentar intercambios estudiantiles y culturales entre universidades del interior del país para la inscripción de extran-

jeros en carreras con bajos niveles de matrícula, y dirigir recursos para el desplazamiento a universidades extranjeras de estudiantes argentinos sobresalientes de carreras con altos niveles de inscriptos;
4. Comenzar a gestar un marco normativo que prevea planes de acción con las migraciones en el centro del debate ante la baja en la tasa de natalidad; teniendo en cuenta las principales minorías migrantes y el estudio de sus comportamientos reproductivos para promover y asistir a comunidades que puedan significar un complemento a las políticas demográficas;
5. Promover la búsqueda de inversiones extranjeras en instituciones de asistencia social a cambio de beneficios en el asentamiento de estos inversores en el país.[2]

En Corea del Sur el envejecimiento y las bajas tasas de natalidad no pueden ser revertidas en el corto ni en el mediano plazo; tampoco pueden ser resueltas solo desde políticas de incentivos a la población. La inmigración, en ese sentido, es la única forma de reducir estas tendencias mientras se gana tiempo para una futura reestructuración demográfica (Dong-Hoon Seol, 2018). El Estado ha reconocido en las últimas décadas sus intenciones de conformar una Corea multicultural, pero la integración de los migrantes se ve sesgada desde lo social y desde el gobierno, que prioriza la integración de algunos (esposas migrantes) mientras hace oído sordo a los problemas de otros (trabajadores migrantes menos calificados). Desde la experiencia argentina, estas son cinco cuestiones que pueden ser tomadas en cuenta para lograr una sociedad multicultural:

1. Facilitar las condiciones de acceso a residencias a largo plazo y permanentes teniendo en cuenta que esto amplía el rol de los migrantes en la PEA, al pasar a ser consumidores del mercado interno;
2. La multiculturalidad debe ser fomentada desde temprana edad ya que son las generaciones más jóvenes las que más fácil se adaptan iniciando una ola de asimilación que va ha-

2 En Julio del 2025 se promulgó el Decreto 524/2025 que reglamenta una modificación previa a la Ley de Ciudadanía N° 346 introducida por el DNU 366/2025, estableciendo que podrán ser ciudadanos argentinos por naturalización los extranjeros que, "sin importar el tiempo de residencia", hayan realizado una "inversión relevante" en el país.

cia arriba, es decir, los niños les enseñan a sus padres, y así sucesivamente;
3. Una sociedad verdaderamente multicultural con raíces varias es factible de promocionar a través del turismo, abriendo nuevas oportunidades de negocios como gastronomía regional, barrios temáticos, etc.;
4. El Estado debe convertirse en garante de derechos para toda la población por igual, sin restricciones según lugar de nacimiento, incluyendo su intervención directa y explícita ante los casos de discriminación;
5. Para lograr una asimilación integral de las diferencias culturales en una sociedad que se autopercibe homogénea es necesaria una desagregación para el entrelazamiento de las culturas; actualmente la asimilación es tan difícil para algunos que su única vía es el aislamiento, por lo que es urgente romper ciertos lazos históricamente establecidos desde la homogeneidad étnica y cultural para establecer nuevos desde la diversidad.

CONCLUSIÓN

En un mundo donde las circunstancias cambian con frecuencia y los paradigmas supuestamente asentados se transforman constantemente, es válido preguntarnos cuánto tiempo pueden sostenerse esos elementos que construyen las generalidades mencionadas. Si Argentina mantiene una política de puertas abiertas sin considerar las dificultades que enfrenta una sociedad con múltiples carencias, ¿qué tipo de compromiso se puede asumir tanto con los migrantes que llegan al país en busca de mejores condiciones de vida como con los nacionales que, tras años de crisis, encuentran difícil percibir alguna ventaja futura? Por otro lado, si Corea mantiene restricciones a la entrada y a la residencia para preservar su visión de homogeneidad étnica, ¿hasta qué punto puede sostenerse esa herencia cultural si la población nativa no puede dar respuesta a problemas como la escasez de mano de obra necesaria para mantener la economía o el decrecimiento poblacional que amenaza la continuidad de la etnia?

La solución no consiste en cerrar fronteras en Argentina ni abrirlas indiscriminadamente en Corea, sino en aprender de los marcos comparados de ambos países. Sus experiencias permiten identificar éxitos y fracasos, perspectivas positivas y negativas, que pueden servir como base para barajar opciones y enfrentar dinámicas complejas. Esto implica buscar soluciones que protejan a la población en general, y especialmente a los individuos más vulnerables, sin extender privilegios que vulneren derechos ni restringir derechos para sostener privilegios.

BIBLIOGRAFÍA

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (s. f.). *¿Quién es una persona migrante?* ACNUR. https://www.acnur.org/quien-es-un-migrante

Anchaluisa Shive, C. (2020). *Apuntes sobre la política migratoria de la República de Corea: El caso de la migración calificada*. Academia.edu. https://www.academia.edu/45592358/Apuntes_sobre_la_pol%C3%ADtica_migratoria_de_la_Rep%C3%BAblica_de_Corea_el_caso_de_la_migraci%C3%B3n_calificada

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: Migraciones internacionales e internas. Resultados definitivos (Edición ampliada)*. INDEC. https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165

Kim, J., & Kwon, Y.-S. (2012). Economic development, the evolution of foreign labor and immigration policy, and the shift to multiculturalism in South Korea. *Philippine Political Science Journal, 33*(2), 178–201. https://doi.org/10.1080/01154451.2012.734097

Lee, H.-K. (2015). An overview of international migration to South Korea. En *Social transformation and migration* (pp. 81–95). Palgrave Macmillan UK.

Naciones Unidas. (2020). *Informe mundial sobre las migraciones 2020*. Organización Internacional para las Migraciones. https://worldmigrationreport.iom.int/es

Norambuena, C., & Matamoros, R. (2017). Política migratoria Argentina: Una mirada desde el institucionalismo histórico. *Si Somos Americanos, 16*(2), 45–72. https://doi.org/10.4067/s0719-09482016000200002

Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Glosario sobre migración* (2.ª ed.). OIM. https://publications.iom.int/books/glosario-sobre-migracion

Penchaszadeh, A. P., & García, L. E. (2018). Política migratoria y seguridad en Argentina hoy: ¿El paradigma de derechos humanos en jaque? *URVIO - Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, 23*, 91–109. https://doi.org/10.17141/urvio.23.2018.3554

Pereira, A. (2019). El nexo entre migración, seguridad y derechos humanos en la política migratoria de Argentina (1990–2015). *Desafíos, 31*(1), 273–309. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.6031

Pereira, A., & Clavijo, J. (2022). La excepción evidencia la regla: Humanitarismo y securitización en las políticas migratorias argentinas (2015–2019). *Si Somos Americanos, 22*(1), 139–163. https://doi.org/10.4067/s0719-09482022000100139

Seol, D.-H. (s. f.). *Population aging and international migration policy in South Korea*. Welfarestate.re.kr. http://www.welfarestate.re.kr/pdf/3.Population_Aging_and_Intl_Migration_Policy_in_South_Korea.pdf

Seol, D.-H. (2014). Immigration policies in South Korea: On the focus of immigration requirement and incorporation to Korean society. En W. Hofmeister, P. Rueppel, Y. Pascouau, & A. Frontini (Eds.), *Migration and integration: Common challenges and responses from Europe and Asia* (pp. 74–98). Konrad-Adenauer Stiftung & European Union. https://core.ac.uk/download/pdf/76794901.pdf#page=7

Gilmar Masiero y Marcelo Rhenius de Oliveira

INICIATIVAS DE CRECIMIENTO VERDE DE COREA DEL SUR Y BRASIL: UN ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS E INNOVACIONES QUE IMPULSAN LA SUSTENTABILIDAD

INTRODUCCIÓN

Este estudio compara las iniciativas de crecimiento verde de Corea del Sur y Brasil analizando las políticas, innovaciones y estrategias implementadas por ambos países para fomentar la sostenibilidad. Al examinar enfoques distintos pero complementarios, la investigación identifica mejores prácticas, desafíos y oportunidades para promover el desarrollo sostenible en diversos contextos económicos y ambientales.

Se emplea un análisis cualitativo comparativo de políticas e innovaciones vinculadas al crecimiento verde, integrando revisiones de políticas, estudios de caso y datos secundarios de informes gubernamentales, literatura académica e índices internacionales de sostenibilidad. Además, se aplica el Marco de Indicadores de Crecimiento Verde de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para evaluar el desempeño de cada país.

Los hallazgos muestran que Corea del Sur se distingue por iniciativas estatales robustas, inversiones significativas en tecnologías limpias y articulación con la política industrial. En contraste, Brasil prioriza la conservación de recursos naturales, el desarrollo de la bioeconomía y la expansión de las energías renovables. Ambos países enfrentan retos comunes, como equilibrar el crecimiento económico con los compromisos ambientales y garantizar la inclusión social en la transición verde.

La investigación proporciona información relevante para formuladores de políticas, empresas y actores de la sociedad civil sobre estrategias efectivas de crecimiento verde. Destaca la importancia de marcos de política adaptados al contexto nacional, avances tecnológicos y cooperación internacional para acelerar el desarrollo sostenible.

Al comparar dos economías con trayectorias de desarrollo diferenciadas, este estudio contribuye a comprender cómo puede implementarse el crecimiento verde en diversos escenarios políticos, económicos y ambientales. Asimismo, ofrece lecciones útiles para economías emergentes que buscan conciliar progreso económico y sostenibilidad ecológica.

La transición hacia la sostenibilidad se ha consolidado como un objetivo central ante la evidencia de que los modelos económicos tradicionales, basados en combustibles fósiles e industrias intensivas en recursos son insostenibles. El concepto de crecimiento verde, promovido por la OCDE, enfatiza la necesidad de desacoplar el progreso económico de la degradación ambiental mediante la integración de la sostenibilidad en políticas nacionales y estrategias industriales. Corea del Sur ejemplifica este enfoque mediante su Green New Deal y sus compromisos de neutralidad de carbono, mientras que Brasil aprovecha su biodiversidad y su potencial de energías renovables, destacando la relevancia de soluciones basadas en la naturaleza y la innovación bioeconómica.

El estudio evalúa dimensiones clave de la sostenibilidad, incluyendo eficiencia económica, productividad de recursos, calidad ambiental e inclusión socioeconómica. La integración de revisiones de políticas, estudios de caso y datos secundarios permite un análisis exhaustivo de las estrategias de crecimiento verde en contextos socioeconómicos y políticos diferenciados.

Los resultados ofrecen implicaciones prácticas para diseñar políticas y estrategias empresariales sostenibles. La experiencia de Corea del Sur en transformación industrial verde resulta instructiva para países que buscan integrar sostenibilidad en sectores manufacturero y tecnológico, mientras que el enfoque brasileño resalta el potencial de la agricultura sostenible, la conservación ambiental y las energías renovables. Ambos contextos subrayan la necesidad de garantizar inclusión social, equilibrar desarrollo económico y compromisos ambientales, y asegurar respaldo financiero y político sostenido.

En conjunto, esta investigación contribuye al análisis de transiciones económicas verdes y brinda orientaciones útiles para economías emergentes que buscan armonizar crecimiento económico y sostenibilidad ecológica. Además, enfatiza que la cooperación internacional,

la innovación en políticas públicas y la colaboración intersectorial son factores decisivos para alcanzar la sostenibilidad a largo plazo.

EVALUACIÓN DEL PROGRESO Y LA EFICACIA DE LAS INICIATIVAS DE SOSTENIBILIDAD

El marco de indicadores de crecimiento verde de la OCDE ofrece una metodología integral para evaluar la efectividad de las iniciativas de sostenibilidad en diversos países y sectores. Este identifica dimensiones clave del crecimiento verde, integrando factores económicos, ambientales y sociales, y permite evaluar cómo las economías avanzan hacia la sostenibilidad. Al proporcionar un enfoque estandarizado, facilita a los responsables de políticas medir el progreso, comparar estrategias internacionales y ajustar las políticas para mejorar los resultados del crecimiento verde (OCDE, 2017).

La estructura del marco se organiza en cuatro grupos principales de indicadores: (1) Productividad ambiental y de recursos, que analiza la eficiencia en el uso de recursos naturales en la producción económica; (2) Base de activos naturales, que monitorea cambios en biodiversidad, agua y uso de la tierra para evaluar riesgos de sostenibilidad; (3) Calidad de vida ambiental, que considera contaminación, acceso a energía limpia e impactos sobre la salud; y (4) Oportunidades económicas y respuestas políticas, que mide inversiones en tecnologías verdes, impuestos ambientales e innovación (OCDE, 2011). Estos indicadores proporcionan una visión integral del crecimiento verde, destacando la importancia de un desarrollo que combine resiliencia económica y preservación de los ecosistemas.

Corea del Sur y Brasil han incorporado elementos del marco de indicadores de crecimiento verde en sus políticas de sostenibilidad. La Ley Marco de Corea del Sur sobre Crecimiento Verde y Bajo en Carbono (2010) se alinea directamente con los indicadores de la OCDE, especialmente en la promoción de tecnología verde y ecoinnovación. Según Kim (2024), Corea del Sur fue la primera nación en priorizar el crecimiento verde, reflejando un compromiso sólido por integrar sostenibilidad ambiental y éxito económico, liderando los esfuerzos globales hacia una economía verde.

Aunque Brasil no está formalmente alineado con todas las directrices de la OCDE, aplica métricas similares para monitorear la deforestación, el uso de energías renovables y la resiliencia climática, principalmente mediante programas como la Política Nacional sobre Cambio Climático (PNMC) (Viola & Franchini, 2018). No obstante, ambos países enfrentan desafíos para implementar completamente el marco debido a presiones económicas, complejidades de gobernanza y diferencias en la aplicación de políticas.

El marco de indicadores de crecimiento verde estandariza la evaluación de sostenibilidad, permitiendo perfeccionar las políticas y realizar un seguimiento del progreso ambiental y económico a largo plazo. Asimismo, facilita la cooperación internacional al identificar mejores prácticas y desafíos compartidos. A medida que el crecimiento verde se vuelve un elemento central para el desarrollo global, su integración ayuda a garantizar que la expansión económica esté alineada con la preservación ambiental y el bienestar social. Utilizando este marco, Brasil y Corea del Sur pueden evaluarse en cuatro dimensiones clave: eficiencia económica, productividad de los recursos naturales, calidad ambiental e inclusión socioeconómica, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1
Dimensiones comparadas

Dimension	Corea del Sur	Brasil
Eficiencia económica	Fuerte innovación verde pero dependiente de combustibles fósiles.	Lidera el sector de los biocombustibles, pero necesita una inversión más ecológica en I+D.
Productividad de los recursos naturales	Lucha con la intensidad energética pero promueve una economía circular.	Alto uso de energía renovable, pero la deforestación debilita la sostenibilidad.
Calidad ambiental	La contaminación del aire es un problema importante a pesar de los esfuerzos urbanos ecológicos.	La deforestación y la pérdida de biodiversidad son desafíos clave.
Inclusividad socioeconómica	El crecimiento del empleo verde necesita políticas de transición justas.	Los biocombustibles crean empleos, pero persisten los conflictos ambientales.

Ambos países enfrentan desafíos en la búsqueda de un equilibrio entre el crecimiento económico y los compromisos ambientales. Sin embargo, ofrecen lecciones de política: Corea del Sur demuestra cómo la descarbonización industrial fomenta la eficiencia económica verde, mientras que Brasil destaca el potencial de los modelos bioeconómicos para preservar los ecosistemas y al mismo tiempo impulsar el desarrollo. Fortalecer la inclusión socioeconómica sigue siendo fundamental, garantizando que las transiciones verdes beneficien a todos los sectores de la sociedad y al mismo tiempo mantengan la sostenibilidad y la resiliencia a largo plazo.

ANÁLISIS COMPARATIVO DE ESTRATEGIAS DE CRECIMIENTO VERDE: LOS ENFOQUES POLÍTICOS DE COREA DEL SUR Y BRASIL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Corea del Sur y Brasil han adoptado estrategias de crecimiento verde que reflejan sus estructuras económicas, recursos naturales y prioridades políticas. Corea del Sur, una economía altamente industrializada con recursos naturales limitados, ha priorizado políticas impulsadas por la tecnología, invirtiendo en energía renovable, redes inteligentes e industrias ecológicas (Ates, 2015). En contraste, Brasil, rico en recursos naturales, centra su enfoque en la conservación ambiental, la bioeconomía y la agricultura sostenible (Viola & Franchini, 2018). Estos enfoques ilustran cómo el crecimiento verde puede adaptarse a distintos contextos nacionales, equilibrando objetivos económicos y ambientales.

Las políticas de Corea del Sur están profundamente integradas en su estrategia de desarrollo nacional. La Estrategia de Crecimiento Verde de 2008 y la Ley Marco sobre Crecimiento Verde Bajo en Carbono de 2010 institucionalizaron la sostenibilidad en la planificación económica (OCDE, 2017). Estas políticas priorizan inversiones en energía limpia, infraestructura verde e industrias ecológicas, promoviendo asociaciones público-privadas que aceleran la adopción tecnológica. Así, Corea del Sur se ha consolidado como líder mundial en innovación, destacando en pilas de combustible de hidrógeno, ciudades inteligentes y vehículos eléctricos (Lee & Woo, 2020; Global Green Growth Institute, 2015).

Por su parte, la estrategia brasileña se centra en el aprovechamiento de sus activos naturales, especialmente bosques, biodiversidad y energía renovable. Brasil ha sido pionero en biocombustibles, con el Programa Nacional de Etanol (Proálcool) desde la década de 1970 (Goldemberg, 2008). Recientemente, el país ha impulsado políticas de agricultura sostenible, forestación y resiliencia climática mediante la Política Nacional de Cambio Climático (PNMC) y el Fondo Amazônia (Gobierno de Brasil, 2009). No obstante, enfrenta desafíos para equilibrar desarrollo económico y conservación, especialmente ante la presión del sector agrícola y la deforestación (Silva *et al.*, 2024).

Una diferencia clave radica en el rol del Estado. Corea del Sur opera un modelo centralizado, con intervención gubernamental decisiva que guía la innovación industrial y el crecimiento verde. Los conglomerados (*chaebols*) participan activamente en la implementación de políticas sostenibles. Brasil, en cambio, sigue un enfoque más descentralizado, donde gobiernos estatales, ONG y organismos internacionales juegan un papel importante en el diseño de políticas (Viola & Franchini, 2018).

Ambos países han logrado avances en energía renovable, aunque con enfoques distintos. Corea del Sur se centra en tecnología avanzada, sistemas de energía renovable y redes inteligentes, mientras que Brasil ha expandido la producción de bioenergía, energía eólica y biodiesel, alcanzando un 48% de participación en 2020 (Geem *et al*., 2021; ANEEL, 2021). Corea del Sur integra la sostenibilidad en la competitividad industrial mediante estrategias de ecoinnovación y economía circular, respaldadas por mecanismos de financiación verde, como el Fondo Verde para el Clima (OCDE, 2020). En Brasil, la sostenibilidad industrial se vincula a la agricultura y silvicultura bajas en carbono, promovidas por el Plan ABC, aunque la implementación efectiva enfrenta desafíos regulatorios y económicos (Viola & Franchini, 2018).

Ambas naciones han implementado políticas ambientales claves. Corea del Sur, mediante el Green New Deal (2020) y el Sistema de Comercio de Emisiones (ETS, 2015), busca la neutralidad de carbono para 2050, promoviendo energía renovable, infraestructura verde, digitalización y empleos sostenibles. Brasil, a través del Código Forestal (2012) y la Política Nacional de Biocombustibles (RenovaBio, 2017), fomenta la conservación de la biodiversidad y la reducción de emisiones del transporte. Aunque efectivas, estas políticas enfrentan desafíos de aplicación, especialmente por la tala ilegal y los conflictos por el uso de la tierra.

A pesar de sus diferencias, ambos países comparten retos comunes: equilibrar desarrollo económico, sostenibilidad ambiental e inclusión social. Corea del Sur debe reducir su dependencia de combustibles fósiles y garantizar que la creación de empleos verdes beneficie a todos los sectores, mientras que Brasil necesita combatir la deforestación ilegal, fortalecer la gobernanza ambiental y enfrentar la volatilidad política que afecta sus políticas climáticas (Mendes & Viola, 2023).

El análisis comparativo evidencia que la efectividad del crecimiento verde depende de estrategias contextualmente adaptadas. El modelo tecnológico e industrial de Corea del Sur y el enfoque brasileño basado en recursos naturales y bioeconomía ofrecen lecciones valiosas. Ambos demuestran que diversos caminos pueden conducir al desarrollo sostenible cuando se alinean con las prioridades económicas, sociales y ambientales de cada país.

ENFOQUES GUBERNAMENTALES VERSUS ENFOQUES BASADOS EN RECURSOS NATURALES: LAS POLÍTICAS INDUSTRIALES VERDES DE COREA DEL SUR VERSUS LAS ESTRATEGIAS DE BIOECONOMÍA Y CONSERVACIÓN DE BRASIL

Las estrategias de crecimiento verde difieren entre países reflejando sus estructuras económicas, modelos de gobernanza y dotaciones de recursos naturales. Corea del Sur y Brasil representan ejemplos con-

trastantes: mientras el primero adopta un modelo gubernamental y tecnológicamente orientado, el segundo enfatiza la conservación de los recursos naturales y la bioeconomía. Estas diferencias evidencian la diversidad de enfoques posibles para promover un crecimiento verde efectivo.

La estrategia surcoreana tiene sus raíces en la planificación económica y la política industrial estatal, integrando objetivos ambientales con innovación tecnológica. Corea del Sur adoptó formalmente su Estrategia de Crecimiento Verde en 2008, consolidada posteriormente mediante la Ley Marco sobre Crecimiento Verde Bajo en Carbono de 2010 (OCDE, 2017). Este marco integral establece metas ambiciosas para reducir emisiones de carbono, incrementar la eficiencia energética y fomentar industrias ecológicas, posicionando al país como líder global en transformación económica sostenible.

Una característica central del enfoque surcoreano es la inversión pública en tecnología e infraestructura verdes. Desde 2000, la investigación se ha centrado en el desarrollo de dispositivos de ahorro energético y sistemas de evaluación, aunque el progreso en materiales de construcción ecológicos y gestión de edificios sostenibles sigue siendo limitado (Ren y Kim, 2024). El New Deal Verde, lanzado en 2020, reforzó estos esfuerzos con una inversión de 61 mil millones de dólares en proyectos de transformación digital y bajas emisiones de carbono, incluyendo redes inteligentes, transporte ecológico y economía circular (OCDE, 2020).

Las asociaciones público-privadas son fundamentales para la implementación de la agenda verde. Conglomerados industriales (*chaebols*) como Hyundai y Samsung participan activamente en energías renovables, vehículos eléctricos y tecnologías de hidrógeno verde, complementadas recientemente con la captura, utilización y almacenamiento de carbono (CCUS) como tecnología clave para alcanzar la neutralidad de carbono en 2050 (Jung *et al*., 2022). Aunque este modelo coordinado ha impulsado la innovación, críticos señalan que la concentración de inversiones en grandes corporaciones puede limitar la competencia y la inclusión en la transición sostenible (Lee y Woo, 2020). Adicionalmente, la dependencia de combustibles fósiles importados, especialmente carbón y gas natural licuado, representa un desafío para la neutralidad de carbono (OCDE, 2020).

En contraste, Brasil basa su estrategia de crecimiento verde en la gestión sostenible de sus vastos recursos naturales, consolidándose como referente global en conservación y desarrollo sostenible. Políticas como la Política Nacional sobre Cambio Climático (PNMC) y el Fondo Amazonia destacan su compromiso con la preservación de la biodiversidad, la agricultura sostenible y la innovación bioeconómica

(Viola & Franchini, 2018). Estas iniciativas demuestran que el desarrollo económico puede coexistir con la conservación ambiental.

Brasil se ha destacado en biocombustibles mediante el Programa Nacional de Etanol (Proálcool), vigente desde la década de 1970, y como segundo productor mundial de etanol, ha logrado reducir significativamente las emisiones del transporte (Goldemberg, 2008). Complementariamente, el Plan de Agricultura Baja en Carbono (Plan ABC) promueve técnicas agrícolas sostenibles y refuerza la posición del país en la transición hacia una economía verde. Su sector energético también se destaca, con más del 80% de la electricidad proveniente de fuentes renovables, principalmente hidroeléctrica, eólica y solar (ANEEL, 2021). No obstante, la dependencia de la hidroenergía expone vulnerabilidades frente a sequías, lo que ha impulsado inversiones en diversificación energética. La expansión de energías renovables puede afectar el acceso a combustibles limpios en áreas rurales, subrayando la necesidad de infraestructura de almacenamiento, mejoras de red y sistemas descentralizados (Jithin & Renjith, 2025).

Los desafíos de gobernanza representan otro obstáculo para Brasil. La deforestación en el Amazonas, impulsada por actividades agrícolas ilegales y expansión territorial, continúa siendo una amenaza. Las políticas gubernamentales de monitoreo satelital y aplicación de la ley son insuficientes frente a las presiones políticas y económicas de la agroindustria. La descentralización administrativa contribuye además a la implementación desigual de las políticas entre estados y regiones (Viola & Franchini, 2018).

En conjunto, los enfoques de Corea del Sur y Brasil ilustran caminos distintos hacia el crecimiento verde: uno basado en innovación tecnológica y política industrial, y otro centrado en gestión de recursos naturales y bioeconomía. Corea del Sur ha logrado avances rápidos gracias a la coordinación gubernamental y empresarial, mientras que Brasil maximiza su biodiversidad y energía renovable, aunque enfrenta retos de gobernanza y riesgos ambientales.

Ambos modelos ofrecen lecciones valiosas: Corea del Sur evidencia la eficacia de la colaboración público-privada y la política industrial en la innovación verde, mientras que Brasil resalta el potencial económico de la agricultura sostenible y la bioeconomía. Futuras estrategias podrían incluir mayor supervisión regulatoria e incentivos tecnológicos en Brasil, y mayor participación comunitaria y descentralización en Corea del Sur, con el fin de garantizar un modelo de sostenibilidad más inclusivo.

En definitiva, el crecimiento verde no es un enfoque uniforme. La adaptación a las condiciones económicas, de gobernanza y ambientales de cada país es esencial. El aprendizaje mutuo entre modelos

industriales y basados en recursos puede guiar la formulación de políticas que armonicen desarrollo económico y sostenibilidad ambiental a largo plazo.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN LA TRANSICIÓN VERDE: EQUILIBRAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO, LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y LA INCLUSIÓN SOCIAL

La transición hacia una economía verde plantea desafíos significativos y oportunidades únicas para los países que buscan equilibrar desarrollo económico, sostenibilidad ambiental e inclusión social. Si bien Corea del Sur y Brasil han adoptado estrategias de crecimiento verde diferentes, ambos enfrentan barreras estructurales, como el dilema entre economía y medio ambiente, desigualdades sociales y limitaciones en la implementación de políticas. No obstante, estas dificultades también generan oportunidades para la cooperación internacional, la innovación tecnológica y la mejora de políticas que aceleren la transición sostenible.

Un desafío central es conciliar el crecimiento económico con las compensaciones ambientales. Las economías en desarrollo, como Brasil, suelen priorizar beneficios económicos a corto plazo a través de sectores intensivos en recursos, como agricultura, minería y combustibles fósiles. Por su parte, la economía industrializada de Corea del Sur ha invertido significativamente en tecnología verde, pero sigue dependiendo de industrias de alta emisión de carbono, como la petroquímica y la siderúrgica, lo que complica su transición hacia la neutralidad de carbono (OCDE, 2020). Alcanzar este equilibrio requiere marcos regulatorios robustos, incentivos verdes y mecanismos efectivos de rendición de cuentas corporativa.

Otro obstáculo relevante es la falta de inclusión social en las políticas de crecimiento verde. Muchas iniciativas se centran en la tecnología y la transformación industrial, dejando de lado a comunidades marginadas, zonas rurales y pequeñas empresas. En Brasil, las políticas de deforestación y las inversiones bioeconómicas pueden desplazar a comunidades indígenas y tradicionales sin ofrecer alternativas económicas suficientes. De manera similar, el Green New Deal de Corea del Sur ha sido criticado por priorizar proyectos corporativos de energía limpia sin programas adecuados de recapacitación laboral para los trabajadores de industrias intensivas en carbono (Kim, 2024). Garantizar una transición socialmente justa requiere mayor énfasis en la creación de empleo, distribución equitativa de recursos y participación comunitaria en políticas de sostenibilidad.

Pese a estos desafíos, la transición verde ofrece oportunidades para la colaboración intersectorial y la innovación política. Las aso-

ciaciones público-privadas pueden impulsar inversiones en energía renovable, infraestructura verde y agricultura sostenible. La cooperación de Corea del Sur con grandes corporaciones en vehículos eléctricos y energía de hidrógeno ha consolidado su liderazgo en tecnología limpia (Lee & Woo, 2020). Brasil, con su sólido sector de energía renovable e industrias basadas en la biodiversidad, puede ampliar sus iniciativas bioeconómicas mediante inversiones en investigación, incentivos de mercado y asociaciones internacionales (Viola & Franchini, 2018).

Asimismo, la cooperación internacional y el intercambio de conocimientos pueden reducir las brechas políticas. Corea del Sur y Brasil podrían fortalecer mecanismos bilaterales de comercio de carbono, financiamiento para conservación de bosques y estrategias de adaptación climática. La participación en fondos globales de financiación verde, como el Fondo Verde para el Clima (GCF), puede proporcionar recursos adicionales para expandir proyectos sostenibles (OCDE, 2017). Abordar estos desafíos mediante políticas inclusivas, innovación tecnológica y transferencia de soluciones puede transformar la transición verde en un motor de crecimiento económico sostenible y equitativo (Blanco *et al*., 2022). Un enfoque equilibrado que integre objetivos ambientales, económicos y sociales será crucial para garantizar sostenibilidad y resiliencia a largo plazo.

CONCLUSIÓN

El análisis comparativo de las estrategias de crecimiento verde de Corea del Sur y Brasil ofrece lecciones valiosas para economías emergentes que buscan conciliar desarrollo económico con sostenibilidad. Estas naciones enfrentan el doble desafío de fomentar crecimiento rápido y, al mismo tiempo, mitigar la degradación ambiental, lo que demuestra que no existe una solución universal. El desarrollo sostenible requiere políticas adaptadas al contexto nacional, combinando innovación tecnológica, política industrial, gestión de recursos naturales e inclusión social.

El modelo surcoreano, caracterizado por un liderazgo estatal fuerte y un enfoque en innovación tecnológica, evidencia cómo las iniciativas impulsadas por el Estado pueden liderar la transición hacia una economía de bajo carbono basada en el conocimiento. Las inversiones a gran escala en energía renovable, infraestructura y modernización industrial sirven como guía para países con capacidad institucional y recursos fiscales. Sin embargo, la experiencia de Corea del Sur también subraya la necesidad de estrategias integrales que incluyan recapacitación laboral y mecanismos para garantizar la distribución equitativa de los beneficios del crecimiento verde.

Por su parte, el enfoque brasileño, centrado en la utilización sostenible de sus recursos naturales y la bioeconomía, demuestra que la conservación de la biodiversidad y la explotación responsable de los activos naturales pueden sustentar el desarrollo sostenible. Sus iniciativas en biocombustibles, agricultura sostenible y energía renovable han posicionado al país como referente del crecimiento verde basado en recursos. No obstante, los desafíos de gobernanza y de aplicación de políticas ambientales evidencian que la sostenibilidad requiere marcos institucionales sólidos y supervisión regulatoria efectiva.

En conjunto, estas experiencias muestran que la transición hacia economías verdes exige enfoques adaptados al contexto específico de cada país, equilibrando desarrollo económico, sostenibilidad ambiental e inclusión social.

Tabla 2

Comparación de políticas, innovaciones y estrategias entre Corea del Sur y Brasil para impulsar la sostenibilidad

Categoría	Corea del Sur: Transformación industrial verde liderada por el gobierno	Brasil: sostenibilidad impulsada por los recursos naturales y crecimiento de la bioeconomía
Políticas clave	Nuevo acuerdo ecológico (2020). – Neutralidad de carbono para 2050 a través de energías renovables e infraestructuras verdes.	Política Nacional de Cambio Climático (2009) – Metas nacionales de reducción de emisiones y planes de sostenibilidad.
	Sistema de Comercio de Emisiones de Corea (K-ETS): primer mercado nacional de carbono en Asia.	Política Nacional de Biocombustibles (RenovaBio, 2017) – Impulsa la producción de biocombustibles y reduce las emisiones de carbono.
	Plan Básico de Energías Nuevas y Renovables (2008-2030): tiene como objetivo una participación del 20% de energía renovable.	Código Forestal (2012). – Protege el Amazonas y exige esfuerzos de reforestación. Plan de agricultura baja en carbono (Plan ABC): fomenta la agricultura sostenible y la restauración de tierras.
	Hoja de ruta hacia la neutralidad de carbono (2021). – Introduce precios de carbono más estrictos y amplía las finanzas verdes.	El Sistema Brasileño de Comercio de Emisiones (SBCE), que establece el marco regulatorio para el mercado brasileño de carbono, fue instituido por la Ley nº 15.042, de 11 de diciembre de 2024.

(continuación)

Tabla 2 *(continuación)*

Categoría	Corea del Sur: Transformación industrial verde liderada por el gobierno	Brasil: sostenibilidad impulsada por los recursos naturales y crecimiento de la bioeconomía
Innovaciones	Redes inteligentes y eficiencia energética: redes eléctricas y almacenamiento de energía impulsados por IA.	Biocombustibles Avanzados (Etanol y Biodiesel) – Líder mundial en la producción de etanol a base de caña de azúcar.
	Biocombustibles Avanzados (Etanol y Biodiesel) – Líder mundial en la producción de etanol a base de caña de azúcar.	Agronegocios sostenibles: agricultura de precisión y agricultura regenerativa para reducir el impacto ambiental.
	Eco-Friendly Manufacturing – Modelos de economía circular en los sectores siderúrgico y petroquímico	Fabricación ecológica: modelos de economía circular en los sectores siderúrgico y petroquímico.
	Ciudades inteligentes e infraestructura verde: planificación urbana sostenible con energía y transporte inteligentes.	Producción descentralizada de energía renovable: crecimiento de la generación de energía solar y eólica a pequeña escala.
Estrategias clave	Inversión impulsada por el Estado en tecnologías verdes: I+D en energía limpia financiada por el gobierno.	Gestión sostenible de recursos: conservación y desarrollo bioeconómico para la sostenibilidad a largo plazo.
	Asociaciones público-privadas: colaboración con industrias para expandir las tecnologías verdes.	Programas de Mercado de Carbono y REDD+ – Incentivar la conservación de los bosques a través de pagos por servicios ecosistémicos.
	Integración de la sostenibilidad en la política industrial: alinear el crecimiento económico con los objetivos medioambientales.	Enfoque descentralizado para el crecimiento verde: fomentar iniciativas de sostenibilidad del sector estatal y privado.
	Desarrollo de tecnología verde orientado a la exportación: convertirse en un líder mundial en vehículos eléctricos y tecnología de hidrógeno.	Colaboración internacional para el financiamiento climático: aprovechar fondos globales como el Fondo Amazonas y las asociaciones de la CMNUCC.

Para las economías emergentes, la lección clave radica en equilibrar las directrices políticas centralizadas con soluciones descentralizadas y adaptadas a nivel local. Los responsables de políticas deberían considerar la integración de la intervención estatal estratégica con enfoques dinámicos y basados en los recursos, como los observados en Brasil y Corea del Sur. Fomentar colaboraciones internacionales

y participar en iniciativas globales de financiación climática puede fortalecer aún más la transición hacia un futuro sostenible. La participación en programas globales, como los promovidos por el Fondo Verde para el Clima, puede proporcionar asistencia financiera y técnica, facilitando la implementación de políticas verdes sólidas y ayudando a las economías emergentes a superar limitaciones fiscales e institucionales.

Las fortalezas de Corea del Sur radican en la innovación impulsada por el Estado, la sostenibilidad industrial y el desarrollo de tecnología verde, lo que la convierte en un modelo para economías con alta intensidad tecnológica. Por su parte, Brasil sobresale en el aprovechamiento de los recursos naturales, el desarrollo de la bioeconomía y la integración de la conservación con el crecimiento económico, ofreciendo lecciones valiosas para naciones ricas en recursos. La evidencia global sugiere que un enfoque integrado y multisectorial –que combine innovación en políticas, mecanismos financieros y un crecimiento verde inclusivo– es fundamental para lograr un desarrollo económico sostenible. Las mejores prácticas, desafíos y oportunidades de las estrategias de crecimiento verde de Corea del Sur y Brasil se resumen en la Tabla 3.

Tabla 3

Mejores prácticas, desafíos y oportunidades en estrategias de crecimiento verde

Categoría	La modelo de Corea del Sur	El modelo de Brasil	Perspectivas globales para el crecimiento verde
Mejores prácticas	Sostenibilidad liderada por el gobierno: marcos de políticas sólidos (por ejemplo, el Green New Deal) garantizan una rápida descarbonización industrial.	Gestión de recursos naturales: las políticas de conservación (por ejemplo, el Código Forestal) protegen la biodiversidad y al mismo tiempo apoyan el crecimiento económico.	Marcos de políticas integradas: combinar la sostenibilidad industrial con la conservación del medio ambiente puede mejorar las transiciones verdes.
	Innovación Tecnológica – Liderazgo en energía de hidrógeno, redes inteligentes y procesos industriales limpios.	Desarrollo de la bioeconomía: las inversiones en agronegocios y biocombustibles sostenibles reducen la dependencia de los combustibles fósiles.	Colaboración público-privada: las asociaciones sólidas entre gobiernos, industrias y organizaciones internacionales impulsan la sostenibilidad.

(continuación)

Tabla 3 *(continuación)*

Categoría	La modelo de Corea del Sur	El modelo de Brasil	Perspectivas globales para el crecimiento verde
	Política industrial verde: la integración del crecimiento verde en la estrategia económica nacional garantiza la sostenibilidad a largo plazo.	Energía renovable descentralizada: las iniciativas solares y eólicas comunitarias mejoran el acceso a la energía y la resiliencia.	Estrategias diversificadas de crecimiento verde: los países deben adaptar los enfoques en función de los recursos y las estructuras económicas disponibles.
Desafíos	Altos costos financieros: el desarrollo de tecnología verde y la inversión en infraestructura requieren un gasto gubernamental sustancial.	Deforestación y uso ilegal de la tierra: la degradación ambiental sigue siendo un desafío importante a pesar de los esfuerzos de conservación.	Deforestación y uso ilegal de la tierra: la degradación ambiental sigue siendo un desafío importante a pesar de los esfuerzos de conservación.
	Dependencia de los combustibles fósiles: aunque está en transición, Corea del Sur todavía depende de los combustibles fósiles importados.	Brechas en la aplicación de políticas: la débil aplicación de las leyes ambientales en algunas áreas conduce a retrocesos en materia de sostenibilidad.	Necesidad de un compromiso a largo plazo: las fluctuaciones políticas y económicas pueden obstaculizar la implementación de políticas de sostenibilidad consistentes.
	Desafíos del mercado de carbono: el sistema de comercio de derechos de emisión de Corea enfrenta obstáculos en materia de estabilidad de precios y cumplimiento de la industria.	Inclusión social en el crecimiento verde: las comunidades rurales e indígenas necesitan una mejor integración en las iniciativas de sostenibilidad.	Políticas de transición justa: Es crucial garantizar que los trabajadores y los grupos marginados se beneficien de las transiciones verdes.
Oportunidades	Liderazgo global en tecnología ecológica: ampliar las exportaciones de tecnología de hidrógeno y soluciones energéticas innovadoras.	Ampliación de la bioeconomía: potencial para convertirse en un líder mundial en agricultura sostenible e industrias forestales.	Cooperación internacional: la investigación conjunta, el comercio y la alineación de políticas pueden acelerar las transiciones verdes en todo el mundo.

(continuación)

Tabla 3 *(continuación)*

Categoría	La modelo de Corea del Sur	El modelo de Brasil	Perspectivas globales para el crecimiento verde
	Expansión de las finanzas verdes: movilizar inversiones en bonos verdes y préstamos vinculados a la sostenibilidad.	Participación en el mercado de carbono: Fortalecer las iniciativas REDD+ y el comercio de emisiones para obtener ganancias financieras y ambientales.	Aprovechar el financiamiento climático: acceder a fondos de iniciativas globales, como el Fondo Verde para el Clima, puede apoyar el desarrollo de infraestructura verde.
	Desarrollo de la economía circular: mejora de la gestión de residuos y la eficiencia de los recursos en industrias clave.	Expansión de las energías renovables: aumento de la capacidad solar, eólica e hidroeléctrica para reducir la huella de carbono.	Transferencia de tecnología e intercambio de conocimientos: las economías emergentes pueden beneficiarse de la adopción y localización de prácticas exitosas de sostenibilidad.

En resumen, la relevancia global de los estudios de estos dos países radica en su demostración de que el desarrollo sostenible no se logra mediante un enfoque único para todos. Más bien, surge de la capacidad de las naciones para diseñar e implementar políticas que estén en sintonía con sus contextos económicos, ambientales y sociales únicos. Al aprender de los éxitos y desafíos encontrados por Corea del Sur y Brasil, las economías emergentes pueden diseñar estrategias innovadoras e inclusivas que garanticen la prosperidad a largo plazo y al mismo tiempo salvaguarden los recursos naturales para las generaciones futuras.

BIBLIOGRAFÍA

Agência Nacional de Energia Elétrica. (2021). *Atlas da eficiência energética Brasil: Relatório de indicadores*. https://www.epe.gov.br/sites-pt/publicacoes-dados-abertos/publicacoes/PublicacoesArquivos/publicacao-651/Atlas2021_PT_2022_02_04.pdf

Ates, S. (2015). Development planning in twenty-first century: The case of green growth strategy in South Korea. En M. Yülek (Ed.), *Economic planning and industrial policy in the globalizing economy* (Public Administration, Governance and Globalization, Vol. 13). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-06474-1_16

Blanco, G., de Coninck, H., Agbemabiese, L., Mbaye Diagne, E. H., Diaz Anadon, L., Lim, Y. S., Pengue, W. A., Sagar, A. D., Sugiyama, T., Tanaka, K., Verdolini, E., & Witajewski-Baltvilks, J. (2022). Innovation, technology development and transfer. En IPCC. *Climate change 2022: Mitigation of climate change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (P. R. Shukla *et al*., Eds.). Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781009157926.018

Brazilian Government. (2009). *Law No. 12,187: National Policy on Climate Change.*

Geem, Z. W., Hong, J., & Hwang, W. (2021). Special issue on state-of-the-art renewable energy in Korea. *Applied Sciences, 11*(10), 4401. https://doi.org/10.3390/app11104401

Global Green Growth Institute. (2015). *Korea's green growth experience: Process, outcomes and lessons learned.* https://www.greenpolicyplatform.org/sites/default/files/downloads/resource/Koreas-Green-Growth-Experience_GGGI.pdf

Goldemberg, J. (2008). The Brazilian biofuels industry. *Biotechnology for Biofuels, 1*, 6. https://doi.org/10.1186/1754-6834-1-6

Jithin, P., & Renjith, R. (2025). Towards sustainable energy access: Investigating the relationship between renewable energy consumption and energy poverty. *Energy Policy, 200*. https://doi.org/10.1016/j.enpol.2025.114553

Jung, S.-H., Kim, H., Kang, Y., & Jeong, E. (2022). Analysis of Korea's green technology policy and investment trends for the realization of carbon neutrality: Focusing on CCUS technology. *Processes, 10*(3), 501. https://doi.org/10.3390/pr10030501

Kim, J. (2024). *Strategic roadmap for Korea's green transition: Challenges and pathways*. Korea Development Institute. https://thedocs.worldbank.org/en/doc/ce763c3a8293601a6487d-3fff1f9f2c5-0320072024/original/Session-1-1-Jungwook-Kim-F.pdf

Lee, J., & Woo, J. (2020). Green New Deal policy of South Korea: Policy innovation for a sustainability transition. *Sustainability, 12*(23), 1–17.

Mendes, V., & Viola, E. (2023). Interest groups in Brazilian climate policy: An analysis of the agricultural and energy sectors. *Brazilian Political Science Review, 17*(3).

Ministry of Agriculture, Livestock and Food Supply. (2022). *Brazilian agricultural policy for climate adaptation and low carbon emission – ABC Plan*. https://www.gov.br/agricultura/pt-br/assuntos/sustentabilidade/planoabc-abcmais/publicaciones/abc-sumario-executivo-2022-ingles.pdf

OECD. (2011). *Towards green growth: Monitoring progress – OECD indicators*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264111356-en

OECD. (2017). *Green growth indicators 2017*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264268586-en

OECD. (2020). *OECD economic surveys: Korea 2020*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/2dde9480-en

Ren, W., & Kim, K. (2024). Systematic review of green building trends in South Korea from 2001 to 2023 using research topic words. *Sustainability, 16*(5), 1772. https://doi.org/10.3390/su16051772

Silva, C. M. A., Ferreira, A. B. S., Filho, T. A. G., Nascimento, L. D., Acruz, C. S., Marques, F. R. V., Silva, L. H. P. da, Pereira, D. D. de M., Lima, L. A. T. de, & Silva, G. P. G. da. (2024). *Sustainable energy in Brazil: Challenges and opportunities for the coming years*. Seven Editora. https://sevenpublicacoes.com.br/editora/article/view/4228

Viola, E., & Franchini, M. (2018). *Brazil and climate change: Beyond the Amazon*. Routledge.

Emiliano Dicósimo

EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DEL HIDRÓGENO EN COREA DEL SUR. ¿QUÉ LECCIONES SE PUEDEN APRENDER PARA SU DESARROLLO EN ARGENTINA?

INTRODUCCIÓN

En el marco de la transición energética, definida como el pasaje de un sistema económico dependiente de una o una serie de fuentes de energía y tecnologías a otro (Fouquet y Pearson, 2012), el hidrógeno verde, entendido como la producción realizada mediante energías renovables y procesos como la electrolisis (de allí su mote de verde), es considerado por organizaciones internacionales, empresas y gobiernos como una opción importante para descarbonizar la matriz energética, principalmente por su rol de vector energético. Sus propiedades lo hacen un potencial combustible para sectores de difícil remplazo de combustibles fósiles, tales como la aviación, el transporte de larga distancia carretero y el transporte marítimo. Lo que no implica que no pueda utilizarse también para la generación de energía eléctrica mediante pilas de combustibles.

A su vez, la producción de hidrógeno, cuya demanda se ha triplicado desde la década de 1970 (Mateo y Suster, 2021) y que se utiliza en industrias intensivas energéticamente como la siderúrgica y los fertilizantes también podría ser descarbonizada mediante el hidrógeno verde (en adelante H2V). Además, otras alternativas de producción de hidrógeno se han difundido aparecido en la jerga del sector o en los marcos regulatorios de los países asociadas a diferentes colores. Así se observa un hidrógeno azul que contempla la producción tradicional

de hidrógeno con gas natural, pero sumándole un proceso de captura, secuestro y almacenamiento de carbono (CSS) para allí disminuir las emisiones del mismo, lo que lo diferencia de la producción tradicional de hidrógeno, denominada con el color gris. También podemos mencionar al hidrógeno rosa, producido a partir de energía nuclear y con un proceso de electrolisis, esta última si bien tiene un ciclo de emisiones totales reducido es mayor al de las energías renovables no convencionales (solar, eólica, mini hidroeléctrica, etc.) además de otras particularidades[1] por lo que no suele considerase renovable.

En esta línea ya se observan en el mundo diversas plantas pilotos de empresas públicas o privadas, así como también estrategias nacionales y políticas públicas para impulsar en esta primera etapa la producción de hidrógeno azul y H2V. Es importante destacar que el hidrógeno verde tiene aplicaciones *power to* X, es decir que puede utilizarse para producir gases renovables y combustibles sintéticos como el metanol y el amoníaco, que son empleados en diversos sectores económicos.

Sin embargo, aún quedan muchos desafíos técnicos que debe sortear la industria del H2V para expandirse, tales como el almacenamiento y transporte del mismo, a un precio accesible, y problemáticas de seguridad. De esta forma se busca reducir el costo nivelado del hidrógeno verde y poder hacerlo competitivo con otros hidrocarburos y con el hidrógeno gris. La mejora en el rendimiento de las diversas tecnologías de electrolizadores y la continua disminución de las energías renovables serán importantes factores en este proceso (Sabbatella *et al*., 2023). En cuanto al transporte, pareciera primar en las estimaciones estatales, los ductos y el comercio regional, mientras que un mercado internacional de hidrógeno de larga distancia será algo reservado para algunos pocos jugadores como Estados Unidos y Australia (Sabbatella *et al*., 2024). En esta nueva economía del H2V, países como Argentina y Corea del Sur tendrán diversos roles. El primero con la posibilidad de transformarse en un exportador, ante la disponibilidad de recursos hídricos, los bajos precios de la energía eólica en el país, la disponibilidad de ductos y la experiencia y madures de la industria de hidrocarburo. Mientras que la República de Corea del Sur ante su gran demanda de este vector y sus escasos recursos renovables, pareciera seguir una trayectoria de importador, aunque esto no implica la ausencia de producción autóctona.

1 La necesidad de contar con insumos minerales como uranio, los riesgos asociados a la seguridad y la problemática de los residuos radioactivos son los factores implicados.

La gran diferencia entre los dos países, es el rol de las políticas públicas para impulsar esta industria y las diferencias en su inserción en la cadena de valor, el país asiático está al frente del desarrollo de tecnologías tanto de producción del hidrógeno con la producción autóctona de electrolizadores, como aguas abajo en el transporte del mismo (mediante barcos tanques) y la utilización del mismo en la industria automotriz, sector en el que es un claro líder histórico con Japón.

El objetivo de esta ponencia será por lo tanto analizar el marco de promoción de esta industria, y el accionar del estado surcoreano, comparando las mismas con las incipientes políticas desarrolladas en Argentina, para así formular algunas líneas de acción que se podrían aplicar. Para ello se apelará a una metodología cualitativa, utilizando fuentes secundarias y primarias, y recurriendo a bibliografía académica, informes de organizaciones internacionales y artículos de prensa especializada.

LA REPÚBLICA DE COREA, ¿UN *PRIME MOVER* DEL HIDRÓGENO VERDE?

El desarrollo de la industria del hidrógeno en Corea del Sur es una de las más avanzadas a nivel mundial (IEA, 2024). Es interesante destacar que si bien el país apunta al crecimiento del H2V dentro de esta industria, su motivación no es primordialmente climática como sucede en otros países dentro de la Unión Europea, sino que se observa al H2V como una oportunidad para el crecimiento económico y la competitividad industrial, de esta forma el Ministerio de Economía señala que el hidrógeno representa una oportunidad de 43 billones de wones (43.000 millones de dólares) y la creación de 420 000 nuevos empleos (Green Hydrogen Organization, s.f.).

Asimismo, el Ministerio de Comercio, Industria y Energía, ha enunciado en los planes de desarrollo que para 2030, el país produzca 3,9 millones de toneladas métricas (Tm) de hidrógeno al año. Esto incluye 940.000 toneladas métricas de hidrógeno gris, 750.000 Tm de hidrógeno azul y 250.000 Tm de hidrógeno verde de origen local, además de importar 1,96 millones de Tm de hidrógeno verde del extranjero (Green Hydrogen Organization, s.f.). Estas cifras escalan en 2050 a 27,9 millones de Tm de hidrógeno al año, de las cuales 3 millones de Tm son de hidrógeno verde y 2 millones de Tm de hidrógeno azul, e importar 22,9 millones de Tm de H2V del extranjero, pudiendo así eliminar al hidrógeno gris de su matriz de producción (Green Hydrogen Organization, s.f.). Otro objetivo establecido es 2,1 % de la generación total de electricidad a partir de derivados del hidrógeno para 2030, tal como se anuncia en el 10º Plan Básico para el Suministro de Electrici-

dad y Energía 2022-2036 anunciado en enero de 2023 (Departamento de Política de la Industria de Energía Eléctrica, 2023).

Para tener una noción de comparación, Argentina estima en su estrategia de H2V producir 1 Tm para el mercado interno y exportar a 2050 4 Tm principalmente a Europa y Asia, mientras que Brasil exportaría 1,8 Tm (Sabbatella *et al*., 2024). Por lo que podríamos calificar a Corea del Sur como un país principalmente importador[2]. Asimismo, el gobierno estima que la demanda se concentrará en 2030 en la generación de energía principalmente con un 89%, mientras que un 9% se destinará al transporte, en cambio para 2050 aparecen nuevos sectores, un 48,3% de la demanda será traccionada por la generación de energía, 37,9% en el sector industrial, 7,8% en transporte y el resto en otros usos menores, estas cifras optimistas implican a su vez que se desarrollen aviones, trenes y barcos a hidrógeno (Ministry of Trade, Industry and Energy, 2022).

Si realizamos un pequeño recorrido histórico podemos observar cómo fue desarrollándose esta industria en el país, a partir de un fuerte accionar estatal, afianzando el marco regulatorio, creando mercados e incentivando la producción y el consumo mediante incentivos fiscales y subsidios.

Como primer punto, cuando el H2V no era tan popular a nivel mundial, advertimos en 2012 la inclusión en el estándar de cartera de energías renovables (RPS) de Corea del Sur al despliegue de la generación de energía estacionaria a gran escala con pilas de combustible, las cuales funcionan con hidrógeno. El programa RPS ordenaba que seis grandes generadores de energía (públicos y privados) de mayor de 500 MW debían generar el 2% de la energía con energías renovables para 2012 y un 10% para 2022. En caso de no cumplir recibían una penalización económica. El programa a su vez incluía un sistema de comercio de certificados de RPS, para empresas que preferían adquirir los certificados que producir la energía renovable (Dicósimo, 2024). Por lo tanto, este programa incentivaba el hidrógeno para la generación de energía, pero esto no implicaba que necesariamente se produjera H2V.

Otro hito importante fue en 2019 que el gobierno anunció su Hoja de Ruta para la Economía del Hidrógeno y la Estrategia Energética Futura de Ulsan, con el objetivo principal de liderar la industria de vehícu-

2 Es importante destacar que KOGAS, la empresa estatal de gas natural del estado coreano, tiene previsto invertir 37.000 millones de dólares en el extranjero para 2040 en la construcción de instalaciones de generación de energía renovable que produzcan hidrógeno (Green Hydrogen Organization, s.f.). Asegurando así la provisión de H2V, y cumpliendo un rol de importador, productor e inversor.

los de hidrógeno y pilas de combustible, así como también para establecer un sistema para la producción y distribución de hidrógeno (Baker McKenzie, s.f.). Entre los objetivos propuestos se encuentra producir 6,2 millones de vehículos eléctricos de pila de combustible e implementar al menos 1200 estaciones de servicio para 2040. Además, el plan pretendía poner en circulación al menos 35 autobuses de hidrógeno en 2019, aumentando esta cifra a 2000 para 2022 y a 60.000 para 2040. Por último, también se observa el objetivo de suministrar 15 GW de pilas de combustible para la generación de energía para 2040 (Baker McKenzie, s.f.)[3]. Como se puede observar los principales sectores a impulsar eran la industria automotriz y la generación de energía.

En 2019 también se lanzó la Red de Energía de Hidrógeno (HyNet) con una inversión inicial de 119 millones de dólares, con el objetivo de aumentar el número de estaciones de repostaje de hidrógeno de aproximadamente 24 en 2019 a 310 para 2022 y 1200 para 2024 (Green Hydrogen Organization, s.f.). Otra medida institucional fue la creación del comité de la Economía del Hidrógeno en 2020, liderado por el Primer Ministro e integrado por académicos, miembros de la industria, de la sociedad civil y de varios ministerios (Ministry of Trade, Industry and Energy, 2022). El comité ha realizado diversos planes sectoriales y medidas para impulsar diversos aspectos de la cadena de valor del hidrógeno. En esta línea también fue creada la figura del director general de la Política Económica del Hidrógeno en el ministerio señalado.

Un año después se aprobaba el Primer Plan Maestro para la implementación de la Economía del Hidrógeno, el cual incluía planes de oferta y demanda, operación del sistema, financiamiento e infraestructura (Ministry of Trade, Industry and Energy, 2022). Un aspecto importante del plan, es que promueve mediante la I+D el desarrollo de electrolizadores nacionales, con el objetivo de alcanzar para 2023 un total de 3 MW instalados. También se destaca, lo cual es una tradición en las políticas públicas del país, la elección de empresas líderes a ser impulsadas y subsidiadas (32 para 2022 y 91 para 2024), lo que se conoce muchas veces como campeones nacionales, entre los que se destacan Hyundai, POSCO, SK, WONIL T&I, Lotte Chemical, S-Fuellcell, Doosan Fuel Cell, y DESTIN Power, entre otros (Invest Korea, 2024) (Ministry of Trade, Industry and Energy, 2022).

3 Las metas nacionales también fueron actualizadas en la Sexta reunión del Comité de Economía del Hidrógeno a finales del 2023, poniendo como objetivo alcanzar la distribución de 300.000 unidades de FCEV y establecer más de 660 estaciones de carga de hidrógeno para 2030.

Ese mismo año se sancionó la Ley de Promoción de la Economía del Hidrógeno y Gestión de la Seguridad del Hidrógeno, la cual fue pionera a nivel mundial. La ley busca aportar transparencia al sistema nacional de precios del hidrógeno, al permitir a los conductores consultar los precios minoristas del hidrógeno en tiempo real. Asimismo, se establecen protocolos de inspección de seguridad, y también se indica que el gobierno puede exigir a los operadores de 21 tipos de instalaciones, como complejos industriales, centros logísticos y áreas de descanso en carreteras, que construyan estaciones de carga de hidrógeno (Kim, 2021). Unos meses después de sancionada la ley fue reformada para establecer lo que se denominó Estándares de Cartera de Energía de Hidrógeno Limpio y un sistema nacional de certificación de hidrógeno limpio. Este sistema de estándares fue finalmente reglamentado e implementado en 2023 e implicaba que los minoristas de energía reciben una asignación anual de electricidad generada a partir de hidrógeno o amoníaco que están obligados a comprar, con metas que se incrementan año a año. Para ello se generó un mercado en base a subastas, en donde se toma en cuenta el precio, la calidad del suministro del hidrógeno y la contribución a la industria nacional (Fuell Cell Works, 2024). Las subastas se enmarcaban también en los objetivos del 10º Plan Básico para el Suministro de Electricidad y Energía 2022-2036, que establecía que se debían adicionar 200 MW de pilas de combustibles anualmente hasta 2036, las cuales no podrían utilizarse para autoconsumo y se debían conectar al sistema eléctrico nacional (Kim *et al*., 2024).

El mercado de energía de hidrógeno cuenta por lo tanto de dos ramas: el mercado general de energía de hidrógeno y el mercado de energía de hidrógeno limpio. La agencia estatal Korea Power Exchange actúa como gestor y operador del mercado de energía de hidrógeno y del proceso de licitación correspondiente (Baker McKenzie, s.f.). Los incentivos para el mercado general de hidrógeno se basarán en un enfoque de contrato por diferencias (CfD[4]), mientras que para el mercado de hidrógeno limpio se utilizará un enfoque de prima por alimentación (FIP[5]) (Baker McKenzie, s.f.).

4 Los contratos por diferencias, son contratos en los que inversores y productores acuerdan un precio de compraventa de un producto con un baremo de producción. Se asegura un precio de compraventa por una energía producida predeterminada (Seguro Renovables, s.f.).

5 Una prima por alimentación es un incentivo monetario que se aplica sobre el precio de mercado (Energypedia, s.f.), en este caso del precio de mercado del hidrógeno, el subsidio es brindado por el Estado.

Las vías tecnológicas permitidas en la subasta incluyen no solo el hidrógeno puro sino también, la co-combustión de hidrógeno (en plantas de gas) y la co-combustión de amoníaco (en plantas de carbón) (IEA, 2024). Es importante destacar que se incluyó un umbral máximo permitido de GEI para ser considerado H2V del orden de 4 kg de CO_2 equivalente (CO_2-eq)/kg de H_2, estableciéndose para los participantes una puntuación creciente a medida que disminuyen las emisiones. Mientras que para que el hidrógeno y el amoníaco producidos a partir de combustibles fósiles con CCS sean elegibles, la tasa de captura debe ser superior al 90%. Paralelamente, se lanzó una subasta para la generación de energía a partir de hidrógeno de 1,3 TWh para 2026, sin criterios de emisiones de gases de efecto invernadero (IEA, 2024).

Los contratos firmados son de 15 años e implican que en tres años se pongan en marcha los proyectos. Este mercado transforma a Corea en un *prime mover*, al ser el primer mercado a nivel mundial donde se establecen estos contratos.

Antes de continuar se debe hacer foco en la certificación de H2V, mientras que en el caso estudiado implica hasta un máximo de 4kg, en otros países estos valores cambian. En Colombia se permite un rango de entre 0.24 y 0.37 kg CO_2-eq/kg H_2 (Ministerio de Energía de Colombia, s.f.), en el Reino Unido implica hasta 2,4 kg CO_2-eq/kg H_2 (Cebon, 2022), y en Estados Unidos tal como se establece en la Inflaction Reduction Act (IRA) el rango es entre 0 y 4 CO_2-eq/kg H_2, brindando el Estado subsidios que se incrementan a medida que disminuye la emisión de CO_2-eq/kg H_2, en la producción (Green Hydrogen Organization, s.f.b). Mientras que la ONG internacional Green Hydrogen Organization le otorga un máximo de 1kg CO_2-eq/kg H_2 (Green Hydrogen Organization, s.f.).

En cuanto a los incentivos fiscales y subsidios debemos mencionar varias medidas, algunas implementadas y otro solo anunciadas. En cuanto a estas últimas, según informa la Agencia Internacional de la Energía (2024) se otorgarán créditos fiscales a proyectos de hidrógeno del 15% al 25% sobre los costes de inversión. También se está considerando un crédito fiscal de hasta el 50% para la producción de H2V mediante electrólisis del agua. Por último, se está evaluando una deducción fiscal de hasta el 12% para la fabricación de pilas de combustible.

Otros subsidios se observan en el subsector de transporte, el gobierno subsidia aproximadamente la mitad de los gastos de instalación de estaciones de repostaje de hidrógeno (HRS), mientras que los subsidios para vehículos eléctricos de pila de combustible (FCEV) de los gobiernos nacionales y locales oscilaron entre 27.300 y 30.300 dólares (Green Hydrogen Organization, s.f.). En esta línea el gobierno

llevaba anunciado para 2022 financiación por 2340 millones de dólares para la creación de una industria de vehículos de hidrógeno público-privada (Green Hydrogen Organization, s.f.). El gobierno coreano también destinó, desde 2021, 6.300 millones de wones (5,5 millones de dólares) a la construcción de plantas de suministro de hidrógeno y a la instalación de hidrógeno en gasolineras (IEA, 2021). En el sector siderúrgico se anunció un Plan de I+D en acero neutro en carbono y una estrategia de crecimiento de la industria siderúrgica 2023-2030 de 210.000 millones de wones (154 millones de dólares), para así impulsar la descarbonización y enfrentarse a amenazas comerciales asociadas a la sustentabilidad, como el Mecanismo de Ajuste Fronterizo de las Emisiones de Carbono (CBAM) europeo. Otro sector impulsado es el de pilas de hidrógeno, con el establecimiento de un clúster de generación de pilas de combustible de hidrógeno para apoyar la I+D y la demostración de la tecnología de pilas de combustible de hidrógeno, con una inversión de 192.000 millones de wones (140.8 millones de dólares) desde 2024 (IEA, 2024b).

Otro aspecto importante es la capacidad de la industria nacional de componentes, es por ello que el gobierno desarrolló en el marco del Comité de Economía del Hidrógeno, la Estrategia para el desarrollo de la industria de materiales, piezas y equipos (MPE) de hidrógeno. Por la cual se establecieron medidas para lograr una localización del 80% en las 10 áreas estratégicas clave de MPE para 2030 y fomentar el crecimiento de 20 empresas globales líderes en MPE (Baker McKenzie, s.f.).

También hay iniciativas con foco en el desarrollo regional aprovechando las capacidades industriales y de infraestructura existentes de las mismas, las cuales se incluyen también en el citado plan maestro, podemos mencionar al Cinturón del Hidrógeno de la Costa Este, anunciado en 2024 y por un monto de 577 millones de dólares, en el cual se planea la construcción de una red de oleoductos de hidrógeno para un posible clúster de pilas de combustible de hidrógeno en Pohang y un complejo industrial nacional de hidrógeno nuclear en Uljin (IEA, 2024). Otra iniciativa similar es la de Ciudades del Hidrógeno, lanzada en 2020 y destinada financiar proyectos de demostración que abarcan la infraestructura del hidrógeno, los usos finales y la I+D en municipios y ciudades, el objetivo es que aproximadamente el 30% de estos aglomerados en el país se conviertan en ciudades de hidrógeno (Ministry of Trade, Industry and Energy, 2022). Se han financiado tuberías de hidrógeno, la instalación de estaciones de servicio para vehículos de hidrógeno, pilas de combustible para energía de respaldo y la producción de hidrógeno a partir de biomasa e instalaciones de aguas residuales (IEA, 2024c).

Otra iniciativa a nivel subnacional es la de la ciudad de Cheonan que ampliará su flota de buses a hidrógeno y colocará estaciones de repostaje, esto lo realizará mediante una colaboración con la compañía sur coreana SK E&S, que se especializa en la producción de gas natural licuado y que actuará como proveedora del hidrógeno líquido (IEA, 2024).

ESTADO DE SITUACIÓN Y PROYECCIONES

Habiendo observado las principales medidas y acciones por parte del Estado surcoreano para impulsar el sector del hidrógeno, se brindará un pantallazo general de los resultados de las mismas, analizando el estado de la industria del hidrógeno en el país. En primer lugar, en cuanto a los autos a hidrógeno Corea del Sur domina con más del 50% el mercado superando a Estados Unidos y a Japón. Entre los campeones nacionales que han impulsado este crecimiento se encuentra Hyundai que ha ampliado su capacidad de 500 a 3000 unidades anuales para mantener el ritmo de despliegue (IEA, 2024). La cantidad de autos en circulación supera las 34 mil unidades, con un ambicioso objetivo de 5,26 millones a 2050 (IPHE, 2024). En esta línea para 2024 las estaciones de repostaje de H2 superaron las 280, alcanzando la tercera posición a nivel mundial (IEA, 2024) (IPHE, 2024), las cuales como se ha mencionado anteriormente reciben subsidios por parte del Estado. El número esta casi en línea con el objetivo planteado de 310 para 2022 y de 2000 a 2050 (IPHE, 2024). En cuanto a colectivos de media distancia, el país cuenta con 650 unidades, con una meta de 21.200 en 2030 (IPHE, 2024).

A nivel de transporte y almacenamiento llama la atención que tres de ocho modelos de barcos contenedores de hidrógeno licuado que se están desarrollando para 2030 son de dos empresas coreanas: H2 Korea Shipbuilding & Offshore Engineering, Hyundai Mipo Dockyard y Samsung Heavy Industries, mostrando el liderazgo en el segmento del país asiático. Mientras que hay una capacidad instalada de pilas de combustibles estacionales de 1057 MW (IPHE, 2024), dominando junto a Estados Unidos las adiciones anuales, y siendo el país con mayor capacidad instalada (Kim, *et al*., 2024).

En el sector residencial se puede mencionar una experiencia piloto a mediados de 2024, en un complejo de apartamentos en Corea, que proporcionaron 840 MWh de electricidad en junio de 2024, además de calefacción (IEA, 2024).

Sin embargo, a nivel de producción a gran escala el H2V aún no ha podido despegar, solo se encuentra operativo la planta de hidrógeno azul Doosan Changwon City, que produce 2 kilos de toneladas de hidrógeno al año (IEA 2024d). Mientras que la IEA informa en su base de

datos que cinco proyectos se encuentran en fase conceptual, tres en fase demostrativa, cinco en la fase de estudios de fiabilidad y uno en construcción. De esos proyectos siete serian de H2V. La potencia instalada con H2V si se terminan estos proyectos de H2V alcanzaría más de 1404 MW, lo cual es menor a países probablemente exportadores como Argentina que tienen proyectados 15.600 MW de capacidad instalada de H2V, aunque operativamente solo se encuentra el proyecto HYCHICO S.A en Comodoro Rivadavia, que produce 0,1 kilo toneladas de H2V al año desde 2009 (IEA, 2023). De esta forma el gobierno surcoreano no ha podido tampoco cumplir el objetivo de electrolizadores nacionales instalados, aunque si los proyectos anunciados llegan a buen puerto, si será posible cumplirlo, pero con un margen amplio de retraso.

CONCLUSIÓN

El desarrollo de la economía del hidrógeno en la República de Corea se encuentra entre las más avanzadas a nivel mundial, se ha destacado el carácter de pionero *first mover* del país en materia regulatoria, de objetivos y de incentivos fiscales. Este sector se impulsa de manera transversal, estimulando no solo la demanda de los diversos subsectores (energía, transporte, industria, residencial), sino también la oferta mediante la producción nacional de hidrógeno y de componentes tecnológicos. De esta forma, el país ocupó el cuarto lugar en patentes superando incluso a China (IEA, 2024). Llama la atención el optimismo del país por esta industria, incluso expandiendo los usos del hidrógeno a sectores menos explorados como la calefacción residencial. Aquí hay que hacer una salvedad: el crecimiento está asociado al hidrógeno en general, siendo el H2V una parte minoritaria del mismo, aunque se busca cambiar esa ecuación.

La amplitud de la económica del hidrógeno surcoreana contrasta con la de otros países como Argentina, el cual circunscribe el hidrógeno principalmente a la industria siderúrgica y de fertilizantes, con un fuerte rol de la exportación de la molécula a países como Corea. Esto no implica que no haya habido dificultades para cumplir con las metas propuestas en los últimos años, lo cual se observa también en la mención a la palabra revitalización en las últimas acciones gubernamentales (Ministry of Trade, Industry and Comerce, 2022). Esto se enmarca en un panorama mundial de retraso de los proyectos de hidrógeno verde ante los altos costos y la baja demanda (Baker, 2024).

Particularmente en el país asiático se observa un marcado liderazgo del sector de los usos finales del hidrógeno (44%) sobre la producción de hidrógeno (12,8%), los servicios relacionados al hidrógeno (14,8%) y la distribución de hidrógeno (25,8%), marcando la especialización del país en la cadena de valor (Invest Korea, 2024)

Podemos conjeturar que la necesidad de expandir la autosuficiencia energética, y la dificultad por descarbonizar la matriz eléctrica (ante menores recursos naturales) lleva al país asiático a explorar a un mayor nivel la industria del hidrógeno, sin temor a poner como un escalón intermedio el desarrollo del hidrógeno azul o incluso rosa, lo que contrasta con Argentina en la que se observa una preponderancia por el H2V en los planes gubernamentales.

Un rasgo distintivo que se ha observado es la continuidad de políticas de largo plazo, si bien la coyuntura política actual es compleja en Corea, se observan continuidades en políticas de mediano y largo plazo, como en el caso de la economía del hidrógeno. Las metas crecientes e incluso el carácter mandatorio de las mismas impulsan la oferta y la demanda del sector. De esta forma el país aplica su experiencia regulatoria previa en el impulso a las energías renovables para generar un marco regulatorio que impone a las empresas a obtener parte de su consumo mediante hidrógeno, creando un mercado regulado para el mismo. También podemos trazar un paralelismo con Argentina, en los últimos años el desarrollo del sector de las energías renovables fue impulsado por las cuotas que debían cubrir los grandes usuarios y por la posibilidad de realizar contratos entre privados para obtener la energía (Dicósimo, 2024b).

Lo que si se observa como una virtud en Corea, (y que en Argentina no sucede), es que el marco regulatorio y las políticas públicas muestran una continuidad en el tiempo, en cambio en el país sudamericano si bien se sancionó una ley de hidrógeno de forma muy temprana en 2006, nunca fue reglamentada. A su vez, como experiencia más reciente, encontramos la Estrategia Nacional para el Desarrollo de la Economía del Hidrógeno de 2023, y el envió de un proyecto de ley al congreso en 2022 (Ámbito Financiero, 2022), sin embargo, no hay una continuidad política a partir del cambio de gobierno de fines de 2023, quedando en un limbo ambas iniciativas. En este sentido, el establecimiento del Régimen de Grandes Inversiones (RIGI) en 2024, pensado para atraer grandes proyectos de energía y minería, tiene dos problemas, en primer lugar no tomó en cuenta el horizonte temporal de un proyecto de hidrógeno por lo que quedaría afuera del régimen, y por otro lado, solo se centra en la producción mediante incentivos fiscales, dejando de lado la promoción de las capacidades de la industria local de componentes, algo que contrasta con las políticas relevadas de la República de Corea.

Otro aspecto a destacar es la colaboración entre el sector público y el privado, con la elección de campeones nacionales, que deben cumplir con ciertos requisitos y metas para seguir siendo impulsados por las políticas estatales, se subraya también el rol de empresas públicas como KOGAS en la economía del hidrógeno.

Finalmente, a nivel territorial, se ha analizado como el gobierno ha impulsado el desarrollo regional, mediante clústeres o valles de hidrógeno, algo que también se observa en las hojas de ruta de Argentina y otros países latinoamericanos (Sabbatella *et al*., 2024). En este marco, incluso se observan, iniciativas que focalizan a nivel de municipios.

En definitiva, la República de Corea ha mostrado que apuesta fuertemente a la economía del hidrógeno, con un rol central del Estado para impulsar la misma. Mientras que se han remarcado algunos puntos que países como Argentina podrían tomar en cuenta a la hora de desarrollar políticas públicas de impulso al sector.

BIBLIOGRAFÍA

Ámbito Financiero. (2022). *Ley de Hidrógeno: el oficialismo presentará en breve el proyecto*. Recuperado de https://www.ambito.com/economia/hidrógeno/ley-el-oficialismo-presentara-breve-el-proyecto-n5600195

Baker McKenzie. (s. f.). *Global Hydrogen Policy Tracker*. Recuperado de https://resourcehub.bakermckenzie.com/en/resources/hydrogen-heat-map/asia-pacific/south-korea/topics/hydrogen-developments

Baker, R. (2024). *¿Por qué casi nadie está comprando el hidrógeno verde?* Bloomberg Green. Recuperado de https://www.bloomberglinea.com/2024/08/18/por-que-casi-nadie-esta-comprando-el-hidrógeno-verde/

Cebon, D. (2022). *Is the UK's "clean" hydrogen clean enough?* Recuperado de https://www.linkedin.com/pulse/uks-clean-hydrogen-enough-david-cebon/

Departamento de Política de la Industria de Energía Eléctrica. (2023). *10º Plan básico para el suministro de electricidad y energía 2022-2036*.

Dicósimo, E. (2024). *La transición energética en Argentina y la República de Corea. Trayectorias comparadas (2000-2020)*. Anuario en Relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales.

Dicósimo, E. (2024b). *El programa MATER como dinamizador de las energías renovables no convencionales en Argentina (2017-2023)*. Congreso de la Tierra, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Energypedia. (s. f.). *Feed-in Premiums (FIP)*. Recuperado de https://energypedia.info/wiki/Feed-in_Premiums_(FIP)

Fuel Cell Works. (2024). *Korea Southern Power Co., Ltd. selected as preferred negotiating partner for the world's first clean hydrogen power generation bidding market*. Recuperado de https://fuelcellsworks.com/2024/11/22/clean-hydrogen/korea-southern-power-co-ltd-selected-as-preferred-negotiating-partner-for-the-world-s-first-clean-hydrogen-power-generation-bidding-market

Fouquet, R., & Pearson, P. G. J. (2012). Past and prospective energy transitions: Insights from history. *Energy Policy, 50*, 1–7.

Green Hydrogen Organization. (s. f.). *South Korea*. Recuperado de https://gh2.org/countries/south-korea

Green Hydrogen Organization. (s. f.-b). *United States: Tax credits for green hydrogen under the US Inflation Reduction Act 2022*. Recuperado de https://gh2.org/article/united-states-tax-credits-green-hydrogen-under-us-inflation-reduction-act-2022

Green Hydrogen Organization. (s. f.-c). *The GH2 Green Hydrogen Standard*. Recuperado de https://gh2.org/our-initiatives/gh2-green-hydrogen-standard

International Energy Agency (IEA). (2021). *Hydrogen shipment center project*. Recuperado de https://www.iea.org/policies/13210-hydrogen-shipment-center-project

International Energy Agency (IEA). (2023). *IEA Hydrogen Production Projects Database*. Recuperado de https://www.iea.org/data-and-statistics/data-product/hydrogen-production-and-infrastructure-projects-database

International Energy Agency (IEA). (2024). *Global hydrogen review 2024*. Recuperado de https://www.iea.org/reports/global-hydrogen-review-2024

International Energy Agency (IEA). (2024b). *Additional support measures to encourage exports: Energy and steel*. Recuperado de https://www.iea.org/policies/19058-additional-support-measures-to-encourage-exports-energy-and-steel

International Energy Agency (IEA). (2024c). *Hydrogen city projects*. Recuperado de https://www.iea.org/policies/19909-hydrogen-city-projects

International Energy Agency (IEA). (2024d). *Hydrogen projects database*. Recuperado de https://www.iea.org/reports/hydrogen-projects-database

International Partnership for Hydrogen and Fuel Cells in the Economy (IPHE). (2024). *Republic of Korea*. Recuperado de https://www.iphe.net/deployment-data/south-korea-deployment

Invest Korea. (2024). *Korea setting its eyes on creating a clean hydrogen market*. Recuperado de https://www.investkorea.org/ik-en/bbs/i-308/detail.do?ntt_sn=490795

Kim, B. (2021). *World's first 'hydrogen law' takes effect: What's in it?* Korean Herald. Recuperado de https://www.koreaherald.com/article/2553967

Kim, B., Hyun, M., & Yoo, S. (2024). Economic effects of the hydrogen fuel cell sector in South Korea: An input-output análisis. *International Journal of Hydrogen Energy, 68*, 955–969.

Mateo, J., & Suster, M. (2021). *Hacia la economía del hidrógeno: Perspectivas de la agenda internacional y las oportunidades locales* (Documentos de Trabajo del CCE N.° 7). Consejo para el Cambio Estructural – Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

Ministerio de Energía de Colombia. (s. f.). *Ecosistema H2 Colombia*. Recuperado de https://www.minenergia.gov.co/es/ecosistema-hidrógeno-colombia/

Ministry of Trade, Industry and Energy. (2022). *Achievements and vision of Korea's hydrogen economy policy*.

Sabbatella, I., Dicósimo, E., Blodinger, P., & Canafoglia, E. (2023). *¿De qué hablamos cuando hablamos de hidrógeno verde?* Boletín N.° 7, Grupo de Trabajo de Energía y Desarrollo Sustentable CLACSO.

Sabbatella, I., García, C., Fernández, R., Bertoni, R., Rojo, G., & Dicósimo, E. (2024). *Latin America as a supplier of green hydrogen to the European Union: Scenarios and challenges*. Latin America–Europe Relations in Global Reordering. FLACSO Argentina.

Seguro Renovables. (s. f.). *Qué son los contratos por diferencias o CFDs de electricidad*. Recuperado de https://www.segurorenovables.com/mercado-electrico/contratos-por-diferencias-cfds/

Andrés Eduardo Vivas Díaz

LA GUERRA DE COREA COMO MECANISMO DE PODER BLANDO EN COLOMBIA Y AMÉRICA LATINA

INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo, se consideró que la mayor parte de la población colombiana desconocía que aproximadamente 5.000 hombres participaron del primer conflicto a gran escala de la Guerra Fría acontecido en la península coreana entre 1950 y 1953. Si bien durante décadas este conflicto solo fue rememorado por las fuerzas militares y las familias de algunos de los descendientes, solo hasta la década de 2010, este extraño capítulo de la historia, empezó a ser ampliamente difundido, no solo por el interés de las personas que se acercaban a la novedosa ola *Hallyu*, sino por instituciones gubernamentales que veían en la participación colombiana un mecanismo de acercamiento cultural entre las dos naciones.

La Guerra de Corea, la cual debería llamarse la guerra olvidada, fue durante décadas uno de los conflictos menos estudiados y el que menos interés despertaba en las esferas académicas colombianas, la cuales fueron renuentes a tratar el tema de manera sistemática. Si bien, a lo largo de dichos años aparecieron diversos textos provenientes de autores con vínculos tanto con las fuerzas militares como con los veteranos de la guerra, sus escritos y consideraciones pasaban inadvertidas en una sociedad que había olvidado los pormenores del conflicto asiático e incluso no tenía mayores conocimientos acerca de la República de Corea. No obstante, entrado el siglo XXI, el interés del

gobierno colombiano por Corea fue creciendo y, junto a un explosivo auge de la ola coreana o *Hallyu*, se rescató de los anaqueles de la historia la participación colombiana en la Guerra de Corea.

Ante la necesidad de crear estrechos vínculos con la República de Corea, el gobierno colombiano buscó establecer una relación especial con dicho país, exaltando la participación del Batallón Colombia y cómo esta acción no sólo había salvado al país asiático de ser derrotado por su vecina del norte, sino también cómo Colombia debía considerarse un país amigo e incluso hermano. Esta construcción de una narrativa, en torno a un vínculo inexorable entre las dos naciones, sumado a que ninguna otra nación de América Latina había participado directamente en el conflicto, buscaba crear la idea de que Colombia era única y especial. Además, con el resurgir de la participación del Batallón Colombia, las familias de veteranos empezaron a recibir beneficios por parte del gobierno coreano. El surgimiento de diversas organizaciones que velaban por ellos construyeron el discurso de heroicidad en pro de la democracia y la paz, con cierto anacronismo, resarciendo años de abandono y hostilidad hacia los veteranos

Por lo tanto, es importante analizar si la participación de Colombia en la Guerra de Corea se constituye como una herramienta o mecanismo de poder blando no solo desde Colombia hacia Corea sino en sentido inverso, buscando establecer vínculos sociales y culturales entre ambas naciones, además de presentar una sinergia en cuanto a valores e ideales. Además, se buscó revisar cómo se han construido diversos imaginarios sobre dicha participación, y la forma que esto ha impulsado intercambios académicos y económicos fomentado la migración, etc. Finalmente, se analizaron algunos casos en América Latina sobre sus veteranos y como algunos países buscan posicionarse como naciones aliadas que apoyaron a Corea del Sur en uno de sus momentos más aciagos.

SÍNTESIS HISTÓRICA Y OLVIDO DE LA GUERRA DE COREA

Después de la Segunda Guerra Mundial y tras la distribución de la península coreana, con base en la idea de Dean Rusk de dividirla en el paralelo 38º latitud norte, las tensiones no se hicieron esperar. Tras frustrados intentos de establecer un gobierno mancomunado entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, se desató el primer conflicto armado de la Guerra Fría: la Guerra de Corea. El enfrentamiento fue el resultado de que: "la llamada liberación no fue obra de los coreanos, sino de la aparición fortuita de los intereses de los Estados Unidos y la U.R.S.S. quienes, además, contribuyeron a frustrar la formación de un Estado coreano libre e independiente" (León Martínez, 2009, p. 145). Lo anterior llevó a que tanto para Kim Il-sung como para Rhee

Syngman, la reunificación fuera parte de su discurso político y una prioridad de sus respectivos Estados que llevaron a que se presentaran decenas de escaramuzas antes del conflicto armado (Cumings, 2004, p. 266)[1].

Si bien las causas de la guerra entre las dos Coreas han sido ampliamente analizadas, la participación de Colombia no goza de una hipótesis homogénea y se han postulado diversas causas que llevaron a que miles de colombianos lucharan en la guerra coreana. Esa ambigüedad sobre las intenciones de la participación del país en la guerra generó, desde el comienzo, varias dudas sobre el apoyo militar brindado, especialmente cuando Colombia vivía una guerra civil no declarada entre las facciones que apoyaban a los dos partidos políticos preponderantes, y mientras algunas instituciones estatales, como el Congreso Nacional, se encontraba clausurado por órdenes presidenciales. Sumado a lo anterior, la necesidad de diversos dirigentes conservadores de alejarse de sus desafortunados elogios a la Alemania de Adolf Hitler o la España de Francisco Franco, y la necesidad de estos por acercarse a los Estados Unidos, creó una animadversión entre la opinión pública y la participación en la guerra y los hombres que lucharon en ella.

En esa coyuntura, el Partido Liberal y sus simpatizantes fueron señalados por el gobierno de Laureano Gómez como un ala armada del comunismo internacional y, con ello, incorporar a Colombia dentro de las nuevas estrategias de la Guerra Fría (Atehortúa, 2008, p. 65). No obstante, el discurso tenía serias falencias puesto que años atrás, más específicamente el 9 de abril de 1948, se habían señalado a "los comunistas" de realizar el magnicidio del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán (Rodríguez, 2005, p. 35), lo que dejaba sin sustento la tesis de que el conflicto armado interno fuera una lucha entre un gobierno democrático y cristiano frente a un enemigo comunista y ateo.

A pesar del desdén de la opinión pública, la Cruzada por la paz impulsada por el gobierno buscó, al menos de manera oficial, que los Estados Unidos se comprometieran a dar celeridad a diversas solicitudes hechas por el gobierno Colombiano en materia militar, en las cuales se buscaba dotar a trece batallones de infantería, obtener dos fragatas de patrullaje para la Armada Nacional y algunos aviones que fortalecieran las capacidades aéreas del país para atacar a los grupos insurgentes (Puyana, 1993, p. 478; Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2014, p. 75). Otros investigadores como Cha Kyong-

1 Desde mayo hasta diciembre de 1949, se produjeron combates en el paralelo 38 incluyendo gran número de efectivos de cada bando y con cientos de muertos durante el año 1949 (Cumings, 2004, p. 276).

mi indican que la necesidad de fortalecer el ejército era sólo para fortalecer el gobierno de Laureano Gómez, quién siendo conservador, encontraría positivo el hecho de tener una fuerza superior a la que poseían los opositores liberales y sus guerrillas (Barbosa, 2012, p. 78).

En vísperas de la culminación del conflicto en Corea y tras el inminente retorno de las tropas a territorio colombiano, la prensa comenzó a manifestar sus preocupaciones respecto a la solicitud por parte de los Estados Unidos para que Colombia pagara los gastos generados por el Batallón Colombia y las fragatas en territorio coreano. Cuando en 1953 llegó el cobro por algo más de diez millones de dólares, la sociedad colombiana, que nunca había entendido el sentido de ir a luchar a Corea, reaccionó desfavorablemente y los medios no dieron tregua al gobierno para explicar tan desmesurada deuda. No obstante, tras el golpe de Estado por parte del general Gustavo Rojas Pinilla, el 13 de junio de 1953, no se volvió a mencionar la deuda con los Estados Unidos (Valencia, 2003, p. 58).

A pesar de las duras críticas de la prensa y que el sentimiento general de población no logró empatizar con la causa de Corea, en términos políticos Colombia adquirió una legitimidad en el contexto regional, no sólo siendo parte del Consejo de Seguridad de la ONU en dos ocasiones –la primera entre 1953-1954 y la segunda entre 1957 y 1958–, sino participando como miembro de las decisiones que se tomaran sobre el armisticio coreano (Rodríguez, 2005, pp. 28-30). Sin embargo, en términos diplomáticos, la relación entre Colombia y Corea desapareció tan pronto como había surgido y pasarían varios años antes de que se establecieran contactos formales entre las dos naciones.

El primer país suramericano en establecer una relación diplomática con la República de Corea fue Brasil quien, tras iniciar conversaciones con el gobierno coreano en 1959, estableció en 1962 la primera embajada del país asiático en Suramérica (Barbosa, 2012, p. 81). En el caso colombiano, la formalización de relaciones diplomáticas entre la República de Corea y la República de Colombia fue el 10 de marzo de 1962 (Embajada de la República de Corea en Colombia, 2009), y aunque no es claro qué país tuvo la iniciativa, seguramente el interés surgió en Seúl puesto que el gobierno coreano buscó establecer un acercamiento diplomático con diversas naciones latinoamericanas a lo largo de ese año. En línea con lo anterior, el primer embajador concurrente coreano para Colombia (puesto que en la primera etapa no eran embajadores residentes) fue el señor Jung Il-kwan quien se desempeñaba como embajador en los Estados Unidos, mientras que Colombia, designaría en 1964 al señor Enrique Molano Campuzano, embajador designado en Japón, como embajador ante la República de Corea (MREC, 2014, p. 78).

Nueve años después, el 10 de junio de 1971, se estableció una embajada surcoreana en la ciudad de Bogotá. Al año siguiente, Ahn Jinsang presenta su credencial diplomática para asumir como el primer embajador permanente en Colombia. En el caso colombiano, sería hasta el 26 de junio de 1978 que el país suramericano abriría una embajada en Seúl, precedida por el embajador permanente Virgilio A. Olano Bustos (Barbosa *et al*, 2011, p. 251; MREC, 2014, pp. 72-80; Embajada de la República de Corea en Colombia, 2009; Zitzmann, 2014, p. 18).

En los años 80 se empezaron a ver los primeros frutos del acercamiento entre las dos naciones, siendo el acuerdo de cooperación científica y técnica, firmado el 1 de junio de 1981, una de las primeras acciones concretas en materia de cooperación junto con la exención de visas el 25 de noviembre de 1981 y la cooperación comercial el 10 de diciembre de 1986 (MREC, 2014, p. 80). La década de los 80 terminaría con el lamentable viaje del presidente Virgilio Barco a Japón y Corea en 1987, el cual fue interrumpido por un quebranto de salud del mandatario colombiano que lo llevó al quirófano en Seúl (Vásquez, 1988).

A medida que se fortalecían las relaciones diplomáticas y económicas del país, se dio un pequeño acto de agradecimiento hacia el país y los veteranos por la participación en la guerra, que no sólo fue ampliamente comentado en su época, sino que se ha convertido en un símbolo de la participación colombiana en la Guerra de Corea. Este acto fue la donación de una pagoda de 12 metros de altura, inspirada en el Tesoro Nacional #21 de Corea llamada Seokga, en la cual se grabaron los nombres de los 213 soldados colombianos que perecieron en el conflicto (Korea Foundation, 2023). Esta pagoda fue ubicada en una glorieta que se ubicaba en la Calle 100 con Avenida 9ª; no obstante, dicha pagoda pronto fue trasladada y en la actualidad se encuentra ubicada en la Escuela Superior de Guerra. Mientras la pagoda se sumaba a diversos monumentos levantados en Corea en memoria de las tropas colombianas como el Parque Colombia construido en Inchon en 1976 (Guido, 2014, p. 79), gobiernos como el de Gustavo Rojas Pinilla y posteriores (especialmente tras los hechos ocurridos el 9 de junio de 1954[2]), buscaron ocultar o minimizar la participación en especial para distanciarse del gobierno de Laureano Gómez y el

2 Conocida como la masacre de estudiantes de Bogotá en 1954, fue el resultado de una acción policial en contra de estudiantes universitarios en la cual perecieron 10 estudiantes, unas transeúnte y aproximadamente 39 personas más tuvieron heridas por arma de fuego. Junto a la Policía Nacional, se encontraban efectivos del Batallón Colombia lo que generó rápidamente rechazo por esta unidad el Ejército.

Batallón Colombia. Quizá el mejor ejemplo de lo anterior se diera con la reconfiguración del Monumento a los Héroes, el cual inició obras en 1952 y tenía como propósito exaltar a los soldados colombianos, pero tras quedar en abandono, se optó por elogiar a los próceres de la independencia, en especial a Simón Bolívar y así evitar detractores.

Más allá de algunos éxitos diplomáticos tardíos, en términos militares la experiencia fue desaprovechada por Colombia, ya que mientras diplomáticamente el país perdía todo contacto con la República de Corea, los veteranos de la Guerra eran obligados al retiro sin posibilidades de enseñar lo aprendido a sus compañeros en Colombia (Rodríguez, 2005, p. 57). Si bien algunos veteranos, oficiales y suboficiales en su mayoría fueron condecorados y lograron importantes ascensos en su carrera militar –como bien lo indica Álvaro Valencia Tovar– Bárbara Skladowska ha sido enfática en que se debe diferenciar el relato de los oficiales militares y el relato (si es que lo hay) de los soldados rasos. Claramente los oficiales, amparados en los recursos provenientes de las fuerzas militares de Colombia, tuvieron diversas oportunidades laborales al igual que el poder publicar varios libros en los cuales ofrecieron una visión heroica y de cierta manera romántica del conflicto y de sus acciones en Corea, sin embargo:

> esa abundancia de reconocimientos de la cual habla la prensa de la época no se tradujo nunca en una recompensa concreta y efectiva para todos los combatientes. Y aunque se honró por medio de decretos póstumos la memoria de los caídos, los veteranos mismos, sobre todo los soldados rasos, hasta el día de hoy no fueron reconocidos por ninguno de los gobiernos y no se les recompensó jamás. (Skladowska, 2007, pp. 113-114)

La inicial impopularidad de la Guerra de Corea en los años 50, sumado a las distancias políticas e ideológicas, quedaron finalmente opacadas cuando el enemigo imaginario de Laureano Gómez finalmente arribó a Colombia en forma de grupos guerrilleros de ideologías socialistas (leninistas o maoístas) incitados principalmente por el éxito de la Revolución Cubana. En el marco de las estrategias anticomunistas y antisubversivas llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad del Estado, generó desconfianza en las fuerzas militares dentro de la población civil, especialmente por las prácticas violatorias de los Derechos Humanos en gobiernos como el de Turbay Ayala (1978-1982) con su declaratoria de conmoción interior. En ese complejo contexto, hacían inviable rescatar el relato de la participación colombiana en Corea, más cuando en Colombia pareciera que el comunismo estaba *ad-portas* de hacerse con el poder en Bogotá.

Si bien en la historiografía norteamericana a la Guerra de Corea se le conoce como la guerra olvidada, principalmente por ser un conflicto en donde no hubo un aparato propagandístico que generara sentimientos de apoyo (como la Segunda Guerra Mundial) ni de rechazo (Guerra de Vietnam), Bruce Cummings argumentaba que debía ser considerada una guerra desconocida debido a que no sólo se olvidó el conflicto, sino que pareciera que se ocultó deliberadamente por el gobierno estadunidense (Cumings, 2010, p. 63). Sobre la reflexión de Cummings, Alfredo Romero Castilla indica que:

> En consonancia con la reflexión de Cumings, puede afirmarse que quienes tratan de asumir una actitud amnésica, en realidad no incurren en un acto de falla de memoria sino de una ausencia de conocimiento de los hechos ocurridos. Por consecuencia, la denominación de «guerra desconocida» tiene plena justificación debido al hecho de que tanto la gran mayoría de los estadounidenses, como de la opinión pública mundial, poseen una magra, además de distorsionada información sobre los avatares de esta guerra. (Romero Castilla, 2024, p. 71)

Lo acaecido en Colombia o los Estados Unidos recuerda las palabras de Jacques LeGoff, quien manifestaba que "los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de los mecanismos de manipulación de la memoria colectiva" (1991, p. 134). La desaparición en el discurso oficial de cualquier mención de la Guerra de Corea conllevó a que la única referencia que apareciera de Corea o los veteranos fuera relegado al papel de las penurias en las que estos vivían y a los engaños por parte de un Estado al servicio del "imperialismo *yankee*". Skladowska sintetiza esta situación indicando que: "muchos de los que regresaron, después de unos tibios aplausos de bienvenida, tuvieron que empeñar las condecoraciones o a causa de un momento de desesperanza fueron declarados desequilibrados mentales" (2007, p. 113). Frente a esto: "Tan solo en el año 1999 se logró un auxilio para los veteranos de la Guerra de Corea por medio de la Ley 863 llamada auxilio «limosnero», porque cubría tan sólo a aquellos que se encontraban en estado de indigencia" (Skladowska, 2007, p. 114).

En cuanto a las relaciones diplomáticas, a lo largo de la década de los 90 y principios de los años 2000 no hubo mayores acercamientos ni por parte de Corea a Colombia ni en sentido inverso, en gran medida por el escalamiento en el conflicto armado interno colombiano y por una década económicamente difícil para Corea y otras economías de Asia-Pacífico. Esta situación cambiaría cuando en el año 2008, los presidentes de Colombia y Corea del Sur, Álvaro Uribe y Lee Myung-

Bak respectivamente, se encontraron en la cumbre de la APEC en Lima, en donde dieron inicio al diálogo en miras del establecimiento de un tratado de libre comercio entre las dos naciones (Embajada de la República de Corea en Colombia, 2009).

LA GUERRA DE COREA COMO MECANISMO DE PODER BLANDO

Tras diversos acontecimientos que marcaron el siglo XX, especialmente la confrontación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, se empezaron a gestar otras formas de coerción que no implicaban el uso de las estrategias tradicionales centradas en el uso de la fuerza. En línea con lo anterior y, como es de conocimiento general, en 1990 apareció el concepto de poder blando (*soft power*) de la mano del geo politólogo Jospeh Nye, quien definió el concepto como:

> La habilidad de obtener lo que quieres a través de la atracción antes que a través de la coerción o de las recompensas. Cuando puedes conseguir que otros admiren tus ideales y que quieran lo que tú quieres, no tienes que gastar mucho en palos y zanahorias para moverlos en tu dirección. El poder duro o *hard power* surge de la capacidad de coacción, surge del poderío militar y económico de un país. El poder blando o *soft power* surge del atractivo de la cultura de un país, de sus ideales políticos y de sus políticas. Cuando nuestras políticas son vistas como legítimas a ojos de los demás, nuestro poder blando se realza. (2004, p. 256)

Nye considera que cuando los ideales o valores propios son admitidos por un tercero, no se necesitan mayores esfuerzos para generar simpatías. Se ha de recordar que Nye habla desde su posición como estadounidense y, en principio, analizó elementos de su propia nación tales como los valores e ideales referentes a la democracia, los derechos humanos y las libertades individuales. Para lo anterior, presentaba diversos ejemplos de cómo el poder blando estadounidense había sido exitoso desde mediados del siglo XX a través de las Cuatro Libertades de Franklin Delano Roosevelt en la Europa de posguerra, en donde a lo largo de la Guerra Fría la libertad frente a un yugo comunista marcó no solo la propaganda política sino un *ethos* estadounidense que lo hacía mejor frente a otras experiencias tanto en la "cortina de acero" como en países del mal llamado tercer mundo (Nye, 2004).

Los mencionados valores e ideales, no obstante, pueden debilitar el poder blando de una nación dependiendo de factores como el contexto en el que se use y como se presenten los mismos (Nye, 2004), por lo que es fundamental que los valores e ideales resulten atractivos

para otro país, pues en esa línea, dicho país tratará de seguirlos e imitarlos. Es así como "en cuanto a los valores según Nye, además de estar presentes en otros recursos de *soft power*, éstos pueden ser un recurso en sí mismos" (Lin & Hongtao, 2017). Joseph Nye identifica cuatro herramientas por medio de las que un actor puede aumentar su influencia sobre terceros a través del poder blando, estas son: la diplomacia pública, los medios de comunicación, los intercambios y los programas de asistencia y cooperación (Nye, 2004).

Si bien en su momento (y aun en la actualidad) han existido voces críticas del concepto de Nye, aquellos que se dedican al estudio de sociedades de Asia Oriental pronto encontraron una categoría que englobaba diversas manifestaciones surgidas en Japón, Corea del Sur e incluso recientemente la República Popular China, quienes a través de productos de cultura pop, tales como series de televisión, historietas o música, impulsaban no solo sus economías, sino que además generaba afinidad y sentimientos positivos hacia las culturas asiáticas por parte de públicos occidentales.

Por lo anterior, se puede afirmar que Corea ha sido, en los últimos 15 años, uno de los países que mayor éxito han tenido en posicionarse a lo largo del mundo, estableciendo y potenciando su marca país a nivel internacional, lo que ha permitido que su imagen logre un interés inopinado por su idioma, su cultura, sus tradiciones y su comida, potenciando al sector turístico y educativo (Lee, 2011). En ese orden de ideas, la diplomacia pública de la que habla Nye se puede definir como el instrumento que usan los gobiernos para establecer relaciones positivas y ejercer atracción sobre las poblaciones civiles y públicos extranjeros, a diferencia de la diplomacia tradicional, que se enfoca en la relación Estado-Estado (Melissen, 2005), y que dista de la propaganda disfrazada puesto que "el *soft power* se utiliza para generar cooperación, una atracción intangible que nos persuade a ir a través de los propósitos de otros sin necesidad de amenaza ni intercambio" (Wendt, 1999, p. 7).

Finalmente, es importante mencionar que la diplomacia pública está íntimamente ligada a la llamada diplomacia cultural, la cual se entiende como:

> Un complejo conjunto de operaciones, actividades, programas e iniciativas orquestadas por el Estado con ayuda de diversos actores para fines de la política exterior, que incluyen diversidad y creatividad, múltiples expresiones culturales de la diversidad nacional y sus manifestaciones locales y nacionales en los diferentes momentos históricos; con el propósito de tejer relaciones entre los países, construir y consolidar los nexos con el mundo,

> intercambio de ideas, información, valores, sistemas, tradiciones y creencias, y fomentar el entendimiento mutuo entre los actores, puntos de encuentro y estrategias conjuntas. (Montoya, 2012, pp. 166-167)

A lo cual complementa Goff afirmando que:

> Coexisten tres importantes estrategias que se complementan entre sí: conexión, lo cual se refiere a construir puentes entre ambos actores a través de intereses en común; la consistencia, que es considerada como un punto clave de la diplomacia cultural que incluso si se presentan tensiones y conflictos se mantienen las relaciones entre ambos países; y por último, está la innovación que es la herramienta usada para evolucionar y persistir incluso con los retos que representa la globalización y una sociedad en constante cambio, pues las relaciones de poder suelen cambiar continuamente. (2013, p. 326)

Con todo lo anterior es necesario analizar el rol que juega, por lo tanto, la Guerra de Corea en Colombia como un mecanismo de poder blando. Como se había mencionado previamente, el discurso de la Guerra de Corea había desaparecido del imaginario colectivo colombiano y muchos veteranos habían terminado sus días en las frías calles de ciudades como Bogotá, donde solo unos pocos lograron, ya al final de sus vidas, acceder a un pequeño apoyo económico para subsistir. No obstante, el principal cambio e impulso que se da sobre la percepción de la guerra va de la mano de los intereses por establecer un tratado de libre comercio entre Colombia y Corea del Sur y, haciendo uso de lo ya expuesto sobre el poder blando y la diplomacia cultural, el gobierno colombiano encuentra que, un elemento a su favor en la ronda de negociaciones, era el lazo que unía a las dos naciones desde 1950.

Por lo anterior, podríamos afirmar que el año 2009 es el momento en que Colombia y Corea del Sur inician abiertamente un acercamiento económico, diplomático y cultural nunca visto y que, en pocos años, llevaría a que la Guerra de Corea y los veteranos resurgieran en el discurso oficial y en la memoria colectiva de los colombianos. Este año es importante debido a que, el 25 de febrero se dio apertura a la Oficina de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA) para Colombia; además, inició el estudio colombo-coreano sobre la factibilidad de un tratado de libre comercio entre las dos naciones y se dio la primera ronda de negociación en Seúl entre el 7 y el 9 de diciembre (Embajada de la República de Corea en Colombia, 2009).

Si bien, hasta ese momento, la Guerra de Corea era solamente una breve mención en el museo militar y en los desfiles de la independencia, poco a poco la imagen del conflicto y el papel de los veteranos empezó a cobrar relevancia. Esta aparente contradicción entre quienes afirmaban, como Bárbara Skladowska, que los veteranos de la Guerra de Corea eran vistos como un grupo homogéneo que, si bien eran protagonistas de la historia el país y la sociedad se había olvidado de ellos (2007, p. 115), otros empezaron a verlos como una suerte de embajadores entre los dos países quienes allanaban el camino para establecer vínculos económicos y socioculturales (Zitzmann, 2014, p. 89).

Dentro de las ideas propias del poder blando que empezaron a circular, no solo esa encontraba el hecho de que Colombia había respondido a un llamado histórico para defender la democracia coreana, sino que el pueblo coreano, como una especie de conjunto homogéneo, recordaba, admiraba y agradecía a los veteranos colombianos y al pueblo colombiano su sacrificio para con ellos. Si bien Skladowska hablaba de un "ocaso del mito", se podría hablar de una reinvención del mito y, con apoyo estatal, una consolidación de este. Dicho mito mutó como una hidra mitológica hasta convertirse en una serie de discursos en donde encontraron espacio diversos aspectos de la Guerra de Corea, y en donde la sociedad podría sentirse identificada de alguna forma. Algunos aspectos exaltados son:

1. El papel tradicional de discurso epopéyico en donde los soldados son héroes de elevada moral y gran valentía, que se alejaron del terruño para defender sus valores y creencias en pro de apoyar a un pueblo subyugado.
2. El papel de Colombia como salvadora del pueblo coreano, esto estrechamente ligado a la expectativa por el reconocimiento y deuda que tiene Corea con el pueblo coreano.
3. La importancia y fortaleza de las fuerzas militares colombianas en el escenario mundial.
4. La expectativa por recompensas a colombianos que se traduzcan en becas y/o oportunidades para visitar y establecerse en Corea del Sur.

Sumado a lo anterior, empezó a fortalecerse el uso del epíteto "hermandad de sangre" o "lazo de sangre", en donde la diplomacia de los dos países buscó fomentar esta relación militar particular y en donde los veteranos figuraban como figuras centrales en diversos espacios, tanto diplomáticos como sociales y culturales (MREC, 2014, p. 77). Esta hermandad no solo trascendió a la sociedad colombiana, sino que permeó

en las instituciones educativas, quienes habían sido reacias a acercarse al tema de la Guerra de Corea. Un ejemplo de ello fue la creación en la Universidad de los Andes un museo virtual que buscaba rescatar la memoria de los veteranos y de la guerra. Una de las coordinadoras del proyecto, Carolina Urrego, indica sobre el asunto que:

> En el marco de la Ola Coreana, Latinoamérica en general y Colombia en particular están experimentando las diversas formas del expansionismo surcoreano. Todo ello anclado en el agradecimiento y reconocimiento del estado y el pueblo de Corea a Colombia y a los miembros del Batallón Colombia por el apoyo que brindaron durante la Guerra. Este evento se ha convertido, por lo tanto, en un componente fundamental de la relación bilateral que la diferencia de otras en la región. (…)
>
> La forma en que el recuerdo de ese icónico momento en que la historia de los dos países converge ha impulsado acercamientos en otras áreas y el actual fortalecimiento de narrativas sobre la cooperación y el apoyo mutuo. En la actualidad, para Colombia y Corea del Sur, el reconocimiento y exaltación de este apoyo constituye una pieza fundamental para entender otras formas de cooperación bilateral en lo comercial, cultural, e incluso en el marco de la pandemia. (Urrego, 2021)

Además, a lo largo de los años, se firmaron diversos acuerdos y memorandos entre las dos naciones que se vieron reflejados en mayores oportunidades para que los colombianos pudieran acceder a la cultura coreana, y a diversos apoyos de estudio en dicho país. El hecho de la llegada del Instituto Rey Sejong a Bogotá en 2012, el establecimiento de becas especiales dirigidas a funcionarios del Estado colombiano o a los descendientes de aquellos que lucharon en la Guerra, tuvo como resultado la aparición de un elevado número de publicaciones incluyendo algunas promocionadas por grandes conglomerados literarios y la realización y proyección de documentales sobre el conflicto.

Un caso interesante para analizar es el del reconocimiento que ha hecho recientemente Corea y México frente a los veteranos que, bajo la bandera de los Estados Unidos, lucharon en la Guerra de Corea. Si bien el tema había sido estudiado con anterioridad y diversos académicos habían hecho importantes investigaciones al respecto, la posibilidad de estrechar lazos con Corea, especialmente en la región de Nuevo León la cual es ampliamente famosa por sus factorías de ensamblaje de vehículos de marcas coreanas, no pasó desapercibida por el gobierno mexicano que desde 2019 iniciaron un estudio minucioso para hallar a más de 100.000 veteranos y a su vez, buscar ayudas para

estos y sus familias. Así, cuando se realizó la solemne ceremonia de la fundación de la Asociación de Veteranos Mexicanos en la Guerra de Corea, el 24 de abril de 2010, la presencia del viceministro de exteriores de la República Coreana Choi Jong Kun no pasó desapercibida por la sociedad ni por los medios (Embajada de México en Corea, 2021).

Finalmente, otro caso de reivindicación reciente es la búsqueda del reconocimiento por parte de las autoridades estadounidenses y coreanas de los veteranos puertorriqueños que lucharon en el 65º Regimiento de Infantería, quienes tuvieron que sufrir abusos racistas y xenófobos por parte de las mismas tropas estadounidenses y la oficialidad de dicho país. A diferencia de México, el hecho de que Puerto Rico no sea considerado un Estado independiente ha cerrado las puertas a cualquier apoyo coreano para sus veteranos, y ha hecho que, en su gran mayoría, la población puertorriqueña tenga sentimientos encontrados sobre la participación de sus familiares en el conflicto. A palabras de una descendiente:

> En mi familia, como en otras de Puerto Rico que tienen parientes en el servicio militar, no hay recuerdos de las batallas ni nociones persistentes del deber. El servicio militar conlleva un conflicto emocional profundamente arraigado: luchar en nombre de los Estados Unidos y, al mismo tiempo, buscar la independencia de ese país. (Pérez, 2023)

CONCLUSIONES

Estas páginas permitieron visibilizar, de manera sucinta, cómo la participación colombiana en la Guerra de Corea fue en gran medida controversial, olvidada y rescatada en pro de crear un ambiente propicio y amigable para llevar a cabo, primero, una negociación económica del tratado de libre comercio entre las dos naciones y, después, para afianzar ayudas económicas, sociales y culturales. El considerar que una herramienta o mecanismo de poder blando pueda ser el relato mismo de la participación en la Guerra de Corea, no sólo abre las puertas a nuevas y más robustas investigaciones que versen sobre el análisis discursivo de la diplomacia colombo-coreana, sino que también permite mirar los límites y las posibilidades que este tipo de acciones tienen sobre la población y el imaginario colectivo.

Si bien pareciera que el olvido por la guerra, poco a poco, ha quedado relegado, gracias también al masivo despliegue de publicaciones y seriados televisivos que acercan a los colombianos a Corea, aun no es claro hasta dónde tendrá impulso esta ola coreana en el país, y si la Guerra de Corea y sus actores pasarán a un segundo plano en años posteriores. No obstante, el panorama en cuanto a investigaciones y

acercamientos con la península coreana es prometedor y permiten tener visiones renovadas y más cercanas a la actualidad que aquellas que por su distancia, aun presentan una mirada más pesimista sobre el conocimiento en sí que tiene el conflicto y como la participación en este ha impulsado la firma de diversos convenios que hoy por hoy son aprovechados por decenas de colombianos que viven y residen en Corea.

Es así como el puente cultural entre Colombia y Corea, por no mencionar el que se ha construido entre América Latina y Corea, ha superado las aspiraciones netamente político-económicas y es el intercambio social y cultural el que ha revitalizado las relaciones entre las dos regiones. Aun así, sigue siendo necesario que más instituciones educativas y académicos aporten desde sus respectivas áreas del conocimiento a un mejor entendimiento con Corea (o las Coreas) y así consolidar puentes de intercambio duraderos en el tiempo y que discursos como el de la participación en la Guerra de Corea dejen de ser necesarios per se y sean solamente una parte más de la relación binacional que se espera a futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Atehortúa Cruz, A. L. (2008). Colombia en la guerra de Corea. *Folios, Segunda época*, (27), 63–76.

Barbosa, F. (2012). Colombia y Corea: un camino sin recorrer. *Revista de análisis internacional*, (6), 75–86.

Barbosa F., Posada, E., & Serrano, E. (2011). *La inserción de Colombia en Asia Pacífico 2020: Colombia en el nuevo océano*. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Cummings, B. (2004). *El lugar de Corea en el Sol: Una historia moderna* (C. Melero, G. Santillán & J. Santarrosa, Trad.). Comunicarte.

Embajada de la República de Corea en Colombia. (2009, 20 de septiembre). *Relaciones bilaterales*. Ministry of Foreign Affairs. https://overseas.mofa.go.kr/co-es/brd/m_6697/view.do?seq=623925&page=25

Embajada de México en Corea. (2021, 24 de abril). *Establecimiento de la Asociación de Veteranos Mexicanos de la Guerra de Corea (1950-1953)*. Secretaría de Relaciones Exteriores. https://embamex.sre.gob.mx/corea/index.php/comunicados-embamexcor/111-veteranos-esp#:~:text=Se%20llev%C3%B3%20a%20cabo%20en%20la%20Ciudad,conflicto%20bajo%20el%20mando%20del%20ej%C3%A9rcito%20estadounidense

Goff, P. (2013). Cultural diplomacy. En *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy* (pp. 324–336). Oxford University Press.

Guido, S. (2014). Corea y Colombia: de "socios militares" a "socios comerciales". En Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (Ed.), *Colombia y Corea: Naciones hermanas. Cincuenta años de relaciones diplomáticas*. Imprenta Nacional.

Korea Foundation. (2023). *[The Ties That Bind] "Blood Brotherhood" of Colombia and Korea*. https://www.kf.or.kr/kfNewsletter/mgzinSubViewPage.do?mgzinSn=14301&mgzinSubSn=27003&langTy=ENG

Lee, S. (2011). South Korean soft power and how South Korea views the soft power of others. En *Public Diplomacy and Soft Power in East Asia* (pp. 139–162). https://doi.org/10.1057/9780230118447

LeGoff, J. (1991). *El orden de la memoria*. Paidós.

León Martínez, J. L. (2009). *Historia mínima de Corea*. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.

Lin, L., & Hongtao, L. (2017). Joseph Nye's soft power theory and its revelation towards ideological and political education. *Humanities and Social Sciences, 5*, 69–74.

López Aymes, J. F., & Romero Castilla, A. (Eds.). (2024). *Setenta años de la guerra de Corea: el armisticio y las complejidades geopolíticas de un conflicto inconcluso*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.

Melissen, J. (2005). The new public diplomacy. En J. Melissen (Ed.), *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations* (pp. 3–27). Palgrave Macmillan.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2014). *Colombia y Corea: Naciones hermanas. Cincuenta años de relaciones diplomáticas*. Imprenta Nacional de Colombia.

Montoya Ruíz, S. (2012). La redefinición de la diplomacia cultural en el mundo contemporáneo. *OASIS, 17*, 165–180.

Nye, J. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. Public Affairs.

Pérez Sánchez, L. (2023, 13 de noviembre). Esta unidad hispana del ejército de Estados Unidos luchó en la Guerra de Corea. *National Geographic*. https://www.nationalgeographic.es/historia/2023/11/unidad-hispana-ejercito-estados-unidos-papel-guerra-corea

Puyana García, G. (1993). *¡Por la libertad… en tierra extraña! Crónicas y reminiscencias de la guerra de Corea*. Banco de la República.

Rodríguez Hernández, S. M. (2005). *La influencia de los Estados Unidos en el Ejército colombiano, 1951-1959*. La Carreta Editores.

Urrego Sandoval, C. (2021, 16 de septiembre). El Batallón Colombia en la Guerra de Corea: memoria y compromiso histórico. *Global Brief*. https://globalbrief.ca/2021/09/el-batallon-colombia-en-la-guerra-de-corea-memoria-y-compromiso-historico/

Valencia Tovar, A. (2003). *En Corea por la libertad y por la gloria: participación colombiana en la guerra 1951-1953*. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Armadas.

Vázquez Carrizosa, A. (1988). La política exterior de la administración Barco: 1986-1988. *Colombia Internacional, (3)*, 3–9. https://doi.org/10.7440/colombiaint3.1988.01

Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics*. Cambridge University Press.

Zitzmann Betancourt, J., & Gómez Casabianca, L. H. (2014). *Una ventana a Corea del Sur*. Fondo de Publicaciones Universidad Sergio Arboleda.

Francisco Antonio Tita

LA PARTICIPACIÓN DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, BRASIL Y COREA DEL SUR EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS DESDE 1946 A 2025

INTRODUCCIÓN

La República Argentina, Brasil y Corea del Sur son hoy tres destacados miembros de las Naciones Unidas, sus diplomáticos han sido elegidos en varias oportunidades para ocupar importantes cargos en este organismo, se distinguen: la secretaria general de Ban Ki-moon (2007-2016), las presidencias de la Asamblea General del brasileño Oswaldo Aranha (1947), de los argentinos José Arce (1948) y Dante Caputo (1988), la de Han Seung soo (2001-2002), la dirección general de la Organización Mundial de la Salud del brasileño Marcelino Gomes Candau (1953- 1973) y Lee Jung-wook (2003-2006), la presidencia del Banco Mundial de Jim Young-Kim (2012-2019), y la presidencia del Consejo de Derechos Humanos del embajador argentino Federico Villegas Beltrán (2022), entre otras. También fueron importantes sus participaciones en el Consejo de Seguridad, que hasta las reformas de 1963 estaba integrado (cambios a los artículos 23 y 27 de la Carta de las Naciones Unidas), por seis miembros no permanentes, aumentando a diez y aumentando de siete a nueve el número de votos necesarios para aprobar una decisión. Actualmente está formado por 15 integrantes y su Carga Orgánica establece que además de los cinco países permanentes con derecho a veto (República Popular China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido de la Gran Bretaña y la Federación Rusa), otros diez países son elegidos por dos años, representando los distintos con-

tinentes. A continuación, veremos la intervención de estos tres países, desde 1946, donde fue electo Brasil, hasta la actual, el 2025, donde participa Corea del Sur. Como fuente principal se utilizarán las actas de las deliberaciones publicadas digitalmente por las Naciones Unidas y resoluciones del Consejo de Seguridad que tiene su sede en Nueva York, donde mantiene reuniones ordinarias de forma bimensual, pero pueden reunirse ante la inminencia o estallido de cualquier conflicto internacional.

ARGENTINA EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

La República Argentina fue elegida en nueve oportunidades para integrar el Consejo de Seguridad:

Primera Intervención 1948-1949: una de las funciones que establece la Carta de las Naciones Unidas para el Consejo de Seguridad es la de evaluar las solicitudes de admisión de nuevos miembros[1]. En el Informe del 9 de marzo de 1949, presentado al Consejo de Seguridad por la Comisión de Admisión de Nuevos Miembros acerca de la solicitud formulada por la República de Corea, leemos:

> El representante de la Argentina declaró que, en el sentir de su delegación, la solicitud de la República de Corea es conforme a las disposiciones de la Carta. Subrayó la importancia que, en materia de admisión de nuevos Miembros, su delegación concede a la sanción de la Asamblea General. Habiendo expresado ya la Asamblea General su opinión con respecto a la validez de la expresión de la voluntad del pueblo de Corea y la legalidad del Gobierno de la República de Corea, es evidente, indica, que votará en favor de la solicitud.

Pese a que Argentina, representada por el Dr. José Arce[2], junto a otros siete países (Canadá, China, Egipto, Estados Unidos, Francia, Norue-

1 Artículo 4: 1. Podrán ser Miembros de las Naciones Unidas todos los demás Estados amantes de la paz que acepten las obligaciones consignadas en esta Carta y que, a juicio de la Organización, estén capacitados para cumplir dichas obligaciones y se hallen dispuestos a hacerlo. 2. La admisión de tales Estados como Miembros de las Naciones Unidas se efectuará por decisión de la Asamblea General a recomendación del Consejo de Seguridad.

2 José Arce (1881-1968): Decano de la Facultad de Medicina y Rector de la Universidad de Buenos Aires entre 1922 y 1926. Fue diputado nacional por el Partido Conservador en los períodos 1916-1920, 1924-1928 y 1934-1938. Inició su carrera diplomática en 1945 siendo nombrado embajador en China, pero en 1946 fue designado el representante argentino ante las Naciones Unidas hasta 1949. Enemistado con el Gobierno Justicialista renunció a sus cargos y regresó al país en 1956.

ga, Reino Unido) aprobó la solicitud coreana, esta será rechazada por Ucrania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, esta última ejerciendo su derecho de veto. De esta forma la República de Corea quedaba excluida de las Naciones Unidas, pero la Carta firmada en San Francisco, en 1945 preveía que: "la Organización hará que los Estados que no son Miembros de las Naciones Unidas se conduzcan de acuerdo con estos Principios en la medida que sea necesaria para mantener la paz y la seguridad internacionales" (Artículo 1 inciso 6). Esto será clave para la intervención de las fuerzas militares de las Naciones Unidas al año siguiente.

Segunda intervención 1959-1960: en este bienio se produjeron incidentes en la zona desmilitarizada, produciéndose acusaciones cruzadas que se exponen en el Consejo de Seguridad, pero sin resoluciones concretas. Mientras Corea del Norte denuncia a Estados Unidos de violar el apartado d) del párrafo 13 del Armisticio de 1953 que prohibía la introducción de armas atómicas en la península coreana, al desplegar en ella misiles nucleares y cañones atómicos. Estados Unidos acusaba a Corea del Norte de hacer túneles cavando fortalezas subterráneas masivas que ponían en peligro a las fuerzas norteamericanas y surcoreanas, haciendo incursiones fronterizas de tropas irregulares.

El representante argentino Mario Amadeo[3] en el Consejo de Seguridad instó, en esos años, a respetar la Comisión de Supervisión de Naciones Neutrales establecida de conformidad en los párrafos 36 y 37 del Acuerdo de Armisticio y que estuvo compuesta inicialmente por cuatro militares de naciones neutrales: Suiza y Suecia, dos designadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y Checoslovaquia y Polonia, por el Ejército Popular de Corea y el Ejército Popular Voluntario de China. La función principal de la Comisión era realizar inspecciones e investigaciones independientes de cumplimiento de las violaciones del Acuerdo de Armisticio fuera de la Zona Desmilitarizada e informar de sus conclusiones.

Tercera Intervención 1966-67: pese a la participación de tropas de Corea del Sur en la guerra de Vietnam desde 1964, y a los incidentes por esos años en la Zona Desmilitarizada del paralelo 38, no

3 Mario Amadeo (1911-1983): filósofo y diplomático de tendencia nacionalista católica, fue canciller del general Lonardi, después del golpe militar de 1955, destituido por el general Aramburu. Fue representante permanente de Argentina en las Naciones Unidas entre 1958 y 1962. En mayo de 1959 fue Presidente del Consejo de Seguridad y en 1962 renuncia ante el derrocamiento de Arturo Frondizi. Posteriormente, entre 1966 y 1969, durante la dictadura de Onganía, fue embajador argentino en Brasil.

tenemos resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la península coreana en esa época. El representante argentino José María Ruda[4] hizo gestiones, junto con el representante brasileño José Sette Câmara Filho, para lograr el alto el fuego en la Guerra de los 6 días, en junio de 1967. Proponían que Israel debía retirarse hacia el territorio que ocupaba antes de la guerra y que Egipto debía terminar el estado de beligerancia. Por otra parte, solicitó la aplicación del Cuarto Convenio de Ginebra para el tratamiento de la población civil en los territorios ocupados. Este segundo punto fue plasmado en una resolución votada por el Consejo sobre la base de un proyecto argentino-brasileño.

Cuarta Intervención 1971-1972: a pesar de las tensiones en la zona fronteriza, en este tiempo hubo algunos intentos de diálogo entre las dos Coreas. En agosto de 1971, la Cruz Roja surcoreana y norcoreana tuvieron su primer encuentro para tratar el tema de las familias separadas por la guerra. Al año siguiente, los dos gobiernos de Park y Kim Il Sung alcanzaron un acuerdo de principio para la reunificación pacífica en la Declaración Conjunta del 4 de julio. En el Consejo de Seguridad, el representante argentino Carlos Ortiz de Rosas[5] trata los temas de la Guerra de Vietnam y Camboya, pese a la intervención de tropas de Corea del Sur apoyando a Vietnam del Sur, no hay menciones o resoluciones sobre la península coreana.

Quinta Intervención 1987-1988: después de 15 años, Argentina volvía a ser elegida en el Consejo de Seguridad, el representante argentino fue Marcelo Delpech[6]. Los principales problemas que trató este organismo fueron el conflicto árabe-israelí, reavivado después

4 José María Ruda (1924-1994): ejerció el derecho y la docencia especializándose en Derecho Internacional. Fue nombrado representante argentino ante las Naciones Unidas entre 1966 y 1970. Participó en las gestiones para el reconocimiento de Argentina de la República Popular China en 1972, y al año siguiente, fue elegido juez de la Corte Internacional de Justicia, siendo su presidente entre 1988 y 1991, y convirtiéndose en el único argentino en ejercer ese cargo y el último latinoamericano hasta hoy.

5 Carlos Ortiz de Rozas (1926-2014): abogado y diplomático. Ingresó al Servicio Exterior en 1948 cumpliendo funciones en Bulgaria, Grecia, Egipto, Austria, Reino Unido, la Santa Sede Vaticana y Francia. En las Naciones Unidas fue el representante argentino entre 1970 y 1977. Fue propuesto como Secretario General de las Naciones Unidas en 1971, pero fue vetado por la Unión Soviética en el Consejo de Seguridad, igual que en 1981, donde fue vetado además de los soviéticos por Francia y Reino Unido.

6 Marcelo Delpech (1926): abogado y diplomático. Se desempeñó en la comisión del conflicto limítrofe con Chile por las islas del canal de Beagle. Fue nombrado como representante de las Naciones Unidas entre 1986 y 1989, presidiendo el Consejo de Seguridad en marzo de 1987 y junio de 1988. Después fue embajador en el Reino de Marruecos y agregado comercial y cultural en Taiwán.

de la Intifada, la Guerra de Irán-Irak, el Apartheid en Sudáfrica, y el conflicto angoleño. Aunque no encontramos resoluciones finales sobre Corea, si vemos pedidos, denuncias y pedidos de informes. El Consejo de Seguridad examinó la situación derivada del estallido, el 9 de noviembre de 1987, del vuelo 858 de Korean Air Lines sobre el mar de Andamán que, de acuerdo con la investigación realizada por la República de Corea, había sido provocado por bombas colocadas por agentes norcoreanos. Al año siguiente, Estados Unidos añadió, por este hecho, a Corea del Norte en su lista de países patrocinadores del terrorismo. En 1987, Corea del Norte envió un informe al Consejo de Seguridad donde denunciaba falsamente una serie de atentados y agresiones contra Corea del Sur que fueron refutados en otro informe donde se denunciaban provocaciones de Corea del Norte, con intenciones de generar un boicot a las Olimpiadas de Seúl 1988, donde solo adhirió Cuba.

Sexta Intervención 1994-1995: en julio de 1994 fallece Kim Il Sung. El Consejo de Seguridad no realizó ningún homenaje formal especial, aunque los miembros expresaron sus condolencias y lamentaron la pérdida del líder coreano. En la Asamblea General, se hizo un minuto de silencio por su desaparición y habló el representante de Corea del Norte, en un párrafo de su alocución decía sobre su líder:

> Fue un pensador y un teórico sobresaliente, así como un genio del liderazgo que concibió la idea inmortal Juche y, aplicándola con éxito, condujo a la revolución y construcción del país por el camino de la victoria. Fue un gran líder del pueblo, amaba al pueblo profundamente y se dedicó plenamente a él.

La sucesión del régimen norcoreano con Kim Jong-il no trajo cambios en su política exterior. El Consejo de Seguridad examinó la negativa de la República Popular Democrática de Corea a permitir las inspecciones del Organismo Internacional de Energía Atómica conforme al Acuerdo de salvaguardias relativo a sus actividades nucleares y el anuncio posterior de que se retiraba del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, el 12 de marzo de 1993. El representante argentino en esos años fue Emilio Cárdenas[7] intervino apoyando los pedidos a Corea del Norte para que permita las inspecciones.

7 Emilio Cárdenas (1944-2025): abogado, docente, representante de empresas y diplomático. Representante argentino ante las Naciones Unidas entre 1992 y 1996. En enero de 1995 presidió el Consejo de Seguridad. También fue embajador en Dominica y Guyana, cumpliendo misiones de la ONU en Irak.

Séptima Intervención 1999-2000: en estos años las tensiones en la península coreana se agudizaron, sobre todo por el retiro de Corea del Norte del Tratado de No Proliferación Nuclear y la amenaza del régimen de Kim Jong- il de desarrollar armas atómicas. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se mantuvo vigilante ante la situación, pero no hubo una resolución específica que abordara a la península coreana. El representante argentino de la administración Menen en 1999 fue Fernando Petrella[8]. Decía en un reportaje antes de asumir su cargo:

> Yo diría que en este momento los temas que más reflejan la atención son la crisis de Corea del Norte, la situación en Siria y la situación en Irán. Estos tres temas tienen un común denominador que es la cuestión de la proliferación y de las armas químicas. Son tres temas en los cuales Argentina puede desempeñar un rol importantísimo. En primer lugar, porque Argentina es un país que tiene capacidad nuclear, es uno de los pocos países en el mundo que enriquece uranio y al mismo tiempo es un país que se auto-restringió de no utilizar esa capacidad nuclear para fabricar armas nucleares junto con Brasil, con Ucrania y Sudáfrica.

En el año 2000 asume la representación en el Consejo de Seguridad Arnaldo Listre[9], en representación del gobierno de Fernando de la Rúa. En febrero de ese año presidirá la presidencia rotativa del Consejo, en reportaje antes de asumir decía:

> Hay temas muy importantes que van a ser tratados: Kosovo, Timor Oriental, la cuestión del Congo, que no sólo afecta a ese país sino también a toda el África meridional, y además está la cuestión del Sahara Occidental.

El conflicto coreano no parecía prioritario en ese entonces, aunque Argentina participaba en varias misiones de paz con los Cascos azules.

8 Fernando Petrella (1938): abogado y escribano. Ingresó al Servicio Exterior en 1965 teniendo cargos en Italia y en la Organización de Estados Americanos. Fue representante ante las Naciones Unidas entre 1996 y 1999. Desempeñó actividades docentes y de dirección en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación.

9 Arnaldo Listre (1938): abogado. Ingresó en la carrera diplomática en 1964, pero renunció dos años después por el golpe militar de Onganía. Volvió a la cancillería en 1974 cumpliendo misiones en Costa Rica y la OEA. Fue embajador en Nigeria entre 1985-1987, en Hungría 1987-1989 y la Federación Rusa entre 1994 y 1999. Fue representante argentino ante las Naciones Unidas entre 2000 y 2003.

Octava Intervención 2005-2006: en 2006, Corea del Norte realizó su primera prueba nuclear, generando una reacción mundial unánime de preocupación, y condena por parte del Consejo de Seguridad, por considerarlo una amenaza para la paz y seguridad internacionales. Uno de los misiles que utilizó cayó en zona rusa, violando el acuerdo firmado en 2000 con Moscú, que apoyó la condena, pero no acompañó las severas sanciones que proponían Japón y EEUU. China también amortiguó las sanciones contra Corea del Norte. El representante argentino César Mayoral[10], fue presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en enero de 2005, junto a Rafael Bielsa. Argentina condenó con su voto, el 9 de octubre en una reunión de emergencia, la prueba nuclear norcoreana y votó cinco días después la Resolución 1718 aprobada por unanimidad, teniendo en cuenta lo establecido en el artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas, que imponía una serie de sanciones económicas y comerciales.

Las disposiciones buscaban obligar al régimen norcoreano a "no realizar ningún ensayo nuclear o lanzamiento de un misil balístico", y "abandonar todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes de manera completa, verificable e irreversible", también debe "regresar inmediatamente a las conversaciones a seis bandas sin condiciones previas". Entre las sanciones económicas tenemos:

- Inspección y detención de cargas que van desde y hacia Corea del Norte para buscar armas de destrucción masiva o elementos asociados.
- Prohibición de importaciones y exportaciones de armas y repuestos (tanques, artillería, aviones de combate, helicópteros de ataque, buques de guerra, misiles, etc.)
- Congelamiento de activos en el extranjero de personas y empresas que participen del programa de armas de Corea del Norte por parte de los Estados miembros de las Naciones Unidas.
- Exportación a Corea del Norte de artículos de lujo, que eran para uso privilegiado de la cúpula gobernante.

El régimen de Pyongyang rechazó las sanciones tomándolas como una declaración de guerra. Su representante en las Naciones Unidas afirmó que la resolución era injustificable siendo un intento de algu-

10 César Mayoral (1947): abogado, docente y doctor en Relaciones Internacionales. Entró en el servicio diplomático en 1976 cumpliendo misiones en Paraguay, Suiza y Francia, de 2000 a 2003 fue embajador en Canadá. Después de ser representante argentino en Naciones Unidas en 2003, fue presidente del Consejo en enero del 2005 y marzo del 2006. Después fue embajador en China entre 2008 y 2011.

nos países de abusar del Consejo de Seguridad. Su Ministerio de Relaciones Exteriores dijo que Corea del Norte quería la paz, pero no temía a una guerra.

Novena Intervención 2013-2014: en Corea del Norte, Kim Jong-un sucede a su padre. El 29 de marzo de 2013, declaró el Estado de guerra a Corea del Sur, aumentando las posibilidades de una guerra nuclear debido a los bombarderos de Estados Unidos que sobrevolaron la región. Por otro lado, la Comisión de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, planteó que la situación de los derechos humanos en Corea del Norte no había mejorado desde que el joven mandatario había asumido el poder y pidió una investigación. Al año siguiente, se publicaron los informes que hablaban de graves violaciones a los Derechos Humanos sugiriendo que Kim Jong-un podría rendir cuentas por crímenes de lesa humanidad. Argentina votó a favor la resolución de la Asamblea General (con 111 votos a favor, 55 abstenciones y 19 votos en contra) sobre la "Situación de los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea", el 18 de diciembre de 2014. Entre sus diversos aspectos, se condena la situación de los derechos humanos y decide presentar un informe al Consejo de Seguridad para que evalúe la posibilidad de remitir la situación de Corea del Norte a la Corte Penal Internacional y aplicar sanciones a los responsables de los actos que, a juicio de la comisión de investigación, puedan constituir crímenes de lesa humanidad. Días después, el Consejo de Seguridad incluyó el tratamiento del tema en su orden del día, a pesar de la oposición de China y Rusia que, por tratarse de cuestiones de procedimiento, no pudieron ejercer su derecho a veto. Esto fue rechazado por Corea del Norte por considerarla parte de una propaganda de difamación a su país y violatoria además del Artículo 2 inciso 7 de la Carta de las Naciones Unidas que habla de no intervención en la jurisdicción internos de los Estados miembros.

La representante argentina en el Consejo de Seguridad, María Cristina Perceval[11] acompañó la tarea de la Comisión investigadora y los resultados que hablaban de la creciente represión del derecho a la libertad de circulación y la represión de la libertad de expresión –sobre todo debido a las leyes sobre el consumo de medios de comunicación extranjeros–. Los informes indican que casi la mitad de la población sufre inseguridad alimentaria, en algunas provincias aumenta

11 María Cristina Perceval (1956): filósofa y docente. Ejerció distintos cargos políticos en Mendoza y a nivel nacional, senadora nacional entre 2002 al 2008. Participó en el Parlasur y fue nombrada representante argentina en las Naciones Unidas. Fue presidente del Consejo de Seguridad en agosto de 2013 y octubre de 2014. Después fue nombrada en la UNICEF.

la emancipación infantil y el trabajo forzado, y persiste la cuestión de las desapariciones forzadas de opositores.

PARTICIPACIÓN DE BRASIL EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

La República de Brasil participó en once oportunidades en el Consejo de Seguridad:

Primera Participación 1946-1947: las discusiones por esos años iniciales del Consejo que sesionó en Londres pasan por cuestiones y procedimientos. Se estableció una Comisión Conjunta de Estados Unidos y la Unión Soviética para discutir crear un gobierno único para la península coreana, pero las discusiones no lograron ningún acuerdo debido a las crecientes tensiones de la incipiente Guerra Fría y la falta de acuerdo sobre la forma de gobierno. No hay resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Corea. Al igual que Argentina, Brasil no formará parte de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Corea.

Segunda Participación 1951-1952: estos años coinciden con el desarrollo de la guerra de Corea iniciada el 25 de junio de 1950, "la ausencia de la Unión Soviética en el Consejo de Seguridad (…) debido a que la ONU se negaba a admitir a China en su seno" (Cumings, 2004 p. 296), permitió la intervención de las tropas de las Naciones Unidas. Brasil prometió, en un principio, enviar efectivos militares, pero los cambios políticos hacen que esto no se concrete. La Resolución 90 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, adoptada el 31 de enero de 1951, resolvió eliminar el asunto "Denuncia de agresión contra la República de Corea" de la lista de asuntos que estaban bajo consideración del Consejo. La resolución fue adoptada por unanimidad y se centró en la gestión de los asuntos pendientes del Consejo de Seguridad, concretamente en la controversia sobre la agresión contra la República de Corea. Se determinó que la cuestión ya no requería la atención continua del organismo.

El Sr. Muñiz, representante del Brasil en el Consejo de Seguridad, decía en su polémica con el representante soviético en referencia al conflicto en la península de Corea:

> Una de las grandes potencias, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ha adoptado una estructura económica colectivista y totalitaria que procura extender al resto del mundo. Esto impide la cooperación sincera entre las potencias que son responsables por la paz mundial y, como consecuencia de esta falta de colaboración, el mundo se halla hoy ante la inminencia de una catástrofe sin precedentes. La agresión de Corea del Norte contra la República de Corea y la intervención armada del Gobierno Comunista de China para impedir que las fuerzas de las Naciones Unidas

> rechazaran la agresión y pacificaran a Corea, son las recientes y trágicas manifestaciones de la falta de acuerdo entre las grandes potencias. El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se ha permitido una vez más deformar la verdad. Ya estamos acostumbrados a su arte de magia que transforma en ejércitos de voluntarios los ejércitos regulares chinos y que convierte la agresión comunista en Corea en agresión por parte de los Estados Unidos. Sus desvergonzadas afirmaciones sobre la situación de la clase trabajadora en Brasil sólo constituyen una nueva falsificación de la verdad. Todos los presentes en esta sala saben que la clase trabajadora en Brasil goza de mejores condiciones que la clase trabajadora de la URSS y, además, que la clase trabajadora de Brasil goza de libertad política, de la cual está privado el pueblo ruso.

Tercera Participación 1954-1955: en estos años no encontramos resoluciones específicas sobre Corea, pero si muchos informes remitidos al Consejo de Seguridad que plantean incidentes entre aviones soviéticos y norteamericanos en la zona. Los Estados Unidos denuncian varios derribos en el mar de Japón y el representante de la Unión Soviética también acusa, en 1954, casos similares cerca de la frontera de China y Corea. En años anteriores, en dos oportunidades, la Unión Soviética había vetado el ingreso de la República de Corea a las Naciones Unidas. La posición de Brasil acompaña las denuncias norteamericanas, pero proponiendo un arreglo pacífico para que estos incidentes no deriven en una guerra abierta.

Cuarta Participación 1963-1964: en este periodo no encontramos resoluciones sobre Corea. La representación brasileña tiene posiciones más independientes de los Estados Unidos. Por ejemplo, mientras este país se abstiene en las resoluciones sobre la independencia de las colonias portuguesas en África (junto a Reino Unido y Francia), Brasil apoya la resolución del Consejo de Seguridad que:

> Pide que todos los Estados se abstengan inmediatamente de ofrecer al Gobierno de Portugal cualquier asistencia que lo ponga en condiciones de continuar la represión que ejerce sobre los pueblos de los territorios por él administrados, y tomen todas las medidas necesarias para evitar la venta y el suministro de armas y equipo militar, para ese fin, al Gobierno de Portugal.

En abril de 1964, el golpe militar en Brasil cambia esta política que tiene como eje plantear los conflictos Norte-Sur por el conflicto Este-Oeste, posicionándose como un aliado incondicional del bloque capitalista occidental.

Quinta Participación 1967-1968: coinciden en 1967 en el Consejo de Seguridad Argentina y Brasil. Ese año tienen lugar denuncias cruzadas de violaciones territoriales en la zona de seguridad. Pero en 1968 tenemos el incidente más serio: la captura del buque militar norteamericano "Pueblo" por parte de Corea del Norte, donde muere un marinero. La disputa entre los dos países es por la jurisdicción marítima donde sucedió. Estados Unidos lleva la denuncia al Consejo de Seguridad donde acusa a las fuerzas norcoreanas de abordar el buque en aguas internacionales y del intento, el mismo día, del asesinato del presidente de Corea del Sur, Park. La delegación de Brasil vota a favor, junto a Estados Unidos, de incluir estos incidentes en el orden del día para tratar de urgencia en el Consejo de Seguridad. La delegación soviética, acompañada por Hungría, defiende la vehemente posición norcoreana el 26 de enero de 1968:

> En Corea, el agresor no es la República Popular Democrática de Corea sino quien han invadido el territorio del pueblo coreano, quien durante muchos años han seguido ocupando la parte meridional de Corea y quienes están tratando de imponer al pueblo coreano el títere de una camarilla de traidores corruptos. Es evidente que la principal causa de tirantez en Corea es la presencia en el territorio de Corea del Sur de las fuerzas armadas agresivas de los Estados Unidos, incluida su marina en las aguas vecinas a Corea.

La delegación norteamericana atacará al gobierno de Corea del Norte que:

> En su propaganda vilipendian al gobierno de la República do Corea y le niegan incluso el derecho de existir. Sin embargo, el Gobierno do la República de Corea es reconocido por 77 gobiernos, es miembro de numerosos organismos especializado de las Naciones Unidas y está reconocido como observador en la Sede de las Naciones Unidas.

En este caso no hay una resolución del Consejo y el conflicto se resolverá de forma bilateral con la liberación de los militares prisioneros norteamericanos, pero sin devolver el barco que hoy es un museo en Pyongyang.

Sexta Participación 1988-1989: en 1988 Brasil vuelve a formar parte del Consejo de Seguridad después de dos décadas y ese año también coincide con Argentina. Las relaciones entre ambos países mejoraron. Por ejemplo, Brasil acompaña el reclamo argentino ante el Consejo de Seguridad por las maniobras militares del Reino Unido en

el Atlántico Sur. En el caso coreano, no hay resoluciones del Consejo, solo tenemos los informes de Corea del Sur responsabilizando a sus vecinos de Corea del Norte del atentado del avión surcoreano que iba de Bagdad a Seúl.

Séptima Participación 1993-1994: en estos años, Corea del Norte y del Sur formaban parte de las Naciones Unidas como miembros plenos desde 1991. El 12 de marzo de 1993, Corea del Norte notificó su intención de retirarse del Tratado de No Proliferación a la Organización Internacional de Energía Atómica. Ésta, a su vez, notificó al Consejo de Seguridad que el gobierno de Pyongyang no cumplía con sus obligaciones en virtud del Acuerdo Conjunto. En base a esto, el 11 de mayo, el Consejo aprobó la resolución 825, instando a Corea del Norte a que reconsiderara su decisión de retirarse del tratado y permitiera el ingreso al país de los inspectores, después de haberles denegado previamente la entrada. Brasil votó junto a otros doce miembros a favor de esta resolución y se abstuvieron China y Pakistán. Corea del Norte, primero rechazó la resolución, realizando pruebas con misiles, pero en conversaciones bilaterales acordó regresar a los acuerdos y permitir las inspecciones, pero con reservas.

Octava Participación 1998-1999: en estos años no hay resoluciones del Consejo de Seguridad referidos a la península coreana. Se enfoca principalmente a los conflictos de la ex-Yugoslavia, pese a que un submarino norcoreano fue capturado luego de quedar varado en la costa surcoreana, cerca de Sokcho, en diciembre de 1998, y la marina surcoreana hundió un semi-sumergible norcoreano en la batalla de Yeosu. Estos conflictos se intensificaron por la disputa del límite marítimo norte en el Mar Amarillo. Otro incidente se produjo el 15 de junio 1999, las fuerzas navales de Corea del Norte y del Sur chocaron en lo que se conoce como la primera batalla de Yeonpyeong. Se calcula que pudieron morir entre 17 a 80 marinos norcoreanos en un barco hundido y en otros dañados. El Consejo, con el voto brasileño, instó a las partes a seguir negociando y cesar los ataques.

Novena Participación 2004-2005: en estos años no encontramos resoluciones sobre Corea. Hay acuerdos entre el Norte y el Sur, lo que permite a Estados Unidos trasladar tropas desde Corea a Irak, en mayo de 2004. Las relaciones brasilero-argentina pasaban por un excelente momento. Por ejemplo, la delegación brasileña en el Consejo de Seguridad invita a un representante argentino, el gobierno argentino de Néstor Kirchner acepta y califica como "histórica" esa decisión. Por otro lado, Brasil formaliza, en 2005, junto a Japón, India y Alemania, el llamado Grupo de los 4, proyectando ingresar al Consejo de Seguridad como miembros permanentes. Corea del Sur y Argentina forman parte del llamado "Grupo de Consenso", junto a Italia, Pakistán, entre

otros, que se oponen a esa reforma –Corea pretende evitar el ingreso de Japón–. En Argentina, esta posición no es unánime, por ejemplo, en 2004 el diplomático Andrés Cisneros decía "Brasil debe ingresar al Consejo de Seguridad y hacerlo con la ayuda de sus vecinos. Argentina debiera desandar el camino de abierta oposición (…) Nosotros no aspiramos a ocupar ninguna banca permanente con derecho a veto".

Decima Participación 2010-2011: el 7 de junio de 2010, el Consejo de Seguridad, en la Resolución 1928, prorrogó, con el voto de Brasil, el mandato del Grupo de Expertos encargado de supervisar las sanciones a Corea del Norte hasta el 12 de junio de 2011, debido a la intensificación de la tensión, el aumento de la amenaza nuclear y la prueba de misiles. En una declaración presidencial del 9 de julio de 2010, el Consejo condenó el atentado del 26 de marzo frente a la península coreana que llevó al hundimiento del buque surcoreano "Chenoan", y que resultó en la muerte de 46 tripulantes, y subrayó la importancia de evitar futuros ataques u otras hostilidades contra dicho país o en la región. Solicitó la plena adherencia al Acuerdo de Armisticio de Corea y animó a arreglar las cuestiones pendientes mediante la reanudación del diálogo. En diciembre de 2010, volvió a reiterar este pedido cuando el Consejo tomó informes de los duelos de artillería iniciados por Corea del Norte en la isla de Yeonpeong. Por otro lado, Brasil realizó iniciativas de ayuda humanitaria en el marco del Programa Mundial de Alimentos entregando a Corea del Norte, en abril de 2010, 200.000 dólares, en diciembre de 2011 envió 16.500 toneladas de maíz, y en 2012, 4.600 toneladas de frijoles.

Decimoprimera Participación: 2022-2023: el 25 de marzo 2022, Brasil, en conjunto con otros países, vota la Resolución 2627 donde el Consejo de Seguridad insta a los países miembros a seguir colaborando con el comité de expertos que vigila las actividades del desarrollo nuclear de Corea del Norte y mantener las sanciones económicas. Al año siguiente en la resolución 2680 ratificará estas disposiciones.

PARTICIPACIÓN DE COREA DEL SUR EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD

La República de Corea integró como miembro no permanente –en tres oportunidades– el Consejo de Seguridad:

Primera Participación 1996-1997: por voto secreto, el 8 de noviembre de 1995, Corea del Sur fue electa con 156 votos sobre 177 emitidos para integrar el Consejo de Seguridad. En 1996 tenemos una sola resolución sobre el conflicto coreano: Corea del Sur denunció que el 18 de septiembre se encontró un submarino militar norcoreano encallado en aguas poco profundas cerca de la ciudad costera de Kangnung, uno de los principales puertos de la costa oriental surcoreana. Sus ocupantes

eran todos oficiales del ejército regular norcoreano que desembarcaron, infiltrándose en el territorio y fueron repelidos por su ejército, muriendo nueve, otros once fueron encontrados muertos, presumiblemente por disparos de su comandante. Corea del Norte alegó que fue una falla accidental del motor la causa del desembarco y que sus militares fueron asesinados deliberadamente por los efectivos surcoreanos. El Consejo de Seguridad expresó su grave preocupación por el incidente e instó a que se observe plenamente el Acuerdo de armisticio de Corea y exhorta a las partes a que se abstengan de adoptar medida alguna que pueda contribuir a aumentar la tensión o a socavar la paz y la estabilidad en la península de Corea. El Consejo de Seguridad subrayó que el Acuerdo de armisticio estará en vigor hasta que sea reemplazado por un nuevo mecanismo de paz. Alentando a ambas partes a que resuelvan las cuestiones pendientes entre sí por vías pacíficas y mediante el diálogo.

Segunda Participación 2013-2014: Corea del Sur es electa el 12 de octubre de 2012 para integrar el Consejo de Seguridad. En segunda ronda obtuvo 149 afirmativos por sobre 192 presentes. Argentina fue elegida ese mismo día con 182 votos por sobre 184 presentes. Corea del Sur orientó su participación denunciando la violación a los Derechos Humanos en Corea del Norte. Se celebraron audiencias públicas en Seúl, del 20 al 24 de agosto de 2013, en Tokio del 29 al 30 de agosto de 2013, en Londres el 23 de octubre de 2013 y en Washington del 30 al 31 de octubre de 2013. Allí, casi 80 víctimas y testigos de violaciones a los derechos humanos, así como expertos prestaron testimonio a la comisión que pudo documentar campos de prisioneros políticos, instalaciones de trabajos forzados, secuestros internacionales, persecución de creyentes religiosos, abusos por inanición masiva, violencia sexual y represalias a las personas que intentaban huir de Corea del Norte. Aunque la comisión invitó a las autoridades de ese país a participar en las audiencias no tuvieron respuesta. Luego de constatar estas violaciones, el informe de la Comisión de Investigación de 2014 concluyó que las violaciones generalizadas, sistemáticas y graves de derechos por parte del régimen norcoreano constituían crímenes contra la humanidad y recomendó al Consejo de Seguridad, como vimos anteriormente, que remitiera el caso para poder ser tratado por la Corte Penal Internacional. En otro aspecto, en 2013 actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta, referida a la "Acción de Casos de Amenazas a la Paz, quebrantamientos de la paz o Actos de Agresión", mediante la resolución 2094, el Consejo condenó enérgicamente el nuevo ensayo nuclear norcoreano y mantuvo las sanciones que impuso inicialmente a Corea del Norte –en 2006– en virtud de la resolución 1718, decidiendo que algunas de ellas, junto con restricciones adicionales, se aplicarían a las personas y entidades enumeradas que

comercien o financien armas y exporten de bienes y equipos relacionados con misiles balísticos y armas convencionales. La resolución exige a los Estados que intensifiquen la vigilancia sobre el personal diplomático de Corea del Norte, en una disposición destinada a poner fin a cualquier actividad que pueda contribuir al programa de armas del país o que viole cualquier actividad prohibida. Los Estados están autorizados a inspeccionar toda la carga que se encuentre en su territorio o en tránsito por él, con origen en Corea del Norte o con destino a ese país y deberán denegar el permiso a cualquier aeronave para despegar, aterrizar o sobrevolar su territorio si tienen sospechas de contener artículos prohibidos.

Tercera Intervención 2024-2025: Corea del Sur fue electa el 6 de junio de 2023 con 180 votos a favor sobre 192. Pese a la crisis política que llevaron a la destitución del presidente Yoon Suk-yeol, la política exterior en el Consejo de Seguridad se mantuvo en la denuncia de Corea del Norte en tres aspectos:

1. Derechos Humanos: en junio de 2024, Corea del Sur informó al Consejo la llegada de unos 200 desertores norcoreanos, de los que solo un pequeño número procedía directamente de Corea del Norte y que denunciaban violaciones sistemáticas a los derechos humanos.
2. Armas de destrucción masiva: el representante surcoreano, Sr. Hwang, expuso el 8 de enero de 2024 ante el Consejo:

> La República de Corea condena con la mayor firmeza posible a la República Popular Democrática de Corea por su lanzamiento, el 6 de enero, de un misil balístico hipersónico de alcance intermedio. Ese lanzamiento, tras más de 50 lanzamientos de misiles balísticos solo el año pasado, constituye una amenaza clara para la paz y la seguridad internacionales. Se trata de otra violación flagrante de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad, en las que se establece de manera explícita que la República Popular Democrática de Corea no debe llevar a cabo ningún lanzamiento que utilice tecnología de misiles balísticos.

En mayo de 2024, denuncia también la financiación ilegal de armas:

> Corea del Norte ha acelerado de manera descarada sus actividades ilegales para apoyar su programa nuclear y de misiles. Entre ellas figuran las exportaciones ilícitas de carbón y hierro, las transferencias de armas, un reciente robo de criptomoneda por valor de 1.500 millones de dólares, el envío de trabajadores al extranjero e incluso el despliegue de efectivos en el extranjero.

3. Intervención en la guerra de Ucrania: en la guerra iniciada en febrero de 2022 por la invasión de Rusia a Ucrania, Corea del Sur denunció que unos 100.000 efectivos están siendo utilizados por el régimen de Kim Jong-un como "carne de cañón" en ese conflicto a la que van engañados pensando que es un entrenamiento y no una guerra convencional –según reportan los prisioneros capturados por los ucranianos–. El 7 de mayo del 2025 el Sr. Hwang decía en el Consejo:

> Las armas y los efectivos norcoreanos han prolongado e intensificado la guerra en Ucrania, mientras que, en cambio, la posible ayuda militar y tecnológica de Rusia a la República Popular Democrática de Corea plantea una amenaza directa a la seguridad en la península de Corea. La cooperación militar ilegal entre Rusia y Corea del Norte, basada en su denominada alianza estratégica integral, ha socavado gravemente el régimen de sanciones impuesto por el Consejo de Seguridad a Corea del Norte y amenaza la paz y la seguridad regionales y mundiales.

Estas graves acusaciones no tuvieron resoluciones por el veto de Rusia en el Consejo.

CONCLUSIONES

La política exterior argentina y brasileña en el Consejo de Seguridad referida al conflicto en la península coreana fue de apoyo a Corea del Sur, pero este no fue incondicional. Por ejemplo, votaron el ingreso a las Naciones Unidas, pero no enviaron efectivos militares a la Guerra de Corea como en un principio habían prometido, sí víveres y ayuda humanitaria. Más adelante, los dos países sudamericanos acompañaron las resoluciones y sanciones económicas y militares contra Corea del Norte pidiendo el arreglo pacífico del conflicto en cumplimiento de lo establecido por el Armisticio de 1953, que nunca llegó a un tratado de paz definitivo. Por otro lado, Corea del Sur siempre se abstuvo en las votaciones sobre el conflicto por la soberanía de las islas Malvinas, privilegiando sus relaciones comerciales y estratégicas con Gran Bretaña. Tampoco Corea del Sur apoya a Brasil en su proyecto de ingresar como miembro permanente del Consejo de Seguridad porque en el llamado grupo de los Cuatro también está Japón.

Por último, los dos países sudamericanos establecieron relaciones con Corea del Sur en 1962. Argentina mantuvo desde 1973 a 1977 relaciones diplomáticas con Corea del Norte que se cortaron en la dictadura militar. En 2001, Brasil estableció relaciones diplomáticas con Corea

del Norte y cuatro años después, ese país abrió su sede diplomática en Brasilia, pero esto no entorpeció sus relaciones políticas, económicas y culturales con Corea del Sur, siendo Brasil el principal destino de las inversiones en América Latina con ciento veinte empresas especialmente en la construcción y la industria, además la comunidad coreana de alrededor de 50.000 personas, que es la más numerosa de la región.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, D. (2009). *Las relaciones entre Brasil y Corea desde una perspectiva histórica*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue. https://www.aacademica.org/000-008/406

Bosoer, F. (2005). *Generales y embajadores: Una historia de las diplomacias paralelas en Argentina*. Vergara.

Cumings, B. (2004). *El lugar de Corea en el sol: Una historia moderna*. Comunicarte Editorial.

Mera, C. (Comp.). (2004). *Estudios coreanos en América Latina*. Ediciones Al Margen.

Oviedo, E. D. (2016). Política y economía en las relaciones argentino-coreanas. *Miríada, 8*(12), 119–149.

Park, C. S. (2008). *Corea del Sur contemporánea: Democracia y regionalismo político*. Colección Rojo y Negro.

RESOLUCIONES Y DOCUMENTOS DE LA ONU

United Nations. (1946–2025). *Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. https://docs.un.org/es

United Nations. (1959). *Resolution S/RES/132*. https://docs.un.org/es/S/RES/132(1959)

United Nations. (1963). *Resolution S/RES/183*. https://docs.un.org/es/S/RES/183%20(1963)

United Nations. (1993). *Resolution S/RES/825*. https://docs.un.org/es/S/RES/825%20(1993)

United Nations. (1996). *Security Council meeting records*. https://press.un.org/en/1996/19961015.sc6279.html

FUENTES WEB

Human Rights Watch. (2024, abril 16). La resolución del Consejo de Derechos Humanos sobre Corea del Norte es una luz de esperanza.

https://www.hrw.org/es/news/2024/04/16/la-resolucion-del-consejo-de-derechos-humanos-sobre-corea-del-norte-es-una-luz-de

Infobae. (2017, julio 12). Brasil, el socio directo de la dictadura de Kim Jong-un en Corea del Norte. https://www.infobae.com/america/mundo/2017/07/12/brasil-el-socio-directo-de-la-dictadura-de-kim-jong-un-en-corea-del-norte/

News UN. (2024, junio 13). El jefe de DD.HH. de la ONU informa al Consejo de Seguridad sobre la situación asfixiante en Corea del Norte. https://www.infobae.com/america/agencias/2024/06/13/el-jefe-de-ddhh-de-la-onu-informa-al-consejo-de-seguridad-sobre-la-situacion-asfixiante-en-corea-del-norte/

Wikipedia. (s. f.). Conflicto de la zona desmilitarizada de Corea. https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto_de_la_zona_desmilitarizada_de_Corea

Wikipedia. (s. f.). Resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. https://es.wikipedia.org/wiki/Resoluci%C3%B3n_1718_del_Consejo_de_Seguridad_de_las_Naciones_Unidas

Wikipedia. (s. f.). List of United Nations Security Council Resolutions 1601 to 1700. https://en.m.wikipedia.org/wiki/List_of_United_Nations_Security_Council_Resolutions_1601_to_1700

Real Instituto Elcano. (s. f.). Relaciones político-económicas de Rusia con la península de Corea. https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/relaciones-politico-economicas-de-rusia-con-la-peninsula-de-corea-ari/

Voz de América. (2004, mayo 18). Historia reciente de Corea. https://www.vozdeamerica.com/a/a-2004-05-18-25-1/60025.html

PARTE III

RELATOS, REPRESENTACIONES Y MIXTURAS

Patricia Noemí Duarte

EL *TRIPITAKA* COREANO. EL MÁS IMPORTANTE CASO DEL GRABADO EN ASIA ORIENTAL. CULTURA ESCRITA E IDENTIDAD EN TRANSFORMACIÓN

INTRODUCCIÓN

La técnica del grabado o xilografía surge en China durante la dinastía Tang, alrededor del año 660. Su invención significa la difusión de los textos de una manera exponencial, debido a su bajo costo. Sólo requiere tres elementos: madera, tinta y papel. Cada plancha de madera –grabada con gran maestría artesanal– se puede utilizar para hacer miles de impresiones. Su uso es tanto religioso como secular.[1] Sin embargo, el budismo[2] es fundamental en el desarrollo de esta tecnología, ya que en esta filosofía/religión,[3] recitar, leer y escribir son formas de

1 Por uso "secular" no sólo nos referimos a la impresión de textos de diversas disciplinas, sino a la utilización del grabado en Japón para las estampas Ukiyo-e o del "mundo flotante" (Sumizuri-e [sin color], Tan-e [color rojo-anaranjado, aplicado a mano], Beni-e [colores rosa, amarillos y verdes, aplicados a mano]), y sus desarrollos como Nishiki-e [Impresión a color, con grabados especiales para cada color] y Shin Hanga [Impresión a color, con influencias occidentales], desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XX.

2 El budismo coreano se enmarca en la tradición del budismo Mahayana en Asia Oriental. El periodo creativo del budismo chino cesó hacia finales del siglo XII, periodo en que dejó de tener impacto en el budismo coreano. Las bases de éste quedaron establecidas para este momento. Contrariamente, el budismo japonés tuvo un importante desarrollo a partir del siglo XIII (Buswell, 2004).

3 Se discute si se puede hablar de "filosofía" oriental, ya que esta palabra es propia

acceder a la gracia divina, métodos para llegar a la virtud y a la salvación. Multiplicar las palabras de Buda a través de la impresión, es una forma de oración y una forma de pedir protección. En este contexto, el Tripitaka Coreano como proyecto estatal –tanto en su primer juego hecho durante las invasiones Kithan en el siglo XI, como el segundo juego, construido durante las invasiones mongolas del siglo XIII–, hablan de una relación primordial entre la escritura, el poder y la filosofía/religión de su época.

El Tripitaka Coreano –con más de 80.000 planchas grabadas en madera, con *sutras* budistas, reglas de conducta y comentarios, resguardado en Haeinsa (Templo Haein)– es una de las más importantes obras del patrimonio de la humanidad. Designado como tal por la UNESCO en 2007 (UNESCO, s/d), es el principal testimonio del canon budista, una importante referencia de la identidad coreana, y un hito fundamental en la Historia de la cultura escrita en Asia Oriental. Por eso, en este trabajo nos acercamos a esta obra desde la perspectiva de la paleografía y la diplomática como historia social de la cultura escrita, en la que buscamos responder a las seis preguntas propuestas por Armando Petrucci cuando nos encontramos frente a un documento: a) ¿Qué? (el texto escrito). b) ¿Cuándo? (Época en que se escribió). c) ¿Dónde? (Lugar). d) ¿Cómo? (Técnicas, instrumentos, materias escriptorias, modelos). e) ¿Quién? (Ambiente sociocultural al que pertenece el ejecutor, y cuál es su tiempo, ambiente y difusión social). Y, sobre todo: f) ¿Para qué? (Finalidad social y relación con el poder de su época). En la intersección entre el texto, el paratexto, el contexto y el hipertexto, nos acercamos a la importancia fundamental de esta obra de contenido budista, de casi ocho siglos, que atravesó exitosamente la confuciana dinastía Joseon, y se perpetúa en un mundo secularizado como el actual.

OBJETIVO GENERAL

Explorar la compleja relación entre escritura, filosofía/religión, poder e identidad en la Península de Corea a partir del Tripitaka Coreano, durante el final de la dinastía Goryeo (918-1392) y la naciente dinastía Joseon (1392-1910), desde una perspectiva multidisciplinar.

---

de occidente, y hay marcadas diferencias entre oriente y occidente. Para este tema, consultar Bauer, 2009. También Han Byung Chul aborda esta temática de las diferencias entre oriente y occidente en Ausencia. Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente (2021).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir la relación entre escritura, filosofía/religión, desde la perspectiva de la Historia de la cultura escrita.
- Señalar la preponderancia de la oligocracia gráfica en Asia Oriental, al momento de relacionar el poder y la identidad.
- Indagar en los distintos grupos sociales que participaron del proyecto del Tripitaka Coreano y su relación con la escritura.
- Revalorizar la importancia de la técnica del grabado en Asia Oriental, destacando la importancia actual del Tripitaka Coreano.

La metodología de trabajo ha sido la del acercamiento bibliográfico, desde una perspectiva multidisciplinar. Desde la historia, la antropología y la filosofía, emprendimos las lecturas con una pregunta principal como eje: ¿Por qué el Tripitaka Coreano ha mantenido su vigencia durante casi ochocientos años, atravesando quinientos de ellos en una dinastía que eligió al confucianismo como ética de Estado, y que persiguió al Budismo en más de una ocasión? Para realizar este recorrido, proponemos un primer momento de presentación de los elementos teóricos que nos permiten enmarcar la propuesta, para luego seguir el camino según las preguntas que propone Armando Petrucci desde la Nueva Paleografía, entendida como Historia Social de la cultura escrita.

HISTORIA DE LA CULTURA ESCRITA EN ASIA ORIENTAL: ALGO MÁS QUE HISTORIA DE LA ESCRITURA

La palabra paleografía proviene del griego, y significa escritura antigua. A esta disciplina "se le asignó como contenido el estudio de la escritura antigua en soporte blando y durante mucho tiempo se la consideró como «la ciencia que estudia las escrituras antiguas conservadas en materiales blandos»" (Núñez Contreras, 1994, p. 17). Esta disciplina comenzó durante la Edad Media, como auxiliar de la diplomática, que surgió, a su vez, como conocimiento crítico para evaluar los documentos de reyes, papas y magnates de la Edad Media. Por eso, durante varios siglos se consideró que la paleografía sólo servía para leer documentos antiguos. Si tuviéramos en cuenta este concepto anticuado, ligado a la paleografía de lectura, sería imposible acercarse al estudio del Tripitaka Coreano sin saber chino clásico. Veamos, entonces, otro enfoque: la paleografía como historia de la cultura escrita.

Armando Petrucci (2003) propone seis preguntas a responder, cuando nos encontramos frente al documento escrito: a. ¿Qué? En qué consiste el texto escrito, referido a su contenido, a la lectura y a la transcripción. b. ¿Cuándo? La época en que el documento fue escrito.

c. ¿Dónde? La zona o lugar en que se llevó a cabo la obra. d. ¿Cómo? Las técnicas, instrumentos, materiales, según qué modelos fue escrito. e. ¿Quién lo realizó? El ambiente sociocultural de producción y difusión social de la escritura. f. ¿Para qué fue escrito? Cuál fue la finalidad de un documento en particular. En este sentido, la Historia de la cultura escrita:

> es, o mejor, aspira ser, más bien una historia, siempre renovada gracias a la confrontación directa con los fragmentos escritos del pasado, de los procesos y las prácticas de confección y uso de los productos escritos de cualquier naturaleza y de sus funciones; también si no [sic] ante todo, en sus aspectos antropológica y sociológicamente más relevantes y significativos. (Petrucci, 2003, p. 9)

En este sentido, con respecto a la primera pregunta sobre el ¿qué?, sobre el texto, en vez de centrarse en la lectura y la transcripción, más bien se centra en otros aspectos del contenido. En este punto, podemos incorporar otro enfoque que nos ayuda a acercarnos al estudio: la relación entre texto, paratexto, contexto, e hipertexto, "como si estuviéramos analizando varios círculos concéntricos interrelacionados entre sí, para comprender la complejidad del hecho escrito". (Rodríguez, 2018, p. 145). Aquí nos encontramos con dos hechos escritos: las tablas grabadas –que son la matriz para imprimir–, y las impresiones hechas mediante la técnica xilográfica. En este trabajo nos centramos en las tablas.[4]

El texto es todo lo que dice en el cuerpo de la obra que estamos analizando. El paratexto está formado por todo aquello que rodea al texto, y que permite entender mejor el contenido del texto. Por ejemplo, materias escriptorias, títulos o imágenes. En cuanto al hipertexto, se refiere a las relaciones de un texto con otros a los que hacen referencia o influyen en él. Finalmente, en lo que refiere al contexto, encontramos el ambiente político, económico, social y cultural en que se creó el texto.

ESCRITURA, IDENTIDAD Y PODER: MÁS ALLÁ DE UNA LENGUA Y ESCRITURA A LA QUE LA GENTE COMÚN NO TIENE ACCESO

La complejidad del hecho escrito nos hace preguntarnos no sólo por la relación entre la escritura y el poder –porque la escritura se utiliza para construir poder–, sino cómo esto incide sobre la identidad. La

4 Sin embargo, no deja de tener relevancia las copias en papel que se hicieron, por qué se realizaron y el destino que tuvieron (por ejemplo, las impresiones que han sobrevivido de las tablas del Primer Tripitaka, quemado en ocasión de las invasiones mongolas del siglo XIII), pero no podemos abordar eso en esta ocasión.

identidad es lo que nos define como quiénes somos, y es algo que se construye permanentemente. Bauman (2019, p. 40) sostiene que "el problema posmoderno de la identidad es en lo fundamental cómo evitar la fijación y mantener vigentes las opciones". El pueblo coreano retrotrae sus orígenes al mítico Dangun, práctica ya presente tanto en la historiografía confucionista como de la budista del siglo XIII, como una forma de afianzar la identidad, lo propio, frente a los invasores mongoles (Eckert, *et al.*, 2006).[5] Sin embargo, las circunstancias cambian con el paso del tiempo y ponen en tensión a una sociedad. Esto reconfigura la identidad, porque no es estática, especialmente cuando se enfrentan amenazas externas: "Pensamos en la identidad cuando no estamos seguros del lugar al que pertenecemos; [...]. «Identidad» es un nombre dado a la búsqueda de salida de esa incertidumbre" (Bauman, 2019, p. 41).

Al respecto, "las identidades son siempre relacionales e incompletas, siempre están en proceso. [...] La identidad es siempre un efecto temporario e inestable de relaciones que definen identidades marcando diferencias" (Grossberg, 2019, p. 152). Las invasiones Kithan del siglo XI, las mongolas del siglo XIII, y las japonesas de fines del siglo XVI –por tomar algunos acontecimientos relevantes en los siglos de la creación del Primer Tripitaka y el Tripitaka Coreano actual–, y las decisiones que se tomaron ante las amenazas de Japón de llevarse las tablas por la fuerza si no se las entregaban,[6] fueron parte de la formación de la identidad. La negativa de la corte de Joseon de entregar las tablas a los japoneses –especialmente en los años del rey Sejong el Grande–, afecta la identidad. ¿No es ahora Joseon un país basado en los principios confucianos? ¿Por qué, entonces, aferrarse a las tablas del Tripitaka Coreano?

Para las personas, son necesarios lugares como puntos temporarios de pertenencia e identificación, de orientación e instalación: "En torno a esos lugares pueden articularse mapas de subjetividad e identidad, significado y placer, deseo y fuerza" (Grossberg, 2019, p. 157). Esos "lugares seguros" a los que aferrarse –desde la perspectiva de la Historia de la cultura escrita–, son el Tripitaka Coreano y el Hangeul (alfabeto coreano),[7] testimonios de la fuerza perdurable de un pueblo

5 Dos textos destacan del siglo XIII: Recuerdos de los Tres Reinos (Samguk yusa), del monje Iryeon, y Canciones de los emperadores y de los reyes (Jewang ungi), de Yi Seunghyu. Ambos coinciden en que inician la historia de la Península de Corea con Dangun (Eckert, *et al.*, 2006).

6 Sin olvidar que también Japón tuvo el proyecto de llevarse las tablas en ocasión de la dominación colonial entre 1910 y 1945.

7 Con respecto al Hangeul, se establece como escritura oficial a fines del siglo

que ha tenido que lidiar por la supervivencia en una zona geográfica siempre en reconfiguración por países que querían dominar la Península de Corea. Pero si bien el canon budista –que fue la base para el Primer Tripitaka del siglo XI– llegó a la Península de parte de la dinastía Song del Norte o de Kithan, no fue por medio de la coerción, sino como regalo ritual (Hyun, 2013). Estos regalos eran una demostración de poder. Pero del poder como un espectro entre la coerción y la libertad. El poder que no mata, sino que deja vivir (Han, 2017). Así también había llegado la escritura china en base a los caracteres a la Península de Corea en el siglo IV, tanto a través del budismo como del confucianismo.

En el siglo XI, las élites del reino de Goryeo eran versadas en lengua y escritura china. Hacia adentro, esta élite era una oligocracia gráfica (Petrucci, 2003), que sostenía una cultura escrita restringida (Goody, 1996). Esta élite tenía el monopolio de la escritura, y ejercía su poder al interior del país sobre los textos y a través de los textos, es decir, decidían qué textos circulaban y se podían leer y qué textos eran importantes para regir a la población (Bowman y Woolf, 2002), aunque las personas comunes no tuvieran acceso a la escritura china. Tanto los monarcas de Goryeo del siglo XI como los del siglo XIII –que llevaron adelante la iniciativa de crear las tablas del Primer Tripitaka y del Tripitaka Coreano, respectivamente–, decidieron que esos textos eran importantes para el país, y por eso fueron proyectos nacionales el grabado de las tablas. Una actividad y un resultado que se podía palpar en esas tablas, era un lugar seguro en donde anclar la identidad frente a la diferencia que representaban las amenazas externas de los distintos invasores.

Este "lugar seguro" –representado por el budismo y las tablas del Tripitaka Coreano– no pudo ser erradicado por los gobernantes de la nueva dinastía Joseon (1392-1910) cuando tomaron el poder, e impusieron al confucianismo como ética de Estado. En la reconfiguración de la identidad, no se pudo eliminar lo anterior. Ahora lo distinto, la diferencia, la representaba la piratería japonesa. La sociedad de Joseon, que se organizaba con una élite de letrados Yangban a la cabeza, que seguían los principios confucianos de orden y racionalidad, de respeto a la jerarquía basado en el amor filial, se encontraba frente a la piratería de una parte de la sociedad japonesa fragmentada que, para sobrevivir, buscaba recursos fuera del archipiélago. Si bien las inva-

XIX, en ocasión de las Reformas Gabo (1894-1896). Como argumento se rescatan las palabras del rey Sejong el Grande (1397-1450), en ocasión de la presentación del Hunmingjeongeum. Pero no podemos abordar este tema aquí.

siones no eran nuevas, el problema se había agravado en la segunda mitad del siglo XIV.[8]

La nueva dinastía Joseon estableció una política sostenida en un acercamiento confuciano, en base a paciencia, sacrificio y preparación de una flota naval. Esta política fue de intercambio de recursos materiales y culturales (Joe, 2000). Los japoneses fueron los más favorecidos, y la actividad de piratería disminuyó significativamente. Pero mantuvieron el interés en un producto cultural específico: el Tripitaka Coreano. Hacerse con las más de 80.000 tablas era un objetivo fijado, pero que no pudieron concretar con delegaciones oficiales en el siglo XV, cuando los japoneses insistieron una docena de veces en pedir que les dieran las tablas, con el argumento de para qué quería Joseon textos budistas, cuando ahora era un Estado confuciano. Tampoco se pudieron concretar los planes de robo en ese mismo siglo XV, ni de apropiación durante las invasiones japonesas de fines del siglo XVI, ni durante la dominación colonial (1910-1945) (Park, 2013). Frente a la diferencia, representada por la amenaza externa, el Tripitaka Coreano volvió a ser un lugar seguro al cual volver en la nueva etapa histórica. Pero, ¿por qué tanto interés por parte de los japoneses en hacerse con las tablas del Tripitaka Coreano, y por qué el empeño de Joseon en no ceder a los pedidos, a pesar de estar ahora establecido el Confucianismo como ética del Estado? Una obra tan monumental no podía hacer otra cosa que ocupar un lugar en una sociedad, por derecho propio.[9]

EL TRIPITAKA COREANO: UN LEGADO MONUMENTAL

¿QUÉ?

Veamos ahora porqué el Tripitaka Coreano es una obra monumental, testimonio del trabajo de gran cantidad de personas, y que movilizó gran cantidad de recursos, es decir, una obra que no podría haber pasado desapercibida. El texto del Tripitaka Coreano –Goryeo Daejanggyeong, Segundo Tripitaka de Goryeo, Palman Tripitaka (como se

8 Se calcula que hubo unas cuatrocientas setenta incursiones en territorio de Goryeo, entre 1350 y 1392.

9 Esto también se advierte en el caso del Hangeul. Resistido por los altos funcionarios de Joseon –que no querían parecerse a otras naciones "bárbaras" que tenían alfabeto– encontraron en Choe Man Li una voz que representó la oposición a la nueva escritura. Pero su importancia se fue acentuando con el paso de los siglos, hasta representar un "lugar seguro" para volver a pensar la identidad durante la dominación colonial japonesa. Sobre los esfuerzos de la Sociedad de la Lengua Coreana, puede consultarse Antos, 2020.

le conoció durante la dinastía Joseon)[10], o las Tablas del Tripitaka de Haeinsa (como se conoció en el siglo XVIII) –, es la colección completa del canon budista.[11] La palabra *tripitaka* proviene del sánscrito, y significa "tres cestas". La primera cesta o colección es el *sutta pitaka*, es decir, la colección de los *sutras* o enseñanzas de Buda a sus discípulos y a las masas. La segunda cesta es el *vinaya pitaka*, un conjunto de axiomas a ser cumplidos por los discípulos y reglas de conducta comunitarias. La tercera cesta es el *abhidharma pitaka*, que contiene los comentarios sobre las dos colecciones anteriores. Todas las tablas están organizadas en 639 volúmenes o grupos, dispuestas en doble fila verticalmente, en los distintos anaqueles del Janggyeong Panjeon (los edificios específicos en Haeinsa, donde se guardan las tablas). Los volúmenes varían en cantidad de tablas, ya que dependen de la longitud de los textos. Entre los escritos más conocidos se encuentran el Sutra del Diamante y el Sutra del Loto. El Tripitaka Coreano no incluye los escritos producidos en Corea (The Project Unit for Archives of Buddhist Culture of the Academy of Buddhist Studies, 2015).[12]

Las tablas están grabadas por ambos lados, excepto el final de algunos de los textos (al estilo de aquellos libros que, al terminar un capítulo en una página de número impar, dejan la siguiente página en blanco para iniciar un nuevo capítulo en la siguiente página impar). Algo que llama la atención es que las tablas parecen estar escritas por la misma persona, lo cual sería imposible ya que, los cincuenta y dos millones de caracteres que tiene la obra total, habría requerido el trabajo de entre trescientos y mil grabadores expertos por día, y 110.000 por año, a lo largo de los doce años que duró el proyecto (Park, 2013).

Pero el estilo caligráfico se aprendía.[13] El utilizado en las tablas del Tripitaka Coreano es el del calígrafo Ouyang Xun, de la dinastía Tang. La mayoría de las tablas están grabadas en la escritura regular

10 Algunos piensan que el nombre de "80.000" podría referirse a las 84.000 puertas del Dharma o a los 84.000 Kleshas, es decir, los estados mentales que nublan la mente de manera temporal, y se manifiestan en acciones negativas para el karma.

11 Las 81.258 tablas no incluyen al Saganpan, es decir, la colección de textos budistas coreanos.

12 La colección de tablas de textos budistas producidos en Corea se denomina *saganpan*. También se guardan en Haeinsa, pero en dos pabellones laterales a los que contienen al Tripitaka Coreano.

13 Así como quienes tenemos el título de la escuela secundaria de "Perito Mercantil", aprendíamos la caligrafía Palmer, un estilo de escritura cursiva creada por Austin Norman Palmer entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y que se popularizó en Estados Unidos como el estilo para los libros contables. Anteriormente se había popularizado la tipografía Spencer, ampliamente conocida por ser la utilizada para el logo de Coca Cola.

(kǎishū)[14] que era la forma utilizada de los caracteres chinos en esa época. Los caracteres tienen una dimensión de 1,5 cm por 1,5 cm de largo y ancho, y 2 mm de profundidad, en promedio. Las tablas tienen veintitrés líneas verticales y catorce caracteres por línea (aunque hay excepciones). Por eso, en promedio, serían trescientos veintidós caracteres por lado y seiscientos cuarenta y cuatro por tabla (Park, 2006; Park, 2013).

PARATEXTO

Otro elemento a tener en cuenta es que al margen hay algunos caracteres, que se presume que podrían estar referidos a los nombres de quienes grabaron los textos. Pero no hay certezas. Las tablas también incluyen el Inventario del Tripitaka Coreano, que describe el número de cajas, volúmenes y tablas, así como el nombre de los traductores (Caja Geng, Volumen Nº 571), el Suplemento del Glosario del Tripitaka (Caja Ji, Volumen Nº 629), y el Glosario del Tripitaka (Caja Tian, Volumen Nº 630 a la Caja Dong, Volumen Nº 639). En el extremo de cada plancha se destaca el nombre del *sutra*, el número del volumen y de la página (Park, 2006). Otro elemento que se encuentra al final de cada volumen son las fechas, siguiendo el sistema chino sexagesimal de "diez troncos y doce ramas".[15] (Park, 2013).

HIPERTEXTO

El Tripitaka Coreano está basado en el Primer Tripitaka y en el Catálogo de Sutras del Maestro Uicheon, del siglo XI, que fueron destruidos por el fuego en 1232, durante las invasiones mongolas. También se basa en el Tripitaka de Song del Norte (Edición Kaibao, 971-983) y el Tripitaka de Kithan. Otras colecciones de referencia son el Tripitaka Mongol, el Tripitaka Tibetano y el Tripitaka de Xia Occidental. Los 639 volúmenes están organizados según el Clásico de los mil caracteres, un texto chino básico, que los niños recitaban de memoria para aprender los caracteres más importantes.[16] Cabe recordar que el alfabeto

14 La escritura regular o estándar (*kǎishū*) se estableció durante los Tres Reinos (Sānguó, 220-280 d. C.) y la dinastía Jìn (265-420 d. C.), y es el último gran cambio de la escritura china hasta la simplificación de los caracteres por parte de la República Popular China en las décadas de 1950 y 1960.

15 Los "diez troncos" se obtienen de multiplicar los cinco elementos de la naturaleza por dos, que son el yin y el yang. En cuanto a las "doce ramas", hacen referencia al horóscopo chino.

16 Utilizando la analogía, sería como ordenar alfabéticamente, según el alfabeto romano que utilizamos. El Clásico de los mil caracteres consta de doscientos cincuenta versos que contienen mil caracteres diferentes.

coreano o Hangeul recién vería la luz a mediados del siglo XV, y recién sería declarado como escritura nacional a fines del siglo XIX. Mientras tanto, en la Península de Corea se utilizaron caracteres chinos, adaptados a diversos usos (Koehler, 2010).[17]

¿CUÁNDO?

Tanto el Primer Tripitaka como el Tripitaka Coreano, fueron creados durante la dinastía Goryeo (918-1392), en los siglos XI y XIII respectivamente. El contexto internacional fueron las invasiones de Liao (Kithan) en el siglo XI para el Primer Tripitaka, y las invasiones mongolas en el siglo XIII, para el Tripitaka Coreano. Cuando las tablas del Primer Tripitaka y del Catálogo de Sutras del Maestro Uicheon fueron quemados en 1232, en ocasión de las invasiones mongolas, al poco tiempo se inició el nuevo proyecto de tallado de tablas. No se sabe cuánto tiempo demoró el proyecto de preparación del Tripitaka Coreano. Como era una costumbre de la época, por parte de las personas de prestigio, donar a los templos planchas de madera para solicitar oraciones para ellos y sus familias, no hay información acerca de si se usaron maderas donadas anteriormente desde distintos orígenes, o si toda la madera se preparó simultáneamente. Lo que sí se sabe es que las tablas fueron grabadas entre 1237 y 1248, aunque se presentaron oficialmente en 1251 (Park, 2013).

¿DÓNDE?

Por el gran volumen de la obra, las tareas de todo el proceso –desde cortar los árboles hasta terminar los grabados de las tablas–, se habrían realizado en la zona en donde se encuentra Haeinsa. Las principales especies de árboles que se utilizaron crecen en la zona del Monte Gaya, en los alrededores y en la mayoría de la península. Probablemente, el trabajo de preparación de la madera, el corte y después el grabado, se hayan realizado en zonas aledañas. Algunas tablas habrían sido grabadas en el propio Haeinsa, y otras en templos de la región, y hasta en lugares administrativos (Park, 2013; Koreana, 2011).[18]

---

17 Hubo tres tipos de adaptaciones de los caracteres chinos a la lengua coreana: Idu (sg. V-VI): El resultado de la simplificación de los caracteres chinos. Se escribía y leía en el orden gramatical coreano. Hyangchal (sg. X): Todas las palabras coreanas se escribían con caracteres chinos. Esto requería la utilización de un gran número de caracteres. Gugyeol (sg. XIV): Método de lectura de los escritos confucianos, mediante la inserción de sufijos coreanos.

18 Un hecho que desconcierta es que los Anales de la Dinastía Joseon dicen que las tablas fueron trasladadas por el rey Taejo desde Ganghwa-do a Haeinsa en 1398, lo que podría hacer suponer que las tablas estuvieron más de un siglo en Ganghwa-do y que podrían haber sido grabadas allí. Para una discusión sobre este asunto, consultar

¿CÓMO?

Desde el momento en que se empezaron a reproducir las enseñanzas de Buda, se hicieron sobre diversos soportes: *patra-leaves* (hojas de palma),[19] tiras de bambú, tiras de madera, corteza de árbol, seda o cuero. Pero todos estos materiales tenían el mismo problema: para reproducir los *sutras*, había que escribirlos cada vez. Esto cambió con la utilización de la técnica del grabado y el uso del papel, que permitió que las impresiones se hicieran en masa y a un costo bajo. Otra ventaja del papel es que los textos impresos eran fácilmente transportables. La utilización de planchas o tablas de madera para el grabado, no sólo permitía el incremento en el volumen de textos impresos en masa, sino que facilitaba el mantenimiento y la preservación.

Las 81.258 tablas del Tripitaka Coreano actual están hechas en un 80% de madera de cerezo Sargent y de pera asiática o pera de arena. Éstas son especies muy comunes en la Península. Por el tamaño que alcanzan los árboles –especialmente el cerezo Sargent–, y por la estabilidad celular de la madera –ya que no es ni muy dura ni muy blanda–, se calcula que se talaron entre 10.000 y 15.000 árboles. Las tablas se sometían a un proceso de preparación que incluía mantener los troncos en agua de mar durante dos o tres años, posteriormente, se hervían en agua con sal y, finalmente, se secaban lentamente a la sombra, antes de cortar las tablas. El secado lento era fundamental para evitar roturas posteriores de la madera.

Una vez que la madera estaba estabilizada, se cortaban las tablas, que conllevaba un gran descarte de madera, por lo que los troncos debían tener alrededor de un metro de diámetro. Una vez cortadas, se grababan, se barnizaban tres veces, y se les colocaba una especie de tapa gruesa en ambos bordes. En los cuatro costados se añadían planchas de cobre para estabilizar la madera, para evitar posibles daños causados por la humedad, los hongos, los insectos y las deformaciones (Park, 2013; KBS, 2016).

¿QUIÉN LO REALIZÓ?

El Maestro Supremo Sugi fue el encargado del proyecto del Tripitaka Coreano, junto a unos treinta monjes y expertos. La figura del Maestro Sugi se conoce por estar al frente del proyecto, pero sobre todo por el monumental trabajo que hizo de revisar e inventariar los errores, redundancias, omisiones y elipsis de los *sutras*, comparando con los

---

Park (2013, pp. 89-113).

19 Son hojas grandes, verdes y con forma de corazón de la planta de colocasia (Colocasia esculenta), también conocida como taro o alocasia.

textos impresos del Primer Tripitaka, el Tripitaka de Song del Norte y el Tripitaka de Kithan. Por este exhaustivo trabajo, el Tripitaka Coreano contiene el canon más completo de las escrituras budistas, y es un punto de referencia para el mundo budista en general.

Pero no se sabe quiénes cortaron los troncos, cortaron las tablas, diseñaron la escritura sobre papel o grabaron los caracteres. En cuanto al grabado, por el grado de especialidad artesanal que significó el producto final, se piensa que se realizaba en equipos: una persona novata en el oficio sacaba los trozos de madera más grandes entre los caracteres y entre los renglones verticales. Una segunda persona más avezada en el oficio, realizaba los cortes de dificultad intermedia. Finalmente, un maestro experto se encargaba de los detalles que requerían mayor precisión. Había que ser muy precisos y meticulosos, ya que un error podía arruinar una tabla completa. Sin embargo, algunos errores se podían enmendar. Se han encontrado tablas que tenían arreglos en ciertos caracteres. Pero esto no era lo más común (Park, 2007).

¿PARA QUÉ FUE ESCRITO?

Para responder la cuestión del motivo por el que fueron creadas las tablas, no podemos dejar de lado la relación con el Primer Tripitaka, porque las circunstancias de la creación de ambas obras fueron similares. Hay que tener en cuenta que existe una relación muy estrecha entre la escritura y el budismo. Para éste, escribir y reproducir son acciones relacionadas directamente con la oración. Tanto el Primer Tripitaka como el Tripitaka Coreano actual, fueron proyectos de Estado para pedir protección, en el contexto de las invasiones extranjeras a la península. Como dijimos, el budismo ya estaba firmemente arraigado en el reino de Goryeo.

Hacia el final de Goryeo, el budismo y el confucianismo habían corrido por vías paralelas durante mil años. Ambos se habían introducido oficialmente en la Península de Corea en el año 372. Ese año, el rey Sosurim de Goguryeo recibía una misión budista, e inauguraba una academia nacional para el estudio de los textos confucianos y de la cultura china (aunque en términos generales, el confucianismo como forma de vida, habría ingresado a la Península de Corea en el siglo IV a. C.). Sin embargo, gracias a sus propuestas religiosas y filosóficas, a la literatura, al arte (arquitectura, pintura, escultura), el budismo había sobrepasado al confucianismo durante mil años, en el arraigo en las prácticas cotidianas religiosas. El budismo fue ampliamente aceptado por la población, y caló más hondo en las personas comunes. Y la monarquía de Goryeo tomó ventaja de esto al colocar a la jerarquía bajo la autoridad real (Joe, 2000). Pero, además, más

popularidad ganó el budismo en su rama Zen, al afirmar que se podía alcanzar la iluminación sin saber leer las escrituras,[20] al proponer una doctrina de igualdad, y al no aceptar el sistema social de jerarquías (Asociación de Profesores de Historia, 2005).

Pero hacia finales del siglo XIV, las instituciones budistas fueron fuertemente criticadas, y cobró importancia un sector ligado al confucianismo, y que fue artífice de la nueva dinastía Joseon, fundada por Yi Seong-gye (rey Taejo, 1392-1398), estableciendo al confucianismo como ética de Estado. Esto impulsó la persecución del budismo al principio, aunque posteriormente, quedó relegado a la esfera privada. Por lo que el Tripitaka Coreano ya no tenía la misma relevancia religiosa a nivel estatal. Pero, aun así, seguía teniendo una gran importancia simbólica.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En momentos de incertidumbre, se vuelve la mirada hacia el pasado, en busca de claves que expliquen el presente. Una forma de entender esto es mediante el concepto de identidad como una reconfiguración de quiénes somos y quiénes queremos ser. Entender a la identidad como una reconfiguración permanente, implica que los nuevos desafíos frente a la diferencia ponen en tensión quiénes somos. Es en esos momentos que cobra importancia reconocer los lugares seguros que han forjado a una sociedad. Decíamos que, desde la perspectiva de la Historia de la cultura escrita, esos lugares seguros para Corea eran el Tripitaka Coreano y el Hangeul.

A la pregunta ¿Por qué el Tripitaka Coreano ha mantenido su vigencia durante casi ochocientos años, atravesando quinientos de ellos en una dinastía que eligió al confucianismo como ética de Estado, y que persiguió al budismo en más de una ocasión?, podemos responder que, el budismo estaba tan arraigado en la sociedad coreana, que no se lo pudo eliminar desde las esferas del gobierno. Pero, además, que la obra de creación del Tripitaka Coreano que tenemos en la actualidad, es una obra tan monumental por la cantidad de recursos materiales, de tiempo y humanos involucrados, que no podría no haber dejado una marca profunda en la historia de la Península. Al momento de la llegada de la nueva dinastía Joseon, la obra budista ya era parte de la identidad coreana, una identidad que luego se reconfiguró abrazando los cambios posteriores.

20 El aprendizaje de los caracteres chinos estaba reservado para los sectores más altos de la escala social, porque requería tiempo y recursos para poder aprender.

Desde la historia de la cultura escrita, consideramos que los elementos que ayudaron a conformar esa identidad no están tanto en el texto chino en que están escritas las tablas, –porque habían quedado textos impresos mediante xilografía–,[21] sino en el trabajo colectivo, en el empeño, en la maestría artesanal de más de una década, asentado en el trabajo realizado dos siglos antes.

BIBLIOGRAFÍA [22]

Antos, Bethany. (2020). *Saving a Language: The Korean Dictionary Comes to Life Against Tough Odds*. https://resource-rockarch-org.translate.goog/story/history-of-the-korean-hangul-dictionary-rockefeller-foundation/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

Asociación de Profesores de Historia. (2005). *Historia fácil de Corea. Vol. 1. Historia Antigua y Medieval*. Academia de Estudios Coreanos.

Bauer, W. (2009). *Historia de la Filosofía China. Confucianismo, taoísmo, budismo*. Traducción de Daniel Romero, revisión de Gabriel Menéndez. Herder.

Bauman Z. (2019). 2. De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. En Hall. S. y du Gay, P. (Comps.). *Cuestiones de identidad cultural*. 2º ed., 1º reimp. Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1996).

Bowman, A. K. y Woolf, G. (Comp.). (2002). Cultura escrita y poder en el mundo antiguo. Gedisa. Capítulo 1: Cultura escrita y poder en el mundo antiguo, pp. 11-31.

Buswell, Jr., Robert E. (Editor in Chief). (2004). *Encyclopedia of Buddhism*. Vol. 1 y 2. MacMillan Reference USA.

Eckert, C. J., Lee, K.-B., Lew Y. I., Robinson, M. and Wagner, E, W. (2006). *Korea Old and New. A History*. Ilchokak Publishers for Korea Institute, Harvard University.

21 Aunque en la República de Corea hay unos escasos trescientos rollos, mientras que en Japón hay unos dos mil. Este país tiene su propia compilación: el Taishō Tripitaka (1926-1935). Pero no tiene una colección de tablas. Sobre la valorización del Tripitaka Coreano, la "apropiación simbólica" por parte de los japoneses, y la "re-coreanización", ver: Kim (2018, pp. 32-66).

22 No se sigue el criterio de las Normas APA, 7º Ed. para las autoras mujeres. El nombre de pila se coloca completo.

Goody, J. (Comp.). (1996). *Cultura escrita en sociedades tradicionales*. Gedisa.

Grossberg, L. (2019).6. Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?. En Hall. S. y du Gay, P. (Comps.). *Cuestiones de identidad cultural*. 2º ed., 1º reimp. Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1996).

Han B.-C. (2021). *Ausencia. Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente*. 1º ed., 2º reimp. Traducción de Graciela Calderón. Caja Negra.

Han B.-C. (2017). Sobre el poder. Traducción de Alberto Ciria. 1º ed., 3º reimp. Herder.

Hyun Jeon-Won. (2013). *Gift Exchange among States in East Asia During the Eleventh Century*. [Tesis de Doctorado]. University of Washington. https://digital.lib.washington.edu/researchworks/bitstream/handle/1773/24231/Hyun_washington_0250E_12384.pdf?sequence=1

Joe, W. J. (2000). *A Cultural History of Modern Korea. A History of Korean Civilization*. Edited with and Introduction by Hongkyu A. Choe. Hollym.

KBS World Radio. (2016). *La Tripitaka Coreana, La cúspide de la xilografía*. https://world.kbs.co.kr/special/unesco/contents/excellent/e2.htm?lang=s

Kim, H.-S. I. (2018). *The Korean Buddhist Empire. A Transnational History (1910-1945)*. Harvard University Press.

Koehler, R. (Comp. & Ed.). (2010). Hangeul. Korea's Unique Alphabet. The Korea Foundation.

Koreana 20(4), (2011). Especial Tripitaka coreano. https://issuu.com/the_korea_foundation/docs/koreana_winter_2011__spanish_

Park Byeong-Seon (Minje). (2006). Historia de la imprenta coreana. De los orígenes hasta 1910. Universitat Autònoma de Barcelona-Servei de Publicacions.

Park, S.-J. (2013). *Under the Microscope: The Secrets of the Tripitaka Coreana Woodblocks*. Translated by Jihyun Philippa Kim. Cambridge Scholars Publishing.

Petrucci, A. (2003). *La ciencia de la escritura. Primera lección de Paleografía*. Traducción de Luciano Padilla López. Fondo de Cultura Económica.

Núñez Contreras, L. (1994). *Manual de Paleografía. Fundamentos e historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*. Cátedra.

Rodríguez, María Gabriela. (2018). Nuevos enfoques: el cambio de perspectiva en antiguas ciencias. En Juncos, Nancy E. y Duarte, Patricia N. *Herramientas para la consulta de fuentes documentales. Paleografía y Diplomática*. Edición ampliada y aumentada. Editorial Brujas, pp. 141-154.

The Project Unit for Archives of Buddhist Culture of the Academy of Buddhist Studies. (2015). *Compendium of the Complete Works of Korean Buddhist*. Dongguk University Press.

Thousand Character Classic - 千字文 *Qiān zì wén*. (s/f). https://www-chinasage-info.translate.goog/1000character-classic.htm?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

UNESCO (s/d). *Planchas xilográficas del Tripitaka Koreana y otras escrituras budistas*. https://www.unesco.org/es/memory-world/printing-woodblocks-tripitaka-koreana-and-miscellaneous-buddhist-scriptures

Ji Ye Kim, Florencia Acosta,
Andrea Karina Cardozo González

EL VIAJE DE UN ALFABETO: DEL *HUNMINJEONGEUM* AL HANGUL LATINO CALIGRAFÍA, ARTE Y LITERATURA EN DIÁLOGO

INTRODUCCIÓN

El Hangeul, el alfabeto coreano, es mucho más que un sistema de escritura: es un símbolo de resistencia, identidad y creatividad. Su viaje comenzó en el siglo XV en Corea y lo ha llevado a tierras tan lejanas como América Latina, donde ha sido abrazado con pasión y admiración. Esta es parte de la historia de un alfabeto que nació del amor de un rey por su pueblo y que, con el tiempo, logró reconocimiento internacional.

EL NACIMIENTO DEL *HUNMINJEONGEUM*

A mediados del siglo XV, el rey Sejong el Grande soñaba con un pueblo capaz de leer, escribir y expresarse libremente. En una Corea dominada por los complejos caracteres chinos, cuya apropiación estaba restringida sólo a las élites letradas, Sejong creó el Hunminjeongeum, un alfabeto simple y accesible que encarnaba el principio minimalista de "menos es más". Sus formas geométricas y lógicas no sólo facilitaban la escritura, sino que democratizaban el conocimiento.

Sin embargo, el camino del *Hunminjeongeum* no estuvo exento de obstáculos. La aristocracia, aferrada a la escritura china, lo rechazó, temiendo perder su privilegio sobre la palabra escrita. A pesar de la resistencia, el nuevo alfabeto encontró refugio entre los más humil-

des de la Dinastía Joseon. Lentamente, en el siglo XVI, comenzó a florecer en la vida cotidiana: en la educación, el comercio y la literatura, demostrando su poder transformador y consolidando su relevancia como herramienta de comunicación y expresión.

RESISTENCIA Y RENACIMIENTO

En el siglo XX, el *Hunminjeongeum*, ya conocido como Hangeul, enfrentó un desafío aún mayor: la ocupación japonesa (1910-1945), caracterizada por intentos sistemáticos de supresión de la identidad cultural coreana. Prohibido y perseguido, el Hangeul sobrevivió gracias al coraje de un pueblo que lo preservó como un tesoro de su identidad. Tras la liberación y la devastadora Guerra de Corea (1950-1953), el Hangeul resurgió con fuerza, consolidándose como un símbolo de orgullo nacional.

En el siglo XXI, el Hangeul no sólo se restableció, sino que comenzó a adquirir una renovada centralidad en el escenario global, impulsado por la ola cultural del *Hallyu*. Acompañado por el *K-pop*, el cine, la gastronomía y la literatura coreana, el Hangeul viajó más allá de Asia, llegando a Europa, Oceanía y, finalmente, a América Latina, el continente más lejano de su lugar de nacimiento.

EL HANGEUL EN AMÉRICA LATINA

En América Latina, el Hangeul fue recibido con apertura y entusiasmo. Inicialmente adoptado por las comunidades de inmigrantes coreanos en países como México, Brasil y Argentina, pronto se convirtió en un fenómeno cultural gracias al *Hallyu*. En esta región, el Hangeul no sólo permite escribir el idioma coreano, sino que conecta a los latinoamericanos con el mundo coreano: sus ídolos del *k-pop*, sus dramas, su literatura y su gastronomía.

En la era digital, la distancia geográfica ya no implica una barrera. Las redes sociales, las plataformas de *streaming*, e instituciones como el Instituto Rey Sejong y los Centros Culturales Coreanos han hecho del Hangeul una presencia viva.

Podemos observar que el Hangeul en América Latina se manifiesta al menos en dos movimientos:

Hangeul íntimo: al interior de las comunidades coreanas el Hangeul es un vínculo entre generaciones de inmigrantes (*gyopo*) y sus descendientes, un elemento que permite preservar tanto la lengua como las tradiciones coreanas.

Hangeul abierto: Fuera de estas comunidades migrantes, el Hangeul se presenta como un puente hacia la cultura coreana, atrayendo a curiosos y entusiastas a través de la caligrafía, el diseño, la literatura y otras formas culturales.

EL HANGEUL HOY: UN SÍMBOLO DE ORGULLO Y CREATIVIDAD

En Corea, el Hangeul es celebrado como un emblema de independencia y unidad. Su historia de resistencia inspira a artistas, diseñadores y lingüistas, quienes lo revalorizan en disciplinas como la caligrafía, la literatura, la moda y las artes visuales. En América Latina, y particularmente en Argentina, el Hangeul comienza a tener presencia gracias a:

Fascinación cultural: La simplicidad y belleza de sus formas geométricas cautivan a estudiantes, diseñadores y arquitectos, quienes lo estudian como un ejemplo de diseño lingüístico.

Boom del idioma coreano: El interés por aprender coreano ha favorecido el crecimiento de la popularidad del Hangeul, sorprendiendo por su facilidad de aprendizaje y su estética única.

Presencia comercial y artística: El Hangeul aparece en carteles, envases, libros y diseños de moda, así como en la caligrafía tradicional y moderna.

Eventos culturales: Festivales como el Día de Corea, el Festival Hallyu, la Feria del Libro, exhiben el Hangeul en menús, carteles y talleres de caligrafía.

Educación y academia: Universidades, museos y organizaciones como la Escuela Coreana Toyo, la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ), Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Korean Women's International Network (KOWIN) Argentina, Museo Nacional de Arte Oriental (MNAO), Universidad de Buenos Aires (UBA), ofrecen charlas o talleres sobre el Hangeul, el idioma y la cultura coreana.

CALIGRAFÍA

La caligrafía coreana es la expresión más íntima del Hangeul, donde la emoción y la creatividad se entrelazan. Durante la Dinastía Joseon, la escritura estaba reservada a la élite, pero el Hangeul rompió esas barreras con estilos únicos (Imagen 1):

Panbonche: Con esta forma nació el Hangeul, un estilo geométrico y estructurado, ideal para la impresión (xilografía) y los documentos oficiales, como registros históricos y textos educativos.

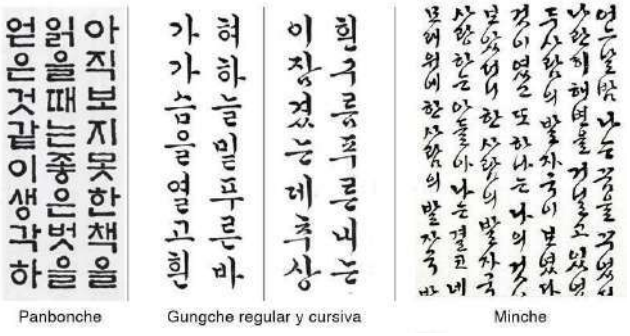
Gungche: Elegante y armonioso, usado por las mujeres de la corte para cartas y obras literarias, reflejando la gracia de la vida palaciega. Este estilo se usaba también en la copia de documentos reales.

Minche: Libre y personal, adoptado por el pueblo para cartas, registros y literatura, mostrando la diversidad y creatividad de los escritores. A diferencia del Panbonche y el Gungche, este estilo carecía de reglas estrictas en sus formas resultando una escritura más fluida y rápida para la comunicación cotidiana.

Caligrafía moderna: Tras la ocupación japonesa, el Hangeul renació como un símbolo artístico, fusionándose con la pintura, la cerámica, la moda y el diseño gráfico. Hoy, la caligrafía coreana es tanto un arte tradicional como una performance contemporánea.

Imagen 1

Estilos caligráficos



En Argentina, la caligrafía del Hangeul brilla en el Centro Cultural Coreano, donde se ofrecen talleres y exposiciones, y en eventos como el Día del Hangeul (9 de octubre), durante los cuales los visitantes pueden llevarse sus nombres en este alfabeto. Asimismo, en los eventos culturales como el Día de Corea, el Festival Hallyu, BA Celebra Corea, el Festival Hansang, el Día del inmigrante, o la Feria del libro, la presencia de la caligrafía tradicional atrae al público con gran entusiasmo (Imagen 2).

Desde estudiantes hasta profesionales, muchos exploran el Hangeul con curiosidad, integrándolo en sus proyectos de diseño, arte y escritura cotidiana.

Imagen 2

Nombres en Hangeul (Feria del libro de Buenos Aires 2025) / "Alfabetos" Jiye Kim (2021) / Trabajo de los alumnos del taller de caligrafía en el Centro Cultural Coreano en Argentina.

ARTE

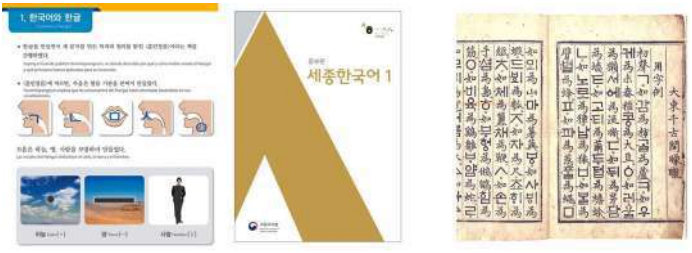
Definimos al arte como una forma de expresión de ideas, emociones y una visión del mundo, utilizando diversos recursos y técnicas. En este marco podemos preguntarnos ¿Por qué el Hangeul es fuente de inspiración para distintas disciplinas artísticas?.

FUNDAMENTOS DE SU CREACIÓN

Esta inspiración que genera el Hangeul está profundamente relacionada con los principios del *Hunminjeongeum*, el documento fundacional donde se explica la filosofía y los principios científicos detrás de su diseño. En este texto se detalla cómo las formas de las consonantes del Hangeul se basan en los órganos del aparato fonador al producir los sonidos (boca, lengua, garganta). Las vocales, por su parte, representan los tres elementos fundamentales del universo en la filosofía oriental: el cielo (•), la tierra (—) y el hombre (|) (Imagen 3).

Imagen 3

Libro Sejong 1 del Instituto Rey Sejong (Instituto nacional del lenguaje coreano) / Interior del Hunminjeongeum.



Simplicidad y eficiencia: El Hangeul fue creado con el objetivo de ser fácil de aprender y usar para toda la gente, independientemente de su estatus social. Sus principios de diseño son increíblemente sistemáticos y lógicos.

Filosofía humanista: La motivación principal detrás de la creación del Hangeul fue el profundo deseo del Rey Sejong de que su pueblo pudiera leer y escribir para expresarse y comprender el mundo.

Combinación y armonía: El Hangeul permite una combinación armoniosa de consonantes y vocales para formar sílabas que encajan perfectamente en un bloque cuadrado, manteniendo un equilibrio visual.

Imagen 4

Bloques silábicos extraídos del libro *Hangeul. Koreas unique alphabet*

El Hangeul nace en una época donde la caligrafía china era considerada una forma de arte elevada como una expresión de estética, filosofía y habilidad técnica. Así el Hangeul encuentra su manera de expresar su belleza y armonía a través de los estilos de escritura delicados y fluidos, encarnando la personalidad y el espíritu del calígrafo. La caligrafía tradicional se llama *Seoye* (arte de la escritura) y suele estar ligada a la pintura, la poesía y el grabado de sellos.

Imagen 5

"Amantes bajo la luna" (1805) Hyewon Shin Yun-Bok (1758–1813). Pintura con caligrafía en Hanja (escritura china). / Caligrafía en Hangeul con pintura. Hyobong Yeo Tae-Myeong (2012)

En el siglo XXI, el florecimiento del Hangeul se ve en el arte y diseño. Los artistas exploran nuevas formas y expresiones utilizando el Hangeul como elemento estético y conceptual.

Imagen 6
Ilyeon Yoo Hyun-Tuk / Lee Sang-Hyeon

Caligrafía moderna: Basándose en la tradición de la caligrafía, incorpora sensibilidades modernas y diversas técnicas de expresión creando obras de arte visual.

Diseño tipográfico: A través del diseño de fuentes en Hangeul explora la belleza formal de las letras y amplía sus posibilidades como lenguaje visual. Se los utiliza para el diseño editorial, identidad visual, packaging y todo tipo de comunicación visual.

Imagen 7 - Revista *Niños* (1923) / Diseño de tipografía, Ahn Sang Soo (1995).

En diversas áreas del arte como la pintura, la escultura y el arte de instalación, el Hangeul proporciona materiales y motivos originales. Utilizando las formas de las consonantes y vocales del Hangeul, los bloques silábicos, el significado de las palabras o frases completas, transmite los sentimientos del artista y ofrece nuevas experiencias visuales.

Imagen 8

"Alpha to Hiut", Ahn Sang Soo (2002) / "Kkot" Samyo Kim Zhong-Kun (2021) / Exposición "Hangeul-Arte" Han Jae Joon (2020).

La belleza del Hangeul proporciona inspiración artística de diversas maneras. Está presente en la ropa, carteras, joyas, para presentar una moda distintiva y artística. También en muebles, cerámica, objetos, diversas artes escénicas como la música, la danza y el teatro.

Imagen 9

Hangeul presente en el diseño de muebles, moda y música tradicional.

En América Latina todavía no se observa un gran movimiento artístico relacionado con el Hangeul, aunque podría emerger en el futuro como fuente de inspiración para los artistas latinoamericanos.

Particularmente en Argentina podemos destacar a Park Seung Kil, Lee Song Ja y Hwang Man Ho, que han dedicado muchos años a difundir y enseñar la caligrafía y la pintura coreanas.

En 2019 el Centro Cultural Coreano en Argentina presentó la exhibición "El camino de la tinta. Un abrazo al mundo", or-

ganizada por la Asociación de Pintores-Calígrafos Coreanos y Argentinos. En esa muestra colectiva participaron 24 artistas. También destacamos la exhibición "Formas con Hangeul" (2023), en la cual se presentó una propuesta creativa de la cátedra Misuraca de Morfología de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, impulsada por la profesora Andrea Arosa y con la participación de los estudiantes.

Imagen 10 - Exposición "El camino de la tinta" de la Asociación de pintores-calígrafos coreanos y argentinos en el Centro Cultural Coreano (2019) / Exposición "Formas con Hangeul", Cátedra de morfología, Misuraca. FADU, UBA. en el Centro Cultural Coreano (2023) / "Una llama que no consume arde en el Hangul: Memoria viva y lenguaje como resistencia. En cada trazo, el aliento de un pueblo que se negó a desaparecer.", Jorge Mónaco (2025).

LITERATURA

En los últimos años, la literatura coreana ha ganado una presencia significativa en el escenario global. Su expansión se vincula con la capacidad de incorporar estéticas internacionales y de abordar problemáticas contemporáneas, lo que le permite articular nuevas formas de pertenencia en el campo literario mundial.

En este marco, el Hangeul adquiere un lugar central, dado que la creación literaria se materializa en su alfabeto. En América Latina, donde el acceso a estas obras se hace posible principalmente a través de la traducción, la literatura funciona como artefacto cultural que vehiculiza el Hangeul –en tanto sistema gráfico y simbólico– y contribuye a su proyección internacional.

EL HANGEUL: SIGNO LINGÜÍSTICO Y ELEMENTO ESTÉTICO

En el ámbito literario, la expansión del Hangeul se expresa en dos planos complementarios: como signo lingüístico, al constituir la puerta de acceso al idioma coreano y a los textos originales –lo que se refleja en la enseñanza y en el interés por aprender el alfabeto–, y como re-

curso estético y simbólico, al incorporarse visualmente en la materialidad de los libros.

En el análisis de los libros como objetos culturales, la presencia del Hangeul se hace visible tanto en las ediciones bilingües como en los elementos paratextuales de la cubierta y de los interiores. Estas ediciones resultan especialmente relevantes porque permiten acceder al texto original y, al mismo tiempo, ponen en circulación sus símbolos. Un ejemplo de ello es *19.459 KM: Antología de poesía coreana contemporánea*.

Imagen 11

Sunme Yoon (Ed. y Trad.) (2016) 19.459 km: *Antología de poesía coreana contemporánea.* Edición bilingüe. Bajo la luna.

Imagen 12

Cheon, U.-yeong.(2022) El hombre del desván - Trad. Sunme Yoon. Editorial Hwarang. / Antología (2022) Solo las mujeres desaparecen: Antología de autoras coreanas contemporáneas. Editorial Hwarang. / Antología (2024) LLamas rojas. Antología. Editorial Hwarang.

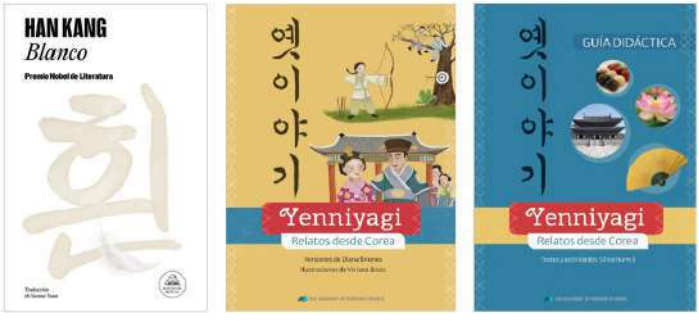
En el diseño de cubierta e interiores, el Hangeul se integra en las portadas, ilustraciones y apéndices, actuando como un elemento tanto

visual como simbólico. La editorial Hwarang, por ejemplo, se destaca por incorporar el Hangeul en el diseño de tapa y en el interior de los libros, como puede observarse en ¿Por qué te empeñas en sufrir así?: Pioneras del feminismo coreano y ¡*Hwaiting!: Palabras intraducibles de la lengua coreana*. En cuanto a su uso por parte de otras editoriales, la edición de *Blanco* de Han Kang, publicada por Random House, utiliza una imagen central que reproduce el carácter coreano 흰 (huin, "blanco") escrito en Hangeul.

Imagen 13 - *¿Por qué te empeñas en sufrir así?: Pioneras del feminismo coreano* (2019) - Trad. Sunme Yoon (p. 111). Editorial Hwarang.

Imagen 14

Han Kang, (2025) Blanco. Ed. Random House. / Yenniyagi. Relatos desde Corea. Academy of Korean Studies (AKS)



TRES ACTORES CLAVES EN LA INTERNACIONALIZACIÓN

La expansión del Hangeul y la literatura coreana a nivel internacional se da gracias a la sinergia entre instituciones, traductores y editoriales, que con aportes diversos confluyen en impulsar su circulación.

LAS INSTITUCIONES

Diversos organismos fomentan y proyectan la traducción de obras, contribuyendo decisivamente a la circulación global del Hangeul como sistema gráfico y cultural:

El Literature Translation Institute of Korea[1] (LTI Korea) es un organismo público que ofrece programas de formación y subvenciones específicas para la traducción y publicación de obras. Fundó la Translation Academy, que profesionaliza la traducción literaria. Por su parte la Daesan Foundation[2], aunque es una institución privada y filantrópica, colabora junto al LTI Korea con iniciativas decisivas que impulsan la internacionalización de la literatura coreana.

Los traductores (agentes literarios clave)

La figura de Sunme Yoon, traductora argentino-coreana radicada en Seúl, resulta fundamental para entender la difusión del Hangeul y de la literatura coreana en el ámbito hispanohablante. Fue la primera en traducir al español *La vegetariana* de Han Kang (2012), mucho antes de su consagración internacional en 2016, guiada por la convicción de que la obra merecía circular en otras lenguas. Esa decisión no solo posicionó a Han Kang en el circuito literario hispano, sino que, con el tiempo, abrió el camino del Hangeul como recurso gráfico y simbólico en el campo literario de la región.

Actos humanos (Rata, 2018), *Blanco* (Rata, 2020), *La clase de griego* (Random House, 2023) e *Imposible decir adiós* (Random House, 2024) constituyen parte del corpus de Han Kang traducido al español por Sunme Yoon. Además, ha trabajado también como traductora y editora en proyectos bilingües fundamentales para la circulación del Hangeul, como *19.459 KM: Antología de poesía coreana contemporánea* (Bajo la Luna, 2016), e introducido al español otras voces de la literatura coreana contemporánea, entre ellas *El hombre del desván*, de Cheon Un-yeong (Hwarang, 2022).

1 El Literature Translation Institute of Korea (LTI Korea), creado en 1996, promueve la literatura coreana en el mundo a través del apoyo a la traducción y publicación de obras. En 2008, fundó la Translation Academy, un programa de formación para traductores en distintos idiomas, incluido el español, que busca profesionalizar la traducción literaria desde el coreano a otras lenguas.

2 La Fundación Daesan, establecida en 1997 por la compañía surcoreana Kyobo Life Insurance, es una institución de carácter privado y filantrópico. Aunque no se trata de un organismo estatal ni gubernamental, orienta sus acciones al fomento de la cultura y la literatura como parte de su compromiso con el interés público. Su labor se consolida en el ámbito de la promoción de la literatura coreana a nivel internacional, especialmente a través del financiamiento de traducciones y la concesión de premios literarios de alto prestigio.

Su labor se complementa con una presencia activa en espacios de mediación cultural, como ferias internacionales y charlas sobre los desafíos de traducir literatura coreana. Esta trayectoria la consolida como una mediadora decisiva en la relación entre la literatura coreana y el ámbito hispanohablante, y ubica al Hangeul como eje central en su circulación.

Si la figura del traductor es clave en la expansión del Hangeul y en la construcción de puentes culturales entre Corea y nuestra región, la formación de traductores literarios constituye un componente esencial para el avance y la expansión de la literatura coreana. En cuanto a los aspirantes a formarse como traductores literarios provenientes de América Latina, el curso regular del LTI Korea admite aproximadamente entre 3 y 5 becarios por idioma, –incluido el español–, y trabaja sobre posibles barreras como el desconocimiento de la existencia del organismo y de sus líneas de formación y financiamiento[3], elementos que podrían contribuir a limitar la participación en ese espacio de formación literaria especializada.

Los premios literarios refuerzan un componente estratégico en la internacionalización de la literatura coreana y del Hangeul. Reconocimientos como el otorgado al traductor español Álvaro Trigo Maldonado –Premio Daesan de Literatura-Traducción en 2024 por su versión de *Conejo maldito* (Chung, 2023)– no solo valoran la calidad de las traducciones, sino que también amplían los circuitos y visibilizan a los autores y sus obras. En ese marco, el Nobel concedido a Han Kang en 2024 confirma la relevancia de estas distinciones en la proyección global de la literatura coreana y, al mismo tiempo, destaca la figura del traductor como mediador cultural.

LAS EDITORIALES

Las editoriales constituyen la base material que posibilita la circulación de la literatura coreana. La llegada de traducciones cuidadas responde, entre otros factores, al trabajo de sellos independientes –tanto latinoamericanos como españoles– que han impulsado esta producción, entre ellos Bajo la Luna, Ediciones Alpha Decay y Rata.

Por otra parte, la creación de Editorial Hwarang en 2019 marca un hito en el campo literario latinoamericano al dedicarse íntegra-

3 A través de diferentes mecanismos representantes del LTI dan a conocer los términos de las convocatorias y las posibilidades de acceder a sus programas de formación poniendo de relieve las instituciones en las que adquirir las competencias lingüísticas necesarias. Dado que el LTI no sólo forma traductores, sino que entre otras tareas se dedicó al financiamiento de traducciones a distintos idiomas (inglés, francés, alemán, español, ruso, chino y japonés).

mente a la traducción de literatura coreana, al tiempo que se distingue por incorporar el Hangeul en el diseño de tapa, integrándolo como elemento visual y simbólico.

ACONTECIMIENTOS

En los últimos años, se observa una presencia sostenida de Corea en la agenda cultural de América Latina, donde la literatura y el Hangeul parecen consolidarse como núcleos centrales de sus procesos de proyección internacional.

En 2013, KOWIN Argentina patrocinó la visita de Han Kang a la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, marcando una instancia temprana de visibilización de la literatura coreana en el país.

En 2020, la Embajada de Corea en Guatemala organizó el Festival Coreano-Latinoamericano, que incluyó actividades culturales y literarias, ofreciendo un acercamiento a la literatura coreana en la región.

En 2022, Corea fue país invitado de honor en la 34ª Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo, 2022), donde se desarrolló una amplia programación literaria que incluyó la participación de escritores, salas de lectura y rondas de negocios sobre derechos de autor, lo que contribuyó a afianzar los vínculos editoriales entre Corea y América Latina.

En diciembre de 2024, el Centro Cultural Coreano en Argentina inauguró un espacio de lectura dedicado a Han Kang, donde los visitantes pudieron acceder a títulos como *La vegetariana*, *Actos humanos*, *Imposible decir adiós* y *La clase de griego*. La muestra incluyó también obras de otros autores coreanos contemporáneos ampliamente reconocidos, como *Hierba* (Keum Suk Gendry-Kim), *La herencia* (Eun Heekyung), *Bestias de una pequeña tierra* (Juhea Kim), *Almendra* (Sohn Won-pyung), *Conejo maldito* (Bora Chung) y *Kim Ji-Young nacida en 1982* (Cho Nam-joo). Además, los lectores con conocimiento de coreano pudieron consultar las obras en su lengua original, reforzando así la visibilidad del Hangeul en el ámbito local. Finalmente, en 2025, el CCC en Argentina ofreció una charla en el marco del ciclo "Corea Más Cerca: El desafío de traducir a Han Kang", por Sunme Yoon. De este modo, el Centro no sólo promovió el acceso a la literatura coreana traducida al español, sino que también visibilizó al Hangeul como sistema gráfico y simbólico en diálogo con el público argentino.

Imagen 15 - Centro Cultural Coreano (Argentina). Espacio de lectura dedicado a Han Kang (2024) / Ciclo "Corea Más Cerca: El desafío de traducir a Han Kang", por Sunme Yoon.

En la Feria del Libro de Buenos Aires 2025 (49ª edición), Corea contó con un stand institucional en el Pabellón Amarillo. Entre los invitados internacionales figuró la escritora Keum Suk Gendry-Kim y la traductora Sunme Yoon. También se organizaron actividades de traducción literaria y distintas presentaciones en vivo. Por otra parte, en la edición 2025 de la FILBA, se llevaron a cabo diversas actividades en torno al Hangeul, entre ellas, una clase-taller con ejercicios prácticos sobre el alfabeto y la creación de una obra colectiva ideada para el taller artístico de Ari Cho –realizada por niños del ICA e intervenida por Seorim (también conocida como Jiye Kim)–, quien caligrafió letras del alfabeto coreano sobre la pieza.

Imagen 16

Feria del libro Buenos Aires (2025). Actividades con el Hangeul y obra colectiva junto con el artista Ari Cho.

Desde la perspectiva abordada entonces, proponemos que la literatura difunde el Hangeul como sistema gráfico y simbólico, al tiempo que ofrece la base material necesaria para su circulación.

CONCLUSIÓN

Este trabajo se enmarca en una serie de conversaciones con el objetivo de formalizar el análisis y la reflexión sobre el recorrido cultural del alfabeto coreano. Aborda su trayectoria desde su creación como Hunminjeongeum en el siglo XV hasta su resignificación contemporánea en América Latina, donde la cultura coreana, en pleno proceso de expansión, atraviesa continuas dinámicas de reinterpretación.

El ensayo ha trazado el camino del Hangeul como símbolo de resistencia, identidad y creatividad, y ha examinado su inserción en América Latina a partir del impulso del Hallyu. Los ejes de análisis –caligrafía, arte y literatura– relevan la nueva territorialidad del alfabeto coreano, cuyos caracteres trascienden la función lingüística para integrarse en expresiones visuales, gráficas y literarias locales. En el campo literario, por ejemplo, el Hangeul se despliega como sistema gráfico y simbólico gracias a la colaboración entre traductores, editoriales e instituciones que resultan claves para su internacionalización.

Este proceso dinámico sostiene la propuesta central del ensayo: leer el Hangeul como un "alfabeto en movimiento", expresión de intercambio cultural y de creación viva. El término "Hangul Latino" nombra esta transición en la que el alfabeto deja de ser únicamente un vehículo de escritura para convertirse en protagonista, abriendo un espacio fértil para la experimentación, el cruce de lenguajes y la creación compartida.

Para indagar sobre el alcance y la significación de este neologismo en la región, se realizó una encuesta que arrojó un espectro de opiniones diversas sobre la expresión "Hangul Latino".

La diversidad de estas voces confirma la naturaleza sincretista, híbrida y ambigua del fenómeno, y demuestra que el concepto "Hangul Latino" resuena de múltiples maneras:

- Fusión e identidad: Es entendido como una "expresión de la mixtura y diálogo entre ambas culturas" y un proceso de "migración, fusión, sincretismo, identidad". También se lo percibe como un "Hangul acercado a nuestra cultura".
- Creación y redescubrimiento: Para algunos, el término expresa un "re descubrimiento del Hangeul con ojos y corazón puestos desde este lado del mundo", que es fuente de inspiración para la creatividad y que implica una "aprehensión e inmersión diferentes al experimentarse fuera de Corea".

- Estética y experimentación: A nivel visual, las opiniones sugieren nuevas posibilidades para el alfabeto, imaginando "trazos de letras del alfabeto coreano más fluidas, con líneas curvas, hasta como bailando", o caracteres escritos con "estilo gótico, como los manuscritos en latín".
- Ambigüedad y debate: Pese a su potencial, se reconoce que la expresión es un "neologismo contradictorio" y puede generar una "sensación enajenada porque siento que las dos palabras no tienen correlación entre sí", lo que subraya la necesidad de debatir el concepto.

La diversidad de opiniones recogidas no solo valida la vitalidad de la expresión "Hangul Latino", sino que también la afirma como fenómeno cultural emergente. Estas percepciones –que oscilan entre la "fusión" y el "sincretismo", la extrañeza o la crítica de un "neologismo"– evidencian un campo de estudio incipiente y abierto. En línea con la advertencia inicial de que este ensayo constituye apenas un "primer acercamiento", el hallazgo resalta la necesidad de un análisis más profundo y sostenido, y abre el camino a futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Galmul, Lee Chul-Kyong, & Kkotteul, Lee Mi-Kyeong. (1983). *Hangeul*. Haseo.

Goodreads. (s. f.). *Sunme Yoon* [Perfil de autora]. Recuperado de https://www.goodreads.com/author/show/16575937.Sunme_Yoon

Infobae. (2024). *Sunme Yoon, la primera traductora de la Premio Nobel Han Kang en Occidente*. Recuperado de https://www.infobae.com/cultura/2024/10/20/sunme-yoon-la-primera-traductora-de-la-premio-nobel-han-kang-en-occidente-corea-invierte-en-cultura-porque-es-capitalista/

Instituto para los Estudios Estratégicos de Hallyu. (2006). *La belleza de nuestro Hangeul.*

Koreana, Korea Foundation. (2021). *Hangeul en el centro de la atención mundial*.

La Nación. (2025). *Han Kang, su traductora al español y Buenos Aires, en una red infinita de conexiones*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/cultura/han-kang-su-traductora-al-espanol-y-buenos-aires-en-una-red-infinita-de-conexiones-nid10052025/

Lee, Myeong-Hwan (Naru). (2007). *Hangeul Panbonche*. Ihwa Munhwa.

Página12. (2019). *La cultura tiene una oportunidad*. Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/214771-la-cultura-tiene-una-oportunidad

WMagazín. (2024). *Han Kang, la Nobel de Literatura surcoreana, o cómo Sunme Yoon la tradujo por primera vez al español*. Recuperado de https://wmagazin.com/relatos/han-kang-la-nobel-de-literatura-surcoreana-o-como-sunme-yoon-la-tradujo-por-primera-vez-a-un-idioma-occidental-el-espanol/

XIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos. (2023). *Hangeul, la escritura de un pueblo resiliente* (pp. 440–457).

SITIOS WEB CONSULTADOS

Daesan Foundation. (2023). *Grants for the translation, research and publication of Korean literary works*. https://daesan.or.kr/daesan-award/2023/translate-en.html

Grupo de Trabajo sobre Corea del Comité de Asuntos Asiáticos del C.A.R.I & Embajada de la República de Corea. (s. f.). *Seminario "Tres miradas sobre la cultura de Corea"* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/live/936bUm1D3gU?si=R8BoLBPOo_621i-CI&t=3868

Koreana, publicación de Korea Foundation . (2017). *Hangeul, creación y futuro desde el diseño*. https://www.koreana.or.kr/koreana/an/arn/selectArNttInfo.do?bbsId=1109&nttSn=50873

Literature Translation Institute of Korea. (2023). *Translation and publication grants*. https://www.ltikorea.or.kr/en/contents/business_trans_2/view.do

Literature Translation Institute of Korea. (2023). *Translation Academy and Awards*. https://www.ltikorea.or.kr/en/contents/business_trai_2_2/view.do

Literature Translation Institute of Korea. (s. f.). *About LTI Korea*. https://www.ltikorea.or.kr/en/contents/about_ceo_1/view.do

Literature Translation Institute of Korea. (s. f.). *Translation Academy*. https://academy.ltikorea.or.kr

Museo Nacional de Hangeul. (2023). *Proyecto experimento Hangeul, entrevistas*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?-v=u_0XtMCqHhg

Paju Typography Institute (PaTI). (2024). *Han Jae Joon. Cómo apreciar el Hunminjeongeum* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=WUWLuL1ielc

María Florencia Seráfica

EL CENTRO CULTURAL COREANO Y LA PROMOCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL EN ARGENTINA

El Centro Cultural Coreano de Argentina es uno de los principales promotores de la difusión del patrimonio cultural inmaterial de la República de Corea. Las políticas culturales y diplomáticas que acompañan sus exhibiciones y actividades serán analizadas mediante una selección de muestras realizadas entre 2023 y 2024.

En diciembre de 2023, el Centro inauguró en sus salas la exposición "Haenyeo y el mar: mujeres buceadoras de la Isla de Jeju". Esta muestra tuvo la particularidad de traer a la Argentina testimonios, objetos y material fotográfico y audiovisual de una práctica tradicional poco difundida en Latinoamérica. Las mujeres buceadoras de la isla de Jeju forman parte de la riqueza cultural y patrimonial de Corea del Sur, y fueron reconocidas por la UNESCO en 2016 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Otra exposición de relevancia fue "Conectando el tiempo. Muestra de artesanía tradicional del patrimonio inmaterial de Corea", inaugurada en junio de 2024, en la cual se presentaron vestimentas ceremoniales, accesorios y artesanías tradicionales. La muestra, auspiciada por Korea Heritage Service, puso en valor –mediante los objetos seleccionados– la designación gubernamental de "titulares del patrimonio intangible de Corea". Estos agentes son los encargados de preservar y transmitir técnicas y prácticas tradicionales, con el apoyo de investigaciones y estrictas evaluaciones.

Por último, se destaca la exhibición "Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo", realizada en noviembre de 2024. En esta oportunidad, la exposición se centró en la continuidad y la aplicabilidad contemporánea del patrimonio inmaterial y la artesanía tradicional de Corea, enfatizando la interacción entre pasado y presente y sus relecturas.

Tomando estos casos, el objetivo de la investigación es estudiar las relaciones diplomáticas y culturales, así como las estrategias de difusión patrimonial de Corea del Sur en Argentina. Centrándonos en el rol del Centro Cultural Coreano, se analiza la influencia de las instituciones culturales en el contacto entre naciones y su repercusión en el consumo de los productos culturales, así como la familiarización con su patrimonio, historia y cultura. Por último, por medio del análisis de la selección de elementos exhibidos y los programas gubernamentales involucrados, se indaga qué tradiciones se buscan preservar y trasmitir a nivel internacional como rasgos característicos la República Coreana. Por esto se comprende que es preciso pensar en las permanencias y transformaciones de su patrimonio material e inmaterial, donde la tradición y la contemporaneidad se encuentran en permanente interacción.

EL CENTRO CULTURAL COREANO DE BUENOS AIRES

El Centro Cultural Coreano en Argentina, inaugurado en 2006 en la Ciudad de Buenos Aires, tiene como objetivo central –según señala en su página institucional– promover y difundir la cultura coreana en el país, fortaleciendo los lazos de amistad y diálogo entre Corea y Argentina. Desde 2018 funciona en el Palacio Bencich, ubicado en la calle Maipú 972. Su programación se orienta a la difusión del *k-pop*, el cine, las artes, la música tradicional y el patrimonio cultural, al tiempo que introduce al público local en la gastronomía coreana (*Hansik*), la vestimenta (*Hanbok*), la arquitectura tradicional (*Hanok*), el papel (*Hanji*), el *Manwha*, la literatura, las artes digitales y los videojuegos. Asimismo, ofrece talleres y cursos de idioma, cocina y caligrafía, visitas guiadas, ciclos de cine –como *Hancine*, organizado desde 2014– y conferencias, entre las cuales se destaca el ciclo "Corea más cerca".

Paula Iadevito caracteriza al Centro como la "arteria cultural" de la Embajada de la República de Corea en la Argentina y señala que

> abrió sus puertas teniendo como meta central difundir las distintas expresiones artísticas y culturales de Corea en la Argentina. Los eventos y las actividades del Centro se promocionan bajo la premisa de favorecer la amistad y los lazos de cooperación entre

> Corea y la Argentina, y profundizar así las buenas relaciones económicas, políticas, culturales, académicas y diplomáticas entre ambos países. (2019, p. 537)

La apertura del Centro se inscribe en un proceso de largo aliento en las relaciones internacionales entre ambos países, cuyas raíces diplomáticas y migratorias se remontan a 1956. En 1962 se firmó el acuerdo diplomático entre la República de Corea y la República Argentina, y a partir de 1965 comenzó la llegada oficial de migrantes coreanos (Mera, 1998). La primera corriente migratoria sentó las bases de una comunidad que, tras la modificación de ciertos proyectos de desarrollo rural, se asentó en áreas urbanas de la Provincia de Buenos Aires. En 1966 se fundó la Asociación Coreana Argentina (ACA) con el propósito de atender necesidades y resolver dificultades de los migrantes en el contexto local, a la vez que de sostener la sociabilidad comunitaria y facilitar su integración en la sociedad argentina (Iadevito, 2019). Durante la década de 1980 el flujo migratorio aumentó significativamente: Bialogoski (2009, p. 336) identifica que entre 1985 y 1988 se registró el pico más alto, momento en que la presencia coreana se volvió especialmente visible en la ciudad.

El crecimiento de la comunidad impulsó también una mayor actividad cultural. La ACA, en colaboración con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, organizó celebraciones como *Chuseok* o Día de la Cosecha, la segunda festividad más importante de Corea. En la actualidad, además, se realiza anualmente el Haru Korea Fest, con la participación de múltiples asociaciones dedicadas a la promoción cultural. Entre estas se encuentran Kowin-Argentina (Korean Women International Network Argentina), la Asociación de Comerciantes y Empresarios Coreanos (ACEC), la Asociación de Profesionales Universitarios Coreanos (APUC), la Asociación de Estudiantes Universitarios Coreanos (AUCA) y la Asociación Coreana Estudiantil del Colegio Nacional Buenos Aires (ACE), entre otras.

El conjunto de estas instituciones, y especialmente el Centro Cultural Coreano, desempeñan un papel fundamental en el acercamiento tanto de la comunidad coreana como del público local a expresiones tradicionales y contemporáneas de Corea del Sur. Así lo sostiene su actual directora, Misuk Kim:

> Desde el Centro Cultural Coreano buscamos presentar de la mejor manera la cultura coreana. Es nuestra intención que el Centro Cultural Coreano sea un lugar de encuentro y un espacio para vivir experiencias compartidas. Por eso tenemos una programación que va de lo presencial a lo digital, con propuestas en la Ciudad de Buenos Aires, pero también con un despliegue federal que llega a las provincias y que incluye diversos materiales, estilos, géneros y temas.

Es relevante indagar en aquello que Corea del Sur busca proyectar hacia el exterior, particularmente en relación con la construcción de una marca país que oriente la percepción internacional de su identidad cultural e industria creativa, tanto tradicional como contemporánea. El análisis de las exhibiciones y actividades del Centro Cultural Coreano muestra que, aunque se enfatizan propuestas vinculadas al *Hallyu*, también se otorga un lugar central al arte tradicional y al patrimonio. A su vez, el Centro desarrolla cursos y talleres sobre usos y costumbres del pueblo coreano, con el propósito de revalorizar el acervo cultural y acercarlo, especialmente, a las generaciones jóvenes. Desde esta perspectiva se configura una hegemonía cultural destinada a ser difundida internacionalmente (Iadevito, 2019).

Esta articulación entre lo tradicional y lo moderno resulta especialmente atractiva para el público local, que encuentra un repertorio amplio y diverso para aproximarse a la cultura coreana. Iadevito señala que, en una primera etapa

> el Centro convocaba a un público acotado y selecto que daba lugar al desarrollo de interacciones e intercambios en espacios bien circunscriptos. En una segunda etapa, la de los últimos años, la circulación de las industrias culturales (cine y música, fundamentalmente) delineó en la ciudad un auténtico boom cultural coreano. Así, la actividad del Centro fue direccionándose hacia otros sectores de la sociedad. (2019, p. 543)

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que el Centro Cultural Coreano no solo presenta objetos patrimoniales, sino que también genera experiencias que posibilitan un contacto directo con la cultura coreana, muchas veces previamente conocida a través de consumos culturales como el *k-pop*, los *k-dramas* o la literatura.

En relación con estos procesos, Álvarez advierte que "uno de los mayores desafíos es lograr el conocimiento mutuo o, mejor dicho, conseguir que las pautas de difusión cultural establecidas por el Gobierno central para el mundo tengan la recepción esperada en países socioculturalmente muy distintos" (2019, p. 201).

Desde la década de 1990, Corea del Sur impulsó un programa de proyección cultural internacional como parte de una estrategia política destinada a ampliar su desarrollo económico y posicionarse como potencia global. Este proceso dio origen al fenómeno conocido como *Hallyu* u "Ola coreana". Paralelamente, se consolidó un sistema nacional de protección y conservación del patrimonio cultural, que opera de manera dinámica, preservando las tradiciones a la vez que las transforma e innova. En este sentido, resulta pertinente destacar que

"el plan gubernamental intentó solo mantener vivos ciertos elementos de la tradición y no el pasado en su «totalidad», lo cual hubiera operado como un obstáculo para la expresión de lo «nuevo» y lo «moderno»" (Iadevito, 2019, p. 535).

EXHIBICIONES DE PATRIMONIO MATERIAL E INMATERIAL DE COREA DEL SUR 2023-2024

Durante los años 2023 y 2024, el Centro Cultural Coreano presentó diversas muestras en sus salas. A los fines de este análisis, se seleccionan tres de ellas con el propósito de examinar las estrategias y modalidades empleadas para acercar el patrimonio cultural coreano al público de la Ciudad de Buenos Aires.

En primer lugar, resulta necesario precisar el concepto de patrimonio. El patrimonio cultural, en su sentido más amplio, puede comprenderse a partir de la definición propuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Según la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo:

> El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no sólo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial. Como se señala en *Nuestra diversidad creativa*, esos recursos son una «riqueza frágil», y como tal requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables. (UNESCO, 1995, p. 132)

Se sostiene que el patrimonio contribuye a la revalorización continua de las culturas y de las identidades, funcionando como un vehículo esencial para la transmisión de experiencias, habilidades y conocimientos entre generaciones. Corea del Sur, por su parte, ha comprendido y aprovechado su patrimonio cultural no solo como un mecanismo de preservación de su acervo y tradiciones, sino también como un medio de proyección internacional. Con este propósito, el país ha desarrollado un programa nacional de gestión patrimonial, respaldado por la Ley Básica del Patrimonio Nacional, que fue modificada para garantizar una regulación más eficiente, y que en mayo de 2021 dio lugar al funcionamiento del Servicio del Patrimonio de Corea.

En diciembre de 2023 se inauguró la exposición "Haenyeo y el mar: mujeres buceadoras de la Isla de Jeju". Esta exhibición presen-

tó en Argentina testimonios, objetos, material fotográfico y audiovisual de una práctica tradicional poco difundida en Latinoamérica, salvo referencias tangenciales en series o literatura. El término *haenyeo* significa literalmente "mujeres del mar". Durante el siglo XIX, aproximadamente el 22% de la población femenina de Jeju se desempeñaba como *haenyeos* (Lee *et al*., 2017). Estas mujeres forman parte del patrimonio cultural de Corea del Sur y fueron reconocidas por la UNESCO en 2016 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

La práctica es exclusiva de mujeres, quienes se sumergen hasta diez metros de profundidad para recolectar mariscos, como abulones y erizos de mar, sin el uso de máscaras de oxígeno, trabajando hasta siete horas diarias, 90 días al año. Según la UNESCO, las buceadoras se clasifican en tres niveles según su experiencia: *hagun*, *junggun* y *sanggun*, siendo este último quien guía a las demás. Antes de la inmersión, se realizan oraciones a Jamsugut, diosa del mar, para pedir protección y abundancia en la pesca. El conocimiento asociado se transmite de generación en generación, y en la región existen asociaciones y espacios educativos y de preservación, como la Escuela Haenyeo y el Museo Haenyeo.

Designadas por el gobierno provincial como representantes del carácter y espíritu de la isla, las *haenyeo* de Jeju han contribuido al avance del estatus de la mujer en la comunidad y promovido la sostenibilidad ambiental mediante métodos ecológicos y participación comunitaria en la gestión pesquera. La preservación del patrimonio intangible posee un valor intergeneracional, comprendiendo "usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural" (UNESCO, 2014, p. 134). En el caso de las *haenyeo*, esto incluye conocimientos sobre la naturaleza y el universo, así como la aplicación de técnicas artesanales tradicionales; por ejemplo, no se permite el uso de tanques de oxígeno, ya que su introducción podría llevar a la sobreexplotación del lecho marino (Imagen 1 y 2). La conservación de los productos marinos para futuras generaciones y la convivencia armónica con la naturaleza constituyen principios fundamentales de esta cultura.

Las *haenyeo* han establecido una cultura única que valora la coexistencia con la naturaleza mediante un sistema de buceo y pesca ecológica, la transmisión del conocimiento popular sobre el medio ambiente la búsqueda de la independencia como mujeres profesionales y la construcción de comunidad basada en la consideración y el

orden. En reconocimiento la cultura de las *haenyeo* ha sido designada como patrimonio cultural en Corea y en el extranjero.

Se destaca, además, la importancia de la continuidad de la práctica, ya que se constituyen como un símbolo de las mujeres de Jeju y un pilar de la economía local. Según datos de 2022, hoy solamente tienen 3.226 buceadoras, correspondiendo más del 64% a una franja etaria de 70 años o más. Por este motivo, Jeju ha creado ordenanzas para promover el bienestar de las *haenyeo*. Como se señala en la exposición, Jeju implementa programas de apoyo a la práctica, con este objetivo opera la Escuela de las *Haenyeo*, buscando promover la práctica en jóvenes buceadoras. Cada año se realiza además el Festival de las *Haenyeo* de Jeju y se desarrollan productos que buscan promover las actividades creativas de las *haenyeo* en la isla.

Imagen 1

Herramienta de neopreno actualmente utilizada por las *haenyeos* (A–H) y traje de algodón tradicional utilizado hasta los años 70 (A–D)

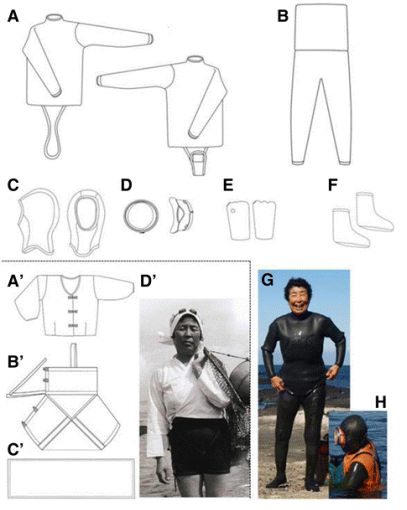


Imagen 2

Traje exhibido en el Centro Cultural Coreano en Argentina

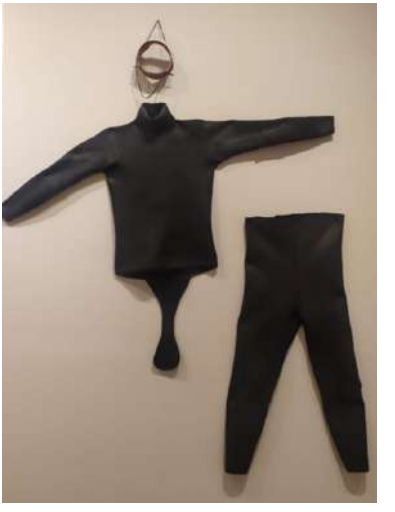


Imagen 3
Centro Cultural Coreano en Argentina.

Imagen 4 - Fotografías exhibidas en la exposición "Haenyeo y el mar: mujeres buceadoras de la Isla de Jeju" - Centro Cultural Coreano en Argentina.

Se destacan además otras dos exposiciones que acercan el patrimonio cultural de Corea del Sur a la Argentina: "Conectando el tiempo, muestra de artesanía tradicional del patrimonio inmaterial de Corea", inaugurada en junio de 2024, y "Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo", realizada en noviembre de 2024. En la primera exhibición se presentaron vestimentas ceremoniales, accesorios y diversas artesanías tradicionales. Auspiciada por Korea Heritage Service, la muestra puso en valor, mediante los objetos seleccionados, la designación de "titulares del patrimonio intangible de

Corea" otorgada por el gobierno. Estos agentes son responsables de preservar y transmitir las técnicas y prácticas tradicionales mediante investigaciones y evaluaciones rigurosas.

La segunda exposición se centró en la continuidad y la aplicabilidad contemporánea del patrimonio inmaterial y la artesanía tradicional coreana, enfatizando la interacción entre pasado y presente, así como sus resignificaciones. Ambas muestras pueden comprenderse desde la importancia de la preservación y difusión del patrimonio cultural, así como del capital social de una nación (Kliksberg, 1999). La UNESCO define al patrimonio cultural como "los bienes, cualquiera que sea su origen y propietario, que las autoridades nacionales, por motivos religiosos o profanos, designen específicamente como importantes para la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, el arte o la ciencia" (UNESCO, 2014, p. 136). En el caso de la preservación de los objetos materiales y de las prácticas promovidas por Korea Heritage Service, se destaca el plan de gestión que asegura la conservación y transmisión de ambos elementos a las generaciones futuras mediante la designación de titulares del patrimonio.

El texto curatorial de "Conectando el tiempo" resalta la importancia de esta designación. Los titulares son los máximos expertos en cada disciplina –teatro, música, técnicas artesanales– y se encargan de preservar y recrear las funciones o habilidades del patrimonio cultural mediante investigación y evaluaciones rigurosas. Estos expertos se desarrollan en un entorno significativo que favorece la continuidad de las prácticas tradicionales, otorgando especial relevancia a la familia y a los clanes, considerados núcleos fundamentales para la transmisión de técnicas, muchas veces vinculadas a negocios familiares.

La primera sala de la exposición, "Conectando la belleza" (Imágenes 5, 6 y 7), presentó vestimentas tradicionales, *Hanbok*, y accesorios de la dinastía Joseon elaborados con técnicas como *gumbakjang* (impresión con pan de oro), *maedeupjang* (artesanía de nudos) y *jasujang* (bordados). La segunda sala, "Conectando con la naturaleza" (Imágenes 8, 9 y 10), exhibió cajas realizadas con la técnica *chaesangjang* (cestería de bambú) y *wanchojang* (tejido de juncos), destacando tanto la belleza estética como la funcionalidad de los objetos. Este enfoque está en consonancia con los indicadores establecidos por la UNESCO para la protección del patrimonio cultural, que subrayan la necesidad de preservar no solo los objetos, sino también los conocimientos y prácticas asociadas a ellos (UNESCO, 2014).

La combinación acertada de patrimonio cultural y desarrollo sostenible requiere no sólo protección frente a las condiciones ambientales adversas y el daño intencionado, sino también cuidados constantes y renovación permanente.

Todo enfoque que mire sólo al pasado correrá el riesgo de convertir el patrimonio en una entidad rígida y congelada, que perderá su pertinencia para el presente y para el futuro. En realidad, se ha de entender el patrimonio de tal manera que las memorias colectivas del pasado y las prácticas tradicionales, con sus funciones sociales y culturales, sean continuamente revisadas y actualizadas en el presente, para que cada sociedad pueda relacionarlos con los problemas actuales y mantener su sentido, su significado y su funcionamiento en el futuro (UNESCO, 2014, p.132).

Estas directrices se evidencian también en la exposición "Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo", la cual enfatiza la interacción entre pasado y presente del patrimonio inmaterial y la artesanía tradicional de Corea del Sur. Aunque la muestra tuvo una duración breve, del 21 al 30 de noviembre de 2024, formó parte de la celebración del Mes de la Cultura Coreana en Argentina, que se celebra anualmente en noviembre. La exposición fue organizada por el Servicio de Patrimonio de Corea y la Agencia de Patrimonio de Corea, con la dirección artística de Kim Mi Youn. Según el texto curatorial, "el espacio expositivo ha sido diseñado para que el público experimente directamente la armonía entre tradición y modernidad mediante la reconstrucción contemporánea de elementos arquitectónicos tradicionales" (CCC, noviembre 2024).

La muestra enfatizó la continuidad y la aplicabilidad contemporánea del patrimonio inmaterial y la artesanía tradicional coreana, destacando la relevancia de los valores filosóficos de la tradición en la vida contemporánea. Se presentaron diversas categorías del patrimonio inmaterial, incluyendo técnicas de *gungsijang* (arcos y flechas), *najeonjang* (incrustaciones de nácar), *duseokjang* (artesanía en metal), *seonjajang* (abanicos), *maedeupjang* (nudos decorativos), entre otras.

El espacio expositivo se organizó en salas diferenciadas que reflejan tanto la vida cotidiana como la filosofía coreana de armonía con la naturaleza. La sala *Numaru* (Blue Cube), ubicada en un área abierta de una casa tradicional (*hanok*), permite la circulación del viento y la apreciación del paisaje natural, representando un estilo de vida relajado y en consonancia con el entorno (Imagen 13). En este espacio se exhibieron instrumentos musicales, juegos tradicionales, el *dopo* (abrigo tradicional) y el abanico plegable (*hapjukseon*) utilizado por los hombres, recreando la armonía entre el espacio y la naturaleza.

Otra sala, *Anchae* (Black Cube), representó el espacio de vida femenino, simbolizando protección y comodidad familiar, y ubicada en la parte más interna de la casa. Allí se expusieron obras de artesanía de la habitación de las mujeres (*gyubang*) y artículos de uso cotidiano femenino (Imágenes 14 y 15).

La exposición también destacó elementos patrimoniales específicos, como un sombrero *jeongjagwan* elaborado con crin de caballo trenzado (Imagen 11 y 12), un juego de pipas de tabaco con incrustaciones de cobre rojo, una tabaquera con incrustaciones de plata, muebles tradicionales de la dinastía Joseon, papel *hanji*, vajilla tradicional, instrumentos musicales y telas bordadas. Para reforzar la relación entre tradición y contemporaneidad, una de las salas presentó una obra de arte multimedia titulada *Into The Frame*, concebida como un puente entre técnicas tradicionales y expresiones artísticas actuales.

Basada en una tecnología de vanguardia que se materializa a través de una pantalla transparente TOLED, esta obra traslada y aplica la belleza y la sensibilidad tradicional coreana a los medios de comunicación. La dispersión de la luz, que utiliza valores de transmisión y reflexión, conecta el pasado y el presente de Corea, rompiendo y conectando constantemente el tiempo y el espacio. Además, la obra incorpora arte generativo inspirado en la textura y el color del nácar, con diseño de peonías y enredaderas (CCC, noviembre 2024).

La presencia de arte digital en la exposición demuestra la intensión de interacción entre la presencia y la lectura de una Corea del Sur tradicional y una nación moderna y a la vanguardia tanto tecnológica como económica. En relación a esta imagen que se busca resaltar, la pervivencia de la tradición junto con la innovación, en una de las paredes de la exhibición se lee una frase del artista Leo Kim, quien sintetiza la importancia de la tradición en ambas formas de creación:

> ¿Qué es la tradición y qué es Corea? En las diferencias de hoy está la corrección de mañana, y las semillas de hoy se convierten en los frutos del mañana. Este frío y sequedad se convertirán en tierra viva y respirante cuando llegue el momento. Todo tiene su razón. Lo importante es que debemos continuar manteniendo el ciclo de repetición y circulación. Habrá fortaleza y flexibilidad de Corea, armonía y fusión, tradición y cultura, espíritu.

CONCLUSIONES

El Centro Cultural Coreano en Argentina funciona en la ciudad de Buenos Aires como punto clave para difundir y promover la cultura de Corea del Sur. Mediante la agenda de sus exhibiciones y actividades es posible observar que el Centro adscribe a un programa mayor de preservación y difusión del Patrimonio material e inmaterial del país. Las muestras auspiciadas por Korea Heritage Service y el Servicio de Patrimonio de Corea y la Agencia de Patrimonio de Corea, demuestran la importancia que se le otorga en el país a la difusión de

su patrimonio a nivel internacional, así como también la importancia de las relaciones diplomáticas para llevar a cabo estos proyectos en diferentes países del mundo.

Se compren además a estas exhibiciones, como un hito importante en la circulación de consumos de la industria cultural coreana en nuestro país. Teniendo en cuenta que aquellos consumos de carácter más masivos son aquellos que forman parte de la industria musical, cinematográfica (cine y series) o literarios, la importancia otorgada a la difusión del patrimonio material e inmaterial tradicional es significativa. Estas exposiciones sirven también para conectar y relacionar ambos consumos a nivel internacional, modernos y tradicionales, creando conexiones entre el mismo público visitante del Centro. El acceso a estos espacios habilitados por el Centro, amplia los modos de conectar con la cultura de Corea del Sur desde un país tan alejado a nivel geográfico como es la República Argentina. Corea del Sur se posiciona en este sentido, como una nación con un fuerte interés en sus políticas culturales y diplomáticas en la revalorización de la cultura tradicional y su vigencia, tanto a nivel nacional como internacional. Se destaca en este sentido en la promoción de su cultura y prácticas ligadas a los medios masivos y las tecnologías, haciendo uso a su vez de la amplia difusión que posee en los últimos años, para promocionar y revalorizar su patrimonio tradicional, creando conexiones entre ambas expresiones culturales.

Imágenes 5 y 6

Dang eui y Seuran chima, Kaesong Gullae y Doltti.

"Conectando el tiempo, muestra de artesanía tradicional del patrimonio inmaterial de Corea"

Imagen 7
Norigae "Conectando el tiempo, muestra de artesanía tradicional del patrimonio inmaterial de Corea"

Imágenes 8, 9 y 10
Cestería laqueada "Conectando el tiempo, muestra de artesanía tradicional del patrimonio inmaterial de Corea"

Imagen 11

Pipas de tabaco con incrustaciones de cobre rojo, tabaquera con incrustaciones de plata.
"Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo"

Imágenes 12 y 13

Ingreso, Sombrero *Jeongjagwan* y Sala *Numaru*
"Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo"

Imágenes 14 y 15

Sala Anchae, Tocador Naggyeongdae y Adorno de jade. Norigae con Hyanggap
"Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo"

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, M. del P., & Pérez Taffi, V. (2019). Diplomacia cultural surcoreana en la Argentina: Un estudio de caso sobre el Centro Cultural Coreano de Buenos Aires (2008–2016). En *¿Hallyu o diplomacia cultural? Corea del Sur y sus productos culturales* (pp. 189–213). USAL.

Bialogorski, M. (2009). La experiencia coreana en la Argentina: ¿Hacia una construcción de la integración? En *Transiciones coreanas: Permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI* (pp. 335–347). El Colegio de México.

Centro Cultural Coreano en Argentina. (2024, junio). *Texto de sala: Conectando el tiempo, muestra de artesanía tradicional del patrimonio inmaterial de Corea*. https://argentina.korean-culture.org/

Centro Cultural Coreano en Argentina. (2024, noviembre). *Texto de sala: Trascendencia: La vida, conectando el espacio más allá del tiempo*. https://argentina.korean-culture.org/

Hyeree, E. (2017). *Una aproximación al proceso de construcción de la identidad cultural coreano-argentina en la Ciudad de Buenos Aires / An approach to the Korean-Argentine ethnic and cultural identity in the City of Buenos Aires*. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2538

Iadevito, P. (2019). Espacios de condensación cultural en la sociabilidad entre coreanos y argentinos de Buenos Aires. En *Migraciones internacionales en la Argentina: Panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario* (pp. 531–553). Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.

Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL, 69*, 85–102.

Lee, C., *et al*. (2017). Cold adaptation, aging, and Korean women divers haenyeo. *Journal of Physiological Anthropology, 36*(33). https://doi.org/10.1186/s40101-017-0149-2

Mera, C. (1998). *La inmigración coreana en Buenos Aires: Multiculturalismo en el espacio urbano*. EUDEBA.

Park, S., *et al*. (2020). Preserving the culture of Jeju haenyeo (women divers) as a sustainable tourism resource. *Sustainability, 12*, 1–11. https://doi.org/10.3390/su12051835

UNESCO. (s. f.). *"La cultura de las haenyeo (buceadoras) de la isla de Jeju." Patrimonio Inmaterial, UNESCO*. https://ich.unesco.org/es/RL/la-cultura-de-las-haenyeo-buceadoras-de-la-isla-de-jeju-01068

UNESCO. (2014*). "Sostenibilidad del patrimonio: Índice de desarrollo de un marco multidimensional para la sostenibilidad del patrimonio" en Indicadores UNESCO de la cultura para el desarrollo. Manual Metodológico*.pp.132-140. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229609

UNESCO. (1995). *Nuestra diversidad creativa*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Lucía Rud y Eliana Kim

BREVE PANORAMA DE LAS CONEXIONES DE ARTES PLÁSTICAS ENTRE LA REPÚBLICA DE COREA Y LA ARGENTINA

INTRODUCCIÓN

Los intercambios artísticos entre Argentina y Corea del Sur[1], aunque intensos, han adoptado en general un carácter efímero, lo cual dificulta una evaluación exhaustiva de su alcance y de los circuitos y agentes involucrados. A su vez, la escena artística surcoreana, marcada por la proliferación de ferias, galerías, festivales, bienales y programas de residencias, se configura como un ecosistema dinámico y en permanente transformación. Esta complejidad añade un desafío adicional al intento de sistematizar la presencia y participación de artistas argentinos en dicho contexto.

En este marco, el presente trabajo se propone realizar un relevamiento detallado de los eventos vinculados a las artes plásticas que se desarrollaron entre la República de Corea y la República Argentina. Para ello, se complementó el análisis empírico con una revisión teórica sobre la noción de hiperculturalidad, con el fin de examinar cómo la aceptación de la heterogeneidad cultural en Corea ha incidido en la configuración de su ecosistema artístico global. Paralelamente, se indagó en los modos en que se ha conceptualizado la categoría de

1 En el presente trabajo, los términos "Corea del Sur" y "Corea" se utilizarán indistintamente para referirse a la República de Corea.

"arte argentino" dentro de Corea y, de manera recíproca, la de "arte coreano" en Argentina. Estas aproximaciones permiten comprender las dinámicas de recepción, circulación e integración que operan entre ambas escenas artísticas.

Dada la dispersión de la información y la ausencia de un archivo sistematizado, la investigación se concentró en las actividades registradas en los sitios *web* y redes sociales oficiales de la Embajada de la República Argentina en Seúl y del Centro Cultural Coreano en Buenos Aires. La participación institucional de los Estados nacionales (a través del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, y del Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo de la República de Corea), no solo garantiza la visibilidad internacional de los artistas involucrados, sino que también desempeña un rol estratégico en la construcción, proyección y consolidación del arte nacional en el ámbito global.

Asimismo, el estudio permitió identificar diversos agentes fundamentales del proceso de intercambio (curadores, galerías y museos), que median tanto la circulación como la integración de artistas argentinos en Corea y de artistas coreanos en el contexto argentino. A partir del análisis de los eventos relevados, se busca examinar la configuración de la identidad del arte nacional argentino y coreano, atendiendo especialmente a ciertos rasgos recurrentes en las propuestas estéticas, como la sostenibilidad, el lenguaje de los materiales y la potencial autoexotización.

ARTISTAS ARGENTINOS EN COREA DEL SUR

Desde la década de 1960, se observa un esfuerzo sostenido por consolidar el prestigio de la cultura argentina en el escenario internacional (Giunta, 2004), entendido históricamente como el ámbito compuesto por las escenas artísticas de Estados Unidos y Europa Occidental. Aunque la internacionalización del arte argentino se ha promovido de manera constante, su presencia en Asia (y particularmente en Corea del Sur), permaneció limitada hasta finales del siglo XX.

La participación de artistas argentinos en el panorama artístico coreano se inicia en 1996. Sin embargo, durante sus primeras décadas, dicho involucramiento se caracterizó por su intermitencia y por una visibilidad comparativamente reducida respecto de otros movimientos internacionales. Aun cuando estas primeras incursiones anteceden la expansión del paradigma hipercultural surcoreano, constituyen antecedentes significativos de diálogo intercultural y prefiguran los intercambios más estructurados, frecuentes y diversos que se desarrollarían posteriormente.

La primera exposición de arte argentino en Corea que registramos tuvo lugar en 1996, en el Museo de Arte Seonam, coincidiendo

con la apertura política y económica del país. La muestra, titulada "Exposición de Pintura Argentina Contemporánea", se celebró del 8 de marzo al 1 de abril junto a otras dos exposiciones internacionales: una de artistas suizos y otra de artistas australianos.[2] La muestra argentina incluía cincuenta obras de trece artistas contemporáneos.

Esta exposición no solo representó una ampliación de las muestras internacionales en Corea, al permitir que el público local accediera a la diversidad del arte proveniente de distintas regiones del mundo, sino que también se proyectaba como el punto de partida de una relación cultural bilateral más estable entre ambos países. Tal como se ha señalado, tras la primera exposición de artistas coreanos en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Buenos Aires, en 1993, esta exposición adoptó la forma de un intercambio. En este sentido, la muestra contó con el respaldo institucional de la Embajada Argentina y fue además reforzada por la visita de Marino Santa María, entonces director de la Escuela de Bellas Artes. Su participación no solo otorgó legitimidad al evento, sino que también subrayó el potencial del arte argentino para estimular intercambios culturales y académicos que pudieran redundar en beneficios mutuos. Sin embargo, pese a estas iniciativas preliminares, los vínculos bilaterales no lograron consolidarse en los años posteriores.

Si bien podría atribuirse esta discontinuidad a la crisis económica que afectó al sudeste asiático en 1997, las evidencias disponibles sugieren que dicho episodio no fue el factor decisivo. Entre 1997 y 2003, Corea atravesó un proceso de transformación estructural, pasando de una sociedad industrial a una postindustrial, periodo durante el cual las instituciones artísticas recibieron un apoyo estatal significativo (Park, 2018). Por una parte, el campo artístico se distanció progresivamente de las narrativas modernistas tradicionales, ampliando su alcance hacia la cultura popular; por otra, las intervenciones financieras implementadas por el Gobierno para mitigar los efectos de la crisis del FMI repercutieron positivamente en el presupuesto destinado al sector cultural. Este fortalecimiento institucional posibilitó la expansión de la infraestructura artística (incluida la creación de museos privados, espacios alternativos y programas de residencias), y contribuyó

2 En 1995, el presidente Carlos Menem realizó la primera visita oficial a Corea del Sur y mantuvo una cumbre con el entonces presidente Kim Young-sam. Si bien los temas centrales del encuentro se orientaron a la cooperación económica (particularmente a la ampliación de las inversiones coreanas en Argentina), esta instancia diplomática constituyó un antecedente relevante que contribuyó a consolidar el vínculo bilateral y, en consecuencia, a abrir el camino para futuros intercambios culturales entre ambos países.

a que Corea comenzara a posicionarse como un actor relevante en el escenario global del arte contemporáneo.

En los siguientes años se realizaron exhibiciones como "20 artistas argentinos", en el Museo de Arte Kumho (1997), y Flag Art Festival (2002), celebrado en el Parque Nanjicheon, en el que participaron treinta artistas argentinos. También en 2002, en el contexto de la Copa Mundial de la FIFA Corea del Sur/Japón 2002, se celebró una "Exhibición Invitacional" en Kepco Plaza Gallery, donde fueron exhibidas obras de Josefina Robirosa y Nora Iniesta.

Artistas argentinos también participaron de otras exposiciones colectivas como "Korea-Latin America Artist Exchange Exhibition 6: Beyond Time and Space", en el Museo de Arte Contemporáneo de la ciudad de Youngeun (2017), con la presencia de obras de los artistas plásticos argentinos Nora Iniesta, Gerardo Feldstein y Claudio Gallina, junto a obras de artistas de Colombia y de Bolivia. En ese mismo año, el SeMa realizó la muestra "Working for the Future Past", centrada en artistas contemporáneos latinoamericanos y curada por Kwon Jin.

A pesar del fallido intento inicial de establecer un intercambio cultural bilateral, varios artistas argentinos han conseguido, no obstante, relacionarse de forma significativa con la escena artística coreana y realizar aportaciones significativas. Por ejemplo, Leandro Erlich ha tenido un profundo impacto en Corea. Ha participado en grandes eventos como la Bienal de Busan (2002), la Bienal de Mediacity de Seúl (2005) y exposiciones en el MMCA (2014). Además, ha celebrado tres exposiciones individuales en Corea: "Inexistence" (2012), "Both Sides Now" (2019) en el Buk-Seoul Museum of Art, y "Bâtiment" (2022).

En "Both Sides Now", Erlich presentó instalaciones significativas como *In the shadow of the pagoda*, que reinterpreta la leyenda romántica coreana de Muyeongtap (la pagoda de la Sombra Ausente).[3] Esta obra refleja temas de deseos no cumplidos, ausencia y aislamiento emocional. Otra pieza clave, *The cloud* (Imagen 1), explora el simbolismo de las dos Coreas a través de la metáfora de las nubes. Erlich crea dos esculturas en forma de nube que representan los contornos de Corea del Norte y Corea del Sur, rotadas de tal manera que retrasan

3 La leyenda narra la historia de la esposa de un maestro cantero que espera a que su marido termine la escultura de la pagoda del Templo Bulguk. Ella observa un estanque cercano, aguardando que la sombra de la pagoda se refleje en el agua. Al no ver reflejada ninguna sombra, la mujer cree que la tarea está incompleta y, abrumada por la desesperación, se ahoga.

el reconocimiento de las fronteras nacionales familiares, alentando así una interacción más profunda del espectador.

Imagen 1
The cloud (2016), de Leandro Erlich

Adrián Villar Rojas, un artista reconocido por sus instalaciones a gran escala, obras conceptuales y producciones cinematográficas, ha realizado aportes significativos a la escena del arte contemporáneo en Corea del Sur. En 2014, Villar Rojas fue invitado por Samuso: Space for Contemporary Art para participar en el Real DMZ Project. Solicitó pasar un mes en Yangji-ri, un pequeño pueblo dentro de la zona de amortiguamiento de la DMZ, donde propuso llevar a cabo una serie de actividades diseñadas para desencadenar un estado ficticio en el que se involucrara a la comunidad local y a los habitantes de los pueblos vecinos. Mediante la construcción de confianza y empatía, Villar Rojas capturó las dinámicas íntimas de la vida diaria en el pueblo, lo que culminó en la película de largometraje *El Momento más hermoso de la Guerra* (2017).

En otro proyecto en Corea, como parte de su serie Brick Farm, Villar Rojas instaló cien nidos de aves, en la ciudad de Anyang, para el Anyang Public Art Project (APAP) de 2016. Estos nidos (Imagen 2), diseñados específicamente para el hornero común (el ave nacional de

Argentina), constituyen una poderosa intersección de simbolismo cultural y ambiental. En 2018, participó en el programa GB Commission de la Bienal de Gwangju y, más tarde, también estuvo involucrado en la exposición "Mitos del futuro próximo".

Participó en dos proyectos del Art Sonje Center en Seúl, un conversatorio en 2023 con la directora artística del museo, Kim Sun-jung, como parte de un evento exclusivo para Frieze/Kiaf, y una exposición en 2025 en el mismo museo.

Imagen 2
Brick Farm (2016), de Adrián Villar Rojas

Nora Iniesta ha mantenido un vínculo continuo con Corea desde su primer proyecto en 2001, cuando su obra formó parte de una exposición colectiva en la Galería Gwanghwamun. En 2002, realizó su primer viaje al país para participar en el Flag Art Festival y en la Kepco Plaza Gallery, eventos que fueron mencionados previamente. En 2009, regresó a Corea invitada para una muestra en el Chosun Ilbo. En 2015, fue nuevamente invitada, esta vez por el Corea Image Communication Institute (CICI), participando en la exposición simultánea "La niña argentina" en la Embajada de la República Argentina en Seúl. Además, su obra formó parte de dos exposiciones: "Korea-Latin America

Artist Exchange Exhibition 6: Beyond Time and Space", mencionada anteriormente, y la "Ansan Art Fair" en 2017.

Otras experiencias significativas de artistas argentinos en Corea incluyen las intervenciones fotográficas de Marcelo Brodsky sobre el levantamiento democrático en Corea, durante la década de 1960 (Imagen 3). Brodsky ha capturado momentos clave de los movimientos sociales por la democracia en Corea como parte de su serie continua "1968: The Fire of Ideas", presentada en el DG Photo Festival de 2024.[4]

Imagen 3
Fotografía de Marcelo Brodsky

Aerocene Pacha (21-28 de enero de 2020), de Tomás Saraceno, fue una de las intervenciones destacadas en Connect BTS, el proyecto global de arte público llevado a cabo por el grupo *k-pop* BTS y comisariado por Daehyung Lee. En este proyecto (Imagen 4), un globo aerostático propulsado únicamente por energía solar y aire llevó el mensaje: "El agua y la vida valen más que el litio. NO a la contaminación en Sa-

4 También se realizó una exhibición en el Centro Cultural Coreano https://www.dongponews.net/news/articleView.html?idxno=33685

linas Grandes, Jujuy, Argentina", sobrevolando las Salinas Grandes en Argentina. Este mensaje ambiental, de gran relevancia, se opone directamente al principal interés económico de Corea en Argentina: el litio, un recurso en el que empresas como POSCO están involucradas en su extracción. En 2024, el proyecto Aerocene llegó a Corea con "Aerocene Seoul", en el que se realizaron vuelos de globos aerostáticos portando diferentes consignas como "No More Apple in Daegu", "Our Water, Home for All", "Heart of the Wind, Eyes of the Future" y "Our River Reflects Our Future".

Imagen 4
Aerocene Pacha, de Tomás Saraceno

La organización que logró varios intercambios sostenidos en el tiempo entre Corea y Argentina fue Proyecto Munguau. Entre 2009 y 2012, con dirección de Pablo Rojas y co-dirección de Gala Berger y Cecilia Rojo, el Proyecto Munguau fue una plataforma independiente que promovía la creación de proyectos de diálogo cultural y colaboración artística (artes visuales, música, diseño) entre Corea del Sur y Argentina, apoyada principalmente por la Embajada de la República de Corea en Buenos Aires, la Cámara de Comerciantes Coreanos en Argentina y KOWIN Argentina. El término Munguau, un acrónimo derivado de 'mun' y 'guau' (onomatopeyas del ladrido canino en ambos idiomas), tenía como objetivo subrayar las diferencias culturales entre ambas

naciones, al mismo tiempo que reflejaba cómo estas diferencias podían integrarse a través del diálogo. Munguau organizó convocatorias abiertas en las categorías de artes visuales, video y música, estableció una galería virtual para la exhibición de obras y creó un 'muro de comunicación' bilingüe (el sitio web ya no está disponible; estudiantes de castellano de la Universidad de Ulsan traducían los mensajes). El proyecto llevó a cabo exposiciones en ambos países y participó en eventos como ArteBA y la Noche de los Museos. Además, fue reconocido de interés cultural por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Cabe destacar que Gala Berger había participado previamente en la residencia SAP 2009 ARIA en Anyang, Corea del Sur, de la Galería Stone & Water.[5]

En 2016, se celebró en Buenos Aires un Foro de Intercambio Cultural entre Argentina y Corea, bajo el lema "Estrategia de Intercambio Cultural entre Argentina y Corea a través de Residencias Artísticas". Este evento formó parte del NEXT Project, organizado por el Korea Arts Management Service (KAMS). El foro estuvo liderado por Seo Jieun, con la participación de Nicolás Bacal, Choi Seung-hyun (Director de la Residencia Goyang en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Corea) e Yoon Na-young (Relaciones Internacionales, Seoul Dance Center).

En la Feria Internacional de Arte de Corea (KIAF), la galería Nuevo Mundo participó entre 2011 y 2014, exhibiendo obras de artistas como Claudio Roncoli, Milo Locket y Margarita Tonconogy, entre otros. Además, la galería Praxis estuvo presente en 2012. En 2025, W-galería, con obras de Jaime Davidovich, formó parte de Frieze Seoul.

UNA CURADORA QUE VINCULA LAS ESCENAS ARTÍSTICAS DE ARGENTINA Y COREA

Sofía Dourron ha sido una figura clave en el intercambio cultural entre Argentina y Corea. Su conexión con el país asiático comenzó en 2016, cuando conoció a la curadora Kwon Jin, quien viajaba por América Latina preparando la exposición "Working for the future past" (SeMA, Museo de Arte de Seúl, 2017.12.12–2018.03.04). Esta muestra presentó obras de artistas argentinos, como Roberto Jacoby, junto con textos de los académicos argentinos Ana Longoni y Mariano Mestman. Dourron fue invitada a Seúl para colaborar en la producción de esta exposición.

5 Otras experiencias en residencias artísticas de argentinos en Corea del Sur (especialmente MMCA Residency) fueron analizadas en Kim, Rud (2025).

Su trabajo en Corea continuó con una colaboración con la Bienal de Gwangju. En 2018, la curadora Kim Sun-jung viajó a Argentina para la producción del documental *Good Light, Good Air* de Im Heung-soon, una película que muestra la historia de las familias de las víctimas de la masacre de Gwangju y de las víctimas de la dictadura militar argentina. Al año siguiente, Kim Sun-jung fue encargada de un proyecto titulado "MaytoDay", organizado por la Fundación Bienal de Gwangju para conmemorar el cuadragésimo aniversario del Movimiento de Democratización en diversas ciudades. "MaytoDay" consistió en una serie de exposiciones organizadas en Taipei, Seúl, Colonia y Buenos Aires. La versión argentina fue curada por Dourron y Javier Villa, e incluyó a artistas argentinos y coreanos: Adrián Villar Rojas, Agustina Triquell, Eduardo Molinari, Lucrecia Lionti, Choi Yun, Lee Minwhee, Im Heung-soon, el colectivo Part-Time Suite y Hong Young In. La exposición se presentó inicialmente en la Bienal de Gwangju en 2020 y luego en Buenos Aires en el Parque de la Memoria (2 de diciembre de 2022–5 de marzo de 2023).

El siguiente proyecto de Dourron en Corea tuvo lugar en 2023, cuando se desempeñó como curadora asociada en la exposición "This too, is a map", comisariada por Rachel Rakes en la Bienal Mediacity de Seúl 2023. Esta muestra incluyó obras de artistas argentinos como Mercedes Azpilicueta, Agustina Woodgate y Guido Yannitto. En su más reciente proyecto en Corea, Dourron comisarió el Pabellón Argentino en la Bienal de Gwangju 2024, donde presentó la obra de la artista argentina Florencia Levy.

A través de su trabajo curatorial y sus colaboraciones, Sofía Dourron ha jugado un papel fundamental en el fortalecimiento del intercambio cultural entre Argentina y Corea, facilitando la exposición de artistas argentinos en espacios coreanos y viceversa, a la vez que fomenta el diálogo sobre el arte contemporáneo a través de las fronteras.

UNA GALERÍA: BANDITRAZOS

Ahn Jin-og (Ana) es la directora de la galería Banditrazos, ubicada en el barrio de Seongbuk, en Seúl. Esta galería ha sido un importante punto de encuentro para la presentación de artistas latinoamericanos en Corea y representa a varios artistas hispanoamericanos en el país.

Gracias a su estrecha relación con embajadas, Banditrazos ha organizado diversos eventos colaborativos, como la exposición "Fernando Szyszlo and Park Su Keun, next to 13 artists of Peru and Korea – Avant Garde", una exhibición especial en el marco de la conmemoración del 60º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Corea y Perú. Otra muestra fue "Stillness and change: Korea, 2021-2024", que se presentó en la galería Banditrazos entre el 14 y el

25 de octubre de 2024, con fotografías del Embajador de la República Dominicana Federico Alberto Cuello Camilo.

Dentro de las exposiciones más relevantes de la galería, destaca "Viva arte", una muestra colectiva de artistas iberoamericanos, con participación de un artista argentino, Juan Manuel Romero, y "Korea-Latin America artist exchange exhibition 6: beyond time and space", que tuvo lugar en el Museo de YoungEun en 2017. La muestra fue organizada por el Museo de YoungEun y las embajadas de América Latina, con el patrocinio del Ministerio de Cultura y Turismo de Corea. La curaduría reunió a seis artistas contemporáneos de Corea y seis artistas latinoamericanos, con una propuesta que exploró la interacción y búsqueda de identidad a través del arte contemporáneo.

Banditrazos también realizó una muestra de Kim Yun-shin, artista coreana que residió entre 1984 y 2023 en la Argentina, que se analizará más adelante. La muestra realizada en 2022 se tituló "For a moment, this moment".

ARTISTAS COREANOS EN ARGENTINA

Una de las primeras conexiones artísticas entre Argentina y Corea del Sur se encuentra en *Good morning, Mr. Orwell* (1984), de Paik Nam-june. En uno de los videos, Merce Cunningham danza con imágenes de sí mismo retrasadas por satélite, acompañadas por un texto en desplazamiento sobre el tiempo de George Orwell en España. La obra incluye imágenes de Ástor Piazzolla interpretando "Escualo", fusionando la música argentina con el uso innovador de la tecnología de Paik y sus temáticas globales. Aunque esta colaboración puede verse como un puente entre Argentina y Corea, es importante señalar que tanto Paik como Piazzolla fueron artistas internacionales ampliamente reconocidos en Occidente.

En 2008, el Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Corea del Sur (MMCA), bajo la curaduría de Kang Seung-wan, organizó la exposición "Peppermint candy", que tuvo lugar en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires (MNBA), y en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago de Chile, el año anterior. El título de la muestra hace referencia a una película de Lee Chang-dong, en la que el protagonista rememora el regalo de su amor juvenil: un caramelo de menta. Según el catálogo de la exposición, "Peppermint candy"alude a "los valores frágiles de la juventud y la pureza, que son frescos y penetrantes, pero que pueden ser fácilmente despojados y subvertidos por cualquier miembro de la siguiente generación". La muestra incluyó 79 obras (instalaciones, pinturas, esculturas, videos y fotografías) producidas entre 1980 y la primera década de los 2000, pertenecientes a 23 artistas coreanos contemporáneos. Los artistas participantes

nacieron en las décadas de 1960 y 1970, y crecieron durante los años 80, un período turbulento que culminó en la transición hacia la democracia en Corea. La exposición ofreció a los visitantes una visión de cómo estos artistas interpretan la historia contemporánea de Corea. La exposición se organizó en torno a tres ejes temáticos: "Hecho en Corea", que aborda la evolución política desde el autoritarismo hacia la democracia a través de obras de Kang Young-suk, Song Sang-hee y Jeon Joon-ho, entre otros; "La nueva ciudad fantasma", en la que Kong Sung-hun, Kim Ki-ra y Kim Ok-sun exploran los problemas de la megaciudad que es Seúl; y "Paraíso plástico", que refleja la cultura visual de Corea desde los años 90 hasta la actualidad, con obras de artistas como Koo Sung-Soo, Gwon O-sang, Kim Du-jin y Kim Sang-gil, entre otros.

En 2012, "Viva Arirang" celebró los cincuenta años de relaciones diplomáticas entre Argentina y Corea del Sur en el Palais de Glace. Organizado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación y KOWIN (Korean Women 's International Network), esta exposición se llevó a cabo del 25 de octubre al 11 de noviembre de ese año.[6] La muestra también contó con una sección adicional curada por Teresa Ran, que incluyó a los artistas Kim Soonim (arte multimedia), Choi Seung-joon, Lee Ji-won y Seo Hyo-jung. La exposición también incluyó la participación de artistas coreanos en Argentina, como Cho Yong-hwa (Ari Cho) y Kim Yun-shin.

En 2016, el Centro Cultural Recoleta de Buenos Aires fue sede de la exposición "La planitud de la nada: empty fullness", curada por Chung Joon-mo (MMCA). Esta muestra presentó a quince artistas destacados del movimiento de pintura monocromática Dansaekhwa (Flores, 2024, p. 123), un estilo clave en el arte contemporáneo coreano que se caracteriza por su minimalismo y el uso de la repetición.

Otra exposición de importancia fue la de "PARKing CHANce" (los hermanos Park Chan-wook y Park Chan-kyong), en 2018, que se presentó en el ex Centro Cultural Kirchner (CCK). Esta muestra reflejó el creciente interés por las propuestas artísticas contemporáneas de Corea en el circuito artístico argentino.

Una figura clave en este intercambio es Im Heung-soon, un reconocido artista coreano cuya obra se caracteriza por sus videos e instalaciones que abordan temas de trabajo, género y problemas sociales. En 2017, su exposición "En otro país" se presentó en el Museo

6 La curaduría estuvo a cargo de Shin Bo-seul y presentó obras de artistas contemporáneos como Chang Ji-a, Jun So-jung, Kim Ki-ra, Koo Dong-hee, Lee Dong-wook, Lee Yong-baek, Lim Min-ouk, Moon Hyung-min, Noh Sung-tag, Ligyung, y el colectivo Okin.

Nacional de Bellas Artes (MNBA) de Buenos Aires, curada por Adriana Jung-youn Sung y con apoyo del Korea Arts Management Service (KAMS) y el Centro Cultural Coreano en la Argentina. En esta exposición, se presentaron obras de videoarte en diálogo con obras del artista argentino Hugo Aveta. Tras esta exposición, Im continuó profundizando su conexión con Argentina a través de proyectos adicionales, consolidándose como una figura fundamental en el fortalecimiento del intercambio cultural entre ambos países y en el vínculo entre sus escenas artísticas.

Mucho menos central en el campo artístico, y dentro de los artistas coreanos que circularon a partir de Proyecto Munguau, destaca Andeath (1979), una diseñadora gráfica, música y bloguera de moda afincada en Seúl (Corea del Sur). Tuvo varios proyectos en Argentina: en 2017, formó parte de la exhibición colectiva "Confite Puno" (junto con Yeo Da-ham y Yamagata Tweakster) en La Ene, y la performance "PA Project", un reporte académico en el origen de la máscara de tigre, basado en Kim Ki-chan (y dirigido por Lee Young-jun). En 2015, la performance "Nakatomi Plaza" en Niceto y en 2012, "Dailycodi night" en G104, utilizando materiales encontrados en mercados de segunda mano.

Además de estas muestras, el Centro Cultural Coreano realizó varias muestras en su espacio, como "Tierra, fuego y... la belleza" (2008); "Diálogo visual" (2008); "Creando caminos desde el arte" (2012); "Jogak-bo: the beauty of korean patchwork" (2016), entre otras. El CCC también patrocinó las conferencias de Kim Jae-min en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Untref) y de Shin Min-kyoun (Arte visual experimental).

ARTISTAS COREANO-ARGENTINOS

En Argentina existe una Asociación de Artistas Coreanos, fundada a fines de los años noventa. Se compone por algunos inmigrantes de primera generación, otros de la generación 1.5 –que nació en Corea, pero se formó en Argentina– y otros de la generación 2.0, argentinos de nacimiento, pero que mantienen sus raíces genealógicas con Corea. El CCC realiza varias actividades de dicha asociación, entre ellas, la muestra COR/AR en 2019.

El principal referente dentro de la asociación y en el país es Kim Yun-shin, una artista coreana cuyo trabajo ha tenido un impacto sustancial tanto en Argentina como –recientemente– en Corea, en escultura, grabado y pintura. Sus esculturas a menudo incorporan materiales argentinos como la madera de quebracho, fusionándolos con prácticas artísticas contemporáneas. Kim ha servido como un puente entre las comunidades artísticas de Argentina y Corea. Nacida en Wonsan,

Corea del Norte, 1935, se trasladó a Argentina en 1984, donde residió hasta su regreso a Corea en 2023. En Argentina, su residencia y taller había alojado también el Museo Kim Yun-shin. Realizó varias muestras, incluyendo una en SeMA Sur y otra en Galería Kukje, dos de los espacios de arte más importantes de Seúl, además en muestras en San Francisco, Los Ángeles, Londres y Nueva York, a través de la galería Lehmann Maupin. Uno de sus mayores momentos de reconocimiento internacional fue formar parte de la sección principal de la Bienal de Venecia 2024, titulada "Stranieri Ovunque" (extranjeros en cualquier parte). Allí, Kim presentó un conjunto de ocho esculturas: cuatro de ellas talladas en madera entre 1979 y 1986, y cuatro en piedra, creadas entre 1991 y 2001. Alejandro Pedrosa, curador de esta muestra, remarca que, conceptualmente, todas las obras de Kim desde finales de los años 70 comparten el mismo título: *Add two add one*, *divide two divide one*. Los conceptos de 'sumar' y 'dividir' están vinculados a la filosofía china del Yin y el Yang, que representan múltiples dicotomías y conceptos opuestos estrechamente relacionados: dos que son uno, uno que es dos. El Yin simboliza la fragmentación, división y descomposición, mientras que el Yang representa la convergencia, integración y adición. El proceso escultórico de Kim sigue precisamente esta dinámica: divide, fragmenta y extrae material de la piedra y la madera para construir su obra. De este modo, el núcleo de su trabajo escultórico se encuentra en la relación opuesta entre el arte y la naturaleza, la cultura y el paisaje, la geometría y lo orgánico, que a través de su minucioso proceso escultórico se funden y transforman en una unidad dual (Pedrosa, 2024).

Cho Yong-hwa (conocido como Ari Cho) nació en 1961 en Corea del Sur. Vive y trabaja en Buenos Aires, donde completó su formación. Ha expuesto en el Centro Cultural Recoleta, en el Museo de Arte Meguro de Tokio, en el Barbican Centre de Londres y en diversas galerías de América Latina como la Galería Hoy en el Arte de Buenos Aires desde los años 80. Dentro de sus obras, ha realizado varios actos performáticos denominados "Barrileteadas" (, por ejemplo, "Barrileteada por una Corea, *¡Argentina vuela!*"), retomando el barrilete tradicional coreano *bangpae yeon* o "escudo", un rectángulo construido con cinco varas delgadas y papel fabricado con extractos de planta de mora que vuela por los cielos durante la primera luna llena del año lunar cuando se estila remontar barriletes para ahuyentar la mala suerte. Una de estas "barrileteadas" fue pintada sobre periódico con varios motivos de la bandera argentina con el Sol de Mayo de ojos asiáticos (Imagen 5). Cho también curó la muestra en el Centro Cultural Coreano "Realidad utópica", con quince artistas argentinos, incluyendo a Liliana Porter.

Imagen 5
Origen coreano, el Sol de Mayo, de Cho Yong-hwa (Ari Cho)

También amerita mencionar a Andrés Park, que dirige la productora Kato, en donde realiza trabajos para publicidad, tv y cine con un perfil creativo. Park formó parte del Proyecto Munguau, como curador de Música y Video. En varios de los proyectos de Munguau fue DJ y en la producción del proyecto de *streaming* Nakatomi Plaza (en el que participó Andeath), un espacio virtual de arte contemporáneo.

Por otro lado, Nerf (Baek Jong-hyun) se dedica a pintar *graffiti*, además de algunas incursiones en pintura y escultura. Su estilo, profundamente influenciado por el estilo neoyorkino y por la cultura hip hop, se caracteriza por el efecto tridimensional sobre soportes planos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El intercambio artístico entre Argentina y Corea del Sur ha sido un fenómeno enriquecedor pero, al mismo tiempo, desafiante de rastrear y documentar debido a la escasez de archivos institucionales y la falta de registros públicos sobre muchos de estos eventos y colaboraciones. La dificultad de acceder a estos datos fuera de entrevistas personales subraya la necesidad urgente de establecer un archivo centralizado

que compile y preserve la historia de los intercambios artísticos entre ambas naciones. Varias de las exposiciones y proyectos colaborativos mencionados, aunque fundamentales para comprender la dinámica de este intercambio cultural, carecen de una contraparte institucional o una visibilidad pública adecuada que permita su preservación y estudio académico en el futuro.

Además, los nexos entre los diferentes agentes involucrados (curadores, artistas, galeristas, embajadas y organizaciones culturales), son esenciales para comprender la complejidad y las implicancias de estos intercambios. Sin embargo, estos vínculos a menudo no se documentan de manera sistemática ni se visualizan en la estructura actual del archivo cultural, lo que dificulta una evaluación integral de las dinámicas de cooperación y sus efectos a largo plazo. A medida que el arte contemporáneo se globaliza, resulta cada vez más necesario establecer estructuras que favorezcan la preservación de estas experiencias transnacionales, fomenten el acceso a la información y permitan una reflexión crítica sobre los procesos de hibridación cultural que surgen en este tipo de intercambios.

Es esencial, por tanto, la creación de un archivo robusto y accesible que no solo resguarde la historia de las relaciones artísticas entre Argentina y Corea del Sur, sino que también facilite la identificación de nuevos nexos entre agentes culturales de ambos países. Solo a través de esta documentación y de un análisis profundo de las relaciones interinstitucionales será posible valorar y expandir el impacto que este intercambio ha tenido en el desarrollo del arte contemporáneo en ambas regiones.

BIBLIOGRAFÍA

Artsy Editorial. (2024, diciembre 20). *The most influential artists of 2024*. Artsy. https://www.artsy.net/article/artsy-editorial-influential-artists-2024

Flores, V. N. (2024). *La emergencia global del arte contemporáneo de Corea del Sur: Una mirada de su proyección a partir de una exhibición de pintura Dansaekhwa y cerámica Dalhangari en Argentina*. En P. Iadevito (Comp.), *Corea en la globalización: políticas culturales, prácticas de consumo, identidades e interculturalidad* (pp. 35-57). Prometeo Libros.

Giunta, A. (2004). *Argentina in the world*. En *Images of Power: Iconography, Culture and the State in Latin America* (Vol. 2, pp. 145–161).

Han, B.-C. (2018). *Hiperculturalidad*. Herder Editorial.

Kim, E. (2025, 15 de abril). *La escena del arte contemporáneo argentino: Entrevista a Sofía Dourron* [Entrevista]. *Naver Design Press*. https://blog.naver.com/PostView.naver?blogId=designpress2016&logNo=223618414063&redirect=Dlog

Lee, K.-s. (2015, octubre 9). *Argentina hosts "La Niña Argentina" exhibition at Embassy*. The Korean Post. https://www.koreapost.com/news/articleView.html?idxno=1054

Park, B. N. (2018). *A study on the tendency of mass/popular culture in contemporary Korean art: 1997–2003* (Tesis de maestría). Seoul National University. Recuperado el 15 de noviembre de 2024 de https://s-space.snu.ac.kr/handle/10371/141862

Pedrosa, A. (2024). *Kim Yun Shin*. La Biennale di Venezia. Recuperado el 15 de noviembre de 2024 de https://www.labiennale.org/en/art/2024/nucleo-contemporaneo/kim-yun-shin

S/A. (2012, enero 9). *3-D shapes, letters and learning curves: Interview with Nerf*. Buenos Aires Street Art. https://buenosairesstreetart.com/2012/01/3-d-shapes-letters-and-learning-curves-interview-with-nerf/

SITIOS *WEB* CONSULTADOS

https://www.gallerybandi.com/

https://sofiadourron.com/

https://ecore.cancilleria.gob.ar/

https://www.leandroerlich.art/

https://nicolasbacal.com/

https://www.valiconte.com

http://andresbrisson.com/

https://koreagalleries.or.kr/

https://www.mmca.go.kr/

https://www.theartro.kr/eng/

https://www.gokams.or.kr/

http://ncas.or.kr

https://artistcommunities.org/

https://www.instagram.com/arichoyong.art/

Idalia Miroslava Rosado Chong

MIRRORING: REAPROPIACIÓN FEMINISTA DE ESPACIOS DIGITALES POR JUVENTUDES SURCOREANAS, EL CASO DE MEGALIA Y WOMAD

INTRODUCCIÓN

La República de Corea (en adelante Corea) se ha caracterizado por un crecimiento económico acelerado y desarrollo, coadyuvando a ser una nación moderna y próspera, sino también en una sociedad que enfrenta diferentes desafíos similares a los de la región de Asia Pacífico: natalidad baja, pobreza relativa, presiones sociales basadas en estereotipos, mandatos de género y conflictos generacionales. El ascenso del Este Asiático implica también una interconexión con problemáticas internacionales propias de la reproducción capitalista del siglo XXI: desempleo, endeudamiento, competencia en los ámbitos educativos, laborales y sociales, *burnout*, depresión y suicidio.

La suma de estos factores contribuye a diversas crisis multifactoriales que afectan a sectores particulares de la sociedad surcoreana, siendo las juventudes una de las más afectadas por estas dinámicas, pese al paraíso juvenil que se ha retratado a través del *Hallyu* y sus múltiples formatos reproducidos alrededor del mundo. Sin embargo, bajo esta premisa, resulta conveniente discutir qué se entiende por juventud y quiénes la conforman en Corea. En primer lugar, es menester desechar que la noción que indica que la juventud es antónima a la vejez, ya que esta definición es reductiva, más bien corresponde al conjunto de miradas, símbolos, significados, vivencias y perspecti-

vas que codifican nuevas aproximaciones a las problemáticas con sus contradicciones, fortalezas y debilidades, derivando en una agencia política para enfrentar futuras dinámicas (Reguillo, 2000, p.4).

En este sentido, Corea refleja, en la mayoría de su industria cultural, la vida cotidiana de la juventud, es decir, personas que se encuentran dentro de los 20 a los 45 años de edad, no obstante, esta población no forma parte del grueso demográfico de 50-54 años (CIA, 2024). La juventud surcoreana, por ende, es retratada como la portada del bienestar nacional, cuando en realidad está en declive debido a los bajos índices de natalidad, causando una mayor carga fiscal, laboral, emocional, así como la profundización de otras dinámicas violentas que se gestan a partir de dinámicas ya reproducidas como la violencia de género.

Si bien se desarrollan otro tipo de violencias en la juventud surcoreana, es esencial señalar que la violencia hacia las mujeres a través de prácticas misóginas no sólo se reproduce en la espacialidad física, sino también en otros espacios creados en el ámbito digital. A diferencia de otros países, la población surcoreana no muestra una brecha tan visible en el uso de tecnología entre sexos: en 2022, el 94.5 % de los hombres y el 91.5 % de las mujeres tenían acceso a alguna forma de conectividad (Statista, 2023). En este sentido, es posible explicar el surgimiento de movimientos que buscan dominar este espacio para continuar con la propagación de prácticas misóginas y, por el contrario, organizaciones feministas y adversarias que buscan denunciar la violencia generizada.

Por lo anterior, la presente propuesta analiza el fenómeno de *mirroring* –herramienta lingüística feminista para imitar o burlarse de publicaciones misóginas en redes sociales como lo es ILBE– entre Megalia y Womad, grupos feministas conformados por la juventud surcoreana que se encuentra en disputa por la reproducción de una sociedad con mandatos generizados que traspasan los espacios digitales a raíz del desarrollo económico y los grandes avances tecnológicos desde 2016. Estos grupos feministas en Corea –quienes han cuestionado la fragilidad del sistema capitalista y sus desigualdades– se enfrentan constantemente a violencia digital misógina, describiendo y denunciando la construcción de la masculinidad.

Los objetivos de esta ponencia son: 1) analizar las estrategias de *mirroring* utilizadas por Megalia y Womad como herramienta contestataria digital a partir de la reproducción de violencia lingüística y física hacia las mujeres jóvenes en espacialidades *offline* y *online*, 2) profundizar en los aportes de estos movimientos como resistencias feministas y sus prácticas de *mirroring* para erradicar la violencia patriarcal en espacios digitales y físicos dentro de su sociedad.

En primer lugar, la ponencia profundiza en el 2015 como un repunte para el feminismo surcoreano en las redes sociales, realizando críticas al feminismo global hegemónico y al sistema de dominación patriarcal en Corea a través de la creación de Megalia y Womad, donde las mujeres denunciaban las muestras misóginas en diversas redes sociales perpetradas por ILBE. En segundo lugar, se abordarán las problemáticas que denuncian ambos grupos como violencias estructurales derivadas de la otredad de género, así como su carácter juvenil abordado por Rossana Reguillo (2000) y las consecuencias que generan al utilizar dichas plataformas para promover una mirada feminista, política y militante (Gowoon Jung y Minyoung Moon, 2024). Finalmente, la ponencia propone aportar una perspectiva feminista a las consecuencias del desarrollo tecnológico para la juventud en la República de Corea.

EL REPUNTE DEL FEMINISMO SURCOREANO EN 2015: LA JUVENTUD Y SUS DESAFÍOS

Si bien, desde 1993 el feminismo ya estaba institucionalizado en universidades de Corea, su estudio como teoría y práctica política se profundizó en otros espacios durante la primera década del siglo XXI. No obstante, a partir de 2015, el feminismo se popularizó por tres factores muy importantes: en primer lugar, el aumento de las denuncias formales de violencia sexual y de los escándalos mediáticos sobre los casos del Nth Room, Molka y el femicidio de la estación de Gangnam (Amnistía Internacional, 2022).

Gráfica 1

Casos de violencias sexual contra mujeres y videos ilícitos

Fuente: Elaboración propia a partir de Jae-Seon, et.al. (2019) [pp. 85-86]. *Women in Korea*. Korean Women 's Development Institute. Traducción Libre.

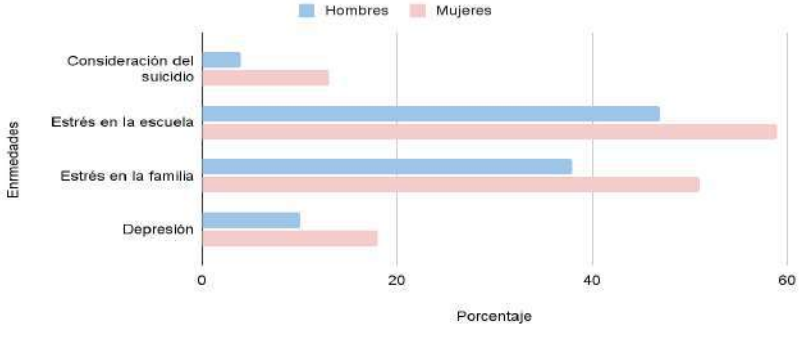
Como se observa en la Gráfica 1, la violencia sexual y la filmación ilícita en espacios públicos se incrementaron desde 2010; el número de denuncias formales en contra del acoso aumentó a 363 casos de 64 que se reportaron en 2010; en 2018, el 47% de las mujeres en Corea expresó miedo a caminar por las noches solas, comparado con solo el 25% de los hombres que experimentaron la misma sensación (Seon, 2019, p.87). Así, el feminismo retomó estos hechos para realizar campañas *online* y *offline*, señalando que estos casos no eran ajenos a la sociedad surcoreana.

En segundo lugar, la influencia de otros movimientos feministas internacionales, los cuales fueron propagados a través de redes sociales, siendo de gran importancia para simpatizar con otras mujeres y sus dinámicas a través del entendimiento y el intercambio de vivencias, perspectivas y conocimientos entre movimientos, particularmente el caso de la popularidad de #MeToo, el cual se expandió a nivel internacional denunciando abuso sexual por hombres en posiciones estratégicas en universidades, escuelas, espacios laborales e incluso dentro de la estructura familiar.

En tercer lugar, el uso de redes sociales para difundir su agenda política y contestataria desde diferentes organizaciones. Bárbara Bavoleoa y Desirée Chaure (2019) señalan que, durante 2016, la reapropiación de espacios tangibles o redes sociales fue esencial para crear protestas, movimientos y acciones colectivas feministas para visibilizar las consecuencias en las surcoreanas por violencia de género: estrés, depresión, adicciones e incluso el aumento de la consideración del suicidio.

Gráfica 2

Depresión, estrés y consideración de suicidio



Fuente: Elaboración propia a partir de Jae-Seon, et.al. (2019). [pp.52-54]. *Women in Korea.* Korean Women 's Development Institute. Traducción libre.

Como lo demuestra la Gráfica 2, las mujeres son más proclives a estas enfermedades que los hombres, particularmente los sectores de la población joven debido a los mandatos de género que obligan a someterse a grandes presiones laborales, estéticas y a relaciones intrafamiliares violentas. Los espacios digitales, entonces, se convirtieron en un espacio donde estas dinámicas se extendieron e incluso se profundizaron gracias a la gran accesibilidad al internet que tiene el 99.1% de la población surcoreana para actividades recreativas (Statista, 2023). De esta manera, las vivencias de las mujeres surcoreanas comenzaron a popularizarse en estos espacios porque estos garantizaban cierto anonimato y seguridad para denunciar la violencia que experimentaron.

Si bien las redes sociales garantizaban seguridad física para aquellas mujeres que denunciaban a sus agresores en línea, en otras espacialidades se registraba un aumento en el reconocimiento de la violencia en la sociedad surcoreana, por ejemplo, el 65% de los hombres aceptaba en 2018 que la misoginia estaba presente en varias dinámicas (Kim, 2023, p.5). Lo anterior, provocó una práctica muy común en las mujeres jóvenes surcoreanas para suscribirse al feminismo sin ser juzgadas: el *quiet feminism*, un concepto de Gowoon Jung y Minyoung Moon (2024) que describe el proceso de una mujer para practicar el feminismo desde un perfil bajo, debido a que la teoría se reproduce en un entorno poco acogedor, describiéndolo como un movimiento extranjero, ajeno a lo cultural y como una supremacía femenina absoluta frente a los hombres.

Las jóvenes surcoreanas, por ende, experimentaron una dualidad *offline* y *online* muy particular, pues si bien practican el feminismo de manera activa en redes sociales, sus acciones feministas son privadas o simbólicas en otros espacios como sus universidades, sus familias y sus relaciones laborales. Por su parte, los jóvenes surcoreanos también expresan sus vivencias en medios digitales sobre la competencia laboral, en educación, las pretensiones para conseguir pareja y otros tipos de violencia que no son ajenas a las mujeres como la depresión, el uso de alcohol y tabaco, la ansiedad y la soledad que en muchas ocasiones deriva en la consideración del suicidio.

Al respecto, Cintli Cárdenas (2023, p. 74) señala que el panorama demográfico y socioeconómico representan desafíos para que la juventud logre los mandatos sociales y la trayectoria de vida hegemónica: asistir a la universidad, encontrar un trabajo en el sector público o privado, casarse, tener hijos, etc., el patrón heteronormado que no es ajeno al de otros países del Este Asiático y de otras regiones del mundo. No obstante, las desigualdades originadas por la dinámica capitalista internacional son considerables, particularmente en el des-

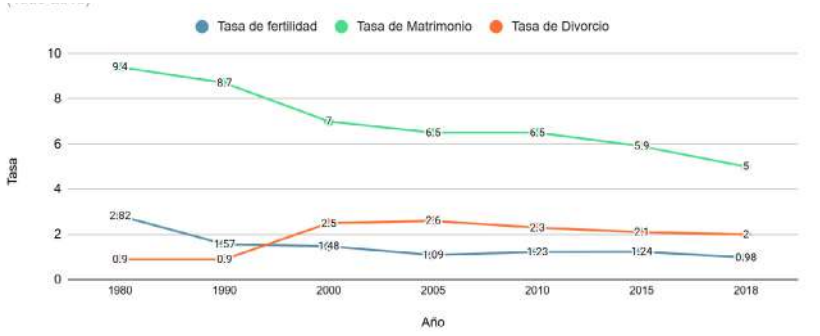
empleo, las presiones económicas y las desigualdades que derivan en frustración.

Rossana Reguillo (2000), por su parte, apunta que la categoría de edad va adquiriendo nuevos símbolos y significados que no se agotan en el referente biológico; más bien, la juventud surge desde sus significados para explicar diversas problemáticas que la aquejan. En Corea, por ejemplo, la juventud no sólo puede ser definida como personas biológicamente sanas, vigorosas, enérgicas capaces de negociar e interactuar con las estructuras e instituciones, sino también aquellas que sean disruptivas, capaces de cuestionar, militar y denunciar prácticas reproducidas que les afectan directamente, sin ser reconocidas como lo "alterno", "lo nuevo" o lo "no tradicional".

Por ende, la juventud en Corea ha logrado conceptualizar los procesos y desafíos que experimentan a través de términos relacionados con otros términos propios de su cultura: 1) Hell Joseon; 2) teoría de clases en cucharas; y 3) la generación de las "N" renuncias y de los 880,000 wones (Cárdenas, 2023, p. 79): el primero haciendo referencia a la Dinastía Joseon; el segundo sobre el mito de la meritocracia y el último a la especialización y preparación extrema para alcanzar los mandatos sociales establecidos. Estas tres definiciones provocan una reflexión mucho más profunda sobre las implicaciones de estas estructuras difíciles de enfrentar para la juventud.

Los mandatos, debido a la competencia extrema del mercado, se vuelven cada vez más difíciles de seguir, incluso para las personas que poseen privilegios económicos. Corea sigue teniendo la tasa de suicidio más alta entre los países de la OCDE entre adolescentes y adultos jóvenes: en 2022, el número de suicidios por mes alcanzó su máximo en abril y mayo, y su mínimo en febrero, con más suicidios en primavera y menos en invierno. El lunes se registró el mayor número de suicidios entre las y los jóvenes. La juventud surcoreana enfrenta la consideración del suicidio, particularmente entre los hombres divorciados y, en el caso de las mujeres, las casadas o en unión libre eran más propensas a dicho acto (Statistics Korea, 2023).

Gráfica 3
Tasa de fertilidad, matrimonio y divorcio en Corea del Sur



Fuente: Elaboración propia a partir de Jae-Seon, et.al. (2019). [pp.10-14]. *Women in Korea*. Korean Women 's Development Institute. Traducción libre.

En el caso de las mujeres, las expectativas para seguir las tres obediencias neoconfucianas se vuelve cada vez más difícil: el ser buena hija, madre y esposa se ve reducida por el descenso de la tasa de fertilidad y matrimonio, así como la estabilidad en la tasa de divorcios, coadyuvando en presiones sociales cada vez más profundas para continuar perpetuando relaciones, roles tradicionales, generizados y jerárquicos.

EL FEMINISMO *ONLINE/OFFLINE*: ILBE, MEGALIA Y WOMAD

La juventud surcoreana enfrenta desafíos muy complejos en comparación con otras generaciones: pocas oportunidades, empleos y salarios bajos frente a grandes expectativas, roles estrictos y prácticas poco dinámicas para mejorar la vida cotidiana de este sector. Los mandatos generizados no son exclusivos de esta generación, sin embargo, se han visibilizado en mayor medida gracias a la difusión en redes sociales. El *quiet feminism*, por ende, tuvo que transitar a un papel más activo, desafiante y visible en la sociedad: para 2019, el 48.9% de las mujeres de 19 a 30 años se identificaban como feministas (Kim, 2021, p. 77). Su lucha y popularidad provocaron una polarización no solo entre generaciones, sino también dentro de la misma juventud, entre hombres y mujeres.

El ascenso de políticas internacionales neoconservadoras provocó la profundización de nociones particulares como el declive de los valores tradicionales, el empoderamiento de minorías y políticas antiglobalización. A partir de 2019, hombres surcoreanos de entre

20 y 30 años iniciaron campañas para señalar que las medidas de género implementadas desde 2015 eran una forma de discriminación inversa contra los hombres. Soohyun Christine Lee (2024, p. 5) define esta dinámica como sexismo moderno, donde la negación de la misoginia, el antagonismo hacia las demandas feministas y el resentimiento masculino hacia nuevas políticas pro género forman parte de un imaginario colectivo masculino y del tipo de masculinidad que configuran.

Así, los sentimientos antifeministas entre hombres jóvenes se reprodujeron a raíz de políticas públicas que mejoraron las condiciones de las mujeres; para 2021, el discurso de odio en redes sociales se centraba en las mujeres en un 80.4% y en contra de las mujeres feministas en 76.8% (Gowoon Jung y Minyoung Moon, 2024). Las denuncias más evidentes eran que los hombres también tenían mandatos de género que cumplir como el tener un empleo digno para poder casarse, tener una familia y comprar patrimonio en una época donde los salarios son tan bajos para llevar a cabo el camino de lo tradicional.

Tabla 1.
Diferencia en el Salario Mensual Promedio de hombres y mujeres en Corea del Sur (2014-2018)

2014	2015	2016	2017	2018
63.7%	62.5%	63.%	63.9%	65.2%

Fuente: Elaboración propia a partir de Jae-Seon, et.al. (2019). [p. 41]. *Women in Korea*. Korean Women 's Development Institute. Traducción libre.

No obstante, como indica la Tabla 1, los salarios son aún más bajos para las mujeres en Corea. Los valores neoconfucianos han provocado que las mujeres se integren en ocupaciones con salarios más bajos, temporales o casuales, para atender otros aspectos de su vida personal como ser madres, estar casadas y realizar tareas domésticas. Asimismo, las mujeres tienen una presencia mínima en las actividades económicas al frente de compañías o son dueñas de éstas, debido a la estructura empresarial surcoreana y al carácter masculinizado de la cultura de los *chaebol*.

Si bien, la presión laboral y financiera aqueja a ambos sexos, las mujeres experimentan estas presiones en desigualdad con los hombres. La Tabla 1 demuestra que la brecha salarial va en aumento desde 2016, además de concentrarse en sectores laborales no regulares para

poder cumplir con mandatos que son menos flexibles que los estipulados para los hombres. Sin embargo, la juventud masculina surcoreana no se vio beneficiada por ningún organismo estatal, coadyuvando en la movilización de surcoreanos a través de la creación en 2010 de The Daily Best, conocido masivamente como ILBE Jeojangso, donde a través de la sátira y comedia hacían énfasis en la pérdida de sus derechos, su masculinidad y el aumento de discriminación por parte de mujeres hacia los hombres (Kim, 2021, p. 109).

Detrás del discurso de libertad de expresión, la organización se empapó de ideas conservadoras de sus miles de suscriptores, hombres jóvenes que no podían resistir a las presiones sociales del mundo *offline*. Por ello, dentro del mundo *online*, se culpaba a las mujeres feministas por el olvido de los roles generizados tradicionales, siendo esta la causa principal de las desigualdades para los hombres que aspiraban al éxito de una masculinidad neoliberal que perpetúa conductas violentas para las mujeres.

En consecuencia, aprovechando su popularidad y coyuntura internacional, inició una campaña de insultos hacia surcoreanas con términos que desvirtúan la integridad emocional de las mujeres a través de la crítica a sus cuerpos, gustos, mandatos de género, expresiones e incluso incitando más violencia. En 2015, como respuesta a este grupo, surgió Megalia, un sitio web creado por mujeres jóvenes surcoreanas que pugnaba por la reapropiación de espacios *online*, a través de sus vivencias y experiencias desde el feminismo. Su meta principal era generar más espacios seguros para que otras mujeres compartieran sus prácticas feministas y contrarrestaran la narrativa violenta de ILBE, afirmando que ellas eran la causa principal del síndrome respiratorio de Oriente Medio en Corea (Sohn, 2020, p. 99). De esta manera, las jóvenes surcoreanas apropiaron temporalmente la narrativa y, al mismo tiempo, abrieron espacios para otras mujeres.

No obstante, después de varios meses de la apertura de Megalia, la estrategia de ILBE fue más agresiva a través de la creación de insultos misóginos hacia las feministas surcoreanas que mencionaran a su organización en sus publicaciones. A raíz de esto, las mujeres feministas utilizaron la plataforma de Megalia para responder mediante el *mirroring*, una estrategia lingüística feminista que consiste en imitar o burlarse de publicaciones misóginas en redes sociales, fundamentada en la réplica directa de insultos iniciados por ILBE.

Tabla 2
Estrategias de mirroring entre ILBE y Megalia

Términos de ILBE	Significado	Término de Megalia	Significado
toenchangnyŏ (된장녀)	Chica de pasta de frijoles: una chica universitaria que comería comidas baratas (guiso de pasta de frijoles y arroz), pero tomaría café de Starbucks.	*kkongch'inam* (꽁치남)	Hombre oportunista que le gusta dividir la cuenta durante las citas románticas.
kimch'inyŏ (김치녀)	Mujer que juzga a los hombres por sus ingresos económicos.	*kimch'i-nam* (김치남)	Hombre que juzga a las mujeres por su apariencia.
		ssipch'inam (씹치남)	Hombre que tiene genitales pequeños.
Mam-ch'ung (맘충)	Mujer insecto, incompetente para criar hijos porque solo se concentra en cosas materiales.	*aebi ch'ung* (애비충)	Padre Insecto.
		hŏsu aebi (허수애비)	Padre ausente.
		t'umyŏng aebi (투명애비)	Hombre que no colabora con en el aseo del hogar.

Fuente: Elaboración propia a partir de Youngmi Kim. (2021). Mirroring Misogyny in Hell Joseon: Megalia, Womad, and Korea's Feminism in the Age of Digital Populism, *European Journal of Korean Studies, 2*(20), p. 104. Traducción Libre.

Como se ve en la Tabla 2, las mujeres surcoreanas eran culpadas por las desigualdades frente a sus contrapartes, por no continuar con sus mandatos de género como la apariencia personal fomentada por el *Hallyu*, las obediencias neoconfucianas y otros mandatos sociales relacionados con los beneficios económicos. De esta manera, ILBE añoraba el regreso a un mundo en el que los hombres fueran proveedores del hogar y las mujeres tuvieran poca participación en la sociedad. Las surcoreanas, por su parte, hacían énfasis en que los hombres eran los culpables de las desigualdades a través del término *DickTrix*, haciendo referencia a la película Matrix de 1999, una sociedad patriarcal que conspira constantemente contra las mujeres, ocupándolas como combustible para su propio beneficio y culpar de todos los males sociales (Euisol Jeong y Jieun Lee, 2018).

Si bien Megalia logró abrir por primera vez el terreno digital para el feminismo a través de la apropiación de espacios *online* al contrarrestar la narrativa de ILBE, también empatizó con otros movimientos como la comunidad LGBT+, ya que mujeres –transgénero y cisgénero– lesbianas se identificaban como feministas. No obstante, la mayor parte de la comunidad de Megalia no estaba de acuerdo en incluir a mujeres transgénero debido a las diversas experiencias que enfrentaban. En 2018, hubo una bifurcación dentro de Megalia, abriendo paso a otra organización llamada Womad (Kim, 2019), que se centraba en filtrar imágenes de hombres desnudos para representar que las mujeres eran reprendidas inmediatamente por publicarlas, mientras que los hombres podían poner cámaras de videovigilancia sin tener consecuencias.

Womad continuó con esta práctica, particularmente para denigrar la corporalidad de los hombres y reducir su existencia a la apariencia física, respondiendo directamente a imágenes que ILBE compartía para propagar estereotipos de belleza imposibles de alcanzar. Womad recibió muchas críticas por su carácter anárquico y su supuesto carácter misógino; sin embargo, Y. J Hwang (2021, p. 36) sostiene que el motivo de ambos insultos es esencial para distinguirlos: Womad encuentra su fundamento en el duelo sobre la experiencia desde la violencia de género sistemática, neoconfuciana, capitalista neoliberal, que atraviesa sus cuerpos, los violenta, los exhibe, los deshumaniza; la misoginia surcoreana, en cambio, es una dinámica que se reproduce desde el odio, la jerarquización y masculinización de las instituciones, coadyuvando en la violencia dentro de las estructuras sociales.

De esta forma, otras acciones se consolidaron en el espacio *offline*: el Sticky Note Activism por el asesinato de una mujer joven en la estación de Gangnam; y las protestas en espacios públicos, como el #MeToo. Las mismas fueron impulsadas desde Megalia y Womad, espacios donde las mujeres querían denunciar o proceder con las instancias correspondientes. Así, sus experiencias y denuncias no sólo se expresaban desde el anonimato en estos sitios, sino también enfrentando a la misoginia en otras espacialidades, provocando que más mujeres se unieran a la causa y encontrando nuevas identidades, propósitos y nuevas problemáticas, como el colectivo Joint Action, para la despenalización del aborto, que triunfó en 2020 con el fallo de la Corte Constitucional en Corea.

JUVENTUDES POLARIZADAS: EL *MIRRORING* EN EL FUTURO Y REFLEXIONES FINALES

La juventud surcoreana, no aislada del contexto internacional y de las dinámicas capitalistas, experimenta desafíos particulares que no son fáciles de enfrentar, particularmente cuando existen presiones sociales, mandatos de género y expectativas que llenar para su desarrollo

personal, familiar y laboral. Por ello, las y los jóvenes en Corea pugnan por mejores oportunidades, condiciones sociales y herramientas que les permitan tener una vida próspera y plena.

No obstante, el panorama demográfico y socioeconómico dibuja un futuro incierto y preocupante para las generaciones futuras, particularmente ante las tendencias de envejecimiento, la baja natalidad, los matrimonios, los empleos y las oportunidades educativas debido a la creciente competencia del mercado. La agencia política de las y los jóvenes se ha visto afectada también por otras coyunturas como la Pandemia de COVID-19 y los estragos que trajo con ella para el desarrollo de generaciones jóvenes, como el aumento de la consideración del suicidio, depresión, ansiedad, estrés y uso de alcohol o tabaco, los cuales resultan contraproducentes para la salud de la juventud surcoreana.

Sin lugar a dudas, la polarización que provocó la desigualdad entre hombres y mujeres jóvenes coadyuva a dinámicas violentas que buscan culpar a un grupo social, cuando en realidad son consecuencias directas de dinámicas internacionales que afectan a la mayoría de las juventudes alrededor del mundo. Los espacios digitales, por ende, han sido esenciales para cuestionar dichos procesos, no sólo en la búsqueda para erradicar la violencia, sino para encontrar diferentes caminos con el fin de crear más oportunidades en el futuro.

Si bien las estrategias de estos movimientos ciberfeministas han sido criticadas por el uso del *mirroring* de Womad y Megalia, estas dinámicas no pueden ser juzgadas desde la otredad que fomenta la polarización de la sociedad. Esta práctica feminista, entonces, evidenció las estructuras misóginas poco cuestionadas en la sociedad por los roles de género. Las respuestas de estos grupos hacia ILBE evidenciaron que, los comentarios y publicaciones en redes sociales, estaban dirigidos específicamente a violentar a mujeres jóvenes que no reproducen los valores tradicionales derivados del neoconfucianismo y del nacionalismo surcoreano.

Asimismo, Womad y Megalia cuestionaron las jerarquías reproducidas en las instituciones más comunes de la sociedad. Dentro de todos estos movimientos se puso en relieve que todas las instituciones o espacios públicos *offline* violentaban a mujeres de diversas formas: en su economía, su esfera familiar, la aplicación de la ley, el abuso sexual y el ambiente laboral dentro de sus carreras. La mayoría de los abusos provenían de hombres que se encontraban en una posición de poder, coadyuvando en un índice bajo en las denuncias formales. Los resultados de sus mecanismos en redes sociales provocaron una apropiación de espacios y narrativas no solo en el ámbito digital, sino también en instituciones, oficinas, compañías, familias y en la agenda política de las siguientes administraciones. El *mirroring*, entonces, fue

una herramienta lingüística feminista que reapropió espacios digitales y, a su vez, controló los insultos hacia las jóvenes surcoreanas, quienes resisten desde sus espacios para un futuro próspero, erradicando poco a poco la desigualdad.

BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional. (2022). *South Korea: Online sexual abuse content proliferates as survivors blame Google for shortcomings*. https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/12/south-korea-online-sexual-abuse-content-proliferates-as-survivors-blame-google-failings/

Bavoleo, B., & Chaure, D. (2019). Ciberfeminismo: Emergencia y características del feminismo online en Corea del Sur. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, 14*, 137–149.

CIA. (2025). *South Korea*. https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/korea-south/

Hwang, Y. (2021). …and 'rebellious mourning': The case of South Korean feminist activism. *Theatre and Performance, 42*(2), 32–46.

Jae-Seon, *et al*. (2019). *Follow-ups of legal action against stalking*. In *Women in Korea 2019* (p. 87). Korean Women's Development Institute.

Jeong, E., & Lee, J. (2018). We take the red pill, we confront the DickTrix: Online feminist activism and the augmentation of gendered realities in South Korea. *Feminist Media Studies, 18*(4), 705–717.

Jung, G., & Moon, M. (2024). "I am a feminist, but…" Practicing quiet feminism in the era of everyday backlash in South Korea. *Gender and Society, 38*(2), 216–243.

Kim, A. (2019). *Womad: The new face of feminism in Korea?* Berkeley Political Review. https://bpr.studentorg.berkeley.edu/2019/09/08/womad-the-new-face-of-feminism-in-korea/

Kim, I. (2021). The resurgence and popularization of feminism in South Korea: Key issues and challenges for contemporary feminist activism. *Korea Journal, 61*(4), 75–101.

Kim, Y. (2021). Mirroring misogyny in Hell Joseon: Megalia, Womad, and Korea's feminism in the age of digital populism. *European Journal of Korean Studies, 20*(2), 108–109.

Lee, S. (2024). Anti-gender politics, economic insecurity, and right-wing populism: The rise of modern sexism among young men

in South Korea. *Social Politics*, 1–28. https://doi.org/10.1093/sp/jxad022 (si no tienes DOI, indícalo)

Lee, Y. (2023). *(Health) Suicide trends and responses in Korea*. https://kostat.go.kr/board.es?mid=b10104000000&bid=12046&act=-view&list_no=432657

Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Norma.

Sohn, H. (2020). Feminism reboot: Korean cinema under neoliberalism in the 21st century. *Journal of Japanese and Korean Cinema, 12*(2), 98–109.

Statista. (2022). *Internet usage rate in South Korea in 2023, by gender*. https://www.statista.com/statistics/896055/south-korea-internet-usage-rate-by-gender/

Statista. (s. f.). *Distribution of South Korean internet users by digital activities*. https://www.statista.com/statistics/226749/distribution-of-south-korean-internet-users-by-digital-activities/

Gina Catherine León Cabrera

POLÍTICAS DE MEMORIA Y PASADOS INCÓMODOS: LA ESCLAVITUD SEXUAL DE MUJERES EN COREA COMO MEMORIA DEL MUNDO

INTRODUCCIÓN

Entre 1910 y 1945, durante los 35 años de colonización japonesa en la península de Corea, se estima que entre 100,000 y 200,000 mujeres jóvenes de diversas nacionalidades, como Taiwán, Filipinas, Indonesia, Birmania, Tailandia, Japón y Corea, fueron forzadas a ser esclavas sexuales para el Ejército Imperial Japonés. Estas mujeres fueron reclutadas a través de la Corporación de Servicios Voluntarios, una organización encargada de gestionar su explotación.[1] Las mujeres coreanas representaron aproximadamente el 80% de las víctimas recluidas en los campos de esclavitud sexual durante la Segunda Guerra Mundial (Soh, 1996, p. 1227). Las primeras denominaciones utilizadas para referirse a estas mujeres fueron mujeres de consuelo o *confort women*. Sin embargo, ante las posturas que sugerían que algunas de estas mujeres habían sido voluntarias, los movimientos sociales enfocados en visibilizar este agravio y en exigir esclarecimiento y reparación para

1 Como parte de las políticas durante la Guerra del Pacífico (1937-1945), el imperio japonés obligó a movilizar personas de ambos sexos para ser parte de la Corporación de Servicios Voluntarios, enviando a alrededor de 6 millones de coreanos como soldados y a realizar trabajos forzados a Sakhalin y otras partes de Asia. La movilización de personas representó casi el 20% de la población coreana para entonces (Soh, 1996).

las víctimas comenzaron a referirse a ellas como *mujeres de solaz* (Álvarez, 2017).

La manera en que se ha construido la narrativa sobre este episodio del pasado colonial japonés en Corea es un tema que ha permeado la sociedad coreana, los movimientos sociales y las relaciones bilaterales entre ambos países. Si bien, desde disciplinas como las relaciones internacionales, se ha abordado el legado colonial como parte de las cuestiones históricas que condicionan los vínculos entre los Estados, aún no se ha logrado una comprensión profunda de cómo interactúa la memoria histórica en las relaciones diplomáticas. Tampoco se ha explicado de manera detallada cómo la memoria histórica se entrelaza con la política interna de los países implicados ni los efectos que genera en las movilizaciones sociales.

En resumen, el estado actual del análisis de las cuestiones históricas desde estas perspectivas se limita a identificar su rol como un obstáculo para el establecimiento de relaciones fluidas entre los actores gubernamentales, sin llegar a una comprensión causal de su impacto ni a una descripción detallada de los mecanismos involucrados.

Este contexto sugiere que la relación entre la memoria histórica, las relaciones diplomáticas y la movilización social en torno a la esclavización sexual de mujeres durante el régimen colonial japonés en Corea constituye un fenómeno social y político complejo. Este fenómeno ofrece una oportunidad para la convergencia de diversas disciplinas, como las relaciones internacionales, la sociología y los estudios de la memoria. A su vez, plantea la pregunta de cómo se gestiona el reconocimiento de las memorias sobre la violencia sexual contra las mujeres en contextos de conflicto armado, un fenómeno que trasciende las fronteras nacionales y regionales a nivel global.

Un escenario significativo, donde se entrelazan los movimientos sociales en apoyo a las *mujeres de solaz* y las relaciones diplomáticas entre Corea y Japón, es el programa *Memoria del Mundo* (MoW) de la UNESCO. Este programa tiene como objetivo visibilizar y proteger el patrimonio documental de memorias que, debido a su carácter emblemático, poseen un valor patrimonial. No obstante, la prolongada tensión en torno a la memoria del pasado colonial japonés ha convertido al MoW en un nuevo espacio de confrontación, donde se pueden observar los mecanismos de silenciamiento y resistencia relacionados con la violencia sexual contra mujeres en situaciones de conflicto.

El objetivo de este texto es, por tanto, caracterizar, a partir de la noción de *políticas de la memoria* (Rabotnikof, 2007), la trayectoria de los actores gubernamentales en la gestión de la memoria histórica de las *mujeres de solaz* desde 1965, año del Tratado de Normalización, hasta la consolidación de movimientos sociales en la década de

1990. Este análisis servirá como antecedente para identificar cómo la relación entre la memoria histórica y la política local e internacional influyó en el proceso de nominación de la memoria de las *mujeres de solaz* al programa MoW de la UNESCO en 2015.

LA DIPLOMACIA ENTRE JAPÓN Y COREA EN CLAVE DE MEMORIA SOCIAL

La imposición de un régimen colonial por parte de Japón en la península coreana es un tema que permea constantemente las relaciones entre ambos países y que desafía, teóricamente, realizar su análisis exclusivamente como un asunto de relaciones diplomáticas o como un fenómeno meramente económico. En la bibliografía que aborda las relaciones entre ambos países, existe un consenso respecto al peso, aún no explicado, de los antagonismos históricos en las relaciones bilaterales (Gyu-pan, 2017; K. B. Kim, 1971; M. Kim, 2014; Y. J. Kim, 2015). Estos estudios postulan que en las relaciones bilaterales persisten "asuntos no resueltos", "combinación de envidias" o "complejos de superioridad-inferioridad" (Romero, 2010). También subrayan la influencia que los temas históricos ejercen en la opinión pública (Chung, 2022), así como las diferencias entre ambos países en cuanto a la noción de reconciliación y las motivaciones autoindulgentes (Y. J. Kim, 2015). Aunque estos enfoques permiten identificar la memoria histórica como un elemento presente en las relaciones internacionales, no avanzan en su comprensión. En síntesis, aún no se ha enmarcado el estudio de las relaciones entre Corea y Japón como un problema dentro de los Estudios Sociales de la Memoria, un campo ya consolidado (Olick & Robins, 1998), cuyo objetivo es analizar cómo individuos, grupos y colectividades hacen uso del pasado a la luz de su presente, comprender el rol del pasado en la gestión del poder (Jelin, 2001), su relación con la construcción de los nacionalismos (González-Enriquez *et al*., 2001) y el impacto que tiene para los movimientos sociales (Álvarez, 2016).

La memoria también es un producto histórico. En este sentido, la forma en que ambos países han construido una narrativa nacional basada en una memoria colectiva con pretensiones totalizantes (Nora, 2008), en la que coexisten el recuerdo y el olvido de manera pendular (Anderson, 1993; Renan, 1996), dependerá de cómo se articule la esfera geopolítica que caracteriza a esta región del mundo (Morris-Suzuki, 2013).

Varios estudios sobre cómo en Corea se maneja la memoria del pasado colonial japonés y otros episodios violentos de la historia reciente coinciden en señalar que, en los relatos nacionales de Corea, existe una diferenciación constante con lo japonés, lo que genera un

régimen de contención dependiente de la polarización política que caracteriza al país (M. Kim, 2015; Romero, 2010).

La circulación de estas construcciones de nación en cada uno de los países ha sido mediada por artefactos culturales (Anderson, 1993). Mapas, museos, textos escolares, monumentos y conmemoraciones han sido instrumentos, y a la vez objetos, de disputa por su interpretación (Jelin, 2002). Estos conflictos se hicieron más evidentes a partir de los años noventa, cuando comenzó la democratización de Corea, luego de casi medio siglo de regímenes militares que impidieron una revisión crítica del pasado colonial.

Las disputas sobre el sentido de los objetos que dan forma al nacionalismo coreano y japonés se retroalimentan mutuamente a través de una identidad étnica que modula un sentido excluyente, centrado en la diferenciación de Corea respecto a Japón. La construcción del sentido de nación en Corea, conocido como *minjokhon* o espíritu nacional, se fundamenta precisamente en su diferenciación de no haber sido una colonia japonesa. Así, las disputas sobre el pasado colonial representan una afrenta directa al nacionalismo, y cada gobierno las enfrenta como un desafío a su legitimidad política.

Durante las últimas décadas del siglo XX, el desgaste del modelo económico coreano evidenció rupturas, y la apertura política permitió el cuestionamiento del costo social del crecimiento acelerado, el papel de la represión en el sostenimiento de los regímenes políticos y, en el marco de un proceso internacional de auge de los derechos humanos, la pregunta por las experiencias de hombres y mujeres durante el régimen colonial japonés.

REVISIÓN DEL PASADO COLONIAL

Los procesos de esclarecimiento del pasado colonial japonés en la península de Corea (1910-1945) se han caracterizado por una constante tensión entre actores sociales y por la dificultad de construir una versión común que satisfaga a todas las partes implicadas. Este proceso de contención de memorias (Halbwachs, 2004) es complejo, ya que suele incluir la superposición de otros eventos significativos del siglo XX, los cuales dan cuenta de la intensa vida política de Corea después de la colonización japonesa. Entre estos eventos se incluyen el establecimiento de un gobierno tutelar de los Estados Unidos (1945), la Guerra de Corea (1950-1953), la instauración de gobiernos autoritarios y militares durante varias décadas (1948-1988), así como la confrontación entre los gobiernos y los movimientos sociales, caracterizada por la represión. Como resultado, en la construcción de la memoria colonial se entrecruzan las visiones de estos procesos históricos, así como el presente político desde el cual se recuerda.

De hecho, los debates públicos sobre el pasado colonial en Corea, que incluían el cuestionamiento sobre la esclavitud sexual de mujeres y el trabajo forzado de hombres durante la última etapa del régimen, no fueron significativos durante varias décadas. Sólo a partir de 1965, cuando las relaciones entre Corea y Japón se activaron, los cuestionamientos sobre el pasado colonial comenzaron a emerger, aunque inicialmente permanecieron en esferas privadas y en organizaciones sociales.

Algunos estudios que han visibilizado cómo la revisión del pasado colonial ha ingresado a la esfera pública identifican las políticas de memoria que modulan estos debates. Por políticas de memoria se entienden los marcos normativos, institucionales y culturales que moldean la manera en que se recuerda socialmente y que pretenden enmarcar las memorias de grupos y colectividades (Jelin, 2002; Olick, 2007; Rabotnikof, 2007).

Desde la segunda mitad del siglo XX, en Corea pueden identificarse cuatro momentos analíticos en los que la memoria sobre la esclavitud sexual de mujeres se ha gestionado en medio de tensiones políticas, regímenes autoritarios y el fortalecimiento de la sociedad civil. En estos momentos, se evidencian formas de articulación entre la memoria colectiva del pasado colonial, la política doméstica y las relaciones internacionales entre Corea y Japón.

1965-1985: OLVIDAR PARA GOBERNAR

El 15 de diciembre de 1965, durante el gobierno de Park Chung-hee (1961-1979), se firmó el Tratado de Normalización entre Corea y Japón, que permitió un avance significativo en materia comercial (SaKong & Koh, 2010). No obstante, la normalización implicó una política de olvido (González-Enriquez *et al*., 2001) respecto al papel de Japón como estado agresor durante la imposición del régimen colonial (Álvarez, 2015; Soh, 1996).

Como parte de lo estipulado en el Tratado, Corea recibió un subsidio de 300 millones de dólares, préstamos por 200 millones e inversión empresarial por un monto de 300 millones. En este marco, se crearon empresas clave para la economía e industria coreana, como la compañía de acero Yawata (en colaboración técnica con Japón, que luego se transformó en Nippon Steel) y se reguló la importación de capital extranjero, lo que facilitó la inversión japonesa en el sur de la península. Como resultado de estas medidas, Japón superó a los Estados Unidos en 1970 en cuanto a ser el principal inversionista extranjero en Corea.

Durante este período, Park Chung-hee insistió en la necesidad de la seguridad nacional y el desarrollo, para lo cual Japón se presentó

como un aliado estratégico. Según Jo, de los 157 discursos en los que Park mencionó a Japón, el tema del pragmatismo, asociado a la supervivencia, el crecimiento y el beneficio mutuo, fue recurrente (2022, p. 15). Al mismo tiempo, el Tratado de Normalización estableció en su artículo 2 que

> Las Altas Partes Contratantes confirman que los problemas relativos a bienes, derechos e intereses de las dos Altas Partes Contratantes y sus pueblos (incluidas las personas jurídicas) y las reclamaciones entre las Altas Partes Contratantes y entre sus pueblos, incluidas las estipuladas en el Artículo IV (a) del Tratado de Paz con Japón firmado en la ciudad de San Francisco el 8 de septiembre de 1951, han sido resueltas *total y definitivamente*". (Agreement on the Settlement of Problems Concerning Property and Claims on Economic Co-Operation, 1965). [Énfasis propio]

Con el artículo, cualquier tipo de reclamación o demanda relativa al período de la colonización japonesa quedó improcedente dentro del acuerdo, asumiendo que cualquier diferencia con relación a los acontecimientos, no tenía lugar en la esfera jurídica. De esta manera, quedó prohibida cualquier tipo de demanda por parte de la población. Ante esta política de olvido (González-Enriquez *et al*., 2001), durante los catorce años en el poder del gobierno militarista, fungieron gran cantidad de agrupaciones sociales de base estudiantil, conocido como el Movimiento de Resistencia del 3 de junio. El movimiento cuestionaba la imposición de medidas totalitarias, siendo víctimas de una fuerte represión por parte del gobierno militar (Rios Oyola, 2017).

La política de memoria alrededor del pasado colonial durante el gobierno de Chun Doo-hwan (1980-1988), continuó con el pragmatismo instaurado por Park, pero acentuando una narrativa nacionalista antijaponesa desde la competitividad. Esta postura de mesura prosiguió a inicios de la década de los años ochenta, inclusive cuando Japón inició la revisión de los libros de texto escolares, en los cuales la colonización en Corea aparecía como justificada y de mutuo acuerdo (Jo, 2022, p. 16).

En resumen, durante este período el mantenimiento de un proyecto desarrollista estuvo marcado por una política de memoria de olvido del pasado colonial, como una manera de justificar el modelo económico. Esta política, produjo el aumento de una brecha entre un sector de la sociedad civil, que ya veía con sospecha los riesgos del modelo y que pugnaba por una revisión del pasado colonial y del autoritarismo como modelo de la nación.

1988-1998: PRIMERAS VOCES EN EL ESPACIO PÚBLICO

En este período, el ingreso de Corea a las Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el auge del movimiento feminista internacional, hicieron que las demandas por el esclarecimiento de la esclavitud sexual de mujeres durante el régimen colonial, comenzara a ser tema de debate en la esfera pública. Este movimiento fue promovido además por la incursión de los primeros testimonios por como el de Ki, Hak Sun, que ya es un lugar de la memoria del movimiento, (H. Kim, 1997) y el hallazgo de documentos que inculpaban a Japón en la creación de un sistema de explotación sexual (Soh, 2003, p. 215), generando un impacto significativo entre los gobiernos Japón y Corea (Chung, 2022; Hundt & Bleiker, 2018; M. Kim, 2014, 2015).

Para el año 2000, el 79% de las 843 Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), se había formado en la última década (Jo, 2022, p. 18) y desde esta postura, el movimiento de los Derechos Humanos, movilizaba la necesidad hacer justicia no únicamente frente al papel de Japón durante el régimen colonial sino inclusive cuestionando la complicidad de agentes coreanos en su implementación.

Estas demandas tuvieron que ser resueltas por el presidente Roh Tae-woo (1988-1993), quien en sucedió a Chun Doo-hwan. Si bien, Roh defendió los impulsos de los movimientos frente a la necesidad de justicia del pasado, una vez en el poder comenzó a mesurar su postura, dirigido al establecimiento de un equilibrio diplomático con Japón. Esta postura, fue evidente, por ejemplo, al solicitar que las excusas que ya habían dado representantes del gobierno japonés se recibieran por parte de la sociedad coreana con generosidad (Jo, 2022).

El 8 de enero de 1992, la organización Consejo coreano para las mujeres reclutadas para la esclavitud sexual militar por Japón (KCWS, por sus siglas en inglés), creó la Manifestación del miércoles; una marcha frente la sede de la Embajada de Japón en Seúl que busca, entre múltiples demandas, la creación de medidas legislativas de resarcimiento alrededor de las mujeres de solaz. Desde su creación, la organización impulsó la primera demanda contra el gobierno japonés y a través de un esfuerzo de *lobby* con el apoyo de la Comisión Internacional de Juristas; incorporó en la Dirección de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el debate de la esclavitud sexual de mujeres durante el régimen colonial como crimen de lesa humanidad. En 1993, Japón realizó la declaración de Kono, donde reconoció el carácter de movilización forzada y prostitución de mujeres durante la Guerra del Pacífico. En 1996, la ONU emitió una condena en contra de Japón por los abusos cometidos en contra de las mujeres durante el régimen colonial.

Durante este período, la demanda ciudadana por rectificación de la historia se materializó en políticas de memoria institucionales como el derrumbe de edificios construidos durante el régimen militar y la investigación de personas colaboracionistas. En este sentido, el efecto de boomerang (Keck & Sikkink, 2000) del movimiento en la política doméstica fue significativo e influyó en el gobierno de Kim Young-sam (1993-1998), sucesor de Roh Tae-woo (1988-1993).

En síntesis, en la pugna por la gestión de pasado colonial japonés en Corea, la inserción del movimiento social en la esfera trasnacional generó la pregunta sobre la responsabilidad japonesa y coreana en la implementación de la esclavitud sexual de mujeres, lo que produjo formas de articulación de las élites políticas coreanas entre la vinculación diplomática y la gubernamentabilidad interna.

1998-2012: MEMORIA POLARIZADA

Con el cambio de siglo, el fortalecimiento de la democracia en el sur de la península coreana y el manejo ambivalente por parte de las élites políticas condujo a que la memoria colectiva sobre el pasado colonial se polarizara aún más. Debido a que el impulso de esta memoria estaba asentado en los movimientos sociales pro-democráticos que exigían el reconocimiento de Japón como perpetrador de un crimen de lesa humanidad; se creó un tropo narrativo de memoria (Jelin, 2001) del tipo: ser anti-japonés como ser más democrático y ser conservador como ser pro-japonés (Jo, 2022, p. 21), dualismo que se enquistó en el ámbito político nacional.

Durante el gobierno de Roh Moo-hyun (2003-2008), estos tropos fueron utilizados discursivamente como una forma de gestionar la oposición interna de Corea. Como destaca Jo (2022), en 2005 el presidente reveló documentos históricos sobre el Tratado de Normalización de 1965 que evidenciaban el desvío por parte de Park Chung-hee, de recursos financieros destinados a la población para el fortalecimiento de la industria. La revisión del pasado fue entonces utilizada como una manera de marcar al gobierno conservador dentro de la polarización y hacer frente a las críticas que adelantaba su gobierno con relación a la violación de leyes electorales.

A nivel de la relación con Japón, durante esta etapa el gobierno nipón anunció el día de Takeshima, haciendo alusión a la disputa sobre las islas Dokdo. La acción, fue interpretada en la misma clave polarizada movilizando el marco de interpretación de la política internacional de la misma manera como se interpretaba el pasado en la esfera nacional. La polarización, marcó el tono en el que Roh respondió desde la política internacional creando una guerra diplomática (Jo, 2022).

Igualmente, esta política de memoria polarizada fue el marco en el que se aprobaron la Ley Básica para Afrontar la Historia Pasada para la Verdad y la Reconciliación, que dio vía legal a la creación del Comité Presidencial para Investigar la conducta de los colaboradores pro-japoneses y antinacionales del Estado[2] y la Comisión de Verdad y Reconciliación, que estudiaba la represión al movimiento anti-japonés, la Guerra de Corea y la represión a partir de 1945. Como era de esperarse, con el cambio de gobierno, el impacto de la Comisión fue relativo (Rios Oyola, 2017).

Durante el gobierno de Lee Myung-bak (2008-2013), la política de polarización de la memoria colectiva sobre el pasado colonial en Corea moduló la manera como se orientó la política internacional, evidenciada en la firma en secreto de un acuerdo militar con Japón. Una vez el acuerdo salió a la luz pública, la presión social hizo que el presidente revertiera el acuerdo como una medida para no desestabilizar la gobernanza interna. Este episodio permite identificar cómo en Corea la presión política y social para que se resuelva el pasado colonial en la península es una estrategia utilizada constantemente por distintos sectores para medir la fuerza de quien encabeza la rama ejecutiva (Jo, 2019).

Por parte de los movimientos sociales, la polarización reforzó su desenvolvimiento en la esfera trasnacional. Por ejemplo, en el año 2000 el KCSW participó en el Tribunal Internacional de Mujeres de sobre Crímenes de Guerra y en la creación del Comité de Solidaridad Asiática para resolver el tema de las mujeres de solaz, en parte, porque era la esfera que más respuesta daba ante la polarización y porque en términos de generar un efecto *boomerang* (Keck & Sikkink, 2000), la incidencia en la esfera trasnacional permitía la creación de una presión interna en el gobierno coreano para su gestión. En 2011 el KCSW erigió una estatua frente a la Embajada de Japón, conocida como El Monumento a la Paz, que a la postre se convertiría en un tema de disputa diplomática alrededor de las mujeres de solaz.

LA UNESCO COMO ESPACIO DE CONTENCIÓN TRASNACIONAL

En 2014, el movimiento social trasnacional para resolver el tema de las mujeres de solaz, estaba afincado en su relación con organizaciones trasnacionales como la ONU, cuya resonancia había hecho que varios países se pronunciaran con relación a la ausencia de acciones

2 Institución encargada de investigar a los colaboracionistas del régimen japonés, con el objetivo de confiscar sus bienes.

reparadoras por parte del país nipón con las víctimas de esclavitud sexual.

La legitimidad del tema de la esclavitud sexual durante el régimen colonial y luego, en los conflictos bélicos a nivel transnacional era significativa, de tal manera que, desde el año 2014 el KCWS encabezó junto a varias organizaciones de otros países[3] el proceso para llevar a cabo la nominación de la memoria de las Mujeres de Solaz como parte del programa Memoria del Mundo en la UNESCO.

El programa funciona a través de Comités de Trabajo que operan a nivel nacional, regional y local, los cuales están orientados por directrices generales para la salvaguardia del patrimonio documental como la recomendación de UNESCO sobre la preservación y acceso al patrimonio documental –incluyendo lo digital– de 2015 (UNESCO, 2025). Desde la organización institucional, los comités trabajan de manera autónoma a través profesionales independientes expertos en patrimonio documental. Los comités regionales interrelacionan en conferencias interregionales sobre temas de la actualidad[4] y cada uno de los comités opera a través de estatutos propios, pero se adhieren a las guías generales del Comité Asesor Internacional (ICA).

El Comité Memoria del Mundo Asia y el Pacífico MOWCAP, (por sus siglas en inglés), fue creado en el año de 1998 y tiene como objetivo "contribuir a la preservación y el acceso universal al patrimonio documental de la región Asia-Pacífico, así como a aumentar la concienciación sobre la existencia y la importancia de este patrimonio" (UNESCO, 2023). El comité está compuesto por comités nacionales de 25 países, entre los que se encuentran Japón y la República de Corea.

De acuerdo con estos procedimientos del programa, para la nominación desde la red del movimiento social sobre la esclavitud sexual se constituyó el Comité Internacional para la Nominación conjunta de los Documentos del Ejército japonés "Mujeres de Confort" (ICJN por sus siglas en inglés), con el apoyo financiero del gobierno de

3 Algunas de éstas fueron: The House of Sharing; Busan Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan; Daegu Citizen Forum for Halmuni; Masan, Changwon, and Jinhae Civil Assembly for Japanese Military Sexual Slaves, Tongyeong and Geoje Civil Assembly for Japanese Military Sexual Slaves, Research Center for Chinese "Comfort Women" at Shanghai Normal University (China), Beijing Fangyuan Law Firm (China), Taipei Women's Rescue Foundation (Taiwán), The Foundation of Japanese Honorary Debts (Países Bajos) y Lila Pilipina Lolas Center Inc. (Filipinas).

4 Existen comités nacionales de 104 países, los comités regionales son África, Estados Árabes, Asia y el Pacífico, Europa y Norte América y América Latina y el Caribe.

Corea a través del Ministerio de Igualdad de Género y Familia, creado en 2001.[5]

En mayo de 2015, inició el proceso de nominación de la memoria de las mujeres de solaz, como Memoria del Mundo. Para ello, se realizó la recopilación de información de distintos países que concluyó en 2744 registros documentales, entre los que se encuentran testimonios escritos y audiovisuales, documentos históricos, obras de arte que realizaron las mujeres que testificaron y que, como conjunto, evidencian las condiciones de prostitución forzada, sistematicidad del modelo de las estaciones de confort y efectos psicológicos, físicos, económicos entre otros, para las sobrevivientes y sus familias.

Sin embargo, el proceso de nominación –el cual no concluye– ha estado caracterizado por diferentes procesos que lo han convertido en un escenario de disputa entre los promotores del reconocimiento y los representantes del gobierno japonés. Algunas de las formas como se han identificado los choques de políticas de memoria en este espacio, son las contra-nominaciones. Es decir, nuevos procedimientos ante el mismo programa u otras instancias de la UNESCO que contienen documentos cuya narrativa busca ocultar o relativizar lo enunciado desde la nominación de los movimientos sociales.

También, la visibilidad que le da al movimiento social emprender la nominación ante UNESCO, ha hecho que en términos de las relaciones bilaterales entre Corea y Japón se creen nuevas políticas de memoria como un símil del Tratado de Normalización del año 1965. Así, en 2015 los gobiernos de estos países firmaron un acuerdo relacionado con las "Mujeres de Confort" que tuvo impactos en el propio proceso ante la UNESCO.

La sociedad civil calificó el acuerdo como un símil del Tratado de Normalización del año 1965, establecido sin consulta pública y con el mismo tono de cierre definitivo frente a los debates que circulaban en distintas esferas de la sociedad coreana. En medio de la disputa política interna, el proceso de nominación de la memoria de las Mujeres de Solaz fue pausado en la UNESCO y su proceso fue detenido, estatus que persiste hasta la actualidad.

Si bien, el acuerdo firmado en 2015 se deshizo con la destitución de la presidenta Park por corrupción, el cambio de relación del movimiento social de las mujeres de solaz con uno de sus principales aliados la ONU a través de la UNESCO, evidenció un punto de inflexión en la trayectoria de la red encabezada por el KCWS; promovido por la interferencia de Japón en la principal institución trasnacional que

5 El cual apoya a más de 200 organizaciones de la sociedad civil.

promueve los Derechos Humanos y como consecuencia, la permeabilidad de la política de polarización política sobre el pasado colonial en el programa trasnacional Memoria del Mundo.

Este caso es relevante porque en términos teóricos permite identificar la manera en la que opera a un nivel trasnacional una política de olvido (González-Enriquez *et al*., 2001; Rousso, 2013), un concepto central dentro del campo de los estudios de la memoria creado en el marco de las institucional del Estado Nacional. Sin embargo, a nivel trasnacional, como el caso del Programa MoW, es posible identificar cómo se construyen mecanismos tanto de visibilización de los agravios como se su contención o formas de contra memoria.

CONCLUSIONES

En el anterior texto se ha evidenciado una tensión significativa entre los procesos de memoria sobre la esclavitud sexual de mujeres y las relaciones entre Corea y Japón. La inclusión de la perspectiva de los estudios sociales de la memoria en la comprensión de este fenómeno que se había abordado desde las relaciones internacionales permitió identificar la necesidad de caracterizar las políticas de memoria bajo las cuales se había gestionado la memoria del pasado colonial en la política local. Las estrategias de olvido y de lucha por la justicia, se entrelazaron con la necesidad de gubernamentabilidad interna en Corea, provocando la polarización de la memoria con respecto al papel de Japón y el nacionalismo coreano.

La propuesta de reconocimiento de la memoria de las mujeres de solaz en el Programa MoW de la UNESCO, evidenció un punto de fuga en el espacio trasnacional que el movimiento social había abonado desde la década de los noventa frente a la polarización interna y a la vez, evidenció cómo en este escenario, se crean nuevas estrategias por parte de las élites políticas de Japón y Corea para fortalecer políticas de olvido frente al pasado colonial. Con estos resultados, queda la pregunta sobre el papel del organismo internacional frente a la censura y la edición de memorias en casos como la violencia sexual de mujeres y con ello la reproducción de la violencia simbólica de género en la esfera de los derechos culturales.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, M. del P. (2016). *La sociedad civil trasnacional contra-ataca: El rol del Consejo Coreano para las mujeres raptadas por Japón como esclavas sexuales en la rectificación del pasado agresor de Japón en la región. 1991-2015*. *Miríada: Investigación en Ciencias Sociales, 8*(12), 95–117. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5691915.pdf

Álvarez, M. del P. (2017). Geopolítica de la memoria y las redes trasnacionales de apoyo en Corea del Sur: El caso de las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón. *Corea, Ayer y Hoy, 2*, 329–347.

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica.

Chung, E. (2022). *Pride, not Prejudice*. University of Michigan Press.

Gobierno de Japón & Gobierno de Corea. (1965). *Acuerdo sobre la solución de problemas relativos a la propiedad y a las reclamaciones sobre cooperación económica*.

González-Enríquez, C., Barahona-de-Brito, A., & Aguilar, P. (2001). The politics of memory. En *Transitional Justice in Democratizing Societies*. Oxford Studies in Democratization. Oxford University Press.

Gyu-pan, B. K. (2017). Korea's economic relations with Japan. En *Korea's economy* (Vol. 31). Korea Economic Institute of America & Korea Institute for International Economic Policy.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.

Jo, E. A. (2022). Memory, institutions, and the domestic politics of South Korean–Japanese relations. *International Organization, 76*(4), 767–798. https://doi.org/10.1017/S0020818322000194

Keck, M., & Sikkink, K. (2000). *Activistas sin fronteras: Redes de defensa en política internacional*. Siglo XXI Editores.

Kim, H. (1997). History and memory: The "comfort women" controversy. *Positions, 5*(1), 73–105.

Kim, K.-B. (1971). *The Korea-Japan treaty crisis and the instability of the Korean political system*. Praeger Publishers. https://archive.org/details/koreajapantreaty0000kimk

Kim, M. (2014). Human rights, memory, and reconciliation: Korea–Japan relations. En *The SAGE Handbook of Human Rights* (pp. 909–920). https://doi.org/10.4135/9781473909335.n50

Kim, M. (2015). *Routledge Handbook of Memory and Reconciliation in East Asia*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203740323

Kim, Y. J. (2015). Rethinking the role of identity factors: The history problem and the Japan–South Korea security relationship in the

post-Cold War period. *International Relations of the Asia-Pacific, 15*, 447–503.

Morris-Suzuki, T. (2013). Remembering the unfinished conflict: Museums and the contested memory of the Korean War. *The Asia-Pacific Journal, 7*(29), 128–152. https://doi.org/10.4324/9780203084533

Nora, P. (2008). *Los lugares de la memoria*. Ediciones Trilce.

Olick, J., & Robins, J. (1998). Social memory studies: From "collective memory" to the historical sociology of mnemonic practices. *Annual Review of Sociology, 24*, 105–140. http://www.jstor.org/stable/223476

Rabotnikof, N. (2007). Memoria y política a 30 años del golpe. En L. Clara, H. Crespo, & P. Yankelevich (Eds.), *Argentina 1976: Estudios en torno al golpe de Estado* (pp. 259–284). Fondo de Cultura Económica.

Renan, E. (1996). What is a nation? En G. Eley & R. G. (Eds.), *Becoming national: A reader* (pp. 42–59). Oxford University Press.

Ríos Oyola, S. M. (2017). La memoria social: Una herramienta de la justicia transicional en Chile y Corea del Sur. *Revista Colombiana de Sociología, 40*(1 Supl), 129–147. https://doi.org/10.15446/rcs.v40n1supl.65910

Romero, A. (2010). Japón y Corea del Sur entre la memoria y la amnesia históricas. En *Desafío de la contemporaneidad: Corea–América Latina* (pp. 103–122). Antropofagia.

Rousso, H. (2013). Los usos políticos del pasado. Historia y memoria. Para una historia de la memoria colectiva: La post-Vichy. *Journal of Chemical Information and Modeling, 53*(9), 1689–1699.

SaKong, I., & Koh, Y. (2010). *La economía coreana: Seis décadas de crecimiento y desarrollo*. Naciones Unidas–CEPAL; Korea Development Institute; KCLAC.

Soh, S. (1996). "Comfort women": Movement for redress. *Asian Survey, 36*(12), 1226–1240.

Soh, S. (2003). Japan's National/Asian Women's Fund for "Comfort Women" *Pacific Affairs, 76*(2), 209–233.

UNESCO. (2023). *Memory of the world: Documentary heritage treasures of Africa*. https://www.jstor.org/stable/resrep67690.30

UNESCO. (2025). *Programa Memoria del Mundo*. https://www.unesco.org/en/memory-world/committees/list?hub=1081

Fernanda Carolina Valladares Pérez
y Sabrina Lourdes Rodríguez Chellew

MUJERES MIGRANTES EN COREA DEL SUR: DINÁMICAS LABORALES, AFECTIVAS Y PROCESOS ADAPTATIVOS

INTRODUCCIÓN

La migración hacia Corea del Sur ha experimentado un aumento significativo desde los años 90 hasta la actualidad. Entre los factores que explican este crecimiento se destacan el desarrollo económico del país, que lo convierte en un destino atractivo para personas provenientes de otros estados, especialmente de aquellos en vías de desarrollo.

Según datos del portal KOSIS, en 2023 se registraron 698.408 migrantes entrantes, en contraste con aproximadamente 350.000 en el año 2000 (KOSIS, 2025), lo que representa un incremento de más del doble desde comienzos del siglo XXI.

Inicialmente, la migración masculina hacia Corea se concentró en la búsqueda de oportunidades laborales mediante programas gubernamentales como el *Industrial Trainee System* y, posteriormente, el *Employment Permit System,* orientados a regular la contratación de trabajadores extranjeros en empresas surcoreanas.

Por su parte, la primera etapa de migración femenina estuvo mayormente vinculada al matrimonio con hombres surcoreanos, motivada por problemas demográficos en zonas rurales, donde la migración de mujeres a las grandes ciudades generó un déficit de mujeres jóvenes en las áreas rurales.

Según KOSIS, en 2024 se registraron 15.624 matrimonios internacionales entre hombres coreanos y mujeres extranjeras, frente a los

3.109 casos registrados en 1993 (KOSIS, 2025). Además del incremento numérico, ha cambiado la procedencia de las mujeres: mientras que en los años 90 la mayoría provenía de China o Japón, actualmente provienen de una diversidad de países.

Las mujeres migrantes han enfrentado diversas dificultades, tanto en la protección de sus derechos laborales como en su proceso de adaptación a un nuevo país, con costumbres distintas a las propias, e integración a nuevas familias. Esta situación continúa siendo relevante, ya que las mujeres extranjeras aún atraviesan procesos de adaptación social, cultural y familiar dentro de la sociedad surcoreana.

Se identifican, por tanto, dos tipos principales de desafíos: el proceso adaptativo, tanto a nivel social como emocional, y la potencial vulneración de sus derechos laborales.

LA MIGRACIÓN DE MUJERES A COREA DEL SUR

La literatura sobre migración femenina en Corea se ha centrado principalmente en el estudio de los matrimonios internacionales ocurridos a finales de los años 90 y comienzos de los 2000. No obstante, aspectos como los derechos laborales y los procesos adaptativos no se han desarrollado suficientemente desde una perspectiva de género.

Para profundizar en esta línea de investigación es necesario considerar dos aspectos: los acuerdos internacionales ratificados por Corea del Sur en materia de derechos laborales de las mujeres migrantes y las características de los procesos adaptativos que experimentan estas mujeres.

ACUERDOS INTERNACIONALES SOBRE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES

La República de Corea se encuentra suscrita a diversos acuerdos internacionales que reflejan su compromiso con la migración y los derechos de los migrantes y las mujeres. Entre estos destacan tres documentos principales: (1) la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial (1965); (2) la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979); y (3) la Declaración y Plataforma de Beijing (1995).

La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial establece un marco para la protección de los derechos de los migrantes. En particular, el apartado 4 se centra en los derechos económicos, sociales y culturales, incluyendo el derecho al trabajo y la libre elección de empleo. Además, enfatiza la igualdad de oportunidades en el lugar de trabajo y prohíbe la discriminación por motivos de raza (Asamblea General, 1965).

Por su parte, la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer surge como respuesta a las injusticias que persistían contra las mujeres en distintos ámbitos. Cabe destacar el artículo 14, que se enfoca en los derechos de las mujeres en zonas rurales, incluyendo el acceso a programas de seguridad social y condiciones de vida adecuadas (Asamblea General, 1979).

Finalmente, la Declaración y Plataforma de Beijing tiene como objetivo orientar las políticas internacionales en materia de igualdad de género y derechos de las mujeres y niñas. Entre sus áreas de acción, la esfera de mujer y economía se centra en la relación entre las mujeres y sus derechos laborales. De esta esfera, se destacan dos objetivos estratégicos: primero, garantizar el acceso al empleo y mejorar las condiciones en el entorno laboral; segundo, facilitar el acceso al empleo mediante diversas estrategias, incluyendo el fortalecimiento de los ingresos de las mujeres trabajadoras en zonas rurales (ONU Mujeres, 1995).

Estos tres instrumentos internacionales suscritos por Corea del Sur enmarcan la garantía de los derechos de los migrantes y, específicamente, de las mujeres. Además, permiten identificar la postura del país frente a estos temas y contrastarla con la realidad nacional, evaluando si los compromisos asumidos se cumplen efectivamente.

CÓMO SE ENTIENDEN LOS PROCESOS ADAPTATIVOS

El proceso adaptativo puede entenderse como el conjunto de estrategias, recursos y mecanismos mediante los cuales una persona logra ajustarse a un nuevo entorno social, cultural y laboral. En el caso de las mujeres migrantes en Corea del Sur, este proceso va más allá de la adaptación lingüística o la adquisición de costumbres locales: implica un reajuste identitario, emocional y funcional frente a una sociedad históricamente caracterizada por su homogeneidad cultural (Berry, 1997; Choi & Aguirre, 2020).

La adaptación se manifiesta en distintos niveles: individual, relacional y comunitario. A nivel individual, las mujeres migrantes deben aprender a desenvolverse en contextos laborales con normas, jerarquías y dinámicas distintas a las de su país de origen, lo que requiere el desarrollo de competencias interculturales, flexibilidad cognitiva y resiliencia (Amor & Echeburúa, 2019). A nivel comunitario, el proceso adaptativo se refleja en la construcción de redes sociales, el acceso a oportunidades y el reconocimiento dentro del país receptor.

Según Echeburúa (2019), la adaptación exitosa depende en gran medida del acceso a redes de apoyo –tanto formales como informales– que amortigüen los efectos del aislamiento o la discriminación. En el

contexto coreano, las mujeres extranjeras suelen apoyarse en otros migrantes, iglesias o programas institucionales, mientras aprenden a integrarse en los espacios laborales y sociales. Este proceso es dinámico, y su éxito está condicionado por múltiples factores, como el idioma, el tipo de empleo, las condiciones laborales, el estatus migratorio y la percepción de aceptación social.

Por lo tanto, comprender los procesos adaptativos de las mujeres migrantes en Corea del Sur implica analizar cómo construyen estrategias de integración frente a los desafíos estructurales, culturales y laborales, así como los recursos personales que movilizan para mantener su bienestar y su permanencia en el país.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En base a esta problematización, la presente investigación busca responder cómo se configuran las condiciones de vida, protección y adaptación de las mujeres migrantes en Corea del Sur a partir del análisis de sus vínculos laborales y afectivos en contextos interculturales.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de esta investigación es analizar cómo se configuran las condiciones de vida, protección y adaptación de las mujeres migrantes en Corea del Sur, a través del estudio de sus vínculos laborales y afectivos en contextos interculturales.

METODOLOGÍA

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo e interpretativo, el cual permite explorar en profundidad las experiencias, significados y contextos socioculturales de los fenómenos estudiados. Como menciona Gerring este tipo de método se centra en estudios en contextos específicos, lo que resulta pertinente para el análisis de fenómenos sociales complejos y culturalmente situados (Gerring, 2017). Adicionalmente, Della Porta enfatiza en la importancia del contexto para el estudio de casos (Della Porta, 2013).

Para la recolección de datos, se utilizaron dos técnicas complementarias. En primer lugar, se realizó un análisis de documentos, a partir del texto *Weaving Women's Agency into Representations of Marriage Migrants: Narrative Strategies with Reflective Practice*, de Minjeong Kim, publicado el año 2013, y el reporte periodístico llamado *The Life of Filipina-Korean Marriage Migrants*, de Jia Jung. Este material permitió reflexionar sobre las experiencias de mujeres filipinas que migraron a Corea del Sur mediante matrimonios pactados con hombres surcoreanos, especialmente a fines de los años 90 y principios de los años 2000.

En segundo lugar, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a cuatro mujeres chilenas residentes en Corea del Sur, todas ellas profesionales que viven actualmente en el país. Tres de ellas se encuentran insertas en el ámbito laboral (docencia, voluntariado y emprendimiento), mientras que una se encuentra en búsqueda activa de empleo tras finalizar estudios de posgrado. Esta técnica facilitó el acceso a narrativas personales en torno a las dinámicas culturales, los desafíos adaptativos, las experiencias laborales y la percepción de derechos dentro del contexto surcoreano.

El análisis de la información obtenida se realizó siguiendo la propuesta de Elliott y Timulak (2005), mediante un enfoque cualitativo de contenido de tipo inductivo. Este modelo permitió codificar los relatos y construir categorías emergentes a partir del discurso de las participantes, sin imponer una estructura teórica previa. De esta manera, se buscó captar la subjetividad de las experiencias migratorias y comprender los significados atribuidos por las propias mujeres a su proceso de adaptación, en coherencia con los objetivos del estudio.

La elección de esta metodología permite identificar las condiciones de vida, protección y adaptación de las mujeres migrantes en Corea del Sur, comparando distintos momentos históricos y grupos de migrantes. Además, posibilita observar los cambios en los derechos laborales y en los procesos adaptativos, así como las diferencias que pueden manifestarse en función del origen y del contexto sociocultural de cada participante.

ANÁLISIS

EL CASO DE LAS ESPOSAS FILIPINAS EN COREA DEL SUR

Uno de los fenómenos que se desarrolló en Corea del Sur fue el surgimiento de las agencias encargadas de realizar matrimonios internacionales, principalmente entre hombres surcoreanos y mujeres extranjeras.

Los antecedentes de este hecho son un desbalance en la sociedad surcoreana, especialmente en las zonas rurales, donde las mujeres coreanas habían migrado a las grandes ciudades en búsqueda de mejores oportunidades, tanto de educación como laborales, dejando a un porcentaje alto de hombres solteros (Song, 2015).

Ante esta situación, se potenció el fenómeno denominado *mail-order bride* o esposa por correo. Distintas organizaciones cumplen la función de intermediarios para llevar a cabo acuerdos matrimoniales entre mujeres extranjeras y hombres surcoreanos.

Estos acuerdos matrimoniales ocurrían bajo una serie de engaños hacia las mujeres extranjeras, prometiendo apoyo en el proceso

de adaptación, lo que no ocurría. Además de mintiendo en la información de los hombres surcoreanos con los que se iban a casar.

Este acontecimiento ha sido estudiado a lo largo del tiempo, lo que ha permitido encontrar testimonio de mujeres extranjeras que han sido parte de este fenómeno y que relatan cómo fue su proceso de convertirse en esposa de un hombre surcoreano, a través de las agencias de matrimonios internacionales, y las consecuencias que esto tuvo.

El texto *Weaving Women's Agency into Representations of Marriage Migrants: Narrative Strategies with Reflective Practice*, de Minjeong Kim relata dos casos de mujeres filipinas (a continuación, referidas como caso A y caso B) que se casaron con hombres surcoreanos por medio de la Unification Church, la cual era conocida por desarrollar ceremonias matrimoniales masivas entre ciudadanos surcoreanos y extranjeros (Jung, 2022).

Tanto en el caso A como en el caso B se repiten patrones en relación a la inserción de la mujer filipina. En primer lugar, es posible identificar una baja situación económica en su país natal, acompañada de un bajo nivel educativo. Es a partir de estos antecedentes personales que en algún punto se cruzaron con la Unification Church la cual se aproximó a ellas con la intención de ofrecerles la oportunidad de casarse con un hombre surcoreano (Kim, 2013).

En segundo lugar, la Unification Church, en ocasiones, les ocultaba la situación real del esposo a las mujeres filipinas. Esto le ocurrió a ambos casos. La organización planteaba la situación de los hombres surcoreanos con una buena situación económica, mientras que la realidad era diferente. El caso A se encontró con una villa rural, no con una gran ciudad como se lo habían planteado e imaginado. Por su parte, el caso B se enteró al llegar a Corea que su esposo era una persona de movilidad reducida (Kim, 2013).

En tercer lugar, la Unification Church les prometió a ambos casos que, una vez en Corea, si querían volver a Filipinas lo podrían hacer. Esto no ocurrió. Incluso luego de varias insistencias de las mujeres, estas fueron ignoradas, dejándolas enfrentadas a las mentiras que les habían dicho (Kim, 2013).

En cuarto lugar, ambos casos sufrieron de problemas familiares. Tanto a nivel de violencia intrafamiliar por parte de su esposo como también problemas de adaptación con la familia coreana a la que se tenían que insertar. En el caso A, el esposo sufría de problemas con el alcohol lo que aumentaba su agresividad. En el caso B los problemas con su suegra se generaban porque ella creía que la mujer filipina solo quería dinero (Kim, 2013).

Por último, en relación a la situación laboral. En ambos casos se puede ilustrar que tenían un trabajo doméstico, enfocado en la crian-

za de los hijos. Además, a partir de su propio relato, no se encuentra que hayan tenido un empleo fijo hasta después del término de su matrimonio (Kim, 2013).

El reportaje de Jia Jung *The Life of Filipina-Korean Marriage Migrants* muestra el caso de dos mujeres filipinas, Fe y Marilou, que estaban casadas con dos hermanos surcoreanos. En el reporte cuentan cómo fue su proceso de llegar a Corea, al igual que los casos revisados anteriormente, a través de la Unification Church (Jung, 2022).

En el caso de Fe, en Filipinas se desempeñaba como profesora, pero los primeros años de su llegada a Corea trabajó en el campo junto con su esposo. Posteriormente se desempeñó como profesora de inglés para los niños de la villa donde vivía. En cambio, Marilou siempre se ha dedicado al trabajo en el campo, tanto en Filipinas como en Corea. (Jung, 2022).

Al igual que los casos ya revisados, Fe también reportó problemas para poder incorporarse a la familia de su esposo. Ella menciona el rol que cumple el hijo mayor (en este caso su esposo) dentro de una familia, donde este debe hacerse cargo de sus padres. Esto, más la dificultad de comunicarse, pusieron obstáculos a la inserción de Fe dentro de esta nueva cultura (Jung, 2022).

LAS MUJERES CHILENAS EN COREA

Durante los últimos años, se ha observado un incremento sostenido en la llegada de mujeres latinoamericanas a Corea del Sur, impulsadas por distintos factores como el interés cultural derivado del fenómeno del *Hallyu*, las oportunidades educativas y el deseo de estabilidad laboral. Este fenómeno ha derivado en nuevas formas de migración femenina, caracterizadas por la búsqueda de formación profesional, autonomía económica y bienestar personal.

Si bien las primeras olas migratorias hacia Corea del Sur provinieron principalmente de países asiáticos, en la última década se ha evidenciado una mayor diversidad geográfica, incorporando mujeres de América Latina, entre ellas chilenas, mexicanas, peruanas y colombianas. En el caso chileno, varias mujeres viajan inicialmente con visas de estudio o intercambio, y posteriormente gestionan el cambio a visas laborales (E-7, D-2 o H-1) para permanecer en el país una vez finalizado su periodo académico.

Estas trayectorias migratorias se reflejan en los relatos de las entrevistadas. Amelia, ingeniera electrónica, decidió trasladarse a Corea tras una experiencia laboral frustrante en Australia. Relata que su proceso de adaptación fue "mucho más acogedor que en Australia", destacando que la sociedad coreana, a pesar de ser exigente y jerárquica, "es muy humana y siempre dispuesta a ayudar". Su experiencia muestra cómo el sentido de pertenencia se construye a través de la

comparación entre contextos migratorios y el reconocimiento de elementos culturales compartidos, como la organización, la puntualidad y el trabajo en grupo.

Catalina, profesora de música especializada en primera infancia, coincide en que su adaptación fue gradual, pero facilitada por el aprendizaje del idioma. Según ella, "a medida que mejoraba mi coreano, las oportunidades también aumentaban", lo que evidencia cómo el dominio lingüístico actúa como un capital simbólico determinante para la integración laboral. Esta observación coincide con lo planteado por Passos (2014), quien señala que el lenguaje cumple un rol mediador fundamental en la construcción de la identidad y del sentido de pertenencia durante la migración.

Andrea, licenciada en historia y máster en estudios coreanos, representa un caso de emprendimiento y estabilidad laboral. Actualmente dirige su propia academia de inglés en Seúl, aunque reconoce que este proceso fue posible gracias a su visa de cónyuge coreano, ya que "para los extranjeros es difícil abrir un negocio sin un socio local". Su testimonio ilustra cómo las políticas migratorias coreanas condicionan la autonomía económica de las mujeres extranjeras, otorgando mayores facilidades a quienes poseen vínculos familiares con ciudadanos surcoreanos.

Por su parte, Pascale, administradora pública y recién egresada de un magíster en estudios internacionales, expone las dificultades que enfrentan las mujeres jóvenes al intentar insertarse laboralmente sin un dominio pleno del idioma. Relata que "en muchos casos las empresas priorizan a los coreanos antes que a los extranjeros", destacando que el mercado laboral coreano es altamente competitivo y que las oportunidades para los migrantes dependen tanto del idioma como del área de desempeño profesional.

A partir de estos testimonios, es posible observar que las mujeres latinoamericanas en Corea del Sur desarrollan estrategias de adaptación diversas, que combinan el aprendizaje del idioma, la flexibilidad laboral y la conformación de redes de apoyo y colaboración entre connacionales y otras comunidades migrantes. Aunque enfrentan barreras estructurales, como la dificultad para ejercer en sus áreas profesionales de origen, las desigualdades en el acceso a empleos formales y las exigencias lingüísticas, las entrevistadas evidencian resiliencia, autonomía y capacidad de acción frente a los desafíos del contexto. Tal como plantea Berry (1997), el proceso de adaptación cultural implica un aprendizaje dinámico en el que las personas migrantes transforman las dificultades en oportunidades de desarrollo personal y redefinen su identidad a partir del contacto con la cultura receptora.

En este sentido, las experiencias de las mujeres latinoamericanas reflejan no solo un cambio en los perfiles migratorios hacia Corea del

Sur, sino también una transformación gradual en las condiciones estructurales que enmarcan la vida de las mujeres extranjeras en el país. A continuación, se examina cómo las políticas y marcos institucionales influyen en el ejercicio de sus derechos laborales y en la percepción de igualdad frente a la población local.

LA INSTITUCIONALIDAD INTERNACIONAL Y EL CASO DE LAS MUJERES EXTRANJERAS EN COREA

A pesar de que la República de Corea ha suscrito diferentes acuerdos internacionales con relación a los derechos de las mujeres estos no siempre han sido protegidos. Como se pudo observar en el caso de las mujeres filipinas, en varios casos estas fueron objeto de violencia intrafamiliar y, además, vieron su vida laboral detenida debido a que tenían que priorizar otros trabajos como el cuidado del hogar y de los hijos.

A partir de la información entregada por una de las entrevistadas, es posible decir que el cumplimiento de sus derechos se ha desarrollado sin problema. Tanto al momento de arribar a Corea como al comenzar a trabajar, donde se ha podido desempeñar sin problemas.

Ante estas diferencias se debe tener en consideración que el momento de migración a Corea es diferente. Las mujeres filipinas migraron entre los años 90 y 2000, mientras que la mujer chilena migró en el 2025. Esto permite visualizar un posible cambio dentro de Corea en torno a la migración, específicamente, la migración de las mujeres.

Si bien existe legislación en relación a la migración en los dos momentos estudiados, esta pudo haber cambiado. Incluso se puede hablar de un cambio en la manera de ver al extranjero dentro de Corea, no verlo como un ente diferente, sino como una persona igual y que puede aportar al país al igual que un ciudadano nacional.

Por ejemplo, la Ley sobre el Empleo de Trabajadores Extranjeros tiene el objetivo la articulación de los trabajadores extranjeros en el ambiente laboral, desde el momento de la postulación hasta su salida de Corea. Se enfoca en la protección de sus derechos y en la no discriminación de los trabajadores extranjeros.

De igual forma, la Ley Marco sobre el Trato de los Extranjeros Residentes en la República de Corea se enfoca en el comportamiento hacia los extranjeros en todo ámbito de la vida, y busca contribuir al mutuo entendimiento entre ellos y la sociedad surcoreana.

LOS PROCESOS ADAPTATIVOS DE LAS MUJERES EXTRANJERAS EN COREA

El análisis del caso de las mujeres migrantes en Corea del Sur permite examinar la interacción entre los marcos normativos internacionales ratificados por el país y las experiencias cotidianas de adaptación que

enfrentan las mujeres extranjeras en su vida laboral y social. Si bien Corea del Sur ha suscrito diversos acuerdos orientados a la protección de los derechos humanos y la equidad de género, como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (Asamblea General, 1979) y la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (ONU Mujeres, 1995), persisten brechas entre los principios declarados y su aplicación práctica en el ámbito migratorio.

En este contexto, los casos de mujeres filipinas y chilenas permiten observar distintos momentos históricos y sociales del fenómeno migratorio femenino en Corea del Sur. Las mujeres filipinas que llegaron durante las décadas de 1990 y 2000 lo hicieron, en su mayoría, a través de matrimonios pactados, lo que las colocó en una posición de dependencia económica y social respecto de sus cónyuges y familias políticas. Como evidencian los estudios de Kim (2013) y Jung (2022), sus relatos reflejan condiciones de vulnerabilidad estructural, limitaciones en el acceso al empleo formal y experiencias de violencia o discriminación cultural. Estas situaciones ponen de manifiesto la distancia existente entre los acuerdos internacionales ratificados por Corea y la realidad vivida por estas mujeres, quienes debieron adaptarse en contextos restrictivos y con escaso reconocimiento de sus derechos.

En contraste, las mujeres chilenas entrevistadas reflejan un escenario diferente. Su llegada a Corea se da en un contexto más reciente y diverso, motivado por razones educativas, laborales o personales. Aunque continúan enfrentando barreras idiomáticas, burocráticas y culturales, sus procesos de adaptación muestran un mayor grado de autonomía e inserción social. Varias de las entrevistadas destacan la acogida del entorno coreano y la posibilidad de desarrollar proyectos personales y profesionales, evidenciando una apertura social e institucional más progresiva. Como señala una de las participantes, "en Corea la gente puede ser exigente, pero también humana y dispuesta a ayudar", lo que refleja una percepción equilibrada entre las exigencias culturales y la posibilidad de integración.

De acuerdo con Berry (1997), estos relatos pueden interpretarse como estrategias de integración, en las que las migrantes buscan mantener aspectos de su identidad cultural de origen mientras se ajustan a las normas y valores del país receptor. Tanto las mujeres filipinas de los años noventa como las chilenas actuales evidencian procesos adaptativos complejos que combinan resistencia, aprendizaje y resignificación del rol femenino en un contexto sociolaboral competitivo.

En síntesis, el contraste entre ambos grupos permite afirmar que, aunque la situación de las mujeres migrantes en Corea del Sur ha experimentado mejoras durante el siglo XXI, persisten tensiones entre

el marco legal y la práctica cotidiana. La evolución desde la dependencia y vulnerabilidad de las primeras olas migratorias hacia una participación más activa y autónoma de las migrantes actuales refleja un cambio significativo en la percepción y experiencia de la mujer extranjera en el país. No obstante, este progreso sigue condicionado por factores estructurales, como el idioma, la jerarquía laboral y la burocracia administrativa, que continúan limitando una integración plenamente efectiva.

REFLEXIONES FINALES

Los relatos analizados evidencian que los procesos adaptativos de las mujeres migrantes en Corea del Sur están estrechamente vinculados con los contextos históricos y sociales en los que se desarrollan. En este sentido, el contraste entre los casos de mujeres provenientes del Sudeste Asiático y aquellas de América Latina permite observar cómo el fenómeno migratorio femenino ha evolucionado en las últimas décadas, tanto en sus motivaciones como en las condiciones estructurales que lo enmarcan.

Considerando el estudio de la migración de mujeres a Corea desde dos regiones diferentes, el Sudeste Asiático y Latinoamérica, se pueden identificar similitudes y diferencias en el proceso migratorio, tanto en relación con sus derechos laborales como con su adaptación a un nuevo entorno.

A partir de los casos estudiados, las mujeres filipinas que migraron a Corea lo hicieron con la intención de encontrar mejores condiciones de vida y oportunidades laborales. Los testimonios analizados, especialmente de aquellas que llegaron entre los años noventa y comienzos de los dos mil, destacan las dificultades económicas que enfrentaban en su país de origen. Por ello, concebían a Corea del Sur como un destino capaz de ofrecer estabilidad y progreso. Sin embargo, muchas de ellas experimentaron serios obstáculos de adaptación, especialmente al integrarse dentro de familias coreanas con valores, tradiciones y dinámicas lingüísticas distintas.

En cambio, las mujeres latinoamericanas se caracterizan por poseer una formación profesional de alta calificación, particularmente en áreas vinculadas a la educación, la innovación y la tecnología, lo que hace de Corea un país atractivo para continuar su desarrollo académico y laboral. Las entrevistadas identificaron un proceso adaptativo más lento, pero coincidieron en caracterizar la sociedad coreana como acogedora, a pesar de los desafíos idiomáticos y las exigencias del mercado laboral. Esta diferencia con las mujeres filipinas puede atribuirse, en parte, al cambio de contexto y al lapso temporal de aproximadamente veinte años entre ambos flujos migratorios.

Por lo tanto, se puede concluir que la migración hacia Corea del Sur ha experimentado transformaciones significativas durante el siglo XXI. El acceso a derechos laborales, junto con un proceso adaptativo más consciente y progresivo, ha permitido que las mujeres migrantes perciban su experiencia de inserción como un desafío manejable y, en muchos casos, como una oportunidad de crecimiento personal y profesional. En la actualidad, las mujeres entrevistadas describen su adaptación no solo como la superación de obstáculos, sino como un proceso que refleja resiliencia, autonomía y la capacidad de construir un nuevo sentido de pertenencia dentro de la sociedad coreana.Final del formulario

BIBLIOGRAFÍA

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1965). *Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial*.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*.

Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology, 46*(1), 5–34. https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x

Choi, J., & Aguirre, C. (2020). Coreanos en Chile: Aculturación en un caso de migración reciente. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, 31*(2), 59–77.

Della Porta, D. (2013). *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales*.

Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: Estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas. *Terapia Psicológica, 37*(1), 71–80. https://doi.org/10.4067/S0718-48082019000100071

Gerring, J. (2017). *Qualitative methods*.

Jung, J. (2022). *The life of Filipina-Korean marriage migrants*. Pulitzer Center. https://pulitzercenter.org/stories/life-filipina-korean-marriage-migrants?utm_source=chatgpt.com

Kim, M. (2013). *Weaving women's agency into representations of marriage migrants: Narrative strategies with reflective practice*. Asian Center for Women's Studies.

Korean Statistical Information Service [KOSIS]. (2025). *Marriages of between Korean bridegroom (by marital status) and foreign bride (by nationality)*. Statistics Korea, Vital Statistics.

Korean Statistical Information Service [KOSIS]. (2025). *Number of incoming foreigners by type of visa and citizenship*. Statistics Korea, Vital Statistics.

Ley N.º 6967, Ley sobre el Empleo de Trabajadores Extranjeros, Ministerio de Legislación Gubernamental (Corea del Sur), 16 de agosto de 2003.

Ley N.º 8442, Ley Marco sobre el Trato a los Residentes Extranjeros en la República de Corea, Ministerio de Legislación Gubernamental (Corea del Sur), 17 de mayo de 2007.

ONU Mujeres. (1995). *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*.

Passos Cheleo, C. (2014). *La pareja binacional: Procesos migratorios femeninos y masculinos. Indicaciones para una terapia de pareja* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Universidad de Chile.

Valentina Figueroa Muñoz

VIOLENCIA Y REPRESENTACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA EN *IMPOSIBLE DECIR ADIÓS* DE HAN KANG: HERMENÉUTICA DE LA CONDICIÓN HUMANA

Esta ponencia se propone como estudio la representación de la memoria colectiva y la violencia en la novela *Imposible decir adiós*,[1] de la escritora surcoreana, y premio nobel de literatura 2024, Han Kang. En este marco, se realizará un análisis de la obra en tanto que reconstrucción de identidades y crítica a la memoria verdadera. De igual modo, se responderá a la pregunta por la condición humana en un contexto de degeneración moral y muerte, generando reflexiones en torno al binomio pérdida/esperanza.

La novela fue escrita entre los años 2018 y 2020, estando situada en un contexto de creación marcado por la pandemia COVID-19. Con una narrativa directa, pero al mismo tiempo delicada, la autora da vida a voces que reconstruyen un pasado de violencia y lucha por la memoria. Desplegándose una discusión en torno a la agresión, la muerte y la forma en que estos elementos constituyen una condición humana de la pérdida y, al mismo tiempo, de esperanza. En los primeros capítulos se presenta a una narradora que sufre de constantes dolores físicos y emocionales, los que son acompañados por pesadillas y un aislamiento social.

1 *Jagbyeolhaji anhneunda* (작별하지 않는다), en coreano.

> Empecé a sufrir pesadillas en el invierno de 2012, en la época en la que leía los materiales de archivo para escribir mi libro sobre aquella ciudad [Gwangju]. Al principio eran solo sueños violentos (...) atravesaba una época en la que no distinguía del todo las pesadillas de la realidad. (Han, 2024, p. 17-18)

El mundo ficticio, que juega a su vez con elementos del realismo en tanto que son representaciones de un pasado histórico como lo fue el levantamiento del 3 de abril de 1948 en la isla de Jeju, presenta a una narradora agobiada por sus pesadillas y su imposibilidad de despedirse del mundo, experimentando su existencia como un constante padecimiento. La narradora expresa: "¿Cómo pude ser tan ingenua, tener la desfachatez de creer que podría escapar algún día del sufrimiento y librarme de los vestigios de violencia cuando había tomado la decisión de escribir sobre masacres y torturas?" (Han, 2024, p. 22). El sufrimiento está dado por la no despedida de ese dolor, un dolor que no se vivió en carne, pero que de alguna forma reside en la memoria como recordatorio de una degradación; al final, se convierte en una herida invisible.

Richard (2010) propone la idea de una desconfianza respecto a la inamovilidad de la historia oficial: "No se puede confiar ingenuamente en que el pasado va a quedar definitivamente ordenado en una misma secuencia de nombres y significados indisolubles" (pp. 11–12). Es decir, el cambio y la apertura a variables que, en un pasado, fueron consideradas como lo verdadero se instauran hoy como principio de reconstrucción. No se intenta re-articular una nueva verdad, sino proponer un abanico de experiencias que pueda dar cuenta de la polifonía de discursos. En este sentido, la novela no solo recopila una variedad de testimonios, sino que también hace un juego estilístico con las voces dentro del relato y su verosimilitud con el mundo real.

El género epistolar y periodístico está presente a lo largo de todo el libro, pues la recopilación de material para la reconstrucción de la historia consta de esa búsqueda de testimonios. Sin embargo, en muchas ocasiones, el relato del sujeto que vivió la experiencia se conoce a través de otro personaje (Han, 2024).

La protagonista, Gyeongha tiene una amiga, Inseon, quien tras un accidente en el que se amputa dos dedos, le pide a su amiga que viaje hasta su casa en Jeju para salvar a su cotorra (o loro), Ama, que se había quedado sola. En el viaje que realiza Gyeongha a la isla de Jeju, que coincide con un temporal de nieve, la protagonista se pierde y cae en el bosque camino a la casa de Inseon. Después de este evento, la certeza con la que se presenta la historia comienza a desvirtuarse, pues no se explica cómo Gyeongha sobrevivió, tampoco la reaparición

de Ama tras morir, o la presencia de Inseon antes de su accidente en el presente narrativo.

> Era serena e impasible [Inseon] como siempre, tanto que llegué a pensar que fuese cierto lo que supuse que Inseon estaba pensando: que todo ese tiempo había estado trabajando en el taller, y que el mensaje que yo había recibido en Seúl y todo lo que había pasado en la isla no eran sino las fantasías de alguien que ya no era de este mundo. (p. 150)

De esta forma, Han Kang crea un pacto de realidad ficticia en la que muerte y vida coexisten, desde su protagonista, hasta las voces de los muertos en sus testimonios. La incertidumbre, entonces, supera un umbral de irrealidad, siendo lo fantasmal una característica a lo largo de todo el relato. Así, la voz en primera persona no solo deja de ser un referente de realidad, sino que también pone en cuestión la veracidad de lo que se supone en esa casa se encuentra. ¿Son los testimonios parte de la realidad del mundo ficticio o son parte de una alucinación de la protagonista?

Además de lo dicho anteriormente, las memorias de Jeongsim, madre de Inseon, en muchas ocasiones no están narradas en primera persona, sino a través del relato de una Inseon fantasmal, que no se sabe si está o no. Entonces, ¿qué hace que el discurso de un ser que puede no ser real sea tan real? ¿Es la relación que existe con un hecho que ocurrió en Corea?

¿Es la identificación de la crueldad como elemento propio de lo humano? El velo que cubre una construcción de tal crudeza, como la guerra y el egoísmo humano, se despliega en forma de tenue nieve sobre las montañas de Jeju.

Los recuerdos se entrecruzan constantemente con el presente; dialogan y se complementan como queriendo decir que esa es la única forma de concebir la totalidad del relato. En este progreso amorfo de la historia, comienza a descubrirse la vida de Jeongsim, su pasado y su vinculación al levantamiento de Jeju. La mujer, con "esa espalda encorvada, esa voz horriblemente frágil y ese aspecto de ser la persona más débil y cobarde del mundo" (Han, 2024, p. 62) se va reconstruyendo como una sobreviviente de la masacre, como la hermana de muertos y desaparecidos, como una activista que pasó la vida entera siguiendo el rastro de su hermano, buscando esperanzas en medio de la muerte y putrefacción cadáveres. Pese a este giro y desarrollo del personaje, la vida de Jeongsim es narrada desde la voz de Inseon. La madre, quien luchó y fue parte de comisiones de búsqueda y reparo, jamás compartió con su hija esa parte de su vida.

Solo hacia el final de su existencia, cuando el Alzheimer le fue quitando voluntad sobre su conciencia, la anciana comenzó a compartir información con Inseon. Eran conductas reiterativas, producto del recuerdo, de su cuerpo, del trauma de su infancia. Es decir, incluso en medio de una enfermedad cuya principal característica es el olvido, ese dolor de antaño no era despachado, ese momento de su vida se rehusaba a despedirse y simplemente desaparecer. Finalmente, en la medida en que la enfermedad progresaba, el silencio se apoderó de Jeongsim.

¿Por qué esa voz nunca se presentó en primera persona? ¿acaso ni en la ficción se le permite al sujeto alterno el derecho a enunciarse?

La historia oficial posee una voz única, un discurso apoyado por la idea de verdad y libertad, en muchas veces, también de paz. Así, y pese a que el narrador busca ese espacio de representación de la marginalidad, a menudo ocurre una enunciación que interpreta esa voz, la acoge y la integra en un nuevo discurso. La nueva generación absorbe esa voz y la integra a la propia para continuar su legado. De esta manera, quien nació y murió sin poder expresar su verdad, queda condenado a vivir en el relato de alguien más, a la espera de ser descubierto en un periódico antiguo, en los archivos bajo llave, en la caja de metal guardada en el armario de la madre.

La impronta del silencio de los muertos se convierte entonces en motivo de ruido y necesidad de representación, mas eso no implica que su voz tomará poder en el relato. En este escenario, cabe preguntarse ¿en qué momento es posible encontrar el testimonio de primera fuente? Y la respuesta aflora en la historia de una mujer cuyo esposo era parte de las fuerzas policiales; una mujer que calló por mucho tiempo el relato de asesinato, la complicidad con el asesino, una mujer que nunca pudo dejar ir la culpa de ese silencio.

> "Por fin abrió la boca y lo que me preguntó fue si había visto niños en la playa aquel día. Cuando le oí decir aquello, me quedé sin aire (...) Sabía que debía decir que no tenía idea de lo que me hablaba, pero extrañamente, tuve ganas de responderle, como si hubiera estado esperando, como si llevara esperando durante quince años a que alguien me hiciera esa pregunta. Le dije la verdad, que sí había niños. Lo dije balbuceando, con el corazón queriéndoseme escapar por la boca". (Han, 2024, p. 180)

La pregunta por lo humano surge e interpela a un lector incómodo, un lector que sospecha y se espanta. Las atrocidades más insólitas justificadas bajo la idea de matar a los rojos; sobre los cimientos de una promesa capciosa, el progreso.

Richard (2010) indica que, en el mundo contemporáneo, en la actualidad neoliberal, las prácticas humanas se condicen con la naturaleza del cálculo y las funciones de orden técnico-administrativo, plano que "deja sin líneas de expresión aquellos materiales convulsionados que representan la incertidumbre de lo garantizado (...) servicios a los que no le gusta la intranquilidad del perderse, vacilante, en los meandros recovecos de las alegorías y las metáforas" (p. 14-15). En cambio, en la novela de Han Kang todo es convulsión y movimiento, la quietud surge en momentos de reflexión sobre esa turbulencia de emociones y aversiones, momentos en los que la realidad puede ser destruida y desarticular la ilusión de realidad.

En una conferencia de prensa el 7 de septiembre del año 2021 en Seúl, a propósito del lanzamiento del libro en idioma coreano, la autora menciona que las personas experimentan colectivamente la soledad (Lee, 2021). No existe solo una manera de vivir la soledad, pero el lenguaje permite unificar esa experiencia única e individual en una idea colectiva que permite la ilusión de conexión transversal. Cuando el dispositivo es la marginalidad, el contradispositivo debe ser la justicia, no la inclusión, pues no es posible la integración sin reparo. Cuando el dispositivo es la crueldad injustificada, el contradispositivo debe ser la culpa, pues solo en la pureza del sentir es posible el diálogo y la esperanza. En *Imposible decir adiós*, el relato busca la justicia, la exposición de la herida abierta, el retrato de lo grotesco en su expresión más gráfica y visceral. Y al mismo tiempo, muestra personajes cuya responsabilidad y accionar violento se justifica en la amenaza de un enemigo invisible.

> Me contó que tuvo muchísima suerte de no ser carne de cañón como muchos otros isleños, y también que lo pasó muy mal porque se murmuraba que todos los de Jeju eran rojos (...) Hasta el día en que murió, mi marido jamás habló mal del ejército o de la policía. De hecho, no hablaba ni bien ni mal, simplemente no los mencionaba. Pero sí odiaba a los rojos. «¿Para qué demonios se levantaron en armas? -decía-. Mataron a unos cuantos policías, se desquitaron con gente inocente y huyeron a las montañas. Por culpa de ellos, pagaron con su vida doscientas… no, trescientas personas de nuestro pueblo. ¿Este es el paraíso en la Tierra que querían crear? Esto no es el paraíso, sino el mismísimo infierno». (Han, 2024, p. 179)

Michel Foucault (1926-1984) propone el término dispositivo, de manera más recurrente, a partir de la segunda mitad de los años setenta en el marco de sus estudios sobre la gubernamentalidad. Por su

parte, Giorgio Agamben recoge este concepto y propone abordarlo desde una cualidad multiforme, pues no repara en brindar múltiples definiciones para indicar que este todavía es un término en desarrollo y entendido desde diferentes disciplinas. En el capítulo "¿Qué es un dispositivo?" (2014), Agamben plantea el dispositivo como algo heterogéneo, es decir, que se puede evidenciar desde diferentes códigos y medios. Asimismo, agrega que es poseedor de una función estratégica respecto al poder; y opera también como un mecanismo que tiene cruces con las relaciones del saber (pp. 8-9). De manera general, el filósofo italiano señala que dispositivo es "cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes" (p. 16). En efectos de la novela trabajada, el dispositivo corresponde a la idea de los rojos como enemigo violento y amenazante, como una plaga que se expande y hay que erradicar, eliminar de raíz. De esta forma se constituye la historia oficial. No es coincidencia, entonces, que Han Kang mencionara la pandemia COVID-19 en su conferencia de prensa.

El aislamiento y la soledad colectiva no sólo llevaron a buscar métodos de encuentro y conectividad, sino que también expusieron las medidas de acción de los diferentes gobiernos. Cómo olvidar el exterminio y la desolación de los adultos mayores cuando se les negaba la atención médica por estar condenados a la muerte. No fue sino el colapso del discurso progresista de la sociedad moderna. La civilización y la barbarie nuevamente coexistiendo en los asuntos del mundo. A fin de cuentas, una plaga es una plaga. "Toda aquella gente, hasta el último de ellos, quedó tirada sobre la arena de la playa. Los soldados los agarraban, los arrastraban y los lanzaban al mar. Y allí se quedaron, flotando como prendas de ropa en el agua" (Han, 2024, p. 175). Pese a ello, y a toda la tiranía y malestar, Han propone un contradispositivo que articula como salvavidas de lo que pareciera ser irrecuperable, es decir, la búsqueda de la conexión, el lazo, que atraviesa lo real y se desplaza hasta convertirse en esperanza de vida y justicia.

Tanto Gyeongha como Inseon atraviesan momentos de insoportable existencia. Por un lado, Gyeongha sufre constantes dolores de cabeza, imposibilitada, además, de alimentar su cuerpo de manera regular y escribiendo una y otra vez el testamento de una muerte anunciada pero no ejecutada. Por otro lado, Inseon, hábil periodista quien, tras convertirse en cuidadora de su madre con Alzheimer, y descubrir la verdad sobre el pasado de aquella mujer senil, queda atrapada en una rutina de la ausencia, incapaz de reconectar con la vida que continúa desarrollándose sobre un suelo de cadáveres.

> Ya no me sorprendía nada de lo que un ser humano podía hacerle a otro ser humano… Algo se desgarró en lo más hondo de mi corazón, pero la sangre que se escapa de ese hueco no era roja ni manaba a borbotones; lo único capaz de aliviar el dolor de esa herida palpitante parecía ser la resignación. (Han, 2024, p. 246)

Ambas amigas, reencontradas por la tragedia, y separadas por la misma, convergen en un espacio fantasmal en el que se bifurcan los recuerdos, tiempos y espacios. Mientras Inseon debe recibir pinchazos en sus dedos reinsertados cada tres minutos, con el fin de recuperar las conexiones nerviosas, a Gyeongha se le adormecen las extremidades por el frío de las montañas, inmovilizando lentamente su cuerpo en el invierno de Jeju.

María Luciana Cadahia (2012), en sus reflexiones sobre el dispositivo, comenta que "si el dispositivo de la crisis encierra una tensión dialéctica, esta parece oscilar entre el discurso del sostenimiento del orden y la gestión, y el discurso de la irrupción de la política" (p. 6). En este sentido, la agencia y visibilidad de los muertos y los testigos de la masacre resulta pertinente en su función irruptiva y de denuncia. El otro marginado, el otro isleño, el otro sin recuerdos ni voz, el otro rojo es quien debe ser excluido por el dispositivo, ya que su mera existencia como alteridad puede ser amenaza del orden y los discursos oficiales de la historia. Vale decir, el dispositivo, al ser constitutivamente dialéctico, realiza una subjetivación en la que se producen dos escenarios para los dueños de testimonios en la novela: por una parte, está el sujeto con agencia, aquel que tiene poder de enunciación y denuncia el crimen y la violencia, y, por otra parte, está el sujeto cuya voz surge dentro del discurso de alguien más, como legado de esa violencia y motor del contradispositivo. En este sentido, la voz como recuerdo tiene directa relación a Inseon y Gyeongha, quienes en la exploración del pasado logran encontrar un dolor del que no pueden escapar.

Ana María López (2020) señala que la literatura puede representar y contribuir en la comprensión de la violencia política y, al mismo tiempo, articularse como contribuidora en la memoria colectiva (p. 2). Ahora bien, el desafío a la historia oficial, en el caso de Han Kang, está acompañado por una serie de juegos textuales y estéticos, partiendo desde la presencia de una intención polifónica, hasta la desarticulación del pacto de verosimilitud. Las narradoras descomponen, constantemente, la idea de una realidad estable.

> Entonces caí en cuenta de que no nos habíamos tocado en ningún momento. Siempre que volvíamos a encontrarnos después de mucho tiempo, nos saludábamos con un abrazo y nos tomábamos las

> manos diciendo: «¡Cuánto tiempo sin verte! ¿Cómo has estado?». Hoy, en cambio, guardábamos las distancias, como si al tocarnos pudiéramos contagiarnos de la muerte de la otra. (Han, 2024, p. 155)

López resalta que la literatura actúa como medio de memoria al representar experiencias históricas desde su "poder simbolizador" (p. 6), sin requerir los criterios de cientificidad de la historiografía. Sin embargo, las voces que componen esa memoria no siempre contemplan, en su enunciación y construcción textual, el discurso del subalterno. En el caso de *Imposible decir aiós*, al inicio del relato se explica que Gyeongha es una escritora que realizó una inmersión en los archivos históricos del país para generar su novela sobre Gwangju, a partir de eso, se entiende que todo lo que ella siente, sufre y sabe de esa violencia es producto de una comprensión del dolor y la crueldad. Gyeongha no habla por los muertos, no puede hacerlo, y ese impedimento es la manera en que se construye la colectividad de la memoria. No se trata de hablar por el marginado, sino que expresar la propia experiencia en base al contacto con el testimonio. ¿Cómo librarse, entonces, de esas pesadillas? ¿Cómo hacer que esos cadáveres dejen de perseguir justicia?

> Preocupada por esas imágenes que no lograba apartar de mi cabeza, al llegar el otoño me pregunté si no habría algún lugar donde plantar esos troncos (...) los vestiría con gran esmero del color de las tinieblas para que nunca más volvieran a robarme el sueño. Finalmente, en lugar de que el mar los anegrara, esperaría a que cayera la nieve y los arropara en su manto blanco. (Han, 2024, p. 22)

Gyeongha le pidió a Inseon que la ayudara a registrar esa escena, y ella aceptó. Pese a que el tiempo pasó y el proyecto se postergaba una y otra vez, ninguna de las dos olvidaba esa promesa. Incluso cuando Gyeongha dijo que ya no lo haría, Inseon reunió los troncos, los puso a secar y los pintó de negro. A lo largo de la novela, se reitera esta idea de no despedida, desde el argumento de la historia a través de testimonios, hasta la promesa que se pensaba disuelta pero que continuó existiendo.

Marshall Berman (2020), en *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, comenta que la modernidad, "conjunto de experiencias del tiempo, espacio, de uno mismo y de los demás, de las posibilidades y los peligros de la vida" (p. 1) del mundo de hoy, produce la idea de unidad. Sin embargo, esto sería una paradoja, pues el filósofo estadounidense explica que aquella unidad forjada en la modernidad conduce a la destrucción y arroja a los individuos a

una "vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia" (Berman, 2020, p. 1). El mundo moderno, según Berman, ofrece bondades en tanto que nuevas experiencias y visiones, pero al mismo tiempo amenaza con la destrucción de lo que no puede existir en ese nuevo espacio. En la novela de Han Kang, Gyeongha e Inseon deciden traer al presente lo que ya había sido destruido y sepultado por el dispositivo de la historia. Corrompen la construcción moderna con el resurgimiento de la violencia y la sangre. "Se inscribió a familias enteras, lo cual implicaba que estaban incluidos ancianos, mujeres y niños. Cuando estalló la guerra, en 1950, todos los que figuraban en esa lista fueron detenidos y fusilados" (Han, 2024, p. 212). La mención a muertes prematuras, injustas, en demasía violentas y de brutal crueldad, es parte de todo el relato, siendo la violencia una constante mas no una forma naturalizada de habitar la realidad del relato.

La pregunta por la violencia, y su relación con la condición humana, no es un tema nuevo de discusión. En la literatura, la violencia física explícita ha tenido representaciones en los poemas épicos, cantares de gesta, mitos, en las tragedias, comedias, género negro, novela social, entre otros. En todos estos casos, el uso de violencia está justificado por el fin que la motiva, pues esta "solo puede ser buscada en el reino de los medios y no en el de los fines" (Benjamin, 2014, p. 169). Para Benjamin, el círculo que conforma el monopolio estatal de la violencia está dado por dos clasificaciones de la misma: la fundadora del derecho y la conservadora del derecho. En su crítica, el filósofo alemán indica que existiría una instrumentalización de la vida por el derecho, pues el uso de la violencia está justificado con fines jurídicos, tal es el caso del servicio militar obligatorio. Giorgio Agamben, en *Homo Sacer* (2006), profundiza las ideas planteadas por Benjamin, en específico, lo que refiere a la vida desnuda o nuda vida. Para Agamben, la nuda vida es aquella existencia "a quien cualquiera puede dar muerte pero que es a la vez in- sacrificable del *homo sacer*, cuya función esencial en la política moderna hemos pretendido reivindicar" (p. 18). La posibilidad de excluir la vida del orden político está siempre presente, pero eso no significa que se encuentre fuera del dominio de poder. La amenaza es una constante, generando docilidad y sumisión.

La purga que ocurre en Jeju utiliza la violencia con el fin de erradicar al enemigo, los rojos, y proteger la soberanía y orden del país, pues, tras la liberación de la colonización japonesa y la posterior amenaza del norte de la península, las fuerzas armadas se visten con el símbolo de la liberación y el nacionalismo. El derecho a vida es erradicado de las personas declaradas enemigas, así como también de sus familiares, amigos y sospechosos del gobierno. El funcionamiento de

una necropolítica (Mbembe, 2003), que condiciona el derecho a vida y suprime la oportunidad de excusar y/o apelar en un estado de derecho, solo puede proveer devastación, miedo y muerte.

Jeongsim vive la devastación de su pueblo y hogar. Y a una edad prematura presencia la muerte de su pequeña hermana, quien había sido atravesada por dos balas. "Mi madre se acostó a su lado, se mordió el dedo índice con los dientes hasta sangrar y se lo metió en la boca a la niña, pues había perdido mucha sangre" (Han, 2024, p. 195). Para Jeongsim, su hermana no moría todavía, existían aún esperanzas en ese dedo ensangrentado que se forzaba a ser alimento para la pequeña que yacía agonizante a su lado. No había conciencia de que la muerte de su hermana ya había sido decidida, que en ese decreto ya no había forma de apelar o luchar.

El fuego que quemó al pueblo entero, que redujo las casas a cenizas y aisló el hogar de Inseon en el bosque, pretendía ser purificador, el fuego de la liberación. En ese discurso, el gobierno no tuvo opción, todo fue culpa de los rojos.

> Hay que limpiar este mundo de los malditos rojos. Hay que exterminarlos a todos para que no quede ni uno solo. ¡Malditas ratas contaminadas por el comunismo! Mientras le decía aquello, le iba echando cubos de agua sobre la cabeza envuelta en una toalla y luego lo electrocutaba con un cable que le rodeaba el pecho mojado (...) mi padre le respondía que no sabía nada, que era inocente, que no había hecho nada malo. (Han, 2024, p. 231)

La experiencia del padre se transforma en el dolor de la hija que narra. Así, la inexistencia de justicia permite que la crítica a la violencia no solo tenga un fundamento en el Derecho, sino que también imputa las cualidades éticas del poder estatal. La reiterada mención a la muerte de niños y recién nacidos incrementa el malestar de un lector que ya está incómodo por las descripciones e imágenes sangrientas, pero que con el énfasis en ese oxímoron es finalmente trasladado a un espacio estético del terror.

Han Kang elige mostrar imágenes que incrementan el nivel de relevancia del hecho en cuestión. Las vuelve más grotescas y viscerales. El accidente que sufre Inseon, por ejemplo, no se queda en una simple mención, sino que es preciso señalar que se desprendió dos dedos y que estos quedaron en el pedazo de tela que se desprendió de los guantes. Lo mismo ocurre con la descripción de los cadáveres, las muertes y las torturas. Para Ranciere, la imagen no es el doble de la cosa, sino que un "juego complejo de relaciones entre lo visible y lo invisible, lo visible y la palabra, lo dicho y lo no dicho" (2010, p. 94), lo que suscita la imagen, entonces, indicará de qué manera se representa ese objeto,

sujeto o situación. En el caso de la novela de Han Kang, la violencia representa un punto de gran importancia, siendo el elemento estético que elige para la denuncia y la representación de un otro torturador, un otro asesino, que lejos de ser un subalterno no es sino reflejo especular del Estado de Derecho.

Rancière invita a pensar en la forma en que se representa a la víctima para poder identificar el tipo de imagen que se construye y la posición que tiene lo exhibido respecto de su propósito, siguiendo esta lógica, y al igual que lo planteado al inicio de la ponencia, el testimonio de la víctima sigue respondiendo a una posición subalterna. El verdugo no rinde cuentas, los cuerpos en el mar no se encuentran, el hermano de Jeongsim no regresa y ella misma nunca puede vociferar su historia a su hija. Cabe, entonces, volver a mencionar el contradispositivo que crea Han Kang.

Como se ha dicho, la autora propone la búsqueda del lazo como elemento disruptor. En un contexto moderno que es invadido por la lejanía y la frivolidad, en el que las voces del pasado se han alejado lo suficiente como para ser olvidadas, la búsqueda de ese vínculo perdido profana el sagrado progreso y su desarrollismo económico. En el texto de Rancière (2010), se describe la imagen intolerable como aquella que se muestra demasiado real, por lo tanto "es declarada no apta para criticar la realidad porque ella pertenece al mismo régimen de visibilidad" (p. 85).

En esta novela, y para ir cerrando, se hace un juego entre los dos tipos de imagen, pues si bien es cierto existe la imagen violenta y sangrienta que pertenece al régimen de visibilidad del autoritarismo, esta misma se pone en duda con la sugerencia permanente de que ese mundo no es real. La pérdida de verosimilitud del mundo corre el tupido velo poniendo en jaque la imagen intolerable de Rancière. La sangre y los cuerpos pudriéndose son intercambiados por la delicadeza de las aves renacidas, por troncos negros en el bosque de Jeju, cubiertos de la más suave y brillante nieve.

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. (2006). *Homo sacer: El poder soberano y la nuda vida* (A. Cuspinera, Trad.). Editorial Pre-textos. (Obra original publicada en 1995).

Agamben, G. (2014). ¿Qué es un dispositivo? En *Qué es un dispositivo. Seguido de El amigo y La Iglesia y el Reino* (M. Ruvituso, Trad., pp. 5–26). Adriana Hidalgo.

Benjamin, W. (2014). Para la crítica de la violencia. En *Ensayos escogidos* (H. A. Murena, Trad.). Ediciones Coyoacán. (Primera edición en 1967; texto original publicado en 1921).

Berman, M. (2020). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad* (A. Morales, Trad.). Siglo Veintiuno Editores. (Obra original publicada en 1988).

Cadahia, L. (2012). El dispositivo de la crisis como nuevo orden mundial. En L. Cadahia & G. Velasco (Eds.), *Normalidad de la crisis / Crisis de la normalidad* (pp. 171–188). Editorial Katz.

Han, K. (2024). *Imposible decir adiós* (S. Yoon, Trad.). Editorial Random House. (Publicado originalmente en 2021).

Lee, H.-a. (2021, September 7). Han Kang says new novel is about 'utmost love'. *Yonhap News Agency.* https://en.yna.co.kr/view/AEN20210907007000315

López López, Á. M. (2020). Literatura, violencia política y educación [Literature, political violence and education]. *Enunciación, 25*(1), 1–27. http://ezproxy.puc.cl/scholarly-journals/literatura-violencia-política-y-educación/docview/2431033075/se-2

Rancière, J. (2010). La imagen intolerable. En *El espectador emancipado* (pp. 85–104). Editorial Manantial.

Richard, N. (2010). *Crítica a la memoria*. Ediciones Universidad Diego Portales.

Williams, R. (1994). *Sociología de la cultura*. Paidós.

Julián Mesas

LAS DISPUTAS DE IDENTIDADES DURANTE LA OCUPACIÓN JAPONESA: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ VOLVER A LA OCUPACIÓN JAPONESA?

Responder esta pregunta es, sin duda, uno de los principales motivos que me impulsaron a avanzar en el estudio de la historia coreana. Ensayar una respuesta a semejante interrogante es una tarea inmensa que debiera incluir una gran variedad de miradas disciplinares que permitan enfocar el período desde ángulos diversos. Desde esta ponencia intentaremos hacer una aproximación teórica a este proceso histórico, haciendo principal énfasis en las disputas de identidades políticas, sociales y culturales que tuvieron lugar en la península coreana, a partir de la consolidación de la misma como Protectorado en 1905 y de su posterior anexión para 1910.

Este trabajo se va a posicionar desde la disciplina histórica y desde los estudios culturales. A partir de esta aclaración, abordaremos las tensiones, rupturas, continuidades e innovaciones en relación a las diferentes identidades que van a surgir y que se van a pensar a partir de la instalación de un poder colonial. Este último concepto es clave en dos sentidos. En primer lugar, porque habilita la noción de poder: todas las identidades, hayan sido consolidadas, enunciadas o que no hayan prosperado, implican una relación de poder, ya sea en el lugar de las prácticas o del discurso. Y, en segundo lugar, este período debe ser analizado en clave colonial, es decir, incorporando elementos y herramien-

tas teóricas y metodológicas, que han servido para analizar otras experiencias del colonialismo, pero recuperando las particularidades del este asiático como escenario. Es en este sentido que uno de los aspectos fundamentales está relacionado con las tensiones entre una cultura que busca consolidarse como dominante y una cultura nativa.

Intentar esbozar algunos lineamientos teóricos sobre la construcción de identidades culturales de diferentes actores sociales implica una serie de consideraciones. La primera de ellas tiene que ver con entender a la cultura como una esfera íntimamente relacionada con la política y con las configuraciones sociales. A medida que avancemos con el trabajo, desarrollaremos una definición de cultura que nos sirva de una base sólida para analizar el período. La segunda consideración responde a que las temáticas que se presentarán a continuación provienen de una serie de investigaciones previas donde se analizó el lugar del budismo, ciertas transformaciones en el mundo rural, algunos intentos construcción cultural a través de la literatura, entre otras. Y, en tercer lugar, pondremos sobre la mesa los aportes teóricos de una serie de autores que consideramos necesarios y fundamentales para dibujar trazos que nos permitan abordar este problema histórico: nos serviremos de los planteos de Raymond Williams y de Peter Burke, pasando por Roger Chartier, Stuart Hall y Homi K. Bhabha, hasta llegar a Michael Robinson y Gi Wok Shin.

Una respuesta más generalizada a la pregunta inicial podría seguir el siguiente camino. Revisitar el período de ocupación japonesa en Corea es parte necesaria para comprender las trayectorias que siguió la península entre la caída del sistema sinocéntrico y el inicio de la Guerra de Corea. Una periodización pertinente podría abarcar el espacio temporal desde 1876 a 1950 y sería útil para preguntarnos acerca de las dificultades de aquella formación sociopolítica de consolidar un camino de afianzamiento de la soberanía estatal. No obstante, entendemos que el proceso de colonización, con sus luces y sombras, fue un evento traumático para la sociedad coreana en su conjunto. Más aún si retomamos, como plantean algunos autores, que la penetración japonesa implicó el ingreso de cierta modernización, no podemos desconocer que este fenómeno generó una reconfiguración de elementos políticos, sociales, económicos y, por supuesto, culturales. Desde este punto de vista, la consolidación de un proyecto político que sustente al estado implica la construcción de identidades culturales afines. A pesar de las dificultades durante aquellos años, las identidades culturales estuvieron en plena efervescencia, en plena discusión, buscando consolidarse en un territorio hostil.

Por último, también podemos intentar dar una respuesta desde otro ángulo. El mundo actual se encuentra atravesado por fenómenos

como el multiculturalismo, transculturalismo, migraciones masivas, diásporas inmensas y movimientos forzados de poblaciones. Preguntarnos acerca de cómo se construyen y negocian identidades culturales en diferentes contextos es un ejercicio intelectual valido para tener más herramientas para repensar y reflexionar sobre el presente.

HACIA UNA DEFINICIÓN DE CULTURA

Sumergirnos en los estudios culturales de un período histórico de la primera mitad del siglo XX, implica un anclaje fundamental en la obra del historiador británico Peter Burke. A través de ella vamos a distinguir, por lo menos, cuatro fases por las cuales transitó el desarrollo de la historia cultural como campo de estudio.

Si bien la fase clásica –la primera de ellas– ha sido el fértil sustrato a partir del cual esta disciplina se ha diversificado y complejizado, y a la cual debemos la problematización inicial de este fenómeno, es necesario superar su aproximación a la cultura. Para aquellos autores, entre los que podemos destacar a Johan Huizinga o Jacob Burckhardt, la cultura como objeto de estudio era entendida solo como la relativa a las grandes obras maestras de arte y literatura, la búsqueda incesante de patrones que encajen con espíritus de época y, que este último, se encuentre fielmente reflejado en las propias producciones artísticas y culturales. Las reacciones ante estos planteos académicos van a provenir desde ópticas cercanas al marxismo, en donde se va a repensar la cultura y su relación con la sociedad. Pero rápidamente, aparecerán grupos contestatarios ante la visión economicista y política de aquella segunda fase. Liderada por los planteos historiográficos de Eric Hobsbawm y Edward P. Thompson, la tercera fase incorporará una visión de la cultura teniendo en cuenta una nueva serie de factores. Entre ellos, vale destacar la instalación de la gente corriente como actores susceptibles de ser estudiados, en detrimento a los estudios de la considerada alta cultura tradicional. Esta incorporación permitía a la vez interpretar a la cultura como parte de las experiencias de construcción de clase, como puede ser apreciada en los trabajos de Thompson sobre el mundo obrero de Inglaterra.

Las críticas a estos autores no tardarían en llegar. Tildados de culturalistas, eran enjuiciados por retomar los planteos de Antonio Gramsci acerca de hegemonía cultural, y por construir una formulación de la cultura que no implicaba condicionantes ni determinantes de la relación base-superestructura. Otros debates, por ejemplo, cuestionaban el uso del concepto popular en términos culturales ya que ocultaba la diversidad; es decir, en cierta forma homogeneizaba lo excluido.

Es en la aparición de la cuarta fase de esta historiografía cultural en donde sentaremos las bases de este trabajo, para luego seguir

profundizando y complejizando la mirada. A partir de la década de 1980, los estudios culturales comenzaron a incorporar una mirada o giro antropológico que no perteneció solo a la Historia, sino que fue transversal a diferentes disciplinas de las ciencias sociales. Aquí la cultura será entendida como los "conocimientos, creencias, arte, moral, derechos, costumbres y otras capacidades y hábitos adquiridos por los seres humanos como miembros de una sociedad" (Burke, 2006). El surgimiento de una "nueva historia cultural" descansará en las premisas elaboradas por Clifford Geertz en uno de sus ensayos. Para este autor, la definición de cultura está asociada a la idea de descripción densa: "un patrón históricamente transmitido de significados encarnados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas mediante las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes ante ella" (Burke, 2006, p. 54). La influencia de esta posición teórica ha llevado a historiadores como Robert Darnton a definir la tarea de los historiadores culturales como la de captar la alteridad, ya que la cultura puede ser interpretada como se interpreta un texto. La imbricación con la antropología puede interpretarse también como un intento de vincular de una manera más precisa a la cultura con las formas sociales en donde esta se expresa y construye.

Otro aporte teórico fundamental de esta fase está relacionado con la idea de representación. La intención aquí radica en reflexionar acerca de que la realidad es construida o producida a través de representaciones, lo que impulsa a pensar en cómo la cultura es recepcionada y digerida por diferentes grupos sociales. En adición, este último concepto mencionado se encuentra visiblemente emparentado con las formulaciones analíticas de Quentin Skinner, quien les otorga a las palabras el carácter de acciones en contextos, en discursos; de otra manera, manifiestan una fuerza ilocucionaria: el lenguaje adquiere la capacidad de crear o ayudar a construir y expresar identidades.

En definitiva, acercarnos al período de la colonización y ocupación japonesa en Corea conlleva tener en cuenta estas premisas como puntos de partida si nuestro objetivo es analizar la conformación y discusión de identidades culturales en un contexto de inestabilidad política y social. Comprender los fenómenos culturales en un contexto histórico concreto es fundamental en varios sentidos. Uno de ellos, para poder entender cuál era el escenario ideológico, político y social en el que se dan estos procesos constitutivos. Este escenario no solo está compuesto por el control del Imperio del Japón sobre la península, también debemos considerar la penetración de las ideas y de los actores de las grandes potencias occidentales, la caída de las estructuras sinocéntricas que habían sido pilares fundacionales del poder regional del este asiático

hasta finales del siglo XIX, la exigua experiencia autonómica del Imperio de Corea y las violentas transformaciones a nivel social. Con este contexto debemos analizar los fenómenos culturales. Otro de los sentidos, está relacionado con la incorporación del pensamiento antropológico. La visión de la cultura desde una mirada amplia, que involucre el carácter simbólico y a la vez de representación de la misma permite repensar las transformaciones culturales del período sin caer en el binarismo "projaponés-antijaponés": la amplia expansión de las temáticas y la inmensa energía creativa puesta al servicio de la discusión de las identidades culturales en Corea solo pueden ser aprehendidas a través de este prisma. Desde los debates alrededor del budismo o el confucianismo como parte de una identidad coreana, las transformaciones alrededor de las mujeres, el replanteamiento de la figura del campesino, las reconfiguraciones políticas sobre la soberanía e independencia, las discusiones acerca de las nuevas ideas occidentales que se expandían en la península e incluso las diferentes percepciones e intentos de construir una identidad nacional; todo estos elementos y más cobran un matiz especial cuando combinamos una mirada antropológica e histórica e incorporamos una visión de la cultura y de las identidades que pueda interpretar las prácticas, discursos y representaciones de los diferentes actores sociales, en sus potencialidades, contradicciones y efectos, sin unir la idea de cultura a la de una elite ilustrada ni homogeneizar la cultura popular.

RAYMOND WILLIAMS EN LA PENÍNSULA COREANA

Ninguna cultura dominante puede agotar la práctica humana,
la energía humana, la intención humana
Raymond Williams

Retornar a un ya clásico autor promotor de los estudios culturales posee un valor agregado en la actualidad. La reflexión teórica y disciplinar es necesaria para encontrar nuevas preguntas y problemas en diferentes procesos históricos, pero también es necesaria para consolidar cimientos más firmes para analizar los problemas socioculturales del presente.

Partamos de la frase citada ya que involucra algo que mencionamos previamente: la energía creativa. Si nos abocamos al problema de estudio, rápidamente queda a las claras que, a pesar de la colonización japonesa y los intentos de desaparecer la cultura peninsular, los hombres y mujeres de Corea encontraron una gran de cantidad de intersticios para transformar y producir prácticas, discursos y representaciones de una variedad de identidades culturales. Es por eso que

su obra *Sociología de la cultura* nos permitirá tender lazos entre su abordaje teórico y la realidad histórica.

Uno de sus primeros planteos es indispensable: casi posicionándose en un intermedio de una mirada marxista y una mirada liberal, postula que ni la base determinará las formas de la cultura ni tampoco esta será la mera expresión de ideas individuales, irreductible a un solo sujeto. Por lo tanto, ya es necesario definir y pensar en términos de actores sociales, ya sean movimientos, organizaciones o instituciones. ¿A quiénes podemos encontrar en este período en Corea? Tendremos grupos budistas, confucianistas y cristianos en pleno debate; grupos como el Club Independencia (Tongip Hyophoe), la Sociedad de Amigos del Estudio de Occidente (Sou Hakhoe), la Asociación de Jóvenes (Chongnyong Hoe); movimientos políticos como el Partido Comunista, el Singanhoe (Sociedad de la Nueva Corea) o el Paekchong, y movimientos de mujeres como el Kunohoe; la amplísima gama de literatos o incluso las propias dinámicas políticas del gobierno japonés. Esta variedad de ejemplos sirve para ilustrar el punto anterior y permitirnos pensar en las diferentes formaciones culturales, y en cómo estas actúan como centros de actividad y producción cultural. Cada una con sus propias características, intereses, valores, organizaciones de poder, influencias y capacidad para generar nuevas prácticas e ideas (Williams, 1994, pp. 62-63).

Otro de los elementos de Williams que podemos llevar al análisis histórico en Corea es el vinculado con los medios de producción cultural. Su posicionamiento implica entenderlos no meramente como las condiciones materiales y tecnológicas, sino que incorpora las habilidades, el conocimiento y el trabajo humano que forma parte de la producción y difusión de la cultura (Williams, 1994, pp. 86-87). La península nos ofrece un cuantioso abanico de factores para analizar colocando esta definición enfrente. Aquí mencionaremos dos de ellos. El primero está vinculado también con la idea de reproducción cultural que explicaremos a continuación y se trata del rol de diarios y publicaciones. Estas formas de creación y difusión cultural tuvieron una explosión a partir de los años finales del siglo XIX, pero se expandieron con mayor impulso en la primera década del cambio de siglo y, posteriormente, luego de la implementación de una política de menor carácter represivo por parte del Estado japonés. Podemos encontrar decenas de ejemplos de este tipo de publicaciones que reflejan las condiciones materiales a partir de las cuales la cultura es construida. Sin duda que estos medios de producción tienen su nacimiento en un contexto histórico y político particular, y nuevamente, deben ser analizados en su propia lógica interna, además de su rol en la esfera cultural. Casos de esta característica pueden ser el propio *Diario El Independiente*, el *Choson Ilbo*, entre otros.

El rol del lenguaje también debe ser considerado como parte de esta definición ampliada de medios de producción. Más allá de que nos referimos a un elemento estructurante de la definición que estamos empleando de cultura, en esta ocasión pretendemos hacer referencia al uso particular de la lengua como condición en la producción cultural. Con esto nos referimos al proceso de implementación y expansión del uso de la lengua vernácula de la península coreana, el Hangul. Entendemos que esta es parte de las habilidades, del conocimiento y del propio trabajo humano, por lo que su proceso de consolidación debe ser basal a la hora de pensar el período. ¿Cómo se desarrolla este proceso? En principio debemos destacar que este alfabeto era usado principalmente por todo aquel coreano que no era parte de la elite política ni la elite social, y tampoco por la "intelectualidad"[1]. Estos grupos utilizaban el chino como idioma principal, construyendo una identidad cultural particular, con intereses y valores propios, enraizados en un sistema de poder regional que sin dudas era sinocéntrico. Veamos las palabras de Azúa García en referencia a este planteo:

> La sociedad coreana, conforme avanza la dinastía Choson, se va dividiendo en dos mundos, uno el del pueblo y las mujeres, apegada a las antiguas tradiciones chamánicas y budistas, desarrollando una cultura popular con sus propias manifestaciones artísticas (como el teatro y la literatura), frente al mundo de los nobles yangban, que escribe en chino clásico (a pesar que el coreano ya tiene desde el 1446 su propio sistema de escritura, el hangul, creado por el rey Sejong). La relación con China, se maneja en el principio de virtud básico de la jerarquía conocido como sadae o "Servir al mayor", es decir a China. El gobierno Choson, enviará embajadas regulares a las cortes Ming y Qing, para celebrar los cumpleaños del emperador, el año nuevo, el nacimiento de príncipes, las coronaciones, bodas, funerales, etc., y al mismo tiempo solicitará el beneplácito del emperador, para la coronación de sus reyes. Si bien China no intervenía siempre en la sucesión, siempre tenía la posibilidad de legitimizar o hacer caer a los reyes Choson a su conveniencia, además de que con alguna frecuencia instigaba intrigas en la corte coreana que afectaban los procesos de sucesión. (2011, pp. 12-13)

La utilización, entonces, del Hangul por parte de la intelectualidad coreana de fines del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, implica necesariamente una transformación de los medios de producción cultural que deben ser considerados para entender las identidades

1 El comillado responde a que esta categoría será problematizada más adelante pero que inicialmente es un concepto útil y clarificador para la temática abordada.

que aquí se disputan. ¿Hasta qué punto incluso podemos pensar en la apropiación de este lenguaje para imaginar y construir una identidad nacional? El siguiente fragmento de una obra de Kyung Moon Hwang nos puede aportar una mirada acerca de los intentos de construcción de cultura y el rol del lenguaje como medio:

> In Korea, this project of constructing modern culture, through the combination of cultural production and systematic reevaluation of older cultural products, had begun at the turn of the century, but it was not until the late colonial period that a critical mass of achievements appeared. (…) Still others took on the task of systematizing and standardizing the Korean written vernacular, which had enjoyed increasingly widespread use since the turn of the century but still lacked usage standards. The Korean Language Society, composed of linguists and other leading researchers, took to fixing this problem by promulgating grammar and spelling rules and compiling an authoritative dictionary [En Corea, este proyecto de construcción de una cultura moderna, mediante la combinación de la producción cultural y la reevaluación sistemática de productos culturales antiguos, comenzó a principios del siglo XX, pero no fue hasta finales del período colonial que se alcanzó una masa crítica de logros. (…) Otros se encargaron de sistematizar y estandarizar la lengua vernácula escrita coreana, cuyo uso se había extendido cada vez más desde principios del siglo XX, pero aún carecía de estándares de uso. La Sociedad de la Lengua Coreana, compuesta por lingüistas y otros investigadores destacados, se dedicó a solucionar este problema promulgando reglas gramaticales y ortográficas y compilando un diccionario de prestigio]. (2017, p. 151)

Más aportes teóricos de Raymond Williams se enlistan detrás de los conceptos de formas culturales y de reproducción cultural. Reflexionar acerca del primero de ellos nos lleva a contemplar las diversas formas de manifestación de la cultura (Williams, 1994). Por lo cual, debemos encauzar nuestra atención a los diversos géneros artísticos, pero también a las prácticas rituales, a las formas de comunicación de la cultura (como los periódicos o los incipientes programas de radio), los discursos (desde los intentos de entronizar la budismo como práctica esencial de la vida coreana, hasta los intentos científicos de construir una historia nacional) e incluso la propia literatura; pero además los espacios propios en los que el Imperio del Japón buscaba consolidar su dominación. En relación a esto último, podemos vincular el concepto de reproducción cultural. A pesar de que este fenómeno social esté principalmente caracterizado por el intento de continuar las

relaciones culturales dominantes a través de, por ejemplo, el rol de la educación, la misma tradición o de medios como la prensa y la radio; existirán siempre espacios donde se generen tensiones y alternativas a la línea dominante (Williams, 1994, pp. 178-179).

Fuertemente vinculado con lo anterior se encuentran los aportes de Williams sobre la construcción de identidades y el cambio cultural. Ambas temáticas que nos van a permitir conectar este autor con las visiones poscoloniales de la cultura en contexto de colonización. En pocas palabras, la conformación de diferentes identidades culturales estará atravesado por los diferentes tipos de prácticas culturales. Williams distingue tres: la primera referida a las prácticas culturales dentro de las relaciones dominantes, aquellas que son parte de un control consciente, reproducidas a través de la prensa, radio y medios de comunicación, con cierta autonomía de valores; la segunda de ellas son las prácticas culturales residuales, aquellas que son producto del pasado, de construcciones y producciones previas, pero que aún son accesibles y significativas (por ejemplo a través de la tradición o de ciertas culturas populares); y en tercer lugar, las prácticas culturales emergentes, que pueden generar tensión con las primeras y puede consolidarse como un "nuevo dominante" o destruirlas, antes que modificarlas o reproducirlas. Vale aclarar que estas dos últimas son alternativas a la cultura dominante (Williams, 1994, pp. 189-191).

Este marco conceptual lo podremos observar en el proceso histórico que estamos analizando: las tracciones entre la cultura japonesa que se busca imponer con los intersticios donde se expresará una cultura antijaponesa, pero también culturas diversas y autonómicas en relación a ese binarismo que destaquen ciertas características de grupos sociales particulares o incluso la misma identidad del pueblo coreano. En un simple ejercicio podríamos identificar como practicas dominantes la imposición de la visión japonesa, incluso aquella de pensar a la península y la isla como un solo cuerpo; las practicas residuales en la pervivencia del chamanismo, budismo, confucianismo y pensamientos sinocéntricos; mientras que una práctica cultural emergente podría ser identificada con las identidades políticas nacionales y el propio nacionalismo.

Para finalizar, Williams presenta a la cultura como un sistema significante realizado, que puede ser distinguido como un sistema en sí mismo. Pero que a la vez se encuentra interrelacionado con todas las prácticas sociales y con todos los otros sistemas del todo social (Williams, 1994, p. 196). En definitiva y a modo de conclusión, el andamiaje teórico de Raymond Williams nos puede ser muy útil para repensar el período de la ocupación japonesa en Corea e incluso las décadas previas; pero también tiene que servir de sostén para reflexio-

nar sobre las características culturales de nuestro presente tan asediado. Como sintetiza Hall (2006), estos aportes se han convertido en una línea fundamental de los Estudios Culturales. Su visión de la cultura aleja esta de un papel residual de la misma: posiciona a la cultura de una manera relacional con el resto de las prácticas sociales y a su vez, a esas prácticas como manifestaciones de la actividad humana. Su crítica a la explicación de la identidad cultural como producto de la relación base/estructura permite repensar las dinámicas que se producen entre ella y la sociedad. En palabras de Hall, Raymond Williams definirá a la cultura como:

> los significados y valores que emergen entre grupos y clases sociales diferenciadas sobre la base de condiciones y relaciones históricas dadas, a través de las cuales manejan y responden a las condiciones de existencia, así como las tradiciones y prácticas vividas, a través de las cuales son expresados esos significados. (2006, p. 241)

Hay un énfasis fundamental en los agentes creativos e históricos que llevará a este historiador a definir a los sujetos que participen en la construcción, difusión y reproducción de prácticas culturales como "productores culturales" (Williams, 1994, p. 201). Definición que es obligación ampliar a la tan usada categoría de "intelectuales". En estos términos, las elites ilustradas de la península coreana del período de ocupación y del cambio de siglo son consideradas como productores culturales, otorgándoles características particulares, con un énfasis en su capacidad de alterar las dimensiones de la cultura. El rol de estos actores será crucial a la hora de incorporar en este análisis histórico las perspectivas poscoloniales.

LO POSCOLONIAL EN COREA: ENTRE BHABHA, ROBINSON Y SHIN

Todo problema humano debe ser considerado
desde el punto de vista del tiempo
Frantz Fanon

La vinculación de la disciplina histórica con los estudios culturales debe incorporar sin ninguna duda la mirada poscolonial; más aún si pretende analizar el proceso de penetración del Imperio japonés y su construcción imperialista en la península. Para esta tarea, podemos contar con tres pivotes sobre los que sostener y articular una estructura teórica.

Si las lecturas poscoloniales vienen a cuestionar las identidades, la agencia y el poder en contextos coloniales, es necesario que presentemos los elementos claves del pensamiento de Bhabha (2002), que puede ofrecernos claridad a la hora de reinterpretar las disputas en las prácticas culturales. Su posicionamiento, a través de su obra *El lugar de la cultura*, parte de una premisa concreta: hablar de poscolonialismo no implica simplemente una secuencia temporal de algo que sucede después, sino que implica una fuerte revisión sobre las experiencias coloniales y las relaciones de poder. Lo retomaremos en los próximos párrafos, pero, es necesario remarcar el rol de los espacios intersticiales en donde también se disputan identidades.

La primera pareja de conceptos que nos interesa presentar es la de estereotipo y ambivalencia. La principal estrategia discursiva del poder colonial, y en este caso particular, del Estado japonés, radica en fijar en el sujeto colonizado una diferencia cultural, histórica, racial, en definitiva, ordenar la figura de los dominados bajo determinados rótulos que justifiquen la dominación (Bhabha, 2002). Veamos un ejemplo:

> Yet alongside this emphasis on cultural proximity lay a belief in the racial superiority of the Japanese. It was believed that although akin to the Japanese the Koreans and Taiwanese had a different «level of civilization», «degree of culture» or *mindo* (standards of popular consciousness) [Sin embargo, junto a este énfasis en la proximidad cultural subyacía la creencia en la superioridad racial de los japoneses. Se creía que, aunque afines a los japoneses, los coreanos y los taiwaneses tenían un «nivel de civilización», un «grado de cultura» o *mindo* (estándares de conciencia popular) diferente]. (Shin & Robinson, 2000, p. 28)

La contracara de esta expresión es la noción de ambivalencia, que implica repensar la complejidad y contradicciones del sujeto colonial y reconocer los intentos de dominación sobre ese sujeto y a la vez, los espacios de negociación de la diferencia. En definitiva, el encuentro colonial, lejos de ser una imposición de poder simple y unidireccional, genera una relación dinámica, mutuamente constitutiva e intrínsecamente inestable que fractura fundamentalmente las identidades de ambos, colonizador y colonizado. La visión tradicional a menudo presenta el colonialismo como una dinámica de poder clara, donde el colonizador es estable y dominante, y el colonizado es meramente subyugado. Sin embargo, el análisis de Bhabha revela que el colonizador también ve su propia identidad desestabilizada y ambivalente por el encuentro. El colonizador depende del otro (el colonizado)

para definir su propio sentido de sí mismo y su superioridad, pero esta misma dependencia introduce ansiedad y ambivalencia, ya que el otro nunca es completamente controlable o cognoscible (Bhabha, 2002, pp. 91-93).

Otros dos elementos centrales son la idea de hibridez y la de mimetismo. El primero de ellos representa de manera muy acertada lo planteado en el párrafo anterior. Aquí nos estamos refiriendo a la creación de nuevas formas y prácticas culturales (tanto del colonizador, como del colonizado) producidas por el proceso general. No es una mezcla cultural, sino que es un proceso de productividad donde el poder colonial se ve desafiado, donde se reinscriben imaginarios y donde se incorporan saberes y prácticas negadas. Es la creación de nuevas identificaciones culturales. Es un proceso activo que corroe las pretensiones de autoridad del poder colonial y es complementado con el concepto de mimetismo. Este último refiere a la imitación de prácticas y discursos del colonizador, pero reversionándolas o incorporando matices.

Presentamos dos ejemplos breves que pueden esquematizar de manera sencilla ambas ideas: por un lado, la reinvención de las ideas nacionalistas o de izquierda por parte de las agrupaciones políticas de la península coreana[2]. Por otro lado, otro ejemplo puede radicar en la utilización del sistema de radiofonía, completamente controlado por las autoridades japonesas, pero que contaba con ciertos espacios al aire en donde se utilizaba el Hangul como medio de expresión y donde se transmitía cultura coreana (Shin & Robinson, 2000, p. 52).

Un último elemento clave para analizar el período es el de entre-medio o de espacio liminar. En la perspectiva de Bhabha, refiere al proceso en donde se produce la articulación de las diferencias culturales. En otras palabras, en estos espacios fronterizos entre ambas culturas se gesta un terreno donde aparecerán nuevas estrategias de identidad singular o comunitaria; siendo allí donde emerge la diferencia cultural. Este sitio representa el lugar idóneo para la negociación de la identidad y de la historia. Es un espacio productivo para la resistencia, subvirtiendo las posiciones de sujeto esencialistas y los binarios fijos de cultura e identidad. El espacio intermedio soporta la carga y el significado de la cultura, sirviendo como un desafío constante a los intentos de los poderosos de hacer que su poder parezca natural y homogéneo.

2 En este caso no estamos proponiendo que estas ideas hayan penetrado en la península a través de Japón, pero podemos pensar en la avanzada de las potencias occidentales como otra versión de colonialismo. Aquí si cobra sentido este ejemplo.

Estos espacios intermedios no son meras zonas de mezcla cultural o de armoniosa fusión, sino sitios inherentemente ambivalentes que son simultáneamente productivos de nuevos significados y sujetos a la opresión colonial, sirviendo como lugares cruciales tanto para el control como para la liberación. El entre-medio no es una síntesis utópica, sino una arena dinámica y disputada donde las relaciones de poder se afirman y se socavan simultáneamente. La carga y el significado de la cultura se lleva en este espacio porque es donde se producen nuevos significados a través de la lucha y la negociación, ofreciendo vías para la subversión y la agencia que desafían los intentos del colonizador de imponer una realidad singular y homogénea. Esto implica que la liberación no es un retorno a una pureza precolonial, sino un compromiso creativo con las realidades híbridas forjadas en este territorio (Bhabha, 2002, p. 111).

Mencionemos algunos casos concretos de la experiencia colonial en Corea que sirvan para ilustrar. Algunas de estas zonas de contacto pueden reflejarse en la literatura, donde diferentes productores culturales discutirán y negociarán identidades. Podemos tomar como ejemplo el trabajo de Clark Sorensen, en donde presenta la expansión de una literatura rural o que intentaba construir la figura del campesino como una categoría propia del desarrollo histórico coreano y en donde residiría cierta identidad nacional (Shin & Robinson, 2000). Esta búsqueda de representación es una manifestación clara de los espacios intermedios de Bhabha, allí donde se producen nuevos significados y nuevas identificaciones.

Otra demostración del concepto podría verse en el propio movimiento *kunohoe*, que tal como propone Kenneth Wells no solo fue un espacio político que se encontró debatiendo el nacionalismo y la soberanía, sino que buscó imponer una agenda propia de liberación femenina (Shin & Robinson, 2000). Una vez más, estos espacios intersticiales o liminares donde el antagonismo entre colonizados/colonizado logra la emergencia de un espacio de construcción y negociación de una identidad comunitaria, en este caso que respondía a los intereses y prácticas de un movimiento de mujeres. Y como último caso podemos pensar en la propia construcción del nacionalismo como ideología y como movimiento político que buscó transformar a Corea en un Estado Nación moderno, con una visión propia de la Historia y la construcción de una identidad nacional. El trabajo de Michael Robinson en este caso sirve de apuntalamiento de este planteo:

> redefining the Korean political order on the basis of nationalism required changing the basis of legitimacy for the state, the relationship between the state the Koreans masses, and an inquiry into

> the relevance of the entire cultural and political tradition to the creation of a new collective identity based on the nation. In short, nationalistic goals required fundamental cultural and sociopolitical changes [Redefinir el orden político coreano sobre la base del nacionalismo requirió cambiar la base de la legitimidad del Estado, la relación entre este y las masas coreanas, y una indagación sobre la relevancia de toda la tradición cultural y política para la creación de una nueva identidad colectiva basada en la nación. En resumen, los objetivos nacionalistas exigieron cambios culturales y sociopolíticos fundamentales]. (Robinson, 2014, p. 12)

Este proceso tuvo lugar durante la ocupación japonesa, probando nuevamente como en las zonas de contacto pueden surgir actos de redefinición, construcción y negociación de identidades culturales, a través de la creación de nuevas significaciones, prácticas, discursos y representaciones e incluso de la propia Historia.

A modo de cierre, encontramos en la visión teórica de Shin y Robinson una definición de cómo pensar las relaciones de dominación y su relación con las identidades. A saber:

> Japanese colonial domination (hegemony) must be considered a unique phenomenon; it resembled other colonialisms, yes its construction and evolution in Korea provided multiple stimuli for other processes. Colonial evolution was dynamic: it had to adapt to the responses of Korean society and, in doing so, reflected this experience back into the construction of Japanese identity and modernity [La dominación colonial japonesa (hegemonía) debe considerarse un fenómeno único; se asemejaba a otros colonialismos; su construcción y evolución en Corea proporcionó múltiples estímulos para otros procesos. La evolución colonial fue dinámica: tuvo que adaptarse a las respuestas de la sociedad coreana y, al hacerlo, reflejó esta experiencia en la construcción de la identidad y la modernidad japonesas]. (Shin & Robinson, 2000, p. 5)

En esta breve referencia, podemos encontrar varios de los elementos estudiados por Bhabha: desde la idea del entre-medio hasta el planteo sobre la ambivalencia en la relación dominador/dominado. El estudio histórico de las relaciones coloniales sigue siendo un camino para poder estudiar y comprender las construcciones y tensiones alrededor de la conformación y creación de nuevas identidades colectivas.

CONSIDERACIONES FINALES

Alcanzando el final de este trabajo es pertinente realizar un balance mínimo de lo planteado en los puntos anteriores.

El escenario de la península coreana bajo la ocupación colonial de Japón es un campo de estudio de alto valor historiográfico, sociológico y antropológico para comprender el fenómeno de construcción y redefinición de nuevas identidades culturales, en sus prácticas, discursos y representaciones. A lo largo de esta ponencia, buscamos presentar un andamiaje teórico que pensamos fundamental a la hora de vincular ambos procesos. Sirviéndonos de un recorrido disciplinar por parte de Peter Burke, nos posicionamos en una visión de la Historia Cultural y de los Estudios Culturales en donde adoptamos una definición de cultura que poseía un carácter antropológico. A pesar de esto, fue necesario incluir la visión de Raymond Williams, trazando diagonales con una mirada sociológica del estudio de la cultura, sin abandonar la definición previa, solo añadiendo ciertos matices. Por último, el siguiente sostén de esta estructura teórica fue el aporte de Homi K. Bhabha, con un principal énfasis en los Estudios Poscoloniales y en cómo en aquellos contextos es necesario reflexionar acerca de la redefinición de identidades y su relación con la experiencia dominador/dominado. En este sentido, debemos recuperar de este autor su compromiso intelectual en desestabilizar las nociones esencialistas de cultura, rompiendo los binarismos tradicionales y asumiendo que la relación colonial y la formación de identidades es mucho más compleja e interactiva; el uso de oposiciones binarias fijas solo es una herramienta funcional al poder colonial para mantener cierto espejismo de dominación a través del discurso. En la realidad, este proceso es negociado, contingente, marcado por contradicciones, incertidumbres y ambivalencias. En palabras de Shin y Robinson:

> Colonial hegemonic policy, while trying to "colonize" Korean culture and consciousness, provided "space" for groups to reconstruct their own being – some took oppositional stance, others reformed, still others supported colonial hegemony. Accordingly, we must view colonial hegemony as a historical process continuously negotiated, contested, defended, renewed, re-created, and altered, by challenges from within and without [La política hegemónica colonial, al intentar colonizar la cultura y la conciencia coreanas, brindó espacio a grupos para reconstruir su propia existencia: algunos adoptaron una postura de oposición, otros se reformaron y otros apoyaron la hegemonía colonial. Por consiguiente, debemos considerar la hegemonía colonial como un proceso histórico continuamente negociado, disputado, defendido, renovado, recreado y alterado por desafíos internos y externos]. (Shin & Robinson, 2000, p. 9)

Sostenemos con énfasis que las investigaciones sobre este período (e incluso extendiendo el límite de inicio a finales del siglo XIX) deben

pivotear entre un estudio histórico y cultural que permita entender el contexto temporal y espacial; una sociología de la cultura y los estudios poscoloniales. Solo queda complejizar la mirada y profundizar en otras investigaciones. Este acercamiento permitiría incluso poder reflexionar acerca de cómo estas identidades culturales son impactadas con la Guerra de Corea y la posterior división de la península: preguntarnos acerca de cómo se transforman, redefinen y renegocian son algunos interrogantes abiertos.

BIBLIOGRAFIA

Azúa García, A. F. (2011). La relación de vasallaje entre China y la Corea Choson. *Observatorio de la Economía y la Sociedad China*.

Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Ediciones Manantial.

Burke, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?*. Paidós.

Hall, S. (2006). Estudios culturales: Dos paradigmas. *Revista Colombiana de Sociología*, (27), 233–254.

Hwang, K. M. (2017). *A history of Korea*. Palgrave.

Robinson, M. (2014). *Cultural nationalism in colonial Korea, 1920-1925*. University of Washington Press.

Shin, G. W., & Robinson, M. (2000). *Colonial modernity in Korea*. Harvard University Press.

Williams, R. (1994). *Sociología de la cultura*. Paidós.

Dante Alejandro Anderson

BATALLONES FANTASMAS. CRÓNICAS RIOPLATENSES SOBRE LA GUERRA DE COREA

INTRODUCCIÓN

Es posible observar en estos últimos años un creciente interés por los vínculos de nuestra región con eventos distantes –solo en apariencia– a nuestros intereses inmediatos como fue la Guerra de Corea.

Esa resignificación resulta importante en tanto nos permita comprender de qué manera los países latinoamericanos, en este caso Argentina y Uruguay, debieron reajustar su política exterior ante el nuevo escenario de la Guerra Fría, y de cómo este conflicto, a su vez, galvanizó a sectores nacionalistas y de izquierda que desde posiciones ideológicas divergentes coincidían en su oposición a compromisos con los Estados Unidos.

El envío de contingentes militares fue uno de los hechos más sensibles para nuestra región. Los países latinoamericanos se vieron impelidos a cumplir con los compromisos derivados en su carácter de flamantes miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y signatarios del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), acuerdo de defensa continental a través del cual Washington había alineado bajo su órbita a las naciones del hemisferio occidental. [1]

1 El TIAR en su artículo 6° comprometía a sus signatarios a que una agresión que

Aunque solo Colombia participó activamente del conflicto, por lo tanto, la presencia de sus hombres en el campo de batalla no puede medirse de la misma manera que la de aquellos países que desistieron de enviar los suyos, en el presente trabajo también se habrá de recuperar el testimonio de dos soldados que, desde ambas orillas del Plata, dejaron registrada en la prensa esa intransferible experiencia que se adquiere en el campo de batalla.

A LAS ARMAS

Lo que ha dado en calificarse como la sorpresiva embestida de Kim Il-sung al sur del paralelo 38°, el 25 de junio 1950, resulta al menos cuestionable si se tiene en cuenta la intensificación de incidentes armados que, desde 1949, se venían produciendo entre ambas Coreas, lo que parecía ya anticipar un inevitable enfrentamiento de mayores proporciones (Anderson, 2024).

Ante el hecho consumado, que puso en alerta el nuevo orden global de la segunda posguerra, la reacción de la Casa Blanca resultó tan rápida como previsible.

En un enérgico discurso en el Capitolio el 12 de marzo de 1947, que los cronistas bautizaron como "Doctrina Truman", el presidente norteamericano afirmó que los Estados Unidos apoyarían los pueblos libres que se vieran amenazados por minorías armadas o presiones externas. Y aunque Corea había quedado fuera del perímetro de defensa norteamericano en Asia Pacífico, decidió involucrar a su país, en lo que podía verse como una escalada más de una guerra civil que ya había comenzado, asignando tropas a la causa, sin buscar la aprobación del Congreso. Era la primera vez que los Estados Unidos ingresaban en un conflicto en el extranjero a gran escala sin una declaración oficial de guerra.[2]

Aprovechando la deserción temporal de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU (CSNU), Washington rápidamente logró imponer su postura, y el día 27 de junio se emitió la resolución n° 83, por la que se resolvía una intervención militar en contra de la injustificada agresión de la RPDC a través de un Comando Unificado, una coalición internacional encabezada por los Estados Unidos, enviada a luchar

---

no sea ataque armado, o un conflicto extra o intercontinental, o cualquier otro hecho que pudiera poner en peligro la paz americana a tomar las medidas correspondientes para ayudar al agredido o cualquier otra concerniente para la defensa común.

2 La administración Truman negó de hecho que los Estados Unidos estuviera en guerra, pero no podía dejar de auxiliar a Corea del Sur atacada ilegalmente por Corea del Norte, atribuyendo a su intervención el carácter de una acción policial.

junto al ejército surcoreano, bajo el pabellón de las Naciones Unidas.[3] En ese contexto, tanto el canciller argentino Jesús H. Paz, como el represente permanente de Uruguay en la ONU, Enrique Rodríguez Fabregat, manifestaron a través de sendos comunicados el decidido apoyo de sus países a lo resuelto del CSNU. Lo propio hicieron otras naciones americanas, dispuestas a ofrecer todo aquello que en la medida de sus posibilidades sirviera al esfuerzo bélico.

El gobierno norteamericano se mostró particularmente interesado en enrolar, para que se sumasen a la cruzada contra el régimen de Pyongyang [4], a algunos de sus vecinos hemisféricos de mayor peso específico como Argentina, Brasil y México, países con un alto nivel demográfico y con posibilidades logísticas. En tanto, y según *Nuestra Palabra*, órgano de difusión del Partido Comunista Argentino (PCA), la "cuota" para la Argentina era de 3000 soldados, Brasil 8000 y Chile 1000 (Cutillo, 2018, p. 174).

En tal sentido el gobierno argentino estuvo dispuesto a aportar un contingente de 1000 hombres, mientras que Uruguay se comprometió a su vez con 2000, una oferta que por cierto resulta llamativa si se toma en consideración que el país contaba con algo más de dos millones de habitantes en 1950. (Edwards, 2013, p. 157). Demográficamente una posición muy inferior a la Argentina, que por entonces contaba con 17 millones de habitantes. Para octubre de 1951 además, y según un semanario montevideano, a la oferta inicial de fuerzas terrestres había que agregar el ofrecimiento dos barcos (Marcha, 12 de octubre de 1951, pp. 1-3).

DEFINICIONES POLÍTICAS

La decisión tanto de Buenos Aires como de Montevideo, de sumar tropas a la coalición internacional, merece ser revisada tomando en cuenta dos aspectos, por un lado, el posicionamiento que cada uno de estos países tuvo durante la Segunda Guerra Mundial, y, por el otro, la reconfiguración geoestratégica de le región en los albores de la Guerra Fría.

---

3 La URSS se retiró del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por la cuestión de la silla china. La membresía en este organismo, según los soviéticos, le correspondía a la Beijing y no a Taipéi.

4 El Gral. Mac Arthur, designado por la ONU comandante de la fuerza multinacional en Corea, no estaba dispuesto a aceptar fuerzas inferiores a mil hombres, es decir, el personal necesario para integrar un batallón. La iniciativa de distintos países de la región del envío de contingentes al nivel pelotón (36 a 40 soldados) resultaba un volumen poco significativo para ser empleado en el campo de batalla, según el alto mando de UNC.

Uruguay, si bien resultó más permeable a la causa aliada efectivizada la ruptura de relaciones diplomáticas con el Eje en 1942, no obstante, y al igual que la Argentina, recién les declaró la guerra a Alemania y Japón pocas semanas antes de la capitulación del Tercer Reich.[5]

Definida en Yalta la supremacía de los Estados Unidos en el hemisferio occidental, quedaba en claro para los gobiernos de nuestra región que, de ahora en adelante, estarían sujetos a la voluntad política de Washington y, por lo tanto, deberían ajustarse al nuevo orden resuelto en Crimea. Dicho pragmatismo puede evidenciarse en la actitud asumida por algunos líderes políticos de nuestra región, como el ex presidente uruguayo José Serrato (1923-1927) del Partido Colorado, quien se mostraba partidario que, ante el nuevo contexto mundial que se avecinaba, le convenía a su país profundizar una acción colaboracionista con los Estados Unidos, tanto por su poderío como por influencia, a la vez de asumir de árbitro regional entre sus dos poderosos vecinos Argentina y Brasil.

En sintonía con esta proposición, y tras la invasión norcoreana al sur en junio de 1950, el presidente Luis Batlles Berres, también del Partido Colorado, no dudó en expresar la adhesión del Uruguay a la causa de la ONU por intermedio de su ministro de Relaciones Exteriores, César Charlone (1949-1950). El canciller uruguayo, tras una reunión del Consejo de ministros, señaló que su país podría ofrecer materiales o productos médicos y sanitarios (La Nación, 12 de septiembre de 1950, p. 1). Oportunamente, y en el mismo sentido, ya había manifestado su solidaridad para con Corea del Sur todo el arco político con representación parlamentaria a excepción de la bancada comunista (La Nación, 28 de junio de 1950, p. 1).

La Argentina, por su parte, había mantenido durante toda la Segunda Guerra Mundial una neutralidad a ultranza que habría de envenenar sus relaciones con Washington. Perón, que para 1945 se había lanzado a pleno a la arena política, no dudó en utilizar el conflicto que arrastraba el país desde 1941 con los Estados Unidos como un eficaz argumento para mostrarse como un defensor de la soberanía nacional, lo que permitió, junto con su política a favor de la clase obrera, acceder a la presidencia en las elecciones de 1946. Sin embargo, la Guerra de Corea hallará al líder justicialista ensayando una política de apaciguamiento con la administración Truman, tras designar a Hipólito J. Paz como ministro de Relaciones Exteriores, encargado

5 El gobierno uruguayo le declaró la guerra a Alemania el 21 de febrero de 1945, la Argentina hizo lo propio con Alemania y Japón el 27 de marzo del mismo año.

de recomponer las relaciones con la Casa Blanca (López y Anderson, 1998, p. 83).

Será el propio Paz quién le acerque a Perón la propuesta de enviar un batallón de voluntarios para combatir en la península, teniendo en cuenta que estaba en estudio en las Naciones Unidas la posibilidad de formar una legión con aquellos que quisieran, por propia decisión, participar de la contienda (La Capital, 16 de julio de 1950, p. 5).

La sugerencia de Paz resultaba, para el líder justicialista, en principio viable, ya que veía probable que el conflicto derivara en otro de mayor escala. Una oportunidad que podía servirle para resolver los apremios económicos por los que atravesaba el país, aunque tal resolución implicara aparcar momentáneamente la doctrina de la "tercera posición", con la que hasta ese momento se pretendía mantener una postura de equidistancia, tanto de los Estados Unidos, como de la URSS. Doctrina que, por otra parte, resultaba indescifrable tanto para los diplomáticos norteamericanos como para los cuadros del PCA.

A partir de ese momento, y en las semanas posteriores a la proposición del canciller Paz, fueron comunes los rumores sobre reclutamientos. Por caso, ha circulado una presunta versión del Gral. Juan Alberto Pita, registrada en su biografía, en la cual habría señalado que, en 1950, mientras se desempeñaba con el cargo de teniente en el Regimiento de Infantería I Patricios, se habrían alistado como voluntarios soldados de la clase 1929, con el fin de ser despachados a Corea. Información que puede refutada con la sola lectura de su relato de vida.[6] Mientras que, por otro lado, un militante comunista –Luis García–, afirma a su vez, que estando cumpliendo el servicio militar obligatorio (SMO), había sido movilizado con el objetivo de integrar parte de las tropas que se enviarían a la guerra (Cutillo, 2018 p. 305).

DISIDENCIAS

El categórico apoyo de los gobiernos argentino y uruguayo al dictamen del CSNU no contó, sin embargo, con la unánime aprobación de las fuerzas políticas, ni de la sociedad civil a ambas orillas del Plata.

La política del Buen Vecino (1933) propiciada el presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt, con la que se pretendió concitar el apoyo latinoamericano durante la Segunda Guerra Mundial, no había apaciguado el consenso antiyanqui de vastos sectores nacionalistas, malestar capitalizado en los albores de la Guerra Fría por los partidos

6 En sus memorias, el Gral. Juan Alberto Pita, no hace referencia alguna a ese reclutamiento. La autobiografía se ocupa específicamente de dos hechos: su secuestro por parte de Montoneros, el 30 de mayo de 1976 y posterior fuga, y su paso como interventor en la Provincia de Corrientes (1981-1983).

de izquierda, a consecuencia del reactivado intervencionismo norteamericano, ya no solo a nivel regional sino también global. En esas circunstancias, cabe preguntarse cuál sería el comportamiento del gobierno peronista frente a los sectores de su partido que integraban el parlamento y veían en su líder el defensor de la dignidad nacional, y hasta dónde los alcances de la doctrina de la "tercera posición".

Como vimos inicialmente, Perón aceptó la propuesta del canciller Paz de enviar un contingente de voluntarios y, de esta esta manera, poder cumplir con el compromiso que como Estado miembro de la las ONU había asumido la Argentina en 1945. Como así también concretó la promesa hecha a Washington de ratificar el TIAR por el Congreso. Esta era una medida largamente esperada por los norteamericanos, que destrabaría, a su vez, el salvataje financiero que funcionarios argentinos gestionaban en los Estados Unidos.[7]

Sin embargo, a los pocos días de una respuesta afirmativa a la petición del Secretario General de la ONU, Trygve Lie, y mientras la cancillería esperaba que el Comando Unificado se pusiera en contacto con el gobierno, Perón desistió de sus planes. Una masiva manifestación de obreros ferroviarios en la ciudad Rosario opuestos a la medida, y los comunistas militando en las calles de Buenos Aires alteraron el propósito original. Los argumentos que fueron esgrimidos por Perón ante su canciller, se sintetizan en una frase: "haré lo que el pueblo quiera" (Cutillo, 2018, p. 305). Por su parte, el canciller Paz, luego de una serie de intercambios de telegramas y declaraciones, anunciará que la ayuda se reducirá a un simple cargamento de víveres (La Nación, 15 de septiembre de 1950, p. 1).

En Uruguay, el conflicto que enfrentaba a las, hasta ayer dos superpotencias aliadas en la Segunda Guerra Mundial, habrá tempranamente de provocar un reajuste en el ámbito de las principales fuerzas políticas. Durante la Guerra de Corea (1950-1953), que coincidió con los gobiernos de los colorados Luis Batlle Berres (1947-1951) y Andrés Martínez Trueba (1951-1952), Uruguay se alineó detrás de Estados Unidos, adhiriendo al TIAR y haciendo suyo los principios del panamericanismo comandado por el hegemón continental. El Tratado fue aprobado el 2 de setiembre de 1947 y ratificado el 9 de junio de 1948, a diferencia de Argentina que dilató su convalidación hasta el momento

7 La más importante prioridad de los Estados Unidos era que el Parlamento argentino ratificara el TIAR, que comprometía al país en la defensa continental, objetivo que era enteramente realista dada la urgente necesidad de dólares de la Argentina, como consecuencia de la implementación del Plan Marshall que privó al país de sus mercados esenciales en Europa.

en que las tropas de Kim Il-sung atravesaron el Paralelo 38°, en junio de 1950.

En la vereda opuesta no solo los comunistas, que se habían negado a votar en el pleno del Congreso el repudio a la agresión norcoreana, se oponían a la intervención uruguaya en la guerra. El Herrerismo, fracción del Partido Nacional (Blanco), habrá de asumir una posición en materia de política exterior más frontal, de corte nacionalista y estricto neutralismo en la Guerra Fría.[8] Los seguidores de Luis Alberto Herrera, en abierta oposición a lo pactado en Chapultepec (1945) y Rio de Janeiro (1947), sostenían que la verdadera alternativa radicaba en la adopción del "tercerismo" peronista, posición que, el gobierno argentino discretamente ocultaba bajo la alfombra mientras esperaba la evolución de los hechos en la península coreana.

La alineación con Washington tanto de Batlles y Trueba, habrá de intensificarse con el tratado militar refrendando entre los Estados Unidos y Uruguay en 1952. Herreristas y comunistas habrían de coincidir, en su oposición a la creciente coordinación militar interamericana y el temor a ser arrastrados a una hipotética tercera conflagración mundial, provocando una enérgica oposición de sectores políticos que, aunque divergentes, temían, cada uno por sus propios motivos, que el país se viera involucrado en una guerra en el Lejano Oriente.

El rechazo a cualquier tipo de intervención en Corea se convirtió así, quizás sin proponérselo, en un vaso comunicante entre las tendencias ideológicas nacionalistas y de izquierda que a uno y otro lado del Río de la Plata expresaron su total rechazo a cualquier medida que implicara el envío de efectivos para engrosar la fuerza multinacional de la ONU, provocando, inclusive, tensiones al interior de los partidos políticos tanto oficialistas como opositores, en la Argentina como en el Uruguay, al considerar que una decisión de tal naturaleza implicaba un acto de claudicación frente a los Estados Unidos.[9]

Por otra parte, y según la nota de octubre de 1951, la revista *Marcha* dejaba entrever que de la decisión de gobierno de enviar fuerzas terrestres y navales se derivaban dos cuestiones importantes: la primera, el secreto que envolvía a aquella iniciativa del presidente Luis Batlle Berres, y de la cual la opinión pública se anotició por medio de

8 En un país estructurado por el antagonismo político del siglo XIX entre Colorados y Blancos, los debates entre izquierda y derecha quedaban sujetos al interior de esas fuerzas partidarias.

9 La Unión Cívica Radical (UCR), principal partido de la oposición, se mantenía dividido frente a la precipitada actitud del gobierno del gobierno por rectificar el TIAR, y en las mismas filas del oficialismo se tuvo que apelar a la disciplina partidaria para que no hubiera una fuga de votos del sector más nacionalista del justicialismo

la prensa extranjera, mientras que la segunda, tiene que ver con comprometerse abiertamente en el conflicto.[10] En este último caso, desde el semanario montevideano se afirmaba que si bien el país podía compartir los valores democráticos de Occidente esto no implicaba la existencia *a priori* de una posición homogénea entre sus ciudadanos como para involucrarse en la contienda asiática, una decisión de tal gravedad al menos merecía la convocatoria a un plebiscito popular (Marcha, 29 de diciembre 1951, pp. 22-23). Argumento que también será esgrimido por otro medio periodístico uruguayo, portavoz de los cristianos evangelistas (La Idea, noviembre-diciembre 1951, p. 3).

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Finalmente, ni Argentina ni Uruguay despacharán hombres al campo de batalla, por lo que toda su participación se limitará al envío de suministros y alimentos.[11] El fallido intento de sumarse al Comando Unificado de la ONU no implicó, sin embargo, que al menos dos ciudadanos de ambos países participaran del primer conflicto caliente de la Guerra Fría.

Bajo el titular "Daniel A. Fernández, nuestro compatriota que pelea en Corea", la revista *Caras y Caretas,* reseña sobre la que resultó ser la única intervención de la que se tenga registro de un soldado argentino combatiendo en la Península.[12]

"El simpático porteño muy popular en la barra de la calle Echeverría de Belgrano" perteneciente al 15° Regimiento de Infantería de las U.N.F (United Nations Force) narrará su experiencia en combate en "Treinta horas perdido «en la tierra de nadie»", juntamente con Won, recluta surcoreano que le había sido asignado por la compañía, te-

10 El 1° de octubre de 1951 el canciller uruguayo Dr. Domínguez Cámpora, (1950-1952) había ofrecido además de un regimiento de infantería, dos destructores recientemente adquiridos a los Estados Unidos. Esta decisión fue divulgada recién el día 9 del mismo mes por un matutino cercano al gobierno, luego de ser publicada un día antes por un medio de neoyorkino. Desde el semanario *Marcha*, se señalaba esta medida tomada por Domínguez Cámpora de inusitada gravedad ya que había sido tomada a espalda del legislativo, a la vez que responsabilizaba al batllismo en el poder por silenciar el asunto, y a la oposición por su complicidad.

11 Por decreto n°5966, de marzo de 1951, el gobierno del Gral. Perón habrá de contribuir a la causa de las Naciones Unidas con 544 toneladas de carne vacuna con destino a la República de Corea. Uruguay, por su parte, envió carne enlatada para los combatientes, y aunque esto no fue considerada una ayuda humanitaria, también donó dinero para comprar sangre de plasma y otros suministros médicos de primera necesidad.

12 Aunque el Ministerio de Defensa de los Estados Unidos no cuenta con estadísticas, se sabe que muchos inmigrantes latinoamericanos se presentaron como voluntarios y fueron reclutados a medida que avanzaba la guerra.

niendo que hacer frente a las "fanáticas hordas chinas", las que luego de provocar numerosas bajas entre sus camaradas que combatían en Hill 447, estuvieron a punto de capturarlos. "En esos momentos me figuré trabajando en las minas de sal de Siberia" (Caras y Caretas, octubre 1951, pp. 6-7). Con esta frase imprimirá una cuota de dramatismo a su historia, mientras que posa para la nota con aire de valentía y confianza sobre un blindado americano. Su hagiografía en el semanario porteño habrá de alternar con otros artículos de interés, como las próximas elecciones presidenciales de noviembre de ese mismo año en la que el Justicialismo se jugaba su permanencia en el poder, la miseria de los huérfanos coreanos, y la tan remanida "tercera posición" a la que Perón se había vuelto a replegar luego de comprobar que, para entonces, el conflicto en la península asiática no sería el inicio de una conflagración a escala global.

Sentado sobre un poderoso Patton, Daniel Fernández avizora el horizonte buscando a los rojos.

Un año después, en agosto de 1952, la experiencia de otro combatiente rioplatense, Rubén González, habrá de quedar plasmada en el semanario *Mundo Uruguayo*: "El uruguayo que estuvo en Corea". El encabezamiento del artículo resulta por demás ilustrativo al confirmarse en él la posición asumida por el presidente Batlle Berres ante el evento bélico

> Cuando el soldado es el único que en su país ha marchado al frente, el acontecimiento del regreso alcanza ya contornos para celebración colectiva. Y bien, Rubén González, único testigo uru-

> guayo de la tragedia de Corea, acaba de retornar a Montevideo. De Corea, que está tan lejos y cuyos episodios sin embargo nos tocan tan de cerca como a cualquiera de las Naciones Unidas. (Mundo Uruguayo, 21 de agosto de 1952, p. 6)

A diferencia del testimonio del sargento Fernández, *Mundo Uruguayo* realizará una reconstrucción más amplia sobre los motivos que convirtieron a un único ciudadano de ese país en voluntario, como así también detalles sobre su experiencia en el frente, hasta su definitivo regreso a su patria.[13]

A principios de 1951, Rubén González abandonó su trabajo para sumarse a una orquesta que en su gira por Sudamérica habrá de recalar en Bogotá, donde acabará por enrolarse en el Batallón de Infantería de Colombia. Como muchos otros jóvenes se unió al ejército quizás con la esperanza de que al llegar a Corea aquello no fuera más que una aventura y la diplomacia hubiera resuelto la crisis antes de tomar las armas.

Tras su llegada a Pusan y luego de un duro entrenamiento, la unidad militar despachada a instancias del presidente Laureano Gómez recibió su bautismo de fuego: "El frente enemigo se componía de ejércitos nor-coreanos, chinos y mongoles" (…) verdaderas masas humanas entre las cuales se destacan por su ferocidad los norcoreanos, que matan prisioneros y heridos" (Mundo Uruguayo, 21 de agosto de 1952, p. 7).

La crónica periodística destaca, juntamente con detalles técnicos sobre las nuevas armas empleadas, el desigual combate con las tropas chinas que les superaban en número, así como también su posterior ascenso al grado de sargento instructor otorgado en el campo de batalla.

Trece meses de aventura bélica resultaron suficientes, vencido el término de su misión como voluntario, el sargento uruguayo fue trasladado a Japón, a la localidad de Sasebo, un antiguo campo de concentración de la Primera Guerra Mundial acondicionado especialmente por las Naciones Unidas, donde pasará por una etapa de recuperación y readaptación junto a otros ex combatientes.

Pese al ofrecimiento de un grado militar, Rubén González, a "quien sus compañeros colombianos lo habían distinguido con el apelativo del el «Che», esa popular forma pronominal que no se conoce el Caribe" (Mundo Uruguayo, 21 de agosto de 1952, p. 51) había atra-

13 La incorporación de Rubén González como único soldado de nacionalidad uruguaya en el Batallón Colombia consta en la base de datos de los veteranos del ejército colombiano que participaron en la Guerra de Corea entre 1951 y 1953.

vesado el mundo para luchar bajo la bandera de las Naciones Unidas para recalar, finalmente, en Montevideo.

Si bien Colombia, por razones obvias, nos aventaja en el número de registros testimoniales sobre combatientes en Corea, ya que a lo largo de sus tres años de participación sumó 4.750 efectivos, la revelaciones realizadas ante la prensa por soldados Fernández y Gonzales, a la vez que nos permiten dimensionar el impacto que tuvo el conflicto en esta parte del subcontinente, le imponen al historiador el deber de redoblar el esfuerzo en recuperar testimonios escritos y orales similares, un potencial tesoro historiográfico que, como en este caso, se va extinguiendo por el inexorable paso del tiempo devolviéndole así, a la historia, su dimensión humana.

CONCLUSIÓN

La paridad atómica alcanzada por los Estados Unidos y la Unión Soviética, a partir de 1949, le imprimió a la Guerra Fría el carácter de un conflicto híbrido en el que las dos superpotencias habrán de medir sus fuerzas en la periferia global. Con el desplazamiento de la confrontación entre el capitalismo y el comunismo hacia el Tercer Mundo, como ha teorizado Odd Westad, nadie más allá del grado en que pudiera estar involucrado podía mostrarse indiferente ante el conflicto en la península de Corea como de hecho ocurrió. Esto resultó primordial, sobre todo, en el primer año de guerra, donde la cooperación internacional y específicamente la de Latinoamérica en el conflicto

bélico tenían un valor superlativo por los beneficios que se podían conseguir al ofrecer ayuda a la potencia del norte. Participar en Corea a la sombra de Naciones Unidas, se avizoraba como una beneficiosa opción que garantizaba cierto blindaje interior que, a la vez, resguardaba las críticas pro-comunistas a las que se podían ver expuestos sus gobiernos (Taylor, 2023).

Las discrepancias entre los gestos iniciales de cooperación de los países de nuestra región, y la ayuda que en realidad se materializó, no pueden reducirse tan solo a que el ofrecimiento de fuerzas combatientes fuera considerada por la UNC como insignificante –Argentina, Brasil y México se abstuvieron en intervenir– sino porque también dichos apoyos gubernamentales acabaron por provocar una fuerte oposición popular, lo que contribuyó, sobre todo al inicio de la guerra, a movilizar distintas fuerzas políticas, siendo un motor que funcionó como un espacio de militancia y punto de encuentro multipartidario de aquellos que rechazaban de plano cualquier tipo de intervención militar que, sumados a los movimientos pacifistas sigilosamente auspiciados desde Moscú, contribuyeron a disuadir aun a los que se parecían desinteresados frente al conflicto.

El abordaje de la Guerra de Corea desde la periferia aquí expuesto no podía quedar completo sin exponer las motivaciones y representaciones de los soldados Fernández y Gonzáles que participaron en ella. Difieren por completo de las justificaciones promovidas desde el Estado y el debate político e intelectual de la época. Al atrevernos a salir de la narrativa canónica, recuperando la palabra de quienes hicieron historia, desde abajo, aquellos que hablaron a pesar de que aún no sabían nada del desenlace de la contienda, y cuya propia supervivencia resultaba incierta, nos ha permitido también poner de relieve, desde la originalísima aproximación de la microhistoria, la especificidad de este acontecimiento único del orden bipolar del mediados del siglo XX y sus consecuencias en nuestra región.

BIBLIOGRAFÍA

Adrover, F. (2020). El peronismo y las derechas uruguayas (1947-1955). *Anuario IEHS, (1)*, 75–99.

Anderson, D. A. (2024). *La otra Corea: Historia de las relaciones Argentina-Corea del Norte 1948-1977*. Buenos Aires, Argentina: Autores de Argentina.

Bonforti, E. (2019). De la Guerra Fría al Tercerismo: El *Semanario Marcha* y la política internacional entre 1945-1959. XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Camarot, I. A. (2020). *Uruguay y la aprobación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)* (Monografía final de grado). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Castro Meny, J. (2021). *El herrerismo como factor 'amortiguador' de la política exterior uruguaya* (Tesis de grado). Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Cutillo, I. (2018). *Historias Gorilas: Represión en la Argentina durante los años 1943-1955*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Prometeo.

Edward, P. M. (2013). *United participants in the Korean War: The contributions of 45 member countries*. Jefferson, NC, Estados Unidos: McFarland.

Kabat, M. (2020). La Marcha de la paz y la reacción represiva del gobierno peronista frente a la campaña comunista contra el envío de tropas argentinas a Corea. *Cuadernos de Marte, (19)*, 373–403.

López, I. A., & Anderson, D. A. (1998). *La política exterior peronista, la Guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

Taylor, W. D. (2020). *North Korea and the Latin American revolution 1959-1970*. New York, NY, Estados Unidos: Cambridge University Press.

Westad, O. A. (2017). *The Cold War: A world history*. New York, NY, Estados Unidos: Basic Books.

Luciano Martín Lanare

KIM SUN-MYUNG Y EL LARGO CAMINO HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN DE COREA DEL SUR

Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro
Confucio

INTRODUCCIÓN

En el campo de los estudios coreanos, e inmersa en las disputas geopolíticas de las últimas décadas, siempre existió una fórmula binómica para describir a las dos Coreas, mediante la cual, la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte/RPDC), es caracterizada como una dictadura autoritaria, y la República de Corea (Corea del Sur/RdC), como una joven y exitosa democracia de corte occidental. Sin embargo, los últimos acontecimientos que se desencadenaron, a partir de la implantación de la ley marcial en Corea del Sur[1], han demostrado que las tajantes descripciones antagónicas entre ambos países (por lo menos, en el plano de sus sistemas políticos-sociales), no son todo lo sólidas que aparentan.

Los tumultuosos eventos que se dieron –luego de la declaración de la ley marcial por parte del ex presidente Yoon Suk-yeol[2]– no solo deberían interpretarse como un desvarío autoritario sino como la última escena de una larga sucesión de eventos que se han conjugado

1 Choe, S. H., Yoon, J. y Jin, Y. (3 de diciembre de 2024) El presidente de Corea del Sur declara la ley marcial. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/es/2024/12/03/espanol/mundo/corea-sur-ley-marcial.html

2 Ejerció como presidente de Corea del Sur desde el 10 de mayo de 2022 hasta el 15 de enero de 2025.

desde mediados del siglo XX para condicionar y tutelar cualquier proceso de democratización de la sociedad surcoreana.

Cabe subrayar, que el presente trabajo, buscará trazar un recorrido de larga duración que nos pueda brindar una visión –lo más clara posible– sobre los orígenes y causas de este presente político-social surcoreano. Desde la reocupación de la península por parte de las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial hasta la masacre de Gwangju. Desde la continuidad de los elementos colaboracionista del colonialismo japonés hasta el encarcelamiento del activista Kim Sun-myung[3], quien se nos presenta como un claro ejemplo de las dificultades que tuvieron los y las surcoreanas para ejercer su derecho a la libertad política y de opinión.

Por último, este aporte académico se realiza desde América Latina, región que ha sabido y sufrido grandes dramas en su búsqueda por la democratización, la cual aún sigue –al igual que Corea del Sur – pendiente de muchas conquistas y fortalezas.

"EL NUEVO GOBIERNO NUNCA ESPERARÁ TENER SUERTE Y EL PUEBLO NO DEBE QUEDARSE DE BRAZOS CRUZADOS ESPERANDO UN MILAGRO"[4].

Los tiempos presentes de la República de Corea se ven sacudidos dentro de una turbulencia política que ha determinado la reciente destitución del presidente Yoon Suk-yeo[5] luego de meses de enfrentamientos, protestas y altercados en la sociedad surcoreana. Desde la declaración de la ley marcial, en diciembre del 2024, el derrotero autoritario de Yoon puso en tensión las articulaciones de una democracia que viene siendo condicionada desde la creación de la Primera República en 1948.

Especialistas en ciencias sociales y políticas latinoamericanos hemos venido discutiendo –con mayor o menor intensidad– los tiempos y las características del proceso de democratización en Corea del Sur. En parte, por el interés que siempre nos ha despertado la historia de la península coreana, pero, sobre todo, porque existen puntos de conexión entre el camino de la República de Corea con muchas de las

3 Kim Sun-myung, ex trabajador textil que luchó por Corea del Norte durante la Guerra de Corea (1951-1953), ha estado en prisión en condiciones de aislamiento extremo desde octubre de 1951 hasta agosto de 1995, lo que lo convierte en uno de los presos de conciencia que más tiempo ha llevado en prisión en el mundo.

4 Extracto del discurso por el Año Nuevo de 1964 realizado por Park Chung-hee. Ministerio del Interior y Seguridad (s. f.) https://goo.su/1IxbYj

5 *El Tribunal Constitucional ratifica la destitución de Yoon*. (4 de abril de 2025). https://sp.yna.co.kr/view/PYH20250404152200883

etapas históricas de los países de América Latina. Principalmente, sus dictaduras y posteriores intentos de consolidar una democracia de corte liberal. Cabe destacar, y es un punto a favor en el desarrollo de los estudios coreanos en nuestra región, que desde Latinoamérica podemos comprender mucho mejor las categorías anteriormente mencionadas, no solo por haberlas estudiados, sino –fundamentalmente– por haberlas vivido en carne propia.

Volviendo a Corea del Sur, se pueden mencionar algunas fechas en donde la democracia –como sistema político producto de la modernización capitalista– fue adoptada como método de gobierno. La primera, y quizás la más polémica, es la que llevo a la presidencia a Syngman Rhee en 1948. Las elecciones del 20 de julio de dicho año, arrojaron un 98.04% a favor de Rhee contra su oponente y ex aliado, Kim Koo[6]. Esta primera fase democrática fue rápidamente empañada por el carácter autoritario del propio Rhee que utilizó la tensión norte-sur para avasallar y perseguir impiadosamente a todos sus adversarios o posibles enemigos (Cumings, 2004). Su mandato tenía la prioridad de cumplir con las directrices de la Doctrina Truman[7], cuyo eje principal se basaba en un anticomunismo fanático. Esta política ideológica llevó a matizar la desjaponización[8] de Corea del Sur y enfocarse en desterrar la "amenaza roja". Como menciona Alfredo Romero Castilla:

> La purga de colaboracionistas en el Norte fue mucho más severa que en el Sur […] Además de los factores históricos específicos y el carácter particular de la sociedad coreana, sería desatinado negar el aprendizaje practico adquirido, incluidas las ventajas de una estructura institucional que contribuyó a que Japón lograra una rápida modernización industrial. En otras palabras, el legado japonés fue importante y no meramente un residuo prescindible de su estancia colonial. (León-Manríquez, 2009, p. 121)

En tal sentido, se podría afirmar que, desde su fundación, la República de Corea contó con dos grandes condicionantes para un desarrollo

6 Savada, A. M. (1997). *South Korea: A Country Study*. DIANE Publishing.

7 La Doctrina Truman postulaba que Estados Unidos apoyaría con todos los recursos a aquellos pueblos que intentasen distanciarse del área de influencia de la Unión Soviética, o arremetería contra aquellos que trataran de promulgar regímenes de base popular y justicia social. Ecured. (s. f.). https://www.ecured.cu/

8 Este neologismo hace referencia a la búsqueda y castigo de todos aquellas personas e instituciones que fueron parte o colaboraron con la ocupación japonesa de la península coreana desde 1910 a 1945.

estándar de los parámetros democráticos de corte occidental. Por un lado, la aplicación rígida de una política represiva hacia el anticomunismo en el marco de la denominada Guerra Fría y, por otro, la implantación de un modelo de desarrollo capitalista –a largo plazo– que no fuese obturado por las contradicciones políticas, sociales y económicas que el mismo generaría.

En ambas directrices, los Estados Unidos como exportador de los modelos democráticos, durante la segunda parte del siglo XX, se cuidó sigilosamente de que dichos modelos no derivaran en procesos sin su control y supervisión.

Con todo, el primer intento democratizador fue un fracaso. Aquella primera República de Corea se derrumbó junto al gobierno de Rhee a comienzos de la década de 1960.

Sin embargo, junto al excéntrico[9] mandatario no se disolvería toda su obra. Tras el incidente del 19 de octubre de 1948 en Yeosu-Suncheon[10] se impulsó a la Asamblea Constitucional para que promulgara la Ley Nº 10 (también llamada Ley de Seguridad Nacional o Ley de Seguridad) con el objetivo de regular las actividades de las organizaciones antiestatales[11]. La bitácora del colonialismo japonés se siguió utilizando, como se ha resaltado anteriormente. El modelo de la nueva ley de Seguridad Nacional surcoreana fue la Ley de Preservación de la Seguridad Pública[12] del período colonial japonés, y las principales disposiciones y el texto fueron copiadas casi palabra por palabra del modelo nipón. Esta ley que garantizaba la represión hacia la disidencia nacía junto a la nación.

Esta ley, que consta de cuatro capítulos, incluye Disposiciones Generales, Delitos y Penas, Normas Especiales de Procedimiento Pe-

9 En un informe de la CIA, mencionado por Bruce Cumings se puede leer: "La vanidad de Rhee o ha vuelto altamente susceptible a la adulación interesada de los oportunistas tantos coreanos como estadounidenses. Su intelecto es modesto, y su comportamiento es a menudo irracional, hasta infantil" (2004, p. 236).

10 El 19 de octubre de 1948, los soldados del 14º Regimiento de la Guardia de Defensa Nacional de Corea estacionado en Yeosu unieron fuerzas con miembros del Partido de los Trabajadores de Corea del Sur en las áreas de Yeosu y Suncheon bajo el pretexto de rechazar la orden del gobierno de Rhee Syngman de desplegar tropas para reprimir el incidente del 3 de abril de Jeju, e iniciaron una rebelión, que resultó en la masacre de civiles por parte de los rebeldes y las fuerzas de represión durante la represión de la rebelión.

11 En esta ley, organización antiestatal se refiere a una organización o grupo dentro o fuera del país que falsamente afirma ser el gobierno o pretende derrocar al Estado y tiene un sistema de comando y control.

12 La Ley de Preservación de la Paz fue promulgada en 1925 por el gobierno japonés para castigar a los comunistas dentro de Corea y Japón.

nal, Compensación y Bienestar, y Disposiciones Complementarias. Algunos de los tipos de delitos previstos en esta Ley son los siguientes:

- Una persona que forme o se una a una organización antiestatal será castigada de acuerdo a su posición dentro de la organización, y una persona que aliente a otros a unirse también será castigada (delito de formar una organización antiestatal, etc.).
- Cuando un miembro de una organización antiestatal o una persona que haya recibido órdenes de una organización antiestatal cometa un determinado acto para lograr su propósito, estará sujeto a un castigo prescrito de acuerdo con el tipo de acto (delito de logro de su propósito).
- La persona que voluntariamente comete un determinado acto con el fin de apoyar a una organización antiestatal, a sus miembros o a una persona que ha recibido órdenes de ellos, y la persona que recibe dinero o bienes de ellos a sabiendas de ello, estará sujeta al castigo prescrito (delito de apoyo voluntario/recepción de dinero o bienes).
- Cualquiera que se infiltre o escape de un área bajo el control de una organización antiestatal a sabiendas de que pone en peligro la existencia y la seguridad de la nación o el orden básico de la democracia liberal, o que reciba órdenes o consulte con tales organizaciones y cometa los actos anteriores para grupos comunistas en el extranjero, estará sujeto al castigo prescrito (delito de infiltración o escape).

Como se puede observar, la categoría antiestatal propone una figura legal de amplia elasticidad interpretativa con la cual se podría imputar desde un terrorista norcoreano hasta un simple simpatizante político opositor. Así, desde 1948, cualquier intento de democratización se vio tutelado por este corpus legal represivo, que si bien puede comprenderse –en parte– por el contexto geopolítico de mediados del siglo XX, en el transcurrir del tiempo y hasta la actualidad, su espíritu sigue vigente más allá de algunas modificaciones e intentos de derogación que existieron[13].

Al caos de la caída Rhee, se le opuso el golpe militar del 16 de mayo de 1961 encabezado por Park Chung-hee[14]. Esta nueva etapa que se abrió con la Tercera República no solo se impuso para resta-

13 Se ha revisado varias veces desde que se promulgó el 1 de diciembre de 1948, y la última revisión fue en enero de 1997.

14 Nació en Gumi, 14 de noviembre de 1917 y fue asesinado en Seúl el 26 de octubre de 1979.

blecer el orden perdido, sino también, para iniciar una etapa de la industrialización acelerada que debía sucederse sin el más mínimo sobresalto social y político. Con Park, la democracia cedió en beneficio de la economía (León-Manríquez, 2006).

No obstante, algunos intentos por teatralizar un proceso democratizador tuvieron lugar cuando, luego de consolidado el gobierno autoritario y su proyecto industrializador, se vistió a Park Chung-hee de civil y se intentó realizar elecciones libres:

> Aprovechando los resquicios legales existentes, en las elecciones presidenciales de 1971 se presentó como candidato un líder opositor que había surgido en el camino y que se convertiría en un ícono de la democratización surcoreana: Kim Dae Jung. Kim estuvo a punto de derrotar a Park, y de hecho algunos analistas argumentan que habría resultado vencedor si los comicios hubiesen sido limpios. (León Manríquez, 2006, p. 49)

En este caso, ni los Estados Unidos de Norteamérica ni la comunidad internacional, expresaron su enojo hacia Park por su impronta autoritaria y tramposa. En todo caso, la década de 1970 fue una sucesión de movimientos tectónicos en la geopolítica mundial que tampoco pusieron en relevancia la necesidad de la democratización en la periferia del capitalismo occidental.

Asimismo, mientras el presidente Richard Nixon[15] intentaba salir con algo de dignidad de la guerra de Vietnam, aplicó algunas medidas en la esfera internacional que dispararon las alarmas en el gobierno de Park. La principal de estas medidas, fue la intención de los EE. UU. de reducir sus gastos en la defensa y la protección de sus aliados en el mundo, incluida Asia. El gobierno de facto surcoreano, interpretó esta actitud como una amenaza a la existencia de la nación surcoreana y ante el –real o potencial– peligro rojo implantó el sistema *Yushin*[16].

> En 1972 Park impulsó con éxito la ley marcial, así como modificaciones constitucionales para que las elecciones ya no fuesen directas, sino indirectas. El resultado fue el establecimiento del sistema *Yushin*. (León-Manríquez, 2006, p.50)

15 Fue el 37º presidente de los Estados Unidos, cuyo mandato transcurrió entre el 20 de enero de 1969 y el 9 de agosto de 1974.

16 Vocablo que en coreano significa "reforma de revitalización".

Cabe agregar que, para mayor control del proceso de orden y desarrollo impulsado por Park, en 1961 se creó la KCIA (Agencia Central de Inteligencia de Corea). En palabras de León Manríquez:

> La KCIA, que inicialmente buscaba absorber cierto *know how* de las agencias de inteligencia occidentales, se convirtió en un virtual ministerio de la represión. Desde su fundación, la KCIA desató una feroz persecución contra cualquier persona que expresara opiniones negativas sobre el gobierno aun cuando estas expresiones no buscasen organizar opciones contrahegemónicas. (2006, p. 51)

En definitiva, la democracia, o cualquier aproximación hacia ella, quedaron latentes en opositores políticos y activistas sociales que fueron duramente perseguidos y reprimidos. Podríamos, aquí, parafrasear la famosa frase del dictador argentino Leopoldo Fortunato Galtieri[17], y asegurar que durante el gobierno autoritario de Park Chung-hee, las urnas estuvieron guardadas y siguieron bien guardadas[18].

Otro hecho trágico, el asesinato de Park Chung-hee, abrió un nuevo periodo de expectativas hacia una apertura democrática. No obstantes, el partido militar que siempre fue la garantía del proceso industrializador, tenía otros planes.

La ausencia del carismático líder del *Yushin* posibilitó un vacío político al cual se le sumó el fin de la bonanza del milagro económico. Chun Doo-hwan[19], otro militar, asaltó el poder mediante un nuevo golpe de Estado (aunque, podría definirse mejor como una serie de intragolpes dentro de la dictadura) y sofocó todo tipo de esperanza aperturista o democratizadora con más represión y violencia.

El *summun* de este periodo, se manifestó en la masacre de Kwanju en 1980. Una rebelión popular que explotó entre los días 18 y 27 de mayo, y que fue reprimida con una violencia de dimensiones brutales. Mediante la denominada operación Splendid Holiday, los militares surcoreanos –apoyados y amparados por los EE. UU.– arremetieron contra los manifestantes causando miles de muertos, heridos y desaparecidos. Oficialmente las autoridades solo han reconocido 166 muertos, pero activistas de derechos humanos, académicos y di-

17 Presidente de facto de la República Argentina entre el 22 de diciembre de 1981 y el 18 de junio de 1982. Durante su mandato se produjo la guerra de las Islas Malvinas.

18 Aquel añorado día en que las urnas dejaron de estar "bien guardadas". (27 de mayo de 2023). *La Capital de Mar del Plata*. https://www.lacapitalmdp.com/aquel-anorado-dia-en-que-las-urnas-dejaron-de-estar-bien-guardadas/

19 Nació en Hapcheon-gun en 1931 y falleció en Seúl en 2021.

rigentes políticos elevaron la cifra por encima de los 2.000, sin contar los desaparecidos (Cummings, 2004; Lanare, 2006; Romero Castilla; 2022).

Entrada la década de 1980, la represión hacia la democratización trató de enmascararse tras la resolución de la crisis económica pero lo sucedido en Gwangju significó el inició de otro periodo de lucha por la apertura política. Y, Chun Doo-hwan no era Park Chung-hee.

En 1986 y 1987, las protestas de varios actores sociales –estudiantes universitarios, obreros y obreras sobreexplotadas, clase media ávida de libertad política– se multiplicaron a pesar de las promesas (muchas veces cumplidas) de represión y la propaganda de los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988. Para esta altura, la apertura democrática pareció ser la única salida del atolladero autoritario que se vivió desde el primer día de la Primera República.

Sin embargo, la elección de Roh Tae-woo[20] pareció buscar la resiliencia del partido militar en el poder. La protesta social, no pudo tomarse respiro y arrancó la posibilidad de una elección limpia[21] en Corea del Sur por primera vez. Ya habían transcurrido casi cincuenta años de la división, la guerra civil y la fundación de las Coreas.

Para finales de 1992, el clima que vivieron los y las surcoreanas se asimilaba a la felicidad que propone el alivio de quien respira por primera vez. Se pudo votar por candidatos presidenciales que no portaban uniforme militar ni tenían al ejército (ni a los EE. UU.) como principal *sponsor*. Kim Young-sam[22] fue elegido presidente.

No obstante, aunque la democratización parece haber triunfado, bajo la superficie, las estructuras autoritarias gozaron de buena salud (Romero Castilla, 2022).

Finalizando el siglo XX, la democracia partidaria pudo imponer nuevos actores que –debido a las coyunturas geopolíticas del momento– pudieron proponer algunas actitudes que no hubiesen sido aceptadas años atrás. Quizás, la más potente de estas nuevas políticas fue la llamada Política del Sol[23], impulsada por Kim Dae-jung[24] en la búsqueda de acercarse a la posibilidad de una convivencia pacífica con la República Democrática de Corea. Esta política, no solo intento estabilizar el polvorín coreano, sino que aspiró a conjurar el fantasma

20 Nació en Daegu en 1932 y falleció en Seúl en 2021.

21 Las elecciones se realizaron el 18 de diciembre de 1992. Los principales candidatos fueron Kim Young-sam (DJP), Kim Dae-jung (DP) y Chung Ju-yung (RNP).

22 Nació en Geoje en 1927 y falleció en Seúl en 2015.

23 Oficialmente Política de Reconciliación y Cooperación con el Norte.

24 Nació en Hauido en 1924 y falleció en Seúl en 2009.

del enemigo siempre presente, en todos lados, en todas las personas y en todas aquellas agrupaciones que cuestionaban –mínimamente– el *statu quo* desde la división.

Sin embargo, la llegada de Kim Dae-jung fue condicionada por factores económicos –la pesada herencia del milagro– determinando la prioridad de salvar la economía de la nación. Romero Castilla afirma:

> Debe apuntarse que fue un momento poco afortunado debido al legado de la deuda externa y la corrupta vinculación del gobierno con los grandes conglomerados económicos dejado por su antecesor, lo que coincidió con la llamada crisis asiática de ese mismo año, problema que tuvo que ser paliado con el apoyo del Fondo Monetario Internacional. (Romero Castilla, 2022, p. 84)

El condicionamiento político y económico siguió conspirando contra una apertura democrática amplia. Además, la nueva era de la lucha contra el terrorismo y su "Eje del Mal", desatada por los EE. UU. luego de los atentados de 2001, obturó cualquier posibilidad de progreso de la Política del Sol y relegó –nuevamente– a Corea del Norte al papel de enemigo multiuso para cualquier situación. El siglo XXI comenzaba con una nueva cruzada civilizatoria en donde el mundo se bipolarizaba entre buenos y malos (Romero Castilla, 2022).

También, otro elemento se sumó a la compleja situación política y, por ende, afectó al proceso democratizador: la corrupción. Esto se trasformó en un flagelo que sobrevoló a todos los gobiernos surcoreanos y provocó la caída de muchos políticos que desfilaron ante las cámaras de televisión esposados. Ni siquiera la hija de Park Chung-hee escapó a este escarnio[25].

El comienzo de los años dos mil osciló entre las presidencias progresistas (en los cánones surcoreanos) de Roh Moo-hyun[26] y Moon Jae-in[27] que buscaron impulsar y profundizar la apertura política, mientras esgrimieron algunas fórmulas para conjurar al fantasma norcoreano a través del diálogo político y el acercamiento económico (por ejemplo, con la creación de la región industrial de Kaesong). Hubo otras, de neto corte conservador, que explotaron al máximo la

25 Kwon, J. y Hollingsworth, J. (14 de enero de 2021). South Korea's top court upholds former leader Park Geun-hye's 20-year prison sentence. *CNN Word*. https://edition.cnn.com/2021/01/14/asia/south-korea-president-park-sentence-intl-hnk/index.html

26 Nació en Gimhae en 1946 y falleció en Yangsan en 2009.

27 Nació en Geoje en 1953.

enemistad con la RPDC y su alianza estrecha con los EE.UU. En los nombres de Lee Myung-bak[28], antiguo gerente de Hyundai y representante de la familia de los *chaebols*, y Park Geun-hye[29] (hija del general Park Chung-hee), estas administraciones políticas trataron de encaminarse hacia las bases fundacionales de la joven nación: enemistad absoluta hacia Corea del Norte, prioridad económica y conservadurismo político. Sin embargo, esta derecha moderna no pudo conseguir una estabilización política y social con su receta clásica. Una gran parte de la sociedad surcoreana fue virando hacia un mayor descontento y desilusión de la política tradicional. Quizás, la tragedia del naufragio del ferry MV Sewol[30] fue un ejemplo de esa época.

La salida a esta situación de descontento ante la guerra cruzada de denuncias de corrupción, sobresaltos políticos y malestar social, fue la elección de un candidato independiente que se mostraba como el gran zar contra todos estos males: Yoon Suk-yeol[31]. Un abogado de prolífera (y mediática) carrera judicial se presentó ante una sociedad cansada como una salida distinta, novedosa. Sin embargo, la política aplicada por Yoon fue más de lo mismo. Aunque fue un poco más allá. Trató de suprimir el Ministerio de Igualdad de Género y Familia[32] en la búsqueda de contentar al sector más reaccionario de su electorado e intento aumentar la jornada laboral de 52 a 69 horas semanales[33] para conseguir el apoyo de la clase empresarial surcoreana.

Sin embargo, la chistera de Yoon Suk-yeol sorprendió –a propios y ajenos– cuando el 3 de diciembre de 2024 implantó la Ley Marcial[34] aduciendo que los norcoreanos estaban manejando a los partidos opositores y que agentes antiestatales querían destruir al gobierno y la na-

28 Nació en Osaka en 1941.

29 Nació en Daegu en 1952.

30 El 16 de abril del 2014 el ferry Sewol se hundió frente a las costas de Corea del Sur con 476 personas a bordo, de las cuales 304 murieron. La mayoría de víctimas eran estudiantes de secundaria.

31 Nació en Seongbuk en 1960.

32 "Escuchanos rugir": las mujeres surcoreanas exigen justicia de género ante la promesa del presidente de suprimir el Ministerio de Igualdad de Género (s. f.). *Amnistía Internacional*. https://amnistia.org.ar/noticias/escuchadnos-rugir-las-mujeres-surcoreanas-exigen-justicia-de-genero-ante-la-promesa-del-presidente-de-suprimir-el-ministerio-de-igualdad-de-genero.

33 Arce García, V. M. (17 de mayo de 2023). Corea del Sur quiere jornadas laborales de 52 a 69 horas semanales. *The Times en español*. https://www.thetime.cl/2023/05/17/corea-del-sur-quiere-jornadas-laborales-de-52-a-69-horas-semanales/

34 Choe, S. H., Yoon, J. y Jin, Y. (3 de diciembre de 2024) El presidente de Corea del Sur declara la ley marcial. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/es/2024/12/03/espanol/mundo/corea-sur-ley-marcial.html

ción. Yoon, pasó de héroe a villano en cuestión de horas. Las protestas estallaron en todo el país sellando la suerte del presidente *outsider*.

No obstante, a pesar del fracaso, lo que parece dejar este convulsionado presente surcoreano es el permanente intento de volver –casi siempre– a la lógica autoritaria más dura de la época *Yushin*.

"ALLÍ ESTÁ MI PATRIA, Y AQUÍ ESTÁ MI PATRIA"[35]

Kim Sun-myung[36] fue arrestado en octubre de 1951 cuando cruzó la frontera entre Corea del Norte y Corea del Sur. Inmediatamente fue acusado de espionaje y condenado a quince años de prisión por un tribunal militar con el número de prisionero 3597. Luego, en el año 1953, fue juzgado nuevamente por otro tribunal militar y, esta vez, fue condenado a muerte (pena que posteriormente fue conmutada por cadena perpetua). Según varios informes de organizaciones de derechos humanos[37], Kim Sun-myung, fue torturado durante los interrogatorios y condenado de manera injusta.

Para aliviar su situación, las autoridades surcoreanas –insistieron en repetidas ocasiones– que firmara una declaración de conversión y renunciara a su ideología comunista. Kim, siempre lo rechazó. Según la organización Amnistía Internacional[38], esta negativa del prisionero político fue la razón por la cual se le negó la posibilidad de libertad condicional y se le aplicó pésimas condiciones de detención.

Durante la mayor parte de su encarcelamiento en la prisión de Taejon, Kim Sun-myung estuvo aislado de otros prisioneros y no pudo recibir visitas desde el exterior. Hasta su familia dejó de visitarlo, entre otras cuestiones, por temor a represalias. También, sistemáticamente, le fue negado el acceso a grupos de derechos humanos de Corea del Sur y de otros países que se interesaron en el caso (cabe destacar la presencia de representantes de las Madres de Plaza de Mayo en una protesta frente a la prisión en donde estaba recluido Kim[39]). Como

35 Kim, Y. P. (30 de agosto de 1995). Kim Seon-myeong, el preso con más años de prisión en el mundo, liberado gracias a la amnistía del 15 de agosto. *Media Today*. https://www.mediatoday.co.kr/news/articleView.html?idxno=11082

36 También, en algunos documentos, aparece con el nombre de Kim Seon-myeong.

37 Ver informe de Amnistía Internacional del mes de julio de 1994 bajo el código AI INDEX: ASA 25/24/94.

38 Ver informe de Amnistía Internacional del mes de julio de 1994 bajo el código AI INDEX: ASA 25/24/94.

39 La madre Juana Meller de Pargament (Juanita), participó de una de protesta por la liberación de Kim Sun-myung y otros presos de conciencia en una cárcel de Seúl en junio de 1994. Para mayor información ver: Lanare, L. (2022). Un pañuelo blanco en Corea: breve historia de las visitas de las Madres de Plaza de Mayo a la península coreana. Universidad Nacional de La Plata.

resultado de su aislamiento, prolongado encarcelamiento y avanzada edad, Kim Sun-myung sufrió graves consecuencias en su estado físico y salud mental (Amnistía Internacional, 1994).

Finalmente, y luego de ceder a presiones, el gobierno surcoreano dispuso su liberación. Con 71 años, y luego de pasar 43 años y 10 meses en prisión, Kim Sun-myung salió de la cárcel en agosto de 1995. Así, Corea del Sur obtuvo otra cifra récord. Esta vez, no provenía del milagro económico, sino de haber tenido en prisión por el tiempo más prolongado a un preso político.

Esta breve pero trágica historia de un hombre que fue encarcelado –casi medio siglo– por su supuesta posición ideológica puede trazarse como una analogía del problema que tuvo el proceso de democratización en la República de Corea. Leyes, disposiciones y medidas que fueron creadas en una coyuntura de Guerra Fría y colonialismo que las elites surcoreanas –muchas veces condicionadas por factores geopolíticos externos e internos- no supieron o no quisieron modificar. Al salir en libertad, ante la pregunta de un reportero sobre cómo soportó las condiciones de encarcelamiento, Kim respondió:

> No es una ideología a la que no pudiera renunciar. Si me entrego a la violencia, me convierto en cómplice de quienes la ejercen. La ideología en sí misma no es un criterio. Lo soporté todo para no renunciar a ser humano. Es una especie de alegría. Pensé en los luchadores por la independencia durante la época colonial japonesa y me comprometí a proteger lo que consideraba correcto. No se puede decir que lo correcto está mal, ¿verdad? (Media Today, 1995)

En ese mismo calabozo en donde sobrevivió Kim Sun-myung –quizás– también estuvo compartiendo celda la democracia surcoreana.

"LA DEMOCRACIA CRECE CON SANGRE"[40]

Con todo lo dicho, se podría suponer que algo parecido a la democracia, en Corea del Sur, resultaría difícil de encontrar en los marcos históricos de represión y coerción estatal que, desde 1948, se vino aplicando en este país asiático.

Sin embargo, y en reacción a estas políticas, podría afirmarse que el refugio de la democratización (vale más hablar en este término, y no tanto en el concepto general de "democracia") subsistió y consi-

40 *La vida cotidiana de Sarang* (s. f). https://gustnjs.tistory.com

guió impulso en diferentes sectores sociales, que la mayoría de las veces, eran aquellos que sufrieron los embates del autoritarismo estatal.

Se podrían citar decenas de actos de rebeldía y lucha para transformar las condiciones políticas surcoreanas en la búsqueda de ampliar los derechos. Muchos de estos, han terminado en masacres pocas veces recordadas en la historiografía oficial. A modo de ejemplo, se mencionan algunos casos registrados en los comienzos históricos de la República de Corea (Cuadro I).

Cuadro I

Masacres en el periodo 1949-1951

Masacre de la Región de Geoje (mayo de 1949) +39 asesinados.
Masacre de Gwangju (desde febrero de 1949 a octubre de 1951) + 23 asesinados.
Masacre de Yeongdeok, Jimpum-myeon (dese diciembre de 1949 a enero de 1950) +34 asesinados.
Masacre de Naju Dado-myeon (desde julio de 1950 a mayo de 1951) + 133 asesinados.
Masacre de la región de Namwon (desde 1950 a marzo de 1951) + 90 asesinados.
Masacre de Gimpo (desde septiembre de 1950 a enero de 1951) + 600 asesinados.
Masacre de Heanam County (agosto de 1948) + 159 asesinados.
Masacre de Cheongdo (desde febrero de 1949 a febrero de 1951) + 132 asesinados.
Masacre de Gurye (desde octubre de 1948 a julio de 1949) +132 asesinados.
Masacre de Ganghwa (enero de 1951) + 139 asesinados.
Masacre de Uljin (desde septiembre de 1950 a diciembre de 1950) +256 asesinados.
Masacre de Gokgyegul (enero de 1951) + 200 asesinados.
Masacre de Namyangju (desde octubre de 1950 a diciembre de 1950) + 118 asesinados.
Masacre de la región de Gochang (desde diciembre de 1950 a marzo de 1951) + 273 asesinados.
Masacre de Incheon Wolmi-do (septiembre de 1950) sin número definido de víctimas.
Masacre de Ulsan Bodo (agosto de 1950) + 870 asesinados.
Masacre de Goyang (sin fecha identificada) + 240 asesinados.
Masacre de Sansung-dong (enero de 1951) +51 asesinados.
Masacre de Sancheong (desde julio de 1949 a enero de 1950) + 129 asesinados.
Masacre de Jeju Seottal Oreum (agosto de 1950) + 218 asesinados.
Masacre de Hampyeong (desde noviembre de 1950 a enero de 1950) + 249 asesinados.
Masacre de Naju (enero de 1950) + 74 asesinados.
Masacre de Naju (febrero de 1951) + 38 asesinados.

Fuente: Comisión de la Verdad y la Reconciliación (Truth and Reconciliation Commission – Republic of Korea). https://jinsil.go.kr

Desde su creación como nueva nación –un sector muy grande de la sociedad surcoreana– ha intentado alzar su voz sobre los abusos que supuso el proceso de división, el constante enfrentamiento con Corea del Norte y la implementación de la industrialización acelerada. Muchos surcoreanos y surcoreanas no estaban dispuestos a aceptar la vida en un estado de excepción permanente que redujera sus derechos políticos como ciudadanos. Desde los movimientos estudiantiles y de trabajadores[41] que ayudaron a derrocar a Syngman Rhee a la resistencia a la dictadura de Park Chung-hee[42], Desde la comuna de Gwangju que desafió al partido militar de Chun Doo-Hwan hasta las grandes manifestaciones en contra Park Geun-hye por su incorrecta gestión en torno accidente del ferry Sewol[43]. Desde la llamada "Lucha Democrática de Junio"[44] contra la elección ilegal de Roh Tae-woo hasta las marchas de los movimientos feministas contra Yoon Suk-yeol[45]. Todos y cada uno de ellos, han sido –y son– el verdadero refugio y motor impulsor de la democratización en Corea del Sur.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Carlos Marx, citando a Hegel, expresa la idea que la historia ocurre dos veces: la primera vez como una gran tragedia y la segunda como una miserable farsa[46]. Si observamos los que sucedió en 1980 y 2024 en Corea del Sur, la implantación de la Ley Marcial, se podría decir que Hegel y Marx tenían razón. Esta, sustentada por la omnipresente Ley de Seguridad Nacional, obtura cualquier posibilidad de una democratización amplia de la sociedad surcoreana. Mientras los fantasmas norcoreanos sigan siendo agitados y agigantados para justificar la represión y la injerencia de los Estados Unidos en Corea del Sur, mientras las categorías como los agentes antiestatales puedan seguir

41 Se hace referencia a la denominada "Revolución de abril" o "Movimiento del 19 de abril". Esta fue un levantamiento popular que tuvo lugar en abril de 1960 contra el gobierno de Rhee.

42 Algunas de los acontecimientos más importantes fueron: los incidentes del Partido Revolucionario del Pueblo (1964-1974), que terminó en la ejecución de varias personas por cargos de espionaje; el secuestro de Kim Dae-jung en 1973, y las manifestaciones a gran escala contra la implantación del sistema Yushin en 1979, entre otros.

43 Esta manifestación se llevó a cabo en Seúl en 2015 al cumplirse un año del naufragio.

44 Fue un movimiento de protesta nacional que culminó en una serie de reformas democráticas y la instauración de la Sexta República. Este movimiento, que tuvo lugar entre el 10 y el 29 de junio de 1987.

45 Las adolescentes y las mujeres jóvenes han sido las más activas en la oposición a Yoon Suk-yeol, reconocido por su desdén hacia el feminismo y las minorías.

46 Esta frase aparece en el famoso en "El 18 de brumario", Marx analiza el golpe de estado de Luis Bonaparte.

siendo usados para censurar y perseguir cualquier protesta o manifestación de disenso, las dificultades para obtener libertades políticas serán mucho más duras.

No obstante, la esperanza no está perdida mientras sectores amplios de la sociedad se sigan movilizando para no claudicar en la necesidad de democratización. Sobre todo, son las nuevas generaciones, en especial el feminismo, los que pueden aportar una vitalidad a esta lucha.

Por último, cabe aclarar, que escribir desde Latinoamérica nos permite comprender mucho mejor el proceso de democratización surcoreano ya que no lo hacemos desde un pedestal de modelo ni de una posición acusadora. Más bien, lo concebimos desde sociedades que han atravesado durísimas dictaduras y traumáticos procesos por la recuperación de la democracia. En ambas sociedades, la lucha ha sido muy trágica y valerosa. En todo caso, lo que aquí se escribe, se hace desde el afecto y la admiración que tenemos por la historia, la cultura y el pueblo de la península coreana.

BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional. (1994). *Appeal for the release of Kim Sun-myung: Held for 42 years (AI INDEX: ASA 25/24/94)*.

Amnistía Internacional. (s. f.). *Página principal*. https://amnistia.org.ar/

Agencia de Noticias Yonhap. (s. f.). *Página principal*. https://sp.yna.co.kr/

Bergua, J. B. (2010). *Los Cuatro Libros de Confucio*. Ediciones Ibéricas.

CNN. (s. f.). *Página principal*. https://edition.cnn.com/

Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Corea (Truth and Reconciliation Commission – Republic of Korea). (s. f.). *Página principal*. https://jinsil.go.kr/

Cummings, B. (2004). *El lugar de Corea en el sol*. Comunicarte.

Ecured. (s. f.). *Página principal*. https://www.ecured.cu/

Enciclopedia de la Cultura Coreana (EncyKorea). (s. f.). *Página principal*. https://encykorea.aks.ac.kr/

La Capital de Mar del Plata. (s. f.). *Página principal*. https://www.lacapitalmdp.com/

Lanare, L. M. (2006). *La Comuna de Gwangju*. En *Segundo Congreso Nacional de Estudios Coreanos*. AAEC.

León-Manríquez, J. L. (2006). *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: Teoría y realidad*. CLACSO.

León-Manríquez, J. L. (2009). *Historia mínima de Corea*. El Colegio de México.

Marx, K. (1974). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. La Oveja Negra.

Media Today. (1995). *Kim Seon-myeong, el preso con más años de cárcel del mundo, liberado gracias a la amnistía del 15 de agosto*. Recuperado el 25 de mayo de 2025 de https://www.mediatoday.co.kr/news/articleView.html?idxno=11082

Media Today (República de Corea). (s. f.). *Página principal*. https://www.mediatoday.co.kr/

Portal de Archivos Presidenciales de la República de Corea. (s. f.). *Página principal*. https://www.pa.go.kr/

Romero Castilla, A. (2002). El sinuoso camino hacia la democratización en Corea del Sur. En *Democracia en México y Corea del Sur* (pp. 67–86). Instituto Electoral del Estado de Guanajuato.

Savada, A. M. (1997). *South Korea: A country study*. DIANE Publishing.

Silbert, J. I., & Santarrosa, J. (Eds.). (1998). *Desarrollo económico y democratización en Corea del Sur y el Noreste Asiático*. Comunicarte.

The New York Times en español. (s. f.). *Página principal*. https://www.nytimes.com/es/

The Times en español. (s. f.). *Página principal*. https://thetimes.cl/

SOBRE LOS AUTORES

Armando Renato Balderrama Santander. Profesor e investigador en la División de Estudios del Desarrollo. Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones Internacionales por el Tecnológico de Monterrey (ITESM); Maestro en Estudios de Asia y África con especialidad en China por el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA), El Colegio de México; y Licenciado en Relaciones Internacionales (ITESM). Ha dirigido el Centro de Estudios Asiáticos, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), el Instituto Asia Pacífico (ITESM) y la Fundación Corea para América Latina (adscrita al Ministerio de Asuntos Internacionales de la República de Corea). Coordinador Nacional del capítulo México de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA). Ha sido profesor e investigador invitado en la Universidad de Fudan (RPC), Pudong Institute for United States Studies (PIUSE, Shanghái, RPC), Universidad de Estudios Internacionales de Hankuk (ROK), University of California, Los Ángeles (UCLA, EE. UU.), Universidad de Málaga (España) y Universidad del Externado (Colombia). Se ha desempeñado como profesor de tiempo completo en la Facultad de Contaduría y Administración (FACPyA, UANL), el Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política (DRICP, ITESM) y la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE, Universidad Panamericana).

Bárbara Bavoleo. Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Profesora-Investigadora CONICET/IRI-UNLP. Coordinadora Centro de Estudios Coreanos, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Matías Benítez. Doctor (c) en Ciencias Sociales (UBA), Profesor Historia de la Cultura Coreana (USal). Secretario Centro de Estudios Coreanos, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Desirée Chaure. Magister (c) en Gestión de la Cultura (UdeSA). Esp. en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India (UNTREF). Investigadora Centro de Estudios Coreanos, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Juan Felipe López Aymes. Doctor en Relaciones Internacionales (2007) por la Universidad de Sussex, Reino Unido; maestro en Estudios Internacionales (1998) por la Universidad Yonsei, Corea; y licenciado en Relaciones Internacionales (1996) por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Investigador en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM desde 2014.
Sus líneas de investigación y publicaciones abarcan la cooperación internacional para el desarrollo y las relaciones entre Asia y América Latina, la economía política comparada de Asia, la economía política del desarrollo en Corea del Sur, las corporaciones transnacionales y los enfoques institucionalistas en las Relaciones Internacionales.
Ha publicado artículos y capítulos de libros en Revistas Científicas. Es autor y coordinador de libros sobre Corea.

José Luis León-Manríquez. Profesor-Investigador Titular "C" del Departamento de Política y Cultura en la UAM-Xochimilco, especializado en geopolítica del noreste asiático y el sistema político de las dos Coreas. Doctor en Ciencia Política por Columbia University, con estudios previos en la UNAM. Autor de más de 100 artículos y coordinador de 10 libros, entre ellos *Historia mínima de Corea* (Colmex, 2010). Exmiembro del Servicio Exterior Mexicano y consultor para organismos como BID, APEC y PNUD. Investigador Nacional Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Camilo Alberto Pérez Restrepo. Magíster en Políticas Públicas con especialización en Política Económica por la Universidad Nacional de Singapur (Lee Kuan Yew School of Public Policy) y negociador internacional por la Escuela de Administración, Finanzas e Instituto

Tecnológico (Universidad EAFIT) y EM Strasbourg Business School en Francia. Actualmente se desempeña como Jefe del Área Académica de Gestión Global y Coordinador de la Maestría en Agronegocios en la Universidad EAFIT. Amplia trayectoria como asesor y consultor para instituciones internacionales en Canadá y Singapur, así como para el sector público y empresas en Colombia. Entre 2014 y 2017 coordinó académicamente el Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad EAFIT, liderando proyectos de investigación y programas de formación relacionados con comercio internacional, políticas públicas y relaciones económicas en la región Asia-Pacífico.

Karla Noemí Padilla Martínez. Licenciada en Estudios Internacionales y Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (UdeG), y Doctora en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima (UCOL). Actualmente, es Profesora de Tiempo Completo en el Departamento de Humanidades, Artes y Culturas Extranjeras del Centro Universitario de los Lagos (UdeG), y miembro del Cuerpo Académico "Diplomacia Pública, Identidad Cultural y Turismo". También participa en la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y en la Red de Estudios de Política, Identidad y Turismo (REPIT). Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en el nivel Candidato, y ha realizado estancias de investigación en la Universidad Nacional de Seúl y la Universidad Hankuk (República de Corea), becada por la Korea Foundation. Fue Coordinadora del programa e-School de la Fundación Corea en la UdeG (2018-2024). Sus líneas de investigación se enfocan en las relaciones entre Corea y América Latina, así como en la diplomacia pública, cultural y económica de Corea del Sur.

Ángel Licona Michel. Profesor de la Facultad de Economía (FE) y del Centro de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico (CEICP) y Centro de Estudios APEC (CEAPEC) de la Universidad de Colima (UC). Coordinador en la UC de las Jornadas Académicas Internacionales sobre Corea, desde la I hasta la XII edición. Ha publicado, de manera individual y en coautoría, libros, capítulos de libro y artículos sobre estudios comparados México–Corea del Sur y sobre las economías de Asia-Pacífico, con énfasis en comercio, crecimiento económico, competitividad y políticas de ciencia y tecnología. Asimismo, ha presentado más de cien ponencias en universidades de México, Corea del Sur, Filipinas, Estados Unidos, Colombia, Argentina, Brasil y Chile.

Nayelli López Rocha. Investigadora asociada "C" de tiempo completo en el Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA-

UNAM) e Investigadora Nacional Nivel I del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI). Doctora con apoyo del gobierno de la República de Corea y exbecaria de la Korea Foundation, CONACYT y El Colegio de México, donde cursó la maestría tras obtener la licenciatura en Antropología Social por la UAM-Iztapalapa. Su producción académica incluye artículos arbitrados, capítulos de libro y trabajos publicados en inglés y coreano, así como la coordinación de un volumen sobre la Península Coreana derivado de un proyecto PAPIIT. Ha desarrollado numerosos proyectos de investigación en el PUEAA y dicta cursos y conferencias en ámbitos nacionales e internacionales, participando también en docencia a través de cátedra extraordinaria en la FFyL-UNAM desde 2019.

Agustina Saavedra. Estudiante avanzada de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Integra la comisión asesora del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de dicha facultad. Participante del proyecto PIUNT "Dinámicas y configuraciones socio-territoriales del sur global: problemáticas y desafíos" y miembro del Grupo de Jóvenes Investigadores de la Asociación Argentina de Estudios de Asia y África (AAEA).

Gilmar Masiero. Profesor de Administración de Empresas en el Departamento de Administración de la Facultad de Economía, Administración y Contabilidad, Universidad de São Paulo (FEA-USP). Realizó estudios posdoctorales en la Universidad de Harvard y en la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP). Cuenta con experiencia en gestión**.**

Marcelo Rhenius de Oliveira. Estudiante de maestría en el Programa de Posgrado Académico de la Universidad de São Paulo (USP). Especialista en Derecho Penal y Compliance por el Instituto de Derecho Penal Europeo (Institute of European Criminal Law, IECL). Abogado con formación adicional en posdoctorado en la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).

Emiliano Dicósimo. Profesor y Licenciado en Historia (FCH-UNICEN). Diplomado en Transición Energética (UNSAM). Magister en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP). Doctorando en Historia (IEHS-UNICEN). Becario Doctoral CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCS-CONICET). Miembro del Departamento de Ambiente del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI-UNLP), del Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) y del Gru-

po de Trabajo de Energía y Desarrollo Sustentable del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ha realizado numerosas publicaciones nacionales e internacionales abordando el proceso actual de transición energética en Argentina y el mundo.

Andrés Eduardo Vivas Díaz. Magíster en Estudios en Asia Oriental por la Universidad de Salamanca (USAL), España, e historiador por la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), Colombia. Ha participado en múltiples congresos internacionales, visibilizando la relevancia de los estudios históricos de Asia Oriental en Colombia y América Latina. Ha ejercido docencia de cátedra en diversas universidades colombianas y se desempeña como investigador independiente y docente temporal en instituciones de educación superior del país.

Francisco Antonio Tita. Profesor y Licenciado en Historia y Licenciado en Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba (UNC), con experiencia como expositor en congresos nacionales e internacionales sobre Estudios Coreanos y Norcoreanos. Se desempeñó como adscripto en la cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África en la Escuela de Historia (UNC) y como profesor asistente en la Universidad Nacional de Villa Mercedes (San Luis).

Patricia Noemí Duarte. Licenciada en Historia y especialista en Estudios de Asia Oriental por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), y magíster en Ética Social y Desarrollo Humano por la Universidad Alberto Hurtado (UAH). Fue beneficiaria del Fellowship for Field Research otorgado por la Korea Foundation (KF). Actualmente se desempeña como profesora asistente concursada en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC), a cargo del seminario *Historia de la cultura escrita en Asia Oriental.*

Ji Ye Kim. Diseñadora en comunicación visual, Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y calígrafa. Enseñó caligrafía en la Escuela Coreana Toyo y enseña en el Centro Cultural Coreano. Participa en distintas ferias y exposiciones con demostraciones de caligrafía y talleres de *hangeul*. Entre sus publicaciones: Kim, Jiye (2023, 7 y 8 de septiembre). *Hangeul, la escritura de un pueblo resiliente*. Ponencia en el XIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos: Corea y Argentina frente a los nuevos desafíos en el contexto global post-pandemia, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. ISBN 978-987-754-353-7 / -Kim, Jiye (2023, 16 de agosto). *Simplemente Hangeul*. Ponencia en 2° Encuentro sobre la cultura de la República de Corea organizado por el Grupo de trabajo del Comité de Asuntos Asiáticos del CARI y la Em-

bajada de la República de Corea. -Kim, Jiye (2023, 23 de mayo). Participación en el Conversatorio "Enseñanza de lenguas extranjeras y democracia: el derecho a aprender una lengua", Universidad Nacional de José C. Paz, Argentina. -Kim, Jiye (2022, 11 de agosto). *El secreto de la caligrafía coreana*. Ponencia en el Seminario "Tres miradas sobre Corea" organizado por el Grupo de trabajo del Comité de Asuntos Asiáticos del CARI y la Embajada de la República de Corea.

Florencia Acosta. Consultora en Comunicación Estratégica. Diplomada en Estudios Coreanos por la Universidad del Salvador (USAL). Entre sus publicaciones: -Acosta, F. (2023). *Before, Behind and Beyond the Wave: Korean Popular Culture in Perspective*. Participación en el Concurso de ensayos del International Symposium, Suiza / -Acosta, F. (2022). P*resent, Past and Future of the Korean Art since 1945*. Participación en The Understanding Korea Contest, The Academy of Korean Studies / -Acosta, F. (2022). *Pasado, presente y futuro del arte coreano desde 1945*. Participación en el Concurso por los 60 años de relaciones bilaterales Corea–Argentina.

Andrea Karina Cardozo González. Politóloga y Magíster en Estudios Coreanos, Universidad del Salvador (USAL). Entre sus publicaciones: -Cardozo-González, A. K. (2022). Hyon Gwi Ae: Una profesión menospreciada, en *Crónicas migrantes de mujeres coreanas en Argentina (Antología)*. Bärenhaus. ISBN 978-987-8449-56-2 / -Limongi, R. & Cardozo-González, A. K. (2024). Prácticas reflexivas: Análisis de la participación en los Encuentros sobre prácticas pedagógicas en educación musical de la ESEAM J.P. Esnaola (2019-2022). *Actas XIV Conferencia Regional Latinoamericana y VI Panamericana de Educación Musical – ISME*, pp. 124-129. ISBN 978-956-6143-25-3 / -Cardozo-González, A. K. (2023). Hacia las prácticas reflexivas en educación musical: orígenes de una propuesta. *Cuadernos de la RELEM*, 3(1), 18–23. ISSN 2953-4119/ - Cardozo-González, A. K. (2021). Una aproximación a las estrategias de enseñanza implementadas por docentes del Nivel Terciario de la ESEAM JPE durante el ASPO. CODA. Experiencias, ensayos e investigación en educación musical, 1(1), 22–31. ISSN 2953-3465.-Porta, E. & Cardozo-González, A. K. (2020). El impacto de la realidad virtual y de la realidad aumentada en el ámbito educativo. *INNOVA UNTREF*. ISSN 2618-1894.

María Florencia Seráfica. Licenciada y Profesora en Artes con orientación en Plástica por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA). Realizó la Diplomatura en Patrimonio Cultural Comunitario en la Universidad de Buenos

Aires (UBA) y la Diplomatura en Estudios Coreanos en la Universidad del Salvador (USAL). Actualmente cursa la Maestría en Historias y Culturas de Asia y África en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA). Es miembro del Grupo Joven de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC) y participa en proyectos de investigación financiados por el Programa de Apoyo a la Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (FiloCyT) y por el Programa de Investigación Científica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT). Se desempeña como docente de nivel medio y universitario en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) y en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF).

Lucía Rud. Investigadora en el área de Literatura y Artes del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Doctora en Teoría e Historia de las Artes por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Diversidad Cultural por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Licenciada en Artes por la UBA. Su trayectoria posdoctoral (CONICET-UBA) se centró en las relaciones transnacionales entre las industrias cinematográficas de Argentina y Corea del Sur, abordando las interconexiones culturales entre América Latina y Asia del Este en los ámbitos del cine, la literatura y las artes. En 2023, fue investigadora invitada en SNUAC-SNU, desarrollando un proyecto sobre las convergencias del cine y la literatura asiático-latinoamericanas. Ha publicado artículos en revistas académicas y capítulos de libros sobre diversas dimensiones de los vínculos culturales entre Argentina y Corea del Sur, contribuyendo al análisis crítico de las dinámicas culturales transnacionales.

Eliana Kim. Investigadora y docente del Departamento de Historia y Cultura de la Universidad Nacional de Seúl e investigadora del programa Historia del Diseño del Este Asiático del Instituto de Arte Americano (IAA-FADU, UBA). Diseñadora gráfica egresada de la Universidad de Buenos Aires, posee un magíster y un doctorado en Historia del Diseño y Estudios Culturales por la Universidad Nacional de Seúl (SNU, República de Corea). Ha impartido conferencias en Argentina (UBA y UTDT), Chile (UDD), Colombia (Universidad de Caldas y UTadeo) y en la República de Corea (SNU y Universidad de Yonsei). Asimismo, se desempeña como editora externa y periodista para Naver Design Press y Typography Seoul. Sus líneas de investigación se centran en diseño e identidad, diseño decolonial y archivo. Desde 2011, ha promovido el intercambio académico y cultural recíproco entre América Latina y Asia.

Idalia Miroslava Rosado Chong. Licenciada en Relaciones Internacionales con Mención Honorífica por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), reconocida por su excelencia académica y compromiso con la investigación. Durante su formación, fue seleccionada para una estancia de investigación en la Hankuk University of Foreign Studies en Seúl, experiencia que fortaleció su enfoque internacional y profundizó su conocimiento en estudios coreanos. Actualmente cursa la Maestría en Estudios Coreanos en la Universidad del Salvador, Argentina, consolidando su perfil académico y su especialización en la región asiática. Ha participado como ponente en foros nacionales, como el Foro Corea, y en escenarios internacionales de relevancia, incluyendo el Youth Forum del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) en Nueva York, donde presentó sus perspectivas sobre relaciones internacionales y cooperación global.

Gina Catherine León Cabrera. Doctora y magíster en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y socióloga por la Universidad Santo Tomás, Colombia. Su trayectoria académica combina dos líneas de experiencia complementarias: la investigación sobre memorias sociales en contextos de conflictos globales y la difusión de estos procesos mediante la curaduría de exposiciones y la gestión cultural.

Fernanda Carolina Valladares Pérez. Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, con mención en Relaciones Internacionales, por la Universidad Alberto Hurtado. Actualmente cursa el Magíster en Estudios Coreanos en la Universidad Central de Chile. Sus líneas de investigación se centran en migración, relaciones internacionales, educación y multiculturalismo.

Sabrina Lourdes Rodríguez Chellew. Psicóloga clínica y organizacional, con formación en Coaching y Programación Neurolingüística (PNL). Actualmente cursa el Magíster en Estudios Coreanos en la Universidad Central de Chile. Sus líneas de investigación se enfocan en procesos adaptativos, salud mental, educación y parejas interculturales. Posee especialización en psicodiagnóstico proyectivo, gestión del cambio y liderazgo de equipos.

Valentina Figueroa Muñoz. Licenciada en Letras con mención en Lingüística y Literatura Hispánica por la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y magíster en Estudios Coreanos por la Universidad Central de Chile (UCCh). Actualmente cursa el Doctorado en Litera-

tura en la PUC. Becaria de la Korea Foundation en 2021, su investigación se centra en estudios comparados entre Corea y América Latina, con énfasis en literatura y cultura. Entre sus publicaciones destacan análisis sobre la difusión de la cultura coreana en América Latina y la percepción pragmática en estudiantes de japonés como segunda lengua.

Julián Mesas. Profesor en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), con ejercicio docente en establecimientos de educación secundaria en la ciudad de Tandil (Buenos Aires, Argentina). Diplomado en Estudios Asiáticos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y actualmente cursa la Maestría en Ciencias Sociales en la UNCPBA. Es miembro del Grupo Joven de Investigadores de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC).

Dante Alejandro Anderson. Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC, 1999) y diplomado universitario en Estudios Coreanos por la Universidad del Salvador (USAL, 2021). Actualmente se desempeña como investigador en el Programa de Estudios Coreanos y del Noreste Asiático de la Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Es miembro activo de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC).

Luciano Martín Lanare. Profesor en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC). Docente de la Cátedra de Historia de Asia y África de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

VOLUMEN 1
ESTUDIOS COREANOS EN AMÉRICA LATINA. 60 AÑOS DE INMIGRACIÓN COREANA EN ARGENTINA Y EN AMÉRICA LATINA

PARTE 1
ARGENTINA. TERRITORIALIDAD, INTEGRACIÓN E IDENTIDADES

- Reinterpretando la migración coreana a Argentina (décadas de 1960-1980): el papel del gobierno coreano a través de los documentos del gobierno coreano
  Ji Youn Song
- La experiencia coreana en Buenos Aires: sesenta años de migración, integración y territorialidad
  Carolina Mera
- La diáspora coreana en Argentina como actor en la diplomacia pública: enfocado en las actividades solidarias contra el COVID-19
  Hye Hyun Son
- Integración social de la nueva generación de coreanos en Buenos Aires, Argentina
  Ji Hye Son
- Diáspora y diálogo: integración cultural y su impacto en la salud mental de los migrantes surcoreanos en Argentina
  Camila Evelyn González
- La inserción económica de los migrantes coreanos en la ciudad de Mar del Plata
  Nafkin Sofia Arregui Groenewold
- Una aproximación a la gestión de la muerte en la comunidad coreana en Argentina y la relación con su construcción identitaria
  Celeste Castiglione
- Entrelazando Buenos Aires con Seúl: un emprendedor de la diáspora coreana y el transnacionalismo inverso
  Jin Suk Bae
- La Tercer Corea como un extraterritorio: multipolaridad, memoria y pertenencia en la remigración de comerciantes coreanos de Argentina hacia México (2001-2017)
  Sergio Gallardo García

PARTE 2
AMÉRICA LATINA. DIÁLOGOS DE IDENTIDADES. IMPLICANCIAS DEL HALLYU

- Tensiones entre lo coreano y el multiculturalismo en Bom Retiro, São Paulo
  Yun Jung Im y Insang Hwang

- La fantasía del *oppa* y del novio coreano: un análisis sobre la construcción latinoamericana de la coreanidad en las redes sociales
  Gabriela Cecilia Cho

- Identidades estudiantiles en transformación: la influencia de la ola coreana en la imagen conativa de movilidad académica hacia Corea del Sur
  Jessica Lissette Quijano Herrera

- La hibridación del *k-pop* en Argentina
  María del Valle Guerra

- La generación bisagra como intérpretes interculturales contextuales entre Corea y Argentina
  Solange Ernestina Gómez

- *Hallyu* y la identificación de los coreanos de segunda generación en las redes sociales de habla hispana. Un estudio de caso sobre Liry Onni.
  Irene Yung Park

- Turismo y *Hallyu*: el impacto de la ola coreana en Argentina
  Amalia Petrongolo

El presente volumen, segundo tomo de la colección *Estudios Coreanos en América Latina,* reúne una selección de trabajos presentados en el XI Encuentro de Estudios Coreanos de América Latina (XI EECAL), realizado en septiembre de 2025 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El encuentro fue organizado por el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, con el auspicio de la Academy of Korean Studies (AKS) y la colaboración de la Asociación de Estudios Coreanos de Argentina (AAEC).

En continuidad con el espíritu que anima a estos Encuentros desde 2003, este volumen busca contribuir a la difusión y profundización de los estudios sobre Corea del Sur en el ámbito académico latinoamericano, poniendo en diálogo sus procesos históricos, sociales y culturales con los desafíos del mundo contemporáneo.

Los trabajos aquí reunidos abordan problemáticas diversas desde la reflexión sobre Corea del Sur y su relación con América Latina. Se analizan temáticas vinculadas a la ola coreana *(hallyu),* el desarrollo económico y tecnológico, los procesos de cambio social, el sistema político, las nuevas formas de diplomacia y las relaciones internacionales, así como expresiones artísticas que configuran nuevas formas de una identidad coreana de alcance global.

.

Colección Seminarios y Jornadas - **IIGG**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES IIGG GINO GERMANI

ISBN 978-950-29-2088-7